DOCUMENTACIÓN HISTÓRICA DEL TROSQUISMO ESPAÑOL (1936-1948)

De la guerra civil a la ruptura con la IV Internacional

Agustín Guillamón
(dir.)

Investigación y recopilación de documentos realizada por el COMITÉ DE DOCUMENTACIÓN HISTÓRICA SOBRE EL TROSQUISMO ESPAÑOL (1936-1948)

NOTA DE ALEJANDRÍA PROLETARIA

Alejandría Proletaria, Biblioteca General del Pensamiento Revolucionario, presenta esta obra en soporte digital. Tanto los materiales como la presentación de los mismos que hace el Comité de documentación histórica sobre el trosquismo español (1936-1948) hablan por sí solos sin necesitar más explicaciones por nuestra parte.

La obra se publicó en 1996 por Ediciones de La Torre y actualmente sólo pueden encontrarse algunos ejemplares en el circuito de libros de ocasión. Alejandría Proletaria, biblioteca general del pensamiento revolucionario, animada por exmilitantes del Núcleo Germinal – En defensa del Marxismo, llena con esta digitalización un importantísimo hueco. Lo hace con enorme orgullo por tratarse de la historia del trotskysmo en España y con un gran reconocimiento a la tarea cumplida por el Comité de Documentación histórica del trosquismo español.

Alejandría Proletaria agradece especialmente a Agustín Guillamón los trabajos de recuperación de viejos archivos digitales a pesar de estar inmerso en la redacción y publicación de su última obra *La guerra del pan. Hambre y violencia en la Barcelona revolucionaria*. Durante su estancia en Valencia, con ocasión de la presentación de su obra *Los Amigos de Durruti. Historia y antología de textos*, tuvimos ocasión de compartir con él interesantes conversaciones y de disfrutar de su enorme calidez humana. El agradecimiento es, pues, doble.

Reproducimos en esta edición digital los materiales de la edición en papel de la obra añadiendo algunos, en el segundo capítulo, rescatados de sus archivos y cedidos por Agustín Guillamón y que por motivos de espacio no puedieron incluirse en la edición en papel. El índice onomástico ha sido reelaborado por Alejandría Proletaria a fin de indicar la página exacta de esta edición digital y en él se han añadido algunos más. Cualquier error cometido en el trabajo de preparación de esta presentación de la obra solamente es atribuible a nosotros. Pedimos disculpas por adelantado, si fuera el caso, y también que se ponga en nuestro conocimiento para poder subsanarlo en un futuro.

Alejandría Proletaria, Valencia, octubre de 2014

El “Comité de documentación histórica sobre el trosquismo español (1936-1948)” está formado por los siguientes historiadores:

Agustín Guillamón, autor de una tesis inédita sobre Bordiga. Ha publicado en *Historia 16*, Edicions la Magrana, *Generació*, *Cahiers Leon Trotsky*, *Balance*, *Quaderni CSP Tresso*, *Laboratorio Storico*. En la actualidad investiga las tesis políticas y la acción de diversos grupos revolucionarios durante la guerra civil española.

Paolo Casciola, minucioso y documentado estudioso del movimiento revolucionario internacional, que edita desde hace diez años los *Quaderni Centro Studi Pietro Tresso* especializados en historia del trosquismo. Ha publicado en *Argomenti Storia*, *Quaderni CSP Tresso*, *Revolutionary History*, etc.

Eulogio Izquierdo y **Javier Chávez**, excelentes conocedores del pensamiento político de Munis y de antiguos militantes tronquistas españoles.

Marco Novarino, estudioso de la masonería española y colaborador de *Spagna Contemporanea*

ÍNDICE

PREFACIO

En febrero de 1994 se constituyó un "Comité de documentación histórica sobre el trosquismo español (1936-1948)", que se planteó el objetivo de reunir la mayor documentación posible sobre una corriente política numéricamente minoritaria, pero ideológicamente muy importante, y por otra parte, muy poco conocida. El Comité se propuso también la selección del material documental y su preparación con vistas a la publicación. Tras diversos avatares el Comité, formado en mayo de 1996 por Paolo Casciola (director del Centro Studi Pietro Tresso de Foligno); Javier Chávez (Barcelona); Agustín Guillamón (director de la revista *Balance* de Barcelona); Eulogio Izquierdo (Barcelona); y Marco Novarino (responsable de la sección de estudios ibéricos del Istituto Studi Storici Gaetano Salvemini de Turín); presenta el primer resultado de su trabajo.

Este libro contiene una selección de documentos históricos del *trosquismo español desde 1936 hasta 1948*, expuestos en orden cronológico, que tiene por objetivo poner al alcance del investigador o del lector interesado un *documentación inédita o desconocida*, cuya localización dispersa en múltiples archivos y bibliotecas públicas o privadas en Francia, España, Italia, Rusia, Alemania, Méjico, Suiza, y USA, la convierten en inasequible.

Cabe sin embargo lamentar que el inesperado éxito de la investigación, con el hallazgo de una gran cantidad de documentos de gran valía e interés, ha encontrado en la inevitable limitación impuesta por los criterios editoriales una criba que ha impedido una selección más amplia, que nos hubiera permitido publicar los documentos del proceso contra la Sección bolchevique-leninista de España (SBLE), un mayor número de artículos de *Contra la Corriente*, *19 de Julio*, *Lucha de Clases*, *Comunismo*, *Revolución*, *Le Soviet* y *Nuevo Curso* y sobre todo la posibilidad de publicar documentos completos y no abreviados.

Pese a todo la selección efectuada permite un conocimiento bastante exhaustivo de las posiciones políticas de los bolcheviques-leninistas españoles durante la guerra civil y los años cuarenta, esto es, durante el período en que éstos militaron en el movimiento trosquista hasta su ruptura con la mayoría del trosquismo oficial en el Segundo Congreso de la Cuarta Internacional, reunido en París en abril de 1948.

Los documentos seleccionados son de un gran interés para la historia del pensamiento político, porque *descubren la existencia de un pensamiento marxista español de una gran originalidad, que hasta hoy es casi totalmente desconocido*. Y cuando hablamos de pensamiento marxista ESPAÑOL, nos referimos no tanto a la nacionalidad de sus principales teóricos (el mexicano Munis y el francés Benjamín Péret) y militantes, cuanto al constante análisis, defensa, reflexión y teorización de la experiencia

revolucionaria del proletariado ESPAÑOL durante la guerra civil de 1936-1939. Y también, en tanto esa teorización, pese a que pueda ser individualizada, responde a la militancia revolucionaria de una agrupación política constituida por exiliados españoles, que además tienen como objetivo inmediato su regreso a la España franquista.

Por lo tanto podemos afirmar que éste es un libro sobre "*trosquistas*" que dejaron de serlo porque rompieron con el trosquismo oficial; y sin duda sobre trosquistas "*españoles*", que merecían tal apelativo no por su nacionalidad, sino porque fundamentaban su pensamiento en la crítica y teorización de la Revolución Española, y su acción en el regreso a España para luchar contra la dictadura franquista y por la revolución socialista.

La documentación recogida trata, entre otros, los siguientes temas:

1.- La ausencia de un partido revolucionario y la naturaleza del proceso revolucionario iniciado el 19 de Julio de 1936.

2.- El carácter contrarrevolucionario (no reformista, sino reaccionario) del estalinismo, tanto a nivel nacional como internacional, consecuente con la defensa del modelo económico y social del capitalismo de Estado ruso.

3.- La evolución teórica y programática de la Cuarta Internacional después (e incluso antes) de la muerte de Trotsky. Evolución que según Manuel Fernández-Grandizo Martínez, más conocido por el seudónimo de Munis, equivalía a la conversión del trosquismo oficial de la Cuarta Internacional en un apéndice izquierdista del estalinismo, y planteaba por lo tanto la necesidad de una ruptura política y organizativa.

4.- El laborioso proceso de elaboración de posiciones críticas rigurosas respecto al trosquismo, dirigido por Munis, Benjamín Péret y Natalia Sedova (la viuda de Trotsky). Proceso fundamentado en: a) la teorización de la Revolución Española; b) la crítica de la economía y la sociedad instaurada en Rusia y la comprensión de la naturaleza del estalinismo; c) la ruptura con el trosquismo oficial, en particular sobre la política trosquista de defensa incondicional del "Estado obrero degenerado" ruso, y sobre todo respecto a las posiciones oportunistas adoptadas por algunas secciones nacionales de la Cuarta Internacional durante la segunda guerra mundial.

****

Evidentemente la introducción, presentaciones y notas, que comentan e intentan situar histórica e ideológicamente los documentos seleccionados, no son ni pueden sustituir un estudio riguroso de la historia del trosquismo español desde 1936 hasta 1948; estudio para el que serían además necesarios otros instrumentos suplementarios, como por ejemplo una edición exhaustiva de las Obras Completas[1] de Munis. Sí que quieren ser acicate e incentivo para que quien puede y debe, a partir de este trabajo pionero, encuentre allanado el camino para hacerlo.

Si alguien preguntara el nombre de algún destacado militante marxista español, en el caso de obtener alguna respuesta, probablemente no oiría el nombre de Nin, Maurín o Andrade, sino el totalmente disparatado de algún figurón político estalinista. Del mismo modo si la pregunta se refiriese al de un destacado teórico marxista oiría el nombre de Manuel Sacristán, Francisco Fernández Buey, Martínez Marzoa o incluso el de algún otro "filósofo universitario" aún más peregrino.

Uno de los objetivos fundamentales de esta selección de documentos es la conquista para la historia y la memoria del movimiento obrero español e internacional de la militancia y tesis teóricas de unos hombres totalmente desconocidos, y que aunque fueron perseguidos, encarcelados, torturados, exiliados y asesinados, o amenazados de

[1] Ver *Obras Completas* de Munis en Alejandría Proletaria: http://grupgerminal.org/?q=node/512 NdE.

muerte, se empeñaron en un combate anónimo y colectivo, duro y largo, sin protagonismos personalistas, que no tiene más significado ni valor que la victoria del futuro dé a la derrota del ayer. Porque los jalones de derrota son promesa de victoria.

El Comité de documentación histórica sobre el trosquismo español (1936-1948)

****

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos especialmente la colaboración de las siguientes bibliotecas y archivos: Archivio Centrale dello Stato (Roma), Archivo Histórico Municipal de Barcelona, Archivo Histórico Nacional de Madrid y de Salamanca, Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine (BDIC de Nanterre), Biblioteca Comunale de Follonica, Biblioteca Figueras (Barcelona), Centro de Estudios Históricos Internacionales (CEHI de Barcelona), Centre d'Etudes et de Recherches sur les Mouvements Trotskyste et Révolutionnnaires Internationaux (CERMTRI de París); Centro Studi Pietro Tresso (Foligno), Centro Ruso para la Preservación y Estudio de Documentos de la Historia Contemporánea (CRPEDHC de Moscú); Fundación Pablo Iglesias (Madrid), The Hoover Institution (Stanford University), The Houghton Library (Harvard University), Internationaal Instituut voor Sociale Geschiedenis (IISG de Amsterdam), Istituto Studi Storici Geatano Salvemini (Torino), The New York Public Library, y los archivos personales de Rodolphe Prager y Jaime Fernández Rodríguez.

Al culminar su labor, el Comité de documentación desea expresar su agradecimiento por la ayuda recibida a las siguientes personas: K. Anderson del CRPEDHC de Moscú; Fausto Bucci y los archivos del Comitato pro Parco Petraia, del Comitato pro ex Ilva, del Grupo Naturalistico y de la Biblioteca Comunale de Follonica (Grosseto); Gianni Carrozza (París); Yurii Colombo (Cernusco sul Naviglio); Geneviève Dreyfus-Armand de la BDDIC de Nanterre; Luis Eemans y Jacques Lombard del CERMTRI de París; Dolors Genovés, directora de programas especiales de TV3-Televisión de Cataluña; Aurelio Martín, de la Fundación Pablo Iglesias de Madrid; Pelai Pagès (Barcelona); Rodolphe Prager (París); Svetlana Rosenthal del CRPEDHC de Moscú; Ilario Salucci (Brescia) y Reiner Tosstorff (Frankfurt).

No podemos dejar de citar la inestimable ayuda y desinteresado apoyo de Elodia Guillamón, Sergi Rosés y Luís. Ha constituido siempre un placer y un enriquecimiento personal el conocimiento y el trato con antiguos militantes bolchevique-leninistas como Agustín Rodríguez Martínez (París), José Quesada Suárez (Tarbes) y Jaime Fernández Rodríguez (Barcelona), anarquistas como Abel Paz o poumistas como Wilebaldo Solano y Josep Rebull. Para terminar no podemos dejar de evocar un emocionado recuerdo a la memoria de Manuel Fernádez-Grandizo y de Virginia Gervasini.

La publicación de un libro con la presente selección de documentos es sólo un hito más en el trabajo de investigación del "Comité de documentación histórica sobre el trosquismo español (1936-1948)". Cualquier información, aportación o petición de documentos, y en fin, toda correspondencia, puede dirigirse al secretario del Comité: Agustín Guillamón - Apartado de correos 22.010 - 08080 Barcelona.

Barcelona, mayo de 1996

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

A) EL TROSQUISMO ESPAÑOL DE 1936 A 1948

La historia del trosquismo en España, en la época anterior a la guerra civil, ha sido ya tratada en profundidad y detalle por diversos autores, especialmente por Pierre Broué, Pelai Pagés, Francesc Bonamusa y Andrew Durgan, a cuyas obras remitimos a quien quiera tratar el tema en profundidad. Menos numerosas y precisas son las dedicadas al período de la guerra civil[2].

La Izquierda Comunista de España (ICE), dirigida por Nin y Andrade, se encontró envuelta en constantes polémicas y crecientes divergencias con Trotsky. El largo proceso de ruptura de la ICE con la organización internacional bolchevique-leninista (BL) se vio jalonado por diversas y escalonadas desavenencias, cada vez más graves[3]. Desde la publicación de la correspondencia entre Nin y Trotsky, que ya es por sí misma un constante enfrentamiento y una progresiva delimitación de posiciones tácticas, hasta la unificación con el Bloque Obrero y Campesino (BOC), liderado por Maurín, asistimos a un alejamiento cada vez más profundo, que repercute en una interrupción de las relaciones personales, y luego políticas y organizativas, que condujeron a una falta de comunicación entre la ICE y Trotsky, que situaron a éste en una situación de aislamiento e ignorancia respecto a lo que sucedía en España. Los dirigentes de la ICE decidieron su propia estrategia política, partiendo de sus propios análisis de la realidad social e histórica española, ignorando por completo las críticas, análisis y posiciones políticas de la

---

[2]Sin ánimo de ser exhaustivos presentamos los artículos y libros más destacados, señalando la importancia de los numerosos artículos publicados por la revista *Cahiers Leon Trotsky* [puede solicitarse catálogo y números atrasados a: CLT- BP 276 - 38407 St. Martin d'Hères - Francia].

BONAMUSA, F.: *Andreu Nin y el movimiento comunista en España (1930-1937).* Anagrama, Barcelona, 1977.

BROUE, Pierre: *Leon Trotsky. La revolución española (1930-1940).* Fontanella, Barcelona, 2 vol., 1977.

BROUE, Pierre: "La mission de Wolf en Espagne". *Cahiers L. Trotsky* nº 10, 1982.

BROUE, Pierre: *Staline et la révolution. Le cas espagnol*. Fayard, Paris, 1993.

DURGAN, Andrew: *Dissident Comunism in Catalonia 1930-1936.* Tesis doctoral (1989) de próxima publicación en traducción al castellano.

DURGAN, Andrew: "Les troskystes espagnols et la formation du POUM". *Cahiers Leon Trotsky* nº50, 1993.

DURGAN, Andrew: "Trotsky, the POUM and The Spanish Revolution". *Journal Of Trotsky Studies*, nº 2, 1994.

PAGES, Pelai: *El movimiento troskista en España (1930-1935)*. Península, Barcelona, 1977.

PAGES, Pelai: "Le mouvement trotskyste pendant la guerre civile d'Espagne". *Cahiers L.Trotsky*, nº 10, 1982.

[3]Véase GUILLAMON, Agustín: "Relaciones y correspondencia entre Nin y Ambrogi, 1930-1931". *Balance*, serie estudios, nº 2 (marzo 1994). [Pedidos a Balance - apartado 22010 - 08080 Barcelona].

organización internacional, y haciendo caso omiso de las advertencias y de las "lecciones" de Trotsky.

La fundación del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), en setiembre de 1935 por fusión del BOC y la ICE, que se adhirió al Buró de Londres, fue un eslabón más en este proceso de creciente ruptura, aunque no fue aún el definitivo, que llegó con la firma por el POUM del Pacto electoral del Frente Popular en enero de 1936. Trotsky calificó de "traición" la participación del POUM en el cartel electoral del Frente Popular, en la medida en que la política frentepopulista suponía la subordinación del proletariado a la burguesía, a través de la intensificación del papel colaboracionista de los partidos obreros. Y aunque sea cierto que los poumistas defendieran "verbalmente" posiciones contrarias al frentepopulismo, y afirmaran que sólo se trataba de aprovechar un Pacto electoral que permitiera dar a conocer el partido, lo cierto es que *su posterior trayectoria* confirmó que Trotsky no se equivocó al juzgar severamente la ambigüedad del POUM sobre la cuestión del Frente Popular. Sea como fuere el estallido de la guerra y la revolución de julio del 36 se produjo en un momento en el que no existía ninguna organización trosquista en España, digna de este nombre.

Sin embargo el trabajo de reconstrucción de un grupo trosquista en España había sido iniciado desde mayo-junio de 1936. En los orígenes de tal labor había algunos militantes BL extranjeros, sobre todo italianos, presentes en Barcelona antes del comienzo de la guerra civil. Entre éstos destaca la figura de Nicola Di Bartolomeo, conocido por el seudónimo de Fosco, que había venido a España con su compañera Virginia Gervasini[4], más conocida por el seudónimo de Sonia, en abril de 1936. Ambos fueron detenidos a principios de mayo, pero fueron liberados poco después gracias a la campaña organizada por la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) y el POUM.

En las semanas siguientes a su liberación Fosco y Sonia fueron los artífices de la creación del Grupo Bolchevique-Leninista (GBL) de Barcelona. Uno de los miembros del citado grupo envió en junio de 1936 a la organización trosquista italiana unificada, entonces activa en París (los Bolcheviques-Leninistas Italianos adheridos a la IV Internacional), una larga carta sobre la situación política española. El probable autor de la carta era Lionello Guido, que había llegado a Barcelona en marzo de 1936 junto con Giuseppe Guarneri (conocido por los seudónimos de Pino o Lino). Ambos participaron durante las jornadas de julio de 1936 en los combates callejeros junto con otros militantes del GBL de Barcelona: Fosco, Sonia (que junto con Guarneri tomó parte en el asalto del Hotel Falcón), Piero Milano, Placido Mangraviti y el francés Robert de Fauconnet, llegado a España tras haber desertado del ejército francés a finales de junio. Entre los trosquistas extranjeros presentes en España antes del 19 de julio cabe citar al checo Víctor Ondik, panadero de profesión, a la suiza Clara Ensner, que llegó a Barcelona para participar en la Olimpiada Popular, y a Hipólito y Mika Etchebéhère, militantes del grupo "Que Faire?", que jugaron un destacado papel en el mando de la columna de milicianos del POUM en el frente de Sigüenza. Con posterioridad a las jornadas revolucionarias de julio del 36 fueron numerosos los BL que vinieron a España, entre los cuales recordamos al hebreo alemán Hans David Freund (conocido por el seudónimo de Moulin), que estaba en Madrid desde principios de setiembre; al danés Aage Kielso, que combatió en el frente de Córdoba y de Madrid, encuadrado en las Brigadas Internacionales hasta marzo de 1937; al suizo Pavel Thalmann (compañero de Clara Ensner); a los italianos Domenico Sedran (conocido por el

---

[4]Sobre Fosco y Virgina Gervasini, véase: CASCIOLA, Paolo: "Appunti di Storia del trosquismo italiano (1930-1945)". *Quaderni del Centro Studi Pietro Tresso*, número 1 (mayo 1986); y "Virginia Gervasini (1915-1993)". *Quaderni....* Fuori Collezione (enero 1994). [Pedidos a via Firenze 18 - 06034 Foligno - Italia].

seudónimo de Adolfo Carlini) y Cristofano Salvini[5] (que utilizaba el seudónimo de Tosca), llegados a Barcelona desde Marsella y París respectivamente, hacia mediados de agosto. Y en fin, cabe citar también a los italianos Mario Di Leone, Enrico Russo, Duillio Romanelli y Veniero Spinelli, los franceses Georges Chéron, Emmanuel Loubier, Vallade, Henri y Maurice Aïache; los belgas René Pasque, Pierre Wauvermans, Pierre Launoj y Maurice Breziner; el alemán Herbert Lenz (que usó el seudónimo de Kempinski), los poetas surrealistas cubanos Wilfredo Lam y Juan Brea y la compañera de éste, la australiana Mary Low; el polaco Myeczyslaw Bortenstein (conocido por el seudónimo de Casanova), los estadounidenses Wolf Kupinsky (alias Harry Milton), Hugo Oehler, Russell Blakcwell (conocido por el seudónimo de Rosalio Negrete), Charles A. Orr y su compañera Lois Orr; y el ceilanés Leslie Goonewardene, dirigente del Lanka Sama Samaja Party.

Inmediatamente después de las jornadas revolucionarias del 19 de julio el Hotel Falcón, incautado por los poumistas, se convirtió en el albergue de los extranjeros que se alistaban en las milicias del POUM. Fosco fue nombrado por el CE del POUM responsable político de esos milicianos extranjeros, e incluso publicó un artículo en *La Batalla* del 4 de agosto de 1936 (véase doc. 1.5). Sonia por su parte se convirtió en locutora en lengua francesa e italiana de la emisora de radio del POUM, y colaboró en la elaboración de los boletines informativos del POUM, redactados en esas mismas lenguas. Al mismo tiempo Fosco y Sonia, que no habían renunciado a ejercer la crítica de la política del POUM, que ellos consideraban centrista, fundaron el Comité Único Internacional de Refugiados Antifascistas (CUIRA), un organismo de asistencia a los extranjeros que venían a combatir en España, que se transformó a mediados de agosto en una unidad militar, esto es, la Columna Internacional Lenin del POUM[6], que fue la PRIMERA organización formada casi exclusivamente por combatientes extranjeros[7]. La Columna fue fruto del acuerdo político y organizativo al que llegaron Fosco, Robert de Fauconnet y Enrico Russo (miembro del CE de la Fracción bordiguista). En la Columna, organizada desde mediados de agosto en el cuartel Lenin de Barcelona, se reunió a los militantes que ya estaban en el frente, en distintas columnas, con los nuevos voluntarios extranjeros que habían llegado a España con posterioridad al 19 de julio. Estaba constituida por unos treinta bordiguistas, unos veinte bolcheviques-leninistas, y algunos maximalistas y sin partido, en su mayoría italianos exiliados en Francia y Bélgica, aunque había también milicianos de nacionalidad francesa, belga, alemana, checa, portuguesa, argelina, mejicana,

---

[5]Véase: BUCCI, Fausto, CASCIOLA, Paolo: "Cristofano Salvini (1895-1953). Un rivoluzionario italiano nella guerra civile spagnola". *Quaderno Centro Stuti Pietro Tresso* nº 38, enero 1996. [Puede pedirse escribiendo a Paolo Casciola - via Firenze, 18 - 06034 Foligno - Italia].

[6]Sobre la Columna Internacional Lenin véase: GUILLAMON, Agustín: "Los bordiguistas en la guerra civil española". *Balance*, nº 1, noviembre 1993. [Pedidos al apartado 22010- 08080 Barcelona].

[7]He aquí una relación incompleta de los milicianos de la Columna Internacional Lenin del POUM: dos españoles, el sargento Piquer (que acabaría en las filas estalinistas) y el periodista Albert Just; los bordiguistas italianos (exiliados en Francia y Bélgica) Enrico Russo (jefe militar de la Columna), Bruno Zecchini, Renato Pace, Duillio Romanelli, Berardino Fienga y Emilio Lionello (Giacchetta); por parte de los bolcheviques-leninistas, los italianos Domenico Sedran (Adolfo Carlini), Placido Mangraviti, Giuseppe Guarneri, Piero Milano, Cristofano Salvini (Tosca) y Lionello Guido, los franceses Robert de Fauconnet, Vallade y Emmanuel Loubier, el alemán Telman, el checo Víctor Ondik, y los belgas René Pasque, Pierre Wauvermans y Pierre Launoj; entre los maximalistas italianos, Renzo Picedi, Etrusco Benci, Giuseppe Fusero (Mario), Francesco Martini, Anteo Luzzato, Giuseppe Bogoni (Martini) y Pietro Fancello; y sin militancia conocida, el francés Jean-Claude Lafargue (teniente de la Columna), y los italianos Mario Traverso (dramaturgo anarquista), Mario Bramati (Monza), Giuseppe Morini y el periodista Bruno Sereni. Y también dos mujeres: la maximalista Rosa Winkler y la BL Virginia Gervasini, que junto con Guarneri habían dirigido el asalto al Hotel Falcón.

etc…. El acercamiento que supuso la carta de Fosco a Trotsky, fechada el 4 de agosto de 1936 (v. doc. 1.4), ofreciéndole refugio en Barcelona, y la respuesta conciliadora de Trotsky (v. doc. 1.6), respecto a los dirigentes del POUM, que jamás llegó a su destinatario, porque fue interceptada por agentes de la OVRA, no tuvo ninguna continuidad. El total aislamiento de Trotsky en Noruega, la táctica inoportuna y provocadora de Jean Rous exhibiendo el artículo de Trotsky en el que calificaba de traidores a Nin y Andrade, y la prevención de muchos de los militantes poumistas procedentes del BOC, hicieron cada vez más difícil el acercamiento y la colaboración de los trosquistas con el POUM.

Por otra parte, en las semanas siguientes el POUM siguió una política que desmentía el optimismo inicial de Trotsky, como por ejemplo su participación en el Consejo de Economía en agosto. La ruptura definitiva de Trotsky con el POUM se produjo con la entrada de Nin en el gobierno de la Generalidad, y la aceptación por el POUM de la disolución de los comités obreros y del Comité Central de Milicias Antifascistas (CCMA).

El 5 de agosto, pocos días después de la clausura de la Conferencia de la Cuarta Internacional, reunida en París del 29 al 3l de julio, llegó a Barcelona una delegación del Secretariado Internacional (SI) trosquista y del Parti Ouvrier Internationaliste (POI) francés (nacido el 1 de junio de la unificación entre el Groupe bolchevik-léniniste y las Jeneuses socialistes révolutionnaires, dirigidas por Fred Zeller, Jean Rous y Pierre Naville; y la organización disidente, el Parti Communiste Internationaliste (PCInt.), dirigido por Raymond Molinier y Pierre Frank). La delegación estaba dirigida por Jean Rous, que usaba el seudónimo de Clart, dirigente del POI y miembro del SI, por el poeta surrealista francés Benjamín Péret y el cineasta Pierre Sabas.

La misión de la delegación, y especialmente la actividad personal de Jean Rous suscitó numerosos problemas y una viva polémica entre los bolcheviques-leninistas presentes en España. En primer lugar Rous y Sabas habían traido consigo el artículo de Trotsky sobre la "traición" del POUM, escrito con ocasión de la entrada del POUM en el cartel electoral del Frente Popular, que no dejaban de difundir y vocear a la menor ocasión. A causa de esto se entorpecieron las relaciones con los dirigentes del POUM, y cobraron mayor relieve las importantes diferencias tácticas existentes entre Rous, emisario del SI, y Fosco. Estos desacuerdos podemos resumirlos fundamentalmente en la distinta visión de la construcción del partido y los problemas esenciales de la revolución española. Posteriormente Fosco (véase doc. 1.78 y 1.79) criticó a Rous por haber saboteado el trabajo de colaboración práctica y acercamiento político entre el movimiento trosquista y los dirigentes de la ex-ICE, mientras Rous acusaba a Fosco de querer liquidar la organización trosquista en el POUM. A esta divergencia de fondo se sumaron malentendidos, incomprensiones y diversos episodios lamentables, que culminaron en la prohibición por parte del servicio de orden del POUM, presente en los funerales de Robert de Fauconnet, de desplegar la bandera de la Cuarta Internacional sobre el féretro del miliciano trosquista, caído en el frente de Huesca a principios de setiembre.

Rous partió de Barcelona a París, para no regresar, el 7 de septiembre, dejando tras de sí graves y numerosos problemas de carácter político y personal, inexistentes o solucionables antes de su llegada. Lo más grave fue que privó a los militantes BL presentes en España de un ligamen directo con la dirección trosquista internacional (véase doc. 1.12). Entre tanto la Columna Internacional Lenin del POUM, único fruto práctico de la colaboración entre trosquistas y poumistas, que había salido de Barcelona el 30 de agosto hacia el frente de Huesca, participó en numerosos combates en primera línea durante todos el mes de septiembre, sufriendo diversas pérdidas y heridos. A primeros de octubre los milicianos de la Columna Internacional Lenin obtuvieron un permiso, que la mayoría aprovechó para ir a Barcelona, donde el 11 de octubre se reunieron en asamblea (en

vísperas de su regreso al frente) para discutir la posición a adoptar respecto a la disolución del CCMA y la militarización de las milicias, prevista para el 20 de octubre. Al parecer, se plantearon básicamente dos posiciones opuestas: la de Fosco, que se oponía al abandono del frente y preconizaba la continuación a cualquier precio de la lucha contra el fascismo; y la del bordiguista Enrico Russo, capitán de la Columna, que pedía al POUM garantías para los voluntarios extranjeros, que abandonarían el frente en el caso que se aplicara la militarización de las milicias (véase doc. 1.12). El CE del POUM garantizó que el decreto de militarización de las milicias no sería válido en Cataluña, y que en caso de serlo no se aplicaría nunca a los combatientes extranjeros. Pero al día siguiente del regreso a primera línea del frente de la Columna Internacional Lenin, el POUM publicó en *La Batalla* el decreto de militarización, que sería de aplicación inmediata en toda la España republicana, incluida Cataluña. En esta situación, el 17 de octubre veinticuatro milicianos sobre los sesenta componentes de la columna suscribieron un texto, redactado por Enrico Russo, que pedía su sustitución del frente. Casi todos los bordiguistas y algunos trosquistas abandonaron el frente y salieron de España. La mayoría de trosquistas decidió alistarse en otras columnas para continuar una labor política. Así lo hicieron los molinieristas Loubier y Vallade, que enrolados en las Brigadas Internacionales, controladas por los estalinistas, murieron en el frente en abril-mayo del 37.

En el mes de octubre del 36 ocurrieron otros hechos que influyeron de manera decisiva en el desarrollo posterior de la organización BL española. En primer lugar, Fosco fue echado del Hotel Falcón en circunstancias borrascosas tras su ruptura con el POUM. El 30 de octubre Jaime Fernández, Adolfo Carlini y Guido Lionello firmaron una carta en la que se pedía formalmente a la dirección del POUM ser admitidos como fracción. La respuesta de Nin (véase doc. 1.11) del 13 de noviembre les negó la posibilidad de ingresar como fracción; sólo podrían ingresar individualmente tras abandonar la organización trosquista y condenar "la campaña de calumnias" orquestada por la Cuarta Internacional contra el POUM.

Este rechazo debe añadirse a las expulsiones de militantes trosquistas de las filas o actos del POUM. Así por ejemplo el alemán Herbert Lenz expulsado de la Juventud Comunista Ibérica (JCI) a causa de su pretendido trabajo fraccional en el frente de Huesca. Otro caso destacado fue el de Luís Zanon Grimm, que fue apresado durante veinticuatro horas por el servicio de orden del POUM por distribuir una octavilla trosquista en un acto organizado por ese partido (véase doc. 1.31) en febrero de 1937. Zanon aunque no había militado nunca formalmente en el POUM, se había inscrito en las milicias poumistas y era traductor de *La Batalla* y de las Ediciones Marxistas (del POUM). Militaba en la SBLE. Zanon, que era un elemento estimable técnicamente por su dominio de diversas lenguas, no fue nunca un agente provocador estalinista o fascista, como se afirmó en la época desde diversos sectores, sino que como demuestran los documentos del proceso incoado contra la SBLE tenía una personalidad débil y temerosa, que le hacía presa fácil de las técnicas manipuladoras de los agentes policíacos y de los torturadores estalinistas. Esto no niega en absoluto que ambos grupos trosquistas españoles estuvieran infiltrados o fuesen vigilados de cerca por varios agentes de los servicios secretos, tanto estalinistas como fascistas, ambos activísimos y generalmente bien informados sobre sus potenciales víctimas. Un ejemplo destacado de este tipo de agentes lo tenemos en el capitán Narwitsch, el comisario Max (o Joan), y muy probablemente en Stellio.

El 30 de octubre Fosco fue expulsado del GBL de Barcelona, según procedimiento disciplinar aprobado por el SI, que fue publicado en el *Service d'Information et de Presse* nº 13, del 4 de noviembre de 1936. A partir de entonces Fosco se orientó hacia la construcción de un nuevo grupo BL independiente que se alió a los disidentes molinieristas franceses.

A principios de 1936 Munis había ido a México de donde regresó en cuanto tuvo noticia de la sublevación militar y la insurrección obrera de julio. Regresó a España con el primer barco cargado de armamento, que arribó a Cartagena a finales de octubre. Participó junto a sus compañeros en los combates del frente de Madrid, encuadrado en las milicias socialistas.

Si en la formación de un reducido grupo, constituido durante un largo proceso, puede hablarse de acto fundacional, podemos decir que en noviembre de 1936 Munis fundó en Barcelona la Sección bolchevique-leninista de España (SBLE), pro IV Internacional. Pero el escaso número de militantes, casi todos extranjeros, con escaso dominio del idioma y aun menor implantación social, y por otra parte el alistamiento de la mayoría en diversas unidades del frente, la división en dos grupos enfrentados, el desprestigio de la Cuarta Internacional ocasionado por la misión de Rous, y el rechazo del POUM a que se constituyeran en fracción, impidió una consolidación de la organización trosquista. El informe del GBL en Barcelona del 12 de diciembre de 1936 (véase doc. 1.12) es harto revelador a este respecto. Puede hablarse de una segunda fundación o relanzamiento de la SBLE a partir de abril de 1937, con la publicación del número 1 de *La Voz Leninista*, y la constitución de un Comité ejecutivo formado por Munis, que asumió el cargo de secretario, el danés Aage Kielso y el italiano Adolfo Carlini.

Así pues, a partir de noviembre existieron en España dos grupos trosquistas rivales, que posteriormente fueron más conocidos por el nombre de sus respectivos órganos de prensa: el grupo oficial dirigido por Munis que publicaba *La Voz Leninista*, y el grupo molinierista dirigido por Fosco que publicaba *Le Soviet*. La organización oficial tomó el nombre de Sección Bolchevique-Leninista de España (SBLE); la organización de Fosco adoptó el de Grupo Bolchevique Leninista "Le Soviet".

Un intento de reunificación de ambos grupos, en enero de 1937, fracasó ante la negativa de la SBLE a discutir "el caso personal de Fosco" (véase doc. 1.39), que en realidad era una negativa a discutir las divergencias políticas existentes. De este modo la escisión del movimiento trosquista español en dos grupos no sería solucionada hasta 1943.

Con el paso de los meses fue cada vez mayor el número de militantes españoles que engrosaron las filas del grupo oficial. De todas formas los BL fueron siempre un pequeño núcleo exterior al POUM, pero sobre todo una fracción BL (de hecho, aunque no *de iure*) en el seno del POUM. Militantes destacados de la Sección BL de España fueron Esteban Bilbao, Jaime Fernández Rodríguez, Julio Cid Gaitán, José Quesada Suárez, Miguel Olmeda, Antonio Guerrero, el alemán Hans David Freund (Moulin), el poeta surrealista francés Benjamín Péret, los italianos Adolfo Carlini y Lionello Guido, el polaco Casanova, la australiana Mary Low y el poeta surrealista cubano Juan Brea, entre otros.

Los trosquistas del GBL "Le Soviet" formaban el grupo heterodoxo que, pese al rechazo inicial y al enfrentamiento entre Fosco y Molinier en Barcelona, en agosto del 36, se aproximó a las posiciones políticas de los disidentes Raymond Molinier y Pierre Frank (que en Francia, rota la frágil unidad alcanzada el 1 de junio de 1936 con la fundación del POI, volvían a publicar a partir del 23 de octubre el diario *La Commune*, como órgano del PCInt.). El Grupo BL "Le Soviet" era menos numeroso que el oficial y estaba formado por Fosco (que también utilizó los seudónimos literarios de Emiliano Vigo y Rolano), su compañera Virginia Gervasini (alias Sonia), el italiano Cristofano Salvini (alias Tosca), y los franceses Henri Aïache, Georges Chéron (alias Romeo Julio y Remy), y la compañera de éste último, Louise. Consiguieron reclutar al militante español Antonio Rodríguez Arroyo (alias Rodas). Desde enero de 1937 hasta enero de 1938 publicaron quince números de un boletín en francés, mecanografiado a ocho o diez copias por Sonia, titulado *Le Soviet*, que daba nombre al grupo.

La organización fundada por Munis publicó dos números de un Boletín en enero y febrero de 1937, que a partir de abril tomó el nombre de *La Voz Leninista*. Ante la imposibilidad de ingresar en el POUM para constituir una fracción trosquista, la SBLE intentó influir en el POUM y en sectores radicales del anarquismo desde fuera. Se intentaba orientar a sectores de izquierda radicales y descontentos de estas organizaciones hacia posiciones revolucionarias. Se criticaba a la CNT y el POUM su colaboración con el gobierno de la burguesía republicana, al tiempo que se propugnaba la formación de un Frente Obrero Revolucionario que tomase el poder, hiciera la revolución y ganase la guerra.

Munis y Benjamín Péret (que había combatido en las milicias del POUM y luego en una unidad anarquista) marcharon a mediados de abril a París. Péret ya no regresó a España. Munis permaneció en París algunas semanas, desde donde escribió a Trotsky un informe sobre la situación de la SBLE (véase doc. 1.50) y donde le sorprendieron las Jornadas de mayo. Así pues la octavilla del Primero de Mayo es probablemente obra de Freund (Moulin), que con Sedran (Carlini) dirigió la SBLE durante un período crucial de la revolución española.

Moulin, que mantenía unas relaciones asiduas con la Agrupación de Los Amigos de Durruti, había trabajado por la unificación de los dos grupos trosquistas existentes. A finales de julio Moulin se había citado con otro militante llamado "Martin" cerca del domicilio de Fosco, y había preparado con Sonia un encuentro con Fosco, "probablemente para llegar a un acuerdo"[8]. Pocos días después Moulin fue detenido y luego asesinado por los estalinistas, que privaron de esta forma a la SBLE de uno de sus dirigentes de más valía.

Munis llegó a Barcelona a mediados de mayo, acompañado, probablemente por el delegado del SI Erwin Wolf, conocido por el seudónimo de Nicolle Braun. Erwin Wolf elaboró un detallado informe, fechado el 6 de julio de 1937, que es una magnífica radiografía de los problemas políticos y la militancia de la SBLE (v. doc. 1.57), tras las Jornadas de mayo y el inicio de la represión estalinista contra las organizaciones revolucionarias. Se sabe que Wolf fue arrestado dos veces sucesivas a finales de julio, y luego desapareció para siempre, sumándose a la larga lista de víctimas del estalinismo.

Dada su mayor importancia numérica y su superior implantación social y política la SBLE desarrolló un trabajo más amplio y profundo que el efectuado por el GBL "Le Soviet", consiguiendo distribuir los ejemplares de su periódico y las octavillas por millares; llegando incluso a editar boletines informativos en francés y alemán. Sus relaciones con diversos sectores críticos del anarquismo y del POUM le abrían serias perspectivas de ampliar su influencia política y crear fracciones propicias a colaborar en un Frente Revolucionario. La actividad del GBL "Le Soviet" estuvo siempre fuertemente condicionada por la imposibilidad de dotarse de un periódico digno de este nombre. El uso del francés, dado el escaso dominio del español escrito, fue un obstáculo muy importante en el trabajo de propaganda y reclutamiento, que constituyó para el grupo una barrera insuperable[9].

En mayo del 37 se produjo en Barcelona una insurrección obrera espontánea en defensa de las conquistas revolucionarias de julio. Ante la alarmante noticia del asalto policíaco al edificio de la Telefónica, gestionado por los sindicatos, las patrullas de control y los comités de defensa de los barrios, se levantaron barricadas y los trabajadores

[8]Testimonio de Virginia Gervasini (Sonia) a Paolo Casciola (Varese, 8 marzo 1993).

[9]Aunque en *Le Soviet* nº 14, del 1 diciembre de 1937, se reproduce en francés una octavilla de la que se dice: "Nous traduisons ce tract qui a été diffusé en langue espagnole". Véase el documento 1.72.

cenetistas se hicieron rápidamente con el dominio de la ciudad, a excepción del centro. En ese centro disputado de la ciudad había un bando a cada lado de la barricada: en uno las fuerzas de seguridad republicanas, la Generalidad, con sus Milicias Pirenaicas, los nacionalistas anticenetistas de Estat Català y el PSUC (estalinista); en el otro lado de la barricada la CNT, la FAI y el POUM, pero sobre todo los trabajadores en armas.

Sólo la Agrupación de Los Amigos de Durruti[10] y los trosquistas de la SBLE lanzaron octavillas que propugnaban la continuación de la lucha y se oponían a un alto el fuego. Fueron las únicas organizaciones que intentaron dar una dirección revolucionaria al movimiento espontáneo de los trabajadores. Estos, en su inmensa mayoría cenetistas, se resistieron a las consignas apaciguadoras y derrotistas de sus propios dirigentes, pero acabaron por ceder ante la ausencia de una alternativa revolucionaria por parte de la CNT.

Tanto Los Amigos de Durruti como los BL carecían apenas de organización, su número de militantes era exiguo[11], y su influencia sobre la clase obrera inexistente. Podemos afirmar que su actividad se limitaba casi por completo a la publicación de su prensa y a las octavillas lanzadas en mayo.

Tampoco puede hablarse de una colaboración entre ambas organizaciones, que simplemente coincidieron en mayo en la calle, con un llamamiento similar dirigido a los trabajadores[12]. Durante las Jornadas de mayo Adolfo Carlini y José Quesada se entrevistaron con Jaime Balius y otros dirigentes de la Agrupación de Los Amigos de Durruti para intentar impulsar la insurrección revolucionaria[13].

En cuanto a la creación de una fracción de izquierda en el POUM favorable a las tesis revolucionarias, pese a las constantes invitaciones aparecidas en *La Voz Leninista*, no puede hablarse de ningún contacto o colaboración práctica[14]. Solamente Josep Rebull, administrador de *La Batalla* y miembro del Comité Central, autor de unas contratesis[15]

---

[10]Véae GUILLAMON, Agustín: “La Agrupación de Los Amigos de Durruti (1937-1939)”. *Balance. Cuadernos monográficos de historia*, serie de estudios e investigaciones, número 3, 2º edición revisada, (mayo 1995). [Véase GUILLAMON, Agustín: *Los Amigos de Durruti. Historia y antología de textos*, Dskntrl-ed!-Aldarull, Barcelona, 2013. NdE]

[11]Es interesante hacerse una idea del número de militantes de las organizaciones revolucionarias minoritarias en mayo del 37: Agrupación de Los Amigos de Durruti: de cuatro a cinco mil, trosquistas de la Sección BL de España: unos treinta, trosquistas del Grupo BL Le Soviet: unos ocho, célula 72 del POUM: unos doce.

[12]Véase documento 1.52.

[13]Según testimonio de José Quesada. Véase BROUE, Pierre: *Leon Trotsky.La revolución...*, op. cit. vol. 2, pp. 123-124.

[14]Entrevista de Guillamón a Munis, en Barcelona, el 16 de noviembre de 1984:
“**Pregunta:** ¿Hubo una colaboración de la Sección bolchevique-leninista con los grupos de izquierda revolucionaria como Amigos de Durruti o Rebull, que hizo una crítica del Comité ejecutivo del POUM y de Nin?
G. Munis: Yo no me acuerdo de esas cosas. Ya no guardo en la memoria los detalles, pero desde luego yo no conocía a nadie de Amigos de Durruti, ni a Rebull, ni a toda esa gente, antes de Mayo.
Pregunta: ¿Y después de los Hechos de Mayo?
G. Munis: Luego intenté contactar con Rebull [en Francia] para ver si había posibilidades de hacer algo juntos, pero se echó para atrás. Rebull colaboró durante la guerra [la Segunda guerra mundial] en *Franc-Tireur*. Intervino en la Resistencia, y nuestra posición consideraba la Resistencia como uno de los bandos de una guerra imperialista, en la que los revolucionarios no debían participar.”.

[15]Véase las contratesis de la célula 72 del Comité local del POUM, redactadas por Josep Rebull en: *Boletín interior nº 1*. Organo de discusión para el II Congreso del Comité local de Barcelona del POUM, Barcelona, 23 abril 1937. *Boletín interior nº 2*. Organo de..., Barcelona, 29 de mayo de 1937.

preparadas para el Segundo Congreso del POUM, muy críticas respecto al colaboracionismo poumista con el gobierno de la Generalidad, había presentado al Comité ejecutivo de su partido un plano de Barcelona en el que se detallaba y defendía la toma del poder MANU MILITARI en las jornadas de mayo. Plan que fue rechazado por Nin, Andrade y Gorkin porque consideraban que el problema *no era militar, sino político*. Los contactos de Josep Rebull con Jaime Balius no dieron ningún fruto práctico[16].

Así pues, mayo del 37 no encontró una dirección revolucionaria capaz de transformar la insurrección espontánea en una revolución, como no la había hallado tampoco en julio del 36. Ni en julio ni en mayo se planteó la toma del poder por la clase obrera. En julio de 1936 los comités obreros, órganos del poder proletario, se limitaron a ejercer un poder "local", que el Comité Central de Milicias Antifascistas (CCMA) no sólo no unificó, coordinó y potenció como PODER OBRERO, sino que los encauzó, ató y sometió, en su labor de ENLACE entre el poder real de esos comités y el poder "legal" de la Generalidad. En mayo del 37 todas las organizaciones obreras de masas, una detrás de otra, traicionaron el papel que se les ofrecía de convertirse en una dirección revolucionaria. Sólo contados grupos inorganizados o muy minoritarios se negaron a hacer el juego a la reacción. Mayo del 37, como Julio del 36, fue una revolución sin partidos revolucionarios.

Munis afirmaba que en España en julio del 36 había desaparecido el Estado burgués. Los comités-gobierno eran el único poder real existente. Sin embargo, al no existir un partido revolucionario capaz de unificar y potenciar esos comités a escala nacional, la contrarrevolución democrática, encarnada ideológicamente por el estalinismo y organizativamente por el Frente Popular, avanzó paso a paso contra las conquistas revolucionarias de julio. Sólo a primeros de octubre con la entrada de la CNT y el POUM en el gobierno de la Generalidad y la orden de disolución de los comités obreros locales se creó una situación de doble poder, entre el gobierno republicano y los nuevos órganos de poder de los trabajadores: los comités. La contrarrevolución, que tenía ya la iniciativa, fue avanzando hasta asestar, en mayo del 37, el golpe definitivo al centro neurálgico de la revolución: la clase obrera barcelonesa.

La represión estalinista, tras la caída del gobierno de Largo Caballero, consiguió la ilegalización y proceso del POUM, pero también de Los Amigos de Durruti y de la Sección bolchevique-leninista. Al asesinato de los anarquistas Camillo Berneri, Francesco Barbieri y tantos otros de menor fama, siguió el asesinato y desaparición de los poumistas Andrés Nin y Kurt Landau, pero también de los camaradas de Munis: Hans David Freund, Erwin Wolf y Carrasco, amigo personal de Munis desde el servicio militar.

El propio Munis, con la mayoría de los militantes del grupo BL oficial, fue encarcelado en febrero de 1938. Fueron acusados de sabotaje y espionaje al servicio de

---

[16]Cuestionario de Guillamón a Josep Rebull, 16-12-1985:
"**Pregunta:** ¿La célula 72 intentó establecer contactos con otros grupos con la intención de crear un frente revolucionario, esto es, con Amigos de Durruti, Juventudes Libertarias, Balius, Munis, u otros sectores del POUM?
Josep Rebull: Els sols contactes amb els "Amics de Durruti" tingueren lloc durant les jornades de maig, però la poca importància numérica d'aquest grup sense lligams amb la base, i la modesta representativitat de la c. 72 no donaren peu a un acord pràctic, per exemple, com nosaltres varem proposar d'adressar un manifest als obrers en lluita. A Munis no recordo haver-hi parlat fins a l'exili, a Paris, conversacions sense cap transcendència".
Se concede excesiva importancia a los contactos entre Balius y Moulin, que automáticamente y con más imaginación que pruebas de evidencia, algunos autores, como por ejemplo Pavel y Clara Thalmann, convierten en una irresistible influencia de Moulin en el pensamiento de Balius. Basta una somera lectura de los números de *El Amigo del Pueblo* para constatar que Balius y Los Amigos de Durruti ni son marxistas, ni están influidos en modo alguno por el marxismo.

Franco, de proyecto de asesinato de Negrín, Dolores Ibarruri (La Pasionaria), José Díaz, Juan Comorera, Indalecio Prieto y un largo etcétera; así como de asesinato consumado en la persona del capitán ruso León Narwitch, agente infiltrado en el POUM. Fueron juzgados por un tribunal semi-militar, a puerta cerrada, e inicialmente sin defensa jurídica. El fiscal pidió pena de muerte para Munis, Carlini y Jaime Fernández. Las presiones internacionales, así como la voluntad de las autoridades de que el juicio se celebrara con posterioridad al del incoado contra el POUM, aplazaron la vista hasta el ¡26 de enero de 1939¡: fecha de la toma de Barcelona por Franco.

Jaime Fernández sufrió un primer período de encarcelamiento, por ser militante del POUM, desde el 2 de septiembre del 37 hasta el 10 de febrero de 1938. En esta época fue destinado al campo de trabajo de Omells de Na Gaia, verdadero campo de exterminio estalinista, con unas durísimas condiciones de existencia, en el que se torturaba y fusilaba con frecuencia por cualquier motivo. Tras una semana de libertad Jaime Fernández fue detenido de nuevo junto con los principales dirigentes de la SBLE, el 13 de febrero de 1938, acusados del asesinato del capitán Narwitch. Jaime y Teodoro Sanz fueron enviados el 23 de abril de 1938 al campo de trabajo de La Pelosa, en Rosas. Jaime Fernández, el 5 de septiembre, fue destinado a una unidad militar (la división 43), en la que permanecía bajo la constante vigilancia armada de dos estalinistas. Herido en una pierna durante una acción en el frente, logró evadirse en octubre del 38, cuando los guardias que le custodiaban habían recibido ya la orden de asesinarlo. Munis, que tras organizar unas acciones de protesta de los presos revolucionarios, estaba encarcelado en el castillo de Montjuic, desde el 4 de enero de 1939, en el calabozo de los condenados a muerte, consiguió evadirse en el último momento, junto con los líderes del POUM que habían sido procesados y encarcelados. Carlini, enfermo, vivió algunos meses escondido en la Barcelona franquista, y cuando consiguió pasar la frontera fue internado en un campo de concentración. Munis había alcanzado la frontera francesa con el grueso de la avalancha de refugiados republicanos, que huían ante el avance de las tropas franquistas. Años después, ya en el exilio, Munis recibiría la confidencia de la existencia de una orden para ejecutar a todos los presos revolucionarios antes de retirarse hacia la frontera.

En París *La Lutte Ouvrière*, órgano del Parti Ouvrier Internationaliste (POI), sección francesa de la IV Internacional, que durante todo el año l938 había dado noticia de los pormenores de la detención, juicio y prisión de los militantes de la Sección bolchevique-leninista, publicó en sus números del 24-2-39 y 3-3-39 una entrevista con Munis. En esa entrevista Munis justificaba la caída sin resistencia de Barcelona en el hecho de que la guerra había perdido sentido para los trabajadores, después de mayo del 37. Avanzó la idea de que la revolución española fue deliberada y policíacamente destruida por Moscú y sus secuaces estalinistas en España.

En el exilio francés continuó la división entre el grupo oficial, que publicó un número de *La Voz Leninista*, y el grupo molinierista, que editó en 1939 tres números de *Nuevo Curso*, y del que formaban parte además de Fosco y Sonia, Antonio Rodríguez Arroyo y Eduardo Mauricio. La intensa actividad desplegada por el grupo "Nuevo Curso", en 1939, se vio bruscamente interrumpida por el inicio de la guerra mundial y la detención y posterior envío a la Italia fascista de Fosco.

A fines de 1939 Munis embarcó con rumbo a México, a donde intentó llevar a sus antiguos camaradas, pero la oposición de los estalinistas impidió la concesión del visado. Munis estableció una asidua relación personal con León Trotsky y su mujer Natalia Sedova. Trotsky le encargó la dirección de la sección mexicana. En mayo de 1940 participó en la llamada conferencia de "alarma" de la IV Internacional.

En agosto de 1940, tras el asesinato de Trotsky, en cuyos funerales Munis tomó la palabra[17], intervino repetidamente en el proceso incoado contra su asesino como representante de la parte acusadora. Se enfrentó decididamente contra los parlamentarios estalinistas, así como contra la campaña de la prensa estalinista mexicana, que acusaba a Munis, Víctor Serge, Gorkin y Pivert de agentes de la Gestapo. Pese a la amenaza de muerte realizada por los estalinistas, Munis retó a los diputados mexicanos que les calumniaban a renunciar a la inmunidad parlamentaria para enfrentarse a ellos ante un tribunal.

A partir de 1941 Munis, Benjamín Péret, también exiliado en México, y Natalia Sedova, coincidieron en las críticas al Socialist Workers Party (SWP), el partido trosquista estadounidense, y atacaron las posiciones políticas defendidas por ese partido durante la Segunda guerra mundial[18], que calificaron de erróneas y oportunistas.

Las divergencias se acentuaron ante la crítica del Grupo trosquista español a los partidos francés e inglés, apoyados por la dirección de la IV Internacional, que tomaban posiciones favorables a la participación en las distintas resistencias nacionales contra los nazis.

Munis, Péret y Natalia denunciaban la política de defensa del Estado “obrero degenerado” de la URSS, y al mismo tiempo rechazaban todo apoyo de las resistencias nacionales antifascistas. Para todos ellos el bando militar de los aliados, fueran éstos rusos, americanos, franceses o ingleses, no era mejor ni peor que el nazi. Consideraban que abandonar la tradicional posición marxista de neutralidad en la guerra imperialista, esto es, optar por uno de los bandos en lucha, suponía abandonar toda perspectiva revolucionaria de lucha de clases y de transformación de la guerra imperialista en guerra civil revolucionaria[19].

Del mismo modo, afirmaban que el avance de las tropas rusas no suponía ningún avance de la revolución, sino por el contrario la expansión del estalinismo, esto es, de la contrarrevolución triunfante en Rusia, que en su política exterior había ya ahogado la revolución española, y que reprimía en su conquista militar cualquier manifestación revolucionaria en Polonia, Checoslovaquia, Rumania, Alemania, Hungría o Bulgaria.

Por otra parte, Munis, Péret y Natalia también rechazaban la consigna de lucha contra el nazismo y defensa de la democracia como contrarrevolucionaria. La opción no podía ser fascismo o democracia, sino comunismo o barbarie: la misma alternativa defendida por Rosa Luxemburg y Lenin durante la Gran Guerra. Cabe resaltar que Jaime Fernández mantuvo en Francia, sin contacto alguno en aquel momento con los compañeros de México, una actitud internacionalista que le valió varios meses de cárcel al rechazar su alistamiento en el maquis (es decir, en la resistencia nacional) o en la Legión Extranjera. Con un grupo de compañeros, en la región de Angers (en Francia), hicieron varias octavillas que propugnaban el derrotismo revolucionario. Con su posición logró convencer a militantes anarquistas e incluso de las juventudes socialistas, lo cual le valió una vez más las iras de los estalinistas. Entre estos militantes se hallaban, además de Jaime Fernández, Manuel Parada (obrero afiliado a las juventudes socialistas), Tomás Ballesta (cenetista que estuvo en la Columna Durruti), Jorge Soteras (militante de la CNT) y Félix Castellar.

---

[17]Véase documento 3.32.

[18]G. MUNIS: *El SWP y la guerra imperialista*. Ed. Revolución, México, 1945. [Este folleto puede solicitarse al apartado 92062 de Barcelona].

[19]Véase MUNIS: *Los revolucionarios ante Rusia y el estalinismo mundial*. Editorial Revolución, México, 1946 (reproducido fragmentariamente en el doc. 3.39). Sobre el apoyo de Natalia Sedova a las tesis de Munis y Peret pueden consultarse los documentos 3.48 y 3.49.

Las discrepancias entre el Grupo Español y la dirección de la IV Internacional fueron cada vez más amplias e insalvables. Las posiciones de Munis, Péret y Natalia Sedova hallaron eco en varias secciones de la IV Internacional: en Italia el Partito Operaio Comunista (POC), fundado por Fosco y dirigido por Romeo Mangano, en Francia la tendencia Pennetier-Gallienne del PCInt., así como la mayoría de las secciones inglesa y griega.

El Grupo español en México de la IV Internacional editó dos números de *19 de julio*, y desde febrero de l943 una publicación de carácter teórico, titulada *Contra la corriente*, destinada a defender los principios del internacionalismo marxista, que a partir de marzo de 1945 fue sustituida por una nueva publicación, de carácter más práctico y combativo, titulada *Revolución*[20].

En la editorial mexicana de mismo nombre Munis y Péret, este último bajo el seudónimo de Peralta, publicaron varios folletos en los que desarrollaron sus teorías sobre la naturaleza del Estado ruso, que era definido como capitalismo de Estado, sobre la guerra imperialista y el papel de los revolucionarios, sobre la guerra civil española y el papel contrarrevolucionario jugado por el estalinismo, así como sus críticas a la Cuarta Internacional[21], y muy especialmente al partido americano (SWP).

En 1943 se produjo la fusión entre los dos grupos trosquistas españoles existentes (el oficial y el molinierista), anticipándose en algunos meses a la solución del caso Molinier a nivel francés e internacional.

Los trosquistas españoles, exiliados en Francia, habían publicado *Comunismo* en la clandestinidad de la ocupación hitleriana, bajo la idea clave de orientar a los españoles en su colaboración con las masas francesas en un sentido clasista. Desde principios de 1945 iniciaron la publicación de un periódico impreso titulado *Lucha de clases*, en el que defendían la clásica alternativa marxista "comunismo o barbarie", frente a la no menos clásica opción burguesa de defensa de la democracia frente al fascismo.

Con la reanudación de los contactos entre el Grupo Español en Francia y el Grupo español en México se impuso un cambio de nombre de la organización, que tomó desde 1945 el de Grupo comunista internacionalista de España (GCI). En 1946, en un viaje clandestino a España para recabar información y restablecer contactos, en el que participaron Jaime Fernández y Andrés Colombo, éste último fue detenido y encarcelado durante dos años.

En junio de l947 Munis, Péret y Natalia Sedova iniciaron un proceso de ruptura con el trosquismo oficial con dos textos que criticaban duramente a la dirección de la Cuarta: "La carta abierta al Partido Comunista Internacional, sección francesa de la IV Internacional", y "La Cuarta Internacional en peligro", preparado para la discusión interna del Congreso mundial.

En l948, ya establecidos Munis y Péret en Francia, se produjo la ruptura definitiva con el trosquismo oficial en el II Congreso de la IV Internacional (abril de 1948). El

[20]*Revolución*, órgano del Grupo Español en México de la IV Internacional, número 1 de marzo de 1945 al número 6-7 de agosto-setiembre de 1945. Editado en México (D.F.). *Revolución*, boletín de la Sección española de la IV Internacional, número 1 de julio de 1948 al número 2 de noviembre de 1948. Editado en París.

[21]Los libros editados por la Editorial Revolución en México fueron, siguiendo un orden cronológico, los siguientes:
G. MUNIS: *El Socialist Workers Party y la guerra imperialista*. Editorial Revolución, México, 1945.
G. MUNIS: *Los revolucionarios ante Rusia y el estalinismo mundial*. Editorial Revolución, México, 1946.
PERALTA (seudónimo de B. Peret): *Le "manifeste" des exegetes*. Editorial Revolución, México, 1946.
G. MUNIS: *Jalones de derrota, promesa de victoria*. Editorial Revolución, México, 1948.

congreso se negó a condenar la participación de los revolucionarios en la defensa nacional, esto es, en la resistencia, y aprobó una resolución en la que se presentaba la rivalidad USA-URSS como la principal contradicción mundial. Esto, unido a la consigna de la *defensa incondicional de Rusia,* porque pese a todo era considerada como un Estado *obrero* degenerado, suponía según Munis convertirse en “la conciencia crítica” del estalinismo, esto es, en un estéril apéndice izquierdista del estalinismo. Y lo que era aún mucho más grave: suponía sustituir la contradicción *marxista* fundamental de la lucha de clases entre burguesía y proletariado, por la *nacionalista* de apoyo a la URSS en su rivalidad con USA.

Munis calificó estas posiciones del II Congreso de la IV Internacional de aberrantes y elaboró un documento de ruptura con el trosquismo por parte de la sección española, en el que profundizaba y confirmaba la definición de Rusia como capitalismo de Estado, sin vestigio socialista alguno, y como potencia imperialista[22]. La ruptura con el trosquismo oficial (mayoritario) produjo una escisión entre quienes decidieron permanecer como sección española de la Cuarta Internacional, esto es: Eduardo Mauricio (alias O. Emem, Morris, Ernesto), Robert Font Farran (que utilizó los seudónimos de Adrien, A. Roura) Sebastián García (alias Damien), Antonio Rodríguez Arroyo (alias Rodas), etc...); y quienes decidieron quedar fuera de la Cuarta, en ruptura abierta con el trosquismo oficial, y constituirse como Grupo comunista internacionalista español (GCI), es decir: Munis, Jaime Fernández, Esteban Bilbao, Agustín Rodríguez, Benjamín Péret, Roberto Montero, y otros.

B) LA CONTINUIDAD HISTORICA DEL GCI, TESIS FUNDAMENTALES Y DESARROLLO POSTERIOR DEL PENSAMIENTO DE MUNIS (1948-1989)

La reorganización del Grupo comunista internacionalista (GCI) en Francia era el primer paso para el inicio de la lucha clandestina en España. El GCI consiguió establecer una mínima infraestructura en Barcelona y Madrid. Publicaron y difundieron algunos folletos y octavillas en los que se denunciaba los horrores y la auténtica naturaleza del estalinismo español y de la dictadura fascista. En marzo de 1951, durante la huelga general de tranvías en Barcelona, el grupo lanzó octavillas[23] en las que se defendía el carácter espontáneo del movimiento, frente a una propaganda franquista que lo atribuía a los consabidos masones y comunistas pagados por el oro de Moscú.

A causa de esas octavillas y de los folletos que denunciaban la política contrarrevolucionaria de los estalinistas en España[24] Munis, Jaime y varios de sus camaradas, fueron condenados, los dos primeros a diez y ocho años de prisión respectivamente, y el resto (Pedro Blanco y “Cholo”, entre otros) a un año. Habían sido detenidos al cumplirse el primer aniversario de la huelga de tranvías.

---

[22]Grupo Comunista Internacionalista: *Explicación y llamamiento a los militantes, grupos y secciones de la IV Internacional,* s. ed., París, setiembre de 1949. Véase doc. 3.52.

[23]La octavilla titulada “¡Abajo Franco y Falange, viva la huelga¡” estaba firmada por un denominado “Grupo de los primeros espontáneos de la revolución mundial”. Se encuentra reproducida en Fomento Obrero Revolucionario: *Alarma, primera y segunda serie, 1958-1976*. FOR, s.l., s.d., pp. 37-38. [Actualmente puede pedirse al apartado 92.062 de Barcelona].

[24]El folleto se titulaba “Cuatro mentiras y dos verdades. Política rusa en España”. Se encuentra reproducido por FOR: *Alarma...,* pp. 16-36. [Pedidos al apartado ya indicado].

A su salida de la cárcel, en 1957, Munis reanudó en Francia su actividad política. En 1959 fundó con Benjamín Peret, el poeta surrealista francés, y otros antiguos camaradas de lucha (entre ellos Jaime Fernández), el grupo FOR (Fomento Obrero Revolucionario), en el que militó hasta su muerte, y que tenía su órgano de expresión en *Alarma*. Benjamín Peret falleció a finales de 1959.

Munis fue expulsado de Francia. Residió durante algunos meses en Milán, donde entró en contacto con los grupos e ideas de la Izquierda comunista italiana (bordiguistas y afines). Sostuvo amplias y profundas discusiones con Onorato Damen, el dirigente del grupo Battaglia Comunista, de las que surgieron una mutua simpatía y respeto. Las tesis de FOR fueron difundidas en Italia por la revista *Azione Comunista.* En Milán escribió y fechó dos de sus textos teóricos más importantes: *Los sindicatos contra la revolución* en 1960 y *Pro Segundo Manifiesto Comunista* en 1961.

En el libro dedicado a los sindicatos[25] Munis continuó el análisis histórico del sindicalismo iniciado por el desaparecido Péret, definido brillantemente como un órgano fundamental del sistema capitalista en el seno del proletariado. Para Munis y Péret el sindicato es inconcebible sin el trabajo asalariado, lo cual presupone a su vez la existencia del capital. La función del sindicato es reglamentar la venta de la fuerza de trabajo. Y esta función se ha convertido en indispensable para el orden capitalista contemporáneo. De ahí su creciente importancia actual, *en todas partes*, en tanto que estructuras complementarias del aparato estatal. Los sindicatos están pasando, según Munis, de una fase de libre competencia entre la oferta y la demanda a una fase de encuadramiento de la oferta (del trabajo) por la demanda. O lo que es lo mismo: los sindicatos han abandonado su función de intermediarios en la compraventa de la mercancía fuerza de trabajo, por la de un rígido control de esa mercancía por parte de un sindicato, convertido en aparato estatal o en monopolio capitalista. De hecho, en muchos países, como constataba Munis, los sindicatos se han convertido en sociedades anónimas inversoras, con bancos y empresas de su propiedad, que por vía directa o indirecta participan en los beneficios capitalistas. Los sindicatos llegan a dictar directamente, en nombre del capital, todas las condiciones de trabajo.

Munis, desde una perspectiva revolucionaria, afirmó que toda tentativa de dar una orientación subversiva a los sindicatos estaba condenada al fracaso. La transición al socialismo implicaría forzosamente la destrucción de los sindicatos. Munis explicaba la baja afiliación sindical como consecuencia de la desconfianza y repulsión de los trabajadores. Por supuesto éstos acuden al sindicato en caso de conflicto o violación de los derechos que la legislación capitalista establece, del mismo modo que se dirigirían a una comisaría de policía en caso de robo o agresión.

Munis afirmó que los sindicatos tenían una vida propia, sin más necesidad de la clase obrera que la de servirse de ella como dócil elemento de maniobra, en defensa de sus propios intereses institucionales, empresariales o corporativos.

La crítica de Munis a los sindicatos es de carácter estratégico, en defensa de los principios marxistas fundamentales. Los sindicatos son analizados por Munis y Peret no como un ala derecha o reformista del movimiento obrero, sino como un pilar imprescindible de la sociedad capitalista actual y de sus nuevas exigencias de explotación del trabajo asalariado.

Los sindicatos, como advertía Munis, se adaptan perfectamente a la ley de concentración del capital y al desarrollo de las coerciones sociales e ideológicas que ello supone. El capital no es un propietario, sino una función económica, una *relación social*: la

---

[25]PERET, Benjamín; MUNIS, G.: *Les syndicats contre la révolution*. Ed. Le terrain vague, Paris, 1968. [Existe versión española, que puede pedirse al apartado 92062 de Barcelona].

que se establece entre la clase que compra fuerza de trabajo y la clase *libre de propiedades*, que se ve obligada a vender su fuerza de trabajo porque ése es su único medio de subsistencia. Los sindicatos son el intermediario en ese acto de compraventa de la mercancía fuerza de trabajo. Y se adaptan perfectamente al proceso de concentración monopolista del capital. Su destino está atado al del capital, no al de la revolución. A mayor concentración monopolista del capital, mayor poder sindical. Munis afirmaba que los líderes obreros pueden presentarse, mediante la supresión del capitalista privado, como la solución a las contradicciones sociales; pero ello sólo significaría el paso a una sociedad de mayor explotación.

En el libro titulado *Pro Segundo Manifiesto Comunista*, cuyo origen es un texto de 1949 titulado "El proletariado frente a los dos bloques" estudió Munis la revolución rusa y su trayectoria hacia el estalinismo[26]. Munis y sus compañeros afirmaron que la revolución rusa fue una revolución política, pero no socialista sino permanente, con el significado que Trotsky le dio en sus libros *1905* y *La revolución permanente*, y Lenin en sus *Tesis de abril*. Una revolución que enlazaba la destrucción de la sociedad feudal y zarista con las primeras tareas de la revolución burguesa, ensamblada con medidas socialistas. Pero era indispensable el triunfo de la revolución comunista en Europa. El fracaso de la extensión internacional de la revolución, aislada y acosada en Rusia, obligó a instaurar la NEP, y el capitalismo de Estado que ello comportaba, aún bajo el control del proletariado. La NEP significó en realidad el fin de la revolución permanente y el inicio de una regresión revolucionaria. La contrarrevolución estalinista dotó a Rusia de un capitalismo de Estado tan imperialista como su rival americano, aunque mucho más débil.

La gran mentira que dividió y encadenó al movimiento obrero internacional fue la de presentar ese capitalismo de Estado ruso como *el* socialismo. Todos los partidos comunistas jugaron en sus respectivos países un papel contrarrevolucionario, inapreciable para el capitalismo internacional.

Munis calificó a la IV Internacional y a las distintas revoluciones comunistas *nacionales* en los países del Este europeo, China, Cuba, Argelia, etcétera, como avanzadillas de la extensión de la contrarrevolución estalinista. Y afirmó en pleno auge de las luchas de liberación nacional, en los años sesenta, que toda lucha nacional era reaccionaria, ya que, en plena decadencia del capitalismo, concebida como crisis de civilización, no se trata de desarrollar el capitalismo en parte alguna del planeta, sino de destruirlo en todas.

El texto de Munis, firmado FOR, finalizaba con la proclamación de un programa que unía reivindicaciones clave de la lucha económica de la clase obrera, que se resumían en el lema: "menos trabajo y más paga", con reivindicaciones políticas tales como la libertad de prensa, de huelga, de reunión y de organización, al margen de los partidos y los sindicatos; para terminar con los objetivos programáticos comunistas tales como *la supresión del trabajo asalariado, la supresión de fronteras y la instauración de la dictadura del proletariado*, inseparable de la más estricta democracia en el seno de las masas trabajadoras.

Tras escribir estos dos libros, que expresan la culminación de su pensamiento político, Munis pudo establecerse de nuevo en Francia. En 1966 se intentó un nuevo relanzamiento del grupo en la España franquista, a cuyo fin FOR publicó un llamamiento[27]. Munis prosiguió su labor organizativa en FOR, y propagandística y teórica en *Alarma*.

[26]Fomento Obrero Revolucionario: *Pro Segundo Manifiesto Comunista*. Le terrain vague, Paris, 1965. [Versión bilingüe hispanofrancesa que puede pedirse al apartado indicado anteriormente].

[27]Fomento Obrero Revolucionario: *Llamamiento y exhorto a la nueva generación*. FOR, París, 1966.

Entre 1966 y 1972 participó en diversas iniciativas y debates con las distintas corrientes revolucionarias, surgidas de la ebullición social y política que mayo del 68 levantó en Francia y el otoño del 69 en Italia. El pasado revolucionario de Munis y su labor teórica innovadora respecto al sindicalismo, el estalinismo y el capitalismo de Estado, le dieron cierto prestigio, y no pocas de sus aportaciones teóricas fueron recogidas y apropiadas por diferentes tendencias y partidos políticos.

Bien entendido que tal prestigio no se convirtió en ninguna moda o efímera fama, tipo Marcuse, sino en un sólido punto de apoyo teórico en el marasmo y confusión que cincuenta años de contrarrevolución estalinista habían imprimido en el pensamiento marxista.

En 1975 Spartacus publicó en francés un nuevo libro de Munis, que profundizaba y sintetizaba a la vez sus críticas del estalinismo y del capitalismo de Estado ruso[28].

Entre 1973 y 1976 publicó en *Alarma*, órgano de FOR, tres importantes artículos teóricos. En el artículo publicado en 1973, titulado "Clase revolucionaria, organización política y dictadura del proletariado"[29], retomaba el viejo tema desarrollado por Lenin en *¿Qué hacer?*, sobre la relación entre masa y vanguardia política, y de la introducción de la conciencia revolucionaria en la clase obrera por parte de una minoría. Es sumamente interesante la enciclopédica exposición que efectúa Munis de la concepción que de la dictadura del proletariado realizan a lo largo de la historia las diversas corrientes marxistas, desde Lenin y Otto Rühle hasta los bordiguistas y los consejistas, así como la rigurosa crítica a la que son sometidos.

En 1974 apareció en *Alarma* una acerada crítica de Munis a un grupo revolucionario concreto[30], en el que se debatía el carácter de la decadencia del capitalismo, así como la existencia o no de una crisis económica de sobreproducción, y la influencia positiva o negativa que tendría en un estallido revolucionario. Munis negaba la existencia de una crisis económica de sobreproducción, y negaba además que ésta, en caso de existir, supusiera el punto de partida de una situación revolucionaria.

En 1976 Munis publicó en *Alarma* un artículo titulado "Consciencia revolucionaria y clase para sí"[31], que complementaba e incidía en los temas tratados en los dos artículos anteriormente comentados.

Entre 1977 y 1981, iniciada la transición democrática, se produjo un nuevo relanzamiento de FOR en España. En abril de 1977 apareció el número uno de la tercera serie de *Alarma*, cuya publicación se había iniciado en 1958. También en 1977 está fechada la *Reafirmación*, como epílogo de la nueva edición que la editorial Zyx hizo de su libro sobre la guerra civil[32].

En esa reafirmación Munis, aunque revisa algunos aspectos del libro editado en 1948, hace una apología de la revolución española, considerada como más profunda que la

---

[28]MUNIS, G.: *Parti-Etat, stalinisme, révolution*. Spartacus, París, 1975. [Puede pedirse al apartado 92.062 - 08080 Barcelona].

[29]MUNIS, G.: "Clase revolucionaria, organización política, dictadura del proletariado". *Alarma*, segunda serie, números 24 y 25, enero-mayo 1973.

[30]MUNIS G.: "Trayectoria quebrada de Révolution Internationale". *Alarma*, 1974.

[31]MUNIS, G.: "Consciencia revolucionaria y clase para sí". *Alarma*, segunda serie, núm. 31, enero-abril 1976.

[32]MUNIS: *Jalones de derrota, promesa de victoria*. Ed. Zero-Zyx, Madrid, 1977. El capítulo 6, dedicado a Mayo del 37, ha sido editado en folleto, que puede pedirse al apartado 92.062, Barcelona.

revolución rusa. Para Munis la insurrección de julio del 36 y los Hechos de Mayo del 37 son el momento culminante de la oleada revolucionaria mundial iniciada en 1917 en Rusia. Munis no consideró nunca que Mayo del 37 fuera *una lucha fratricida entre trabajadores*, sino que siguió fiel al análisis trosquista de los años treinta. Afirmó y reafirmó que en España la revolución fracasó por la ausencia de un partido revolucionario. En julio del 36 los trabajadores *desarmados vencieron* al ejército capitalista; en mayo del 37 los obreros *armados* se enfrentaron a la contrarrevolución, encarnada por el Partido Comunista, pero fueron *derrotados* por sus propios dirigentes, por sus propias organizaciones sindicales y políticas. Sin teoría revolucionaria no hay revolución. Sin partido revolucionario toda insurrección está destinada al fracaso. En julio del 36 la clase obrera estaba desarmada, pero tenía unos objetivos políticos claros: enfrentarse al fascismo y a la sublevación militar. La ausencia de un partido revolucionario produjo una situación histórica paradójica: la clase obrera en armas y dueña de la calle dejó el aparato estatal en manos de la burguesía republicana. En mayo del 37 la clase obrera armada intentó defender las conquistas revolucionarias de julio, pero políticamente estaba desarmada: ninguna organización obrera de masas planteó como objetivo la toma del poder. Las organizaciones minoritarias que lo hicieron fueron desautorizadas, ilegalizadas y perseguidas. La insurrección triunfó desde un punto de vista militar, pero fracasó políticamente. Franco no necesitó aplastar la revolución, ya lo habían hecho estalinistas y republicanos.

Aunque dedicado al trabajo organizativo de FOR, Munis no abandonó nunca su labor teórica. En 1983 publicó un folleto de crítica a los diversos grupos trosquistas existentes, que por otra parte actualizaba y compendiaba sus estudios sobre el estalinismo[33]. En febrero de 1986 participó en unas jornadas de balance revolucionario de la guerra civil española, convocadas por FOR, con participación de militantes pertenecientes a un amplio abanico de corrientes políticas.

Munis murió ignorado en París el 4 de febrero de 1989. En el momento de su muerte dejó acabado un nuevo libro, aún no publicado, dedicado al estudio del Estado y los problemas que plantea su supresión en una sociedad comunista.

El pensamiento político de Munis es un punto de referencia insustituible para el marxismo revolucionario, por sus críticas rigurosas y originales. Fue un militante siempre fiel al combate de su clase. Sus análisis *sobre el sindicalismo y el estalinismo*, realizados siempre a contracorriente, son extraordinariamente interesantes y lúcidos. Fue uno de los pocos marxistas, de la generación aplastada por el estalinismo, que supo resistir el embate de la contrarrevolución. Nos deja como legado una inapreciable labor teórica. En Francia ya han sido editadas las obras completas de Benjamín Peret. En el árido, endogámico y paupérrimo panorama cultural y político español no es extraña esta ignorancia de un teórico marxista tan interesante e innovador como Munis. No es raro pues que los libros de Munis editados en castellano sean prácticamente desconocidos, incluso por especialistas en historia contemporánea o pensamiento político.

[33] MUNIS: *Análisis de un vacío. Cincuenta años después del trotskismo*. Alarma, Barcelona, 1983.

PRIMERA PARTE: LA GUERRA CIVIL

“La revolución española es una revolución sin partidos revolucionarios, en la cual las organizaciones principales hacen el juego de la reacción, las masas se oponen a ella intuitivamente, y sólo contados e inorganizados grupos se le enfrentan enérgica y conscientemente.” G. Munis: *Jalones de derrotas, promesa de victoria*. ZYX, Bilbao, 1977, p. 471.

“La situación, inmediatamente después del 19 de julio, se caracteriza pues, por una incompleta atomización del poder político en manos del proletariado y los campesinos. Empleo la palabra atomización porque *dualidad* es insuficiente para dar una imagen cabal de la distribución real de poderes. Dualidad indica dos poderes contendientes, rivales, capacidad y voluntad de lucha de una y otra parte. El Estado burgués no estuvo en ese caso sino tres meses después de las jornadas de Julio. Entonces comienza la dualidad propiamente dicha. Mientras tanto, el poder atomizado en los Comités-gobierno locales era la única autoridad existente y obedecida, sin más restricción que su carencia de centralización, y la interferencia derechista de las burocracias obreras.” G. Munis: *Jalones de derrotas, promesa de victoria*. ZYX, Bilbao, 1977, p. 295.

“Inmediatamente después de la derrota de los generales no existía la dualidad; todo el poder pertenecía a las masas. La dualidad fue introducida por la decisión anarquista de dejar en pie el polo burgués, decisión aceptada por el POUM. No obstante, el dictado de la situación era tan inequívoco que el Comité Central de Milicias adquirió sin quererlo todos los atributos de gobierno único. [...] El Comité Central de Milicias encontraba el camino inequívocamente señalado. Pero, incapaz de verlo, abandonó los Comités-gobierno a sus propias iniciativas, acertadas o equivocadas, adjudicándose el miserable y reaccionario papel de enlace entre los poderes revolucionarios locales, únicos que funcionaban, y el esqueleto de poder capitalista dejado en Barcelona. Por esa brecha se deslizó la contrarrevolución. [...] Ninguna revolución ha ido tan lejos como la española por su solo impulso elemental, sin partidos que la ayudaran, la organizaran y la expresaran al mismo tiempo. En este aspecto el vacío es aterrador. Ni una sola de las organizaciones existentes vio que la suerte de la revolución y de la guerra dependía de los Comités”. G. Munis: *Jalones de derrotas, promesa de victoria*. ZYX, Bilbao, 1977, pp. 311-313.

PRESENTACIÓN

En esta primera parte seleccionamos la documentación de los trosquistas[34] durante el período de la guerra civil. Expuesta ya en la introducción la trayectoria histórica de los BL durante la guerra civil, en esta presentación sólo subrayaremos las *claves* que nos permitan comprender los problemas más importantes a los que se enfrentaron los BL.

Hay que destacar que con la fundación del POUM, en setiembre de 1935, y aún antes, con la salida de la ICE de los trosquistas (partidarios del entrismo en el PSOE y contrarios a la fusión con el BOC) éstos se quedaron sin una organización propia. Puede afirmarse pues, que en la etapa decisiva del inicio de la guerra civil, y luego del período revolucionario álgido de los tres primeros meses (julio-octubre) NO EXISTÍA UNA AUTENTICA ORGANIZACIÓN TROSQUISTA EN ESPAÑA.

El pequeño núcleo trosquista, dirigido y formado en gran parte por extranjeros, sin implantación social y política, enrolado además en su mayoría en la Columna Internacional Lenin, que operaba en el frente de Huesca, se dividió desde finales de octubre de 1936, en dos grupos rivales. Los BL en España no alcanzaron nunca una mínima influencia entre la masa obrera, y estuvieron siempre condicionados a la constitución de una fracción en el seno del POUM, o al intento de alcanzar alguna influencia entre los grupos anarquistas críticos con el gubernamentalismo cenetista. Fue siempre una minoría muy consciente de la ausencia de un partido revolucionario en España, así como de la extrema debilidad de sus propias fuerzas, por lo que su única meta posible era la conquista del POUM a sus tesis, mediante una labor fraccional y de crítica política.

El destacado papel de Fosco en la formación de la Columna Internacional Lenin del POUM, en el control de los militantes extranjeros, simpatizantes del POUM, que llegaban a España, y en la organización y control de los boletines y emisiones radiofónicas del POUM en lenguas extranjeras fue fundamental durante los primeros meses de la guerra civil. En octubre, con la disolución de la Columna Internacional, y la dimisión de Fosco en el cargo de responsabilidad ejercido hasta entonces, a causa sobre todo de sus disidencias con Jean Rous, el representante de la Cuarta Internacional, se abría en realidad una escisión entre los trosquistas españoles (paralelo y probablemente influido por la nueva ruptura con los molinieristas en el partido francés, tras un breve período de unificación). En noviembre Munis, llegado a España a finales de octubre, fundó en Barcelona la SBLE. En enero de 1937 se produjo la definitiva ruptura entre el grupo trosquista oficial, y el GBL "Le Soviet", liderado por Fosco.

Fosco disentía de la táctica empleada por Rous, y sobre todo de su falta de tacto y de oportunidad respecto al POUM. Fosco intentó un aproximación a la fracción ex-Izquierda Comunista del POUM, preconizó en los primeros meses el ingreso en el POUM, que fue rechazado por Rous y el Secretariado Internacional (SI) de la IV Internacional. Cuando en octubre Rous y Péret propugnaron el ingreso en el POUM, con derecho a formar una fracción, recibieron la negativa de los líderes poumistas, que de otra forma se hubieran enfrentado a una escisión de su propio partido. Fosco era partidario de ingresar en el POUM, como fracción de hecho, sin pedir el derecho formal de constituirla. Esta posición fue calificada por Rous y el SI como liquidacionista, esto es, *como renuncia a*

[34] Los trosquistas en vida de Trotsky siempre prefirieron llamarse a sí mismos "bolcheviques-leninistas" (BL).

constituir una organización trosquista en España, y como un llamamiento a liquidar la IV Internacional e integrarse en el POUM. Fosco era según esto un poumista.

Fosco por su parte criticó el sectarismo, la falta de tacto y de oportunidad, la provocación y el insulto de que hicieron gala los representantes en España del Secretariado Internacional (SI) de la Cuarta. Posteriormente calificó como disparatado y falto de principios el proselitismo de la SBLE respecto a Los Amigos de Durruti. Según Fosco la única oportunidad de crear un partido revolucionario era la de constituir una fracción en el seno del POUM: y en lugar de intentarlo la Sección oficial (el grupo “La Voz Leninista”) quiso hacer proselitismo entre la izquierda radical del anarquismo; en lugar de trabajar con militantes probados como los del grupo “Le Soviet” se dedicó a captar gente dudosa, que luego resultarían ser (según Fosco) agentes fascistas (como Zanon)[35] o de la GPU (como Narwitch y el comisario Joan o Max).

Por su parte, la SBLE negaba siquiera el apelativo de trosquistas para el grupo de Fosco, puesto que (según ellos) eran poumistas que perseguían la desaparición de los militantes de la Cuarta en el seno del POUM. En realidad la SBLE jamás abandonó el trabajo en el seno del POUM, o las relaciones con los militantes poumistas, entre otras cosas porque muchos de sus militantes lo eran también del POUM (como Jaime Fernández o Julio Cid) y porque existía un destacado núcleo fraccional bolchevique-leninista en el seno del partido (la sección de Madrid; la Izquierda del POUM en Barcelona, animada por Josep Rebull; los militantes de la numerosa sección de Llerena, que habían sobrevivido a la masacre fascista).

Sea como fuere, hay que destacar la dependencia orgánica de los trosquistas respecto al POUM, del que son (o pretenden ser) sólo una fracción, que se propone “ganar” el partido o la mayoría de militantes del POUM a sus tesis. La ausencia de una auténtica organización trosquista en la situación revolucionaria española se hace sentir pesadamente, y la única política posible para los trosquistas RESPECTO AL POUM es la de solidaridad absoluta con los militantes poumistas, brutalmente golpeados por la represión estalinista y republicana a partir de junio de 1937, pero al mismo tiempo de crítica despiadada contra los errores políticos de los dirigentes del POUM.

El orden cronológico en que aparecen los textos creemos que los enriquece. El grueso de la documentación seleccionada en esta primera parte está formado por las octavillas y manifiestos publicados por la SBLE, así como por los artículos publicados en los dos Boletines de la Sección y en los tres números aparecidos de *La Voz Leninista*. Publicamos también algunos artículos, hasta ahora totalmente desconocidos, publicados en *Le Soviet*, el boletín del grupo liderado por Fosco. Y dos artículos de Freund (Moulin) de épocas muy distintas (doc. 1.10 y 1.35), que destacan por su análisis de la cuestión del poder en la revolución española.

Entre los documentos publicados, que no forman parte de la documentación propiamente trosquista, cabe señalar la carta de Andrade a Nin (doc. 1.2), que incluimos por su evidente interés, ya que no sólo desvela las dudas sobre el destinatario de la carta dirigida por Trotsky “a un amigo español”, sino que subrayan la completa incomunicación y absoluta “deficiencia” de los contactos de Trotsky en España tras la “última ruptura” con la ICE, al fusionarse con el BOC para fundar el POUM.

Del mismo modo incluimos la carta de Nin al PSOE (doc. 1.21), no sólo porque nos muestra como la estrategia unificadora del POUM, en enero del 37, abarca asombrosamente a socialistas y estalinistas; sino también porque es citada en un artículo

---

[35] Zanon, como queda suficientemente probado en la documentación del proceso contra la Sección BL no era ni un fascista ni un agente infiltrado, sino sencillamente una persona miedosa, fácilmente manipulable e influenciable.

publicado en *La Voz Leninista* (v. doc. 1.28). ¿Cómo juzgar la carta de Nin? El POUM da la sensación de que no se considera a si mismo como un partido ACTIVO, capaz de modificar la realidad, y de marcarse un rumbo a seguir. Parece como si fuera una organización a la deriva, como afirmaba Josep Rebull en sus contratesis, un pequeño barco que zozobra en la tempestad, sin que pueda hacer otra cosa que intentar evitar el naufragio.

Las declaraciones de Sundelevitch (doc. 1.59 y 1.60) nos muestran el interés de la policía por conocer el domicilio de Fosco, que como sabemos huyó con Sonia a Francia, en enero del 38, para evitar su detención.

En cuanto al famoso incidente de la censura hecha por Gorkin a un artículo de Trotsky, en el que citaba despectivamente a Pivert, no estará de más desvelar que hoy sabemos que Pivert facilitaba secretamente armas a los republicanos.

No hemos conseguido identificar los seudónimos de José Méndez y Proles, aunque el primero se repite en algunos artículos publicados en México, y el segundo pertenece probablemente a Esteban Bilbao.

Cabe destacar que la experiencia de la guerra civil fue constantemente elaborada y reivindicada en los textos teóricos de Munis en los años cuarenta, y junto con el análisis del estalinismo, y el del sindicalismo, constituyen los pilares fundamentales de su edificio teórico.

En todos los artículos, octavillas y manifiestos de ambos grupos trosquistas subyace un tema fundamental: la AUSENCIA DE UN PARTIDO REVOLUCIONARIO. Este problema se había planteado ya con la táctica del entrismo en el PSOE. El problema radicaba en que la ICE, en 1934, era un pequeño núcleo incapaz de ampliarse, incapaz de entrar en las fábricas, incapaz de orientarse hacia la acción de masas y dirigirlas. Por otra parte, existía una crisis en el Secretariado Internacional (SI) referente al tema de la entrada en el partido socialista: la ICE, casi en su totalidad, se había pronunciado contra la entrada en el partido socialista y contra la opinión de Trotsky y del SI. Este fue el origen de la crisis que debía desembocar en la ausencia de una dirección revolucionaria del proletariado en España. Esta ausencia debía hacerse sentir luego durante todo el curso de los acontecimientos que marcarían la lucha revolucionaria durante la guerra civil.

Asombra, por otra parte, la increíble inquina y desavenencia entre los dos grupos trosquistas rivales, en los que juega un enorme papel la falta de tacto del SI, el caso Molinier y la escisión francesa. Son posiciones que, aunque puedan parecer nimias, se presentan irreconciliables. El desacuerdo táctico y las divergencias políticas no explican por sí solas las gravísimas acusaciones de Fosco contra la SBLE, y viceversa. Las disputas entre los dos grupos BL españoles parecen responder más bien a las discrepancias ya existentes en el partido francés y a enfrentamientos de carácter personal, que a posiciones políticas fundamentadas.

Por último no nos queda sino subrayar los textos que creemos más interesantes de esta primera parte, y que son sin duda alguna: el informe sobre la actividad del GBL en Barcelona de diciembre de 1936 (doc. 1.12.), que merece ser contrastado con el informe de Wolf de junio del 37; el artículo de Munis que hemos titulado "Los errores y particularidades del POUM" (doc. 1.30); la irónica, concisa y acerada octavilla "¿Por qué no es trotskista el POUM?" (doc. 1.53); el manifiesto lanzado por la Sección BL en junio del 37 con el título "Por un tres de mayo victorioso" (documento 1.54); la carta-llamamiento dirigida por la Sección a la izquierda del POUM y a Los Amigos de Durruti, en junio del 1937, para constituir un frente común (doc. 1.55); el informe de Wolf a Trotsky sobre la Sección, fechado en Barcelona el 6 de julio del 37 (doc. 1.57), que constituye una magnífica radiografía de la militancia, la táctica y los problemas de la SBLE con posterioridad a los Hechos de Mayo; el manifiesto de la SBLE en el primer aniversario del 19 de julio (doc. 1.58), que ha sido reproducido muchas veces

parcialmente, sobre todo en inglés y francés; el editorial (redactado por Munis) del número 3 de *La Voz Leninista* (doc. 1.76), y la crítica de Munis a Josep Rebull (doc. 1.77).

Los últimos textos que publicamos fueron escritos por Nicola Di Bartolomeo (que usó los seudónimos de Fosco y Emiliano Vigo) en Francia (doc. 1.78 y 1.79), en 1938, y nos dan una visión muy amplia del papel jugado por el GBL "Le Soviet" en la guerra civil, de su controversia con el grupo de Munis y de sus análisis políticos.

La primera parte finaliza con un testimonio (doc. 1.80) redactado por Virginia Gervasini (Sonia), en 1978, en el que nos relata su salida de Barcelona a finales de enero de 1938, las dificultades del exilio en la Francia ocupada por los nazis, y el regreso en 1945 a una Italia liberada ya del fascismo.

1.1. "Una carta de Fersen y otros camaradas al Comité Ejecutivo de la ICE (Izquierda Comunista de España)". *Boletín interior de la ICE*, nº 13. Barcelona, 16 de julio de 1935

Estimados camaradas: Os suponemos enterados ya de nuestra decisión de darnos de baja de la Izquierda Comunista [IC], pero si no lo estáis sirva esta como comunicado oficial.

Hemos agotado todos los recursos de persuasión para evitar que os metierais en un callejón sin salida; hemos hecho todo lo posible para no envenenar la discusión con cuestiones personales, a fin de que a todos les fuera fácil venir a la posición justa, pero hemos llegado a la conclusión de la inutilidad de nuestros esfuerzos. Se ha cumplido el peor de nuestros temores: que la organización en lugar de reaccionar con audacia y arrostrar todos los riesgos de una situación difícil, vacila, se cruza de brazos y se sienta, prefiriendo caer en la pasividad sectaria antes que moverse políticamente. Alentar estas vacilaciones con un concepto sentimental de la unidad e invocando una disciplina artificial, sería un crimen.

Al darnos de baja, esperamos que los que estén de acuerdo con nosotros tengan la suficiente energía para decidirse, y así podremos reorganizar nuestro movimiento ideológico sobre nuevas bases.

No deja de apenarnos que una organización que se creía revolucionaria haya dado muestras bochornosas de indecisión en una situación difícil. ¿Para qué queremos todo nuestro temple ideológico, sino para arrostrar las grandes situaciones?

La solución última de convertirnos en prolongación del Bloque Obrero y Campesino [BOC], que como realidad nacional no existe, nos parece un disfraz lemantabilísimo de la vacilación. Ya nadie se atreve a sostener nuestra organización independiente, pero como nadie tampoco se atreve a moverse en el sentido necesario, se quedan en la misma posición, queriendo escamotear ante sí mismo y ante los demás el gran problema con un simple cambio de nombre. Es decir pasando a llamarse prolongación del nuevo partido catalán o BOC, en lugar de Izquierda Comunista.

Nosotros en este caso nos decidimos por la ruptura, sin la menor acritud, en la seguridad de que la decisión de unos pocos será la que salve la indecisión de los demás y en la seguridad también de que pronto estaremos de nuevo laborando unidos.

Cordiales saludos comunistas.

Esteban Bilbao, Fersen, G. Munis, Alfonso G. Rodríguez, Antonino Alvarez, Gil Chaves, Esteban Barrios, Jesús Blanco

1.2. Andrade, Juan: "Carta a Andrés Nin (Madrid, 4-5-1936)

Copia de la carta de JA a AN, dirigentes del POUM[36].

"Madrid, 4 de mayo de 1936. Querido Andrés. Hace la mar de tiempo que no te escribo extensamente. Reconozco mi culpa; pero ahora no es tan necesario como antes porque en mi constante contacto con Maurín le digo las cosas de más interés que suceden y que se me ocurren, y sé que éste te las traslada. Lo peor es que tampoco te he ayudado nada en la revista. Pero en cambio, habrás observado que vengo escribiendo mucho en *La Batalla*. La explicación es que para la revista hay que hacer los artículos más pensados y no se encuentra fácilmente tiempo. Ahora estoy muy preocupado y entretenido con un folleto extenso que quiero publicar, que será una especie de crítica del movimiento obrero actual. Será un folleto un tanto crudo, pero a mi juicio necesario. Yo no sé si sabrás que el Viejo[37] sigue haciendo de las suyas. El Comité del grupo de Madrid le mandó hace un mes un saludo. Ha contestado hace unos días con una carta. Yo no conozco los términos de la carta porque Palacios, como Secretario del grupo se ha negado a dejármela, porque estima que hacerlo "es una deslealtad hacia Trotsky". Como los demás integrantes del comité estiman lo contrario, creo que se me dará a conocer. Pero por lo que ha dicho Quique[38], en la carta se invita a los verdaderos bolcheviques leninistas a "romper con los traidores Nin, Maurín y Andrade y a declararse en sección española de la Liga Comunista Internacionalista". Dice que nuestra traición es una de las mayores registradas en la historia del movimiento obrero. Por lo visto no está el Viejo enterado de nada de lo que pasa en España y en nuestra organización. Ha escrito también una carta a Fersen, que tampoco conozco íntegra, sino sólo por referencias. Cree, por lo visto, que Fersen se fue al socialismo con muchos antiguos trotskistas y que defiende allí nuestros puntos de vista. Le dice en la carta que ya ha llegado el momento de romper públicamente con el PS y de constituirse en sección independiente española de la Liga Comunista Internacionalista. Como comprenderás Fersen no ha hecho más que burlarse de la carta y enseñársela a los socialistas a quienes tira de la levita. Pero lo más gracioso de todo es que el Viejo también ha escrito al célebre Arlen que estaba por completo retirado de todo y se limitaba a hablar de política con sus amigos en el café. No sabemos si lo que ha mandado a Arlen es copia de las cartas del comité de Madrid y a Fersen, o una especial. El caso es que algo ha recibido. El tal Arlen ya intenta de nuevo intrigar, aunque en realidad no hará nada. Es verdaderamente lamentable que el Viejo no tenga ahora más entretenimiento que ver cómo intriga contra nosotros. Me dice Ignacio que tú has recibido últimamente unos cuantos ejemplares de *La Verité*. Yo te agradeceré muchísimo que hagas el favor de enviarme a vuelta de correo todos los números que tengas de *La Verité*. Hace más de seis meses que no veo ni un solo número. Me interesa leer el periódico para saber como opinan y sobre todo para conocer las tonterías que se les ocurre decir sobre España. Si has recibido últimamente documentos del SI también te agradeceré que me los envíes para orientarme sobre las cosas de nuestra organización internacional. Pero lo que te ruego muy encarecidamente es que me envíes todo esto cuanto antes y que no lo eches en olvido pues

[36]No se trata de la carta original, sino de una copia mecanografiada, realizada probablemente en un juzgado y formando parte de un sumario.

[37]El Viejo es el apelativo cariñoso con el que los militantes obreros (incluidos los trosquistas) se referían a Trotsky.

[38]Quique era el cariñoso apelativo con el que se conocía a Enrique Rodríguez Arroyo, joven militante de la Izquierda Comunista. Jugó un importante papel en el proceso de fusión de la IC y el BOC, al insistir en que fuera cual fuese el resultado de los debates en curso en la ICE ésta organización debería permanecer unida y evitar la escisión.

tengo mucha curiosidad por conocer nuestra documentación internacional. Supongo habrás recibido hace días el paquete certificado que te envié con los libros de Trotsky en ruso que tenía en mi poder hacía mucho tiempo. Siempre se me olvidaba enviártelos. No dejes de acusarme recibo, no sea que se hayan extraviado. Se va a elegir en la Agrupación de Madrid nuevo comité, por haber dimitido el que había. Se nombró Secretario General a Palacios. Yo sabía que con insensato así las cosas no iban a marchar nada bien. Y así ha ocurrido: el resto del comité ha discrepado constantemente de él. Por cierto, que Quique está profundamente preocupado porque la última carta que se ha recibido del CE [Comité Ejecutivo] va a provocar un incidente o por lo menos un disgusto entre todos los miembros del Comité con Palacios. La carta está firmada por Gironella, y con gran intuición éste ha escrito un párrafo que dice: "Deseamos saber si el último manifiesto que habéis publicado se debe sólo al secretario de Madrid o es obra de todo el Comité, porque con algunas cosas no estamos conformes". Efectivamente, el manifiesto es obra exclusiva de Palacios, que gusta de obrar automáticamente [?]. Todo el Comité estaba contra él. Pero no habrá posibilidad de convencer a Palacios que el Comité no ha escrito a Barcelona diciendo que es obra de Palacios. Como el párrafo de la carta del CE refleja exactamente lo sucedido, es decir, que Palacios lo ha hecho por su cuenta y razón, no habrá posibilidad de convencerle que se trata de una intuición del CE y no de una intriga contra él de los camaradas del comité de Madrid. [...]

Supongo sabrás por Maurín que he estado unos quince (debe decir días) fuera por Andalucía. Estamos tan fatigados María Teresa y yo que decidimos descansar. He estado también en Llerena. No puedes figurarte la excelente impresión que produce aquella agrupación. Todo Llerena puede decirse que es nuestro.

Había pensado en principio ir a ésa para la concentración del domingo, y así aprovechar también la ocasión para hablar con vosotros. Pero no sé todavía si me decidiré. No puedo faltar de Madrid a lo sumo más que dos días. Tendría que salir de Madrid el sábado por la mañana para llegar a ésa a las once y media de la noche. Y tendría que salir de ésa el lunes por la mañana para llegar aquí por la noche. Y como ya va uno teniendo bastantes años, esto resulta demasiado trajín. En caso de que me decidiera, ya te telefonearía. Nada más por hoy. Muchos recuerdos a Olga de nosotros y besos para las niñas. Un fuerte abrazo.

Juan. Rubricado."

1.3. Fosco: "El heroísmo y la tragedia del proletariado español". *Bolletino d'Informazione*. Editado por los Bolcheviques-leninistas italianos adheridos a la IV Internacional, París, 1 de agosto de 1936

Barcelona, 26 de julio de 1936.

A los camaradas bolcheviques de París.

El heroísmo y la tragedia del proletariado español.

Queridos camaradas: Os escribo esta breve información sobre el Comité Internacional de Refugiados Antifascistas, que se ha transformado en una organización armada, del que yo mismo soy el delegado general, y sobre la insurrección armada de los trabajadores españoles. La contraofensiva armada con la decisión de la huelga general de la clase obrera contra el complot militar-fascista ha sido realmente grande y enérgica. En pocas horas todo un pueblo se ha levantado en armas para defenderse contra la amenaza contrarrevolucionaria. En el momento en que os escribo, no sólo continua el armamento de la clase trabajadora, sino que se ha pasado a la formación de las milicias obreras, a las que los partidos oportunistas, comunista y socialista, intentan dar sólo un *carácter antifascista*.

La lucha armada comenzó el pasado domingo. Ya circulaban rumores sobre el complot militar-fascista, y ha sido el asesinato del jefe fascista Sotelo lo que ha precipitado los acontecimientos. La responsabilidad del gobierno Azaña y de los partidos del frente popular son enormes. A pesar de la complicidad del gobierno de frente popular y el freno de la política contrarrevolucionaria de los partidos socialista y comunista, etc., el proletariado español ha demostrado tener una aguda conciencia revolucionaria. El heroísmo de estos trabajadores al pasar al contraataque, al construir barricadas, blindados, y al batirse en las filas de la milicia proletaria, es verdaderamente formidable. El heroísmo, el valor y su conciencia revolucionaria son los elementos esenciales, que deben servir para constituir el partido que nos falta y que es necesario para asegurar la victoria de la revolución. A falta de un partido capaz de tomar la dirección de la revolución, a pesar de una situación favorable excepcional, *el momento actual para los trabajadores es trágico*. La situación puede caracterizarse como revolucionaria y de dualidad de poderes. Con un partido revolucionario, la consigna de un gobierno socialista-comunista de experiencia kerenskista sería capaz de preparar la agitación con vistas a la otra consigna: la tierra para los campesinos, control obrero en la industria, banca, etc., de una constituyente revolucionaria, sobre la base de las consignas que estarían al día, esto es: todo el poder a las *alianzas obreras*, para transformarlas en soviets, e instauración de la dictadura del proletariado.

Sólo de este modo se resolverían los problemas de la revolución democrática, para pasar luego a la revolución socialista española en la perspectiva de la revolución internacional.

La lucha por el reparto de la tierra ya ha empezado, así como la ocupación de algunas fábricas; y es cierto que a la vuelta al trabajo (que será la próxima semana) se realizará el control obrero sobre la industria. Ya se ha aprobado la ley de la semana de 40 horas, con un aumento del salario del 15 por ciento. La *lucha por la conquista del poder es una cuestión de vida o muerte*, pero dado que falta el factor principal: el partido, es aún una cuestión pendiente. Por esta razón creo que la salida de un periódico bolchevique-leninista, bajo la dirección de la IV Internacional, y con la colaboración del camarada Trotsky, sería un factor fundamental para dar al movimiento revolucionario una fisonomía que le falta. Por el contrario los partidos de la segunda y tercera Internacionales trabajan por una segunda edición del frente popular que en la actual situación significaría la lucha armada contra los trabajadores, por cuenta de la burguesía. Por otra parte, la política de los anarquistas, que representan una fuerza armada importante, dada su política que es una verdadera gimnasia revolucionaria, puede provocar un conflicto armado entre las organizaciones obreras. La situación es interesantísima. Pero en cuanto a las perspectivas de la marcha y el ritmo de la revolución se asiste a la mayor confusión. El mismo hecho de que los partidos socialista y comunista preparen aún un compromiso con la burguesía, a pesar de que la clase obrera está armada, prueba que estos partidos no sólo no tienen un proyecto revolucionario, sino que intentan salvar al capitalismo español de los golpes del proletariado [...].

Nuestro grupo b.l. en Barcelona se bate en primera línea por los principios del marxismo revolucionario internacionalista, bajo la bandera de la IV Internacional. Nuestro trabajo se hace de acuerdo con nuestros principios que son los de la IV Internacional. Por lo tanto nuestro grupo, no sólo acepta la crítica del Secretariado Internacional de la LCI, sino también sus decisiones.

En espera de vuestra respuesta. Saludos bolcheviques.

FOSCO

1.4. Fosco: "Carta a Trotsky (Barcelona, 4 de agosto de 1936)"

Grupo bolchevique-leninista de Barcelona, adherido a la 4º Internacional.
Barcelona, 4 de agosto de 1936.

Al camarada Trotski.

Querido camarada Trotski:

Le escribo dos palabras para pedirle escritos sobre la revolución española.

En la presente situación española e internacional, su intervención en la revolución jugará un papel decisivo, para su curso internacional. El camarada Andrés Nin me ha asegurado la publicación de sus artículos en el órgano central del POUM *La Batalla*, que se ha transformado en diario. Los camaradas de la antigua izquierda comunista, Nin, Molins, etc... dan una importancia de primer orden a su intervención directa en la revolución española. Como puede ver, yo mismo he escrito al Secretariado Internacional, y espero su respuesta.

Esperando su confirmación a estas proposiciones, reciba nuestros saludos bolchevique-leninistas.

Por el grupo bolchevique-leninista de Barcelona. [Firmado: Fosco].
Esta es nuestra dirección, que es nuestro cuartel militar:
Fosco - Hotel Falcón - Rambla Santa Mónica - Barcelona.

1.5. Fosco: "La revolución española, esperanza del proletariado mundial". *La Batalla*, nº 2. Barcelona, 4 de agosto de 1936

La revolución española es un hecho grandioso que jugará un papel de primer orden para el curso de la revolución mundial.

[...] El proletariado, organizado en partido revolucionario, al frente de todo el pueblo trabajador español, es la única clase revolucionaria con capacidad para resolver los problemas de la revolución democrática y llegar a la revolución socialista.

El fusil en la mano de los obreros y los campesinos, la constitución de las milicias obreras bien disciplinadas, el Ejército Rojo del proletariado, el crecimiento de las alianzas obreras, serán la garantía de la victoria. Pero para asegurar la marcha y el ritmo de la revolución socialista, el proletariado español debe hallar en la clase obrera internacional, la misma solidaridad y ayuda material que halló la revolución rusa dirigida por el partido bolchevique de Lenin y Trotski.

Sin el partido revolucionario capaz de conducir el proletariado en su lucha por la conquista del Poder, para la constitución de un Gobierno obrero, la victoria no es posible.

La burguesía, aún contando con el Frente Popular, no sólo ha demostrado su incapacidad para resolver los problemas de la revolución democrática, sino que está bien comprobada su complicidad en la insurrección del militarismo fascista al haber dejado organizar el complot de estos asesinos contra el pueblo trabajador. Y no se trata de un error, no, no es más que la continuación del camino empezado con la proclamación de la República en 1931.

Únicamente, gracias a la intervención decidida de la clase trabajadora y de los campesinos pobres, en armas para la defensa de sus intereses y de las libertades democráticas, contra el militarismo fascista, ha podido aplastar la tentativa contrarrevolucionaria.

El proletariado es la única clase revolucionaria de nuestra época: la época del imperialismo, de la putrefacción del capitalismo, o sea de las guerras imperialistas y de las revoluciones proletarias.

La revolución española [...], después de una serie de derrotas debidas a las traiciones de la Segunda y Tercera Internacionales, ha abierto nuevamente el camino hacia la ofensiva proletaria y de la revolución internacional.

El dilema de la revolución española no se plantea entre fascismo o democracia, sino entre capitalismo y socialismo. No hay otra alternativa. [...]

Es preciso plantear al pueblo trabajador el problema de la toma del Poder. Nos hallamos ante una situación revolucionaria y de dualidad de poderes. Únicamente un gobierno obrero elegido democráticamente por asambleas de las Alianza Obreras revolucionarias, que han de ser los verdaderos órganos del Poder, sobre la base de los Comités obreros, milicianos y campesinos, puede defender las conquistas democráticas de la revolución y asegurar el camino hacia adelante de la revolución socialista, para ir a la constitución de una sociedad sin clase y sin Estado.

Los peligros de la contrarrevolución no han desaparecido aún. Los barcos de Mussolini se hallan ante Barcelona, constituyendo una amenaza fascista contra la revolución.

Y las potencias democráticas, ¿qué hacen? ¿Es que existe el peligro de una intervención de los países fascistas contra la revolución?

Estos son los peligros que debe vigilar el proletariado mundial para ayudar la revolución del proletariado español. Al mismo tiempo los trabajadores deben saber qué piensa hacer la URSS, para la defensa de la revolución española.

Es cierto que los peligros de guerra imperialista pueden aumentar y disminuir: por de pronto esto depende, únicamente, de la victoria de la revolución española.

Es preciso hacer comprender a todas las clases laboriosas del mundo, que luchar para la defensa de la revolución española, equivale a luchar contra el fascismo, la guerra y la unión sagrada y por la verdadera defensa revolucionaria de la URSS.

La consigna del momento debe consistir, cueste lo que cueste, [en] el mantenimiento de las milicias obreras y la constitución de las alianzas obreras, de campesinos y milicianos en todo el país, luchar por la unidad sindical y por la formación del verdadero guía de la revolución sobre la base de la unidad revolucionaria del proletariado. Esta labor corresponde al POUM, único partido revolucionario.

La lucha por la unidad revolucionaria de la clase obrera española, sobre la base del marxismo revolucionario internacionalista es inseparable de la unidad revolucionaria internacional.

La lucha por la dirección única revolucionaria mundial, o sea para la nueva internacional, debe pasar a primer plano. La victoria del proletariado español es la victoria del proletariado mundial.

FOSCO

1.6. Trotsky, León: "Carta a Fosco y Rous (Kristiansa, Noruega, 16 de agosto de 1936)"[39]

Queridos camaradas:

He recibido vuestro inesperado telegrama. Desgraciadamente, puede ser interpretado ahora aquí como una prueba de mi "participación directa en los asuntos

[39] Tanto la carta dirigida a Fosco como la nota dirigida a Rous, no llegaron jamás a sus destinatarios. La carta cayó en manos de los servicios secretos italianos en España, y fue hallada muchos años después por el historiador italiano Paolo Spriano en los archivos de la OVRA.

españoles”, cuando se trata (en lo que puedo entender) de la posibilidad de obtener un visado para entrar en Barcelona. No necesito deciros lo feliz que me haría. ¿Es posible?

[...] Como bien comprenderéis no puedo dar consejos desde aquí: se trata ahora de una lucha armada, la situación cambia a diario, mis informaciones están a nivel de cero. Se habla de la “desaparición” de Maurín. ¿Qué significa eso? Espero que no haya muerto. En cuanto a Nin, Andrade y los demás, sería criminal dejarse guiar, ahora en la gran batalla, por reminiscencias del período precedente. Si hay divergencias de programa o de métodos, incluso tras la experiencia realizada, estas divergencias no deben impedir de ninguna manera un *acercamiento sincero y permanente*. La experiencia ulterior hará el resto. En cuanto a mí, personalmente, estaría totalmente dispuesto a colaborar en *La Batalla*, aunque fuera como un simple observador lejano.

La cuestión que más me preocupa es la que concierne a las relaciones entre el POUM y los sindicalistas. Me parece que sería extremadamente peligroso dejarse llevar *exclusivamente*, o incluso *sobre todo* por consideraciones de doctrina. Es necesario, cueste lo que cueste, acercarse a los sindicalistas, pese a todos sus prejuicios. Hay que vencer al enemigo común. Hay que ganar la confianza de los mejores sindicalistas en la lucha. Estas consideraciones pueden pareceros banales y me disculpo por adelantado: no conozco suficientemente la situación como para dar consejos concretos. Sólo quiero subrayar que antes de Octubre hicimos *todo* para actuar unidos a los anarquistas de pura sangre. [...] por mi parte, os prometo mi más sincera voluntad de mutua comprensión con los camaradas en lucha pese a todas las divergencias posibles. Sería una vergonzosa mezquindad mirar al pasado cuando el presente y el porvenir abren la vía para la lucha común. [...]

Mis más calurosos saludos para todos los amigos, y también y sobre todo, para aquellos que crean tener motivos para estar descontentos conmigo.

Saludos. L[eón] Tr[otsky]

[Nota para Rous:
Adjunto una carta que puede (si lo cree oportuno) enseñar a Nin y a los demás. Lo que digo en la carta no es sólo diplomático: es necesario de nuevo unir la flexibilidad a la firmeza. Me siento con los brazos y las piernas atadas...]

1.7. “El camarada Jaime Fernández logra escapar del Alcázar toledano”. *POUM*, nº 2. Madrid, 28 de agosto de 1936

Desde que estalló la insurrección militar fascista y, sobre todo, desde que supimos que los elementos facciosos de Toledo se habían refugiado en el Alcázar con los soldados, una de las preocupaciones de todos los camaradas de Madrid fue la suerte que hubiera podido correr nuestro querido camarada Jaime Fernández, que se encontraba de guarnición en Toledo al surgir la insurrección.

Jaime Fernández, procedente del partido comunista, ingresó en nuestra organización hace cuatro años. Es uno de los camaradas más entusiastas y queridos por todos. Nosotros sabíamos muy bien que no dejaría de cumplir con sus deberes revolucionarios en las actuales circunstancias.

Con alegría pudimos abrazarle el lunes. Vino en compañía de otros dos soldados de su regimiento. Jaime ha logrado escaparse del encierro del Alcázar, después de una serie de días de estudiar todas las posibilidades de huida, cosa nada fácil, puesto que los oficiales se han convertido en diligentes vigilantes de los soldados. La audacia y la decisión son suficientes para hacer frente a todos los obstáculos que puedan encontrarse en el camino.

Jaime nos ha relatado cosas interesantísimas sobre lo que sucedió en el interior del Alcázar. Hay actualmente en su interior unos cien soldados, seiscientos guardias civiles, doscientos paisanos falangistas y unos doscientos oficiales. Cadetes no hay más que unos ocho, pues los demás se encuentran en vacaciones. Además, hay dentro también numerosos niños y mujeres.

El estado de desmoralización de los sitiados es absoluto.

Los soldados no piensan más que en una posibilidad para huir, dado que nada pueden hacer dentro por las condiciones de inferioridad numérica en que se encuentran. Los propios guardias civiles no piensan más que en rendirse; pero los oficiales, pistola en mano, les impiden, incluso, hablar de ello. Se esfuerzan por mantener su moral mediante la divulgación de bulos sobre la situación en el resto de España.

El espectáculo que ofrecen las mujeres y niños es algo verdaderamente dantesco. Su estado de debilidad pone espanto en el alma más endurecida. Les falta por completo la alimentación. El lanzamiento de las bombas por los aeroplanos aterroriza a todos los refugiados en el Alcázar, que corren despavoridos a refugiarse en los sótanos. La alimentación consiste en dos pequeñísimos trozos de carne de caballo, y en un puñado de trigo tostado, de lo que ya quedan pocas existencias. Para aplacar la sed se les da para todo el día una pequeña cantimplora de agua. Del estado de desesperación a que conduce la situación en que se encuentran los sitiados es una prueba que hace dos días se suicidaron dos guardias civiles. Para levantar un poco el decaído espíritu de todos, días pasados los falangistas que se encuentran dentro organizaron una función de teatro, representando un sainete. Aquella función revistió todos los caracteres de un acto funerario.

Después nos ha hablado Jaime también del excelente espíritu combativo de la clase obrera toledana. Todavía estaban él y los que le acompañaron en la fuga emocionados del recibimiento que les tributaron los trabajadores de Toledo.

Nuestro camarada se ha limitado a pasar unas horas en Madrid. Inmediatamente ha vuelto a Toledo para luchar, juntamente con las milicias, en la toma del Alcázar y dar informes precisos que puedan servir para llevar a cabo esta operación.

No queremos cerrar estas líneas sin formular una protesta. Nuestro camarada, en unión de los demás soldados que se fugaron con él, trasladados fueron a Madrid para que declarasen ante las autoridades militares, y estas conocieran informes sobre la situación en el interior del Alcázar. La cosa no podía ser más lógica, es decir, se explica que el Estado Mayor quisiera conocer detalles. Pero lo que ya no es tan lógico, ni humano, ni justo es que a nuestro camarada y a sus compañeros de fatiga se les tuviera, primero, unas cuantas horas en los calabozos de la Dirección General de Seguridad y después, otras cuantas también, en las Escuelas de San Antón, en compañía de fascistas. Nuestra enérgica intervención logró que fueran puestos en libertad; pero tuvieron que sufrir todas esas molestias que hubieran podido evitarse, sobre todo teniendo en cuenta el estado de agotamiento en que se encontraban.

1.8. "El escritor francés Benjamín Péret se incorpora a nuestras milicias". *POUM*, Nº 2. Madrid, 28 de agosto de 1936

Nuestro querido órgano central *La Batalla* publica el siguiente suelto, que reproducimos como ejemplo: "Esta madrugada nos ha visitado en nuestra redacción el escritor francés Benjamín Péret. Péret, poeta y revolucionario, ha llegado a España para luchar contra las huestes fascistas. Su nombre, bien conocido de todos los seguidores de la literatura revolucionaria de nuevas fórmulas, será un nombre francés que se incorporará en las filas del POUM. Porque Péret, marxista consecuente, ha querido inscribirse en nuestras

filas por creer que era el partido que más fielmente representaba el sentir de la masa revolucionaria española.

-"Vengo -nos ha dicho- a luchar como un combatiente más entre vosotros. Pondré mis conocimientos de artillería, pues en la guerra europea serví en esta arma, al servicio de la revolución".

Así es como se sirve al proletariado: con la pluma en la mano, en tiempo tranquilo, y con el arma, en los momentos necesarios.

1.9. "Nos morts" ["Nuestros muertos"]. *Service d'information et de presse*. Editado por el Secretariado Internacional de la Cuarta Internacional, nº 8. París, 13 de septiembre de 1936

En el frente de Zaragoza ha caído en la lucha por la revolución española contra los fascistas muestro camarada marsellés Robert de Fauconnet, militante del partido obrero internacionalista (BL), de 22 años. Robert poseía una elevada cultura proletaria y fue un camarada responsable. Ha encontrado la muerte en el transcurso de una operación militar peligrosa consistente en abrir ante Huesca una importante carretera, operación ejecutada con una precisión perfecta por 50 voluntarios, entre los cuales Robert, jefe de columna[40]. El 7 de septiembre se efectuó su entierro. Una sección de milicias de infantería del POUM y una escuadra de la caballería roja del POUM le rindieron los últimos honores, acompañados por una banda de música del POUM. Una inmensa multitud de trabajadores se había reunido; ante el féretro el camarada Rous del BP del POI francés habló emocionado del sentido político de este sacrificio, y el camarada Bonet del Comité Ejecutivo del POUM le dio el último saludo de su partido[41].

En el frente de Irún ha caído, muerto por un obús, uno de los jóvenes militantes de la sección belga de la IV Internacional, René Pasque de Bruselas, como simple soldado de la Revolución, "aguantando" su posición hasta el fin bajo el bombardeo masivo de los rebeldes.

Saludamos aquí la memoria de estos jóvenes militantes que, al lado de otras decenas de bolcheviques-leninistas de Francia, Bélgica, Italia, etc..., y al lado de millares de trabajadores y campesinos españoles, han sacrificado su vida no por defender la República burguesa, sino por conseguir el triunfo en España de la Revolución proletaria.

[40]La Columna Internacional Lenin del POUM estaba constituida por unos cincuenta milicianos extranjeros, de los cuales unos treinta eran bordiguistas y unos veinte trosquistas. El capitán italiano Enrico Russo (bordiguista) era el mando militar y Robert ostentaba el cargo de comisario político. La columna había sido organizada por Fosco en colaboración con Robert y Russo, y se encuadraba dentro de las milicias del POUM en el frente de Huesca. Para ampliar la información sobre el tema, cfr.: GUILLAMON, Agustín: "Los bordiguistas en la guerra civil española". *Balance*, serie de estuidos e investigaciones, número 1. Barcelona, noviembre de 1993 [Apartado 22.010 - 08080 Barcelona].

[41]Sobre los incidentes producidos durante el entierro de Robert de Fauconnet, cfr. BREA, Juan, LOW, Mary: *Red Spanish Notebook. The First Six Months of the Revolution and the Civil War*. Martin Secker and Warburg Ltd., London 1937.

1.10. Moulin: “El POUM se convierte en partido gubernamental”. *Sercie d’information et de presse pour la Quatrième Internationale,* nº 12. París, 21 de octubre de 1936

Hace unas semanas, un artículo del SIP [Service d’Information et de Presse] constataba que el POUM no ha dejado de ser un partido centrista y el ala izquierda del Frente Popular, que preconizaba una política de unión sagrada con la burguesía “antifascista”. En este momento, este juicio parecería muy severo a algunos camaradas bolcheviques-leninistas del POUM. En efecto, estas líneas fueron escritas en un período relativamente izquierdista del POUM y podía pensarse que la dirección evolucionaría hacia posiciones leninistas. Sin embargo, no sucedió nada de esto. Hoy desgraciadamente los hechos confirman totalmente la apreciación hecha hace algunas semanas. El POUM ha entrado en el Gobierno de la Generalidad de Cataluña en la persona de Andrés Nin, en calidad de ministro de justicia. ¿Para administrar la justicia burguesa o la proletaria? Según *La Batalla* (artículo sobre la “necesidad de formar un gobierno o consejo en conformidad con las necesidades revolucionarias del momento actual”) del 17 de septiembre, el gobierno actual tiene la tarea de resolver la dualidad de poderes en Cataluña. ¿A favor de qué clase? ¿Companys se ha decidido a gobernar y hacer gobernar en nombre del proletariado? El poder ejecutivo del gobierno está concentrado en las manos de un ministro de la Izquierda Catalana [ERC]: ¿es éste el poder ejecutivo del proletariado? ¿La emancipación del proletariado ya no es obra del proletariado mismo, sino de la burguesía antifascista? Nin ha llegado a ministro, pero no por decisión de un congreso de milicianos, obreros y campesinos, ni después de una insurrección obrera victoriosa. Ha llegado gracias a los pactos hechos en la antecámara de la Generalidad burguesa de Cataluña.

Desgraciadamente, la resolución unánime del CC del POUM ha sido el único documento público de esta importante reunión. En su aislamiento es, dada la falta de toda preparación y de toda motivación política seria, la más abrumadora expresión del centrismo, que se ha introducido definitivamente en la dirección del partido. En lugar de enfrentarse a los diferentes problemas que plantea la revolución, la resolución se centra en un solo tema: la justificación de la participación en el próximo gobierno de Cataluña. ¿Por qué se ha esperado tanto en adoptar esta actitud liquidadora? ¿Por qué se rechazó tan netamente la participación en el gobierno de Casanovas? ¿Qué ha cambiado? Absolutamente nada, excepto que se quiera fundar en el cambio de postura igualmente reformista de los anarquistas.

Las excusas invocadas para este abandono versan sobre muchos puntos. Ante todo se subraya el “carácter popular de las organizaciones pequeñoburguesas en Cataluña”. ¿De quién se están burlando? Sólo esta “constatación” basta para hacer al POUM digno de su aliado francés, M. Pivert (las actuales divergencias con Marceau Pivert son simplemente expresión de las divergencias reales entre el Frente Popular francés y el Frente Popular español). ¿El partido de Companys no sería ya un partido reaccionario? *La Batalla* que caracterizó al gobierno Caballero como un gobierno contrarrevolucionario (Madrid está lejos... y los gobiernos de Madrid nunca han sido muy estimados por el “pueblo” catalán), la propia *Batalla* da el título de representante “popular” a Companys, que capituló sin un combate serio el 6 de octubre de 1934, en lugar de dar las armas a los obreros y campesinos que las estaban pidiendo, que negó igualmente las armas al proletariado alertado, horas antes de la insurrección fascista del 18 de julio, responsable pues de la mayoría de los muertos de las tres gloriosas jornadas de Barcelona, al hombre que proclamó recientemente que en Cataluña no existe un problema de la tierra, al hombre que en realidad no representa a la pequeña burguesía, sino más bien al gran capital, en cuyo nombre frena continuamente la marcha de la revolución, saboteando el control de las colectivizaciones, protegiendo la banca, encargándose de reconstruir el ejército y la policía.

[...] Nuestros pequeñoburgueses no son comparables a los demás, dicen nuestros revolucionarios autónomos de la dirección del POUM. Los centristas y reformistas de cada país subrayan siempre el carácter excepcional, popular, de las organizaciones burguesas de izquierda de su respectivo país. ¿Acaso el movimiento radical en Francia no es socialprogresivo, laico; su base no es el pequeño campesinado, dirigido por fuerzas intelectuales progresistas de provincias? ¿Qué diferencia existe entre la colaboración con Herriot o con Companys?

[...] En *La Batalla* se constata que la revolución asume cada día un carácter más proletario. Si la revolución avanza por qué se acepta un programa manifiestamente en retroceso con relación al programa de hace seis semanas? [...]

Antes de la formación del nuevo gobierno, *La Batalla* pedía que éste, para ser digno de la participación del POUM, afirmase su voluntad de "traducir en legalidad revolucionaria la iniciativa de las masas favorable a la revolución socialista". Hoy, el POUM entra en un gobierno que no se propone, aparte de terminar la guerra "rápida y victoriosamente" con la creación de "milicias obligatorias", más que "la reconstrucción económica del país", allí donde el Consejo de Economía había pedido incluso la "colectivización de nuestra economía". En su momento, ya habíamos criticado la participación del POUM en el Consejo de Economía, advirtiendo que, pese a la apariencia revolucionaria de su programa, no servía más que para canalizar, es decir, para romper la oleada revolucionaria. Una vez más la marcha de los acontecimientos nos ha dado la razón. Apenas apaciguada la primera oleada revolucionaria, los "dirigentes" obreros renuncian a los puntos esenciales del programa, prueba de que jamás lo han tomado en serio. [...]

Madrid, 27 septiembre 1936. Moulin

1.11. Nin, Andrés: "Carta a los BL de Barcelona (13-11-1936)"

Barcelona, 13 de noviembre de 1936.

A los camaradas JF [Jaime Fernández], AC [Adolfo Carlini], LG [Lionello Guido] y otros.

Queridos camaradas:

En respuesta a vuestra carta del 30 de octubre, el CE subraya lo siguiente:

1. Podéis entrar al partido individualmente, pero no como grupo.

2. En la medida en que la pertenencia al POUM es incompatible con la afiliación a cualquier otra organización política, debéis abandonar la organización "bolchevique-leninista".

3. Debéis declarar públicamente que os disociáis y que condenáis la campaña de calumnias y difamaciones lanzada contra nuestro partido por la pretendida IV Internacional.

4. Se da por supuesto que, conforme a las normas establecidas, renunciáis a todo trabajo de fracción en el interior del partido.

Andrés Nin

1.12. "Rapport d'activité du groupe BL à Barcelonne, 12-12-1936 [Informe de actividad del grupo BL en Barcelona]"

Con la fusión de la Izquierda Comunista, Nin en cabeza, con el BOC, el proletariado español se ha visto privado de su única guía revolucionaria capaz de señalar el camino a través de los actuales conflictos sociales.

El gigantesto levantamiento de masas de julio se ha convertido en el centro de atracción de los obreros de todos los países. Muchos militantes obreros, no contentándose ya con las noticias de las agencias a sueldo de la reacción, se dirigen al país de la revolución social para colaborar con las masas en armas. Entre ellos un cierto número de militantes BL de diversos países han venido a traer su ayuda a la revolución española.

Los camaradas llegados a Barcelona han encontrado su organización en una situación muy difícil. Entre el gran número de sindicatos y partidos obreros nuestra tendencia política, como organización independiente, no existía.

Los camaradas que llegaban a España creían encontrar en el POUM una organización más o menos cercana a su política. Pronto fue preciso cambiar de opinión. No sólo el POUM no evolucionaba hacia posiciones revolucionarias, sino que por el contrario acentuaba su oportunismo, que ha encontrado su culminación en la colaboración de clases.

Los camaradas BL llegan a Barcelona con una energía y una voluntad sin límites, y bajo la influencia fortísima de la tensión política de las masas, ponían menos atención en el problema de organizar un núcleo sólido, que en el de encontrarse cuanto antes en las trincheras, con las armas en la mano. Era el momento en el que el POUM organiza su columna internacional. Todos nuestros camaradas se inscriben en esta columna y parten para el frente de Huesca hacia finales de agosto. Antes de su salida, los camaradas buscan a algunos camaradas que permanezcan en la retaguardia manteniendo un enlace con el frente y encargados de hacer un trabajo político. Pero, como ha sucedido a menudo en parecidas ocasiones, son precisamente los mejores quienes se van al frente. En la retaguardia se quedan un puñado de incapaces, oportunistas y aventureros.

[...] La columna tras cinco semanas en el frente, regresó a Barcelona con un permiso de ocho días [...] incluso el responsable del SI había abandonado España. Debía ir a París por ocho días y no ha regresado. Nos hemos encontrado sin organización y completamente desorientados. [...].

Durante la estancia de la columna internacional en Barcelona se hablaba cada vez más del decreto de militarización de las milicias, que ha sido publicado en la prensa de Madrid, y que debía entrar en vigor el 20 de octubre. Nuestro grupo debía volver al frente el 12. Naturalmente era necesario tomar una decisión al respecto. La columna fue convocada en asamblea general un día antes de su salida, con una única cuestión en el orden del día: el decreto de militarización. Los bordiguistas presentaron una moción en la que declaraban que se retiraban de las milicias a causa de la amenaza de militarización, y que continuarían trabajando en un terreno social. Fosco sometió a votación una resolución que propugnaba la continuación de la lucha antifascista sin pedir nada más. Otra resolución, presentada por Russo, preconizaba marchar al frente con la condición de poder decidir nuestra posición en el caso de que el decreto fuera aplicado. Esta resolución fue votada por nuestro grupo y obtuvo la mayoría de la columna (40 votos de un total de 60, de los cuales 20 eran BL). La asamblea decidió enviar una delegación al CE del POUM y al CC de Milicias Antifascistas para plantear las condiciones. El CE del POUM declaró:

1º El decreto no será aplicado en Cataluña.

2º Que eL POUM luchará contra ese decreto.

3º Que en el caso de que se aplicara seguramente no afectaría a los extranjeros.

Es necesario añadir que nuestros camaradas actuaban bajo la influencia de un artículo aparecido en *Solidaridad Obrera,* que elogiaba a los combatientes extranjeros y sugería la creación de una Legión democrática de extranjeros.

A continuación se acordó que nuestra columna retomaría sus antiguas posiciones, es decir, que volvería al frente de Huesca.

El lunes 12 de octubre nuestra columna salió de Barcelona, cambiando de destino durante el camino, en lugar de ir a Huesca llegamos a Alcubierre. Este cambio se debió a la

pérdida de Leciñena el domingo 11 de octubre. El mando confiaba en nuestra ayuda para reconquistar la posición.

El POUM, olvidando todas sus promesas, publicó en *La Batalla* el martes, esto es, al día siguiente de nuestra salida para el frente, el decreto que debía aplicarse en Cataluña al mismo tiempo que en el resto de la España republicana, añadiendo que quienes quisieran retirarse debían presentar su dimisión antes del 20 de octubre.

¿Cómo reaccionó la columna ante este hecho brutal? Ante todo rehusó tomar posiciones en el frente, y una delegación se dirigió al comité militar de Alcubierre para pedir explicaciones sobre nuestro caso. Pasaron algunos días sin recibir respuesta. Ante esta situación, Russo redactó una carta pidiendo nuestro relevo. Cada uno era libre de firmarla: la firmaron 24 de un total de 60. [...] Se decidió que el grupo [BL] firmaría la carta y elaboraría una línea de conducta política una vez de regreso en Barcelona.

En Barcelona el CE del POUM convocó una reunión de los que habían regresado y nos acusó de abandonar el frente. Naturalmente se discutió la cuestión. El camarada Russo propuso al POUM que se nos permitiera permanecer en Barcelona al servicio político y militar del POUM. Esperando la marcha ulterior de los acontecimientos y si la situación era favorable para nuestra dignidad revolucionaria, volveríamos al frente. La proposición fue rechazada.

Acto seguido nuestro grupo se reunió y decidió que todos los camaradas volverían al frente, puesto que el mayor trabajo político esta allí, mientras que quienes pudieran procurarse trabajo y no estuvieran capacitados políticamente trabajarían en la retaguardia.

[...] La situación del grupo BL barcelonés no ha cambiado por el momento. Nuestro grupo esta compuesto ahora exclusivamente de camaradas extranjeros, que hace poco que residen en el país, sin relaciones sólidas con la clase obrera, sin conocimientos suficientes de la lengua y las costumbres de las masas, y encuentra dificultades enormes en su trabajo político. Sin embargo, todas las esperanzas se resumen en una: la creación de un partido revolucionario. No somos pesimistas, escribimos esto por afán de que podáis haceros una imagen real de la situación.

El grupo, tomando en consideración su situación organizativa y previo examen de la situación política, juzgó útil, explotando un ambiente político que le parecía favorable, pedir la afiliación al POUM. Adjuntamos la carta con la que nos dirigimos al POUM, así como la respuesta de Nin [doc. 1.11], en nombre del CE.

Se ha iniciado una animada discusión en el seno del grupo, y pese a los pocos que somos, han surgido tres tendencias.

La mayoría [...] rehúsa incluso reconocerse como tendencia política. Ingresar en el POUM en las condiciones planteadas, significa comprometer nuestra tendencia, algunas secciones, e incluso a la Cuarta. Esta tendencia está de acuerdo en que los camaradas que tengan la posibilidad de infiltrase en el POUM individualmente, sin someterse a las condiciones [impuestas por el POUM a los BL], deben hacerlo. Se organizará con ellos el trabajo del interior al mismo tiempo que el trabajo más importante en el exterior, manteniendo la independencia de nuestra tendencia. Ambas actividades serán coordinadas. Los camaradas conocidos es inútil que ingresen en el POUM. Su trabajo sería saboteado y paralizado. Que sean ellos quienes organicen el trabajo exterior. Dado que la burocracia del POUM impone su política a la base, y no consulta nunca al partido, incluso en las cuestiones de mayor importancia, es muy difícil exponer nuestros puntos de vista en el interior del partido. En las columnas del POUM en el frente la vida política es nula. Las divergencias entre izquierda y derecha en la dirección del POUM son más aparentes que reales, y aún no hemos podido constatar nunca su exposición. La mayoría cree que es imposible conducir al POUM a posiciones revolucionarias. La gente que colabora con la burguesía es difícilmente transformable en revolucionaria. Se trata sólo de hacer una

propaganda capaz de hacer avanzar a los obreros hacia nuestra tendencia y hacerles romper con la dirección [del POUM].

Un[a] segunda tendencia [de los BL] niega cualquier posibilidad de trabajo útil en el seno del POUM y quiere limitar nuestra acción a la única actividad exterior.

Por fin dos camaradas expresan su opinión [tercera tendencia BL] de orientarse hacia una liquidación del grupo para centrar toda su actividad en el POUM.

El grupo consta actualmente de 23 miembros.

Por el grupo. Firmado el Comité

Barcelona, 12 de diciembre [de 1936]

1.13. "Objetivos y significado de nuestro movimiento", *Boletín editado por el Grupo Bolchevique Leninista de España (IV Internacional)*, nº 1. Barcelona, enero de 1937

Actualmente Europa es un atolladero gigantesco, maraña de clases e intereses, donde las contradicciones del sistema capitalista, al fallar, durante los últimos años, la salida progresiva de la revolución social, amagan continuamente estallar en explosiones de guerra civil o guerra imperialista. La incompatibilidad entre la fuerza expansiva de la producción capitalista, de una parte, y su propio sistema de distribución y limitación nacional, de otra, arrojan como resultado la necesidad histórica de la socialización de la economía la que a su vez comporta la revolución social. Hace ya años que en Europa se encuentran las premisas fundamentales de una revolución, una economía ya senil, incapaz de un desarrollo absoluto de conjunto del sistema actual, y una clase, el proletariado, que sufre las principales consecuencias de la atrofia económica, y simultáneamente está interesada en la socialización de la propiedad, tendencia con la que se identifican los intereses generales de la civilización.

No ocurre lo mismo en el aspecto de las premisas ideológicas. El proletariado no ha logrado hasta hoy dotarse de la organización de principios que resuelvan los antagonismos entre capital y trabajo, con el aniquilamiento del factor capital. Las tentativas que en este sentido representan las Internacionales II y III fracasaron, aunque por diversos caminos, obedeciendo a idénticas causas. La multiplicidad de la sociedad capitalista, con su gama proteica de clases y subclases, desde el banquero multimillonario hasta el miserable lumpenproletariado, permite a la burguesía desplegar contra el proletariado todo [el] enorme peso de sus ideas e intereses, ejercido por medio de la organización social peculiar al capitalismo y con el auxilio activo de la aristocracia y la burocracia obrera.

[...] La salida progresiva, revolucionaria, que la vejez del capitalismo está exigiendo, conviértese así en imposible por la vía de las dos Internacionales. De ahí que la contrarrevolución bonapartista, militar o fascista, haya triunfado en numerosos países; de ahí también que la espantosa amenaza de la guerra imperialista se aproxime por momentos. Las convulsiones de Europa no pueden hallar más salida positiva que la revolución; fracasada esta por la degeneración de las dos Internacionales; se resuelve contrarrevolucionariamente, según las conveniencias de la burguesía, con la instauración de dictaduras que aherrojan al proletariado y lanzando a unos pueblos contra otros por la conquista de los mercados.

Formidable y rotunda demostración experimental de este breve análisis es la revolución española. Coincidentes ya ambas Internacionales en la naturaleza de su composición orgánica, se unifican también sobre el terreno de las ideas para bastardear nuestra revolución social con un inútil movimiento democrático. Nuestro Frente Popular tras haber dado a los reaccionarios cuantas facilidades necesitaron para sublevarse recoge

de nuevo el poder que sólo el heroísmo de las masas pudo salvar para encarrilarlo no por el sendero de la revolución social sino por el de la democracia burguesa. Ahora bien la insurrección fascista (insurrección de la burguesía) es la mejor prueba que el régimen democrático es ya imposible. La burguesía no puede sostenerse sino mediante el fascismo; el proletariado y la civilización exigen la revolución social. Los nuevos caballeros demócratas, socialistas, stalinianos, facilitan los fines del fascismo impidiendo el triunfo de la revolución social.

La necesidad histórica de la IV Internacional no necesita más comentarios. Por fortuna, la dolorosa experiencia del proletariado mundial ya le permite reaccionar contra la vil corrupción stalianiano-reformista. Europa se convertiría en un cementerio inmenso si no fuera así. Sobre el marxismo revolucionario; las tesis y resoluciones de los primeros cuatro congresos de la Internacional Comunista y la crítica de la burocracia y del Estado soviético hechas por la antigua Oposición Comunista Internacional de Izquierda, se asientan las bases teóricas de la IV Internacional. En casi todos los países nuestro movimiento cuenta entre sus adeptos a los mejores militantes de la clase trabajadora. Trabajamos luchando en tres frentes: contra la burguesía; la burocracia reformista y la staliniana. Nuestras dificultades son incontables; pero sabremos vencerlas y triunfaremos, porque el caos europeo no tiene otra salida que la revolución social y nosotros somos la única organización internacional con una política revolucionaria intransigente.

No pretendemos crear la IV Internacional en un comicio o una simple declaración de existencia. Sabemos que sólo el progreso de la lucha revolucionaria puede dar origen a un movimiento internacional de masas, pero a diferencia de las otras organizaciones que se pronuncian por una nueva internacional en abstracto, creemos que los grupos revolucionarios nacionales deben constituir de antemano partes diferentes de una sola organización internacional. Sólo una crítica mutua y la elaboración de principios partiendo de la realidad mundial pueden arrojar una justa política nacional y dar a los cuadros de la IV Internacional la cohesión y firmeza del organismo de la revolución mundial.

En España nuestro movimiento es muy débil, por diversas causas que no podemos enumerar aquí. No obstante, estamos seguros de que la cruenta guerra civil, elevando la conciencia de las masas, atraerá a nuestro seno a los militantes más abnegados del movimiento obrero. Hemos tratado de trabajar en el seno del POUM como fracción de extrema izquierda, pero se nos han cerrado las puertas exigiéndonos declaraciones que ningún revolucionario puede hacer. No obstante, declaramos públicamente que estamos dispuestos a trabajar en el seno del POUM siempre que se nos reconozca el derecho de fracción. Cuando se trata de un partido como el POUM, cuya política tiene tantos vacíos y puntos oscuros, las fracciones no sólo son inevitables sino necesarias. Al ingresar nuestro grupo contribuiría con sus ideas a la polémica ideológica, sin atravesar por la cual, el POUM no sería nunca más que un partido centrista completamente inservible para la revolución.

Nos vemos obligados a trabajar en el exterior, pero fieles a nuestro criterio, trataremos de introducir entre los militantes más avanzados del POUM nuestra orientación y principios bolcheviques. Su espíritu revolucionario sólo requiere un fuerte núcleo ideológico para convertirlos en vanguardia de la revolución. La dirección del POUM, cerrando el paso a las fracciones, a la lucha ideológica, se condena de antemano al raquitismo y a la desintegración si llegase un período de ilegalidad.

1.14. G. M. [Munis]: "¿Crisis de la Generalidad o crisis nacional?". *Boletín editado por el Grupo Bolchevique Leninista de España (IV Internacional)*, nº 1. Barcelona, enero de 1937

Ninguna organización ha explicado la verdadera significación y alcance de la crisis del gobierno de la Generalidad; ni el POUM, elemento expulsado.

No hay tal crisis en tanto que acontecimiento aislado, con causas específicamente catalanas. Numerosas medidas y acontecimientos, anteriores y posteriores a la crisis, permiten probar documentalmente que nos hallamos en presencia de la primera embestida de la burguesía *nacional e internacional* contra la revolución social y el proletariado en armas, amenaza intranquilizadora para los explotadores de todos los países.

La crisis del Gobierno de Cataluña, cuyo objetivo inmediato era la exclusión del POUM, fue una medida más de la serie iniciada con la constitución del gobierno Largo Caballero. Los inspiradores de estas medidas, partido socialista y staliniano, se proponen desviar nuestra guerra civil por el cauce imperialista y sojuzgar el espíritu revolucionario de las masas, constriñéndolas a la democracia burguesa.

Puede decirse que los atentados gubernamentales contra la revolución social empezaron el mismo 19 de julio, pero no adquieren estado organizado ni practicabilidad hasta que el poder recayó en los líderes socialistas y stalinianos. Al principio, el triunfo del proletariado en armas y sus iniciativas rudimentarias, pero certeras, inhabilitaron totalmente a los gobiernos de Frente Popular, responsables directos y exclusivos de la sublevación fascista. No eran más que remedos de gobiernos. El Poder efectivo en todos sus aspectos (político, judicial, militar, económico) encontrábase diseminado entre todo el proletariado español. Cada organización política o sindical, cada comité obrero, poseía un poco de poder, que ejercía sin el control de la alta dirección y frecuentemente contra ella. Entonces los stalinianos no osaban hablar de la patria ni del ejército regular republicano, pero secundados por los socialistas, preparaban internacionalmente el terreno, mientras dedicaban sus cuidados a salvar la propiedad, la banca, el parlamento, la burocracia burguesa y los escombros del viejo ejército nacional. Todas las formas capitalistas se mantienen en pie gracias a los esfuerzos de socialistas y stalinianos. La colectivización de la industria catalana tiene, por un parte, caracteres de cooperativismo sindical y por otra queda completamente anulada por la banca, que conserva toda su libertad, y por el carácter pequeño-burgués del Poder político.

Mientras transcurría el tiempo, produciendo derrotas la desorganización de las milicias, y agravando el problema de los abastecimientos el caos de la economía, el gobierno preparaba el trampolín de la "defensa de la República" y procuraba congraciarse a toda costa con los gobiernos de Francia, Inglaterra y Rusia. Estos, iniciadores de la no intervención, se mantuvieron neutrales, favoreciendo así a Franco [ilegible] si las masas reventarían o no el cinturón democrático social-staliniano.

Hasta que se constituye el famoso "gobierno de la victoria". La historia conoce pocos chantajes políticos tan monstruosos como este. Con una situación totalmente revolucionaria, el proletariado en armas, las fábricas y talleres en poder de los obreros, las tierras en el de los campesinos, la justicia ejerciéndose por mano y decisión de los trabajadores, y con una situación social en Europa fácilmente precipitable hacia la revolución, el "gobierno de la victoria" llega al mundo con el propósito de cortar el desarrollo de la revolución, salvar a la burguesía que desaparecía de la escena española y dar a Francia, Inglaterra y Rusia, la seguridad de que pueden aliarse con un gobierno que no tiene nada de bolchevique.

Las milicias, de fundación y espíritu proletarios, son una institución poco simpática a la asustadiza burguesía de Francia e Inglaterra y el mayor peligro para la burguesía nacional. Uno de los primeros decretos del gobierno Caballero fue para tranquilizarla, promulgando la militarización de aquellas. No milicianos rojos, sino soldados de la República. La creación de esos tribunales "populares", presididos por abogados y juzgando con arreglo a leyes elaboradas para servicio de la burguesía; el reforzamiento de los cuerpos armados de fundación burguesa; la disolución del Comité Central de las milicias de Cataluña, y la campaña por el ejército regular, el mando único y contra los comités, son otros tantos procedimientos para conquistar a aquellos países demostrando que el gobierno es bastante fuerte para impedir el triunfo de la revolución social. El órgano del stalinismo catalán lo confiesa en su número del 10 de enero, diciendo: "Hay que demostrar a los estados no fascistas que somos capaces de resolver democráticamente los problemas del futuro".

Poco después, el comadreo de la S[ociedad] de N[aciones] sirvió a Alvarez del Vayo para persuadir a los imperialismos democráticos de que el aspecto civil de nuestra guerra es sólo una apariencia encubridora de un complot italo-alemán contra la hegemonía mediterránea anglo-francesa. Los propios ministros se dedicaron a propalar por España esta versión de la guerra. No es, según ellos, los intereses revolucionarios de una clase lo que se ventila, sino "la paz de Europa"; es decir el dominio de unos u otros imperialismos. A decir verdad, Francia, Inglaterra y la propia Rusia, no anhelan sino ver convertidos en realidad los propósitos republicanos de nuestros gobernantes. La burguesía española se salvaría y con ella el dominio colonial de los citados países sobre España.

Sin duda, Francia e Inglaterra temen las consecuencias militares y económicas del triunfo de Franco. Jamás habría existido la no intervención si el dilema: fascismo o democracia, fuera una realidad social en lugar de un señuelo traidor. Pero situadas ante una revolución de tipo socialista Francia e Inglaterra sólo podrían adoptar una posición de clase, favoreciendo a los fascistas mientras animaban la traición de socialistas y stalianianos. En el citado número de "Treball" confiesan estos que el retraimiento de "las democracias" obedece fundamentalmente "a ciertas actitudes observadas en España". Estas actitudes no son otras que las medidas revolucionarias tomadas por las masas. De aquí que los stalinianos y socialistas, obedientes a los mandatos de la burguesía europea, recurran a toda clase de vilezas para desacreditar a los revolucionarios, y emprender la reorganización de la sociedad burguesa mediante la campaña contra los comités, los elementos incontrolados (la burguesía ha llamado siempre así a los revolucionarios), la creación del ejército regular republicano y el mando único.

En esta obra, Rusia ha desempeñado una parte preponderante y decisiva para el rumbo de los acontecimientos. Su solidaridad activa con el proletariado y la revolución social española, habría decidido rápidamente la guerra en nuestro favor y abierto quizá las puertas a la revolución europea. Pero en Rusia el Estado ha sido monopolizado por una casta burocrática que no sobreviviría mucho tiempo a una revolución social triunfante en cualquier país. El fascismo por la derecha y el proletariado por la izquierda amenazan sus privilegios, obligándola a combatir en los dos sentidos, traicionando la revolución en todos los países en aras de su alianza militar contra Alemania. En España la burocracia soviética no ve otra cosa que un aliado de su aliado Francia. Pero Francia no puede ser aliada de una España socialista y para impedir esa transformación, los líderes stalianianos luchan en vanguardia por la república democrática.

A este objetivo tienden sus esfuerzos desde el comienzo mismo de la guerra. La exclusión del POUM del consejo de la Generalidad llega como una medida más de la escala regresiva. Hay que decir que si el POUM fuese un partido verdaderamente revolucionario, nunca habría colaborado en un gobierno cuya constitución obedecía a la

necesidad de ganar tiempo hasta que llegase el momento de dar marcha atrás. El POUM encubría con su presencia a los traidores y se cerraba a si mismo el acceso a las masas. De una manera más acentuada está ocurriendo lo mismo con la CNT.

Por los días de la crisis catalana, la autoridad del gobierno ante la burguesía europea se consolida. El propio Eden declara en la Cámara de los Comunes que "sería una calumnia considerar comunista al gobierno de Valencia". Se conciertan nuevos convenios comerciales con Inglaterra y Francia y nuestra prensa reproduce los elogios de la prensa capitalista europea al discurso de Alvarez del Vayo. Y en pago de unas cuantas promesas, el gobierno se lanza a una ofensiva a fondo contra el proletariado. Le lanza el grito de defensa de la patria, se suprime el control obrero en las carreteras, se disuelven las milicias de retaguardia y las calles, los bancos y establecimientos vuelven a estar custodiados por los cuerpos de fundación burguesa, debidamente disfrazados en Guardia Nacional de Seguridad.

La campaña contra los comités, en la que contribuyeron a porfía socialistas y stalinianos, pretende eliminar por completo la intervención de los trabajadores, para dar a Francia, Inglaterra y Rusia la seguridad de que existe un gobierno fuerte, tan fuerte como el de Blum, que prohíbe la huelga de brazos caídos, o como el del reaccionario míster Baldwin. En esta campaña, intervienen todas las malas artes y la perfidia de un poder que no puede sostenerse sin las masas y al mismo tiempo sin traicionarlas. La anarquía económica producida por la quiebra de las relaciones burguesas y agravada por las necesidades de la guerra, pretende ser aprovechada para mantener en pie las propias relaciones burguesas. No son los comités quienes producen la anarquía, sino el gobierno que impide a éstos establecer el control absoluto de la economía, ejercer el poder político y ordenar la sociedad según los intereses del proletariado. El gobierno de Valencia y el de Cataluña oponen el orden democrático, esto es, burgués, al orden revolucionario y socialista de los comités. Disuelven estos y se arrogan los mismos poderes que cualquier otro gobierno capitalista. La crisis de la Generalidad marca el momento en que los problemas militar y de abastecimiento, no resueltos por la falta de un poder revolucionario, produjeron el cansancio necesario para hacer retroceder a la revolución sin alteraciones. Es el momento de la ofensiva burguesa contra el proletariado, ofensiva que encuentra sus mejores fuerzas de choque en los partidos socialista y staliniano.

En la misma medida en que la ofensiva triunfa, cambia favorablemente la actitud de Francia e Inglaterra respecto a España. La burguesía mundial, auxiliada eficazmente por la burocracia soviética, se apoya en los partidos socialista y staliniano para salvar a la burguesía española y poder transformar la guerra civil en guerra imperialista.

Y llegará un momento, si no barre antes el proletariado a los traidores que lo gobiernan, en que las consignas de defender la patria, servirá para admitir en nuestro campo a los burgueses y banqueros fugitivos, suficientemente patriotas para comprender a tiempo que tras los "rojos" no hay sino una política blanca y un corazón blanco.

Desgraciadamente, el proletariado se halla políticamente desamparado. Las organizaciones que, como la CNT, la FAI y el POUM no se hallan interesadas en traicionar a las masas carecen de los principios necesarios para orientarlas a la revolución. Hoy mismo la CNT se apropia la consigna de defensa de la patria. Clama contra los políticos, se deja arrastrar a una política de capitulación, concesiones a la burguesía y sabotaje general de la revolución. Esta temible ausencia de un partido revolucionario, constituye el mayor peligro para la revolución. Sólo por este camino conseguirá su objetivo la unión sagrada entre socialistas, stalinianos y la burguesía mundial.

A su empeño en disolver los comités el proletariado debe oponer la ampliación de los mismos por libre elección de los obreros [...]; a la colaboración de la CNT y el POUM en el gobierno [...] deben oponer la ruptura absoluta y la entrega del poder a los

representantes elegidos por aquellos comités. Sólo cuando el poder político pertenezca a los organismos obreros podrá establecerse una política revolucionaria de abastecimientos, crear un fuerte y disciplinado ejército rojo, barrer económica y políticamente todas las formas burguesas e iniciar la era de la revolución social europea. G.M.

1.15. "Comentarios a la reunión del Comité Central Ampliado del POUM". *Boletín. Editado por el Grupo Bolchevique Leninista de España (IV Internacional)* número 1, Barcelona, enero 1937

Acaba de reunirse el Comité Central Ampliado del POUM, estando en plena crisis el gobierno de la Generalidad y reunida la S[ociedad] de N[aciones] para tratar el asunto de España. Tan excepcional es la importancia del momento, que uno de los delegados aseguró que la reunión será "histórica". Indaguemos en sus debates y resoluciones cómo pretende el POUM hacer la historia.

El resumen de los debates aparecido en *La Batalla* está demasiado expurgado para dar una idea exacta de la incoherencia ideológica del POUM. Sin embargo, se encuentra todo el arco iris político. Opiniones verdaderamente revolucionarias; opiniones completamente reformistas; opiniones de cuidado oportunismo centrista; otras más anarquistas que marxistas, y hasta opiniones que nada tienen que ver con la lucha de clases. "La revolución está hecha", declaraba el delegado de Vinaroz, mientras al POUM se le arrojaba por la ventana de la Generalidad. La expulsión estaba patrocinada por el PSUC simultáneamente al momento en que la URSS aceptaba el proyecto de mediación franco-británico. A pesar de todo no faltaron delegados reaccionarios, como el de Villanueva y Geltrú, pidiendo el cese de la campaña contra la IC, o como Valencia, para quien "el partido está demasiado a la ofensiva" y encuentra natural una aproximación con Caballero y Prieto, Comorera y José Díaz, a los que llama FUERZAS MARXISTAS. Se pidió, como si se tratara de un pleno de la FAI, la entrega de la tierra a los municipios. Hubo condenas para la II y III Internacional y acusaciones de sectarismo para la IV. Se propuso, nada menos que por el secretario sindical que los grupos de oposición del POUM "se preocupen de que la UGT tenga representación directa y propia en el gobierno"; al lado de esto, la reconstitución de la Alianza Obrera y la creación de juntas de obreros, campesinos y combatientes. ¿Pero qué tiene de asombroso esta discordancia incompatible, no de opiniones en torno a un problema concreto, sino discordancia de principios, cuando el pleno en bloque, al mismo tiempo que explica la crisis como un frenazo a la revolución, "considera imprescindible la unidad de acción del proletariado para llevar hasta el fin la lucha contra el fascismo", es decir, imprescindible el frente único - el Comité Central no quiere decir Frente Popular - con y bajo los principios de la pequeña burguesía, el mismo que permite "poner un dique a la revolución ascendente y hacer un esfuerzo para contenerla"? (*La Batalla*, 16-12-1936).

En *La Batalla* hay un misterioso vacío al iniciar el resumen de las sesiones. Los delegados aparecen discutiendo la cuestión política, sin que el diario mencione siquiera el informe del Comité Ejecutivo. Habrá motivos, puesto que no hay efecto sin causa. El pleno de "importancia histórica", no discute o no quiere informar al proletariado del criterio que le merece su propia gestión gubernamental. En la resolución política sólo se dice que después del 19 de julio, "el proletariado pasó a ejercer la hegemonía absoluta del movimiento revolucionario" y ahora la burguesía intenta levantar cabeza. Inútil buscar una contestación categórica a la cuestión: ¿fue o no fue justa la colaboración en el gobierno de la Generalidad?

El problema del poder es el decisivo para el movimiento obrero, y un partido que se proclama el de la revolución no puede pasarlo por alto sin negar su pretensión. Pero sobre esto, la falta de criterio del POUM es más aparente que real. Decir a los trabajadores que "el proletariado pasó a ejercer la hegemonía absoluta del movimiento revolucionario", equivale a decirles que el gobierno de la Generalidad, con uno o dos representantes del POUM, es el gobierno de la revolución. Cada trabajador consciente se preguntará cómo es posible que Comorera y compañía en el poder, cuando la "hegemonía absoluta" era del proletariado, según el POUM, representen ahora la cabeza de la burguesía.

Un partido verdaderamente revolucionario habría dicho a las masas: "entregada la mayoría del proletariado a los líderes reformistas y stalinianos, sin una noción marxista, por parte de la CNT, de la política proletaria; la revolución no encontró su expresión política adecuada, por lo que el poder nunca escapó por completo al control de la burguesía y nosotros cometimos un error con la colaboración en la Generalidad". El POUM no ha podido decir esto porque está dispuesto a volver a ocupar un puesto a la primera llamada, como lo repitieron diversos oradores en el Olimpia, a pesar de que, como contrapartida, reclama una asamblea constituyente de obreros, campesinos y combatientes y un "gobierno obrero y campesino".

Hay para preguntarse si los dirigentes del POUM han asimilado lo más elemental del marxismo. El proletariado no puede entretenerse en hacer constituciones hasta apoderarse del poder político y desarraigar a la burguesía de sus bases económicas y sociales. La revolución, para demostrar que "la burguesía intenta levantar cabeza", debiera enseñar la relación existente entre la burguesía nacional e internacional y los gobiernos de Valencia y Barcelona, para deducir, no que necesitamos un gobierno obrero y campesino, sino la dictadura del proletariado apoyada en las juntas de obreros, combatientes y campesinos. ¿Es que la dictadura del proletariado asusta al POUM, algunos de cuyos dirigentes criticaban, no hace mucho tiempo, la consigna de gobierno obrero y campesino, entonces patrimonio de los stalinianos? También aquí se reconoce la influencia del medio. Una simple conversión en POUM eliminó las mejores enseñanzas del marxismo[42].

Continuando la tendencia diaria de *La Batalla*, la resolución calla sobre el papel de los anarquistas en la política. Y sin embargo, existe un gravísimo peligro de que la CNT colabore con stalinianos y socialistas en el extirpamiento de la revolución, o bien de que, asustada en determinado momento de la obra antiproletaria a la que se deja llevar, se lance a una aventura fatal. El propio POUM ha sufrido las consecuencias de la pretendida política sindical de la CNT. Es preciso, sobretodo, esforzarse porque los obreros influenciados por el anarquismo, saquen de la experiencia política que viven la consecuencia de que sólo una política eminentemente proletaria tal como el marxismo y la experiencia nos lo muestran, puede dar cima a la revolución y a los problemas de la guerra civil. El POUM, en lugar de utilizar la crítica para atraer al marxismo a los obreros de la CNT, prefiere buscar su protección con requiebros revolucionarios, a los que la CNT contesta prefiriendo el "ugetista" Comorera, al "político" Nin.

Nos hace falta espacio para comentar las resoluciones sindical, militar, de organización. Unas palabras nada más sobre la resolución internacional. Es esta un característico documento centrista. Reconoce en abstracto el carácter socialista de la revolución: que "España se está convirtiendo en un coto de lucha internacional de clases; constata la responsabilidad de Rusia en la no-intervención, y llama a la formación de una nueva internacional", que no puede serlo la IV, fundada por Trotski, sin arraigo entre las masas, por su carácter sectario". Pero olvida declarar que la revolución socialista es

[42]Irónica alusión crítica al confusionismo teórico, consecuencia según el redactor del artículo, de la fusión de la Izquierda Comunista con el BOC para formar el POUM.

incompatible con la colaboración, que hoy mismo practica en el consejo provincial de Valencia, y no puede realizarse sino por la dictadura revolucionaria de los trabajadores, consigna a la que renuncia, en nombre del “oportunismo consecuente” (Nin) porque no se siente capaz de vencer los prejuicios introducidos por el anarquismo. Al pedir una disciplina internacional, efectivamente necesaria, debiera secundar las palabras con los hechos, denunciando a las organizaciones filiales del POUM en el Buró de Londres, cuya solidaridad con el proletariado español no va más allá de la del Ejército de Salvación, y entre los cuales el SAP alemán acaba de firmar con socialistas y stalinianos un programa de frente popular que sería conservador para Martínez Barrios.

Por lo que al “sectarismo” de la IV Internacional respecta, invitamos a los camaradas del POUM a hablar en concreto. Haría muy bien *La Batalla*, por ejemplo, publicando las pruebas de nuestro sectarismo con la misma seguridad con que publica los documentos que demuestran la traición de los stalinianos.

En resumen, el CC ampliado del POUM ha venido a demostrarnos cuan poco pueden modificarlo los acontecimientos. El pleno no ha representado el menor esfuerzo para enderezar esa lamentable empresa que fue la pretensión de crear un partido revolucionario sobre el título y las falsas sugerencias de la unificación. Seis meses de política de frente popular y cinco de guerra civil no han podido, desgraciadamente, desbrozar al POUM de todas las mescolanzas políticas y vacilaciones que le impiden convertirse en el partido de la revolución.

En lugar de un acontecimiento histórico el pleno fue una asamblea incoherente y trivial, de la que los mejores delegados sólo podían recoger la impresión de su impotencia para marcar al proletariado el rumbo audaz de la revolución social.

Barcelona, enero de 1937

“Es marxista únicamente el que hace extensivo el reconocimiento de la lucha de clases ante la dictadura del proletariado” (Lenin)

1.16. “Carta del Frente. Casetas de Quicena (25-12-36)”. *Boletín. Editado por el Grupo Bolchevique Leninista de España (IV Internacional)* número 1, Barcelona, enero 1937

CARTA DEL FRENTE.

“Casetas de Quicena, 25-12-1936.

SITUACIÓN MILITAR: La situación es perfectamente estacionaria a pesar de que los medios técnicos han aumentado y la coordinación del frente es mejor que en los primeros tiempos.

En nuestro sector contamos hoy con una extensa red de trincheras guarnecida por varios miles de hombres y suficientes ametralladoras. Sin embargo, lo mejor en hombres y material de los bandos se halla concentrado actualmente alrededor de Madrid, clave de la situación, no hay ninguna actividad de la aviación ni por parte nuestra ni por parte de los fascistas. Toda la prensa es unánime en la campaña de invenciones sobre la supuesta actividad del frente; habla de continuos ataques y contraataques, queriendo evidentemente dar la impresión de un gran empuje de todas las fuerzas de este frente, pero la verdad es otra. Pasan semanas y semanas y no se produce operación importante alguna, y esto sería de la mayor importancia, ya sea para obligar a los fascistas a aflojar su presión sobre Madrid y hacer que se vean en la necesidad de dividir su atención y sus medios, sea para impedir que, como consecuencia de la inactividad cunda la desmoralización en el frente, Una actitud agresiva reportaría los mayores beneficios tanto desde el punto de vista militar

como del político, pero es evidente que tal actitud depende de la orientación política del conjunto de nuestra revolución y está íntimamente ligada con la situación política en el frente.

SITUACIÓN POLÍTICA EN EL FRENTE: Entre los milicianos se nota un fuerte descontento porque el avituallamiento no se efectúa con normalidad, sobre todo son deficientes los suministros de tabaco y ropas. Se nota una fuerte diferenciación entre los milicianos de la base y los militantes afectos a la dirección militar, en lo que respecta al tren de vida. La burocracia procura impedir toda actividad nuestra. Está compuesta en su mayor parte por individuos que afirman que es necesario batirse y no hacer política y no se preocupan de la revolución. Si consideramos que lo mejor de los militantes obreros se halla en el frente, para el que salió inmediatamente después del 19 de julio, vemos que la actuación de la burocracia del frente constituye un grave peligro para la revolución y para la guerra civil misma, pues no hay que olvidar que nuestras milicias son tropas revolucionarias, son un *ejército político*, que el 19 de julio se lanzó a la calle para defender su política, la política de la emancipación del proletariado, y que después del 19 de julio, vencida en la calle la insurrección fascista, marchó a tierras de Aragón a continuar con “otros medios” según la feliz expresión de Clausewitz, su política. Las necesidades de la política burguesa exigen que se suprima en las filas del ejército burgués, compuesto de obreros y campesinos, la política, la discusión de los fines y objetivos de la guerra; la burguesía discute estos en el seno de las camarillas dirigentes y el mayor peligro para ella es precisamente que estas discusiones lleguen a las filas del ejército, que se daría cuenta del engaño de que es víctima y se negaría a salir adelante. Mas los milicianos que luchan en el frente de Aragón, luchan por su política, por sus objetivos de clase, contra los intereses de la burguesía democrática que precisamente intenta disminuir la fuerza del ejército proletario en interés propio, lanzando por medio de sus agentes reformistas la consigna de “primero ganar la guerra, después hacer la revolución”. La actitud de la burocracia es francamente contrarrevolucionaria; debilita ideológica y moralmente a las fuerzas armadas del proletariado, sirve directamente los intereses de la pequeña burguesía y contribuye por consiguiente a que la correlación de fuerzas en la revolución se torne favorable al fascismo.

Desde el principio el POUM ha lanzado las consignas de gobierno obrero y campesino y de ejército rojo. Pero lo que nunca ha dicho es la manera de llegar a que la consigna “ejército rojo” sea una realidad.

El ejército rojo está compuesto de obreros y campesinos y tiene por misión aniquilar al enemigo de clase en el interior y en el exterior. No puede existir mientras el proletariado no ejerza el poder político con sus propios órganos, para lo que hay que empezar por la formación de estos en el seno de las milicias. Lo mismo pasa en la parte que corresponde a los obreros y campesinos. Hay que decirles como se forman sus órganos de poder. Nada de esto se dice en “La Batalla” sino que se lanza la consigna de gobierno obrero y ejército rojo como simple consigna de agitación, sin ninguna intención de pasar a los hechos. En la práctica lo que se hace es llevar negociaciones con las direcciones de los demás partidos y organizaciones, con el fin de llegar a la formación de un nuevo consejo de la Generalidad, compuesto en su totalidad de elementos obreros. Se trata en una palabra, de la actuación típica del centrismo; lanzar consignas revolucionarias y en la práctica operar un cambio de personas, conservando las viejas instituciones burguesas. Es esta política la que ha contribuido en mayor medida a la resurrección de la pequeña burguesía como fuerza política, y al reforzamiento de las tendencias al estrangulamiento de la revolución socialista y a la transformación de la guerra civil española en guerra mundial imperialista.

Relata el camarada en su carta que la base y sobre todo las juventudes se dan cuenta de la situación y ejercen una poderosa presión sobre los círculos dirigentes del partido. La actividad política de los camaradas del grupo en el frente, a pesar de su número reducido, ha conseguido que su voz sea escuchada por los camaradas combatientes y por el comité de guerra de la columna. Esta última circunstancia puede contribuir poderosamente a la difusión de nuestros puntos de vista en el frente. Termina la carta expresando la firme decisión de sobrepasar los obstáculos y llegar a la formación del partido revolucionario de la revolución española.

1.17. [Introducción a "Primeras lecciones de la Revolución Española" por León Trotski]. *Boletín. Editado por el Grupo Bolchevique Leninista de España (IV Internacional)* número 1, Barcelona, enero 1937

(Damos a continuación el artículo de nuestro camarada Trotski, "Primeras lecciones de la Revolución Española". Escrito en los últimos días de Julio, y a una gran distancia de nuestro país, vuelve a tener actualidad por lo que respecta, sobre todo, al problema del ejército, no solamente respetado en lo que los fascistas quisieron dejar de él, sino reorganizado ahora con el espíritu y sistema de un ejército capitalista.

A falta del original, nos vemos obligados a publicar la traducción dada por "La Batalla". Hacemos constar que en esta traducción ha sido sustraído un párrafo en que Trotski atacaba a Marceau Pivert, jefe de la Izquierda Socialista francesa. Entonces Pivert cultivaba una estrecha amistad con el POUM; pero unas cuantas semanas más de guerra civil y alguna llamada al orden de su colega Blum, lo convirtieron sin dificultades a la neutralidad).

Europa ha resultado una formidable y dura escuela....

1.18. "Saludo a Trotzky". *Boletín. Editado por el Grupo Bolchevique Leninista de España (IV Internacional*) número 1, Barcelona, enero 1937

Desde esta modesta publicación, que viene a animar la lucha por la revolución social y la IV Internacional, enviamos un caluroso saludo al camarada Trotzky.

La persecución de que se le está haciendo objeto, es de una infamia incalificable. Toda la reacción mundial, y las burocracias socialista y staliniana, se alían con el objetivo común de hacer la vida imposible a uno de los más grandes revolucionarios de los últimos tiempos. Nosotros, que debemos a Trotzky una buena parte de nuestra educación revolucionaria, no podemos dejar pasar esta oportunidad sin expresar nuestro odio a sus persecutores, y nuestra adhesión a las ideas bolcheviques de León Trotzky.

1.19. "Ampliando el Frente Popular". *Boletín. Editado por el Grupo Bolchevique Leninista de España (IV Internacional)* número 1, Barcelona, enero 1937

En un llamamiento del Partido Comunista Italiano, publicado en "Stato Operario"[43] en agosto de 1936, aparece el siguiente párrafo, que ofrecemos a los trabajadores que aún creen en el stalinismo, como una muestra de la "flexibilidad" política del Frente Popular:

"¡PARA SALVAR A ITALIA ES PRECISO RECONCILIAR EL PUEBLO ITALIANO! ¡PUEBLO ITALIANO, FASCISTAS DE LA VIEJA GUARDIA, JÓVENES FASCISTAS! LOS COMUNISTAS HACEMOS NUESTRO VUESTRO PROGRAMA FASCISTA DE 1919, QUE ES UN PROGRAMA DE PAZ, DE LIBERTAD Y DE DEFENSA DE LOS INTERESES DE LOS TRABAJADORES. NOSOTROS OS DECIMOS: LUCHEMOS TODOS UNIDOS POR REALIZAR ESTE PROGRAMA".

1.20. FOSCO: "Lettre d'Espagne. La révolution en danger." [Carta de España. La revolución en peligro"]. *La Commune*, nº 38, 8 enero 1937

Al cierre de sus trabajos, el 18 de diciembre, el Comité Central Ampliado del POUM ha publicado en su órgano central *La Batalla*, una resolución política que, según el CC es de una importancia histórica.

Esta resolución política (como todas las del POUM) no aporta ninguna modificación a lo que ha sido la línea oportunista y ambigua de ese partido durante estos cinco meses de revolución, que han sido una auténtica catástrofe para la clase obrera.

Un hecho "sorprendente": después de la última crisis del Gobierno de la Generalidad de Cataluña, resuelta con la exclusión del POUM, esta "resolución" política declara: "*la unidad de acción antifascista se ha roto y la revolución está en peligro*".

En la "historia" de los partidos oportunistas no existe sin duda un ejemplo tan desconcertante de "cretinismo parlamentario" como el manifestado estos últimos días en la política del POUM a propósito de la crisis del Gobierno de la Generalidad, y de su exclusión de éste. La crisis ha sido querida y provocada por el PSUC (staliniano), dirigida por la burocracia de la URSS (dirigida directamente por su consulado general en Barcelona) para la *formación de un gobierno de plenos poderes, bajo la influencia de la burocracia staliniana.* [...]

Ningún marxista serio puede negar que *la revolución atraviesa un grave momento*. Pero que eso se diga porque el POUM ha sido excluido del gobierno de la Generalidad (eso se refleja en toda la resolución) y sólo después de la crisis, no hace sino probar el "cretinismo parlamentario" y la desorientación política general del CC del POUM.

No puede negarse que *la burguesía intenta levantar cabeza*, pero es absolutamente falso afirmar, como lo hace el CC del POUM, que la burguesía se infiltra en las instituciones creadas por la revolución. [...] Las únicas instituciones revolucionarias verdaderamente creadas por la revolución, y que debían servir a la revolución proletaria, han sido los *Comités revolucionarios antifascistas*, que el POUM y todas las

[43][TOGLIATTI, Palmiro]: "Per la salvezza dell'Italia roconciliazione del popolo italiano!" en *Lo Stato Operaio* número 8, París, agosto 1936. Sobre este artículo, el contexto histórico, la autoría de Togliatti (alias Ercoli) y su relación con la política soviética en la guerra civil española, véase TOGLIATTI, Palmiro: *Appel aux fascistes*. Nautilus, París, 1983.

organizaciones ha aceptado disolver a cambio de la participación en la reconstrucción del gobierno de la Generalidad [...].

La unidad de acción antifascista, que el POUM quiere mantener a toda costa, sólo puede llevar a una política frentepopulista, que a su vez no puede conducir más que a una política de colaboración con la burguesía "democrática". En lenguaje marxista, preséntese como se quiera, esta política se llama política de traición.

La "resolución política" del CC alude también al Parlamento burgués y a la democracia obrera. Pero es perder el tiempo intentar encontrar en la resolución del CC del POUM una indicación política sobre la forma en que hay que luchar por la disolución del Parlamento burgués [...] lo que le falta al POUM, como a todos los partidos centristas, son nociones de doctrina marxista sobre los problemas DE LA CONQUISTA DEL PODER POLÍTICO Y DE LA DESTRUCCIÓN DEL ESTADO BURGUÉS MEDIANTE LA INSTAURACION DE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO [...].

Los dirigentes del POUM dirán que la Revolución Española se desarrolla en una situación muy particular. Esta explicación es la teoría de justificación de todos los oportunistas.

[...] El POUM todavía puede asumir la función de dirección revolucionaria de la Revolución Española [...] dos condiciones son necesarias: que la ex-Izquierda Comunista, unida a la JCI, emprenda una lucha a fondo contra el oportunismo en el interior del partido [...], constitución de comités (soviets) de obreros, campesinos y soldados sobre la base de las consignas "todo el poder para los Soviets, por un Gobierno obrero-campesino, constitución del Ejército Rojo, para vencer al fascismo y salvar la Revolución".

Tales son las consignas a proponer a todas las organizaciones obreras españolas. FOSCO.

1.21. NIN, Andrés: "Carta a la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista. (Barcelona, 22 de enero 1937)"

Barcelona, 22 de enero de 1937.
A la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista.

Estimados camaradas: Durante estos últimos tiempos habéis manifestado públicamente, en repetidas ocasiones, vuestro propósito de emprender negociaciones encaminadas a conseguir la fusión en un solo partido de las organizaciones marxistas existentes en el país. Saludamos con viva satisfacción este propósito, que interpreta uno de nuestros más vivos anhelos y responde al sentido de unidad ardientemente sentido por las masas trabajadoras. Pero al mismo tiempo que expresamos nuestra satisfacción hemos de manifestar nuestra extrañeza por el hecho de que al plantear el problema de la unificación éste se circunscriba a los partidos socialista y comunista, prescindiendo del nuestro, fruto ya de la fusión de dos organizaciones, el Bloque Obrero y Campesino y la Izquierda Comunista, y que, como su propio nombre indica, aspira a conseguir la unificación marxista. Por su origen, por la doctrina, indiscutible e intransigentemente marxista en que funda su actuación, por el prestigio de que goza entre una parte considerable del proletariado, por su activísima participación en la lucha contra el fascismo, no se puede prescindir de un partido como el nuestro cuando se trata de unificar las fuerzas marxistas.

Por estas razones, reclamamos vivamente un puesto en las negociaciones de fusión que se emprendan, con la seguridad de que nuestra justificadísima petición no podrá ser desestimada si, como esperamos, aspiráis sinceramente a la unidad.

En espera de una pronta y satisfactoria respuesta, quedan vuestros y de la revolución socialista,

Por el Comité Ejecutivo, El Secretario Político.
[Firmado Andrés Nin. Sello rectangular en el que se lee “Partit Obrer d’Unificació Marxista - Comité Executiu”]

1.22. Sección Bolchevique-Leninista de España (por la IV Internacional): “¡Vivan los comités de obreros, campesinos y combatientes! [Manifiesto. Barcelona ¿enero 1937?]

El enemigo burgués, los vividores, líderes al servicio del capital y de toda suerte de parásitos producidos por la sociedad, con sus perros de presa como el psuquista Comorera, protestan desaforados contra los comités obreros de control. No quieren comités, rechazan el control de los trabajadores. Por eso mismo los comités adquieren mayor importancia.

Sólo los enemigos declarados u ocultos de la revolución social piden la disolución de los comités. Expertos en el arte de engañar a los trabajadores pretextan los obstáculos que aquellos imponen a la distribución de los productos, al mando único y a la disciplina en las milicias, al normal funcionamiento en todos sus aspectos, de la sociedad. Saben lo que dicen y lo que hacen, al hablar así. Sí; los comités obreros, organismos representativos de la expropiación de la burguesía, son un serio obstáculo para el normal funcionamiento de la sociedad capitalista, representada por la Generalidad. En nombre del orden y de la disciplina (orden y disciplina burgueses) se pretende anular a los comités para dejar el paso franco a las relaciones sociales establecidas antes del 19 de julio.

¡Alerta, trabajadores! Cada comité disuelto o anulado en sus funciones es una trinchera perdida para la revolución social. Los comités destruyen el orden capitalista, pero establecen el nuevo orden basado en la propiedad colectiva y el Poder proletario. Su defecto está en no haber coordinado su actuación expropiando a todos los capitalistas y terratenientes, centralizando sus funciones con arreglo a las necesidades de la guerra y la revolución social, su defecto está en no haber anulado las funciones y el Poder de los ministerios y la burocracia de la Generalidad. Esta, por boca de su testaferro del PSUC, pide “menos comités y más pan”. Los trabajadores deben responder: “Quien estorba es la Generalidad, no los comités”. Con el poder político y la administración de aquella habrá más pan para la burguesía, menos pan para los obreros; con el poder político y la administración de los comités habrá más pan para los obreros y combatientes, menos pan para la burguesía.

A la ofensiva de la burguesía contra los comités, hay que responder reforzándolos, constituyéndolos donde no existen, extendiendo sus facultades y coordinándolos entre sí en asambleas o congresos que estudien y resuelvan, independientemente del poder político de la burguesía, cuantos problemas, en el orden económico, militar y político, plantean las necesidades de la guerra y la revolución.

El control de las masas sobre los comités debe ser permanente, como único medio de evitar la burocratización o abusos por parte de sus componentes. Deben ser directamente elegidos por los trabajadores de cada rama de la producción, o de cada compañía para los comités de combatientes, sin separación de organizaciones sindicales o políticas y establecer como principio la libre destitución de los miembros de los comités por sus lectores. Este principio de democracia proletaria garantizará contra toda corrupción, exceso o traición.

Es preciso fundamentalmente que los comités resuelvan los problemas de la nacionalización y centralización de la banca privada, mando único y la disciplina militares, y racionamiento de la población. La socialización será una ficción mientras los bancos no sean expropiados por los comités de obreros y empleados; la disciplina y el mando único

no existirían o tendrán un carácter burgués mientras los técnicos militares no estén controlados por los comités de milicianos, de cuyo CC emanen todas las órdenes; la especulación y los abusos se extenderán mientras los productos no se distribuyan con arreglo al principio comunista: "El que trabaja come; el que no trabaja no come".

Los comités, enfrentados con todos estos problemas en conjunto, y convenientemente reunidos en asamblea nacional de delegados de comité, tomarán la dirección del país, anulando los organismos del Estado capitalista, supervivientes a pesar de todo y estableciendo en su lugar el Estado proletario basado en los comités y en la propiedad socializada; estableciendo la dictadura del proletariado contra la burguesía.

¡Abajo la ofensiva contra los Comités! ¡Vivan los Comités de Obreros, Campesinos y Combatientes! ¡Viva la revolución social! ¡Viva la dictadura del proletariado!

Sección Bolchevique-leninista de España (por la IV Int.)

1.23. "Porquoi parait "LE SOVIET"?. [¿Por qué aparece "Le Soviet"?]. *Le Soviet*, nº 1. Organe des Bolcheviks-leninistes d'Espagne, pour la Quatrième Internationale. Barcelona, enero 1937

Los soviets son los órganos de la verdadera democracia de los obreros, campesinos y soldados; son los órganos del poder de la *DICTADURA DEL PROLETARIADO*. Para asegurar la *victoria de una insurrección proletaria* son necesarias dos condiciones: 1º un partido para dirigir esta insurrección en la vía de la *REVOLUCION COMUNISTA* ; 2º *los soviets, para constituir un nuevo orden revolucionario de un gobierno OBRERO-CAMPESINO, para iniciar la construcción de una ECONOMIA SOCIALISTA.*

Sin estos dos instrumentos (el partido y los soviets) una revolución no puede ser victoriosa. Estos cinco meses de revolución confirman plenamente nuestras afirmaciones.

Nuestro "Soviet" sólo es un pequeño boletín de información política. A iniciativa de un grupo de camaradas se ha constituido nuestro "comité provisional" que acaba de redactar este primer número. Nos proponemos asegurar la publicación regular del "Soviet" que debe convertirse en el *instrumento de reagrupación de la vanguardia del proletariado español*. Nos proponemos al mismo tiempo emprender una serie de trabajos de reorganización de los BL sobre un nuevo *plan de organización*, sobre la base del *centralismo democrático proletario*. El nuevo plan consiste en 1º *una revisión de los cuadros*, 2º la constitución de un CC español de todos los *BL* que luchan en la revolución española; establecer relaciones en el extranjero con todos los partidos BOLCHEVIQUES-LENINISTAS (fieles a los principios de los cuatro primeros congresos de la IC y a los principios de Lenin y Trotsky) con el Secretariado Internacional y el *Comité internacional* de la Cuarta Internacional. Estos objetivos sólo pueden ser alcanzados con una organización que funcione mediante *principios verdaderamente marxistas-leninistas y una verdadera democracia proletaria*.

En una palabra, "Le Soviet" ha aparecido para *unir a todos los BL de España que se encuentran* dispersos por una serie de errores, *SIN JUGAR NINGUN PAPEL DE DIRECCION REVOLUCIONARIA.* En el momento actual, consideramos la unidad de los BL como una condición fundamental para el reagrupamiento de las fuerzas revolucionarias del proletariado de España, para la *CONSTRUCCION DE UNA DIRECCION REVOLUCIONARIA.*

Citar los principios de la democracia obrera [...] no es suficiente. [...] Para nosotros la *DEMOCRACIA OBRERA* no es una fórmula para burlar a los trabajadores, como ocurre con los partidos oportunistas, sino *UN SISTEMA DE ORGANIZACION* que no puede ser

construido sino con una justa política marxista-leninista. *UN PARTIDO, POR GRANDE Y BIEN ORGANIZADO QUE SEA, ESTA DESTINADO A LA DERROTA SI NO SE CONSTUYE SOBRE UNA DOCTRINA REVOLUCIONARIA.*

1.24. Sección Bolchevique-Leninista de España (por la IV Int.): "Trabajadores de la CNT, el POUM, la FAI, las JJ LL; proletarios todos". [Octavilla. Barcelona, febrero 1937]

La dirección de los acontecimientos toma, cada día, un curso más peligroso. Mientras en el frente todo son descalabros, en la retaguardia reinan la desorganización, la incapacidad y las tendencias a retrotraer las cosas hasta su primitivo estado burgués. Mientras el ejército de la burguesía se estaciona permanentemente junto a Madrid, e inusitadamente se apodera de Málaga, en la retaguardia se habla de defender la patria, de ejército republicano y se restaura, cada vez más, el poder económico y político del capitalismo, precisamente por aquellos elementos que tachan de quinta columna a los revolucionarios que más intransigentemente luchan por el proletariado.

La villana persecución que se está iniciando contra la sección madrileña del POUM no es más que un prólogo, un tanteo al que seguirá la persecución contra el POUM de Cataluña, contra la FAI y la CNT, contra todos los revolucionarios que se resistan a sacrificar los intereses del proletariado en aras de la burguesía. Esto ocurre fundamentalmente, porque la clase obrera no ha destruido de arriba a bajo el estado capitalista, substituyéndolo por su propio estado revolucionario. Así han podido los enemigos, que las masas tienen en sus propias organizaciones, utilizar la fuerza de éstas para salvar de la ruina a la burguesía española.

Cuando el Frente Popular dice que en la lucha contra el fascismo deben sacrificarse los intereses de la revolución social, utilizando todos los elementos antifascistas, hay que responder que sólo el proletariado puede ser sincero y decididamente antifascista. A la burguesía no cabe sino anularla en todas sus funciones: la pequeña burguesía será antifascista cuando supedite su actitud a la política de clase del proletariado.

No: sacrificar, o simplemente aplazar, la revolución social, es sacrificar la revolución y la guerra. La sección bolchevique-leninista de España, declara que los gobiernos de Frente Popular son impotentes para ganar la guerra porque no quieren ni pueden hacer la revolución.

Siete meses de guerra civil constituyen nuestro mejor argumento. ¿Por qué no se ha derrotado a los fascistas en Madrid? ¿Por qué cayeron San Sebastián, Irún y Toledo? ¿Por qué ha caído Málaga de manera tan inesperada? Porque no tenemos un gobierno de clase. Porque la política pequeño burguesa, nacional e internacionalmente, impide toda acción contra el enemigo de clase que conserva casi todo su poder económico, se introduce en los ministerios y en los cuadros de las milicias: porque sin gobierno de clase no puede haber ejército de clase y sólo un ejército de este tipo puede ser superior al de los fascistas. El proletariado quiere y necesita ejércitos, disciplina y movilización de clase; el gobierno pide también disciplina, ejército y movilización... republicanos. Si hasta ahora no ha podido lograrlos es porque en nuestro territorio sólo hay lugar para una política proletaria. ¿Quiénes, pues, son responsables de las derrotas militares? Quienes tratan de imponer un ejército y una organización social incompatibles con los intereses del proletariado, son los mismos que impiden un racionamiento revolucionario, mientras los ricos encuentran cuanto quieren en los restaurantes y cafés de lujo.

La política internacional está suministrando numerosos subterfugios, incluso a muchos líderes de la CNT, para secundar la política reaccionaria del Frente Popular. Precisamente ahí es donde radica el mayor peligro. La posición de aquel corre tras los intereses imperialistas de Inglaterra y Francia. La sedicente defensa de la patria prepara la unión sagrada para la próxima guerra imperialista. Aquí se inspira la propaganda por el ejército republicano, contra la socialización y los comités y la persecución, ya iniciada, contra los revolucionarios. La pretendida política, por encima de las clases, se revela así como lo que es: una forma velada de la política de la clase burguesa contra el proletariado.

¡Trabajadores revolucionarios! Los bolcheviques-leninistas os ponemos en guardia. El Frente Popular se propone como objetivo primordial, liquidar todas las conquistas revolucionarias obtenidas tras el 19 de julio; quiere situarse en condiciones de hacer la paz con los fascistas (también patriotas) o de aliarse con los burgueses de Francia e Inglaterra; el Frente Popular quiere aplastar la revolución.

Es preciso, es urgentemente necesario, formar un frente revolucionario del proletariado que se alce contra la unión sagrada que representa el frente popular. De lo contrario, los revolucionarios seremos perseguidos como en los mejores tiempos de la reacción y nos encontraremos envueltos en un armisticio o en la guerra imperialista. La guerra y la revolución sólo pueden hallar su salvación en la independencia de clase del proletariado. El Frente Popular nos supedita a la burguesía. Sólo un frente revolucionario nos independizará de aquélla y del Frente Popular. Sin esta condición no hay triunfo posible.

Como las organizaciones de extrema izquierda más poderosas. el frente revolucionario debe ser iniciado por la CNT y el POUM. Sus objetivos deben quedar claramente establecidos y el acceso libre a todas las organizaciones obreras que rechacen la funesta política del Frente Popular.

Nosotros apelamos a los militantes de aquellas dos organizaciones las JJ LL y la FAI para que exijan de los mismos una actitud decidida. Las ambigüedades se tornarán contra el proletariado. O con el Frente Popular y contra la revolución o por el frente revolucionario y por el comunismo.

¡No permitamos que el Frente Popular malogre nuestro triunfo!

¡Viva el frente revolucionario del proletariado en lucha contra todo armisticio!

¡Contra la transformación de la guerra civil en guerra imperialista!

¡Por el abandono de la Sociedad de las Naciones y la solidaridad activa del proletariado mundial!

¡Abajo las calumnias y persecuciones contra los revolucionarios!

¡Por al socialización de toda la gran industria y la nacionalización de la banca!

¡Contra el Parlamento burgués, por la constitución democrática de Comités obreros!

¡Por la ofensiva en todos los frentes!

¡Por un verdadero ejército rojo!

Sección Bolchevique-Leninista de España. Por la IV Internacional.

1.25. PROLES: "El nuevo proceso de Moscú". *Boletín de la Sección Bolchevique-leninista de España (IV Internacional)* número 2, Barcelona, febrero 1937

[...] De nuevo un buen número de viejos bolcheviques acaban de ser ejecutados en el patio o el sótano de una prisión de la Gepeú. ¿No quedó saciada la sed de venganza de Stalin-Calígula con los asesinatos legales del mes de octubre último? ¿O es que sólo

empieza la ejecución en masa de los bolcheviques? Entre las decenas de millares de bolcheviques encarcelados, deportados, “concentrados” en campos o en aisladores políticos, ¿cuántos deberán aún entregar sus vidas en el altar de la revolución staliniana? ¿Cuántos fusilamientos de bolcheviques de “segunda importancia” han ocurrido a través de la URSS y de los cuales nada sabemos?

Seguramente, la tragedia comienza ahora. No es tiempo aún de reconocer quiénes serán los vencidos y quiénes los vencedores.

Esto sólo puede decidirlo la lucha revolucionario del proletariado mundial. Mientras los bolchevique-leninistas de todo el mundo luchan por la solidaridad activa de la clase obrera mundial al proletariado español, el stalinismo se engolfa con los trapisondistas del imperialismo, e inicia el exterminio físico de los viejos compañeros de Lenin, dando a la burguesía mundial el grito de alarma contra los trozquistas.

Entre otras cosas, los procesos de Moscú quieren sugerir a las “democracias” burguesas una enconada persecución contra los bolcheviques-leninistas en lucha por la revolución proletaria en sus respectivos países. En el mes de septiembre último, el secretariado por la IV Internacional advertía públicamente a los camaradas: Es indudable que actualmente la Gepeú trabaja en una vasta empresa de provocación para trasplantar los métodos básicos empleados por ella en la URSS, al resto del mundo” (SLP 27-9-36). La propia investigación del fiscal Vichinski, dice: “Es importante no sólo para nuestro país, sino para todos los estados que, con nosotros, trabajan por el mantenimiento de la paz del mundo”. ¿Quién nos garantiza que un buen día la URSS no considerará que el propio imperialismo alemán trabaje “por la paz del mundo”? ¿No acaba de reconocer la diplomacia staliniana a Alemania e Italia, el derecho de vigilar las costas españolas, “en interés de la paz”? ¿No es éste acaso el principio de una alianza mundial contra la revolución proletaria? Ninguna contestación mejor que los aplausos o el acogedor silencio con que la burguesía mundial ha presenciado los asesinatos jurídicos de Moscú.

[...] Aliarse con un país que hizo la revolución social y disfrutó la dictadura del proletariado, no puede hacerlo la burguesía sin obtener firmes garantías. Los cuerpos de Zinoviev, Kamenev, Kuralov, Piatakov, etc., convencerán a la burguesía de que Stalin y la IC son enemigos irreductibles del bolchevismo y la revolución mundial. Cualquier país que escojamos servirá de prueba terminante. ¿Qué trabajador consciente no reconoce en los stalinianos españoles a los campeones de la burguesía? Para justificar su crimen, el stalinismo acusa a los trotzquistas de enemigos del socialismo; pero en España, esto es, en la viva realidad de una revolución en marcha, son los stalinianos quienes luchan contra la socialización, contra los comités obreros, por desarmar al proletariado y restituir a la burguesía los girones de Poder que el proletariado supo arrancarle a costa de tantas luchas. El Poder de la prensa staliniana, entregada a calumniar y perseguir a los bolcheviques, es mucho, pero no podrá impedir que los trabajadores vean alzarse entre ellos y la revolución el brazo monstruoso de la burocracia rusa al servicio de la contrarrevolución.

En el andamiaje de estos procesos, que sólo vistos en conjunto, “a grosso modo”, se revelan ya como un gran embuste, hay detalles que dejan entrever las influencias concretas que han intervenido en su montaje. Mientras que en el proceso del mes de agosto los acusados eran culpables de haber trabajado al servicio de los fascismos alemán, nipón y polaco, esta vez los acusados, considerados como cómplices de los otros, no son puestos en relación con Polonia. La explicación es sencilla. En tanto, el viaje del general Rydz-Smigly a París fue devuelto por el del general Gamelin a Varsovia y Francia concede a Polonia un crédito de guerra de 1.300 millones. Este crédito fue votado por el PC francés, aunque su cofrade polaco es ilegal, miles de sus miembros están en prisión, y el imperialismo polaco no haya abandonado del todo sus planes anti-rusos. Advirtamos además que los acusados no han sido puestos en connivencia con el fascismo italiano. Es el

propio PC italiano quien hace suyo el primitivo programa fascista[44]. Stalin no quiere enemistarse con Mussolini hasta que desaparezcan todas las posibilidades de convertirse en su aliado.

La acusación de criminales contra los viejos bolcheviques, tiene aún un sentido más profundo. Stalin procura que las masas se digan: ¿Los compañeros de Lenin son criminales? ¿Entonces, Lenin mismo, no fue criminal? ¿Toda la revolución de octubre no fue un crimen? ¿No hay que reemplazarla por la contrarrevolución stalianiana?

[...] Pero, si el régimen staliniano no es la dictadura del proletariado, ¿es que se ha rehecho el capitalismo en Rusia? Y si no es así, ¿qué clase de sociedad es aquélla? La única contestación firme que se puede dar por ahora, es que en la U[nión] S[oviética] priva el dominio desmandado de la burocracia y la aristocracia obreras, alimentadas por los incalculables privilegios económicos que se traslucen a través de la escala de sueldos, de 100 a 10.000 rublos mensuales, y ejerciendo un monopolio político sobre el estado que da a éste los caracteres de una de las tiranías mejor organizadas que conoce la historia.

La supresión de la propiedad privada, base de la revolución y de todas las conquistas de Octubre, perdura aún. No obstante, el problema no puede quedar resuelto con esta constatación. Sobre la propiedad y el Estado, sobre todos los organismos soviéticos, está encaramada la burocracia, y esta fuerza conservadora, que en primer término impidió al proletariado ruso obtener todos los beneficios económicos y políticos del progreso industrial, entra en colisión con el desarrollo normal de la revolución. Hasta un límite que ya parece alcanzado, la burocracia y la socialización se desarrollaban paralelamente. La introducción del derecho de herencia y la propiedad de grupo en el campo, demuestra que la burocracia y la revolución son intereses totalmente opuestos; demuestra que no hay posibilidad de continuar sobre el camino de octubre rojo, sin derrocar a la burocracia.

El daño inmenso que esta capa usurpadora ha infligido a la revolución es claramente perceptible así en Rusia como en todos los países. Se cuenta por docenas las derrotas sufridas por el proletariado mundial a causa de la burocracia.

En el caso de España, la traición alcanza proporciones exorbitantes de las que no se salvará ni la propia burocracia, si no es que antes el proletariado frustra sus propósitos. Ya está demostrado por varios meses de lucha, que la ayuda material prestada por la Unión Soviética no es suficiente para triunfar. Sin embargo, la misma ayuda cuantitativa, prestada no a la república democrática, sino a la revolución social, nos salvaría sin duda de ningún género; porque lo que está impidiendo el triunfo sobre los fascistas es la mordaza puesta a la revolución. Y esta mordaza, que se extiende por toda Europa, se amarra fuertemente en Moscú.

No es en vano que los mismos que en Rusia asesinan a los bolcheviques que dirigieron la revolución, defienden en España el parlamento y la democracia con ardor de propietarios. La burocracia sabe que si por la derecha su enemigo es el fascismo, por la izquierda lo es la revolución. Está contra uno y contra otra. He ahí la razón del antifascismo, que traducido al lenguaje de Marx, quiere decir: teoría y práctica de los pequeño-burgueses.

Pero la burocracia misma es incapaz de prever y controlar los resultados de su propia política. Entre los revolucionarios es axiomático que pretender neutralizar la revolución y la contrarrevolución, equivale siempre a hacerle el juego a esta última. En la arena mundial, Rusia sigue siendo el país de la revolución, un grave obstáculo para el capitalismo; pero la burocracia, que no quiere ni puede luchar revolucionariamente, pone

[44]Véase nuestro 1er. número [nota original]. [Hace referencia al artículo titulado “Ampliando el Frente Popular”].

en gravísimo riesgo la revolución mundial y la propia existencia de la URSS. Una y otra encontrarán su salvación en la lucha independiente del proletariado contra el capitalismo y contra la burocracia, que impide aquella lucha.

Los procesos de Moscú indican hasta dónde la burocracia está dispuesta a llevar su lucha contra la revolución. Trotzki, que conoce bien la situación política de los "misterios" rusos, *ha declarado estar dispuesto a entregarse a la policía soviética, a condición de que Stalin se comprometa a comparecer ante una comisión de encuesta internacional*. Los trabajadores de todo el mundo, al mismo tiempo que exigir la formación de esta comisión, deben proseguir implacablemente la política de la revolución proletaria. Sólo el triunfo de ésta, podrá vencer definitivamente al fascismo, al capitalismo y a la burocracia.

PROLES

1.26. "Anarquistas en el poder". *Boletín de la Sección Bolchevique-leninista de España (IV Internacional)* número 2, Barcelona, febrero 1937

Nadie hubiera creído hace sólo un año que algún día habría una nutrida representación anarquista en el Gobierno de la República española, cuyos partidos sostenedores, según la expresión de *Solidaridad Obrera* del 19, patrocinan "la táctica lamentable encaminada a escamotear la revolución".

Solidaridad Obrera no nos explica, como sería natural después de tan franca y verdadera confesión, en que forma pueden contabilizarse aquella tendencia de los partidos gubernamentales y la presencia en el Poder de varios líderes anarquistas.

[...] Aunque *Solidaridad Obrera* calla, todo el mundo sabe que los ministros anarquistas no son los más remisos en reclamar una sola voluntad, la de ganar la guerra, y que en la práctica, aunque la prensa confederada y las masas revolucionarias de la CNT defiendan la simultaneidad de guerra y revolución, la colaboración anarquista se traduce en la separación, mejor dicho, en la eliminación cada vez más tangible del segundo factor.

[...] los anarquistas han aceptado gradualmente todas las realizaciones conservadoras propugnadas por stalinianos y socialistas. ¿Creen acaso los camaradas ácratas que el decreto prohibiendo la filiación sindical o política de la Guardia Nacional de Seguridad, el proyecto de control sobre costas y fronteras y la anulación de los comités obreros son una garantía de la revolución?

Esto es contribuir a separar la guerra de la revolución, es ayudar al fraude que se está consumando.

Estamos seguros de que en su fuero interno todos los revolucionarios cenetistas nos darán la razón. ¿Se trata por ello de que la CNT vuelva a su tradicional apoliticismo? Esto alteraría la forma pero no los resultados negativos para la revolución. Lo decisivo para ésta y para la CNT es disipar todas las ilusiones de la revolución. La quiebra del apoliticismo es de una evidencia que nadie se atreverá a negar. Ante la presión formidable de la revolución el anarquismo se vio obligado a participar directamente en la política. Este solo hecho ya constituye una reacción positiva. El mal empieza en el punto en que los prejuicios sindicalistas, de un economismo primitivo, impiden a la CNT comprender la diferencia entre un gobierno kerenskista y otro proletario; es decir, en el punto en que, aceptada la intervención política, la CNT va a reformar un estado que se derrumba, en lugar de darle el golpe de gracia y substituirlo por el Estado revolucionario del proletariado. Sin comprender esto, toda la buena fe y propósitos revolucionarios serán vanos. Sobre la base del Estado capitalista, es imposible construir nada revolucionario. Órganos propios y genuinos de una política propia es lo único que puede garantizar el triunfo de la revolución

y de la guerra. Que los camaradas cenetistas procuren substituir las palabras por los hechos.

1.27. PROLES: "Peligro de guerra y peligro de paz". *Boletín de la Sección Bolchevique-leninista de España (IV Internacional)* número 2, Barcelona, febrero 1937

Por vez primera en la historia del movimiento obrero, la guerra civil ha estallado en España, "en medio de la mayor tranquilidad", independientemente de una guerra imperialista; el imperialismo no consiguió esta vez aplazarla apresurando el desencadenamiento de la guerra imperialista. A pesar de todo el peligro de la transformación de la guerra civil en imperialista subsiste y aumenta. Desde luego es posible que la guerra continúe en España sin perder su carácter civil, mientras la guerra imperialista estalla en otros países. En 1924 Trotzky escribía: "No cabe duda que la próxima guerra se combinará con diferentes formas de guerra civil en medida incomparablemente más amplia que hasta el presente" (*Problemas de la guerra civil*)[45]. En la última guerra imperialista ya vimos la guerra de independencia nacional de Serbia contra Austria y la guerra revolucionaria de los bolcheviques contra Alemania desarrollarse paralela a la guerra totalmente reaccionaria de la Entente contra los imperios centrales.

La cuestión de saber si la guerra civil española podrá seguir manteniendo su carácter progresivo, caso de una conflagración imperialista en Europa, tiene que ser planteada en términos completamente generales; muy otra es la de saber si efectivamente lo conservará: la solución del problema depende de quien asuma la dirección de la guerra en España. Si, como en el mes de julio y siguientes, el proletariado vuelve a tener la iniciativa, la cuestión está resuelta; mas para esto es necesaria una nueva insurrección victoriosa del proletariado, que dé sino la totalidad cuando menos la preponderancia en el poder del Estado.

[...] La falta de un movimiento revolucionario en Francia y la victoria amenazante de la contrarrevolución en España, han hecho de nuevo inminente el peligro de guerra imperialista. Esta significaría la liquidación completa del carácter progresivo de la guerra actual, la unificación de los dos campos de la burguesía, (cuyas contradicciones son sólo tácticas respecto a la actitud ante el proletariado) mediante la firma de un armisticio al que seguiría la fusión del ejército, de la policía y del aparato de Estado, que ni aquí ni del otro lado está destruido.

La burguesía republicana fue puesta en movimiento contra el fascismo por la presión del proletariado. [...] El proletariado español no puede resistir mucho tiempo la fuerza unida de la burguesía española y del imperialismo, y menos aún faltándole un partido revolucionario de masas y por ende el poder político, no puede por lo tanto salir victoriosa la revolución española sin la revolución internacional. Este factor, inoperante por ahora, sería indudablemente acelerado caso de una intervención contrarrevolucionaria directa de Francia, Inglaterra, etc. En la próxima fase de la guerra, cuyas eventualidades sería vano querer analizar en detalle, la lucha militar contra el imperialismo y la lucha política contra la reacción interior están absolutamente subordinadas a la acción implacable contra la intoxicación del movimiento obrero y por una política independiente.

Los bolcheviques tenemos por norma decirle al proletariado la verdad en todo momento. Poniéndose al nivel de los tan vituperados "políticos", los líderes actuales de la CNT-FAI, en nombre de la cordialidad antifascista olvidan combatir sistemáticamente a

[45] Ver: http://grupgerminal.org/?q=system/files/problemasdelaguerracivilTrotsky1924.pdf NdE.

los representantes de las dos internacionales contrarrevolucionarias, que por el momento dirigen la política de la España republicana, y cuyo objeto, en España como en los demás países, es apoyar a la burguesía en el mantenimiento de una paz contrarrevolucionaria. La Internacional Comunista, especialmente, nacida al calor de la transformación de una guerra imperialista en guerra civil, cifra hoy todos sus esfuerzos en convertir la revolución proletaria en guerra imperialista.

Este y no otro es el significado de la campaña contra la CNT y el POUM, sin que esto signifique por otra parte que ambos partidos puedan verdaderamente garantizarnos contra la guerra imperialista. La posición fluctuante de la primera está explicada por la tradicional incomprensión de los anarquistas respecto a la revolución proletaria, el imperialismo, la guerra imperialista y la guerra civil, cuyo significado de clase no han asimilado. El imperialismo de la Sociedad de las Naciones hasta nutre esperanzas de que el ala derecha de la CNT llegue a formar parte de su alianza guerrera; por eso empuja por medio de sus agentes reformistas la fusión sindical de la CNT con la UGT (completamente dispuesta ya “a combatir por la libertad y la democracia”) que reforzaría considerablemente esta ala derecha. Esta falta tan lamentable para el proletariado, de principios políticos por parte de la CNT, ha llevado a ésta a envanecerse de haber encontrado, antes que nadie, la consigna de “guerra de independencia nacional” [...] y caer de lleno en un neonacionalismo, cuya efectividad subsiste a pesar de todos los mentís.

Pero muy otra es la opinión que nos merece el POUM, cuyos dirigentes se reclaman de Marx y de Lenin, y que, aceptando en la guerra civil el rol de un ala izquierda del Frente Popular, ha aceptado en silencio la militarización, ha cerrado la unión sagrada antifascista, ha visto en el mando único una medida progresiva y no ha protestado una sola vez contra el derrotismo contrarrevolucionario de la burguesía, sin conocer antes la posición asumida por la CNT. Internacionalmente el POUM colabora con partidos y fracciones socialpatriotas: a través de su hombre de confianza en Francia, Marceau Pivert, que los camaradas franceses y españoles no han logrado hacer dimitir de sus cargos administrativos en el gobierno Blum, depende del Frente Popular francés. El peligro de una capitulación del POUM ante la guerra imperialista se presenta ahora al lado del peligro, que no ha disminuido un ápice, de capitulación delante de la burguesía.

Una actitud leninista frente al peligro de guerra supone en primer lugar una línea consecuente de lucha contra la propia burguesía. La dirección del POUM, que hace un año cerró la alianza contrarrevolucionaria del Frente Popular, y que colaboró en la Generalidad hasta que se le expulsó de ella, no tuvo nunca respecto al Gobierno central ni al Gobierno de Companys una posición leninista: por lo que a la política internacional se refiere evidencia su completa incomprensión de la situación real, reprochando al Gobierno de Valencia el “continuar teniendo confianza en la Sociedad de Naciones”. [...] Si el Gobierno prefiere la paz a la guerra, cosa de la que nadie duda, prefiere en todo caso una paz dictada en Londres o Ginebra por una comisión de “peritos” imperialistas, personificación de las contradicciones del régimen capitalista, y no por los comités de soldados, expresión de las masas laboriosas. Una paz de este género, por otra parte difícilmente realizable, no sería sino el germen de futuras guerras, y el ingreso en la comisión de control de nuestras costas por parte de la Unión Soviética, lejos de cambiar su carácter contrarrevolucionario lo refuerza. La lucha contra la guerra imperialista tiene por lo tanto que ser acompañada de la lucha contra la política reformista y reaccionaria de la URSS, que el POUM olvida, limitándose a defenderse pasivamente de los ataques cada día más violentos de los stalinianos.

En el momento en que una probable declaración de guerra entre Francia y Alemania, acentuando aún más la oleada chauvinista que se ha apoderado del movimiento obrero español, amenaza llevar a la derrota completa la revolución española, será necesario

un verdadero partido bolchevique, dispuesto a afrontar los mayores sacrificios y peligros antes que capitular ante la oleada patriotera; en ese instante el POUM, cuyos partidos aliados (ILP, SAP) capitulan ya, en tiempo de paz, ante la oleada chauvinista, demostrará nuevamente que no es capaz de hacer una política de vanguardia, sino sólo de seguir la corriente. El centrismo de su dirección, consistente precisamente en no conducir a las masas, sino en dejarse llevar por ellas, imprimirá a todo el partido un carácter claramente no-bolchevique. La tarea de los verdaderos revolucionarios en el POUM es darse una nueva dirección bolchevique, mientras tengan oportunidad de hacerlo.

PROLES

1.28. MÉNDEZ, José: "La unificación de los partidos socialista y comunista. Unificación de la traición". *Boletín de la Sección Bolchevique-leninista de España (IV Internacional)* número 2, Barcelona, febrero 1937

Hace tres años, en plena euforia ultraizquierdista, los stalinianos, para quienes Largo Caballero no era entonces enemigo del fascismo sino su hermano gemelo, los militantes de la IV Internacional, declaramos que ni Largo Caballero era hermano del fascismo ni los stalinianos revolucionarios capaces de destruir el reformismo socialista. Los hechos han venido a demostrar cuantas similitudes ocultaban posiciones aparentemente antagónicas.

Hoy los stalinianos emprenden negociaciones encaminadas a lograr la fusión con los "socialfascistas". ¿Bajo qué principios? ¿Con qué fin? Ninguno de los dos partidos que van a fusionarse lo dice (si no ha sido al oído de algún ministro de la burguesía europea) porque de principios carecen y los fines están muy distantes de la revolución proletaria. En cambio tienden un estandarte que vocean en todos los tonos y despliegan en todas las direcciones, agrandándolo cuanto pueden, para mejor ocultar debajo a sus aliados burgueses: el estandarte de la unidad.

[...] En la práctica los partidos Socialista y Comunista vienen actuando en perfecto acuerdo desde las elecciones de febrero de 1936. La responsabilidad de la sublevación fascista, del cauce desventajoso de la guerra civil, y del rumbo reaccionario de los acontecimientos en general, se la reparten por igual. Es este acuerdo entre los dos partidos, comprendido hoy dentro del acuerdo de la burguesía mundial, y respaldado por la burocracia soviética, de ahogar la revolución española, el que les lleva a la fusión. La tarea debe ser terminada. No es fácil aplastar a un proletariado que ha llevado tan lejos la lucha contra la burguesía. Supone el armisticio con los fascistas o preparar el terreno para la guerra imperialista y acabar con lo que aún le queda de poder, económica, política y militarmente a la clase trabajadora; requiere una concienzuda labor de maniobras y contramaniobras, engaños, campañas de prensa e invasión del aparato estatal, con el mayor cuidado para no fracasar. Toda la burocracia debe obedecer a la misma voz.

Como las palabras justicia, libertad, paz, etc., la palabra "unidad" ha sido siempre utilizada en un sentido genérico para rehacer virginidades políticas comprometidas, sepultando en frases hueras el sentido revolucionario de la unidad de clase. Pero el mayor vocerío unitario con que stalinianos y socialistas pretenden ensordecer a las masas, no podrá ocultar que su unidad es la unidad con la burguesía española, la unidad con Baldwin, Blum y Stalin, el asesino de los compañeros de Lenin. Es una unidad dirigida contra la revolución en forma expresa. La unidad de las juventudes, cuya consecuencia ha sido el abandono, públicamente declarado, del terreno de clase, es un preludio al que seguirá la

constitución del partido unificado "para todos los españoles". La paz del mundo (la de los propietarios) lo exige.

La FAI, que ha sido invitada a las negociaciones de la fusión, no ha tomado respecto a la misma ninguna posición concreta. Es su costumbre. No obstante, esperamos que su tradición rebelde le impida comprometerse en una empresa que tendrá a su cargo la misión de aplastar una revolución.

Al POUM, que se considera el partido de la revolución, le exigimos algo más. Este, que no fue invitado, solicitó un puesto en las negociaciones[46], no sin que una nota aparecida anteriormente en *La Batalla*, en la que se desentendía totalmente del problema, revelará una vez más su inseguridad peculiar. Probablemente los dirigentes del POUM habrán inspirado su solicitud en razones tácticas, pero la táctica sólo es aplicable en terreno propicio. [...] la solicitud del POUM contribuye a tener en suspenso las ilusiones de muchos trabajadores ya semi-desengañados por la traición staliniano-reformista. En este episodio sólo cabe la táctica de ganar el mayor tiempo posible para que la unificación se haga con la aversión de los trabajadores más conscientes. No habilidades tácticas que nada pueden producir, sino ofensiva profunda y despiadada que oriente a las masas hacia la creación de un partido revolucionario.

JOSÉ MÉNDEZ

1.29. G. M. [Munis]: "La consigna del momento". *Boletín de la Sección Bolchevique-leninista de España (IV Internacional)* número 2, Barcelona, febrero 1937

Atravesamos instantes de excepcional gravedad. Con la toma de Málaga por los fascistas, la guerra y la revolución entran en una nueva fase cuya desembocadura aparece tan confusa como llena de peligros. Sólo una reacción enérgica y organizada del proletariado podrá vencerlos, dar a la situación su salida revolucionaria y a la guerra un impulso victorioso

De julio de 1936 a febrero del 37, salvo la primera actuación vertiginosa y espontánea del proletariado, la lucha militar transcurre con derrotas importantes por nuestra parte (San Sebastián, Irún, Toledo, Málaga, cuatro meses de ataque a Madrid) y sólo avance parciales, como los asedios de Huesca y Oviedo, no coronados por el éxito. El origen de este saldo inquietante es preciso buscarlo en los factores que intervienen en la lucha, de los cuales la indisciplina, la incapacidad, la mayoría de las traiciones y la ineficacia general de todas las medidas y recursos, son un reflejo, no el origen del mal, como pretenden el gobierno y los partidos que los apoyan.

El Frente Popular, donde todos los factores políticos se compendian, apareció hace un año con la deliberada intención de conciliar a todos los españoles en el maternal regazo de la democracia. Dirimir la contienda social en favor del proletariado es una idea completamente ajena a su naturaleza. En cuanto a la practicabilidad de la democracia como régimen estable, la sublevación fascista producida en pleno parlamentarismo, cuando el peligro de la revolución se alejaba en lugar de acercarse, da de ella una idea exacta. Sublevándose, la burguesía española demuestra prácticamente que en España hay lugar para el fascismo, o para el comunismo, nunca para la democracia.

[46]Hemos reproducido la carta firmada por Nin, en enero de 1937, en la que se solicita la inclusión del POUM en estas conversaciones de unificación. Véase documento 1.21.

A pesar de que su vitalidad revolucionaria dio al proletariado el triunfo en los puntos más decisivos de la Península, el Poder recayó de nuevo en el Frente Popular, porque en el fondo ningún partido supo seguir una política opuesta: la política de clase del proletariado. Pero la guerra civil, en lugar de acentuar la tendencia revolucionaria de las organizaciones, que como la CNT y el POUM se mantuvieron un poco distantes del Frente Popular, las entrega a éste y se incorporan al gobierno en el momento en que aparecían todas las condiciones necesarias para preparar rápidamente su substitución por la dictadura revolucionaria del proletariado. Preciso es declarar que si el Frente Popular impide el éxito de la guerra y la revolución, la CNT y el POUM han impedido al proletariado acabar con el Frente Popular. Sólo esta sujeción, más o menos condicionada, de todos los partidos y organizaciones al gobierno, ha podido permitir a éste rehacerse, liquidando los comités, que tendían a substituirle, aplicar su funesta política internacional, conservar intangible la mayoría de la gran propiedad, la Banca y la antigua burocracia; con ello se logró, en el terreno militar, impedir la transformación de las milicias en un ejército revolucionario, que no puede existir vinculado a un Poder político pequeño-burgués, y condicionar el terreno para la creación del ejército popular; con ello se logró, en una palabra, que la dirección del país no pasara a manos del proletariado y, fiel a su motivo de existencia, el FP perdura en su política tendiente no a dirimir el pleito en favor de la revolución, sino a conciliar a todos los españoles.

Málaga es el último y más visible de sus resultados, Madrid continúa padeciendo los ataques fascistas, y mientras militarmente el gobierno no puede presentar sino derrotas, emprende una revalorización general de los elementos, instituciones y métodos burgueses, que le han llevado a prohibir (como en tiempo de Romanones) la sindicalización de los cuerpos armados, a desarmar a las organizaciones obreras y a comprometerse en la campaña contra las socializaciones. Como colofón, el control sobre costas y fronteras, más que aceptado mendigado por el gobierno, vendrá a agregar una ventaja más para los fascistas. Si los señores del FP hiciesen un balance de su actuación, encontrarían que han perdido contra los fascistas tantas batallas como han ganado contra el proletariado.

Militarmente, el FP nos ha llevado a una situación que no permite resistir muchas pérdidas más como la de Málaga. Políticamente todas las medidas del gobierno dirigidas contra el proletariado, desorientan a éste, le fatigan y sumen en el indeferentismo, castrándolo para la lucha militar. En Cataluña, por su alejamiento de la guerra, es menos perceptible la fatiga. En las regiones del Centro y el Norte, el FP empieza ya a doblegar el espíritu de las masas. Nada nos autoriza a pensar que la movilización del mando único modificará en breve el curso de los acontecimientos bélicos. Hace más de dos meses que existe el mando único en Madrid. Existía también en Málaga. ¿Acaso el gobierno pretende conscientemente fatigar a la población, aburrirla a fuerza de fracasos y de taponarle la salida revolucionaria hasta obligarla a aceptar la paz y la guerra imperialista o lo que aquel desee? Nada está excluido, pero ante todo es preciso declarar que el gobierno del FP, y cuantos sobre esta base puedan formarse, es el principal entorpecedor de la guerra y la revolución. Debatiéndose entre el fascismo y la revolución, el gobierno al impedir el desarrollo de ésta suprime la fuerza más poderosa, el factor decisivo, en la lucha contra el fascismo.

Esa doble lucha del gobierno contra el fascismo y contra la revolución, les somete al cautiverio de Francia e Inglaterra. A él se entregó desde el primer momento, como por instinto familiar, a cambio del embargo de armamento, el Comité de no intervención y un control que lo es sólo para el proletariado. Se inventó toda una trama patriótica de la guerra, para que Álvarez pudiera ir a Ginebra a ofrecer España entera a los imperialismos democráticos. Reconozcamos que el gobierno no ha logrado aún convertir la guerra civil en imperialista, no ha regateado esfuerzos ni medidas contrarrevolucionarias para

catequizar a la burguesía europea. Tal vez está en trance de lograrlo. Al menos, Largo Caballero tiene ya su corte de generales y Galarza una legión de policías, la campaña contra el trotzkysmo completa la impresión de "normalidad" y "orden" indispensables al buen burgués británico. Si se tratase de revolución, Francia e Inglaterra sólo intervendrían para ayudar al fascismo, pero si la guerra es patriótica, el gobierno "fuerte", y el proletariado está dominado, entonces pueden pensar en ayudar a España a "darse el régimen que elija", y de paso recuperar el dominio comercial y estratégico que Italia y Alemania les disputan. Esta es, en efecto, otra de las peligrosas salidas a que estamos abocados para fecha próxima. Las rivalidades imperialistas operan sobre España en la misma medida en que los caracteres capitalistas de nuestra sociedad permanecen. El gobierno pone de su parte cuanto puede, la atmósfera internacional está saturada. Una declaración de guerra como consecuencia inmediata de nuestra lucha, puede sobrevenir de un momento a otro y arrastraría consecuencias graves para todos los revolucionarios.

Posibilidades de una salida revolucionaria a plazo breve, apenas existen. Tal vez haya hombres de fe que esperen un triunfo próximo mediante las armas. Nosotros creemos que el proletariado a pesar de la desorganización y esterilidad que el gobierno le impone, puede defenderse durante mucho tiempo. Antes de estar en condiciones de superar militarmente a los fascistas, deberá superar políticamente a los stalinistas y reformistas. Los mayores males son de temer mientras no se oriente en este sentido.

En un reciente manifiesto tirado por nuestra organización, recomendábamos la creación de un frente revolucionario del proletariado. Esta consigna se hace imprescindible, es hoy la condición anterior a todo triunfo. De la promiscuidad de clases e intereses representados en el FP, surge el peligro de una derrota definitiva, el peligro de paz y de guerra imperialista. Desde el FP se está matando la conciencia y el espíritu revolucionario de las masas. Es de vida o muerte romper el FP, substituyéndolo por el frente revolucionario del proletariado, cuyos objetivos primordiales serían luchar contra toda clase de armisticios y contra la guerra imperialista, luchar por dar a la clase trabajadora la propiedad de todos los elementos de producción y cambio, por la ofensiva militar en todos los frentes, dando al ejército una estructura proletaria, y especialmente por la constitución de Comités de obreros, campesinos y combatientes, que en el momento propicio substituirían al gobierno y al estado de la burguesía.

Bastaría que el frente revolucionario se constituyese, se dijera claramente a las masas los peligros que acechan, se señale a los culpables y se oriente en un sentido de clase, para que todo el espíritu revolucionario salga nuevamente a flote, surja de nuevo la posibilidad revolucionaria y los resultados en el frente no tarden en apreciarse. El frente revolucionario debe ser un compromiso de frente único con sólo los puntos comunes, que podría ser iniciado por las organizaciones de extrema izquierda más numerosas, como la CNT y el POUM. Pero es preciso guardarse contra las formas de Alianza Obrera, que dan al frente único una forma rígidamente burocrática, limitándolo a conversaciones y cabildeos entre los líderes. Las masas deben participar en la revolución, porque sólo de ellas puede partir la disciplina y la fuerza creadora de la revolución social. Como decíamos en nuestro manifiesto, el dilema es hoy "o con el Frente Popular y contra la revolución, o por el frente revolucionario y por el comunismo". Las organizaciones que aún no han abandonado el terreno de clase, tienen la palabra.

G. M

1.30. G. M. [Munis]: [“Errores y particularidades del POUM”][47]. *Boletín de la Sección Bolchevique-leninista de España (IV Internacional)* número 2, Barcelona, febrero 1937

Cuando hace un año el POUM firmó el manifiesto electoral que dio nacimiento al Frente Popular, nuestra organización internacional formuló duras críticas, que los dirigentes del POUM han calificado de calumnias. Aquella firma, que excedía los límites del compromiso de frente único, auguraba toda una sucesión de capitulaciones y concesiones de principios, siempre invocando particularidades que los “sectarios” son incapaces de ver, que impediría al POUM convertirse en el polo de atracción de las masas y educar los cuadros de la vanguardia proletaria.

Durante el año transcurrido la grandeza y abundancia de acontecimientos, en medio de los cuales el POUM permanece como un partido casi exclusivamente catalán, corroboran fuertemente nuestra apreciación. La “particularidad” sobre la que se apoyó para incluirse en el frente popular era, en el fondo, ignorar que un partido que aspira firmemente a la revolución, debe saber sacrificar una ventaja momentánea, adquirida al precio de una concesión, en beneficio de un desarrollo ulterior. Para que las masas comprendan y sigan a un partido, es preciso que este tenga una fisonomía perfectamente definida. Toda aproximación, aunque sea parcial, con los enemigos del proletariado, le confunde con estos, desdibujando las fronteras entre la política reformista y la revolucionaria.

A pesar de ello las condiciones de España eran tan propicias que también el POUM hubiera recuperado rápidamente todo lo perdido rectificando honda y rápidamente su política. Pero desgraciadamente la dirección del POUM no parece ver en nuestra revolución sino “particularidades”; [y] siempre particularidades que le permitan aceptar diariamente la posición [que] cierra los ojos al porvenir.

Esto último es, en tanto no exista un partido verdaderamente revolucionario, el rasgo más peligroso del POUM, ya que, aunque él se obstina en ignorarlo, como partido de extrema izquierda puede influir poderosamente en la conciencia de las masas y hasta determinar el camino de la revolución. Hoy mismo, que atravesamos días de enorme gravedad, la imprevisión política del POUM, sus consignas confusas, erróneas o contradictorias, su ausencia de voluntad para la lucha política, que alcanza proporciones de inercia, su continuo retraimiento ante el bloque staliniano-reformista y ante las capitulaciones del anarquismo, y de la manera más concreta, su total despreocupación por la salida inmediata revolucionaria de los acontecimientos, que amenazan peligrosamente con una salida reaccionaria, todo esto puede propiciar el ambiente para que stalinianos y socialistas de mala gana seguidos [por] los anarquistas nos brinden la paz que tanto anhelan en el secreto de sus jaulas burocráticas, el triunfo de los fascistas que no anhelan pero facilitan, o la guerra imperialista que preparan aunque temen.

¿Qué hace el POUM a todo esto? ¿Qué perspectiva ve? ¿Qué consigna opone a estos principios? Descargar toda la responsabilidad de la situación sobre los traidores no es de sectarios sino de impotentes. Los traidores, necesariamente deben traicionar. Los revolucionarios están para impedir el triunfo de los traidores. El POUM existe y ahueca la voz para llamarse el partido de la revolución, pero ¿lucha efectivamente contra la traición que zumba diariamente sobre nuestras cabezas esperando el momento propicio para caer? No; no lucha. Se deja llevar por los acontecimientos, duerme en espera de que las masas vengan a buscarle, y para cubrir el deber de decir algo lanza cualquier consigna de su diccionario especial.

[47] Artículo de Munis que fue publicado sin título alguno, probablemente por un error tipográfico.

Par eliminar toda oposición a sus siniestras intenciones, el stalinismo se ha lanzado a una campaña de calumnias y persecuciones contra el POUM. La sección de Madrid, más débil, viviendo en una pieza militar y representando además el ala izquierda del partido, ha sufrido los primeros y más violentos ataques. A la confiscación de su prensa y radio sigue el ataque físico, tal vez un proceso de corte moscovita[48]. Contra estos ataques toda organización revolucionaria tiene el deber de defender enérgicamente el POUM. Pero ante todo es preciso que él sepa defenderse respondiendo a la persecución con el ataque político, empleando a fondo una campaña de agitación contra los procedimientos stalianianos que obligue a las organizaciones anarquistas a situarse a uno u otro lado. Al POUM le sobra fuerza para triunfar en esta empresa; sin embargo le estamos viendo batirse en retirada, ceder el terreno al stalinismo, formular unas cuantas protestas intrascendentes en *La Batalla* para recluirse inmediatamente en su habitual inercia, en espera de que llegue la hora del martirio a Cataluña.

Exactamente lo mismo acontece en la arena más vasta de la lucha de clases. Todo el margen, nada pequeño, que mediante la guerra civil le fue dado a la clase obrera para agruparse formando un partido de la revolución se está agotando. Nadie, ni el propio POUM, pretenderá que la clase obrera cuente hoy con las condiciones necesarias para apoderarse del poder político y crear su propio Estado de Clase. Al contrario, el peligro está en que el estado burgués se consolide totalmente a expensas del proletariado. La única salida positiva, reside en el [ilegible] del espíritu de clase del proletariado, que reanime el espíritu general, impida toda salida reaccionaria y conceda un nuevo plazo indispensable para preparar la toma del poder político. Nosotros hemos formulado esta salida en la consigna de "frente revolucionario del proletariado". En las masas existe gran desconfianza hacia el Frente Popular. Incluso entre los anarquistas hay una animadversión general a la política de sus ministros, empiezan a darse cuenta de la necesidad de una política de clase. Nadie quiere tampoco la guerra imperialista y mucho menos un armisticio. Existen condiciones muy favorables a la instauración del frente revolucionario, que daría al traste con el FP y sus proyectos, iniciaría el rompimiento de la unión sagrada en toda Europa, permitiría organizar el partido de la revolución y encontrar el camino del Poder.

En la intimidad del hogar probablemente algunos líderes del POUM lo comprenderán, lo hace sospechar la adhesión de la JCI al frente de juventudes revolucionarias, que aunque incompleto y confuso en algunos puntos, puede representar un principio de reacción proletaria positiva; pero el POUM teme emprender toda campaña por un frente revolucionario, no quiere que los stalinianos puedan decir que pretende romper el FP y se entrega a conciliábulos burocráticos con los anarquistas esperando tal vez que estos le sugieran un frente semejante al de la juventud. Mientras tanto el stalinismo triunfa, la burguesía se rehace y la confusión de las masas abona todos los proyectos reaccionarios. Pero al POUM no le falta, ni mucho menos, una consigna de buenas apariencias: "Gobierno obrero y campesino". En los momentos de desaliento, cuando se cree definitivamente alejado de la Generalidad, la dirección del POUM lanza una consigna en grandes titulares, como un reto a los stalinianos y elixir milagroso que de un solo golpe pueda cambiar la faz de los acontecimientos.

Nadie podría decir exactamente que entiende el POUM por gobierno obrero y campesino. ¿La colaboración que practicó en un gobierno basado en comités? En el primer caso los trabajadores tienen ya la prueba que sólo sirven a la burguesía; en el segundo la

[48]En junio de 1937 el POUM fue ilegalizado y sus dirigentes procesados bajo la acusación de traición a la República, en un proceso de corte moscovita, como el anunciado por Munis en este artículo fechado en febrero del 37.

consigna es totalmente extemporánea, porque apenas existen comités, los que quedan no tienen la estructura adecuada y por lo tanto no pueden hacer sino preparar el terreno para que los comités puedan hacerse cargo del poder. Sólo el frente revolucionario del proletariado, rompiendo la coalición de clases, iniciaría aquella preparación.

A los camaradas que en el seno del POUM confían en la eliminación por la propia dirección de los errores anteriores, les aseguramos que ésta no tiene ni ha tenido nunca la intención seria de preparar la toma del poder por el proletariado. Acerca de la colaboración decíamos en nuestro número anterior que "la falta de criterio del POUM es más aparente que real". Tan pronto como los roces entre los anarquistas y los stalinianos han ofrecido la posibilidad (bien remota) de que la CNT apoye la candidatura gubernamental del POUM *L'Hora* que siempre ha estado unos centímetros a la izquierda de *La Batalla*, demanda el día 19 un gobierno de prestigio revolucionario en la Generalidad, "el que vuelva el POUM con mayor representación que antes y se disminuya la de la Esquerra". Seriamente debiéramos preguntar a los dirigentes del POUM que "particularidad" han encontrado para entregar de este modo el movimiento obrero al stalinismo. Es absolutamente imprescindible declarar que la dirección del POUM es el principal obstáculo para la formación del Partido revolucionario. Sus militantes tienen el deber de luchar contra el oportunismo de la dirección, que se deja atropellar por el stalinismo, capitula siempre en los momentos de más gravedad e impide al proletariado encontrar un polo revolucionario junto al que agruparse y escombrar de enemigos el camino del Poder.

La lucha por el frente revolucionario del proletariado dará a los militantes del POUM una excelente oportunidad de controlar alguna vez a su dirección y prestar un servicio a la revolución social. De no lograrse, el propio POUM marchará hacia la ruina y la revolución entrará en una fase reaccionaria.

1.31. "¿El POUM anti-trotzkysta?". *Boletín de la Sección Bolchevique-leninista de España (IV Internacional)* número 2, Barcelona, febrero 1937

Copiamos a continuación una carta enviada por nosotros al POUM y a la JCI:

"Estimados camaradas: en la mañana del domingo, cuando diversos de nuestros camaradas repartían entre los asistentes al mitin del Frente de la Juventud Revolucionaria, un manifiesto que reclama la creación de un frente único de clase, militantes de la JCI impidieron su distribución mediante la fuerza, deteniendo a algunos de nuestro compañeros y arrebatándoles, violentamente también, los paquetes de manifiestos que portaban.

La acusación de un psuquista contra nuestro camarada Zanon bastó para que militantes de la JCI lo apresaran, encerrándolo durante más de 24 horas en los calabozos del cuartel Lenin.

La gravedad de estos procedimientos, que creíamos monopolio staliniano, nos obliga y nos autoriza a preguntaros si la JCI actuaba con órdenes concretas o se trata de extralimitación de militantes. En cualquiera de los dos casos, esperamos que el respeto a la propaganda revolucionaria os inducirá a impedir una repetición del suceso, y reclamamos la devolución inmediata de los manifiestos quitados a nuestros camaradas.

Renunciamos a exponer otros detalles que en nada prestigian a la JCI, en espera de que el asunto quede saldado como corresponde a una organización obrera.

Saludos revolucionarios. Barcelona, 16 febrero 1937.

Por el Comité de la Sección B-L de España, "M."

El tono conscientemente mesurado empleado en la carta, a pesar del procedimiento indigno, totalmente ajeno a una organización obrera, estaba inspirado en la creencia de que los autores del atropello habían actuado por cuenta propia e influenciados por la propaganda anti-trotzkysta del stalinismo, a la que *La Batalla* jamás responde, porque "no es trotzkysta". ¿Es pues anti-trotzkysta?

El CE del POUM y el de la JCI dando la callada por respuesta y sin devolver siquiera los manifiestos de que se apoderaron abusando de su superioridad numérica, se solidarizan tácitamente con un acto de agresión física y de atropello a los principios revolucionarios. Los métodos stalinianos en nada difieren de los empleados contra nosotros en el mitin de la Plaza de Cataluña. ¿Con qué autoridad puede protestar el POUM de lo que con él se hace en Madrid, abusando igualmente de su inferioridad numérica?

De habérsenos respondido satisfactoriamente, nada publicaríamos de este asunto. La actitud señorial del CE nos obliga a llevar el hecho al dominio público, y a declarar que continuaremos nuestro camino a pesar de las persecuciones, en que ya han coincidido stalinianos y poumistas.

¿Acaso el CE del POUM quiere demostrar que tampoco es un obstáculo para la democracia burguesa y la defensa de la patria?

1.32. "Telegrama a Largo Caballero". *Boletín de la Sección Bolchevique-leninista de España (IV Internacional)* número 2, Barcelona, febrero 1937

Con motivo de la persecución contrarrevolucionaria de que está siendo víctima la Sección madrileña del POUM, nuestra organización envió el siguiente telegrama al Presidente del Consejo de Ministros:

"EXIGIMOS DEVOLUCION Y LIBERTAD "COMBATIENTE ROJO" Y RADIO POUM MADRID Y INCAUTACION PRENSA BURGUESA. C.E. SECCIÓN B.L. DE ESPAÑA."

Copias de este telegrama fueron mandadas a *La Batalla, Juventud Comunista* y *Solidaridad Obrera*, respondiendo todos a una con el silencio. ¿Les molesta a estos periódicos la protesta, o quién protesta? De no ser lo primero, no podían callar sin demostrar que utilizan su fuerza orgánica para impedir que los nuevos grupos revolucionarios sean conocidos. *La Batalla* en cambio, no tiene inconveniente en utilizar textos de nuestro Boletín, sin indicar su origen. Son consecuencias naturales de su política práctica.

1.33. "Resolución de la Sección bolchevique-leninista de España, sobre la unidad sindical". *Boletín de la Sección Bolchevique-leninista de España (IV Internacional)* número 2, Barcelona, febrero 1937

Nuestra revolución, particularmente por lo concerniente a la industria colectivizada de Cataluña, ha aportado una clara demostración del necesario carácter apolítico que corresponde a los sindicatos y la imposibilidad, al mismo tiempo, de organizar una economía socialista sin la dirección de un poder político revolucionario.

Las dificultades enormes con que tropiezan las empresas que han pasado a manos de los trabajadores, provienen fundamentalmente de la incompatibilidad entre el carácter colectivo de aquéllas y el pequeño-burgués del Poder político a través del cual la economía

capitalista y la propia clase burguesa tienen asegurada su preponderancia y privilegios. Las diferencias entre los trabajadores de una y otra central sindical, lejos de ser la causa de todas las dificultades son uno de los efectos de aquella incompatibilidad. Los camaradas de la CNT, tomando este efecto por causa, propugnan la unidad sindical sobre la base de la eliminación de la política, ofreciéndola como remedio a todos los males. El anarquismo incurre aquí en su tradicional error de concepción, permitiendo con él que los líderes reformistas de la UGT aprovechen para consolidar su influencia, sin comprometerse a nada política y económicamente, la buena acogida que la palabra unidad tiene siempre entre las masas.

La Sección Bolchevique-Leninista de España se cree en el deber de declarar que, víctima de este error, existe el peligro de que la CNT, consienta una unidad carente de contenido social, que vendría a paralizar y dar marcha atrás a la colectivización, ofreciendo a los gobiernos pequeño-burgueses del FP las condiciones necesarias para realizar sus designios de restauración completa del antiguo estado de cosas. La consigna "Todo el poder económico a los sindicatos" de reciente aparición entre los anarquistas, no podrá nunca resolver el problema, por su olvido del factor político; pero servirá, incluso en esta forma incompleta, para demostrar la imposibilidad de que los trabajadores se apoderen de la economía sin apoderarse también del poder político.

Hacemos resaltar así mismo, que tanto la CNT como el POUM, esto es, las organizaciones de extrema izquierda, aceptando de una manera mecánica la consigna de unidad, olvidan señalar el grave peligro de que aquélla se efectúe bajo el signo de una reconciliación que vendría a neutralizar la potencia revolucionaria de los trabajadores de la CNT.

El espíritu de unidad que anima tanto a la CNT como a la mayoría de los trabajadores de la UGT, debe ser impulsado en un sentido constructivo, no eliminando la política en general, sino las tendencias sindicales reformista y conservadora, patrimonio de la política de conciliación de clases, sustento de todos los elementos conservadores de la situación actual.

Y, en consecuencia, declaramos que la unidad sindical debe perseguir como objetivo primordial la eliminación de los métodos, fines y consignas reformistas, y la construcción de una sola central sindical revolucionaria.

Es preciso evitar que la unidad sindical refuerce la unión sagrada del FP. Pero es necesario advertir de antemano que la unidad sindical de la clase trabajadora no garantizará la expropiación de toda la burguesía. Es ésta, tarea que atañe a un Poder revolucionario aún no existente, a la dictadura del proletariado. Quien no lo comprenda así, se cierra así mismo el camino de la revolución.

¡Por una sola central sindical revolucionaria, libre de reformismos!

¡Por la expropiación de toda la burguesía y los terratenientes!

¡Por la independencia respecto del Poder político pequeño-burgués!

¡Por la organización sindical a base de sindicatos de industria!

¡Los Comités, elegidos en asamblea general de los trabajadores de las dos tendencias!

¡Asambleas regulares mensuales en todos los sindicatos!

¡Racionamiento revolucionario, en manos de los sindicatos!

SECCIÓN BOLCHEVIQUE-LENINISTA DE ESPAÑA.
EL COMITE.

1.34. VAN [HEIJENOORT, Jean van]: "Carta a Naville (25-2-1937)"

25 de febrero de 1937.
Estimado Naville:

He aquí algunas consideraciones emitidas por mi tío[49] en las conversaciones mantenidas con él sobre España.

Algunos camaradas, impresionados por la terrible lucha que se desarrolla en España y sobre todo por la dificilísima situación del POUM son proclives a adaptarse pasivamente a la línea política de la dirección del POUM. Que aprueban con algunas reticencias. No se demuestra la amistad por una organización revolucionaria en una situación difícil cerrando los ojos sobre sus errores y los peligros que conllevan. La situación en España sólo puede salvarse con un cambio enérgico, radical y heroico del ala izquierda del proletariado y con un necesario agrupamiento inmediato. Hay que iniciar una campaña implacable contra la alianza con la burguesía y por el programa socialista. Hay que denunciar a los jefes estalinistas, socialistas y anarquistas precisamente por su alianza con la burguesía. No se trata de hacer unos artículos más o menos disimulados en *La Batalla*. Se trata de levantar a las masas contra sus jefes, que conducen la revolución a la derrota total.

La política de la dirección del POUM es una política de adaptación, de espera, de dudas, es decir, de la política más peligrosa en una implacable guerra civil. Es mejor tener en el POUM 10.000 camaradas preparados para moviliza la masa contra la traición, que 40.000 que siguen la política de los demás en lugar de hacer la propia. Los 40.000 miembros del POUM (si la cifra es exacta) no pueden asegurar por sí solos la victoria del proletariado, si su política es dubitativa. Pero 20.000, o incluso 10.000, con una política clara, decidida, agresiva, pueden ganarse a la masa en breve plazo, como hicieron los bolcheviques rusos en ocho meses. La actual política de la dirección del POUM es la de Martov, no la de lenin. Y para obtener la victoria es necesaria la política de Lenin.

Muy cordialmente.

He hecho copia de esta carta para Eugène, Artur, Xavier, etc...

Van

1.35. MOULIN: "La dualité de pouvoir dans la révolution espagnole. La question des comités". [La dualidad de poderes en la revolución española. La cuestión de los comités"]. *Quatrième Internationale*, nº 3, marzo-abril 1937

Desde el comienzo de la revolución, el proletariado, en ausencia de una dirección revolucionaria, no ha cesado de retroceder ante la burguesía. Comité Central de Milicias, como subcomisión de la Generalidad (mediados de julio), Consejo de Economía para "canalizar", es decir estancar y romper la iniciativa de las masas (a mediados de agosto), Gobierno de Unión Sagrada con la CNT y el POUM (a finales de septiembre), Gobiernos de plenos poderes para liquidar la Revolución (a mediados de diciembre), esas son las etapas de la contrarrevolución tal como se han expresado en los organismos representativos.

[49]Con la expresión "mi tío" hace referencia a Trotsky.

[...] Bajo el signo de "la unidad antifascista", el gobierno Tarradellas-CNT-Nin disolvía los Comités locales de milicias para reabrir la vía a los elementos burgueses y caciquiles, restableciendo el código militar de la monarquía, etc...

Bajo el signo de la unidad sindical, se refuerza el peso específico de la burocracia reformista que se orienta hacia el corporativismo y se prepara para dar marcha atrás al movimiento de emancipación económica y política del proletariado y del pequeño campesino.

Bajo el signo de la unidad, el Comité de coordinación de las Juventudes Unificadas (stalinianas) y Juventudes Libertarias frena las tendencias revolucionarias entre los últimos, por no hablar de la consigna de la Alianza Nacional de las Juventudes Españolas [...].

Del mismo modo, el mando único en el ejército, aunque sólo existe sobre el papel, significa, en las condiciones políticas actuales, la sumisión del proletariado a la burguesía liberal, estancamiento de operaciones, y preparación de un vergonzoso armisticio.

La unidad antifascista ha demostrado ser la unidad anticomunista y contrarrevolucionaria. El problema de la unidad del proletariado se plante con más fuerza y urgencia que nunca.

[...] la doble debilidad de las Alianzas Obreras fue la falta de una dirección central nacional, y también su naturaleza de organización de frente único por la base. La teoría según la cual, en España, el frente único debía hacerse "localmente", ni por la cumbre ni por la base, era evidentemente absurda. [...]

La revolución de julio, respuesta apenas preparada contra el golpe fascista, hizo surgir comités de todo tipo. Los comités locales reemplazaron a los ayuntamientos burgueses, y aseguraron, por otra parte, las funciones ejecutivas, judiciales, etc... del estado: la Revolución, aunque multiplicando pasajeramente el carácter represivo del Estado, ha democratizado y centralizado al máximo sus funciones.

El *Comité Central de las Milicias en Barcelona*, fue por una parte la expresión de la victoria de la insurrección fascista, y por otra parte la permanencia del esqueleto del Estado burgués.

Se trató sólo de unas "vacaciones de la legalidad burguesa", no su pura y llana abolición. En las primeras semanas, el régimen de doble poder (proletariado y burguesía) instaurado por las jornadas de julio, se manifestó en la colaboración de la pequeña burguesía con el proletariado.

En la medida en que las bases del Estado burgués, muy debilitadas, se fortalecen, el carácter de la colaboración se invirtió: quien "colabora" no es ya la burguesía, sino el proletariado. Algunos días después de la formación del gobierno de septiembre, el Comité central de Milicias se disolvió; desde entonces el régimen de doble poder se manifestó por la coexistencia del gobierno burgués con múltiples comités, entrando ambos en una lucha cada vez más aguda, lucha en la que las direcciones de los partidos (incluido el POUM) y los sindicatos (incluida la CNT-FAI) optan de forma efectiva por el partido de la burguesía reaccionaria. [...]

El POUM jamás ha comprendido seriamente que el problema de los comités, su mantenimiento a todo coste, su transformación en organismos auténticamente democráticos y de lucha avanzada, es el problema central de la revolución. El POUM además ha puesto su firma en el decreto de disolución de los comités de milicias locales. Ofreció su colaboración al gobierno reaccionario de la Generalidad, mientras predicaba de forma abstracta y prudente la Asamblea de comités: para hacer tal Asamblea se trataría primero de crear comités y de mejorarlos, en todos los lugares donde las masas luchan por sus condiciones de vida. Sin embargo, el POUM es incapaz de actuar en este sentido de una forma consecuente y sistemática. La menor amenaza de la reacción le hace retroceder.

La menor posibilidad colaboracionista le hace abandonar su almacén de consignas leninistas.

"¡Viva el Estado fuerte, abajo los comités!" grita la reacción. "Abajo este Estado, viva los comités coordinados, politizados, democratizados, fortificados, ampliados a todas las funciones de la vida pública, instrumentos de la toma del poder por el proletariado", esa es la consigna de los revolucionarios.

MOULIN

1.36. "El camino de la victoria empieza en el Frente Revolucionario del Proletariado". *La Voz Leninista*. Órgano de la Sección Bolchevique-leninista de España (por la IV Internacional), número 1, Barcelona, 5 abril 1937

A medida que la política de Frente Popular aboca los acontecimientos a una solución reaccionaria, bien sea mediante la transformación de la guerra civil en imperialista, el armisticio con los fascistas, o el triunfo de estos, en el espíritu de las masas se produce una saludable reacción contra aquel que es preciso canalizar sometiéndola a objetivos bien determinados.

Hemos sido nosotros los primeros en formular la necesidad del Frente Revolucionario del proletariado como única fuerza capaz de alejar todos los peligros, dando un vigoroso impulso a la guerra y la revolución. Poco tiempo después, *CNT* de Madrid lanza su consigna de Alianza Obrera Revolucionaria, y Andrade, en la "Nota política diaria" de *La Batalla*, reclama el Frente obrero revolucionario. Esto basta para demostrar que en la conciencia de las masas gravita la necesidad de un frente único que reanude la lucha implacable de clase contra clase hasta acabar con el poder político y económico de la burguesía, cuyo pilar más sólido es hoy el Frente Popular. De la decisión de los partidos y organizaciones no ligados a las burocracias reformista y staliniana, para romper su connivencia o tolerancia más o menos disimulada hacia el Frente Popular, depende la iniciación de aquel camino.

Forzoso es declarar que hasta hoy ni *CNT*, ni *La Batalla* han concretado el alcance de sus respectivas consignas ni fijado sus objetivos inmediatos. Ello entraña el peligro de caer en un Frente Popular atenuado o de izquierda que no salvaría los peligros en que el actual nos ha colocado.

CNT fundamenta su alianza en la necesidad de evitar "el abrazo de Vergara" y oponerse a las maniobras de los "políticos viejo estilo"; es decir de los stalinianos, reformistas y republicanos. Pero a continuación declara que la Alianza Obrera Revolucionaria no será un instrumento opuesto sino auxiliar del FP. Es como levantar la mano para pegar y acabar dándosela al adversario. Una alianza así sería un buen tónico libertario para el Frente Popular, representante de los intereses de la burguesía, que lleva en su seno el espíritu del "abrazo de Vergara" y el de los asesinatos de Noske y Stalin.

En *La Batalla* Andrade juega también al equívoco con el frente único. Centrista típico, ni tan siquiera se arroja a declarar que debe ser opuesto e inconciliable con la política de Frente Popular. En un alarde de audacia Andrade señala el ejemplo de la juventud. Pero el Frente de la juventud revolucionaria es un ejemplo a corregir, no a seguir. Su error fundamental, que le condena en gran parte a la esterilidad es no apartarse del Estado capitalista, sino aspirar a controlarle. "Ganar la guerra y hacer la revolución, es la misión del Frente de la juventud revolucionaria", dice el párrafo primero de sus bases; pero toda la justeza del propósito, como en general todos los demás consignados,

desaparecen al olvidar que es el Estado burgués lo que impide hacer la revolución y ganar la guerra.

Inspirada en este principio inquebrantable y común a todo revolucionario proletario, la Sección Bolchevique-leninista ha planteado el dilema: o con el Frente Popular y contra la revolución o con el Frente Revolucionario del proletariado y por el comunismo. Todos los daños de nuestro movimiento obrero, las derrotas militares, la reorganización del aparato represivo de la burguesía, la represión contra la prensa y los revolucionarios, la extensión de la usura con su cortejo de miserias para los trabajadores, así como los más grandes peligros de armisticio o guerra imperialista nacen en el Poder político aún detentado por la burguesía y alimentado por las organizaciones obreras componentes o tolerantes del frente Popular. La primera base de todo frente único verdaderamente de clase, es el alejamiento de los gobiernos burgueses o pequeño.burgueses, cualesquiera graduaciones de obrerismo que adopten.

La situación de guerra en que nos encontramos y la naturaleza revolucionaria de la misma, imponen al Frente Revolucionario la obligación doble de impedir su degeneración en guerra imperialista o su saboteo por parte de los amigos de reconciliar a todos los españoles. Esta es la segunda base indispensable.

Pero es preciso impedir que el Frente Revolucionario del proletariado constituya un bloque gubernamental, cualquiera que sea su programa. La revolución española se ha desarrollado sin que en el seno del proletariado haya madurado ninguna corriente ideológica capaz de guiarle victoriosamente. Por otra parte, el gobierno de la revolución social deberá basarse en los organismos elegidos directamente por las masas, de ninguna manera en sus organizaciones políticas o sindicales. La lucha por los Comités de obreros, campesinos y combatientes, es la tercera condición indispensable del frente revolucionario.

Sólo sobre estas tres bases fundamentales podrá organizarse un gran movimiento de clase que haga girar rápidamente a los acontecimientos.

Las consignas de racionamiento revolucionario, represión de la usura, guerra a la maniobra y la calumnia políticas, perderán toda viabilidad sin tener aquellas por base, y todo inicio de reagrupamiento de clase, que sin ellas se intentare, estará de antemano condenado a la esterilización.

1.37 “Sobre la Conferencia Internacional de Barcelona. Carta del Buró Internacional por la IV Internacional al Secretariado Internacional del POUM”. *La Voz Leninista*. Órgano de la Sección Bolchevique-leninista de España (por la IV Internacional), número 1, Barcelona, 5 abril 1937

1º de Diciembre de 1936.

Al Secretariado Internacional del POUM.

Camaradas:

El Buró Internacional por la IV Internacional ha tomado nota, en su reunión del 1º de Diciembre, de la resolución votada por el Congreso de Bruselas “contra la guerra, el fascismo y el imperialismo”, convocando en Barcelona, para Enero, una Conferencia internacional, destinada a “examinar las condiciones para impulsar y organizar las fuerzas necesarias para la formación de una internacional verdaderamente revolucionaria”.

Desde hace varios años nosotros luchamos por el programa marxista-leninista de la IV Internacional. El desenvolvimiento de la revolución proletaria española hace aún más necesario y urgente, para todo el proletariado internacional, la lucha por estos principios.

Por ello hemos decidido participar en la Conferencia de Barcelona con el apoyo de nuestras principales secciones.

Consideramos que la discusión de principios de la nueva Internacional y las discusiones de organización que puedan surgir en el seno del proletariado español, que reanuda la verdadera tradición de Octubre de 1917, deben constituir una etapa muy importante hacia la coordinación del trabajo internacional de los verdaderos partidarios de Marx y Lenin.

Ignoramos aún las medidas que tomará el POUM para la organización de la Conferencia. Para facilitar el trabajo preparatorio sobre los puntos inscritos en el orden del día (situación de la URSS y principios de la nueva internacional) os trasmitimos sin tardanza una serie de documentos programáticos adoptados por nuestra Conferencia internacional de fin de Julio; esto es, 1º Tesis sobre la URSS y la IV Internacional; 2º Resolución sobre el nuevo impulso revolucionario del proletariado. Por lo que concierne a la cuestión rusa, adjuntamos a nuestra carta el libro de Trotski: *La revolución traicionada*, así como el *Libro Rojo* sobre el proceso de Moscú, importantes documentos para la discusión de esta cuestión.

Además, creemos que sería útil que uno de nuestros delegados tomara contacto directamente con vosotros para examinar la cuestión de la preparación de la Conferencia.

Saludos revolucionarios.

Por el Buró Internacional por la IV Internacional (firmado)

1.38. "Nacimiento de un nuevo bonapartismo". *La Voz Leninista.* Órgano de la Sección Bolchevique-leninista de España (por la IV Internacional), número 1, Barcelona, 5 abril 1937

Leemos en el editorial de *La Vanguardia* (órgano contrarrevolucionario) del 9-3-37:

"La Voz del Presidente:

El presidente de Cataluña, Luis Companys, habló el domingo en el acto de solidaridad con el pueblo de Madrid que tuvo por marco la Plaza Monumental... Luis Companys es, sin duda, el político español que desde le 19 de julio acá (no hay necesidad de ir más lejos) ha estado en contacto más directo y constante con el pueblo... Se tienen o no se tienen ese trémolo, ese toque, ese chispazo indicadores de que entre el alma del pueblo y la del caudillo existe la corriente de afinidad por la que el pueblo se convierte en el resonador gigantesco de las palabras del caudillo, y la voz del caudillo se modula en la garganta múltiple de la muchedumbre... Por eso pudo encontrar el domingo esa frase magnífica ("a callar todo el mundo, a seguir las consignas del gobierno") que puso en vilo a las cincuenta mil personas que la oyeron directamente y sacudió como un escalofrío a los cientos de miles que la escuchaban a través de la Radio..., silencio, trabajo, unión, disciplina; voz del pueblo la suya, que iba al pueblo y el pueblo recogía y ampliaba, de tal modo que un segundo después no se sabía si era el Presidente quien había dictado la consigna o era el pueblo quien se la dictaba al Presidente..."

Son estas frase algo cómicas pero sin embargo son graves. Los viejos políticos han sobrevivido, con toda su secuela de burócratas y polizontes. Preparan la restauración del viejo orden. No son fascistas (pero piensan en una posible reconciliación con los fascistas). ¿Qué objeto tendría sino el silencio y la unidad sin adjetivos? ¿Unión de quién contra quién? Es necesario proclamarlo: de este modo es obligado suponer que un hombre de pasado contrarrevolucionario piense en la unión contra los revolucionarios.

Companys se ha rehecho. Ha vuelto a cobrar ánimos. Ya no se defiende: ataca. Ya no se conforma con que se obedezca al Gobierno; quiere una obediencia completa, previa. Y encuentra un público que le aplaude. ¿Quién tiene la culpa?

Recordemos que Companys, en dos ocasiones ha ofrecido su dimisión a la CNT al comienzo de la actual revolución, y que en dos ocasiones, la CNT (la misma que no quiso que Trotski viniera a España) le ha ratificado sus poderes. Durante tres cuartos de siglo ha predicado el anarquismo la supresión del Estado. Condiciones históricas tan favorables nunca se han dado hasta ahora ni se volverán a dar; pero han sido utilizadas para no destruir al Estado. El anarquismo se ha traicionado a si mismo consolidando a los políticos en sus cargos.

¿Y el POUM? Puede discutirse si el POUM (en el supuesto de haber tenido una dirección revolucionaria) hubiera podido tomar el poder, solo, en el mes de Julio. Verdad es que propuso a la CNT tomarlo conjuntamente. Por el hecho de haberse negado, la CNT se ha convertido en el responsable principal de la derrota. ¿Pero los jefes del POUM no vivieron acaso la ilusión de que el poder del estado burgués disminuía, se disolvía? Bien es verdad que a comienzos de Agosto, Nin fue en Cataluña un hombre más poderoso que Companys, pero si Nin no hubiese olvidado por completo todo el marxismo-leninismo, se habría comportado hacia este último de manera muy diferente. Pues hubiera previsto entonces que con la política colaboracionista reforzaba el poder de la Generalidad, gobierno de tipo burgués que no puede ser conquistado por medio de la penetración diplomática, pero que es necesario derribar. Y si hoy no es posible hacerlo, cuando menos no hay que reconocerle, combatirle antes por todos los medios, quitarle el último prestigio que hábilmente ha podido conservar, escondiéndose tras la revolución proletaria.

Es verdad, también, que los b.l. dijeron todo esto a los jefes del POUM, a comienzos de Agosto: no decimos estas verdades después de los acontecimientos; (es verdad que un buen número de poumistas no reconocen estos hechos ni aún después de ocurridos...). Una prueba entre muchas: en una primera relación del delegado de la IV, aparecida en *La Lutte Ouvrière* de París en Agosto puede leerse: “Les partis ouvriers s’arrêtent devant le pouvoir officiel comme une poule devant un couteau” (los partidos obreros se han detenido ante el poder como un carnero ante el cuchillo). Se hace notar que el capital bancario se esconde tras los hombros de los liberales que dirigen la Generalidad. En este momento, los obreros no quisieron creer que el cuchillo liberal permanece siempre al lado del hacha fascista.

Les faltó una dirección revolucionaria, capaz de mostrárselo. Los bolchevique-leninistas trabajan por un nuevo 19 de julio. Pero también trabajan con el fin de que la Historia no se repita.

1.39. [NOTA DE EXPULSIÓN DE FOSCO]. Sección B.L. de España. El Comité: “A nuestros camaradas y simpatizantes”. *La Voz Leninista*. Órgano de la Sección Bolchevique-leninista de España (por la IV Internacional), número 1, Barcelona, 5 abril 1937

Con la siguiente carta, no respondida satisfactoriamente por F.[50], queda definitivamente liquidada la cuestión de éste. La hacemos pública con el objeto de que

[50]F. es “Fosco”, seudónimo de Nicola di Bartolomeo, líder del Grupo BL “Le Soviet”, nombre que provenía del título de la publicación que distribuían. Una de las discrepancias que separaban a los seguidores de Munis y los de Fosco era que los primeros exigían el derecho de constituir una fracción en el seno del POUM, mientras los segundos pretendían formar esa fracción de hecho, sin pedir su reconocimiento “de iure” al POUM. Fosco era acusado de poumista y de liquidador de la Cuarta.

nuestros camaradas y simpatizantes puedan autorizadamente rechazar toda actividad de aquel en nombre de los bolchevique-leninistas de España:

“Estimado camarada: En respuesta a vuestra carta del 24, os manifestamos:

1º Que los delegados de nuestro grupo no se entrevistaron con delegados vuestros, sino con F, y no para “reunir a los bolchevique-leninistas de España”, de cuya dispersión no teníamos noticias;

2º Que no existe el caso de “la célula del Soviet” sino el caso F. completamente reducido a los términos organizacionales;

3º Que nuestro grupo está dispuesto a tratar “el caso F”, en el terreno de la *organización*, siempre que éste lo acepte y lo demuestre suspendiendo su publicación y toda clase de actividades tendientes a la formación de un grupo independiente.

No hay que decir que los camaradas solidarios de F., en la creación de un grupo particular, no pueden pertenecer a la Sección bolchevique-leninista de España.

Sólo por aquel camino nuestro grupo podrá decidir sobre la expulsión de F.

Barcelona, 27 de enero de 1937. Sección B.L. de España.

EL COMITÉ

1.40. Sección Bolchevique-leninista de España: “Carta abierta al CE del POUM”. *La Voz Leninista*. Órgano de la Sección Bolchevique-leninista de España (por la IV Internacional), número 1, Barcelona, 5 abril 1937

Camaradas:

Por segunda vez solicitamos el ingreso en bloque, con derechos fraccionales, en vuestra organización.

Decíamos en nuestra primera carta de solicitud “que el único medio de organizar victoriosamente la lucha contra la peste fascista y conducir a las masas laboriosas de España a su emancipación total, es un partido revolucionario que posea un programa político claro y consignas inspiradas en los intereses inmediatos e históricos de todas las capas de la población explotada.”

Los meses transcurridos, confirmando nuestra apreciación, colocan el proletariado en situación mucho más grave. La falta de un partido, no ya revolucionario, bolchevique, sino incapaz de tomar una decidida posición de clase respecto del estado capitalista apoyado en el Frente Popular, amenaza gravísimamente dejar libre camino a la reacción.

Al escribir nuestra primera carta este peligro se perfilaba aún lejano. Se contaba con el tiempo necesario, sin ningún género de dudas, para rechazarlo mediante el reagrupamiento ideológico de la vanguardia proletaria. Vosotros lo habéis evitado impidiendo el ingreso de los bolcheviques leninistas y combatiendo en vuestro seno toda tendencia que se aproxime a ellos.

Hoy sólo contamos con un breve espacio de tiempo, pero aún puede recuperarse lo perdido. No podréis argüirnos con entereza que el POUM es un partido verdaderamente revolucionario porque ni los propios componentes del CE lo creen. Lo delatan vuestras consignas de Gobierno Obrero y Campesino y Frente Obrero revolucionario, que son inconciliables; pero habéis podido lanzarlas la una junto a la otra porque entrevéis el Frente Obrero revolucionario como un acuerdo burocrático con la CNT que realizará el Gobierno Obrero y Campesino mediante la distribución de las carteras de la Generalidad entre la CNT y el POUM.

Frente a este confusionismo oportunista, nosotros sostenemos la consigna de dictadura del proletariado basada en los comités de obreros, campesinos y combatientes. El Frente Revolucionario del proletariado, tal como lo interpretamos en este número de *La Voz Leninista*, es el primer paso, que alejando al proletariado del estado burgués, abra la solución a los problemas de la guerra y la revolución por el camino de los comités, el camino del Estado socialista.

Os invitamos a reflexionar, camaradas del CE. Es preciso reconocer que el POUM ha cometido y comete errores fundamentales que cierran el paso a la revolución. Una amplia discusión de principios es indispensable para dar al proletariado la dirección ideológica que necesita. De vosotros depende en gran parte que esto se haga con la rapidez que las circunstancias exigen. La Sección Bolchevique-leninista de España, al pedir su ingreso fraccional en el POUM, quiere contribuir con los obreros de éste, al mismo tiempo que muestra el camino, a la creación de los cuadros dirigentes de la revolución española.

Sólo una dirección oportunista puede temer a las fracciones. En las condiciones actuales de la lucha de clases, y muy especialmente en las condiciones internas del POUM, el primer deber de un dirigente revolucionario es plantear la lucha ideológica, es decir, fraccional; porque sin lucha ideológica no hay partido revolucionario, y sin partido revolucionario no habrá revolución.

Nos adelantamos a cualquier vano pretexto estatutario recordando el ejemplo de Lenin, cuya vida política fue una continua historia de luchas fraccionales. Las propias tesis de Abril, piedra angular de la revolución de Octubre, ¿qué son sino un ataque a la fracción, entonces dirigente de los "viejos bolcheviques", rutinarios e incapaces? Entre vosotros mismos, lo que quiera que establezcan vuestros estatutos, la fracción derechista campea libremente sin que hasta ahora hayamos oído contra ella los dicterios que contra los "trotskistas".

Nosotros declaramos categóricamente que si el POUM renuncia a seguir conscientemente el camino de la diferenciación ideológica, dando ingreso a los bolchevique-leninistas, se mostrará como un poderoso obstáculo en la formación del partido proletario contra el que será preciso luchar incansablemente.

Por la Sección BL de España.
El Comité

1.41. "Hacia el Congreso del POUM". *La Voz Leninista.* Órgano de la Sección Bolchevique-leninista de España (por la IV Internacional), número 1, Barcelona, 5 abril 1937

Parece que definitivamente, ha sido fijada para el 8 de Mayo la apertura del próximo Congreso del POUM.

Las condiciones en que se reunirá prometen darle mayor trascendencia. Ocho meses de guerra y la experiencia de la colaboración han sido una severa lección para muchos de sus militantes, permitiéndoles percatarse de la gran responsabilidad que al POUM corresponde, en primer término, en la eliminación de los factores del Poder proletario, en segundo por haber impedido con su eterno confusionismo y actitudes de retracción que la corriente obrera cristalizara en torno a sí.

Hay, actualmente, en el seno del POUM un descontento difuso e inconcreto, pero bastante extendido. La mayoría de la prensa de las provincias está la izquierda de *La Batalla*, incluso interpretando las propias consignas del CE. La tarea de los revolucionarios en el seno del POUM consiste en recoger este espíritu general, dándole una base

inquebrantable de principios, para oponerlo decididamente al centrismo vacilante e incapaz de la dirección.

Pero en el POUM, si bien ha habido siempre bolcheviques que comprendían claramente sus errores, el grueso de sus militantes no ha oído nunca otro lenguaje que el del centrismo. Hasta la apertura del Congreso hay que aprovechar el tiempo en romper ese hábito presentando a la totalidad de la organización una minuciosa crítica de la actuación del POUM que arroje conclusiones y tesis verdaderamente bolcheviques. Los delegados deberán llegar al Congreso no a enfrentarse con un problema nuevo, de términos ignorados, sino perfectamente estudiado en la base de sus respectivas organizaciones. Por medio de los boletines interiores, que deben ser exigidos y conocidos por todo militante, se cubrirá esta necesidad.

No exageramos ni adulamos a nadie al decir que esperamos del Congreso del POUM un buen paso hacia la formación del partido revolucionario. Un partido tan indeterminado como el POUM que en medio de la tremenda conmoción revolucionaria que vivimos permaneciera inalterable, demostraría que en su seno no hay sino gentes ajenas a la revolución. El Congreso se reunirá cuando la experiencia española e internacional ha podido ya influenciar al POUM. A éste, por el contrario, nada le modifica la experiencia. Internacionalmente continúa aliado a las comadres del maximalismo y del Buró de Londres; nacionalmente el Gobierno Obrero y Campesino disimula su última esperanza de gobernar desde la Generalidad. Lo que no hace el partido en conjunto deberán hacerlo sus militantes. Porque confiamos en que estos no serán sordos a las lecciones de la experiencia y a los principios del marxismo revolucionario, es por lo que decimos que el Congreso puede y debe significar una lucha de principios que delimite las fronteras entre el centrismo y el bolchevismo.

No cabe duda que se ha perdido y aún se pierde mucho tiempo por parte de los mejores elementos del POUM. Es preciso percatarse de la grave situación en que se halla el proletariado revolucionario y lanzarse ardientemente a la formación de la vanguardia obrera. La revolución necesita un partido. O el POUM se modifica arrojando por la borda hombres, métodos e ideas oportunistas o los revolucionarios que haya en su seno tendrán la obligación de separarse de él para reemprender el camino del marxismo revolucionario; esto es, el camino de la IV Internacional.

1.42. PROLES: "Es preciso crear el partido de la revolución". *La Voz Leninista*. Órgano de la Sección Bolchevique-leninista de España (por la IV Internacional), nº 1, Barcelona, 5 abril 1937

Lo que distingue esta revolución de las demás revoluciones y hace tan problemática su salida positiva es la estabilidad de la correlación de fuerzas políticas, desde su comienzo hasta hoy: todos los sectores han ganado en influencia, pero su fuerza relativa no ha cambiado en modo sensible. Las dos masas principales siguen detentándolas el reformismo y el anarquismo. Hoy, como en el pasado, el movimiento obrero gravita alrededor de ellas. Los leninistas saben que el reformismo y el anarquismo se determinan mutuamente. El reformismo vive políticamente del ultraizquierdismo, del sectarismo y de la incompetencia de los anarquistas, como a su vez el anarquismo vive de la traición reformista al marxismo revolucionario, lo que permite a los doctrinarios anarquistas ensordecer al proletariado con su cretinismo apolítico y antimarxista. Anarquismo y reformismo son en verdad "hermanos gemelos". No tiene gran importancia el que el reformismo haya acentuado, durante el curso de la actual revolución, su componente stalinista en modo muy notable; tampoco importa gran cosa que el anarquismo se

encuentre, hoy más que nunca, acorralado por el componente sindicalista. El carácter reformista de ambos movimientos resulta de este modo reforzado: el stalinismo ha suprimido las veleidades revolucionarias del ala izquierda del PS, del mismo modo que el sindicalismo ha contribuido a quitarle al anarquismo su carácter antiestatal. La stalinización del reformismo ha conducido a la sumisión de la República española a la burocracia rusa e, igualmente, a la participación de los sindicatos anarquistas en el poder ha conducido a la sumisión del anarquismo al Frente Popular. En los dos casos, la "evolución" de las doctrinas, o mejor, de los doctrinarios, ha terminado con su sumisión al imperialismo.

Ahora bien, este estado de cosas, esta estabilidad organizacional e ideológica (y la creciente discrepancia entre las ideologías y las tácticas), con la consiguiente sumisión del movimiento obrero a la burguesía imperialista, se debe, en primer lugar, a la falta de un partido revolucionario. Puede hacérsenos la objeción, que el rápido viraje de la correlación de fuerzas durante la revolución rusa de 1917, no hubiera sido posible si el partido de Lenin no hubiese podido actuar a través de organismo democráticos, como los soviets y su congreso central; que la falta de organismo semejantes y no la falta de un partido revolucionario se encuentra en la base del encharcamiento, del círculo vicioso de la revolución española. Sabemos perfectamente, como Lenin, que en occidente la revolución es mucho más difícil que en Rusia, precisamente a causa del enorme lastre representado por los sindicatos, con sus doctrinas atrasadas, corporativistas, anti-revolucionarias. Pero lo que hace esta lucha tan difícil es, precisamente, el hecho de que la lucha contra los prejuicios sindicales, no es en el fondo otra cosa que la lucha contra la aristocracia obrera, representada por los jefes sindicales. Mas en España, país capitalista poco desarrollado, la aristocracia obrera casi no existe: la fuerza del anarcosindicalismo no tiene otra explicación. La lucha por la conquista de los sindicatos cenetistas es infinitamente más fácil que la lucha por los sindicatos que se encuentran bajo la férula de un Jouhaux o de un Frachon. Pero para llevar esta lucha con éxito, evidentemente, es preciso dirigir la mirada hacia las masas de estos sindicatos, explicar a estas masas, influenciadas por su dirección antimarxista, las necesidades de la lucha revolucionaria que aquellas aceptan, en principio y por instinto, mantenerse apartado de toda colaboración con el estado burgués o semi burgués, aplastar todo burocratismo en sus propias filas, crear soviets (comités) dondequiera que la posibilidad de hacerlo se presente. El POUM, lejos de esto, concentró su trabajo sindical en la UGT, que antes de ser la encrucijada de la contrarrevolución "legal", era en Cataluña, una pequeña minoría frente a la CNT. El POUM ingresó en el gobierno reaccionario de septiembre, renunció a hacer propaganda política en las milicias no-poumistas, para terminar olvidando la propaganda entre sus propias milicias, poco o nada educadas políticamente. Substituía el Leninismo por el Maurinismo, la dialéctica por la retórica, y la agitación política por la demostración pública. Bajo capa de seguir "las particularidades de la revolución española" los jefes del POUM hicieron todo lo posible por ahogarla. Considerando los soviets como un producto ruso, no susceptible de ser exportado, el POUM, con su entrada en el gobierno, posibilitó la disolución de los comités locales de milicias. A los bolchevique-leninistas el POUM reprochaba subestimar el factor sindical en España: en realidad, como consecuencia de su "justa apreciación" renunció al trabajo en la CNT. A esta última reprochaba sus compromisos con la pequeña burguesía, con el fin de crearse una coartada para seguir la misma política. Consideró la consigna de los soviets como una consigna de segundo plano, que agita un poco hacia delante en los períodos en que se encuentra obligado a estar en "oposición leal" al gobierno del Frente Popular de turno. Se niega a reconocer la elección de comités en sus propias milicias; la vida interior del partido carece de toda democracia verdadera. Acepta, con reservas sin importancia, la unificación de las dos centrales sindicales, por sus burocracias respectivas.

Preconiza un ejército “controlado por las organizaciones obreras” (cuya inmensa mayoría está en el gobierno). Prefiere el torpor de las organizaciones actualmente existentes al ritmo movido de la democracia obrera. Lejos de trabajar por los soviets, el POUM no es sino un factor más contra su formación, habiendo participado en su destrucción (comités locales). Un partido bolchevique, podrá abrir el camino a las organizaciones de democracia obrera, y hacer de ella, los instrumentos de la toma del poder por el proletariado.

1.43. “Suspensión de *La Batalla*”. *La Voz Leninista*. Órgano de la Sección Bolchevique-leninista de España (por la IV Internacional), número 1, Barcelona, 5 abril 1937

La contrarrevolución progresa. Primero fue la incautación de *El Combatiente Rojo* y “Radio POUM” de Madrid. Más tarde, suspensión de *Nosotros* en Valencia, ahora, la de *La Batalla* y continuamente las medidas gubernamentales mermando las conquistas de Julio y preparando la vuelta completa al dominio de la burguesía.

La suspensión de *La Batalla,* órgano central de un partido bien arraigado en Cataluña, es una medida de gran importancia que augura otra próxima ofensiva de más fondo. Nuestra solidaridad entusiasta, nuestra defensa activa si es necesaria, la tienen los camaradas del POUM, como la tendrían la CNT y la FAI si se vieran agredidos por la contrarrevolución. Ante este problema sólo cabe una posición de clase: no defender *La Batalla* es apoyar al enemigo.

Pero los revolucionarios, llevando su solidaridad hasta el terreno de los hechos, no pueden olvidar que el mejor servicio que a los intereses de la clase obrera puede prestarse es señalar las causas que han permitido y continúan facilitando la ofensiva contrarrevolucionaria en la que tan destacado puesto ocupa el stalinismo. *La Batalla* ha sido suspendida y volverá a serlo, quizás definitivamente, en tanto la contrarrevolución, cuyo primer peldaño lo constituyen los partidos staliniano, socialista y republicanos, coaligados en el Frente Popular, no tropiece en su camino con un sólido bloque revolucionario de la clase trabajadora que se oponga firmemente a sus funestos designios. Actualmente, forzoso es decirlo, todos los partidos y organismos colaboran en la represión contra la prensa obrera y la reorganización del aparato represivo de la burguesía. La CNT desde el Poder; la FAI y el POUM con sus complacencias a la “unidad de la clase trabajadora”, una unidad que se expresa en el Frente Popular y cuyo resultado práctico es la mordaza para la prensa que se aparta un poco de él.

La suspensión de *La Batalla* ha sido una experiencia interesante. Ha demostrado que el POUM cuenta con una fuerza orgánica y capacidad de agitación superior, sin duda, a la voluntad de agitación y lucha de su dirección.

El valiente entusiasmo con que los militantes de base se lanzaron a la calle, decididos a vender *La Batalla Obrera*, garantiza a la dirección del POUM la asistencia necesaria para triunfar sobre el stalinismo, arrastrando a la CNT y la FAI a la creación del Frente Revolucionario del proletariado. Sin embargo, ¿puede silenciarse el repliegue iniciado por el CE en el número de reaparición de *La Batalla*? A la agresión contrarrevolucionaria de la Generalidad, replica aquél, lamentándose de haber sido expulsado de la misma. Ni el menor indicio que permita esperar del POUM una ofensiva seria contra el stalinismo y la contrarrevolución en general, una movilización valiente de todos los militantes en favor del Frente Revolucionario del proletariado, única fuerza capaz de detener la contrarrevolución. Al POUM no le falta fuerza; sí voluntad de lucha y principios. Sólo así se comprende que el CE se repliegue cómodamente, siguiendo el camino más corto para la suspensión definitiva de *La Batalla* y la ilegalidad del POUM.

Cualesquiera protesta verbales que se hagan, es en la rectificación revolucionaria de la política del POUM donde los militantes conscientes deben buscar el mejor antídoto contra la reacción.

1.44. "¿Con quién está la *Soli*". *La Voz Leninista*. Órgano de la Sección Bolchevique-leninista de España (por la IV Internacional), número 1, Barcelona, 5 abril 1937

En los últimos tiempos, a medida que los stalinianos recrudecen su campaña de injurias contra el POUM, *Solidaridad Obrera* media con el ánimo de templar las "rivalidades de partido". El órgano de la Confederación sermonea a uno y otro campo sin señalar jamás al culpable, aunque a veces lo insinúa, ni dar al problema una explicación política.

[...] Pocos días después del robo de los tanques por los stalinianos la *Soli* denunciaba la existencia de un complot para deshacerse violentamente de la CNT.

La *Soli* no ha dicho que quienes lo preparan son los stalinianos y socialistas entusiásticamente secundados por la burguesía nacional e internacional, en beneficio de la cual el golpe se efectuaría, pero ello demuestra que la campaña contra el POUM es sólo un aspecto del plan general de ataque contra el proletariado revolucionario. ¿Está con éste la *Soli*, o con quiénes preparan su eliminación violenta? A juzgar por su lenguaje diario nadie podría situarla con exactitud.

De seguro ningún trabajador consciente dudará en calificar de complicidad toda contestación ambigua a las que tan acostumbrados nos tiene la *Soli*. En nombre de la "unidad antifascista" se ocultan al proletariado todos los gravísimos peligros que le acechan, y con cualquier pretexto fútil se continúa apoyando los manejos de la contrarrevolución.

Nosotros no defendemos el POUM por afinidad política. Este partido es en gran parte responsable de su propia persecución y aún hoy no sabe luchar contra los stalinianos con la decisión y claridad política necesarias. Le defendemos como defendemos a la FAI, la CNT o cualquiera organización de clase que sufra los ataques de la contrarrevolución, cuyo exponente actual es el stalinismo. Pero tampoco podemos callar que la política de las tres organizaciones, de una u otra manera, auxilia la tarea funesta del stalinismo y aconsejamos a las masas que las controlan les exijan claridad en las palabras y firmeza en los hechos. Mientras el proletariado no reconozca a sus enemigos interiores no podrá vencer a sus enemigos exteriores. Diga la *Soli* quienes son los primeros y habremos ganado más por la revolución que con todas las promesas abstractas de revolucionarismo cien por cien.

1.45. "El Estado burgués en crisis". *La Voz Leninista*. Órgano de la Sección Bolchevique-leninista de España (por la IV Internacional), número 1, Barcelona, 5 abril 1937

Cerrada ya la edición, la crisis de la Generalidad nos obliga a comentarla retrasando un poco nuestra aparición.

Es del dominio público que estas crisis periódicas de la Generalidad representan la afloración de un roce continuo entre las diversas fuerzas integradas en el Consejo. Lo que hace imposible el desenvolvimiento normal de los gobiernos es la contradicción entre las

fuerzas burguesas o pequeño-burguesas (republicanos, PSUC, UGT), y las fuerzas de los obreros (CNT). Pero la finalidad de estos gobiernos es precisamente vencer la resistencia revolucionaria del proletariado encuadrando a sus organizaciones en el Estado burgués. La burguesía, por mediación de sus servidores stalinianos y socialistas, se desembarazará de la CNT cuando la colaboración de esta haya creado las condiciones necesarias. Si en el gobierno que se forme volverá aún a colaborar la CNT, cuando menos la crisis habrá servido a la burguesía para vencer un poco más sus resistencia y preparar la próxima etapa. Es en este aspecto, si la crisis demuestra que en el Estado burgués hay fuerzas de clase que le son ajenas, la solución demostrará hasta que punto aquel puede utilizar contra la revolución a las propias organizaciones del proletariado. Para este no hay ya salida positiva posible por el camino de la Generalidad. La vuelta de la CNT al gobierno acentuará el carácter reaccionario, antiproletario, del mismo. Es el Estado burgués quién se halla en crisis. Las fuerzas proletarias no deben apoyarlo sino destruirlo y dar paso al Estado revolucionario.

La salida tampoco puede ser, como ha dicho el Comité Central del POUM, un "Gobierno formado por representantes de todas las organizaciones políticas y sindicales de la clase trabajadora". Por radical que sea el programa que se proponga, es esta una concepción parlamentaria de la revolución sin la menor viabilidad. Señalemos de paso cuan rápidamente pierden la cabeza los dirigentes del POUM apenas perciben el aroma del Poder. La propia juventud grita con todas sus fuerzas, desprendiéndose apresuradamente de la consigna de Comités: "Gobierno Obrero y Campesino *en la Generalidad*" (subrayado por nosotros).

Nosotros afirmamos, por el contrario, que la única salida revolucionaria, es el abandono total de la colaboración impidiendo que este acto repercuta en aventuras insurreccionales y constituyendo el Frente Revolucionario del proletariado que exija desde la calle lo que no se puede conseguir desde el Estado burgués y franquear el camino de la revolución lanzándose a la constitución de Comités obreros, campesinos y combatientes. La fuerza revolucionaria del proletariado, libre de trabas, contrarrestarán eficazmente las fuerzas contrarrevolucionarias del stalinismo, los reformistas y republicanos y garantizaría el desenvolvimiento ulterior de la revolución. Con su colaboración, los líderes de la CNT condenan a muerte al proletariado.

1.46. "El POUM y Marceau Pivert". *La Voz Leninista*. Órgano de la Sección Bolchevique-leninista de España (por la IV Internacional), número 1, Barcelona, 5 abril 1937

En el artículo de León Trotski "Sobre la revolución española", publicado en *La Batalla* a fin de agosto de 1936, se encontraba el siguiente párrafo: "Creer que Deladier es capaz de depurar el ejército de fascistas y reaccionarios, o en otros términos, dispersar el cuerpo de oficiales, es propio de gente inocente". Se trata aquí de una falsificación cometida por la redacción de *La Batalla*.

Trotski no hablaba de "gente inocente" sino, según el original francés, de "gente de la calaña de Maurice Paz o Marceau Pivert" y añadía: "pero nadie los toma en serio".

No se trataba, pues, de una "calumnia" cuando la relación pública del delegado del SI por la IV Internacional, hacía hincapié en que "Para recompensar ciertos servicios prácticos de Pivert, la dirección del POUM había falsificado un artículo de León Trotski, en el que este último decía a los obreros de España, quien es Pivert".

En lo que se refiere a la ayuda material de Pivert a la revolución española, Prader, camarada de la izquierda del PS, dice en la primera página de su folleto "Au secours de

l'Espagne socialiste": "A la Gauche Révolutionnaire, ou le dévouement pour l'Espagne est le plus grand, la consigne est de démander des armes pour l'Espagne aux quatre coins du monde, sauf au gouvernement que nous avons fait" (La "Gauche Révolutionnnaire", donde la fidelidad hacia la revolución española es mayor, tiene por consigna pedir armas a los cinco continentes excepto al gobierno que hemos hecho). Se ve así que Pivert no es ni siquiera consecuente con su gubernamentalismo. En verdad, Pivert se identifica con Blum. La dirección de la "Gauche Révolutionnaire", predica la no-intervención en nombre de la "paz". He aquí lo que podemos leer en *Que faire?*, revista de la Oposición Comunista de enero de 1937. "Los revolucionarios proletarios no tienen el derecho de confundirse con los partidarios del bloqueo. Es por esta causa, que hemos renunciado a colaborar con la "Gauche Révolutionnaire", en la medida en que esta sostiene la política de Blum".

El *Temps*, bastante clarividente para descubrir el peligro revolucionario, señala que en la izquierda del PS y en las JS se está creando "un estado de espíritu que recuerda el de los trotskistas". Decididamente los asuntos de M. Pivert y del Buró de Londres, en Francia, andan mal...

1.47. "Estamos al servicio de la revolución proletaria mundial". *La Voz Leninista*. Órgano de la Sección Bolchevique-leninista de España (por la IV Internacional), nº 1, Barcelona, 5 abril 1937

LA VOZ LENINISTA aparece en los momentos más críticos de la revolución española. Somos los intérpretes de un movimiento internacional que, recogiendo el legado histórico de las luchas del proletariado mundial y del pensamiento teórico del marxismo revolucionario, traza las bases orgánicas y programáticas de la IV Internacional. Recientemente constituidos en España, la breve exposición de nuestras ideas, hecha en dos números multicopiados de nuestro BOLETÍN, han hallado tan excelente acogida en los medios proletarios avanzados, que la necesidad de transformarlo en un órgano bimensual impreso ha podido realizarse inmediatamente.

Llegamos a la palestra volcánica de lucha de clases en momentos extraordinariamente difíciles. Un capitalismo agónico y dos internacionales corrompidas a su servicio, ponen a contribución todos los elementos represivos del Estado moderno, el poder inmenso de la prensa, la calumnia y la persecución burocráticas, para ahogar, apenas nacida, la voz proletaria de la IV Internacional. La pesada atmósfera de guerra que vive Europa, agudiza aún más la persecución contra nosotros. A la traición socialista de 1914 se suma ahora la fuerza ingente de la burocracia rusa, arrastrando en su traición a cuantos elementos dudosos se mantienen al margen de los principios de la IV Internacional. Los bolcheviques que en el mundo trabajan tenaz y valientemente por su constitución, tienen ante sí la tarea más grande de nuestra época, que es preciso consumar en condiciones de una dureza incalculable. *LA VOZ LENINISTA* envía a todos un fervoroso saludo, en particular al camarada Trotski, y se hace presente en la lucha contra el capitalismo internacional, contra la traición social-patriota y por la revolución proletaria mundial.

Fieles al principio marxista: "Sin teoría revolucionaria no hay revolución posible", los bolcheviques leninistas dedicamos nuestro mayor esfuerzo a obtener de la contradictoria revolución española los principios que posibiliten la victoria proletaria. La luz que arrojan ocho meses de guerra civil, con una correlación de fuerza incomparablemente favorable a la clase trabajadora, permite ver y analizar experimentalmente a los diferentes partidos, ideas y hombres, en cada situación determinada, y hacer un riguroso balance que asiente los cimientos ideológicos y cuadros orgánicos del partido de la revolución social.

Pero las condiciones en que la lucha se desenvuelve en España, así como la exacerbación de la lucha de clases y de las contradicciones imperialistas en Europa, condenarían de antemano al más ridículo e impotente intelectualismo toda actitud de retracción analítica. Por limitadas que nuestras fuerzas y recursos sean, respaldaremos el análisis con la actuación, la crítica con el ejemplo, y a cada problema concreto de la revolución, señalaremos diariamente su salida. Lo avanzado del período revolucionario que vivimos, obliga a obrar al mismo tiempo que pensar. Quienes no puedan sostener este ritmo, serán devorados por la revolución.

Finalmente, nos proponemos, como una de las tareas más fundamentales, combatir con el más crudo encarnizamiento toda desviación social-patriota del movimiento obrero. El patriotismo (no importa que coloración adopte) es el peor enemigo de la revolución, y viceversa. Por ese camino corre grandes riesgos nuestra clase obrera; y si la burguesía internacional se detiene aterrorizada ante las desconocidas consecuencias de una guerra, ésta puede imponérsele, no sólo como solución forzada a los problemas de su propio sistema, sino como antídoto del gran surgimiento revolucionario del proletariado mundial. La burguesía sabe que en las II y III Internacionales tiene los más sumisos y valiosos servidores. Frente al chovinismo propalado por todos los incondicionales de la burguesía, alentar los principios del internacionalismo revolucionario, de la guerra civil contra la guerra imperialista, es un deber que sólo los traidores olvidan. *LA VOZ LENINISTA* consciente de la hora histórica, enseñará a las masas que la revolución española conduce a la revolución mundial, y la revolución mundial se perderá sin la revolución española. Mantener vivo el fuego de la solidaridad internacional, es hoy una de las primeras condiciones del triunfo. En esta certidumbre, colocamos en España la primera piedra de la IV Internacional, la internacional que unirá a los trabajadores por encima de las fronteras y llevará hasta el triunfo de la revolución proletaria mundial, pese al odio y la persecución de la burguesía, las burocracias reformista y staliniana, y las torpezas con que los elementos neutros debilitan la conciencia política de las masas.

1.48. "¡Adelante, las patrullas de Control!". *La Voz Leninista*. Órgano de la Sección Bolchevique-leninista de España (por la IV Internacional), número 1, Barcelona, 5 abril 1937

Conocido es el reaccionario decreto de orden público de la Generalidad. Guardián de la burguesía, le interesa deshacerse cuanto antes de las proletarias Patrullas de Control. Con tanta mayor razón mientras más miles de kilos de patatas descubren. El orden público guardado por los propios trabajadores es lo que la burguesía ha llamado siempre desorden. Hoy mismo continúa llamándoselo por boca de sus testaferros stalinianos.

La Generalidad quiso desprenderse con un decreto de los vigilantes obreros; pero las Patrullas de Control, conscientes de contar con el apoyo entusiasta de las masas, continúan su servicio activo y aún mucho más activo de lo que a sus enemigos conviene. Cada descubrimiento de harina o patatas almacenadas es un arsenal de argumentos y una acusación contra los restauradores del orden burgués.

Pero éstos tienen una fuerza inmensa y cuentan con el asentimiento de los ministros anarquistas, a cuya organización pertenecen gran parte de los miembros de las patrullas que se han negado a disolverse. Hay que tenerlo en cuenta y dar a las Patrullas una organización y publicidad que garantice su permanencia y supremacía sobre los cuerpos armados burgueses.

Ahora está reciente el asunto. La resistencia de la FAI y el POUM, así como los almacenes de comestibles que las Consejerías de Abastos y Orden Público no supieron

descubrir, mantiene en suspenso la disolución. Pero la Generalidad volverá por los fueros de la burguesía. Es preciso prever y cortar el ataque. No basta (como decía un artículo de *La Batalla*) declarar que si las Patrullas no son disueltas ahora no lo serán nunca. Esto es toda una invitación de la Generalidad.

Lo más apropiado y necesario es que las propias Patrullas elijan un comité de defensa de las mismas, que reclame públicamente el apoyo de todas las organizaciones obreras, emprendiendo una campaña de agitación que evidencie los servicios que a la revolución prestan las patrullas y los servicios de los cuerpos armados burgueses. El silencio y la inactividad en esta cuestión producirá lo que en otras tantas: el triunfo de la burguesía con la disolución final de las Patrullas de Control.

1.49. [FOSCO]: "Les fluctuations de la guerre civile. Lettres d'Espagne". ["Las fluctuaciones de la guerra civil. Cartas de España"]. *La Commune* nº 51. Paris, 9 abril 1937

[...] Bajo el pretexto de "vencer primero a Franco", gracias al apoyo stalinista, el bloque republicano intenta amordazar al proletariado. El bloque republicano juega el papel que le ha asignado un bloque imperialista, igual que Franco juega el de otros imperialismos. [...]

Una a una todas las conquistas de la revolución, *conseguidas al precio de tanta sangre proletaria*, han sido anuladas por este "nuevo orden", constituido por la consigna "ganar la guerra; subordinarlo todo a la guerra contra el fascismo". En efecto, los dirigentes de los partidos obreros lo han "subordinado" todo a la guerra contra el fascismo: LAS MILICIAS OBRERAS, LOS COMITES REVOLUCIONARIOS, LAS PATRULLAS DE CONTROL ESENCIALMENTE OBRERAS; todas las instituciones proletarias, nacidas al calor de la lucha armada, han sido "subordinadas a la guerra contra el fascismo", han sido sacrificadas al "gobierno legal" de Azaña, de Caballero, de Companys, etc., al gobierno contrarrevolucionario burgués, en el que la participación anarquista le parece a Rosselli admirable.

Esta "guerra contra el fascismo" se convierte poco a poco, y al mismo tiempo, EN LA GUERRA CONTRA EL PROLETARIADO REVOLUCIONARIO, que quieren desarmar en la retaguardia, y encuadrar militarmente en un "Ejército Popular", al servicio de la burguesía, al tiempo que reorganizan la guardia civil llamada, también, "republicana", y *lista para disparar de nuevo contra los trabajadores*. [...].

1.50. G. Munis: "Carta a Trotsky. (París, 22 abril 1937)"[51]

Estimado camarada:

Salvando innumerables vicisitudes y dificultades, la voz de la IV Internacional ha reaparecido en España.

Hemos enviado ejemplares de *La Voz Leninista*, primer número de nuestro órgano, del que queremos asegurar una publicación regular bimensual, a varias direcciones de la organización mexicana y al destinatario de esta carta.

Nuestro trabajo, empezado por varios camaradas de diversos países que vinieron a combatir en España y por G. Munis, viejo militante de la Izquierda Comunista, se ha

[51]Con el permiso de The Houghton Library (Harvard University).

enfrentado desde el principio a todos los obstáculos imaginables por parte de la dirección del POUM, a los que se añaden los inherentes a la dominación del Frente Popular en una situación de guerra. Hemos logrado, sin embargo, organizar varios grupos y emprender un trabajo regularizado. Hoy, el número de españoles es el doble o triple que el de extranjeros y ya hemos adquirido una personalidad propia entre los militantes del POUM y los elementos anarquistas más conscientes.

Dada la situación general de la lucha de clases en España y las características políticas del POUM, uno de los mayores problemas a discutir, era la táctica a adoptar frente a éste.

En Barcelona, sede de nuestro trabajo, la discusión ha sido muy larga y ha hecho aparecer dos tendencias fundamentales. Una que proponía el ingreso en el POUM, incluso a título individual, y otra que sólo admitía como garantía de un trabajo fraccional la conservación a toda costa de un núcleo exterior independiente.

La primera de estas tendencias apoyaba su posición en la imposibilidad de que la burocracia pueda conceder el derecho de fracción y en la necesidad de ligarse fuertemente a la base. Pero hacía abstracción de las condiciones generales del movimiento obrero, de la urgencia de la situación y olvidaba sobre todo que la entrada individual daría a la burocracia del POUM múltiples oportunidades de dispersar un grupo molesto. Este método ha sido puesto en práctica contra los propios militantes del POUM que manifestaban un mayor espíritu crítico. En realidad, esta tendencia confiaba en la posibilidad de una regeneración a partir de las “fuerzas internas” (Nin-Andrade). [...]

La segunda posición, que fue la que ganó, consideraba prioritario el ascenso general de la reacción dirigida por el stalinismo, frente al cual la dirección del POUM, incapaz de tomar la iniciativa de una honesta rectificación, y en el fondo, incluso de abrir un debate político, se vería forzada a desmantelar cualquier acción coherente que pudieran desplegar los BL en su seno. Por otra parte, existe la posibilidad de realizar un buen trabajo de asimilación entre los anarquistas, que se perdería por completo con un ingreso sin garantías [...].

Recientemente, el CE se ha sumado a la tarea de desmantelar su sección de Madrid, que como ya sabéis, constituía el ala izquierda del POUM; que ha sufrido durísimos ataques y está en inmejorables relaciones con nosotros. Si se añade a esto la situación que, de algún modo, no nos autorizaría a emprender un trabajo interior durante varios meses, la independencia organizativa se presentaba como la mejor forma de poder canalizar hacia nosotros a los elementos más conscientes del POUM y del anarquismo. No obstante esto, la mayoría de nuestros militantes trabajan en el interior de ese partido.

A título informativo, debo decir que la sección BL de España está constituida por cuatro grupos, tres en el frente y uno en Barcelona; añadamos algunos camaradas aislados en las provincias y el comité local de la sección de Madrid (del POUM) que, salvo un miembro está totalmente de acuerdo con nosotros.

Estimamos que nuestra tarea principal es la preparación del congreso del POUM. [...].

No necesito decirle la importancia que tendría la publicación en *La Voz Leninista* de cualquier trabajo que pueda hacer sobre la revolución española.

Le saluda cordialmente.

París 22 abril 1937. G. Munis

1.51. Sección bolchevique-Leninista de España (por la IV Internacional): "Contra el fascismo y la reacción burguesa; ¡Dictadura del proletariado!"[52]. [Manifiesto del Primero de Mayo]

PROLETARIOS TODOS:

El 19 de julio el proletariado español llevó a cabo la más vasta insurrección de su historia, a pesar de lo cual no consiguió romper sus cadenas. La burguesía fascista, apoyada en la solidaridad del imperialismo internacional, y ante todo de su forma más rapaz y sangrienta, el fascismo, ha declarado a la clase obrera española una guerra a muerte. España ha sido transformada en la arena de la lucha mundial entre el capitalismo y el socialismo.

¿Cómo ha podido ocurrir, una vez logradas las primeras y gloriosas victorias obreras, que nuestras fuerzas hayan conseguido cosechar más derrotas que victorias? ¿Cómo ocurrió que anteayer cayera Irún, ayer Málaga y que hoy Bilbao se encuentre gravemente amenazado? Nuestras derrotas son un hecho, un hecho cruento, que no debe, no obstante, arrastrarnos al fatalismo.

Hay que aprender de ellas en evitación de otras mayores. Nosotros no podemos quedar satisfechos con la referencia a la traición de ciertos técnicos militares ni tampoco a la "inevitabilidad" de nuestra inferioridad militar.

Ninguna de ambas explicaciones ataca el problema en su raíz. Es necesario preguntarse por qué la traición, lejos de constituir una excepción en nuestra guerra, nos acecha por todas partes, y por qué el proletariado mundial no nos ayuda en la misma manera que la burguesía ayuda al fascismo. La contestación a ambas preguntas es la misma. No es de orden militar, sino político. La razón de todas nuestras dificultades es la carencia del poder proletario en el Estado.

El proletariado carecía el 19 de julio de la dirección revolucionaria indispensable para la conquista del poder político, del poder del Estado.

Las organizaciones de extrema izquierda no estaban preparadas para derrotar al estado burgués. El anarcosindicalismo negó, en absoluto, la necesidad del poder político: puesto ante la amarga realidad, esta teoría ha llevado a algunos de sus jefes a rebajarse a ser servidores del Estado burgués en lugar de erigir el Estado proletario. Tampoco existía, ni existe, una vanguardia auténticamente marxista. Por otra parte, el movimiento reformista se desenmascaraba como el principal apoyo de la burguesía liberal, es decir, capitalista.

En una sociedad de clases el Estado es el nudo de todos los problemas. Quien posee el poder del Estado puede organizar la sociedad. El poder burgués significa traición de la revolución en beneficio del fascismo.

Poder proletario significa socialización de todas las reservas y actividades sociales, derechos y deberes iguales para todos, concentración de todas las fuerzas, con el fin de conseguir la victoria ante el fascismo.

Por este motivo, nosotros, los bolchevique-leninistas luchamos por la democracia obrera que se manifiesta, frente al fascismo y sus simpatizantes directos e indirectos, como dictadura del proletariado. Nosotros substituimos a la fórmula colaboracionista y militarista de "mando único", la dictadura del proletariado que realiza el mando único de un modo infinitamente más rápido y eficaz.

---

[52]Dado que Munis y Péret estaban en París, y puesto que E. Wolf aún no había llegado aún a España, es muy probable que la redacción de este Manifiesto sea obra de Moulin. Parece ser que Munis criticó algunas de las consignas vertidas en este manifiesto, en especial la referente a la organización económica de la sociedad por los sindicatos.

Nuestra guerra es una guerra de ideas, una guerra de clases.

Puede ser victoriosa para nosotros solamente si persistimos en nuestro ideario clasista (mil veces superior a los ideales burgueses de derecha o de izquierda), intransigentemente y sin limitaciones mentales.

La primera condición de la victoria es poner término a las fórmulas negativas, como la del antifascismo a secas. Nuestra guerra es una guerra por el socialismo, por la liberación del mundo de la esclavitud y la explotación. Nuestra bandera es roja y roji-negra. [...]

"Sin la revolución mundial estamos perdidos" decía Lenin. Esto vale aún mucho más para España; mas para llevar al proletariado mundial a la insurrección debemos adelantarnos a él con nuestro propio ejemplo.

Para hacer romper al proletariado francés con el Frente Popular de la reacción es necesario liquidar antes la política frente-populista de nuestros propios líderes y contraponerle el Frente Obrero Revolucionario.

Para hacer insurgir a las masas oprimidas por el fascismo es necesario mostrarles la salida socialista y no pactar con nuestra propia burguesía.

La guerra y la revolución son inseparables, con más exactitud, la guerra no puede ser ganada sin la revolución, y con precisión aún mayor: sólo la dictadura del proletariado puede ganar la guerra.

¿Qué es la dictadura del proletariado?

La dominación de la inmensa mayoría sobre la minoría explotadora, concentración de todas las fuerzas revolucionarias para la victoria militar, política y social sobre la reacción, la ruptura definitiva con el pasado burgués.

¿Quién incorporará la dictadura del proletariado?

Los órganos democráticos de las masas, los consejos de obreros, campesinos y combatientes, sus asambleas y congresos de delegados locales, regionales y nacionales, sus comités ejecutivos revolucionarios. Los sindicatos tienen que organizar la economía, pero toda la clase tiene que tomar en su mano la suerte de la sociedad.

La emancipación de la clase obrera sólo puede ser obra de la clase obrera misma.

¡ABAJO LA REPUBLICA BURGUESA!

¡VIVA LA DICTADURA DEL PROLETARIADO!

Barcelona, 1º de mayo de 1937.

SECCIÓN BOLCHEVIQUE-LENINISTA DE ESPAÑA (por la IV Internacional)

1.52. Sección Bolchevique-Leninista de España (por la IV Internacional): "Viva la Ofensiva Revolucionaria". [Octavilla distribuida el 4 de mayo de 1937 en las barricadas de Barcelona, publicada en *La Lutte Ouvrière* nº 48 del 10 de junio de 1937]

Viva la Ofensiva revolucionaria.

Nada de compromisos. Desarme de la G.N.R. y Guardia de Asalto reaccionarias.

El momento es decisivo. La próxima vez será demasiado tarde.

Huelga general en todas las industrias que no trabajen para la guerra, hasta la dimisión del gobierno reaccionario.

Sólo el Poder Proletario puede asegurar la victoria militar.

Armamento de la clase obrera.

Viva la Unidad de Acción C.N.T. F.A.I. P.O.U.M.

Viva el Frente Revolucionario del Proletariado.

En los talleres, fábricas, barricadas, etc.: Comités de defensa Revolucionaria.
Sección Bolchevique-Leninista de España (por la IV Internacional)

1.53. Sección bolchevique-Leninista de España (por la IV Internacional): "¿Por qué no es trotskista el POUM?"[53]. [Octavilla]. [Barcelona, ¿final de mayo primeros de junio 1937?]

El POUM ha reprochado muchas veces a nosotros, bolcheviques-leninistas, de no estar al servicio de su política sino de combatirla. Teníamos y tenemos mil veces razón al hacerlo así, porque la burocracia del POUM es tan poco revolucionaria que prefiere una convivencia con el FP a una política audaz orientada hacia la toma del poder (no en palabras sino en hechos). Pero nos complacemos hoy en serle agradables al POUM. Queremos certificarle que, efectivamente, no es trotskista ni tiene nada que ver con el trotskismo.

SI EL POUM FUESE TROTSKISTA

No sería Maurín su teorizante, quien, en "Hacia la segunda revolución", pretende que en España la revolución no se organizaría por medio de soviets, sino de Alianzas Obreras, es decir de comités integrados por representantes de las organizaciones existentes y no por las masas autónomas.

No hubiera firmado el Pacto del Frente Popular en enero del año pasado sino puesto las bases del Frente Único Revolucionario. No hubiera entrado en el gobierno reaccionario de septiembre sino servido de polo de atracción de todos los que quieren hacer la segunda revolución.

No hubiera disuelto los sindicatos de la FOUS en la UGT sino en la CNT para ligarse estrechamente a los obreros revolucionarios, organizados en gran mayoría en esa central sindical.

SI EL POUM FUESE TROTSKISTA

No hubiera firmado desde el gobierno la disolución de los comités y tantas otras cosas, sino trabajado por la constitución de comités de obreros, campesinos y combatientes, en lugar de sabotear a los últimos en los frentes por él controlados

No dejaría que en el seno de sus milicias se infiltrasen elementos simpatizantes con el stalinismo, excluyendo al mismo tiempo a milicianos trotskistas y renunciando a la educación política de sus combatientes.

No hubiera pretendido en 1936 que la revolución era ya victoriosa y en 1937 que aún se puede tomar el poder en modo pacífico (esto aún después de la experiencia del 3 de mayo). (Hoja del CC del 12 de mayo).

SI EL POUM FUESE TROTSKISTA

No se hubiera declarado de hecho neutral entre la revolución y la contrarrevolución el tres de mayo, sino conducido a las masas a una victoria parcial (no sobre el papel sufrido de *La Batalla* del día cuatro, sino en la realidad de las relaciones de clase, sino tratando por todos los medios de separar a las masas anarquistas de su dirección traidora, en vez de limitarse a gestionar con esta última). [...].

SI EL POUM FUESE TROTSKISTA

No renunciaría a las protestas contra la censura burguesa, sino defendería la libertad de acción y de expresión revolucionarias, organizaría efectivamente a las masas en

---

[53]Octavilla cedida por Fausti Bucci y la Biblioteca Comunale di Follonica a quien agradecemos su colaboración.

los comités y la movilizaría contra los jefes traidores del stalinismo y de la pequeña burguesía.

No se habría dejado inducir por las maniobras fraudulentas del SAP y el ILP a aplazar continuamente el Congreso Internacional, sino [que] hubiera tomado desde hace tiempo las medidas encaminadas a fundar la nueva, la Cuarta Internacional.

Pero el POUM no es trotskista ni tiene nada que ver con el trotskismo. Coincidimos, desde luego, perfectamente con esta apreciación. Defendemos el POUM nacional e internacionalmente porque no tenemos pactos con el stalinismo como los partidos "hermanos" del POUM. Pero opinamos que la mejor defensa contra el stalinismo es la plataforma trotskista. El POUM siempre claudica, los acontecimientos han hablado. Compañeros del POUM, formad con nosotros el partido Bolchevique-Leninista de España.

SECCION BOLCHEVIQUE-LENINISTA DE ESPAÑA. (Por la IV Int.)

1.54. El Comité de la Sección Bolchevique-Leninista de España (por la IV Internacional): "Por un tres de mayo victorioso". [Manifiesto]. Barcelona, junio de 1937

El tres de mayo la careta hipócrita del antifascismo staliniano reformista ha caído para siempre. Tras una larga conspiración contrarrevolucionaria cuidadosa y pérfidamente preparada, desde los primeros días de julio, el Frente Popular, azuzado en primer término por los stalinianos, se lanzó a un golpe de fuerza contra la clase trabajadora. La respuesta formidable de tres cruentos días de lucha, es la clasificación definitiva del Frente Popular, los partidos y organizaciones obreras. Un nuevo criterio de la situación, las ideas, los hombres y los partidos de la escena política, será la estela aleccionadora de las jornadas de mayo, que prepararán un nuevo tres de mayo victorioso.

De un lado estaba el Frente Popular, provocador directo y consciente del ataque armado a la Revolución, defendiendo a bayoneta calada la propiedad, el orden y el Estado burgueses; en el lado opuesto el proletariado, batiéndose por la Revolución social, el triunfo de la guerra y la destrucción del Estado burgués, pero abandonado y saboteado en medio de la lucha incluso por aquellas organizaciones que oficialmente no se hallan en el Frente Popular: CNT-FAI-POUM. De cualquier manera, el mito obrerista del Frente Popular ha caído acribillado a balazos por millares de fusiles proletarios. Contrarrevolución y Frente Popular se escriben juntamente con la sangre de los obreros caídos. La ruptura e incompatibilidad entre el Frente Popular y el proletariado revolucionario, se reveló en su forma más cruda en las jornadas de la Telefónica; pero la bandera del tres de mayo no alcanzará el día de la venganza mientras el proletariado no disponga de una organización que le oriente, capacite y lance a la destrucción del Frente Popular y la toma del Poder.

De la provocación staliniana del tres de mayo son responsables sin distinción todas las organizaciones existentes. Los designios reaccionarios del Frente Popular eran patentes desde su constitución. Queda como testimonio el bochornoso documento electoral avalado por el POUM y tácitamente secundado por la CNT y la FAI. Durante cinco meses de democracia burguesa ninguna de estas organizaciones denunció sistemáticamente la complicidad staliniano-reformista-republicana del Frente Popular en los propósitos y manejos fascistas. Nadie organizó al proletariado contra aquél, primera etapa de la organización verdadera de la lucha contra el fascismo y la burguesía. La rebelión fascista se produjo así con la complicidad más o menos grande de todas las organizaciones existentes, y como resultado de su aplastamiento, con todas las condiciones dadas para transformar en proletarios la Economía, el Estado y el Ejército burgueses, la CNT, la FAI y

el POUM se incorporan directamente al Frente Popular, conteniendo la descomposición del Estado capitalista y colaboran a reorganizar las guardias civil y de asalto, el ejército burgués y las relaciones con el imperialismo anglo-francés, destinado todo ello al desarme del proletariado y la asfixia general de la guerra y la revolución, cuyo primer paso ha sido el asalto a la Telefónica.

Una fuerza, la del stalinismo, comenzó a desarrollarse y adquirir preponderancia en el Estado. Al socaire de la ayuda rusa y de su propia política antiproletaria, el stalinismo invade los puestos burocráticos, se atrae a la mayoría de los antiguos militares monárquicos, y asimila o somete a su tutela a una parte de la burocracia reformista, hasta convertirse en inspirador supremo de la política en Valencia y Barcelona. El auxilio prestado por la URSS sirve para ejercer el chantaje político y la maniobra más desleal en beneficio de la reaccionaria política staliniana. La ayuda material que los trabajadores rusos quieren y creen prestar a la Revolución española, es transformada por la burocracia staliniana en ayuda a la contrarrevolución burguesa. Los guardias de asalto disparan sus fusiles rusos contra los revolucionarios españoles, mientras se niegan armas al frente de Aragón con el propósito calculado de cultivar el desprestigio en torno a cuanto no sea staliniano o le esté sometido.

Fugitiva o ausente la gran burguesía de nuestro territorio, excesivamente raquíticos y conocidos como burgueses los partidos republicanos, y sin condiciones en general, para desarrollar una política burguesa independientemente de los partidos obreros, la burguesía nacional e internacional debía encontrar una forma de expresión adecuada a las nuevas condiciones establecidas desde el 19 de julio. El stalinismo es en España el agente más perspicaz y decidido (y el más criminal también) de la burguesía indígena y el imperialismo franco-británico, al que Stalin ha vendido la revolución española y mundial. Para el stalinismo, monarquía, República democrática o fascismo, son en el fondo cosas indiferentes. Lo que para él decide es la cuestión: ¿Con Alemania o con Inglaterra? Y el día en que los capitalistas británicos y alemanes lleguen a un acuerdo sobre España, el stalinismo echará las campanas a vuelo para presentarnos a los fascistas como hermanos y compatriotas deseosos de colaborar a la reconstrucción y felicidad de la patria. La revolución social es la única cosa no indiferente para el stalinismo, porque ella pondría término a su dominación burocrática, que en tanto peligro pone la existencia de la US y que le conduce a la lucha directa contra el proletariado y la revolución mundial. No en vano fue un stalinista, Rodríguez Salas, el encargado de iniciar la lucha armada contra los trabajadores. El stalinismo se ve obligado a actuar así porque sólo es un apéndice de la burocracia rusa y la política internacional de ésta le doblega ante los capitalistas de Francia e Inglaterra. Estos imponen a la URSS la lucha contra la revolución en España, y José Díaz, Comorera y Jesús Hernández son los encargados de las cuestiones prácticas. Para restablecer en sus puestos al guardia civil, al capitalista y al terrateniente expropiados, al general y al banquero, el stalinismo pondrá en juego toda su técnica de la provocación, la malversación, la calumnia y la persecución. En primer plano de la lucha por la revolución y la guerra civil se encuentra la lucha contra el stalinismo y su cenáculo de traidores, el Frente Popular.

Es con esta cuadrilla de provocadores a sueldo, que la CNT, la FAI y el POUM han colaborado y a la unidad con ellos que se llama unidad obrera. Las masas se han visto desorientadas, engañadas y adormecidas por aquellas tres organizaciones, cuyo deber era conducirlas a la lucha contra el stalinismo. Pero los anarquistas cifraban todas sus ambiciones en continuar ocupando los ministerios y el POUM no cesaba a cada crisis de solicitar un puesto junto al provocador Aiguadé. Ese partido, después de la tormenta, cree salvar su virginidad política pidiendo Comités de Defensa revolucionaria, mientras de sus milicias se expulsa a los "trotzkistas" que pasan a la constitución práctica de esos Comités.

Al día siguiente de la suspensión de *La Batalla*, Gorkin decía en *Solidaridad Obrera* que no protestaban por la suspensión. Esto equivale a inducir a las masas a reconocer y aceptar la autoridad del Frente Popular, a darles ejemplo de sumisión. Ahora bien; a los Comités de Defensa revolucionaria corresponde en primer término la lucha contra el Frente Popular. Capitulando ante la persecución de éste, el POUM demuestra que los Comités, la lucha organizada de las masas contra sus enemigos interiores y exteriores, es puro verbalismo. [...]

El día primero de junio, el Comité Nacional de la CNT ofrece su confianza y su apoyo al Gobierno Negrín-Prieto. La gravedad de la situación internacional, después del bombardeo de Almería por la escuadra alemana, les induce a deponer todo interés de clase ante el Gobierno de la burguesía. Unión sagrada y traición a la clase trabajadora se llamó a esto durante la guerra europea. Nadie que no sea un fascista puede negar el apoyo para la lucha militar contra Franco. Pero en la derrota de éste no es el Gobierno del Frente Popular el mayor interesado, sino el proletariado de España y del mundo todo. Este mismo proletariado es la única clase capaz de llevar la guerra y la revolución hasta sus últimas consecuencias. El Gobierno Negrín, por su carácter antiproletario, es el menos indicado para dirigir la guerra. Contra él es preciso organizar a las masas, prepararlas para la toma del Poder. Este es el único medio efectivo de luchar por la victoria de la guerra y la Revolución. Con su apoyo gubernamental

[...] la CNT entrega las masas a sus enemigos interiores, al mismo tiempo que pretende comprar un poco de tranquilidad. Negrín aceptará el apoyo, y continuará, auxiliado por los Comités superiores de la CNT, la lucha contra todo lo que de revolucionario hay en ella, como es el caso de los “Amigos de Durruti”, ignominiosamente entregados por la CNT y la FAI a merced de la policía.

Los “Amigos de Durruti” son la fuerza anarquista que mejores enseñanzas ha obtenido de la revolución. Sobre ellos recae la tarea de salvar al proletariado cenetista de la dirección traidora. Su influencia puede ser importantísima en la marcha de la Revolución. Al lado de ellos, por la reconstrucción ideológica de la dirección obrera, luchando denodadamente contra el fascismo, contra las fuerzas reaccionarias del Frente Popular y contra la persecución ideológica de la CNT, la FAI y el POUM estaremos los bolcheviques-leninistas.

Las jornadas de mayo pusieron al vivo todas las úlceras de las organizaciones obreras. Al contraste de la lucha, todas ellas mostraron su verdadera fisonomía. Los líderes cenetistas, cuando el movimiento estaba en su apogeo, con plena facultad para tomar el Poder a la primera indicación hecha a los combatientes dueños de la calle, traicionan el movimiento espontáneo de las masas, ordenando “alto el fuego” y la vuelta al trabajo, mientras por la radio dedicaban amorosos besos a los guardias de asalto defensores del capital. El POUM (¡cuánta osadía!) sumándose a los traidores, mientras *La Batalla* engañaba a las masas sobre el resultado de la lucha. Ambas organizaciones, teniendo en sus manos la derrota del Frente Popular y la toma del Poder dieron marcha atrás al movimiento en aras de la “unidad” antifascista. La expresión exacta de esa unidad son los miles de guardias que patrullan por las calles de Barcelona y los incidentes continuos provocados deliberadamente por el delegado de orden público para mantener una tensión saludable a los designios del Frente Popular [ilegible] sumar paulatinamente el desarme del proletariado.

Pasados los acontecimientos el POUM ha tratado de justificarse por su falta de fuerza para conducir el movimiento. Habrá que recordarle que la fuerza no la da Dios, sino que se conquista. Si la toma del Poder no le era posible, ¿intentó siquiera canalizar el movimiento hacia objetivos limitados (desarme de los guardias de asalto y encarcelamiento de Aiguadé y Salas, Patrullas de Control, constitución de Comités o

Juntas obreras), pero que representasen un triunfo parcial del proletariado? No; durante los días del combate los militantes del POUM se comportaron como dignos revolucionarios, pero sus Comités como indignos dirigentes. El partido en masa ya empieza a sufrir las consecuencias.

Sólo dos pequeños grupos no traicionaron, animaron el movimiento y dieron consignas ofensivas a los combatientes de las barricadas: los “Amigos de Durruti” y los bolcheviques leninistas. Por pequeñas y recientes que tales organizaciones sean, este hecho tiene una enorme significación, sobre todo si se tiene en cuenta que por primera vez un grupo anarquista da la consigna de “Juntas de obreros, campesinos y combatientes” y “todo el Poder al proletariado”. En el momento mismo en que, la prueba de fuego, se revelan la traición o la incapacidad de los dirigentes obreros, los núcleos más decididos, el germen de la futura dirección revolucionaria, hacen su aparición y los combatientes fraternizan inmediatamente con ellos. En efecto: las jornadas de mayo tienen el incalculable valor de haber roto las ilusiones de la masa en las direcciones de la CNT, la FAI y el POUM. Un período de depuración ideológica y reconstrucción de los cuadros dirigentes de la revolución proletaria, ha quedado abierto. De la formación de éstos en los próximos meses está pendiente el provenir de la guerra y la revolución.

Con las jornadas de mayo la burguesía se apunta un triunfo, preciso es reconocerlo. El orden público y la dirección militar han pasado a manos del Gobierno central. Los girones de autonomía de que disfrutaba Cataluña le han sido arrebatados a manos de los stalinianos y de los pequeños burgueses catalanistas tipo Companys. La ley considera fascistas a los trabajadores que tengan un fusil en su poder y continuamente llegan miles de guardias de asalto, en los que el PSUC cultiva el espíritu contrarrevolucionario mientras adereza una segunda Telefónica.

[...] Pero el Gobierno tendrá que cometer muchos crímenes, instaurar una verdadera dictadura militar, antes de poder consumar la paz, y el proletariado no parece dispuesto a dejarse arrebatar el triunfo. El hecho de que durante tres días Barcelona y toda Cataluña estuviesen en manos de los trabajadores demuestra su poder y las reservas combativas con que cuenta. Los combatientes de mayo no han sido vencidos por la contrarrevolución, sino desbandados por sus propios dirigentes. Arma contra arma, los vencedores fueron los obreros. Sólo la traición de sus líderes posibilitó los resultados contrarios, pero la demostración de fuerza y la maravillosa cuanto espontánea capacidad para la organización del combate de que dieron pruebas, prometen dar al traste con todo el tinglado gubernamental apenas cuente con una dirección digna de su heroísmo ilimitado. El Gobierno tendrá que luchar contra un enemigo obstinado y dispuesto a morir antes que ser derrotado. Pero es preciso organizarse y hablar claramente a las masas. El Gobierno no retrocederá ante nada para alcanzar su meta contrarrevolucionaria. Armará a las fuerzas represivas muchos mejor que a los luchadores del frente, desarmará cuanto pueda a los trabajadores; fomentará la especulación, la usura y saboteará la guerra para fatigar a la población y hacer admisible el compromiso, introducirá la desorganización económica (el gobierno de Valencia, según *Solidaridad Obrera*, hace sus pedidos de ropa al extranjero y no a las industrias catalanas), para hacer antipáticas las colectivizaciones y arrebatar sus conquistas al proletariado; recurrirá a la calumnia y la persecución contra los “Amigos de Durruti”, los bolcheviques-leninistas y todos los que no se dobleguen ante sus nefastos propósitos; preparará si lo cree necesario, un golpe de fuerza de cualquier Miajas o Pozas en funciones Martínez Campos.

Pero la cuestión decisiva está en las armas. Negrín se propone desarmar a los trabajadores; los trabajadores deben hacer lo contrario de lo que se propone Negrín. Pero la lucha por el armamento y el poder obreros, debe ser organizada y extendida a todas las capas de la población explotada. Constitución de Comités de fábrica, de compañía, de

batallón; Comités de campesinos. Es preciso contar con seguridad con que el alza de la vida y todas las medidas del Gobierno extenderán el descontento y opondrán cada vez más amplias masas al Frente Popular. Al secundar la huelga de las jornadas de mayo, los trabajadores de la UGT demostraron que están contra la política de sus líderes y que la cuestión de ganarles a la revolución es una cuestión de dirección idónea. Todas las condiciones objetivas cuentan favorables a la revolución. Organizar al proletariado en un frente único de clase, oponerlo al Frente Popular y dotarlo de sus propios órganos de lucha (Comités, Juntas), es la clave del triunfo sobre los conciliadores, sobre el Frente Popular, de la victoria contra los fascistas y de la formación de la dirección proletaria que garantizará el triunfo de la Revolución.

Los bolcheviques-leninistas, estamos y estaremos a la vanguardia de esa lucha contra los enemigos del proletariado, llámense fascistas, republicanos, socialistas o stalinianos, e indicamos a los trabajadores el camino de su emancipación.

Contra el Frente Popular, Frente Revolucionario del Proletariado entre la CNT, la FAI, el POUM y todas las organizaciones de clase para organizar la lucha.

Por los Comités o Juntas de obreros, campesinos y combatientes, democráticamente elegidos.

Contra el armisticio y contra la transformación de la guerra civil en imperialista.

Por el armamento del proletariado, el desarme y disolución de los cuerpos burgueses.

Por un orden público en poder de las Patrullas de Control.

Por el control de la distribución y los precios mediante Comités.

Por la pena de muerte contra los especuladores.

Contra la censura política y la persecución de la prensa y las organizaciones obreras.

Por el triunfo de la guerra y de la Revolución.

¡VIVA LA REVOLUCIÓN PROLETARIA!

¡VIVA LA REVOLUCIÓN MUNDIAL!

Barcelona, junio de 1937.

Sección Bolchevique-Leninista de España (por la IV Internacional). EL COMITÉ

1.55. Comité de la Sección Bolchevique-Leninista de España: “El viejo POUM ha muerto; viva el POUM de la IV Internacional”. [Carta-llamamiento dirigida a la izquierda del POUM en Barcelona, a la sección de Madrid del POUM y a “Los Amigos de Durruti”]. Barcelona, 26 de junio de 1937

Camaradas: La reacción staliniano-burguesa se abalanza sobre vuestro Partido, decidida a exterminarlo, para atacar después a la CNT-FAI, reducir el proletariado a la esclavitud y crear de este modo las premisas para un pacto traidor con los fascistas.

El asalto brutal a vuestros cuarteles y locales, la detención de Nin, Gorkin, Andrade y centenares de otros militantes, muestra la intención de montar un proceso de tipo moscovita. Nin y otros han sido ya llevados a Madrid con el fin de acusarlos de espionaje ante un tribunal militar que no esté sometido a la presión de las masas. Eso podría preparar las víctimas con torturas físicas y morales, ponerlas en relación con algunos espías auténticos y condenarlas después a muerte en base a algunos falsos testimonios.

Camaradas: únicamente por medio de una protesta de masa de los obreros se podrá detener la mano de los verdugos staliniano-burgueses. Por este motivo habíamos

propugnado la creación de un frente único CNT-FAI-POUM, una de cuyas tareas esenciales debía ser la protección de vuestro partido. En la lucha cotidiana contra la reacción os hemos demostrado una y mil veces NUESTRA INCONDICIONAL SOLIDARIDAD CON VOSOTROS.

Mas ésta no tendría valor si no estuviera acompañada de una crítica tan acerada como amistosa. Para que la desesperación y el desaliento no cundan entre vosotros, debéis haceros la pregunta siguiente: cómo fue posible que el POUM, tan fuerte al comienzo de la revolución, PUEDA ZOZOBRAR SIN QUE NADIE SE MUEVA, ninguna resistencia por parte de los militantes, los obreros de las fábricas permanecen inmóviles, la CNT-FAI no protesta, *Solidaridad Obrera* no protesta, no escribe una sola palabra. En todo Cataluña no se ha producido otra protesta pública que la nuestra. Este estado de cosas evidencia que el POUM se ha debilitado en extremo. Si en el porvenir queréis encontrar el camino justo, la comprensión de las faltas del pasado es imprescindible, de lo contrario el Partido volverá a caer de nuevo en los mismos fatales errores.

Camaradas: es preciso no hacerse ilusiones, no un error determinado sino toda la vieja política del POUM es responsable de la quiebra que nosotros predijimos a menudo. Mas queremos limitarnos aquí a hablar de la política poumista después de los acontecimientos de mayo.

La política capitulacionista de vuestra antigua dirección es responsable de que los obreros toleren el encarcelamiento y asesinato de vuestros camaradas. En ocasión de la suspensión del mitin del Price y de la prohibición de *La Batalla*, vuestra dirección, en una nota oficial, renuncia a toda protesta. ¿Cómo queréis entonces que las masas obreras de la CNT-FAI se deshagan en protestas? Vuestros cuadros dirigentes creyeron cándidamente que renunciando a toda resistencia se podría aplacar a la reacción. Mas lo único que mediante esta política se ha obtenido es aumentar las proporciones del descalabro. ¿Qué hubiera debido hacerse cuando se vio la libertad de reunión y de prensa cercenadas?: cerrar inmediatamente el frente único con la CNT-FAI amenazada por los mismos métodos reaccionarios. Se hacía preciso proponer un pacto de frente único con finalidades concretas de acción, con plena libertad de crítica y completa independencia política. Mas vuestra posición fue todo lo contrario de todo esto. Intentasteis organizar un frente revolucionario híbrido que no preveía ninguna acción concreta de interés común, sino una plataforma política común que no era ni la de los anarquistas ni la vuestra, sino un aborto de plataforma insostenible. Es esta la razón por la que el Frente Único de las Juventudes se rompió tan rápidamente.

En lugar de incorporar, mediante un Frente Único a las masas anarquistas revolucionarias contra sus líderes anarco-reformistas, vuestra dirección siguió ciegamente a la de la CNT. Este hecho se evidencia con la mayor claridad durante las jornadas de mayo, cuando el POUM ordenó la retirada antes de haber conseguido ningún objetivo concreto, por ejemplo el desarme de la fuerza pública. Durante estos días el POUM no fue sino un apéndice de la dirección anarco-reformista.

El reverso de esta política de apoyo a la burocracia cenetista ha sido el total abandono de los comités de obreros, campesinos y combatientes nacidos espontáneamente. De este modo os quedasteis cortados de las masas. Vuestros dirigentes alambicaron nuevas teorías según las cuales los sindicatos, estos viejísimos aparatos burocráticos, podrían tomar el poder. Nada habéis hecho para detener la disolución de los comités locales, mientras expulsabais a nuestros camaradas por hacer propaganda en favor de los comités [ilegible]. Mas durante las jornadas de mayo os acordasteis repentinamente de los comités y lanzasteis la consigna de comités de defensa. Esta actitud de última hora fue naturalmente completamente insuficiente, pues no basta lanzar apresuradamente el grito de "comités" sino que es preciso organizarlos prácticamente. Pero en realidad,

inmediatamente después de las jornadas de mayo vuestro platónico deseo de comités desapareció totalmente.

La consecuencia de todas estas faltas fue la completa pasividad de vuestro partido en el momento del ataque de la reacción. Las células de la base no se reúnen, no se hace ninguna propaganda ilegal para llamar las masas en defensa vuestra. Únicamente se trabaja en las oficinas del partido, mas no se hace en las fábricas, en los campos, en las calles. Antes de que la reacción le hiriera el POUM estaba ya medio muerto.

¿QUE HACER AHORA?

Es preciso no desesperar. Es preciso hacerse cargo de los pasados errores con ánimo de no repetirlos. Todo no está perdido. La masa de los obreros ha conservado sus armas: lo que ha perdido es la confianza en sus viejas direcciones. Es preciso crear una nueva dirección no comprometida.

Es preciso ponerse inmediatamente a la acción a fin de salvar los cuadros del POUM. Es necesaria la elección de una DIRECCIÓN PROVISIONAL, cuyas tareas serían la coordinación de fuerzas, abandonando finalmente la pasividad observada durante las últimas semanas, y la organización de la resistencia. El medio mejor de organizar ésta es el FRENTE ÚNICO DE LUCHA CNT-FAI-POUM. Si los jefes de la CNT-FAI no aceptaran será preciso organizar el frente único en escala local, entre los grupos locales de la FAI, los grupos de las JJ. LL., antiguos comités de defensa, sindicatos locales y comités de fábrica con los objetivos siguientes:

1º.- Lucha por la libertad de la prensa revolucionaria. ¡Abajo la censura política!

2º.- Libertad para todos los presos revolucionarios. ¡Libertad de los camaradas Nin, Andrade, Gorkin, Arquer!

3º.- Protección de todos los locales y empresas en posesión de nuestra organización. Reapertura de los locales del POUM.

4º.- Reconstrucción y robustecimiento de las patrullas de control. Oposición a todo desarme de la clase obrera.

5º.- Sueldo único para oficiales y soldados. Envío de todos los cuerpos armados llegados de Valencia al frente. Ofensiva general en todos los frentes.

6º.- Control de los precios y de la distribución por juntas de obreros y de mujeres.

7º.- Detención de los provocadores del tres de mayo: Aiguadé, Rodríguez Salas, etc...

Se impone la movilización de las masas cenetistas a fin de que ejerzan una formidable presión sobre sus jefes que permanecen hoy en la misma pasividad que informó a los del POUM.

Mas no es suficiente una acción limitada para salvar los cuadros del POUM y las libertades obreras. El POUM ha fracasado políticamente. Es preciso por lo tanto UN REARME IDEOLOGICO DE NUESTRO PARTIDO. El POUM sólo podrá sobrevivir a esta represión a la condición ineludible de que el POUM de mañana no sea el mismo de ayer. Es necesario rearmar el POUM con las armas de los bolcheviques leninistas. Se impone la inmediata preparación de un COMITÉ ILEGAL, ya sea en España o en el extranjero, que deduzca de los antiguos errores todas sus consecuencias. Es necesario que la crítica de la IV Internacional sea tenida en cuenta y se comprobará entonces la justeza de su crítica. Únicamente el camino hacia la IV Internacional, la Internacional de la revolución mundial sacará al POUM del atolladero.

Nosotros bolcheviques-leninistas estamos como siempre, dispuestos a luchar en la medida de nuestras fuerzas, protegeros contra la reacción y rearmaros ideológicamente. Estamos dispuestos, hasta en este momento precario, a ingresar en vuestro partido a la única condición de poder defender nuestras posiciones con completa libertad de expresión. Indudablemente mantendremos la disciplina de acción igual que cualquier otro miembro.

En lucha común contra la reacción examinaremos en fraternal discusión los medios más eficaces para obtener la victoria.

Pero hay en vuestro partido camaradas que se dicen de izquierda y que creen podernos descuidar constantemente, también parecen querer evitar una discusión fraternal con nosotros. ¿Es que estos camaradas no han comprendido nada? Sería una verdadera lástima de ser así. Aunque no estéis de acuerdo con nosotros en todas las cuestiones y hasta si no deseáis nuestra entrada, no tenéis sin embargo el derecho de rechazar la colaboración con grupos verdaderamente revolucionarios. Al contrario, estáis en el deber de convocar a los "Amigos de Durruti", así como a nosotros, con el fin de poder tomar de común acuerdo las medidas prácticas necesarias que conduzcan a la salida de esta situación y preparen el camino a nuevas luchas que nos conducirán a la victoria.

Por la SECCIÓN BOLCHEVIQUE-LENINISTA DE ESPAÑA. (Por la IV Internacional)
EL COMITÉ. Barcelona, 26 de junio de 1937

1.56. Comité de la Sección Bolchevique-Leninista de España: "Salvad a los camaradas del POUM de los verdugos staliniano-burgueses. Por la liberación de todos los presos revolucionarios". [Manifiesto]. Barcelona, 2 de julio de 1937

La reacción burguesa, tras haber hecho durante las históricas jornadas de mayo la dura experiencia de que desarmar al proletariado no es un juego de niños, se entrega ahora a un nuevo género de estrategia. La contrarrevolución pasa al método de las detenciones sistemáticas de revolucionarios. Cientos de militantes anarquistas han sido detenidos durante los últimos días, pero el golpe principal ha sido el inferido al POUM sin que por su parte se encontrara la menor resistencia. Desde el 19 de julio, a pesar de una serie de graves errores, este partido constituye la extrema izquierda del proletariado catalán. Valiéndose del pretexto de supuestos espías ocultos en su seno, la reacción procede a arrojarle en la ilegalidad y preparar un proceso en masa sobre cuyos resultados, por causa de la pasividad actual; conviene albergar los mayores temores. Basta destacar el hecho de que la CNT se sustraiga a toda protesta pública cuando están en peligro las vidas de muchos revolucionarios probados y se pretende trasladar a España el método vil puesto en juego por el stalinismo contra el gran revolucionario Trotski y los bolcheviques-leninistas rusos.

Desde que la Barcelona proletaria ha sido transformada con ayuda de los fusiles rusos en un campamento militar, los métodos "jurídicos" de Stalin debían hacer su aparición en España. Stalin ha conseguido por medio de intimidaciones, mentiras, falsificaciones, delaciones, destierros y asesinatos quebrantar provisionalmente la vanguardia leninista. Los amigos de Lenin han sido "desenmascarados" como agentes de la Gestapo, del mismo modo que los leninistas, en 1917, fueron calificados por los kerenskistas de agentes del Káiser. Mediante su campaña de represión Stalin ha logrado asesinar, desterrar o encarcelar a toda la dirección del Partido Comunista de la época de Lenin, posibilitando, por otra parte, el retroceso hacia la Rusia de los guardias blancos. En este sentido Stalin ha transformado la dictadura del proletariado en dictadura de la burocracia sobre el proletariado, liquidando una buena parte de la revolución de octubre. De la misma manera la reacción española intenta reducir a la nada el 19 de julio arrancando la libertad a sus luchadores más conscientes.

O, ¿quizá el proceso contra el POUM no es sino una maniobra para desorientar? ¿No es acaso extraño que la represión contra el POUM coincida con la entrega de Bilbao a

Franco, entrega facilitada por la represión contra la CNT en Euzkadi y el desarme de sus milicias? [...]

El Gobierno que intenta complicar al POUM en un asunto de espionaje ha llegado al poder contra la voluntad de cinco millones de obreros sindicados, representa los intereses directos de la burocracia rusa y tiene la intención de iniciar el "abrazo de Vergara"; es el Gobierno que simuló una ofensiva de envergadura en los frentes de Aragón, de la que nadie habla ya porque los sectores burgueses abandonaron las posiciones conquistadas por los sectores proletarios. Su poder se basa en 40.000 hombres armados hasta los dientes, retirados del frente para emplearlos única y exclusivamente contra el proletariado. Ese Gobierno se atreve a inculpar de espionaje ¿a quién? A un partido que en Julio de 1936, solamente en Barcelona, puso en pie a 10.000 milicianos; que desde esta fecha ha enviado al frente a 10.000 soldados y cuyo dirigente Maurín y el líder de sus juventudes han sido muertos por los fascistas junto a centenares de sus mejores militantes; inculpar de espionaje a Nin, Andrade; Gorkín, etc., militantes activos del movimiento obrero durante decenas de años y a quienes Queipo de Llano anunció desde radio Sevilla un exterminio sangriento y, en fin, cuyos militantes a diferencia de los del staliniano PSUC, reclutados principalmente entre las derechas, están integrados por los elementos más avanzados del proletariado catalán.

No cabe duda que en el campo fascista existen gran cantidad de espías, sobre todo gracias a la actuación tolerante de los Tribunales Populares, gracias a que la policía se encuentra absorbida por la lucha antiproletaria, gracias a la disolución de las Patrullas de Control y a la lucha contra los Comités de obreros; gracias a la apolitización del Ejército, que equivale a una invitación descarada a los traidores para que la aprovechen a sus fines. Y no queremos hablar de los provocadores del 3 de mayo, Aiguadé, Rodríguez Salas, etc., que actuaron en interés directo del fascismo italiano (que cobija a Dencás). No hablemos tampoco de la propaganda nacionalista y anticolectivista del Partido Comunista, que significa un acercamiento manifiesto a la ideología fascista. Se trata de espías a sueldo. Si se hubiese demostrado, o aún si sólo recayesen sospechas de ello sobre miembros del POUM, las personas en cuestión merecen ser castigadas según los usos de la guerra. Pero es una provocación hacer responsable al POUM como partido. Es altamente sospechoso que hace algunos días haya sido confeccionada una nueva ley de espionaje, según cuyas elásticas definiciones hasta el más inocente corresponsal puede ser calificado de espía. Entendemos que la publicidad debe ser excluida de un proceso de espionaje, pero por esto mismo toda su tramitación debe estar en manos de los representantes de la clase obrera.

Sólo a los representantes de la revolución española e internacional corresponde decidir quién ha traicionado. Ni el Gobierno central, ni menos aún su burocracia, han dado pruebas suficientes de su solvencia antifascista. Los revolucionarios niegan rotundamente competencia a aquellos para entender en este asunto, e igualmente recusan como incompetentes a los tribunales y las leyes burguesas.

Los bolcheviques-leninistas exigen y proponen la formación de una Comisión de investigación y tribunal, compuestos por un delegado, democráticamente elegido, de cada una de las federaciones de industria de ambas centrales sindicales. A la investigación y al proceso deben tener acceso, en calidad de observadores, representantes de todos los organismos revolucionarios de España y de las diversas Internacionales obreras. Esta Comisión deberá hacerse inmediatamente cargo de las actas del proceso y rodear a los interesados de todo género de garantías y seguridades contra las torturas físicas, psíquicas o la amalgama con auténticos espías y todo género de procedimientos practicados contra los bolcheviques por el stalinismo ruso. Si un tribunal semejante considera culpables a los líderes del POUM, nosotros pedimos para ellos la pena de muerte; pero en caso contrario

deberá perseguirse hasta el exterminio, como enemigos de la Revolución, a quienes han montado el proceso.

No permitáis, trabajadores, que se asesine impunemente a los revolucionarios del POUM. Mañana llegaría el turno a la CNT-FAI, que a su vez serían puestas en comunicación con Hitler y Mussolini. Es preciso hacer una demostración de masas contra los provocadores staliniano-burgueses. Es una traición no hacerlo. El proletariado español, en vísperas del aniversario de la revolución de julio, debe erguirse contra todos sus enemigos y gritarles: POR LA INMEDIATA LIBERACIÓN DE TODOS LOS REVOLUCIONARIOS PROLETARIOS.

COMITES DE OBREROS Y SOLDADOS PARA LA DEPURACION DE LA RETAGUARDIA Y LOS FRENTES DE LOS VERDADEROS FASCISTAS.

POR LA COMISION Y EL TRIBUNAL REVOLUCIONARIO.

Barcelona, 2 julio 1937.

Sección Bolchevique-Leninista de España (por la IV Internacional). EL COMITÉ

1.57. B.N. [Erwin Wolf]: "Rapport Interieur" ["Informe interno"]. Barcelone, le 6 juillet 37[54]

Barc., 6 de julio de 1937.

Poco después de mi llegada, se convocó una asamblea general a la que asistieron 23 camaradas, de los cuales 17 eran españoles. Pero no todos los camaradas siguen aún en Barcelona. Una parte de los extranjeros dejaron el país y varios camaradas españoles volvieron al frente. Según las afirmaciones de nuestros camaradas, una quincena de b.l. se encuentran en el frente (sin apenas comunicación con ellos a causa de la censura en el frente). Permanecen en Barcelona aproximadamente: 5 extranjeros, de los cuales 3 poco activos más 1 en prisión, 12 españoles de los que no se ve más que a 7 en las asambleas. La mayor parte de los españoles (9) siguen siendo miembros del POUM. La cifra de los miembros en Madrid me es desconocida; ningún contacto con ellos.

No existe ningún contacto con el "grupo" Fosco. Según sus propias indicaciones esta compuesto por tres miembros (todos extranjeros) y tendría algunos contactos con el frente. El grupo editaba un boletín en lengua francesa, hecho a máquina de escribir. Ninguna propaganda en español. Como la mayor parte de los camaradas rechaza aceptar a Fosco es preferible dejar pasar algún tiempo hasta que los ánimos se hayan calmado. Por otra parte, es imposible para mí verificar las graves acusaciones personales contra Fosco. Actualmente, es decir, en la ilegalidad, la fusión con elementos poco dignos de confianza no me parece oportuna.

Las causas de la debilidad de nuestro grupo son tanto de orden objetivo como subjetivo: 1/. La traición de una dirección de gran prestigio como fue el caso con Nin-Andrade, ha sembrado la desmoralización en las filas b.l. ¿Qué quedaría de nuestra sección belga, cuyos miembros no parecen políticamente mejor educados que los españoles, si Lesoil-Dauge-Vereeken la dejaran? Nada o casi nada; 2/. Las ideas justas solas no son suficientes. El argumento más convincente es la fuerza y sobre todo durante la revolución necesita la acción periodística. Incluso algunos camaradas llegados del extranjero prefieren "hacer la revolución" con la política "un poco falsa" del POUM, antes que perderse en "discusiones sin fin" con los b.l. 3/ El mutismo y la vacilación demasiado prolongadas del SI [Secretariado Internacional]. El POUM utilizaba diestramente las divergencias entre las

[54]Con el permiso de The Houghton Library (Harvard University).

diferentes secciones de la IV Internacional y debilitaba la fuerza de argumentación de los b.l. españoles. Por ejemplo, se vendía ostentosamente la *Lutte belge* y se atacaba a los franceses. 4/. La incalificable actitud del RSAP: sus representantes desacreditaron sin vergüenza las débiles fuerzas de los b.l. en España. 5/. La ausencia de una ayuda material a los b.l. españoles por parte de la organización internacional. No sólo que no se hiciera ninguna propaganda eficaz para el apoyo material del GBL [Grupo bolchevique-leninista] de España, sino que hay organizaciones que utilizaron el dinero destinado a los b.l. españoles para sus propios fines. 6/. La política sectaria del GBL español: frente al POUM se hizo con frecuencia una crítica demasiado abstracta e incluso errónea. Había de saberse que frente a la política de permanente capitulación del POUM, la tarea principal, al menos en los últimos meses, consistía en impulsar al POUM hacia un frente único de acción con la CNT-FAI. Pero el GBL de España hizo propaganda de un "Frente Revolucionario", del que no definió jamás ni el contenido ni los límites. Los b.l. españoles atacaron el "Frente Revolucionario de las Juventudes" (calurosamente acogido por el belga *Révolution*) no a causa de la concepción fundamentalmente falsa de querer llegar a una plataforma política común con las JJ.LL. (Juventudes Libertarias), sino porque la plataforma era centrista, lo cual era inevitable. (Ver mi crítica en el artículo "El fin del POUM" que apunta también a nuestros propios camaradas). El 12 de junio aún estaba solo con un camarada contra todo el grupo, porque nosotros rechazábamos la política del "Frente Revolucionario", al que se quería dar tareas y consignas tan generales como: "Lucha implacable contra el armisticio"; "Lucha contra la degeneración de la guerra civil en guerra imperialista"; "Lucha contra la política exterior de la S[ociedad] de N[aciones]." Y lo que era todavía peor (pero lógico desde el punto de vista de establecer una plataforma política de un Frente entre el POUM y los anarcos) que se exigiera como condición previa a la conclusión de este "Frente Revolucionario" la "definitiva retirada" de los ministros anarquistas del gobierno de Valencia y de Barcelona. Es cierto que al final de la discusión se mostraron dispuestos a abandonar este "justificado ultimátum", pero no se cambió en nada la concepción fundamental del "Frente Revolucionario". Se consideró la formación de Comités con 7 u 8 puntos políticos (sin acción práctica). Era una concepción totalmente falsa de los soviets. Se los concebía de hecho de la misma manera que Molinier sus "Grupos de Acción Revolucionaria": no podrían ser grupos de partido porque la plataforma era demasiado amplia y centrista, pero no podrían ser tampoco auténticos soviets porque, mediante el establecimiento de algunos puntos políticos se quería excluir desde el principio a toda una capa de la población.

En cuanto a la cuestión del "Frente Revolucionario" y los "Comités" mi contraproposición (ver nota adjunta) fue rechazada, pero 4 días más tarde, bajo la presión de los acontecimientos, por lo menos tuvo que ser aceptada. (Ver nuestra octavilla sobre el Frente único CNT-POUM-FAI).

A la política que puede ser calificada de extrema izquierda, en algunas cuestiones, se correspondía una política oportunista en otras cuestiones. Es muy significativo que en el momento del derrumbe del POUM aparecieran tendencias que proclamaron la consigna "Reconstrucción del POUM sobre una base sana". Y aunque esto fue pronto abandonado, no se quiso rechazar el decir abiertamente "El POUM ha muerto", y en una "Carta abierta a los miembros del POUM" la crítica pareció a algunos camaradas inoportuna. Pero en esta ocasión esa tendencia permaneció en minoría.

Estaba claro desde el primer momento que necesitábamos un programa de acción, fuera para la discusión y clarificación de nuestras propias filas, fuera para la propaganda exterior. Hice un proyecto que debía ser discutido, y como la situación cambió rápidamente, hay que ver qué cambios es necesario aportar a nuestro proyecto.

En este momento se impone un giro táctico. En el pasado nos ocupamos casi exclusivamente del POUM. Los obreros revolucionarios anarquistas fueron demasiado olvidados, a excepción de Los Amigos de Durruti. Pero éstos son poco numerosos y se hará imposible llegar a cualquier colaboración con ellos. Les invitamos, igual que a la fracción de izquierda del POUM, a participar en una reunión para discutir sobre una acción común. Ni los poumistas, ni los "Amigos" aceptaron reunirse con nosotros. No solamente porque les parecemos demasiado débiles, sino porque están sometidos constantemente a la influencia de la monstruosa campaña contra el trosquismo. Por lo visto se preguntan: "¿Para qué exponernos a tal peligro y dar a nuestros enemigos nuevos argumentos de que somos "trosquistas"?

En "privado" los anarcos no nos son del todo hostiles; al contrario. Podemos afirmar que sin la simpatía de los obreros anarcos ya no existiríamos. Imprimimos nuestras octavillas en los medios anarcos, tenemos la protección de los obreros cenetistas cuando distribuimos las octavillas, y siempre encontramos ayudas prácticas (de las que aquí no puedo hablar) por parte de los miembros de la CNT-FAI o de las JJ.LL. No son pocos los jóvenes camaradas anarcos que están dispuestos a distribuir e incluso fijar las octavillas, lo cual por supuesto no carece de riesgo.

¿Pero lazos oficiales?: no, no los quieren.

Nuestra propaganda tiene sus efectos: el Comité Nacional de Valencia ha tenido que ocuparse de ello. La nota sobre la "octavilla[55] de la Sección bolchevique-leninista de España" ha aparecido en TODA la prensa (anarquista, estalinista, burguesa). Es una gran ventaja para nosotros porque por una parte impresionará a los camaradas del POUM y de Los Amigos de Durruti, a los que será más difícil considerarnos como "un número despreciable" y, por otra parte, nos da la codiciada ocasión de iniciar una discusión más concreta con los anarcos. Pero no hay que olvidar que el ataque de la burocracia cenetista nos complica la vida. Hasta ahora los b.l. han sido recibidos en todos los locales de los anarcos con la mayor cordialidad. Pero ahora las burocracias medias sentirán un poco el peligro de que podamos influenciar a sus corderos, sobre todo si atacamos al Comité Nacional, lo cual es indispensable. Creo que debemos ser muy prudentes en lo que concierne al tono de nuestros ataques, lo cual puede hacerse sin ser oportunista.

La semana pasada planteé decididamente la cuestión de un trabajo más intenso en los medios anarcos. Si en el pasado se podía (con cierta razón) adoptar una actitud frente al POUM como la de la oposición de izquierda alemana frente al PCA en 1931-1932, [...] la situación ha cambiado completamente. Es imposible decir cuantos miembros *activos* le quedan al POUM: 100, 200 o 300 todo lo más. Imposible encontrarlos. Su actividad ilegal (a juzgar por las octavillas ilegales) es mínima. Las octavillas son confusas. Es evidente que no saben muy bien qué hacer.

Por el contrario se encuentran fácilmente millares de buenos revolucionarios en sus locales y sobre todo en sus sindicatos. Pocos de nuestros camaradas tienen trabajo, y por esta razón el trabajo en las propias fábricas está fuerte y desgraciadamente limitado. Pero en el sindicato se puede entrar aunque se esté en el paro. Es muy penoso que el trabajo sindical haya sido completamente descuidado. Ahora cada militante tiene la obligación de sindicarse y trabajar en su sindicato. Esta semana se elaborarán las líneas para el trabajo sindical.

Lo que se impone imperiosamente es la edición de un diario de aparición más o menos regular. En las actuales condiciones de ilegalidad es mil veces más difícil que antes. Pero para un trabajo sistemático en los medios "apolíticos" "antiautoritarios" y un saco de otros "antis", la clarificación ideológica es indispensable, y no hay que olvidar que hay que

[55] En castellano en el original. Véase documento 1.52.

empezar con el ABC. Las octavillas sólo son buenas si: 1/. Nos hacen ganar la simpatía de los obreros. 2/ Para atraer sobre nosotros la atención general. *Con las octavillas no se ganan militantes*, al menos en el momento actual. Pero el trabajo individual se ha reservado casi exclusivamente a los militantes del POUM.

Para hacer un diario, hace falta dinero. Es necesaria la ayuda material de la organización internacional. No sé lo que el PSR y las demás secciones han hecho, pero es mejor no hacer ninguna propaganda para los b.l. españoles que hacer un entrefilete como el aparecido en la *Lutte française*[56] del 24 de junio. Todo el mundo debe preguntarse: si incluso el POI esconde algunas líneas para sostener a los b.l. españoles en la tercera página, ¿es realmente útil realizar algún esfuerzo? Al margen de la *Lucha francesa*, que recibimos de los anarcos franceses no tenemos ninguna información sobre nuestra organización internacional. Espero encontrar algún medio lo bastante seguro como para intercambiarnos cartas. En ese caso adjuntaría una dirección en el extranjero. Pero hay que enviar los demás documentos impresos o mimeografiados a la dirección de los anarcos a la que se envía la *Lutte*. Sobre todo la prensa y los folletos mejicanos. Hemos tenido 100 periódicos *IV Internacional*, que hemos vendido casi por completo. Necesitamos los últimos números. Al camarada belga Camille le había dado otras dos direcciones para los impresos. No he recibido nada hasta ahora. La vía de N. no ha funcionado. Pero lo intentaremos de nuevo. ¡Hacednos llegar material! ¡Francés, alemán (U.W.), inglés, mejicano! ¡Pero con la correspondencia hay que ser muy prudentes! ¡Nombres y direcciones sólo con el método especial!

B-n

1.58. Sección Bolchevique-Leninista: “¡A pesar de todo viva la revolución! Del 19 de julio 1936 al 19 de Julio 1937”. [Manifiesto. Barcelona, 19 de julio de 1937]

Un año ha transcurrido desde las gloriosas jornadas de julio, año lleno de entusiasmos y también de profundas decepciones para la clase obrera.

Julio de 1936. Los obreros, casi sin armas, vencen la rebelión militar-fascista en las ciudades más importantes. En poblaciones como Oviedo, Zaragoza, Sevilla, donde los obreros fracasaron, los representantes del “Frente Popular” se negaron hasta el último momento a armar al proletariado. En Cataluña los obreros improvisaron un ejército y derrotaron al enemigo, pese a su superioridad en armamento, municiones y experiencia militar.

Julio de 1937. Badajoz, Irún, Toledo, Málaga, Bilbao: una cadena ininterrumpida de traiciones. Las heroicas columnas de la CNT-FAI y del POUM disueltas, y en su lugar el Ejército Popular, regido por el viejo Código militar de la monarquía podrida. Con la igualdad entre oficiales y soldados, ha desaparecido el entusiasmo de nuestros milicianos. ¿Dónde están hoy las heroicas hazañas de nuestra flota roja, desaparecidas al mismo tiempo que la bandera roja y rojinegra de las unidades navales?

Julio de 1936. Los obreros se apoderan de las fábricas, los campesinos de las tierras, arrojan a los explotadores y latifundistas y establecen el nuevo principio: salario igual a trabajo igual. Bajo la gestión de los Comités de empresa y de los Sindicatos, la nueva economía comienza a funcionar satisfactoriamente, pese a la inexperiencia y los actos de sabotaje. No hay lujo, pero tampoco hay hambre

[56] Se refiere a *Lutte Ouvrière*.

Julio de 1937. El PSUC se entrega a una campaña feroz contra las empresas de la CNT, exige su "municipalización", que no es en el fondo sino un camino desviado para devolver los beneficios a los accionistas fugitivos y los capitalistas extranjeros, en espera de reintroducir la propiedad privada. El Municipio ha dado ya comienzo a esta obra indemnizando a los propietarios de viviendas. Los salarios son bajos, pero los especuladores se enriquecen. No hay suficiente pan en las tahonas, pero una nueva casta de privilegiados encuentra en los comercios toda clase de artículos de lujo.

Julio de 1936. Los obreros dominan la calle, los pequeño-burgueses se esconden aterrados. Los obreros, guiados por su instinto de clase, purifican la retaguardia de traidores fascistas y de republicanos "liberales"; los Tribunales populares ejercen la justicia proletaria; los calumniadores no se atreven a levantar la cabeza; la prensa es libre para la clase obrera: ningún hombre honrado tiene miedo a expresar francamente su opinión.

Julio de 1937. Las víctimas del 3 de mayo están frescas aún en la memoria de todos; las tropas de ocupación del gobierno de Valencia, mandadas por oficiales reaccionarios y provistas de fusiles rusos, recorren las calles. La CNT ha sido expulsada del gobierno, se intenta expulsar a la FAI de los Tribunales populares. Una oleada de calumnias parte de las oficinas y redacciones del PSUC, con ánimo de sumergir el POUM, cuyos dirigentes (viejos y probados militantes revolucionarios) han sido acusados de espionaje, cuyos miembros, así como los de la FAI, yacen por centenares en los calabozos de la pasada monarquía.

El 19 de julio de 1936 vio desvanecerse el Gobierno traidor de "Frente Popular", los verdaderos representantes del pueblo se organizaron a toda prisa, con todos los defectos e insuficiencias de la improvisación, en el COMITÉ CENTRAL DE MILICIAS ANTIFASCISTAS. El 19 de julio de 1937 los partidarios de Frente Popular se han apoderado nuevamente del Poder, tras haber eliminado de él a la CNT, que representa la mayoría aplastante de la población laboriosa y su parte más sana. El Gobierno de Frente Popular, que en julio de 1936 negara las armas a los obreros, intenta ahora, en 1937, volvérselas a quitar.

¿QUIÉN ES RESPONSABLE?

Todo revolucionario consciente está en el deber de preguntarse: ¿Cómo ha sido posible llegar a tan tristes resultados? No fue ciertamente culpa de las masas españolas ni del proletariado, quien en primer lugar luchó con inaudito heroísmo y puso todo el poder en manos de sus dirigentes, en quienes confiaba. Pero éstos, en lugar de emplear el Poder contra los restos de la burguesía, lo compartieron deliberadamente con ella, y devolvieron a Companys, Tarradellas y sus congéneres una parte de su fuerza y de su prestigio. La CNT y el POUM entraron en un gobierno burgués, es decir, dieron principio a la COLABORACION DE CLASES, queriendo realizar la unidad entre explotadores y explotados, tan imposible como la unidad entre el agua y el fuego. Mediante la política de los últimos doce meses, la CNT ha demostrado incontrovertiblemente su incapacidad de llevar la clase obrera a la victoria definitiva. Lejos está de nuestro ánimo despreciar el trabajo de la CNT en el terreno económico, donde ha dado pruebas de su capacidad constructiva, pero por otra parte ha probado prácticamente que hasta estando animada de las mejores intenciones, es absolutamente imposible instaurar el socialismo si se deja el poder político en manos del enemigo de clase.

A los obreros anarquistas les horroriza el vocablo "poder", así como el término "política". Pero es hora ya de que abandonen sus prejuicios y comprendan que el poder político no significa otra cosa que el mando del ejército, la policía, la administración, etc. El "apoliticismo" de la CNT no nos ha llevado a la eliminación de la política, sino a ceder al PSUC y a la Esquerra y otros reaccionarios la gestión de los asuntos públicos. La posición "antiestatal" de la CNT no ha tenido como consecuencia la abolición del Estado,

sino el paso de todas las fuerzas coercitivas del Estado, policía, Ejército, cárceles, etc., de las manos del proletariado a las de la burguesía. Su "antimilitarismo" se ha demostrado una utopía: toda la cuestión estriba en saber si el Ejército se encontraba bajo el mando de los generales burgueses o de los dirigentes del proletariado dignos de confianza. Mas los ministros confederales, "antimilitaristas" en abstracto, han avalado con su firma la militarización burguesa. Su "antiautoritarismo" no ha hecho desaparecer los tiranos, sino que ha contribuido con su pasividad a que en el lugar de los antiguos déspotas encontremos otros nuevos.

En resumen: la CNT es contraria a la dictadura del proletariado. Pero ésta no es más que el ejercicio del Poder por los representantes de la inmensa mayoría de la población laboriosa, dirigido contra una insignificante minoría de holgazanes burgueses a los que debe retirarse todo derecho político, pues sólo se servirían de él para fomentar la contrarrevolución. La dictadura del proletariado no es sino la verdadera democracia obrera practicada a través de los Comités de obreros, campesinos y combatientes. La teoría nefasta de los anarquistas, que están "contra toda dictadura", ha tenido la lamentable consecuencia de que nos encontremos hoy en presencia del desencadenamiento de la dictadura de la BURGUESÍA.

¡Camaradas anarquistas! obligados estáis a reconocer que la CNT-FAI, compelida por las exigencias de la realidad, ha sacrificado todas sus teorías: los "antigubernamentales" exigen hoy participación en el Gobierno (burgués), los "antimilitaristas", representación en el ejército (burgués); los "apolíticos" se han entregado a la política (burguesa) en cuerpo y alma. Los ministros y líderes anarquistas han intentado "justificarse" alegando haber sacrificado sus principios por nobleza. ¿Pero qué valor pueden tener unos "principios revolucionarios" que no pueden utilizarse durante la revolución? Es preciso echarlos por la borda y ponerse a buscar otros.

Al lado de la CNT el POUM no ha dejado de representar un papel secundario en tanto que guía del proletariado. El POUM se pretende marxista, más nunca lo fue, como nunca fue trotskista. Sus jefes vacilaron continuamente entre el marxismo revolucionario y el reformismo; sus actos estuvieron en constante contradicción con su doctrina; el POUM, que en teoría estaba por la dictadura del proletariado y por un ejército político revolucionario, ha entrado a formar parte de un gobierno burgués y firmado el decreto de militarización. Glorificó de palabra las luchas del 3 de mayo pero en el punto culminante y antes que uno solo de los objetivos fuera conseguido, exhortó (como la CNT-FAI) a los obreros a abandonar las barricadas. En sus tesis el POUM reconocía la necesidad de los Comités de soldados, pero expulsó a los [troskistas] del frente por haber querido crear Comités en sus columnas. El POUM se declaraba partidario de una nueva Internacional, pero nunca convocó el Congreso que debía deliberar sobre la cuestión.

Hoy el POUM está aplastado por la reacción, sin el menor movimiento por parte del proletariado. Todo revolucionario, incluso todo obrero honrado, está en el deber ineludible de defender a todos los camaradas del POUM, pero debe decirse al mismo tiempo: el POUM no ha sabido llevar a cabo su misión de guía del proletariado; ha marchado constantemente a remolque de la CNT; políticamente ha sido tal su ceguera, que ni su propia defensa supo organizar. El POUM ha sucumbido prematuramente, mucho antes de que el proletariado haya sido decisivamente derrotado.

La lección más importante que se desprende de los acontecimientos del año transcurrido es ésta: el proletariado, que tantas veces ha demostrado su heroísmo y su combatividad, se encuentra falto de una dirección capaz. Es un Ejército heroico sin Estado Mayor, sin el cual sus fuerzas fatalmente están condenadas a la dispersión. La tarea del día es la creación, en plena lucha, de una dirección capacitada, que no puede ser más que un nuevo partido revolucionario verdaderamente marxista, que no esté cargado de viejos

errores y crímenes, libre de todo oportunismo y deseo conciliacionista, cuya democracia interior le garantice el libre desarrollo del pensamiento y la más rígida disciplina en el acción. Los elementos del nuevo partido existen ya entre los restos del POUM, en el que se había constituido un ala izquierda que criticaba bastante reciamente la pusilanimidad del Comité Ejecutivo, en "Los Amigos de Durruti", entre las Juventudes socialistas que se rebelan contra la línea contrarrevolucionaria del stalinismo. Estos camaradas, indudablemente animados de espíritu revolucionario, no han sacado todavía todas las consecuencias de su amarga experiencia. Vacilan aún en aceptar una colaboración abierta con los trotskistas porque, consciente o inconscientemente, se encuentran sometidos a la influencia de las monstruosas calumnias contra el trotskismo. Tanto más necesario se hace, por consiguiente, explicar claramente a las masas qué es el trotskismo.

¿QUÉ QUEREMOS LOS TROSKISTAS?

1ª Derrotar al fascismo con los únicos medios eficaces: los medios de la revolución proletaria. Extirpar al fascismo y sus raíces, que sólo prosperan en el terreno podrido de la democracia burguesa. Queremos aplastar de una vez para siempre el régimen capitalista, mediante la expropiación de los expropiadores y la total destrucción del antiguo aparato estatal.

Durante un período transitorio queremos erigir la dictadura del proletariado, dirigida exclusivamente contra los restos de la burguesía, que en alianza contra los capitalistas extranjeros intentarán restaurar la propiedad privada y el régimen burgués. La dictadura del proletariado será la verdadera democracia obrera, pues desaparecerán los privilegios del dinero y los obreros, liberados de la explotación capitalista, decidirán su suerte por sí mismos.

2º Mientras el proletariado no esté en condiciones para tomar el Poder, defenderemos en el cuadro del régimen capitalista, los derechos democráticos de los obreros, es por eso por lo que, públicamente y sin el menor asomo de maniobra, hemos reclamado el Frente único de lucha CNT-FAI-POUM; nunca consentiremos que el enemigo de clase destruya las organizaciones obreras, aún si se trata de adversarios políticos. Hemos exigido ayer la protección del POUM; protestamos hoy contra el intento de excluir la FAI de los Tribunales populares, y defenderemos mañana la CNT, armas en puño si es preciso. Hemos sido y seguiremos siendo partidarios de la democracia proletaria.

3º Somos partidarios de la formación de Juntas revolucionarias de obreros, campesinos y combatientes. Estas Juntas deben ser democráticamente elegidas en cada barriada, fábrica, aldea o compañía. Sus delegados serán revocables en todo momento si la mayoría así lo decide. Juntas de este tipo han sido ya constituidas en las jornadas de julio; la verdadera voluntad de las masas encontrará en ellas su expresión. Las Juntas tendrán como tareas la defensa de las conquistas de la revolución, el mantenimiento del orden público, el control de la economía y de la distribución. Cada partido obrero propondrá sus soluciones, las masas decidirán.

4º Somos contrarios al sedicente Gobierno del "Frente Popular", que es en realidad un Gobierno en el que la aplastante mayoría de la población no está representada. Somos contrarios a la colaboración de clases, porque es una emboscada contra los representantes de la clase obrera. Las concesiones de principio, inevitables en un tal gobierno conducen irremisiblemente a la traición. La única solución es la constitución de Juntas revolucionarias por doquier, la convocatoria de un Congreso de todos los delegados de Juntas y la elección de un Comité central de delegados de Juntas revolucionarias de obreros, campesinos y combatientes, que tomaría en su mano la dirección de la guerra y del país. En las Juntas revolucionarias no habrán traidores y serán por fin un organismo capaz de terminar victoriosamente la guerra.

5º Nuestro objetivo es la expropiación completa de los capitalistas. Hasta ahora los bancos no han sido tocados y los medios de cambio se encuentran en manos del gobierno burgués. Rechazamos categóricamente la “municipalización” exigida con frenesí por el PSUC, que en realidad equivale a arrancar las empresas a los Sindicatos y ponerlas bajo el control del gobierno reaccionario. Nuestra consigna es: socialización completa y establecimiento del monopolio del comercio exterior bajo la dirección de un Consejo Económico de la Junta Revolucionaria.

6º Exigimos la nacionalización de la tierra, es decir, la abolición de la propiedad privada del suelo. Los usureros no volverán jamás a tener la posibilidad de arrancar las tierras a los campesinos. Somos partidarios de la colectivización de las empresas agrícolas sólo en el caso de que los campesinos consientan en colectivizarse sin coacción previa. La distribución de las tierras será hecha por las Juntas campesinas, según el principio: la tierra para el que la trabaja.

7º Opinamos que solamente un ejército centralizado bajo un mando único puede garantizar la victoria militar. Pero el Ejército debe ser un ejército político-revolucionario, en el que cada soldado goce de derechos políticos, en el que los oficiales sean elegibles y revocables por los soldados. Igualdad de sueldo para los oficiales y soldados. Mando único bajo el control de la Junta Revolucionaria. En un tal ejército, el entusiasmo de los soldados y su vigilancia revolucionaria, equilibrarán su insuficiencia material y técnica: será el ejército de la victoria.

8º Sostenemos el derecho de las minorías nacionales a disponer libremente de sus destinos y el derecho del pueblo marroquí a la libertad, hasta la separación inclusive. Marruecos para los marroquíes. En el mismo momento en que esta consigna sea públicamente proclamada, se producirá en Marruecos una fermentación insurreccional que arrastrará consigo la descomposición del ejército mercenario fascista. Propugnamos la federación de Repúblicas socialistas ibéricas, porque es la forma que mejor corresponde a los intereses de la clase obrera. La unificación deberá hacerse sin coacción, por la libre y fraternal unificación de todos los trabajadores.

9º Combatimos la burocracia staliniana, que pretende construir el socialismo en Rusia, saboteando la revolución socialista en España y en el mundo entero. Nuestro objetivo final es la revolución mundial y el establecimiento del socialismo en todo el globo, única garantía contra la usurpación de las conquistas proletarias por parte de una capa burocrática, como acontece en la Unión Soviética. Somos contrarios a la “No Intervención” practicada por los “Comisarios del Pueblo” de la III Internacional y por los ministros burgueses de la II. Reclamamos la intervención revolucionaria del proletariado y la transformación de la revolución española en revolución europea.

10º Las viejas organizaciones nos han llevado a un callejón sin salida. Profundamente convencidos de que la victoria contra la barbarie fascista y toda la clase capitalista depende únicamente de una dirección capaz, concentramos nuestros esfuerzos en la construcción (en lo más duro de la lucha) de un nuevo partido revolucionario a la altura de sus tareas. Su fundamento inquebrantable será el socialismo científico, fundado por Marx y Engels y continuado por Lenin y Trotski. Ante la traición vergonzosa de las internacionales II y III, agruparemos todos los revolucionarios consecuentes en la nueva, la IV Internacional, que será el Partido Mundial de la Revolución Social, bajo cuya bandera sin tacha triunfará el socialismo.

¡Camaradas! Todos sabemos que nuestro primer deber es derrotar a las bandas de Franco. Pero todos, vosotros y nosotros, sabemos también que la victoria militar es inseparable de la revolución social. Abiertamente y sin maniobras combatimos una política que nos parece desastrosa. La profundización de la revolución social, lejos de debilitar el frente único en las trincheras, refuerza la combatividad de los milicianos.

Queremos resucitar el espíritu de julio de 1936. Con el entusiasmo de entonces y las armas y la experiencia de hoy, celebraremos el 19 de julio de 1938 en una España socialista libre del yugo del capitalismo.

Aclararemos los puntos de divergencia mediante una discusión amistosa. Unidos en el combate derrotaremos nuestro común enemigo.

¡ABAJO EL FASCISMO Y EL CAPITALISMO! ¡VIVA LA REVOLUCIÓN PROLETARIA ESPAÑOLA! ¡VIVA LA REVOLUCIÓN MUNDIAL!

Por la Sección Bolchevique-Leninista de España. (Por la IV Internacional). EL COMITÉ

1.59. "Interrogatorio de Nicolás Sundelevitch (23.7.37). Juzgado número 6 del Juzgado Especial nº 5 del Tribunal Central de Espionaje contra Nicolás Sundelevitch"

Yo conocí a Fosco a principios del mes de Septiembre, el primer día de mi llegada a Barcelona. El era presidente o secretario general del Comité Único Internacional de Refugiados Antifascistas. Algunos días después él me pidió que diera charlas por la radio del POUM. Yo hice algunos discursos (cinco aproximadamente) en lengua rusa, en los cuales el POUM pedía la ayuda del pueblo ruso. Fosco era responsable políticamente de la radio del POUM y, como Fosco me pidió que hiciera propaganda trotskista yo me negué y dejé este trabajo. Fosco me hizo hacer el trabajo de la radio, sin ninguna recomendación de lo que había de ser. Como ya he dicho en el curso de mi último interrogatorio, yo volví a encontrar a Fosco en las Ramblas en el mes de Marzo; él me pidió trabajo y yo le contesté que no podía procurárselo. El había sido expulsado del POUM, después de la historia de la columna internacional del POUM, la que no quiso ser militarizada. Mientras que él era responsable de la radio del POUM, Fosco habitaba en el Hotel Falcón, pero yo no he sabido nunca su dirección actual. Yo no he tenido con Fosco ninguna relación de tipo político o personal.

Yo he conocido a Moulin en el Hotel Falcón, en el mes de Septiembre; él se me presentó como corresponsal de un periódico inglés del que no recuerdo el título; yo tuve varias conversaciones con él y me di cuenta de que era un trotskista puro. Cuando yo volví de París a primeros de Octubre, Moulin había desaparecido; según lo que me dijo Moulin en el mes de Marzo de 1937, él estuvo en Madrid durante este lapso de tiempo. En el mes de marzo él vino a verme al Hotel para venderme folletos e impresos, pero yo puedo asegurar que jamás he tenido relaciones políticas ni personales con él.

1.60. "Interrogatorio de Nicolás Sundelevitch (26 julio 37). Juzgado número 6 del Juzgado Especial nº 5 del Tribunal Central de Espionaje contra Nicolás Sundelevitch"

El interrogador vuelve sobre mi declaración del 17 de julio sobre el asunto troskista Fosco, en el curso del cual yo había declarado especialmente que "yo no había tenido nunca relaciones con este", y llama igualmente mi atención sobre el hecho de haber declarado en el curso de mi interrogatorio del 23 de Julio que Fosco [me pidió] que diera charlas por la radio del POUM en lengua rusa, heciéndoseme observar que en estas declaraciones se producen contradicciones.

A estas preguntas yo repito que yo conocí a Fosco a mi llegada a Barcelona el 3 o 4 de Septiembre 36, al presentarme de parte de Marceau Pivert al Comité Ejecutivo del POUM.

A una pregunta del interrogador, inquiriendo si yo tenía una carta de recomendación para Fosco o bien si alguien me había dado su dirección antes de mi salida de París; yo niego esto y declaro que Fosco se me presento él mismo. Como ya tengo declarado Fosco me pidió que diera charlas por la radio del POUM en lengua rusa. Como ya tengo dicho anteriormente, yo en total di unas cinco charlas ante el aparato del POUM.

El interrogador llama mi atención sobre el hecho de haber hablado por la radio de las detenciones en Rusia y haber pedido al Gobierno ruso que enviara a estos detenidos a luchar a España.

A este respecto respondo que no me acuerdo de este hecho. En general recuerdo que estas charlas tenían por tema los artículos de *La Batalla*. El responsable político de la Radio POUM por estas charlas en lengua rusa y en general por todas las de lenguas extranjeras era Fosco.

Las charlas estaban fundadas en el sentido de la línea política del POUM.

Mis relaciones con Fosco no duraron más que el tiempo en que estuve trabajando por la radio. Repito que yo no volví a ver a Fosco hasta el mes de Marzo, en el momento en que le encontré en las Ramblas, como ya tengo dicho en mi deposición del 17 de julio. En esta época todavía era yo responsable del Comité Internacional de Técnicos y es por lo que él me pidió que le procurara trabajo, en calidad de ajustador. Cuando yo conocí a Fosco habitaba en el Hotel Falcón con su mujer, que era la speaker en lengua francesa de la radio del POUM. Yo no he conocido otra dirección de Fosco que la del Falcón.

1.61. "L'attitude de la Section Bolchevik-Leniniste d'Espagne pendant l'insurrection de mai à Barcelonne. (Correspondance des BL d'Espagne)". ["La actitud de la Secc. BL de España durante la insurrección de mayo en Barcelona. (Correspondencia de los BL de España)"]. *Service d'Information et de Presse pour la Quatrième Internationale*, nº 21-22, principios agosto 1937

[...] En un manifiesto lanzado por los BL el primero de mayo decían que sólo la toma del poder podría asegurar el avance de la revolución. El manifiesto terminaba con las consignas: ¡Abajo la República burguesa! ¡Viva la dictadura del proletariado!

El 4 de mayo, por la mañana, los BL editaron la octavilla que puede leerse en el número anterior de este SIP. Se distribuyeron varios miles de ejemplares de esta octavilla durante la jornada del 4 de mayo en los diferentes barrios de la ciudad. La acogida fue excelente. Inmediatamente fue leída por la radio gubernamental como prueba de la "provocación trotskista". El POUM pretendía, al hablar con nuestros camaradas, que la CNT había interrumpido sus negociaciones con el POUM desde la aparición de esta octavilla, porque creía ver en ella la huella del ala troskista del POUM. ¡Sin comentarios!

Al día siguiente, los BL dirigieron una carta al POUM que, una semana más tarde, fue distribuida por centenares entre los militantes del POUM. La carta, afirmando que los hechos confirmaban las críticas de los BL al POUM, y sus análisis, proponía al POUM aprovechar el momento para lanzar las reivindicaciones de los BL (ofensiva revolucionaria sin compromisos, desarme de la guardia civil y de asalto; huelga general en todas las industrias no bélicas, hasta la dimisión del gobierno reaccionario; completo armamento de

los obreros; unidad de acción CNT-FAI-POUM; Frente revolucionario del proletariado; comités de defensa en los talleres, fábricas, barricadas, etc...).

El viernes día 7, los BL se dirigieron a "Los Amigos de Durruti", con quienes estuvieron en estrecha relación durante las jornadas de mayo, para proponerles tomar la iniciativa común de formar un comité de acción de la sección local de la FAI (que en aquel momento parecía alejarse de la dirección regional de la CNT-FAI), de las Juventudes Libertarias (cuyos comités habían sido disueltos por la burocracia), del POUM y de las Juventudes Comunistas Ibéricas (POUM). "Los Amigos de Durruti" rehusaron firmar tal convocatoria, pero se declararon dispuestos a ofrecer su local para las entrevistas.

Desgraciadamente, como era previsible, ninguna de las organizaciones invitadas envió una representación a la hora fijada.

Inmediatamente después de los acontecimientos, los BL quisieron imprimir otra octavilla que expusiera brevemente las enseñanzas de las jornadas pasadas. Sin embargo no era posible encontrar una imprenta dispuesta a hacerlo, dado el endurecimiento del control sindical. Pero la actitud de los BL durante las jornadas decisivas, que estuvo además marcada por la participación activa en las luchas militares de los camaradas BL del frente, de permiso en Barcelona, les ganó vivas simpatías entre los obreros revolucionarios. Los BL tenían razón, ese era el estado de ánimo predominante entre quienes conocieron nuestra acción. La campaña antitrotskista de los stalinistas se ha redoblado, sin embargo la de los líderes del POUM se ha hecho más difícil. Tras la ratificación unánime de la actitud de la dirección del POUM durante las jornadas de mayo, por el Comité Central Ampliado del POUM, el divorcio entre la parte sana de la base obrera del partido y la dirección burocrática ha entrado en una fase aguda. Una de las consecuencias, y no la menor, de las jornadas de mayo, es la formación de un ala revolucionaria en el POUM que, esperémoslo, tomará pronto una forma organizativa.

1.62. "Sólo la lucha organizada de las masas podrá detener el avance de la contrarrevolución stalinano-burguesa". Editorial de *La Voz Leninista* número 2, Barcelona, 23 de agosto de 1937

La revolución española efectúa en estos momentos un vertiginoso descenso del que puede resultar su muerte definitiva si el proletariado no reacciona a tiempo. La suerte de Europa, del mundo, para una serie de años, está tal vez pendiente del rumbo que en los próximos meses tomen los acontecimientos españoles.

No es súbita ni inesperadamente como ha sobrevenido el retroceso revolucionario. La larva de la situación actual puede fácilmente encontrarse en los días siguientes al 19 de julio, y no será posible al proletariado recuperar el terreno perdido y alcanzar la victoria definitiva sobre la burguesía, sin rectificar cuidadosa y enérgicamente los errores cometidos entonces.

El Comité Central de Milicias, constituido a instancias de Companys, encerraba, en estado potencial, la incapacidad de las direcciones obreras para llevar a término la ofensiva de las masas contra la sociedad capitalista. Poco tiempo después rendía aquél íntegramente su poder a la Generalidad, dejando libre curso a la corriente de reconstitución del Estado capitalista, cuyo resultado es una evidencia para todo obrero consciente.

No obstante, la irrupción revolucionaria del 19 de julio fue demasiado profunda para que la sola disolución del Comité Central de Milicias tuviese consecuencias inmediatamente tangibles a los ojos de las masas. Había de transcurrir toda una etapa, cuyo corolario fueron los sucesos de mayo, durante la cual el Frente Popular prepararía los elementos de una más sólida recuperación de las instituciones burguesas.

Fundamentalmente le era preciso eliminar los factores de poder proletario, muy imperfectamente representados por los Comités locales y de Milicianos, reforzar los cuerpos armados supervivientes para poder desarmar algún día al proletariado, y crear una escala de jerarquías y de intereses en el Ejército susceptible de entregar los mandos a elementos ajenos a la Revolución social.

Consumado este programa mínimo, sobrevinieron los sucesos de mayo, que en manera alguna fueron provocados por un incidente fortuito sujeto a una orden de Aiguadé. Como casi siempre en las luchas sociales, el incidente sólo vino a desbordar, dando estado público, una situación paulatinamente creada.

Mayo es el resultado de la política del Frente Popular, practicada al unísono por todas las organizaciones y partidos después de julio de 1936. Sobre el marco de una sociedad no caben dos poderes, sino el tiempo indispensable para que uno de los dos domine al otro. En mayo el poder burgués era ya lo suficientemente fuerte para eliminar el factor obrero del Poder, y esto fue lo que intentó y consiguió en buena parte.

Con la misma funesta ceguedad con que hasta mayo los dirigentes de la CNT colaboraron a porfía con estalianianos y burgueses, creando los elementos represivos y los organismos políticos y militares que habrían de dirigirse contra el proletariado, en el transcurso de los sucesos se interpusieron entre los obreros armados y el Frente Popular para dar a éste un triunfo que pertenecía a los primeros. La orden de “alto el fuego”, dada por la CNT y acogida por el POUM como una liberación, entronizó el poder de la burguesía mucho mejor que toda la labor del estalinismo. Todo resto de segundo poder fue eliminado, introduciendo una etapa de desarme general del proletariado, represión contra las libertades y organizaciones del mismo y ofensiva económica contra las colectivizaciones. Pronto y caro ha pagado el POUM sus propias capitulaciones. “Vencida la provocación hay que reanudar el trabajo” (decía con sarcástica clarividencia una semana antes de que Nin fuese asesinado.

“No ha habido vencedores ni vencidos” (declaró por su parte la CNT, loándose de haber puesto fin a una “lucha fratricida”, que ha permitido a la contrarrevolución recuperar en tres meses las más importantes posiciones). En efecto: de mayo acá, la CNT ha sido arrojada a empellones de los Gobiernos de Valencia y Barcelona; han sido disueltas las Patrullas de Control; tomadas por asalto y devueltas a sus antiguos propietarios las tierras de algunas colectividades campesinas; las cárceles se llenan de trabajadores; se fallan condenas de muerte contra los que en mayo defendieron sus derechos; el POUM, los bolchevique leninistas y “Los Amigos de Durruti” en la ilegalidad; Andrés Nin asesinado por el gobierno Negrín-Stalin; otros militantes de aquel partido procesados por espionaje; una policía más persecutora de revolucionarios que de fascistas; cuarenta mil guardias de Asalto formidablemente armados campeando por la retaguardia como argumentos de la reacción; y mientras el proletariado se bate en retirada, en el Ejército se crea una nueva casta de oficiales, señoritos fracasados en todas las oposiciones, y enemigos incondicionales de la Revolución.

Militarmente los resultados de un año de Frente Popular no pueden ser más desastrosos [...] la política del gobierno Negrín-Prieto-Stalin [...] se orienta más contra el proletariado que contra Franco.

[...] La tarea fundamental del gabinete Negrín es organizar el mando único y las fuerzas armadas, no en la forma y la medida necesarias para tomar Huesca o romper el asedio a Madrid, sino en la forma y la medida necesarias para destruir de hecho, no sólo en derecho, al proletariado, y recuperar para sus primitivos propietarios, por medio de golpes de fuerza progresivos, las colectividades obreras.

[...] Todo intento insurreccional en estos momentos, por bien preparado que militarmente estuviere, sería el golpe de gracia para la Revolución. Que no sean baldías las

dolorosas experiencias ya vividas. Las armas obreras fueron casi las únicas hasta hace poco tiempo. Sin embargo, no se logró destruir al Estado burgués, que se encuentra en vías de estabilización. Esto demuestra que las armas no pueden resolver el problema si no son guiadas por una política atenta, no a "conciliar todos los sectores antifascistas", sino que organice a las masas para tomar el Poder político.

En la misma medida existe el peligro de un golpe de Estado militar-estaliniano, que triunfante, consumaría el programa de exterminio total de las organizaciones revolucionarias a una sola voz, preconizado por las "democracias" y gobernantes del Kremlin. Pero así como en los momentos presentes un "putsch" revolucionario enterraría probablemente la Revolución, un golpe de Estado reaccionario podría muy fácilmente quedarse en intento y colocar nuevamente al proletariado en el primer plano de la política. El estalinismo, que no cesa de buscar el hombre de "prestigio" necesario y estudiar la ocasión, conoce el terreno movedizo que pisa y preferirá seguramente la vía gradual.

[...] ¿Qué hacen a todo esto las organizaciones obreras? La CNT y la FAI han proclamado últimamente la necesidad de un frente antifascista, sobre el que dice *CNT* (4-VII-1937): "¿No es evidente que lo que existe es un frente antifascista en el que ya no concuerdan unos cuantos partidos, sino en el que convergen todos los españoles sin matices políticos, atentos sólo a la defensa de la legalidad republicana y de la independencia nacional?" Este lenguaje, miserablemente plagiado del argot estaliniano, da la medida en que los dirigentes anarquistas han asimilado las más burdas añagazas de la contrarrevolución. Cuando es preciso combatir a sangre y fuego la carroña estaliniana, los anarquistas recogen su método, su propio léxico para mendigar el regreso a los ministerios. La única novedad estriba en la petición de otro programa de gobierno. Cualquiera que pudiera ser éste, en el Estado burgués no caben soluciones revolucionarias y una organización que guíe por ese camino al proletariado le traiciona y hace el juego del estalinismo.

Por su parte, el POUM, rechaza justamente el frente antifascista como la continuación ampliada del Frente Popular; pero su Frente Obrero revolucionario es la misma concepción reformista del bloque gubernamental, limitando el número de organizaciones.

[...] Hay que comprobar quiénes son realmente amigos y quién es el enemigo del proletariado. La lucha por la libertad de los presos revolucionarios; contra los procesos políticos so capa de espionaje; por la libertad de prensa y reunión para las organizaciones obreras; contra la censura política; contra la ofensiva dirigida hacia las colectivizaciones; por un racionamiento revolucionario de la población; por la legalidad de las Patrullas de Control; por el desarme y disolución de todos los cuerpos de fundación burguesa; y sobre todo la lucha por los Comités de obreros, campesinos y combatientes democráticamente elegidos por los explotados de todas las tendencias para la defensa de sus derechos y conquistas amenazados, es el único camino cierto para un tres de mayo victorioso, y con él para la victoria de la Revolución. Los trabajadores deben presentar a sus organizaciones respectivas proposiciones en este sentido. Los líderes de todas ellas se orientan a la conciliación; con tanta más razón es preciso presionarles; sobre todo a la CNT, la FAI, el ala izquierda del Partido Socialista y la UGT, para que se definan. O por la conciliación con el estalinismo contrarrevolucionario, o por la defensa de los trabajadores contra aquél. A todos los conciliadores es preciso fustigarles como enemigos del proletariado [...]. En este sentido se librarán los próximos combates, entre reacción y revolución. De la extensión, claridad de los acuerdos y organización de las juntas, está pendiente la suerte de esta etapa, probablemente definitiva.

1.63. “La GPU en acción. La clase trabajadora debe juzgar y ajusticiar a los asesinos de Nin”. *La Voz Leninista* número 2, Barcelona, 23 de agosto de 1937

¿Qué ha sido de Andrés Nin, dirigente del POUM cuyos compañeros de partido han caído a millares en las calles de Barcelona y en los frentes de combate? Como tantos otros crímenes que se cometen desde las alturas está rodeado del más tenebroso silencio. Nin fue detenido con muchos otros del mismo partido, para ser juzgado por espionaje, bajo la presión directa de la burocracia rusa, que permanecía neutral cuando los militantes poumistas salían a pecho descubierto a recuperar las comarcas aragonesas de manos del fascismo. Nin es un militante revolucionario desde su juventud, mientras la mayoría de los acusadores han estado y están al servicio de la burguesía.

Una comisión obrera internacional que estuvo en España a raíz de la detención, recibió del Gobierno garantía de la vida de Nin y de sus compañeros. Apenas tuvo tiempo aquella de publicar el resultado de su encuesta en el extranjero, cuando en una nota oficial se da cuenta de la “desaparición” de Nin. Así pues, cuando la comisión entró en España Nin vivía y estaba en poder del Gobierno, puesto que éste garantizaba la vida. ¿Cómo ha podido desaparecer después sin que el Gobierno dé el más lejano indicio de cómo, cuándo y quién le ha hecho desaparecer. El Gobierno resulta impotente para garantizar la vida de un solo hombre: hay una fuerza por encima de él que saca de la cárcel a un hombre tan conocido como Nin, le hace desaparecer, le asesina o le traslada a Rusia y el gobierno sólo sabe que ha “desaparecido”.

Esa fuerza es la GPU bajo cuyas órdenes fueron detenidos los trabajadores del POUM y la cual inspira la represión gubernamental.

¿Quién, por otra parte, podía tener interés en asesinar a Nin, contra el que había, a juzgar por la prensa staliniana, [tantas] pruebas de traición que habría podido fusilarle a la luz del día con el contento de todo el proletariado? Sólo el stalinismo, que conoce bien la monstruosa falsedad de sus acusaciones.

Conclusión: el stalinismo ES EL ASESINO DE ANDRES NIN Y HAN ACTUADO CON LA COMPLICIDAD DIRECTA DEL GOBIERNO, PUESTO QUE ESTE CONOCIA PERFECTAMENTE LA POSIBILIDAD DEL ASESINATO Y NO HA IMPEDIDO NI HACE ESFUERZO ALGUNO para esclarecer el asunto.

Los eslabones engarzan unos a otros hasta construir la cadena. Si el stalinismo es el mayor interesado en quitar la vida a Nin, el Gobierno lo está en alto grado en garantizar la impunidad del stalinismo. No hará siquiera una parodia de esclarecimiento si el proletariado no le obliga a ello. El caso de Nin conoce muchos paralelos en la historia de las revoluciones. Los partidarios del orden no conocen otro método diferente de imponerlo. [Ilegible] sólo es preciso esperar la venganza, y la venganza del asesinato de Nin y de otros muchos militantes obreros sólo puede ser la derrota del stalinismo que será simultánea a la de la burguesía.

1.64. G.M. [Munis]: “Tribuna ideológica. La Junta revolucionaria y los “Amigos de Durruti”“. *La Voz Leninista* número 2, Barcelona, 23 de agosto de 1937

Desde su constitución o primera aparición pública hasta hoy, los “Amigos de Durruti” ha dado repetidas pruebas de haber asimilado algunas lecciones fundamentales de nuestra experiencia que les da, en el conjunto del movimiento anarcosindicalista, el carácter de una corriente de gran valor positivo susceptible de contribuir eficazmente al nuevo reagrupamiento ideológico indispensable a nuestro porvenir proletario.

Nacido como reacción contra los errores y capitulaciones de la dirección cenetista, hubo un momento en que pudo temerse no representaran otra cosa que un movimiento de escépticos de regreso al anarquismo cien por cien. El movimiento de mayo contribuyó poderosamente a definirles y dar cuerpo a sus ideas.

Directamente inspirados por el rumbo y necesidades de la lucha lanzaron por primera vez la consigna: "junta revolucionaria", secundada por esta otra: "todo el poder al proletariado". No vamos a discutir la justeza ocasional de esta última, pero es necesario detenerse en la precisión y alcance ideológico de ambas.

El Amigo del Pueblo correspondiente al día 12, viene en auxilio de la crítica con una definición de lo que a su juicio debe ser la junta revolucionaria. Si bien es la primera vez que los "Amigos de Durruti" se detienen a hacer esta definición, se observa un retroceso respecto de las posiciones iniciales de mayo, sensible también en otros aspectos prácticos.

Al aparcar en mayo el problema de la junta con la consigna: "Todo el poder para el proletariado", se asentaba, aunque imperfectamente, el principio del tránsito del Estado a manos de la clase trabajadora, que lo sustentaría en sus organismos característicos. El editorial del número citado declara también: "Las revoluciones dan calor, en todas las grandes conmociones sociales, a nuevos organismos que están revestidos de funciones específicas". Este enunciado puede admitirlo íntegramente cualquier marxista que no haya renegado de los principios. Los nuevos organismos surgen, efectivamente, como vehículo de las necesidades inmediatas e históricas del proletariado, son su expresión social, el guía y constructor de la nueva sociedad. Este papel fue desempeñado por los soviets en Rusia y estaba encomendado a los comités surgidos aquí en julio, a no haber mediado la zancadilla del antifascismo.

Dos párrafos después, el editorial trunca por su base la declaración anterior: "Las formas estatales con su complicado engranaje [dice] han fracasado completamente".

Por "formas estatales" se han admitido siempre, así por anarquistas como por marxistas, la organización de la violencia en la sociedad con fines determinados. A nadie hay que enseñar como emplea la burguesía esa violencia. Los anarquistas han creído, sobre todo cuando se encontraban lejos de las escenas revolucionarias, que podían prescindir de esa violencia en la gestación y desarrollo de la futura sociedad. Marx decía que el período de transición entre la sociedad capitalista y la comunista, debería estar ocupado por la dictadura del proletariado, es decir, por la organización de la fuerza indispensable a la nueva clase directora para adquirir las formas de producción y distribución concordes con sus intereses históricos, venciendo la resistencia de las antiguas clases poseedoras y los estratos vasallos intermedios.

A juicio de los "Amigos de Durruti", "la misión de carácter defensivo correrá a cargo de la junta revolucionaria que ha de ser inexorable con los sectores adversos", asignando así a los "órganos específicos" una misión exclusivamente represiva y temporal, lo que es característica que más se ha reprochado al marxismo. Y obsérvese que no se dice inexorable con los enemigos de clase, sino "con todos los sectores adversos".

Indudablemente no es posible pedir a un movimiento en formación perfectabilidad de principios. Sólo la experiencia, la reflexión histórica y la crítica mutua, a la que aquí contribuimos, puede producir aquella. Por esto mismo es preciso preguntar a los "Amigos de Durruti" ¿qué queda pues del "fracaso completo de las formas estatales"? O bien confunden las formas estatales con el estado burgués, indemne en España a pesar de todo, o bien el término expresado no es otra cosa que el santo horror del anarquismo a las palabras "Estado" o "política".

Desde el momento en que es necesaria la defensa, es preciso profundizarla, prepararla, regularizar una situación que compete a la junta nombrada directamente por la clase revolucionaria. Hablar aún sobre "formas estatales" es sólo prejuicio rutinario.

En el problema de la construcción del mecanismo de los órganos específicos de la revolución, los errores y confusión del editorial son aún mayores, pero faltos del espacio necesario para completar la crítica, remitimos al lector al próximo número, donde trataremos el problema de los órganos del poder político de la clase obrera en todos sus aspectos.

G.M.

1.65. "El proceso de espionaje contra el POUM debe transformarse en un proceso revolucionario contra el stalinismo". *La Voz Leninista* número 2, Barcelona, 23 de agosto de 1937

Dieciocho militantes poumistas a los que se agrega un afiliado a Falange Española, han sido entregados a los tribunales para ser juzgados por espionaje. Va a dar comienzo una de esas farsas trágicas con que en las revoluciones de todas las épocas los enemigos de la misma vengan sus derrotas pasadas o sus temores futuros en las cabezas de los revolucionarios. Andrés Nin, que debería figurar en el proceso como principal encartado, ha sido asesinado sin aguardar siquiera el desarrollo de la farsa.

El stalinismo pretende reproducir sobre el escenario español los procesos y asesinatos de los bolcheviques de la revolución, recientemente asesinados en Moscú.

Entre aquellos procesos y éste, hay, además de la semejanza de la forma, una identidad absoluta en el contenido y propósitos. Son un tributo de garantía que el bonapartismo staliniano rinde a los aliados o presuntos aliados imperialistas.

Al estallar nuestra guerra civil, cuando el triunfo de la revolución parecía asegurado y su propagación a Europa inminente, la burocracia eslava se declaró neutral y montó el primer proceso contra Sinovief y Kamenof, demostrando así a los imperialistas su decisión de luchar a muerte contra los revolucionarios y previniéndose simultáneamente contra las repercusiones interiores de nuestra revolución. [...]

El stalinismo posee ya una larga experiencia. Sabe utilizar la tortura, la falsificación; obtener testigos y declaraciones falsas. Posee más secretos que Torquemada para hacer confesar a un hombre cualquier fabuloso delito. En cuanto a técnica le sobra, y tememos a este respecto ver cualquier día en la prensa que Andrade y Gorkin "confiesan" sus relaciones con Franco, sus "apetencias de poder" y su admiración final para "el gran Stalin". La GPU ha demostrado que posee todos los recursos parra ello.

Pero la GPU no ha inventado nada infalible contra las revoluciones. La alquimia judicial le hará reventar las tripas al primer empujón serio del proletariado. El proceso contra el POUM viene a montarse cuando ya se ve vencida la más fuerte ola revolucionaria: no es un proceso contra un partido solo, sino que aspira a ver las exequias de la revolución. Pero el proletariado no está muerto y debe levantarse para enterrar a sus enterradores.

La pasividad en este aspecto de la CNT y de la FAI sólo puede ser calificada de complicidad con la GPU. Es absolutamente inicuo todo género de protestas verbales o declaraciones incrédulas. Hay que arrancar a los procesados de manos de la GPU, aislarlos de la jurisdicción odiosa y cruel de los tribunales y de las leyes burguesas. A un proceso político es preciso darle un carácter político, exigiendo que los acusados y el atestado judicial pasen a disposición de un tribunal y comisión de encuesta, integrado por representantes elegidos exprofesos, de cada una de las federaciones de industria de las dos

centrales sindicales, los partidos políticos españoles y las internacionales obreras. Es preciso anonadar el stalinismo, no dejarlo libremente que aderece una amalgama y falsificaciones de laboratorio: hay que convertir a los acusadores en acusados de máxima traición poniendo en evidencia sus odiosos y repugnantes procedimientos. El proletariado español prestaría de este modo uno de los más grandes servicios a la causa de la revolución mundial.

1.66. "La IV Internacional al lado del POUM, abandonado internacionalmente". *La Voz Leninista* número 2, Barcelona, 23 de agosto de 1937

[...] El POUM por culpa de los errores de su dirección se ha encontrado frente a la persecución desencadenada contra él por la contrarrevolución burguesa-staliniana completamente solo nacional e internacionalmente, habiéndose todos sus presuntos aliados [ILP, SAP, Maxton, Brockway, Pivert] pasado al enemigo. Todas las organizaciones adscritas a la IV Internacional, a pesar de nuestras divergencias pasadas y presentes, no hemos dudado un instante en acudir en ayuda del POUM, víctima de la represión.

En mítines, manifiestos y en la prensa no cesaremos de exigir la liberación de los militantes encarcelados, el castigo de los asesinos de Nin y el frente único de todas las organizaciones revolucionarias contra las provocaciones stalinianas.

Los hechos, tozudos según Lenin, han demostrado al fin quienes son los verdaderos revolucionarios proletarios internacionalistas. Esperamos que la clase obrera no lo olvide.

1.67. "Los "Amigos de Durruti" y el ala izquierda del POUM rechazan una proposición concreta". *La Voz Leninista* número 2, Barcelona, 23 de agosto de 1937

A raíz de la disolución del POUM y de la detención de sus militantes, la Sección Bolchevique-Leninista de España dirigió a "Los Amigos de Durruti", al comité de la sección de Madrid de aquel partido y a la fracción de izquierda de Barcelona, una carta[57] proponiéndoles firmar en común un manifiesto exigiendo la liberación inmediata de los detenidos, la devolución de los locales, libertad sin censura para la prensa obrera, desarme de los guardias de asalto, legalidad de las Patrullas de Control bajo la dirección de los comités obreros y una proposición de frente único CNT-FAI-POUM por la consecución de los mismos puntos.

En la misma carta, cuya copia no podemos dar a causa de la policía, fijaba nuestro Comité una cita para discutir los puntos en que pudiera haber discrepancias. Ninguno de los convocados asistió a la reunión ni ha respondido hasta ahora nuestra comunicación. Extraoficialmente sabemos que los izquierdistas del POUM no creían oportuno romper con su CE y "Los Amigos de Durruti" estiman poco útil para sus fines, aliarse con los bolcheviques-leninistas.

[57] Carta fechada el 26 de junio de 1937. Véase el documento 1.55.

En realidad la ocasión era la más propicia para que el ala izquierda del POUM y el ala izquierda del anarquismo demostraran su capacidad de dirigentes y su decisión en los momentos difíciles.

Desgraciadamente han preferido secundar la inercia de sus respectivas organizaciones antes que aparecer activos junto a los trotskistas. No podemos ocultar que vemos en ello una reminiscencia del terror universal al trotskismo.

1.68. "Nuestro postrer saludo a Robert de Fauconnet". *La Voz Leninista* número 2, Barcelona, 23 de agosto de 1937

Por falta de espacio nos hemos visto obligados a publicar con retraso la biografía de la joven figura de militante bolchevique-leninista Robert de Fauconnet, muerto heroicamente a la cabeza de un grupo de milicianos durante el ataque al manicomio de Huesca, que tuvo lugar el día 1º de septiembre de 1936.

Siendo estudiante en 1933, fue uno de los fundadores del Círculo de Estudios Marxistas de Marsella, en el que desplegó gran actividad aunque sin estar adscrito a ningún partido determinado. Más tarde, durante las discusiones en que diferentes concepciones políticas se enfrentaban, tuvo ocasión de apreciar los argumentos y posiciones revolucionarias internacionalistas de nuestro movimiento, en rudo contraste con el stalinismo burocrático y social-patriota, terminando por adherirse a nuestro grupo de Marsella, en el que por su actividad y dotes relevantes ocupó el cargo de secretario.

Entrando en quintas siguió practicando activamente la lucha antimilitarista, hoy abandonada por completo por los stalinianos, y después de algunos encarcelamientos fue condenado por el Tribunal Militar al batallón disciplinario de Corte (Córcega). Fugado durante el viaje, pasó a España donde fue detenido, puesto en libertad pocos días antes del 19 de julio, en que tomó parte activamente en todos los combates callejeros, marchando seguidamente al frente con la primera columna del POUM hacia Zaragoza.

Encontrándose en Barcelona el 15 de agosto con objeto de reclutar refuerzos para la columna internacional del POUM, organizó en grupo una veintena de camaradas de la IV Internacional, fue elegido miembro del comité político y responsable militar, hasta que un audaz ataque a las trincheras fascistas fue segada su vida por una bala enemiga.

Nuestro saludo al camarada Robert de Fauconnet, caído por la Revolución Española y Mundial bajo la bandera de la IV Internacional.

1.69. CRUX [Trotsky, Leon]: "Los problemas de la revolución española. ¿Es posible la victoria?". *La Voz Leninista* número 2, Barcelona, 23 de agosto de 1937

Este importante estudio fue escrito antes de los acontecimientos de mayo, más no por esto ha perdido su actualidad; antes por el contrario, el peligro que el autor analizaba ha aumentado y sus contornos se han hecho más precisos; el tres de mayo las fuerzas staliniano-burguesas se lanzaron a una provocación que puede calificarse de tentativa de golpe de estado bonapartista. Al Gobierno Largo Caballero ha sucedido el Gobierno Negrín, de idéntico contenido pero de propósitos y actuación más abiertamente reaccionarios. Mientras tanto, el POUM ha sido disuelto, sus dirigentes sometidos a un monstruoso proceso de espionaje y Nin probablemente asesinado. Sea como fuere, su liberación sólo puede ser obra de la clase trabajadora y está condicionada por la

clarificación ideológica y táctica que ha de llevar a cabo entre el proletariado. Ello hace tanto más necesaria la crítica, honrada pero inexorable, de toda la actuación pasada. (Nota de la redacción).

Establezcamos una vez más los hechos fundamentales [...]

Todo el problema estriba en la dirección.

23 de abril de 1937.

1.70. "¡Julio Cid ha muerto!". *La Voz Leninista* número 2, Barcelona, 23 de agosto de 1937

El 5 de mayo murió en Barcelona Julio Cid, víctima de la fatal equivocación de unos camaradas que guarnecían una barricada sita en la calle Mendizábal. Al cruzar dicha calle con otros camaradas que se dirigían en auto al frente de Madrid, partió de la barricada una descarga que le dejó cadáver.

Natural de Gerena (Sevilla) había sido un antiguo y buen militante de la que fue Izquierda Comunista. Miembro del POUM desde su fundación, había pertenecido al Comité Local de Sevilla. Allí le sorprendió la rebelión militar-fascista. Atravesando las líneas enemigas, a costa de grandes penalidades, luchó en los frentes de Extremadura y Madrid, llegando a desempeñar el cargo de Comisario de Batallón. Miembro de la Sección Bolchevique-leninista desde sus comienzos, vio por esta causa saboteada su labor militar por la dirección del POUM, con gran perjuicio para el batallón que con gran acierto dirigía.

1.71. VIGO, Emiliano [Fosco]: "Révolution democratique popoulaire ou révolution proletarienne socialiste". *Le Soviet.* Organe des Bolcheviks-leninistes en Espagne pour la IV Internationale, nº 12. [Barcelona], 31 agosto 1937

No hay duda que los últimos acontecimientos políticos provocados bajo el pretexto de las jornadas de mayo, han producido un cambio momentáneo en la situación que no debemos perder de vista, para nuestra orientación revolucionaria.

Es cierto que la contrarrevolución burgués-reformista-estalinista ha conseguido algunos pírricos éxitos sobre el movimiento revolucionario; pero por otra parte, *la experiencia vivida desde hace más de un año de guerra civil*, y la política del antifascismo democrático del Frente Popular, que *ha provocado la magnífica respuesta en defensa de la revolución*, del movimiento de mayo, constituye para la clase obrera un importante paso adelante en la vía del socialismo. La importancia política de la actual situación, después de las jornadas de mayo, radica en el hecho de que la confusión de *un antifascismo genérico e indefinido* ha cedido su lugar a la lucha de clase contra clase, por lo que la política contrarrevolucionaria no hará más que acentuar cada vez más su carácter de lucha *entre la burguesía y el proletariado*.

EL FUEGO DE LAS JORNADAS DE MAYO HUMEA AUN ENTRE LAS CENIZAS... y todo lo que la reacción de la contrarrevolución demócrata-reformista-estalinista puede hacer, es *acumular aún mayores explosiones revolucionarias*.

LA BASE DE LA REPUBLICA DEMOCRATICA Y PARLAMENTARIA DE LOS SEÑORES AZAÑA, COMPANYS, ETC... DIRIGIDA POR LA BUROCRACIA RUSA Y LA FINANZA "DEMOCRATICA" INTERNACIONAL, REPOSA SOBRE UN VOLCAN EN ERUPCION...

[...] el estalinismo en España ha unido su suerte a la de la contrarrevolución. [...] ¿Ha fracasado el estalinismo en España? [...] Lo único que puede retrasar transitoriamente este proceso de quiebra general [del estalinismo], *aparte de la ausencia de una dirección revolucionaria*, es la política incoherente, oportunista y verbalista del "nuevo" frente antifascista del anarcosindicalismo.

Este movimiento con una gran tradición histórica... que abarca a la mayor parte del movimiento obrero revolucionario en Cataluña y España, POR FALTA DE UNA ORIENTACION REVOLUCIONARIA DE CLASE, DE POSICIONES DOCTRINALES SOBRE EL PROBLEMA DEL PODER, de un programa capaz de ser opuesto al de la contrarrevolución, por su confusión ideológica pequeño-burguesa, con una fraseología "revolucionaria", su incomprensión de la cuestión del partido de una dirección revolucionaria, etc... constituye la mayor incógnita y el mayor obstáculo en la marcha adelante de la revolución proletaria socialista.

[...] El último hecho que influenciará en la situación y contra la dictadura estalinista es sin duda, el pacto de alianza entre UGT y CNT, a condición que en la base de esta alianza entre las dos centrales sindicales, sean CONSTRUIDOS LOS VERDADEROS ORGANOS DE ALIANZA REVOLUCIOANRIA: LOS COMITES DE OBREROS, CAMPESINOS Y SOLDADOS, QUE SON LOS UNICOS Y VERDADEROS ORGANOS DE LA DEMOCRACIA PROLETARIA Y LOS FUTUROS ORGANOS DE PODER DE LA CLASE OBRERA.

El momento es bueno... La vanguardia de la clase obrera, los elementos avanzados del POUM, de la CNT, de la izquierda socialista, y en particular los bolcheviques-leninistas, deben saber aprovecharse de la situación y del pacto CNT-UGT para emprender una agitación política contra el gobierno, para derribarlo, y señalar una nueva dirección al proletariado...

[...] En este momento (dicen los estalinistas)... de luchas antifascistas, de "revolución popular y democrática", no se puede hablar de revolución socialista, para no espantar a nuestros aliados democráticos... y porque es imposible llegar a la revolución socialista sin pasar por la revolución democrática y paralamentaria... [...] Esta "nueva" teoría del Frente Popular, de la revolución democrática y popular, que el estalinismo ha instaurado en la práctica en España, sobre la sangre de los trabajadores, ¿no tiene su origen en la política del Kuomitang de 1925-1927, en la teoría de la "dictadura democrática de los obreros y campesinos"? [...]

En la época del imperialismo *la única clase revolucionaria es la clase obrera y a ella incumbe la tarea histórica de resolver los problemas de la revolución mundial*. [...]

En el actual momento histórico, de *guerras imperialistas y guerras civiles y de revoluciones proletarias*, el capitalismo no puede mantenerse sino con el empleo de la fuerza y la violencia, ya sea fascista o democrática: esto ha sido demostrado por la trágica experiencia de la democracia del Frente Popular, en todos los países donde una profunda crisis ha provocado la guerra civil... La burguesía, incluso la más democrática [...] acabará tarde o temprano, después de servirse del movimiento obrero, por aplastarlo en sangre. La burguesía no se sentirá tranquila hasta que sienta a la clase obrera bajo sus pies.

Pese a la contrarrevolución burgués-reformista-estalinista el dilema permanece: fascismo o socialismo; dictadura burguesa o DICTADURA DEL PROLETARIADO; y no será la política del Frente Popular, con sus crímenes e infamias, quien pueda cambiar el aspecto histórico de la marcha de la revolución socialista en España y en el mundo.

Emiliano Vigo

1.72. Grupo Bolchevique-leninista "Le Soviet": "Los perros sedientos de sangre de la contrarrevolución deben liberar a Andrade y los 20.000 proletarios encarcelados". Octavilla reproducida en *Le Soviet*. Órgano de los Bolcheviques-leninistas en España, por la IV Internacional, número 14, 2º año, [Barcelona] 1 de diciembre de 1938[58]

QUIEREN ASESINAR A JUAN ANDRADE COMO ASESINARON A ANDRES NIN.

La clase obrera no permitirá este nuevo crimen monstruoso. Hay que permanecer vigilantes; la clase obrera debe elevar su voz antes de encontrase ante lo irreparable...

El "atentado" contra el provocador Comorera es un atentado de estilo estaliniano; es un sistema que se ha manifestado en los mostruosos "procesos" antitrosquistas de Moscú, *para asesinar a la vieja guardia bolchevique Zinoviev-Kamenev-Smirnov*, y a centenares de obreros revolucionarios falsamente acusados de espías, terroristas, etc...

En España, en las actuales condiciones, estos "atentados" no tienen otra meta que la de aumentar la confusión, crear un estado de pánico entre los trabajadores, golpear su vanguardia con medidas de terror policíaco, para *justificar y fortificar la contrarrevolución.*

Con estos viejos métodos reaccionarios de infame provocación, los asesinos de la contrarrevolución del frente popular, intentan preparar el terreno apropiado, para asesinar, en circunstancias favorables, *a Juan Andrade y los proletarios más combativos del proletariado español.*

Los obreros sabrán descubrir las maniobras y provocaciones policíacas del frente popular reformista-estaliniano-burgués, y responder como conviene.

Sobre la base de estas terribles experiencias, la respuesta de la clase obrera será EL REAGRUPAMIENTO DE TODA LA VANGUARDIA PROLETARIA ALREDEDOR DE UNA NUEVA PALATAFORMA REVOLUCIONARIA, para construir un nuevo partido, *el partido de la revolución, bajo la bandera de una nueva Internacional, la IV*.

Ahí está la vía de la victoria de la revolución proletaria. LIBERAD A JUAN ANDRADE Y LOS 20.000 PROLETARIOS QUE SE ENCUENTRAN EN LAS PRISIONES DE LA REPUBLICA DEMOCRATICA DEL FRENTE POPULAR.

La prisión de tantos proletarios revolucionarios es el mejor servicio hecho al fascismo internacional de Franco-Mussolini-Hitler.

ABAJO EL GOBIERNO ASESINO Y CONTRARREVOLUCIONARIO NEGRIN-PRIETO-HERNANDEZ. VIVA UN GOBIERNO DE OBREROS Y CAMPESINOS.

ABAJO LA REPUBLICA DEMOCRATICA DEL FRENTE POPULAR.

VIVA LA REVOLUCION SOCIALISTA.

Noviembre 1937. Grupo Bolchevique-leninista "Le Soviet"

[58]Documento cedido por Dolors Genovés, directora de programas especiales de TV3, a quien agradecemos las informaciones que nos han permitido localizar el periódico *Le Soviet* en archivos de Moscú.

1.73. S.I. [Sonia Isavreg, seudónimo de GERVASINI, Virginia]]: "Les etrangleurs de la révolution a l'oeuvre" ["Los estranguladores de la revolución en acción"]. *Le Soviet.* Órgano de los Bolcheviques-leninistas en España, por la IV Internacional.[Barcelona] nº 14, 2º año, 1 de diciembre de 1938

El pleno del CC del PCE y la lucha contra el "trosquismo". Especialmente convocado para estudiar el medio de aplastar definitivamente, *en complicidad con la burguesía democrática*, al movimiento obrero revolucionario y de asesinar a "los últimos elementos subversivos peligrosos", el pleno del CC del PCE se desarrolla en una *atmósfera de provocaciones, de orgía de sangre, habitual en los plenos de este tipo*, en medio de los horrorosos aplausos arrancados por las incitaciones al asesinato de los militantes revolucionarios y... por los rublos de Stalin.

[...] Para la clase obrera, en todos los países, la democracia burguesa, la democracia estalinista y el fascismo SON TRES REGIMENES DE REPRESION QUE DEBE DERROCAR, para instaurar su propia democracia: la DEMOCRACIA PROLETARIA, que no puede ser acompañada más que por la revolución socialista victoriosa.

[...] Pues, pese a las afirmaciones de los bonzos estalinistas y las "pruebas" fabricadas en el Kremlin sobre la complicidad de los "troskistas" con la Gestapo, la OVRA, Franco, el imperislimo japonés, y con "el diablo y su abuela", *el verdadero aliado del fascismo es el estalinismo*.

¿No ha aplastado Stalin suficientes revoluciones proletarias como para probarlo? ¿No ha dejado que se instaurase el fascismo en Alemania, Austria, etc..., no prefiere el fascismo de Franco en España *a la revolución proletaria que ha estrangulado*?

Los Cachin, los Thorez, los Duclos, los Vaillant-Couturier, los Thaelmann, los Gallo, Ercoli, "Pasionaria", Comorera, etc..., ¿no son, junto con los jefes de la socialdemocracia, los mejores aliados del capitalismo y del fascismo, con su política del *Frente Popular y de defensa de la república democrática burguesa*?

Los "enemigos del pueblo" no son quienes luchan en vanguardia del proletariado revolucionario, *por la revolución socialista, para instaurar la dictadura del proletariado*, para asegurara la clase obrera un porvenir mejor, como han luchado Lenin y Trotsky, y los centenares de revolucionarios hoy TRITURADOS POR LA MAQUINA INFERNAL DEL TERMIDOR ESTALINISTA.

Trotsky, que con las escasas declaraciones que se le permiten, *hace temblar al mundo capitalista y fascista*, y los bolcheviques-leninistas, todos ellos perseguidos, encarcelados, asesinados, por todos los regímenes, ya sean democracia, fascismo o estalinismo, no son los enemigos del pueblo; *son los defensores, la vanguardia del proletariado revolucionario mundial*, que combate por la revolución socialista; son por esta razón *los únicos verdaderos enemigos* del capitalismo y de todos los traidores al movimiento obrero y agentes de la burguesía.

[...] Del pleno del CC del PCE sólo importa esto: *lucha encarnizada y destrucción total del "troskismo" en España*, lo que significa destrucción de toda la vanguardia del movimiento obrero español *en las jornadas de julio y de mayo* [...].

El POUM es perseguido y asesinado, sin ser sin embargo "troskista"; los verdugos de Moscú saben perfectamente que en el POUM se agrupan militantes, que sin ser BL, pueden llegar a serlo, lo cual justifica una persecución sin tregua. Y por otra parte, a los estalinistas, aquel que es *un obstáculo a su política de traición*, y que les opone la menor resistencia es calificado de "trotskista" con todas las consecuencias que ello supone. [...].

S.I.

1.74. G. Munis: "Lettre à Klement (Barcelonne, 29 décembre 1937)"[59]

Querido camarada:

He recibido con gran retraso tu carta fechada el 4 de noviembre. Para responder he tenido que esperar el tiempo suficiente para obtener algunas informaciones lo cual no se hace sino muy lentamente (sobre el caso Erwin Wolf) los datos de mi última y penúltima carta habían sido entregadas por la comisión jurídica de la CNT, que se ha ocupado de Erwin Wolf entre otros camaradas.

[...] Ahora los anarquistas han constituido una comisión a la que se le otorga cierta tolerancia para investigar en las checas de los stalinianos. Le hemos dado la descripción física de Wolf y de Hans Freund (Moulin), de quien no tenemos noticias desde su desaparición. Pero no hay que confiar demasiado en esa comisión. Su constitución obedece a las últimas negociaciones entre anarquistas y stalinianos con vistas a una componenda ministerial. La prensa no ha dicho casi nada, pero los anarquistas piden la liberación de los encarcelados y los stalinistas exigen la persecución de los trotskistas. Algunos anarquistas han sido liberados sin que por eso cese el encarcelamiento de otros.

Ladmiral se encuentra efectivamente en libertad. Landau, después de ser detenido por varios "desconocidos", ha desaparecido. Los poumistas ya lo dan como asesinado.

En lo que se refiere a Tioli, no puedo responderte. Apenas le conocía. Por lo que he visto y según la impresión de otros camaradas, sólo era un periodista con simpatías nebulosas por el movimiento obrero. Por otra parte, hacía negocio con las divisas. Erwin Wolf fue encarcelado con él la primera vez en el café "La Rambla", porque se le creía implicado en el caso Velman, es decir el asunto de dinero en el que Tioli andaba metido.

Te envío una lista de los encarcelados extranjeros; españoles hay unos 15.000. Los más importantes pertenecen al POUM. Además de Andrade, etc., tres miembros del CL de Madrid han sido arrestados aquí: Eduardo Mauricio, Rodríguez y Grimes; este último adherido a los BL. La mayoría de los detenidos se encontraban a disposición del Ministerio del Interior, salvo los líderes del POUM, que esperan un proceso que no llega nunca.

También está el grupo de 25 anarquistas que resistieron a los guardias de asalto, armas en mano, en el local del "Comité de Defensa" en septiembre. Serán juzgados por el Tribunal de Alta Traición y Espionaje que acaba de constituirse. El procurador pide la pena de muerte para los 25 camaradas que se rindieron a los guardias de asalto, bajo presión directa del Comité Regional de la CNT. Es imposible dar más detalles "verídicos y verificados". En la actual situación no se llega nunca a verificar el menor detalle. Por vía distinta te envío dos documentos; una información de nuestro último trabajo y un documento crítico distribuido entre nuestros militantes como una especie de Boletín Interior. Vía Marsella te hago un segundo envío de *La Voz Leninista* (50 ejemplares) y por correo un número de un suplemento a *La Voz* y cuatro octavillas distintas pegadas en los barrios obreros, en algunas fábricas, y distribuidos en la manifestación oficial tras la toma de Teruel. El dinero ha llegado, pero no puede utilizarse este método. Pronto os enviaré indicaciones de cómo hacerlo. No nos ha llegado un solo impreso.

[...] Nos encontramos en un aislamiento casi absoluto. Sólo nos llegan algunos números de *La Lutte* francesa gracias a los anarquistas. Nos hace falta prensa francesa, belga, inglesa, mexicana, alemana. Enviadnos prensa y libros sobre todo en lengua alemana[60]. Hemos ganado una considerable influencia en los internacionales, pero no

[59]Con el permiso de The Houghton Library (Harvard University).

[60]La Sección BL de España editó varios boletines en lengua alemana. Agradecemos a Reiner Tosstorff que nos facilitase el *Bulletin der Bolschewistisch-Leninistisch Sektion Spaniens* (Spanische Sektion dar IV

tienen militantes formados. Una parte proviene del SAP. Podríamos pagar los libros si fuera necesario. Pero enviadlos en pequeños paquetes a las direcciones indicadas. Envíame también los impresos que estaban en mis maletas. Guarda los manuscritos y las fotos.

No he enviado ninguna carta a los camaradas franceses, ni anodina, ni sustancial. Sólo una pequeña nota a N[aville] para presentarle un simpatizante nuestro de la columna internacional que nos ha hecho un gran favor.

Sobre la izquierda del POUM hablo en la información que veréis. Se ha dado a esta cuestión una amplitud que jamás ha tenido.

Antes de la conferencia internacional, queremos hacer nuestra conferencia nacional, así pues tendremos para aquella todos los materiales preparados para ésta.

Perdona mi francés, camarada, es para mí un doble esfuerzo.

Saludos fraternales.

Barcelona, 29 de diciembre de 1937.
Munis

1.75. "La tache du "Soviet" pour 1938". ["La tarea del "Soviet" para 1938"]. *Le Soviet*. Organe des BL en espagne pour la IV Internationale, nº 15. [Barcelona], 6 de enero de 1938

El nuevo año encuentra a "le Soviet" firme en su puesto.

Un año terrible en sacrificios y experiencias se cierra en la lucha de la clase obrera. El mundo capitalista está en llamas. Las democracias imperialistas y las traiciones de los "grandes partidos obreros" de la II y de la III Internacional *han allanado las dificultades al fascismo y a la guerra*.

En España, la contrarrevolución burgués-reformista-estalinista *es un eco sangriento del fascismo de Franco, contra el proletariado revolucionario*. En China, el imperialismo fascista japonés devora y destruye a cañonazos al pueblo chino; el fascismo toma el poder en Brasil, y amenaza con apoderarse de toda América del Sur; y se extiende por Europa central. En Francia actúan los "cagoulards" [fascistas], y *pese y contra el Frente Popular, estallan las huelgas obreras*: se prepara la guerra civil.

El peligro de guerra es cada vez más agudo y los dirigentes de los "partidos del proletariado" *preparan activamente la unión sagrada*. [...]

El proletariado ha sido decapitado; *sus mejores jefes han sido asesinados o están condenados al silencio,* a causa de las salvajes persecuciones del mundo capitalista-fascista y de todos sus lacayos. Toda la energía de la clase obrera *se rompe ante la ausencia de una dirección revolucionaria que debe guiar su lucha* y conducirla a la victoria. Este último año ha sido para la clase obrera otra trágica experiencia más. SIN UNA DIRECCION REVOLUCIONARIA, EL PROLETARIADO NO PUEDE VENCER NUNCA AL SISTEMA CAPITALISTA ORGANIZADO Y REFORZADO POR SUS AGENTES REFORMISTAS-ESTALINISTAS EN EL MOVIMIENTO OBRERO. *Es esta dirección revolucionaria lo que hay que construir cueste lo que cueste*.

Internationale) nº 3, Barcelona 5 de diciembre de 1937. En el archivo moscovita de la ex-IC hemos localizado también un número de *La Voz Leninista* en lengua alemana: *Die Leninistische Stimme*. Organ der bolschewistisch-leninistischen Sektion von Spanien (fuer die 4 Internationale). Nachtrag ueber die Diskussion mit der POUM. Barcelona, 28 abril 1937; y dos traducciones: "Die iberische kommunistische Jugend (POUM) und die deutsche Volksfront" y "Revolutionäre Arbeiterallianz!" (ambos textos del 1-2-1937).

"Le Soviet" nacido en la lucha revolucionaria no se propone otra meta. *Trabaja encarnizadamente*, terriblemente a contra corriente, para unir, *en una plataforma revolucionaria marxista-leninista sana*, a todos los auténticos y honestos bolcheviques-leninistas, que luchan, bajo la dirección del camarada Trotsky, por la continuación de los principios verdaderamente marxistas de la victoria de Octubre Y POR LA CONSTRUCCION DE LA IV INTERNACIONAL, *que debe ser el timón de la victoria de la revolución proletaria mundial*. [...] Detrás tenemos las enseñanzas sangrientas de las derrotas; trabajemos sin parar para que delante se levante, *contra todas las traiciones y todos los crímenes*, EL GRAN PARTIDO DE LA REVOLUCION BAJO LA BANDERA DE LA IV INTERNACIONAL. Tales son las enseñanzas del año 1937, y la vía a seguir en el curso del nuevo año.

1.76. [G. Munis]: "La lucha simultánea contra el fascismo y contra el Gobierno Negrín-Prieto-Stalin establece la frontera entre los revolucionarios y los traidores". Editorial[61] de *La Voz Leninista* número 3, Barcelona, 5 de febrero de 1938

Ha llegado el momento para el proletariado de catalogar a los dirigentes de sus organizaciones. Cada trabajador debe saber si tiene a su cabeza elementos fieles a sus intereses de clase o testaferros de la burguesía. Se avecinan días crudos en que toda la resistencia física y política de las masas será sometida a la más ruda prueba, por obra y gracia del Frente Popular. Con enemigos como dirigentes el triunfo le sería dado por adelantado a la burguesía.

El Gobierno Prieto-Negrín-Stalin está terminando de cubrir su primera etapa. Es ya un hecho consumado la jerarquización del ejército y la institución de un código de justicia militar no diferente del famoso de Carlos III, que aún rige en el ejército fascista. El soldado que va a dar su vida por vencer al fascismo, está privado de todo derecho y carece de libertad política. Los jefes y oficiales disfrutan de privilegios en la comida, el alojamiento y la ropa, que provocan gran descontento y desmoralización en los soldados. Una censura de estos al jefe inmediato, al gobierno, o la lectura de un periódico obrero clandestino es castigada con la prisión y a veces el fusilamiento. Los comisarios políticos no son, en el 80 por 100 de los casos, más que agentes de espionaje stalianiano contra los soldados revolucionarios. La hipocresía populachera de toda la prensa legal no puede ocultar esta diferenciación y persecución de clase en el Ejército Popular, que amenaza seriamente convertir al espíritu de combate en espíritu derrotista. La victoria de Teruel, lejos de cambiar este espíritu, reforzará la lucha de los mandos contra los soldados. En la retaguardia, según una estadística recientemente publicada, suman cien mil los componentes de los cuerpos armados. Los trabajadores, por el contrario, pueden ser condenados como fascistas por la posesión de una simple pistola. Los mítines obreros están prohibidos, las propias reuniones sindicales restringidas y vigiladas por la policía; la censura sólo permite inciensar al Gobierno; la prensa y las organizaciones obreras más fieles a su clase, en la clandestinidad; en la cárcel hay más de quince mil luchadores y las bandas de la GPU continúan su actuación amparadas por el Ministro de la Gobernación. Los comités obreros han sido meticulosamente suprimidos y los que restan en

[61]Munis, a preguntas del interrogador, en el proceso incoado por la República, en 1938, contra los militantes de la Sección b.l. de España, afirmó que él era el autor de este editorial.

colectividades y fábricas son cada vez más adaptados a las necesidades políticas de la coalición gobernante.

Como corolario inevitable de esta obra el hambre ha venido a aposentarse de nuevo en los hogares proletarios. La consigna staliniana de hace diez meses: “Menos comités y más pan”; adquiere ahora su verdadero sentido. Más pan para la burocracia, los jefes militares, la burguesía y la pequeña burguesía, los especuladores, fascistas, etc. Los salarios permanecen en su mayoría al nivel del 19 de julio mientras el coste de la vida ha subido un 300 por 100 o más. El racionamiento oficial otorga privilegios a aquellos elementos que menor sacrificio aportan a la lucha y que más cobran, de manera que aun pueden adquirir en el mercado comestibles que por su precio elevado los trabajadores no pueden pagar. Y el cinismo stalianiano pide una mayor diferenciación de salarios y privilegios en la distribución.

Con todo, esta primera etapa ha cubierto sólo las premisas de una segunda fase que de librarse también favorablemente al gobierno representaría la derrota definitiva del proletariado. Esta fase se desenvolverá en torno a las colectividades y la absorción de las organizaciones obreras por el bloque gobernante, lo que equivaldría prácticamente a su liquidación. En esta fase intervienen factores mucho más complicados y contradictorios que en la anterior, más susceptibles, por tanto, [de] dar al traste con los propósitos gobernantes. El elemento subjetivo, la lucha política de las masas, constituirá, como siempre, el factor decisivo.

El signo del armisticio bajo el que nació el gobierno actual, no era una fantasía ni ha dejado de ser un peligro. Representante de la burguesía liberal y los imperialismos francés e inglés, el Gobierno desearía sobre todo un arreglo amistoso con la burguesía fascista. Se ve obligado a hacer la guerra únicamente en la medida que las rivalidades de los bloques imperialistas y el proletariado dificultan aquel. Al mismo tiempo, el peligro creciente de una conflagración mundial aumentará la presión de la burguesía nacional y extranjera sobre el Gobierno. Sea armisticio, sea guerra imperialista, al gobierno no le sería posible cubrir esta segunda etapa sin que las organizaciones obreras le estén perfectamente subordinadas, sirviendo ellas mismas de elemento coercitivo contra los descontentos y protestatarios. Tal absorción de las organizaciones obreras es indispensable a la obra reaccionaria del gobierno, por cuanto no dispone de una clase burguesa propiamente dicha en la que apoyarse[62]. Los regateos entre el Gobierno y los anarquistas sobre el problema de su reincorporación a los ministerios no tiene otro objeto que establecer las condiciones en las que la CNT disciplinaría a sus militantes con arreglo a la voluntad gubernamental. La prensa burguesa llama a las cosas por su nombre apelando a la “Unión Sagrada”. Sobre esta base un nuevo ministerio con elementos anarquistas es perfectamente posible. La obra de policía en los sindicatos confederales empezaría inmediatamente.

A esto es preciso oponerse enérgicamente y con la mayor decisión. Únicamente apoyar al gobierno Negrín, no ya colaborar, constituye una traición. Los líderes de la CNT sobre todo los del CN están cada vez más inclinados a cualquier compromiso traidor. Con mayor razón es urgente despertar en los sindicatos una fuerte protesta: ¡Frente Popular, no! ¡Frente único de clase! El Frente Popular encarcela, persigue, asesina, y amordaza a los trabajadores, los condena a la miseria, compromete la guerra, y su designio único es salvar a la burguesía. El Frente Único, debe garantizar ante todo la independencia de las

[62]Hay que destacar la novedad e importancia de este concepto: *la integración de las organizaciones obreras en el aparato de Estado, para que sirvan ellas mismas de elemento represivo*, así como de su necesidad: *la ausencia de una burguesía propiamente dicha*. Munis volvió a esta tesis con posterioridad hasta llegar a su expresión más desarrollada en el folleto, escrito en colaboración con Peret, titulado *Los sindicatos contra la revolución.*

organizaciones obreras frente al poder burgués y luchar por la libertad de los presos revolucionarios, por restablecer todas las libertades obreras, por un racionamiento que abastezca el frente y después a la clase trabajadora, por los derechos y libertades políticas para los soldados, la igualdad de rancho y jornal entre estos y los oficiales. Los líderes deben aun ser puestos a prueba por los trabajadores. Quienes se niegan a aceptar este programa mínimo de reivindicaciones de clase que no entraña ninguna concesión de principios, ni confusión de las organizaciones que lo integrasen, sólo merecen el odio del proletariado que deberá tratarles como a enemigos.

Los bolchevique-leninistas nos dirigimos al proletariado en general, de la CNT y de la UGT, pero muy particularmente a los elementos del POUM, los "Amigos de Durruti", los grupos anarquistas "Libertad", "Adelante" y otros, que dan la voz de alerta contra el Gobierno y se sitúan frente a la dirección confederal.

Nosotros creemos que las palabras no bastan sino que son precisos hechos. Ante todo hay que enseñar al proletariado a reconocer, por sus nombres, a los líderes traidores y a defenderse de los ataques gubernamentales. Esto sólo puede hacerse mediante el Frente Único, lo que equivale a la lucha en común de los elementos que converjan pisando un terreno de clase, frente a los latrocinios y persecuciones gubernamentales. A todos estos grupos la Sección Bolchevique Leninista de España les propone públicamente un compromiso para llevar al seno de los Sindicatos, a las fábricas, a las trincheras, a todo el proletariado, el principio del Frente Único, clase contra clase, contra el principio de colaboración que es el Frente Popular.

Más que toda la propaganda y las frases encendidas, un compromiso de este género vigorizaría al proletariado, alejaría el peligro de absorción bonapartista de los Sindicatos y nos pondría en condiciones de seguir adelante.

1.77. G. M. [Munis]: "Carta a un obrero poumista. La Bandera de la IV Internacional es la única bandera de la revolución proletaria". *La Voz Leninista* nº 3, Barcelona, 5-2-1938

Hace cinco meses, con ocasión de la represión, como hace diez, al ser expulsado el POUM de la Generalidad, repetiste el mismo argumento de hoy. A tu entender el POUM se vería obligado, por presión de los acontecimientos, a ponerse al frente de la revolución proletaria. Sincero revolucionario y creyente en la fuerza potencial revolucionaria del partido, no dejabas de considerar sus errores aún con cierta precisión, pero vacilabas en cuanto a los remedios llevado de la doble falsa perspectiva de arrastrar al terreno revolucionario al partido en su conjunto (los recalcitrantes oportunistas incluso), y establecer una divisoria entre este terreno y el de la IV Internacional.

Reconocer los errores de más bulto del POUM (colaboración, complicidad con el Frente Popular, lucha contra los órganos de poder, obreros, Gobierno Obrero y Campesino, etc.) lleva necesariamente a investigar sus fuentes ideológicas, afinidades con otras corrientes en la historia del movimiento obrero internacional y el entronque que tienen en los cuadros y los hombres del partido. Menguar la significación y proporciones resultantes, no señalar con el dedo a los responsables, es un paso en falso que se traduce en vacilaciones, pasividad encubridora e impotencia para marcar el camino de la salvación.

Me parece absolutamente indispensable llamar la atención sobre este último extremo, porque en el seno del POUM se ha designado siempre como ala izquierda a la sección de Madrid, y en la primavera pasada surgió asimismo en Barcelona otra "corriente de izquierda". Hoy ambas languidecen al unísono del partido. La causa no es otra que su fragilidad política, manifiesta repetidísimas veces en la incapacidad de darse un programa,

su temor a enfrentarse con la dirección y *llevar a la base de la organización la lucha contra ella*.

Tanto la sección de Madrid como el ala izquierda de Barcelona, eran el exponente de esa "fuerza potencial revolucionaria" en que depositas tu confianza. Transformarla en energía activa no era posible sin una ruptura radical con la política catastrófica de Nin-Andrade-Gorkin. Precisamente en este punto, uno y otro grupos de izquierda quedaron paralizados sin osar abordar de frente el problema. En toda ocasión se esforzaron en menguar los errores del partido (que no pocas veces ayudaron) y jamás levantaron la mano para señalar a los líderes responsables. La propia ala derecha de Portela, declaradamente stalinizante, ha podido vivir hasta el presente sin que el ala izquierda exigiera su expulsión.

En todos los momentos trascendentales, a contar desde el nacimiento del POUM, este aparece perfectamente unido. Aun durante y después de las jornadas de mayo, cuando mayor cuerpo y delimitación llegaron a adquirir los elementos de izquierda, las resoluciones del CC, en el que hay representantes de Madrid y de la célula 72 de Barcelona, son tomadas por unanimidad. Y no es preciso hablar de la vergonzosa pasividad observada al desencadenarse la represión. De esta unidad del POUM pueden enorgullecerse los cretinos y los oportunistas, a quienes beneficia. En realidad es lo que ha permitido a la dirección centrista ahogar la "fuerza potencial revolucionaria" de los trabajadores poumistas y nos da una desoladora muestra de la incapacidad de los elementos de izquierda. Para algunos de éstos, el izquierdismo no pasó de ser una mísera justificación íntima.

No; no es un problema de personalidades lo que ha impedido cristalizar y desarrollarse a los elementos de izquierda. Es un problema de programa. Sólo la lucha sistemática por un programa revolucionario puede educar buenos líderes. No se trata tanto del documento material como de la tendencia histórica en la que se tome apoyo. Ni la célula 72 de Barcelona, ni la sección de Madrid se decidieron nunca a tomar este apoyo. Sus críticas a la dirección fueron inseguras, unilaterales y nada profundas porque no consideraron al POUM como una corriente centrista juntamente con sus ramificaciones internacionales, sino como una corriente revolucionaria con errores ocasionales. Esta apreciación no se basaba en ningún análisis objetivo sino en el temor de ser confundidos con los trotskistas. Huyendo de los puntos de vista de la IV Internacional se acercaban al centrismo.

Las prevenciones antitrotskistas impidieron la evolución y desarrollo de una verdadera ala izquierda que salvara de la descomposición a la mayoría de los militantes revolucionarios del POUM. Situadas la sección de Madrid y la célula 72 en un terreno positivo por relación a la dirección centrista, las necesidades de su propia formación como vanguardia revolucionaria les llevaba a la adopción del programa de la IV Internacional. Pero en lugar de guiarse objetivamente por la dialéctica de los acontecimientos su norte consistió en evitar el trotskismo. De aquí su incapacidad para trazar enérgicamente una línea divisoria entre los centristas y los revolucionarios, y guiar a éstos hacia la creación de un partido bolchevique y la conquista de las masas.

No puedo asombrarme de la asfixia de la famosa izquierda que tantas ilusiones despertó. La sección de Madrid dejó pasar el tiempo proyectando grandes hechos, mientras los hechos reales, cotidianos, la llevaban a remolque del CE y algunos de sus hombres se convertían en delatores de los trotskistas al servicio del centrismo. Antes de las jornadas de mayo, la célula 72 presentó un conato de movimiento fraccional con ramificaciones inseguras política y orgánicamente, como sus propias posiciones, pero de gran porvenir. Desde entonces ha tenido ocasión de acelerar su formación y conquistar posiciones tomando a su cargo la lucha contra la reacción staliniana que la dirección observaba con una pasividad criminal. Sin embargo, los hechos no dejan lugar a ilusiones. Después de

haber rechazado con desdeñoso silencio las proposiciones bolchevique-leninistas[63], tendentes a establecer un compromiso de lucha contra la reacción y el stalinismo, encontramos que la propia izquierda de Barcelona ha desaparecido y sólo queda un hombre como exponente. Esta reducción, proporcional a la de todo el partido, no tiene por única causa la represión. A pesar de la vileza y sádica violencia de los métodos puestos en práctica, la represión, sobre todo en sus primeros meses, sólo podía aniquilar a organismos carentes de la vida laboriosa y el contacto efectivo con las masas anejo a los principios de un partido revolucionario. El espíritu y la organización de las masas, la correlación general de fuerzas, la tensión aguda entre éstas, la importancia de las posiciones ocupadas por el proletariado y la abundancia de recursos para la propaganda ilegal, hubieran permitido armadas de un programa y de consignas inmediatas combativas, transformar la ilegalidad en un breve período y reforzarse en medio de él. En realidad, el elemento que más ha contribuido a reducir a la insignificancia a "un partido de 40.000 afiliados", más que los encarcelamientos, la supresión de la prensa legal y los asesinatos, es que esos 40.000 afiliados estaban ya semirreducidos a la impotencia por la política de su propia dirección.

El exponente (llamémosle así para evitar nombres) de la célula 72[64], lo confiesa algo desesperadamente en un documento dirigido al reciente CC celebrado en Barcelona[65]. Como en el proyecto que el mismo camarada elaboró para el Congreso que no llegó a efectuarse[66], se encuentran en él críticas acertadísimas de la dirección en las que, evidentemente, puede y debe tomarse apoyo, como tú opinas. Pero mucho más importante es tener cuenta de los errores que sus páginas encierran.

La parte crítica puede ser suscrita casi en su totalidad por los bolchevique leninistas. Por primera vez alguien desde el seno del POUM califica de centrismo la política de la dirección y trata de dar a esta noción su verdadero carácter. Digo trata porque el autor del documento, tras señalar como centrista a su propia dirección afirma que "el POUM era un partido revolucionario antes del 19 de julio". Esto está tan lejos de la verdad que casi no necesita refutación. ¿Cuándo y cómo se efectuó la conversión a la derecha? El

---

[63]Aquí Munis hace referencia a la carta, fechada el 26 de junio de 1937, en la que la Sección b.l. de España hacía un llamamiento a la izquierda del POUM y a Los Amigos de Durruti para establecer una plataforma de acción común frente a la represión. Véase documento 1.55.

[64]Se trata de Josep Rebull, secretario de la célula 72, administrador de *La Batalla*, miembro del CC del POUM, hermano de "David Rey". La clandestinidad fuerza a Munis a no facilitar el nombre de Josep Rebull.

[65]Se trata de la "Resolución presentada al Comité Central del POUM por José Rebull. (Barcelona, 27 octubre 1937)". [NdE: Ver: http://grupgerminal.org/?q=system/files/internosRebullPOUM37.pdf páginas 6 a 8]

[66]Se trata de las contratesis políticas de la célula 72, redactadas por Josep Rebull, que se presentaban en oposición a las tesis del CE, que debían debatirse en el II Congreso del POUM, que tras sucesivos aplazamientos no llegó a convocarse, puesto que el POUM fue ilegalizado y perseguido desde el 16 de junio de 1937. Estas contratesis de la célula 72 son "Contratesis Política para el II Congreso del POUM, que presenta la célula 72, distrito V de Barcelona", "A la deriva. La dirección del POUM durante las jornadas de julio. (Aclaraciones a la Contratesis Política)", "Por la creación de los Consejos de Obreros, Campesinos y Combatientes. (Aclaraciones a la Contratesis Política)", publicadas en el *Boletín Interior. Órgano de discusión para el II Congreso del Comité Local de Barcelona del POUM*, número 1, Barcelona 23 abril 1937. Con posterioridad a las jornadas de mayo se editó un segundo número de este boletín, en el que la célula 72 publicó "La consigna "gobierno CNT-UGT", "Sobre la dualidad de poderes. (Aclaraciones a la Contratesis de la Célula 72)" y "Las jornadas de mayo", en *Boletín Interior. Órgano de discusión para el II Congreso del Comité Local de Barcelona del POUM*, número 2, Barcelona, 29 mayo 1937. [NdE: Ver: http://grupgerminal.org/?q=system/files/internosRebullPOUM37.pdf páginas 1 a 5]

centrismo puede estar integrado por elementos revolucionarios de paso hacia el reformismo o viceversa; en cualquier caso la evolución requiere tiempo y se escalona a lo largo de los acontecimientos. Nadie se acuesta revolucionario y se levanta centrista. Sin embargo para que el POUM se despertase una mañana en el malhadado "Gobierno obrero", no fue necesaria ninguna solución de continuidad. Sin el menor roce, por unanimidad, el mismo Comité Central que la regía antes del 19 de julio aprobó la colaboración y se adentró alegremente en el "programa socialista" que resultó ser la entrega de la revolución socialista a los Comorera, Prieto, etc. Esta política brotaba sin obstáculos del corazón del POUM porque estaba en la médula de su constitución y existía antes de ésta, desarrollada en el antiguo Bloque Obrero y Campesino, y en principio, pero retenida por la disciplina internacional, en la que fue Izquierda Comunista. Si el autor del mencionado documento se tomase el trabajo de confrontar la política que califica centrista con la practicada por el POUM antes del 19 de julio, a buen seguro que no podría mostrarnos ninguna diferencia fundamental, evitaría poner el pie en falso al empezar a andar y no se vería obligado, para llenar las lagunas de su análisis y velar sus errores, a idealizar el pasado y los muertos.

El Frente Obrero Revolucionario es presentado en el documento como máxima panacea y principio de toda regeneración en el interior del POUM y en el movimiento obrero. Tras hacer una dura y justa crítica de la dirección recae en la concepción oficiosa, sino oficial, de aquella.

Las ilusiones que esta fórmula despierta exigen poner en claro que no se trata de la noción bolchevique del frente único de clase: "Golpear juntos; marchar separados". Sin confusión de programas, con completa libertad crítica, pero estableciendo compromisos de lucha práctica e inmediata contra el enemigo de clase. En el número de *La Batalla* correspondiente al 5 de agosto pasado se dice que es necesario "marchar hacia el Frente Obrero Revolucionario, que agrupe a todos los sectores que estén de acuerdo en dar a la guerra el carácter revolucionario que no debía haber perdido nunca y en conquistar el poder para la clase trabajadora"...

¡Conquistar el Poder para la clase trabajadora! Bella perspectiva sobre la cual los dirigentes del POUM esperan ponerse de acuerdo con la CNT y la FAI (Largo Caballero fue candidato hasta hace unos días), mientras los líderes de éstas esperan también llegar al Poder entregando el proletariado confederal a merced del Gobierno. La tesis del Frente único es transformada en una añagaza altisonante que oculta la idea fija de volver a un ministerio semejante al de septiembre del 36. La conquista del Poder por el proletariado no puede ser objeto de alianza, a no ser a través de sus órganos de Poder (Comités, Juntas, Soviets). Aun en este aspecto, teóricamente admisible, presentaría en la práctica dificultades innumerables. El frente único, indispensable para la defensa de las libertades e intereses obreros más inmediatos, es la vía que conduce a la creación de los órganos de clase, y por tanto la única forma de poner al proletariado en condiciones de luchar por el poder. Aliarse con todas las organizaciones dispuestas a defender esas libertades e intereses, fustigando enérgicamente a los que prefieren la alianza con los carceleros y verdugos del proletariado, es la verdadera táctica revolucionaria del frente único que la Sección bolchevique leninista persigue desde su fundación. Pero pedir una alianza de "todos los sectores que estén dispuestos a conquistar el Poder para la clase trabajadora", no es más que demagogia oportunista de gentes que no han renunciado a bloques políticos de mala memoria, pero en cambio utilizan las sugerencias de frente único de una fórmula mendaz, para calmar el descontento de sus propios militantes.

El Frente Obrero Revolucionario no ha servido, en efecto, más que para conciliar entre sí a las diferentes tendencias. Gorkin, Andrade, lo que queda de la célula 72 y la sección de Madrid resuelven todas sus divergencias en el FOR. A semejanza de su cofrade

centrista el SAP antes de la llegada del fascismo, el POUM mata las tendencias centrífugas, que desarrolladas jugarían un papel muy positivo en la formación del partido revolucionario, clavándolas en el corcho flotante del FOR. La diferencia estriba en que el SAP cumplía esta función mediante el frente único por todo programa, mientras que el POUM se reduce al FOR, que no va más allá de la ruptura con el stalinismo. ¡Y la cuestión ha quedado indecisa en el Comité Central! No está excluido, sin embargo, sobre todo ante la desviación evidente de los anarquistas hacia el stalinismo, que el POUM pase por idéntico estado que el SAP convirtiendo el frente único en un lema general. Ello será ventajoso en la medida en que contribuya a arrastrar a otras fracciones del movimiento obrero, pero el problema del programa, es decir, del partido de la vanguardia obrera, sólo quedará planteado con mayor acritud y perentoriedad.

En el aspecto del programa tú mismo no albergas ilusiones sobre lo que la dirección oficial pueda dar. Mas, ¿qué puede esperarse de los elementos llamados de izquierda? La mayor consideración hacia su real o presunta evolución ideológica no puede redimirles de la responsabilidad de cuanto no se ha hecho en más de un año de vacilaciones y vanos amagos de actuación.

El documento del exponente de la célula 72 a que me he referido, es completamente nulo en este aspecto, a pesar de su apelación a la dictadura del proletariado. No se encuentra en él la menor referencia a las cuestiones fundamentales del movimiento obrero: ¿nuevo partido?; ¿nueva Internacional? Sin embargo, quien admite que el POUM es centrista está aún más obligado a responder, a no ser que espere, con su elocuencia, convertir a los centristas en bolcheviques. La triste realidad es que [de] la ausencia de estas cuestiones, así como de toda crítica a los vergonzantes aliados internacionales del POUM, proviene del contrabalanceo interno cuyo fiel es el Frente obrero revolucionario. Sólo evitando pronunciarse sobre aquellas cuestiones es como el equilibrio se sostiene y nuestros buenos izquierdistas no se ven comprometidos a la acción.

La fuerza potencial revolucionaria de los obreros del POUM, repito, ha hallado así su esterilización. Pero a pesar del tiempo perdido no puede haber otro camino que el de la lucha irreductible y organizada contra la dirección centrista. Argüir sobre la legitimidad o ilegitimidad de las fracciones es filisteísmo despreciable. El primer deber de un revolucionario rodeado de centristas es constituir una fracción. Cruzarse de brazos o limitarse a gritar es una demostración de contagio del medio.

Los trabajadores revolucionarios poumistas necesitan un programa, un arma ideológica para conquistar la confianza de las masas. Este programa sólo puede ser el de la IV Internacional, en marcha ya por todo el mundo. Los elementos más conscientes tienen el deber político de izar esta bandera. Sólo así contribuirán a la creación del partido revolucionario y a resolver por ende los grandes problemas de la conquista del poder.
G. M.

1.78. VIGO, Emiliano [Fosco]: "Espagne, mai 36-janvier 38"[67]. *La Verité* número 2, París 1 junio 1938

Haré un informe sobre algunos de los problemas más importantes de la revolución española, sobre los errores de los BL en España y sobre la posición de los diferentes partidos en el curso de la revolución española. [...]

Lo que le ha faltado al proletariado español ha sido un partido revolucionario, lo que todos nosotros entendemos por partido revolucionario, es decir, el elemento vanguardista del proletariado, el más combativo, el más inteligente, capaz de contemplar no sólo los problemas transitorios de la lucha obrera, sino también de armar al proletariado contra todo el sistema capitalista.

ORIGENES DEL POUM.

En esta época había una fracción bolchevique leninista con dirigentes como Andrés Nin, Andrade, Molins y otros, todos excelentes camaradas. Los camaradas de la sección de Madrid, desde el punto de vista político, sobre cuestiones como la degeneración de la IC, de la URSS, del movimiento internacional, de la lucha contra la socialdemocracia, de la lucha de clase contra la II Internacional, estaban muy avanzados; incluso habían comprendido ya en esta época, la necesidad de la lucha contra la verborrea anarquista. El problema radicaba en que la fracción de izquierda, en este momento, era un pequeño núcleo incapaz de ampliarse, incapaz de entrar en las fábricas, incapaz de orientarse hacia la acción de masas y dirigirlas. Por otra parte, existía una crisis en el Secretariado Internacional referente al tema de la entrada en el partido socialista: la fracción de izquierda española, en su totalidad, se había pronunciado contra la entrada en el partido socialista y contra la opinión del camarada Trotsky y del SI. Este fue el origen de la crisis que debía desembocar en la ausencia de una dirección revolucionaria del proletariado. Esta ausencia debía hacerse sentir luego durante todo el curso de los acontecimientos que marcarían la lucha revolucionaria. [...]

La fracción de Izquierda Comunista: Andrade y Nin, se había orientado hacia un trabajo común con el Bloque Obrero y Campesino; las conversaciones emprendidas desembocaron en la formación del Partido Obrero de Unificación Marxista que como su nombre indica, se consideraba marxista, obrero y revolucionario.

LA CLASE OBRERA.

El Frente Popular no había resuelto los problemas de la revolución y no apoyaba la lucha por las reivindicaciones obreras en las fábricas y por las libertades democráticas.

Hay que tener en cuenta, en efecto, que en este momento, pese a tener un gobierno de Frente Popular, la prensa estaba sometida a censura, los mítines prohibidos, etc...

En España, el proletariado tenía una conciencia política revolucionaria verdaderamente increíble. [...] Pero la existencia del anarcosindicalismo era un elemento de confusión [...] había impedido que los obreros tomaran conciencia de la necesidad de organizarse clase contra clase. [...]

LAS ORGANIZACIONES OBRERAS ANTE EL LEVANTAMIENTO FASCISTA.

[...] En la medianoche del 18 de julio tuve una entrevista con Andrés Nin; había dicho que se esperaba que ocurriera algo hacia las tres de la madrugada, hacía casi una semana que se había dado orden a los militantes de permanecer movilizados en los locales

[67]No se trata de una artículo, sino de una conferencia dada por Fosco. El encuadre cronológico del título: mayo del 36-enero del 38, hace referencia al período que duró la estancia de Fosco en España, esto es, desde su expulsión de Francia y su encarcelamiento en España en mayo del 36, hasta su huida de la España republicana en enero del 38, ante la amenaza de caer en manos de los estalinistas.

de la organización. Se esperaba, en efecto, que los militares tomaran la iniciativa de salir a la calle para pasar a la acción. Era una posición defensiva y no una posición ofensiva. Me enteré más tarde, en el mes de agosto, que los anarquistas, etc... habían hecho una gestión en la Generalidad para pedir dos mil fusiles antes de que se sublevaran los fascistas, para rechazar la eventual insurrección militar fascista. Daos cuenta de esta gestión; no hacían un llamamiento a la huelga general; no hacían un llamamiento al proletariado, no tenían confianza, ningún partido conocía la capacidad combativa de la clase obrera española. [...]

LOS COMITES ÓRGANOS DEL PODER.

A las cuatro de la madrugada, oímos las ametralladoras en las avenidas de Barcelona; los obreros comenzaban a salir a la calle, unos con un pequeño revólver, otros con un arma improvisada para luchar, de las cuatro a las siete de la mañana los obreros de Barcelona hicieron milagros. [...]

El fascismo había sido obligado a pasar de la ofensiva a la defensiva y era ahora el proletariado catalán que atacaba: esto sucedió en julio, agosto y la mitad de septiembre.

Lo que le faltó al proletariado, como ya lo he indicado, no fue ni combatividad ni heroísmo, ni capacidad de resistencia en la calle, le faltó una dirección política, una línea correcta que le habría permitido la lucha a la vez contra el fascismo y contra el capitalismo, al que también había que derrotar para asegurar el triunfo de la revolución.

Fue por la inexistencia de tal dirección por lo que pudo constituirse un bloque antifascista que abarcaba a los anarquistas, al POUM y a todos los partidos de la democracia española, dirigidos por Prieto y Caballero; mientras que en los meses de julio y agosto, los obreros habían construido en toda Cataluña comités, cuya existencia hacía aparecer la dualidad de poderes. Estos comités, en efecto, eran órganos de poder: ellos solos aportaban soluciones a todos los problemas, mientras que el poder del Estado había pasado a un tercer plano y no existía ya como poder “oficial”.

Lo que le faltó a los comités, que conducían la lucha sin ninguna perspectiva y de una forma por así decirlo independiente, sin tener en cuenta la situación general, fue un enlace político, una dirección.

El proletariado se ha armado, pero cada partido ha conservado sus armas, sus hombres; cada partido ha conservado lo que ha podido tomar de armas, hombres, material, de todo... Cada organización tenía su milicia, sus almacenes, sus cuarteles, y a veces incluso había luchas entre milicias, entre grupos, incluso a veces muertos de uno y otro lado... Estos son los trágicos errores de la revolución.

Los jefes de los partidos antifascistas se han dado cuenta del peligro de esta dualidad y el gobierno de la Generalidad ha intentado retomar el poder en todas las comarcas donde podía hacerlo.

Era la revolución. Era un momento en el que todos los problemas, como ha dicho Trotsky, han de solucionarse no ya mediante parlamentarios, acuerdos, concesiones hechas entre grupos, sino sólo mediante la acción. Sólo la acción puede decidir la orientación futura de la lucha del proletariado.

En efecto, los obreros no podían comprender como los jefes, para estar contra los fascistas, debían aliarse con la burguesía.

Para el proletariado el problema se planteaba de forma muy clara; si hubiese existido un partido, hubiera sucedido lo que sucedió en Rusia con los bolcheviques, cuya vigilancia rompió todos los planes del menchevismo y todos los planes de la burguesía democrática rusa. Solo que en España no había un partido bolchevique.

EL PROBLEMA DEL PARTIDO.

Ahora hay que enfrentarse al problema del partido.

No quiero exagerar el papel que yo he jugado en España, pero, para explicar los errores de los bolcheviques-leninistas, para corregirlos, es necesario hablar de forma clara,

y debo deciros que yo me di cuenta enseguida que en España lo único que le faltaba al proletariado para vencer era una dirección revolucionaria, un partido con la suficiente audacia para ponerse a la cabeza de las masas. Había que defender el poder de los comités y, solas, las milicias obreras centralizadas podrían asegurar la victoria sobre el fascismo.

En lo que a mí concierne, colaboré con el Comité Ejecutivo del POUM, y tuve responsabilidades en tareas militares y políticas. Había un trabajo enorme desde el punto de vista práctico: había, en efecto, muchos provocadores, muchos fascistas y mucha gente a vigilar. Durante los primeros días, intentamos liquidar este trabajo práctico, pero para mí el problema esencial era el político. Como ya he dicho el POUM era un partido centrista; era un partido nacido de la fusión entre tendencias derechistas del Partido comunista español, una tendencia pequeñoburguesa nacionalista catalana y la corriente de la antigua Izquierda Comunista española que había sido la Sección del Secretariado Internacional.

No se planteaba el problema de fundar un nuevo partido, pues si se quiere fundar un partido contra todos los ya existentes, no hace falta hablar de hacer la revolución. Si queríamos ayudar a la revolución a vencer y elaborar una plataforma política, era preciso elaborarla en común con los camaradas españoles, para poder participar de forma activa en la lucha. Había que entrar en el POUM con nuestra bandera, con nuestro programa.

EL SECRETARIADO INTERNACIONAL [SI] Y LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA.

Hemos hecho dos reuniones en las que había muchos camaradas bolcheviques-leninistas, que venían de Francia, de Bélgica, de Inglaterra, de América, y que desconocían la situación política española... En cuanto al Secretariado Internacional, todavía añadía más confusión a las filas bolcheviques-leninistas. ¿Por qué? Porque la posición del Secretariado Internacional era: “Hay que ayudar a los camaradas en el frente, y de este modo podremos demostrar a los estalinianos y a todos los contrarrevolucionarios que los bolcheviques-leninistas saben batirse en el frente con el fusil en la mano contra los fascistas...”. Yo he dicho: “Ese no es el problema. Si hay camaradas con conocimientos militares y sin conocimientos políticos, hay que encuadrarlos en las milicias y enviarlos al frente, pero todos los camaradas con educación política, tienen que permanecer en Barcelona, hay que formar cuadros. Hay que nombrar responsables, hay que entrar en el POUM.”

En el transcurso de una discusión sobre esta cuestión, llegamos a un acuerdo. El POUM poseía, además de su órgano central *La Batalla*, numerosos diarios, sin contar los boletines. Nuestra colaboración con el POUM sería el medio de hacer conocer nuestras posiciones en la prensa y ayudar al proletariado español.

El representante del Secretariado Internacional se presentó en Barcelona con un número de *La Lutte Ouvrière* en el que se reproducía la carta del camarada Trotsky contra Andrés Nin, Andrade, etc..., yo no estaba contra esa carta desde el punto de vista general, pero había un problema táctico. Había que comprender este problema, y el Secretariado Internacional se negó a ello.

Le dije a Rous, que era el representante del SI y de la IV Internacional (no hablo del primer desacuerdo con Rous sobre la IV Internacional: yo había dicho: “No hace falta presentarse como representante de la IV Internacional puesto que “no existe”, hay que presentarse como bolchevique-leninista, y hay que luchar por la IV Internacional”) que no había que enseñar esa carta, pues sería un error. Me oponía a que la carta circulara.

Rous aceptó no divulgarla, pero quería que hiciésemos una gestión con Nin, para discutir con él las condiciones de nuestro ingreso y para preguntarle si nos autorizaría formar una fracción en el seno del POUM. Construirla, esa era nuestra tarea, nuestra encarnizada lucha de cada día, yo proponía pues hacer una declaración que sería publicada en *La Batalla*, e ingresar como bolcheviques-leninistas. Veríamos luego lo que sucedía y quien estaba en nuestra contra. En ese momento, los camaradas decían que nuestro

desacuerdo no tenía importancia. Yo me daba cuenta que pocos camaradas comprendían la situación española y que el Secretariado Internacional, sin Trotsky, no sabía qué decir ni qué hacer.

Tal era, entonces, la situación de los bolcheviques-leninistas en España.

Luego, Rous, se presentó al Comité Ejecutivo del POUM. Dijo: “soy Rous”, y Nin y Andrade no quisieron saber nada con él.

Pese a todo, yo dije: “Hay que ir al POUM, voy a proponerles la colaboración de los bolcheviques-leninistas, y si no aceptan, dimitiré como delegado político; si queréis que dimita enseguida como muestra de solidaridad, estoy listo a hacerlo”.

Fui pues al Comité Ejecutivo del POUM y le dije a Nin: “Estáis de acuerdo en que colabore con vosotros. Hay que aceptar una reunión con los representantes del Secretariado Internacional y considerar [la posibilidad de] una colaboración con el camarada Trotsky, sino me veo obligado a presentar mi dimisión”.

Dos horas después, Rous, Sabas y yo participamos en una reunión general del Comité Ejecutivo para tratar de establecer una colaboración entre los bolcheviques-leninistas y el POUM. Se decidió que la colaboración con el POUM continuaría de forma independiente en cuanto a los problemas políticos, pero desde el punto de vista militar, todo el trabajo debía depender del Comité Ejecutivo del POUM. En lo que concierne a la colaboración con la fracción BL internacional, el camarada Trotsky, cada semana, enviaría artículos sobre la situación española, que *La Batalla* publicaría en primera página. Tras dos horas de discusión, la colaboración [de los BL con el POUM] había sido aceptada.

Solicité pues celebrar una asamblea general en el Cuartel Lenin, en el curso de la cual sería elaborada una declaración destinada a explicar el ingreso de los bolcheviques-leninistas en el POUM, no una declaración de principios, sino una declaración sobre los problemas esenciales de la revolución española, sobre los problemas del partido y sobre la situación internacional.

Yo creía, antes de empezar esta reunión, que estaba de acuerdo con Rous y el resto de camaradas, pero, con gran sorpresa, una vez hube terminado mi informe me encontré solo cuando afirmé: “Hay que ingresar en el POUM”. Al final de la reunión, un camarada me dijo: “Todo el mundo dice que eres un agente del POUM”.

En las dos asambleas que hemos hecho, Rous y los demás no han aportado ninguna opinión política contraria al ingreso en el POUM.

LA PARTICIPACION DEL POUM EN EL GOBIERNO BURGUES.

Algunos meses después, el POUM decidió participar en el primer consejo económico que se formaba en la Generalidad. Fue el primer desacuerdo entre Nin y yo. Le dije [a Nin] que el POUM debía conservar una posición independiente frente a la Generalidad y que a través de los comités obreros, campesinos y de soldados debían ser tratados todos los problemas económicos, no de la Generalidad, sino de la revolución. Nin me dijo que no estaba contra esto, que era una opinión por lo demás justa. Así pues, incluso entonces, el POUM no había excluido nuestra colaboración.

La guerra continuaba y los bolcheviques-leninistas que llegaban de todos los países eran enviados al frente. Los camaradas que conocían las cuestiones políticas, se las arreglaban para que no me vieran. Por ejemplo Cheron, al que enviaron a Madrid... Cuando llegó Molinier, el SI propuso devolverlo inmediatamente a París.

Rous me convocó cuatro o cinco días después a una reunión para nombrar un comité de colaboración con el POUM, comité que debía dirigir todo el trabajo de los BL. [...] Pero sólo había dos camaradas para formar este comité. Uno de ellos me fue presentado como el representante de la IV Internacional, mientras que, algunos días antes,

Rous, al hablarme de él, me había dicho que era un simpatizante surrealista[68]. Del otro, me dijo que se trataba de un antiguo camelot del rey[69] [militante fascista], al que no había que introducir demasiado en los temas políticos. A la reunión asistieron, además de estos dos camaradas, Sabas y yo. Al llegar a la reunión Sabas me dijo: "regreso a París porque veo que aquí no puedo hacer nada y Rous no ha comprendido nada. No puedo decir nada contra él, y lo mejor es que me vaya". Durante la reunión declaró efectivamente que regresaba a París.

En cuanto a mí, en cuanto vi a estos camaradas, dije que no podía aceptar el ingresar en ese comité porque no tenía ninguna base. Tres días después, Rous regresó a París y cesó mi colaboración con el POUM.

En septiembre empezó la lucha contra los comités obreros, campesinos y de soldados, y el POUM decidió participar en el gobierno de la Generalidad, presidido por Companys, con unos ministros provocadores y asesinos de los más odiosos que existían en Cataluña, además de tres o cuatro anarquistas de la CNT-FAI, que constituyeron un gobierno con Comorera.

Andrés Nin había declarado que era imposible no participar, que era necesario participar y tratar, desde el interior, de romper el gobierno. Fue la última vez que hablé con Andrés Nin. A pesar de todo, Andrade era partidario aún de una colaboración con nosotros y había definido la posición de Nin como una posición centrista, y decía que había que luchar contra la posición centrista del POUM. "Hay que hacerse oír (decía), hay que escribir enseguida a París".

El POUM había traicionado al participar en el poder, y los bolcheviques-leninistas debían unirse a todos los camaradas de base del POUM. Para esto había que sacar un diario, era necesario un órgano bolchevique-leninista contra la participación del POUM en el poder. Yo intenté todavía escribir a París y rehacer un grupo BL en Barcelona, pero no hubo nada que hacer.

Cuando la Generalidad fue restaurada, su primero acto fue el de publicar un decreto ordenando que en 48 horas todos los comités, cualquiera que fuese su nombre: comités antifascistas, comités populares, comités revolucionarios sean disueltos y que en su lugar sean restaurados los antiguos ayuntamientos dependientes de la Generalidad, es decir, con participación de la burguesía.

Todos los partidos obreros han trabajado conscientemente contra la revolución proletaria en España, han ido contra la clase obrera española y en lugar de armar a los obreros contra la burguesía, en lugar de organizar un órgano independiente, han restaurado los órganos de poder del Estado y toda su antigua burocracia. En muchos lugares había incluso hombres que habían dado orden de disparar contra los obreros antes de la revolución.

A fines de septiembre, casi todos los comités constituidos durante dos meses y medio, y por los cuales muchos obreros habían perdido sus vidas en una terrible lucha, habían sido disueltos y reemplazados por los ayuntamientos.

***

Durante los tres primeros meses de la revolución, el stalinismo casi no existía. La posición que había adoptado frente a la revolución era la de no participar. La política no

[68]Se trata de Benjamín Péret.

[69]Se trata de Stelio, seudónimo de Matteo Renato Pistone, elemento muy dudoso que probablemente era un agente de la GPU.

intervencionista de las organizaciones stalinianas era la de no intervenir con fuerzas de otros países en España.

En este momento se plantearon una serie de problemas, pero el problema más importante era el de los procesos de Moscú.

Hicimos llamamientos y presentamos resoluciones... los stalinistas empezaron su lucha contra los "troskistas", en Madrid aplastaron al POUM.

Las escasas posibilidades de trabajo político que podían emprenderse fueron anuladas por la incapacidad y la ignorancia del Secretariado Internacional, con la ayuda de maniobras miserables y acusaciones estúpidas contra los dirigentes del POUM, a quienes se acusaba, entre otras cosas, de querer fusilar a los BL. Es natural que cuando se acusa a un partido de crímenes de este tipo, una colaboración con él sea imposible...

No hay que olvidar que en la relación de fuerzas existentes, el POUM era en España, el único partido que tenía una base proletaria y que podía comprender nuestra terminología marxista y la crítica leninista, y ante el que podía plantearse el problema de un partido verdaderamente revolucionario.

El grupo de los BL que se ha intitulado: "Sección de la IV Internacional", aislado de los elementos marxistas del POUM, nos reserva grandes sorpresas, a causa de sus falsas posiciones políticas hacia el anarquismo de "Los Amigos de Durruti". Este grupo, pretendida sección de la IV Internacional en España, compromete a los BL, la noción de partido revolucionario y de la IV Internacional... Hemos hecho cuanto nos ha sido posible por unir a los BL en España; por construir una organización sana, sobre principios sólidos, con posiciones justas sobre el problema de la revolución, y una orientación revolucionaria; pero no ha sido posible. Todo ha sido comprometido por la política de "ultimátum", por el régimen interior de exclusión sin discusión, y por la dimisión del grupo oficial BL de las milicias antifascistas. En tanto que responsable político militar de la columna internacional hice todo lo posible para impedir esta dimisión.

[...] Una vez fuera del gobierno de la Generalidad el POUM se encontraba de hecho en la oposición, pero sin una política revolucionaria marxista, sin orientación ni perspectivas. El POUM se puso a teorizar la conquista del poder sin lucha armada; mientras los estalinistas tomaban ese poder por el terror de las armas. A través de su órgano, el boletín *Le Soviet*, nuestro grupo intervino para hacer comprender a los militantes del POUM el peligro que les amenazaba. Pero divididos en dos grupos, BL "oficiales" y BL del "Soviet", no se podía jugar un papel político eficaz. Pero no era eso todo... La "sección de la IV Internacional", a causa de su orientación aventurera hacia los anarquistas de "Los Amigos de Durruti" y de sus absurdos e injustos ataques contra el POUM [...] no hizo más que desacreditar todavía más las ideas BL. Y después de haberse alejado del POUM y reducirse a un pequeño grupo, después de haber dimitido de las milicias antifascistas, fue entonces cuando el SI ordenó el ingreso de la sección BL en el POUM, después de haberlo rechazado en el mes de agosto. Esta trayectoria realizada por un grupo sin bases, desacreditado, no podía alcanzar ningún resultado...

Tras todos estos errores, el Secretariado internacional creyó aportar una solución a los problemas de la revolución con documentos sobre generalidades, estereotipos y lugares comunes, buenos para todo tiempo y lugar. [...]

Después de los hechos de Mayo, el Secretariado internacional vino a Barcelona, solicitando ver a los camaradas del grupo "Le Soviet". Se decidió mantener una entrevista con el camarada Emiliano Vigo[70] para decidir la fusión y la refundación de la sección bolchevique-leninista de España.

---

[70]Emiliano Vigo y Fosco son dos de los seudónimos utilizados por Nicola Di Bartolomeo.

Los camaradas del grupo "Le Soviet" pusieron dos condiciones: debía darse una vida política a la organización y asegurarla contra la represión, sobre la base de la lucha por la reconstrucción de un partido revolucionario.

Estos problemas, a causa de la incomprensión del Secretariado Internacional y de la heterogeneidad del grupo BL compuesto por elementos irresponsables, no pudieron solucionarse.

***

Los errores del POUM sobre el problema del poder, al considerar los órganos del Estado aplastados por la revolución, y la posibilidad de conquistar el poder sin insurrección durante los meses de febrero, marzo y abril, no han sido errores de táctica, sino "errores" de doctrina sobre el problema del estado de la dictadura del proletariado. Sobre este problema, el POUM no tenía una posición revolucionaria. El POUM que había participado en el poder y aceptado para ello la disolución de los comités revolucionarios, sostenía, en un período de estancamiento revolucionario y de preparación ofensiva de la contrarrevolución, la conquista del poder sin lucha armada gracias a los sindicatos de la CNT.

El único grupo (demasiado débil para hacerse oír) que hizo una crítica marxista en su órgano *Le Soviet* sobre el problema del estado, excluyendo la conquista del poder en esa situación, y advirtiendo de los peligros de la contrarrevolución que levantaba cabeza, ha sido nuestro grupo. Entre tanto la "sección de la IV Internacional" teorizaba la toma del poder con los anarquistas... sin comprender que era necesario orientarse hacia el POUM para conquistar a las masas, para situarlas en un terreno defensivo.

La semana de Mayo, para un marxista que haya seguido de cerca los acontecimientos de España, no fue una sorpresa: había que esperar una provocación para aplastar al proletariado de forma total, porque pese a la reorganización del poder [burgués], a pesar del refuerzo del frente popular, los obreros permanecían armados, las milicias obreras estaban armadas. Había pues que desarmar al proletariado; había que perseguir a la vanguardia revolucionaria; había que poner fuera de la ley a los partidos que no quisieran reconocer la "nueva" legalidad.

Los acontecimientos se precipitaron. El stalinismo organizó la provocación. Es la primera vez que la clase obrera de Barcelona se encuentra enfrentada, en lucha armada, al Frente Popular: la democracia, el stalinismo y el reformismo se encontraban al otro lado de la barricada. La semana de Mayo cierra el ciclo histórico revolucionario del proletariado en España. Esta "semana de mayo" ha sido una experiencia nueva, que demuestra que sin un partido revolucionario no se pueda alcanzar la victoria. La revolución podía haberse defendido y ganar con una política revolucionaria y un guía. [...]

1.79. Fosco: "Renseignements sur l'activité des B.L. en Espagne et leurs Enseignements". ["Informaciones sobre la actividad de los BL en España y sus enseñanzas"]. *Bulletin Interieur d'informations* nº 2, P. C. Int. français (15 octobre 1938)

Acabo de conocer la existencia de un informe "interno" sobre la actividad de los bolchevique-leninistas [BL] oficiales en España, informe realizado por camaradas de una fracción BL del PSR belga, al que es necesario responder para evitar que continúe la confusión y la falsedad sobre la actividad de los BL en España... Lo primero a subrayar en este informe es la ausencia de una base política, de una crítica BL sobre los problemas de

la guerra civil, las posiciones tomadas por los BL oficiales, por el SI[71] en España, tanto frente a la revolución como frente al POUM.

Con estas notas y con lo que ha sido publicado en *Le Soviet* de Barcelona, en *La Commune* y *La Verité*, quiero clarificar algunos de estos problemas y demostrar al mismo tiempo la actividad de los dos grupos BL, los errores e "intrigas" y alguna cosa más del grupo BL oficial.

En relación a la cuestión personal que me concierne, es decir, "de haber hecho de la calumnia y la descalificación armas políticas" como se ha hecho en el informe de los camaradas belgas, yo abreviaría... pero siempre que hiciera comprender mejor la actividad y los errores de los seudo BL en España.

Siempre he considerado que las cuestiones personales, tratadas con ligereza (como hacen los camaradas belgas) permiten que la mayor confusión, la calumnia, la falsificación, se transformen no sólo en una arma oportunista, sino que se conviertan en el medio de penetración de la provocación de la Gepeú y de la provocación policíaca a secas...

***

Quien lea el informe de los camaradas belgas, creerá que los BL oficiales en España no han hecho más que intrigar y que los responsables no eran otra cosa que intrigantes de marca, etc... Si planteamos el problema de esta forma la política contrarrevolucionaria del POUM encontraría una justificación en todo y para todo... Los análisis de los camaradas belgas son falsos de cabo a rabo, tanto en sus informaciones, como en la política del POUM, como en los desacuerdos sobre el POUM o los problemas de la revolución.

Algunas palabras sobre la llegada del los BL belgas a España. [...] Sin excepción, todos los camaradas belgas llegados a Barcelona eran portadores de una carta de presentación a Nin, ya fuera personal o colectiva, firmada por Víctor Serge. Una resolución del CE del POUM decidió a la vista de estas cartas que ningún camarada proveniente del extranjero debía "hacer perder el tiempo" a los miembros del CE del POUM y que F[osco] había sido encargado por el CE no sólo de informar a los camaradas "trosquistas", sino a todos los camaradas "extranjeros" llegados al POUM. Ciertamente los camaradas belgas demostraron, más que el resto de camaradas, su descontento cuando esta decisión les fue comunicada. No está de más a este propósito hablar de algunos hechos significativos. El camarada Landau escribió al POUM para venir a España. Nin me dio la carta y me preguntó lo que pensaba. Algunos días después le dije a Nin que sería bueno hacer venir a Landau, que había sido expulsado de Francia por razones personales. Nin me respondió que podía hacerlo bajo mi responsabilidad y le respondí que lo pensaría.

Algunos días más tarde hablo con Andrade y le digo de hacer venir a Landau. De acuerdo con Andrade hacemos las gestiones necesarias y en unos días Landau está en Barcelona. Nin me dijo que le había causado una buena impresión, mientras yo le dije a Nin que me había causado una mala impresión.

Sucedió lo mismo con una carta de Sedov, traída por Rous, que expresaba su voluntad de venir a España "dispuesto a ponerse a disposición del trabajo militar del POUM"... Nin me dio la carta y me dijo que hiciera lo que quisiera, aunque yo insistí en saber lo que él pensaba. Nin me respondió que conocía bien a Sedov y que no creía que conociera nada de cuestiones militares... y que sería mejor esperar, pero que yo podía decidir lo que quisiera.

[71] Secretariado Internacional de la IV Internacional.

Discutí el caso con Rous, que me aconsejó no hacer venir a Sedov a Barcelona en aquel momento y esperar uno más oportuno.

Lo mismo sucedió con la llegada del camarada Molinier a Barcelona. Después de hablar con Nin me dijo que hiciera lo que quisiera. Rous, enfurecido por esto, me pidió que lo enviara inmediatamente de regreso a París. Tras una discusión con el camarada Molinier, le hice comprender las razones para no romper los contactos con el Viejo [por culpa] de su salida de París. Al día siguiente Molinier marcha y se mantiene en contactó conmigo.

Podría enumerar muchos más hechos de este tipo.

El Secretariado internacional en Barcelona.

La información dada por los camaradas belgas sobre el trabajo de fracción con los camaradas del POUM (Andrade estaba de acuerdo) hecha por Rous y Peret en Madrid, no sólo no es cierta, sino que constituye una invención fantástica y puramente imaginaria... No sólo Rous no ha esbozado ningún trabajo de fracción, ni en Madrid ni en Barcelona, sino en el momento de que se trata, ni Nin ni Andrade querían hablar con Rous ni en Barcelona ni en Madrid.

Por el contrario (incluso antes de que Rous-Peret salgan para Madrid), se habían presentando con Sabas al CE del POUM en Barcelona, que había rehusado recibirles. Tras este rechazo, Rous me había preguntado qué debía hacer, puesto que se le había pedido que abandonara también el Hotel Falcón.

Le respondí que esta actitud no era una cuestión personal, sino una cuestión política que incluía a todos los BL en sus relaciones con el POUM. Fui pues encargado de hacer las gestiones necesarias para hablar con los ex-izquierda comunista del CE del partido, para una discusión entre el SI y los camaradas del POUM, fueran o no del CE.

En esta discusión empezaron a manifestarse mis desacuerdos con Rous del SI sobre la actitud de los BL hacia el POUM, y sobre los problemas de la revolución y de la reconstrucción del partido.

A su llegada a Barcelona, Rous me había presentado a Peret como simpatizante de la IV internacional y a Sabas como miembro del comité regional del POI en París. Dos semanas más tarde, Rous nombraba a Peret representante de la IV Internacional en Barcelona; se había declarado mi ruptura con el SI.

Las fracciones del SI controlan la llegada de S a Barcelona.

Durante este tiempo "Stelio" se presenta... acusado algunos meses antes por el partido maximalista italiano de ser un agente de la policía italiana. La investigación llevado a cabo por mi, en oposición a Blasco, fue admitida por la fracción del grupo BL, el grupo "Nostra parola" del que yo era secretario, en el partido socialista italiano.

Este Stelio presenta una carta de Blasco, recomendándomelo como un BL que "se había reformado"... Poco tiempo después Stelio pidió hablarme en secreto para comunicarme que había sido enviado a Barcelona para controlar a Rous, en nombre del SI (Blasco-Naville)... Ante esta declaración inesperada por parte de un joven que unos meses antes era todavía un estudiante fascista en Roma, pasado a los BL con todas las reservas, y que venía a controlar un miembro del SI en nombre del SI, pensé que era necesario ver qué se escondía detrás de todo esto para tomar decisiones radicales. Convoco a Rous y le pregunto si nos encontrábamos en el partido staliniano, en el que reina la GPU, o en los BL, y que quiero saber cuál de los dos representa al SI. El mismo día Stelio aprovecha la ocasión para robar de la mesa del despacho una carta dirigida a Molinier en París y se la da a Rous. Este Stelio es el único BL a quien Fosco ha advertido que con un nuevo acto de este tipo se arriesgaba a que los milicianos le acompañaran hasta la frontera. Pese a todo se llegó al acuerdo de considerar a Stelio como un inofensivo charlatán y enviarlo a París. Pero mis relaciones con Rous habían empeorado. Por la noche hablo con Nin y Andrade

para una discusión con el SI y establecer las modalidades de una colaboración BL con el POUM. Nin estaba decidido a no hablar con Rous, pero ante mi insistencia y dada la importancia política que yo concedía a tener relaciones y una colaboración con el Viejo, Nin y Andrade aceptaron una discusión con el CE, pero no como fracción. Fue en esta ocasión cuando yo declaré a Nin que abandonaba mi trabajo, a lo que Nin respondió "que solamente después de una discusión en el CE para establecer las relaciones de los BL con el partido, se podía discutir el otro problema, y que por esta razón yo debía continuar mi colaboración". En efecto, por la mañana, convocado un pleno del CE, se discute las proposiciones de Rous en nombre del SI. Ni Andrade ni Nin participaron en la discusión. Peret en calidad de simpatizante no ha participado en la reunión.

En su informe, Rous propone: 1º.- la incorporación de todos los BL en las formaciones armadas del POUM, 2º.- una colaboración del Viejo en *La Batalla*; 3º.- una campaña internacional de las fuerzas BL en favor de las milicias obreras del POUM, etc...

Puede decirse que este acuerdo fue seguido a la letra; el primer mes (agosto) los BL habían ganado una gran influencia en las masas del POUM, lo que habría podido asumir una formidable importancia si el SI hubiese tenido una política justa sobre los problemas de la revolución y una táctica leninista hacia el POUM.

¿Cuál era la política del SI y su posición respecto al POUM?

A su llegada a Barcelona, Rous y Sabas habían traído el último número de *La Lutte Ouvrière* que reproducía la carta del camarada LD [Trotsky] sobre el POUM y contra "los traidores Nin y Andrade" para distribuirla entre los BL y el POUM. Esto por si sólo bastaría para condenar toda la política del SI y del POI sobre los problemas de la guerra civil en España y particularmente con el POUM. Esta carta la conocen todos los BL. Denuncia justamente la política frentepopulista del POUM en 1935, la fusión del BOC con la Izquierda comunista, condena a Nin y Andrade por su política centrista, a remolque del catalanismo maurinista, etc. ¿esta carta era justa?: Sí. ¿Debía ser publicada y difundida en ese momento?: No. Tal ha sido mi posición contra Rous y los SI que considero que ha sido justa.

En la discusión, me opuse a la difusión de *La Lutte Ouvrière* que contenía la famosa carta. No exagero si digo que los camaradas BL no tenían idea de cómo debían proceder. Pero se decidió no difundir la carta. Con esta carta empezó la discusión de la actitud que los BL debían tomar ante el POUM, de la posición política que había que asumir para poder fijar una justa orientación revolucionaria y una perspectiva adecuada respecto a la guerra civil, sobre el problema del partido.

Resumiré en breves palabras la posición que defendí en esta discusión, y de la que he continuado sacando consecuencias a través de *Le Soviet*, publicado durante año y medio en Barcelona.

La entrada de los BL en el POUM (tras haber operado una selección de nuestros cuadros, elaborada una declaración política, que explicaba las razones de la entrada de los BL en el POUM, y fijada las posiciones sobre los problemas de la guerra civil y del partido de la IV Internacional) suponía la constitución de un centro internacional BL en Barcelona, para conducir la lucha en un nivel marxista-revolucionario, contra las dos fracciones centro-derecha del POUM, para la "reconstrucción" desde el interior del POUM, y desde el exterior, de un partido bajo la bandera de la IV Internacional. Esta era la única vía justa para preparar al proletariado en la lucha por el poder, contra la política centrista del POUM y su antifascismo frentepopulista. La tarea principal de los BL consistía en unir las fuerzas revolucionarias de la CNT-FAI y del POUM en los "comités revolucionarios", contra la política de participación del anarcosindicalismo y del POUM que, a causa de esta política, habían aceptado la disolución de los "comités revolucionarios" en el mes de septiembre. Y esto pudo hacerse porque no ha existido ni fuera, ni sobre todo dentro del POUM, una

oposición revolucionaria contra la disolución de los comités, que sólo los BL podían construir si se hubieran encontrado en el POUM en ese momento. Es cierto que una política justa hecha desde el interior del POUM por los bolcheviques-leninistas, habría sino impedido, por lo menos obstaculizado enormemente la disolución de los comités, así como la participación del POUM en el poder burgués.

Incluso admitiendo que tampoco esto se hubiera podido impedir, es cierto que una oposición de tal alcance político hubiera permitido la construcción de las bases de un nuevo partido de la revolución.

Para defender estas posiciones tuve que luchar contra la incomprensión de la mayoría de camaradas y contra el oportunismo y aventurerismo de Rous y del SI.

De estas "lecciones de España" el Viejo no ha hablado para extraer las enseñanzas de la "última advertencia".

Es cierto que Rous no se ha opuesto abiertamente a mis posiciones, pero ha saboteado su realización con el pretexto de que la ex-Izquierda Comunista no había querido aceptar la constitución de la fracción BL.

Para no romper, incluso había aceptado la proposición de Rous de discutir primero con la ex-Izquierda Comunista [ex-IC] sobre la constitución de la fracción, y ver los resultados. Rous y Fosco se encargaron de proponer a los ex-IC, Nin, Andrade, Molins, este proyecto de fracción. En nombre de la ex-IC, Nin y Andrade encomendaron a Molins entrevistarse con los BL. La discusión sobre este problema se hizo en la redacción de *La Batalla* estando presentes Rous y Fosco por los BL y Molins por la ex-IC.

En nombre de su fracción Molins declaró que no podía aceptar nuestra proposición de constitución de una fracción en el POUM, que debíamos atenernos a los acuerdos tomados por el CE del partido, y que los BL podían entrar en el partido sin ningún obstáculo.

¿Las razones de este rechazo? Hay que tener en cuenta sobre todo las posiciones centristas de la ex-IC tras la ruptura de los BL en 1935 y su fusión con Maurín para crear el POUM, de no aceptar el trabajo de fracción con formaciones políticas ajenas al partido; pero el método burocrático de mando desde arriba, de la infalibilidad del SI, por la incomprensión de una serie de problemas tácticos, etc... han facilitado el deslizamiento de la ex-IC hacia el oportunismo más peligroso de la traición.

Tras este desgraciado encuentro, Rous empezó la lucha abierta contra Fosco, acusándolo de todo, de querer hacer entrar a los BL en el POUM para liquidar la IV Internacional en España, y de ser un agente del POUM, que sus proposiciones de hacer entrar a los BL en el POUM se hacían de acuerdo con los traidores de la clase obrera (Nin, Andrade, etc...) para luchar contra Trotsky y los verdaderos BL... como Rous.

Desde el mes de agosto la lucha entre los BL es un hecho, que beneficia a la fracción centro-derecha del POUM: Gorkin, Bonet, Arquer, Rovira, etc... y disgusta a los camaradas del POUM que simpatizan con los BL y la IV Internacional.

El mejor informado sobre todos estos tratos era Andrade, que acosaba a fondo a los propios camaradas de su fracción, para facilitar la entrada de los BL en el POUM, para tener contactos directos con el Viejo. Los tres telegramas que enviamos al Viejo jamás obtuvieron respuesta.

Nin tampoco ignoraba nuestros proyectos y a decir verdad, no se declaró nunca durante los dos primeros meses de la guerra civil contra la entrada de los BL en el POUM, ni contra la IV Internacional, de la que se sentía más próximo de lo que estaba del Buró de Londres.

Y si el POUM, es decir la ex-IC, debía llegar a adoptar una hostilidad declarada contra la IV Internacional, esto fue a causa de las falsas posiciones del centro internacional y de su falta de una perspectiva revolucionaria sobre los acontecimientos españoles.

Después de esto, mi situación fue aún más complicada; tras mi ruptura con el SI Andrade y Nin me habían pedido que hiciera una declaración e ingresara en el POUM, lo que para ellos era la única solución apropiada. El propio Gorkin había sido el encargado de verme y plantearme la cuestión de mi adhesión al partido, después de la publicación de mi declaración.

A estas "presiones" yo había respondido a Andrade que habría podido entrar en el POUM con una perspectiva política BL, al mismo tiempo que una fracción internacional de la IV Internacional, pero nunca personalmente; pero que yo no seguiría al SI porque mantenía falsas posiciones sobre una serie de problemas de la revolución, y que el POUM, sin una fracción bolchevique-leninista, sólo podía jugar un papel oportunista y contrarrevolucionario.

Fue el 9 de octubre cuando hablé por última vez con los camaradas del CE del POUM.

Información importante.

Siempre he considerado la lucha política por la construcción de la dirección revolucionaria de la clase obrera, en España particularmente por las tradiciones anarcosindicalistas, como un serio problema que debía hacerse metódicamente y sobre una base doctrinal.

Por esto había sostenido que un partido revolucionario, que debía ser construido en el proceso revolucionario de la guerra civil, no podía plantearse en el vacío, al margen del POUM y en "oposición" a la ex-Izquierda comunista. Aún hoy, teniendo en cuenta todos los cambios introducidos por los acontecimientos, considero que la entrada de los BL españoles en el POUM es justa.

Ya tendré tiempo de volver sobre este problema y de tratarlo a fondo. La primera operación que debían hacer los BL en España en el mes de agosto era la entrada en el POUM.

Hacer lo que ha hecho Rous y el SI, plantear el problema de la construcción del partido al margen del POUM y contra "los traidores" de la ex-IC, aunque sea con una "gloriosa" sección Munis-Zanon, etc... era no sólo hacer un aventurerismo de lo más peligroso, sino que constituía el mayor sabotaje para la construcción de un partido revolucionario, si se tiene en cuenta que esto se hacía operando una escisión con los viejos BL del grupo "le Soviet", camaradas de los más seguros y capaces.

Cuando la "gloriosa" sección se ha transformado en una máquina de guerra del Gepeú contra la IV Internacional, ¿quién puede sorprenderse?

No hay que olvidar que nuestras relaciones con el POUM (con la ex-Izquierda comunista) en los primeros dos meses del movimiento eran muy buenas.

Rous, a su llegada a Barcelona, participó conmigo en el primer mitin del POUM. En la misma sala, de acuerdo conmigo, escribió una nota para saludar al proletariado español en nombre de la IV Internacional. Yo mismo llevé la nota al Presidente para hacerla leer. Nin me preguntó de que se trataba; le respondí que era el saludo del centro de la IV Internacional al proletariado español. Cuando Nin acabó de hablar, en tanto que último orador, diciendo que la vía justa de la revolución socialista era la de Lenin y Trotsky, leyó él mismo el saludo de la IV Internacional. Al canto de la Internacional el mitin terminó con la sala entera el puño alzado aclamando a Lenin y Trotsky.

A fines de agosto, cuando Nin empezó a deslizarse... Andrade me propuso organizar la fracción para combatir contra el centrismo de Nin. Esta fracción no se ha podido construir sólo por la política antileninista y estúpida del SI.

Otros hechos característicos: en el cuartel Lenin en Barcelona, Pivert no pudo hablar como hubiera querido Gorkin, porque de acuerdo con Andrade que se encontraba en la sala, yo había pedido la palabra para denunciar la política de traición de Pivert y su

complicidad con Blum, a propósito de la "no intervención", etc... Gorkin me dijo que para evitar una "polémica" Pivert no hablaría pero que yo no debía insistir.

La lucha que he llevado contra los Collinet y sus amigos reformistas centristas para echarlos de los boletines de información del POUM dirigidos por mí, así como del Hotel Falcón (lo cual conseguí) y las luchas contra los sapistas, los maximalistas y los brandlerianos para no dejarles ocupar puestos de dirección, fue conducida de acuerdo con Andrade y Nin hasta mediados de septiembre.

Cuando el camarada Wolf (y Moulin) enviados por el SI y por el propio Rous (Rous ha reconocido esto personalmente en una confrontación del PCI en París) se presentaron en mi casa en Barcelona, después de los acontecimientos de mayo, proponiéndome la fusión con la "sección", declarando que yo había tenido razón al ciento por cien, pero que debía hacer una declaración contra el PCI y contra *La Commune*. Respondí que jamás me había prestado a ese tipo de maniobras de baja política y que si la unidad debía hacerse mediante un compromiso de tal bajeza, prefería continuar solo la lucha.

En pocos días Wolf comprendió que la "gloriosa" sección no era más que un grupo de crápulas y declaró que Fosco tenía razón cuando proponía una revisión de los cuadros, antes de meterse a trabajar... Sólo que ya era demasiado tarde... y él mismo debía pagar su imprudencia con su vida, igual que Moulin... No sé si Wolf fue enviado por el camarada LD, pero todo hacía suponerlo.

En mi opinión si Wolf hubiese podido decidir con su visión de lo que había visto en Barcelona de la crisis de los BL y si no hubiera sido embrollado en la política de "balance" del SI, habituado al maniobrerismo, estoy seguro no sólo de que no hubiera sido vendido y asesinado por la Gepeú, sino de que ahora podría existir en España un fuerte grupo, fracción de los BL, luchando por el programa de la IV Internacional, en el interior y fuera del POUM, y no el actual espectáculo de bancarrota.

Y pese a todo, aún se puede empezar, pero planteando el problema español sobre bases claras, en el plano internacional de la crisis de los BL, para dar una solución justa al problema en su globalidad.

ALGUNAS PALABRAS SOBRE UNA POLEMICA CRUX-VEREECKEN.

Para comprender los errores de los BL y del SI en los problemas de la revolución y del partido en España es imposible seguir el razonamiento del camarada Crux[72] contra los camaradas VEREECKEN, Sneevliet. El camarada Cruz cree que para comprender la tragedia de la vanguardia del proletariado en España es suficiente con conducir una lucha contra las falsas posiciones del camarada Vereecken, y en particular de Sneevliet sobre la cuestión del POUM. Olvidando el resto...

Lo cierto es que durante todo el tiempo que duró mi colaboración con el CE del POUM, julio-agosto-septiembre, el POUM ha mostrado siempre hacia los BL, o quienes se definían como tales, consideraciones de respeto y un trato mejor que hacia el resto de fracciones obreras que llegaban al POUM.

Que el boletín del POI haya publicado que el POUM quería fusilar a los BL, sólo puede prestarse a dos hipótesis: o bien que la Gepeú y la provocación policial ha jugado bien sus cartas, o bien que los dirigentes del POI son cretinos y canallas sin escrúpulos.

Las represalias y expulsiones del Hotel Falcón de camaradas BL [...] son invenciones [...]. La salida de camaradas belgas para el frente para sumarse a la columna "Lenin" era no solamente normal, sino el único acuerdo aún en vigor entre el POUM y los BL, que fue roto en el mes de octubre a instigación de la política idiota del POI, es decir, de la dimisión en masa de todos los BL de la columna del POUM.

---

[72]Seudónimo de Trotsky.

Y esto ha sido confirmado por la orientación tomada por los BL oficiales de ir hacia la CNT, la FAI y los “Amigos de Durruti”, que yo he combatido en *Le Soviet*, y luego en *La Commune*.

Esto ha sido una nueva prueba de la política sin principios, en zig-zag, de los dirigentes del POI y del SI sobre los problemas de la revolución en España, que tanto daño ha hecho a la clase obrera internacional.

Y AHORA EL “CASO” FOSCO.

[...] Es completamente falso afirmar que el POI organizó el grupo BL en Barcelona, que no existía realmente durante los primeros meses del movimiento, cuando además todos los esfuerzos para constituirlo fueron saboteados por el POI cuando Rous llegó a Barcelona.

Fosco no tenía necesidad de “suprimir” a nadie para defender su plaza por el simple hecho (sin tener en cuenta otros) que F. había sido designado por escrito, por el CE del POUM (firmado por Nin), independientemente de cualquier otra asamblea del partido o de los BL, delegado político del CE del POUM para el control y dirección de los “extranjeros”.

El camarada Crux ha llegado incluso a justificar la falsa política del SI y a “cubrir con toda su autoridad internacional, la política de la gloriosa sección BL de Barcelona” tanto respecto al POUM como en cuanto al resto de los problemas de la guerra civil.

Y esto quiere justificarse porque Trotsky había hecho, antes de los acontecimientos de julio, una crítica justa contra el POUM y la ex-Izquierda Comunista por su política frentepopulista, etc... Si se plantea el problema de esta forma, el problema de los BL para precisarlo mejor, el SI tendría siempre razón pero sería imposible pensar en querer comprender los errores si los hubiera.

Pero el mayor error del camarada Crux, mal informado por los secretarios del SI, radica en defender una “sección de crápulas”, de gentes sin principios cuya constitución ha sido operada, provocada, por el SI con la expulsión de Fosco de los BL “oficiales”.

La constitución de los BL se debe más al trabajo de provocación de la Gepeú, que a la política justa de los BL de Barcelona; o del SI, que ha demostrado una incapacidad verdaderamente criminal en los más importantes problemas de la revolución. Sobre esto, existen una serie de documentos publicados por mí en *Le Soviet* durante un año y medio en Barcelona, así como otros documentos aparecidos en *La Commune* y *La Verité*, etc... [...]

Una solución adecuada al problema de la construcción del partido y sobre el POUM, en el curso de la guerra civil, estando los BL organizados en fracción en el POUM, [era la de] abrir fuego contra el centro y la derecha, para su exclusión del partido, salida del Buró de Londres, y adhesión al centro por la IV Internacional.

Tuve ocasión de hablar de esta cuestión con Molins en París, y a pesar de la experiencia de la bancarrota de su partido, él todavía considera justa la posición que defendió en Barcelona en presencia mía y de Rous.

¿Cómo se explica que ni Vereecken ni Crux hagan alusión alguna a la crisis de los BL en Barcelona? Quizás porque ignoran lo que ha pasado en Barcelona. Yo creo que forma parte de los métodos del SI y de los camaradas que tenían interés en guardar silencio sobre la crisis de los BL en Barcelona.

UN CHISMORREO DESALENTADOR EN LAS FILAS BL.

La declaración de Stelio de que el POUM quería hacer fusilar a Pino, acusado sin razón por Fosco, es completamente falsa, es una infamia y una calumnia. Ni Pino, ni otros bandidos de su género, gracias a que se habían protegido con la divisa BL, jamás han sido amenazados de ser fusilados por el POUM.

Yo habría podido guardar mi “plaza” sin suprimir a la “pobre gente”, pero a condición de entrar en el POUM y estar de acuerdo con su política de bancarrota.

Para cortar por lo sano las infamias que circulan sobre mí, considero indispensable algunas notas biográficas sobre mi actividad política, puesto que es el único medio apropiado que cuenta en las críticas infames contra los militantes revolucionarios.

Ingresé en las Juventudes Socialistas a los 14 años, en 1915. De familia socialista, de profesión metalúrgico. Comunista desde la fundación del partido comunista italiano en 1921. En 1922, condenado a cinco años de prisión en... por... de los que cumplí cuatro años y medio. Salido de prisión en junio de 1926, continué la lucha en las filas del partido, en la oposición. Por una segunda condena en contumacia, el PC me envió al extranjero.En Marsella en 1927 dirijo los grupos comunistas del Mediterráneo como SP [?]. Arrestado y expulsado en 1928. El partido me llama a París. En la discusión sobre los problemas de la revolución china de 1927-1928, por oposición a la línea... la comisión de control de la IC confirma la decisión del partido; expulsión por “trotskismo”.

En Italia ya, me encontraba en la Oposición del PC, tras las resoluciones del congreso del partido de Lyon, inspirado por las tesis y resoluciones del V Congreso de la IC.

Expulsado de la Oposición (Fracción bordiguista) en 1930, tras la expulsión de esta fracción de la Oposición de Izquierda Internacional. Expulsado por una resolución del CE de la Fracción, después de una discusión de seis meses en *Prometeo* por haber defendido las posiciones BL, sobre los problemas de la defensa de la URSS, de las cuestiones de las minorías nacionales, de los problemas coloniales, por las luchas basadas en reivindicaciones democráticas (tesis del II Congreso de la IC) y del frente único de todas las organizaciones obreras contra la concepción antimarxista del bordiguismo. Arrestado y expulsado de París el primero de agosto rojo de 1929 en Saint-Denis; entro en Bélgica, rechazado tras una semana, devuelto a París donde continuo la lucha.

Con la fundación de la sección italiana BL, Feroci-Santini-Fosco-Blasco-Giacomi forman el CE de la sección. Escisión en 1931; expulsión de Fosco-Blasco de la NOI, anulada por el SI.

Con otros camaradas asesinados por la GPU en España, he constituido el grupo internacionalista “Nostra Parola” de 1932 a 1935 en oposición a la NOI y a los sistemas burocráticos del SI.

Junto con los BL del grupo “Nostra Parola” ingreso en el Partido Socialista Italiano de la II Internacional. En nombre de la fracción formo parte del consejo nacional del partido para defender las posiciones BL de la IV Internacional. Excluido del partido en 1936 con la mayoría de la fracción BL por trabajo fraccional “troskista”.

Descubierto [por la policía] en París, me veo obligado a partir... entro en España en 1936; soy arrestado en Barcelona el 5 de mayo; gracias a la campaña emprendida por las organizaciones obreras, la CNT y en particular por el POUM, del que Maurín como diputado del partido hizo una interpelación en las Cortes, soy liberado, sin orden de expulsión de España.

Antes de los hechos de julio, mis relaciones con el POUM eran simplemente de contactos personales con Nin, etc... En las discusiones sobre los problemas de la revolución y de la IV Internacional (de la que Nin nunca se ha declarado contrario) y del pésimo sistema de la vida política del SI, mis relaciones personales con Nin y Andrade se transformaron en relaciones políticas.

Durante los acontecimientos del 19 de Julio, luché fusil en mano en las calles de Barcelona al lado del POUM, al que yo consideraba la organización más próxima a las posiciones BL, que podía comprender nuestra crítica y el lenguaje marxista de la IV Internacional. Fue en el transcurso del primer mes de guerra civil cuando comprendí la formidable importancia de un trabajo de fracción BL en el POUM, por lo que estreché aún más mi colaboración sin dar sin embargo mi adhesión al partido.

Una decisión del POUM sugerida por Nin, me nombró "delegado político" para el control y dirección de los grupos extranjeros del POUM, y responsable de este trabajo sólo ante el CE del partido. Este documento obra en mi poder.

Tras estas notas biográficas [que abarcan] más de una veintena de años de vida militante proletaria, resulta que me he encontrado siempre en la oposición, en [defensa de] las posiciones del marxismo revolucionario internacionalista, no sólo en "teoría", sino con mi vida... Mi nombre, cambiado más de una vez con distintos seudónimos, no ha aparecido nunca con letras mayúsculas en los diarios, como es costumbre en el movimiento de arribistas y oportunistas socialdemócratas y estalinianos, etc...

Habituado a las luchas revolucionarias, primero en Italia, luego en la emigración, no sólo de partido y de fracción, sino de fracción en las fracciones, he conocido y conozco muy bien la degeneración del movimiento obrero a causa de la política infame del reformismo y el estalinismo... por todo una serie de consideraciones, las acusaciones de los camaradas belgas no me han sorprendido ni afectado... [...]

La crítica contra el "chismorreo", las intrigas y los aventureros, tal y como se hace en el informe de los camaradas belgas no es suficiente para luchar contra el oportunismo y el aventurerismo de los métodos del POI y del SI. Para construir mejor hacen falta ideas y principios, un sano método marxista, para aplicarlo en la lucha política contra corriente, de otro modo...

Tal es la tarea de los BL.

Saludos bolcheviques-leninistas, F.

1.80. "Témoignage de Sonia"[73]. [Testimonio de Sonia (Virginia Gervasini)]. Enero 1978

Abandonamos España a finales de enero de 1938. A nuestra llegada a Perpignan telegrafiamos a Henri Aïache pidiéndole que nos hiciera llegar el dinero necesario para ir a París. Tras haber sido alojados algún tiempo en casa de Aïache, encontramos alojamiento en Saint-Ouen, así como trabajo, yo en la confección y Fosco en la metalurgia, él con bastante dificultad por su falta de documentos de identidad. Los contactos con el PCI [Partie Communiste Internationaliste (molinierista)] fueron constantes. El episodio de la llegada de Raymond [Molinier] a Barcelona en agosto de 1936 al Hotel Falcón, y las discusiones entre él y Fosco fue rápidamente superado, y explicado por los desacuerdos, las escisiones y los enalces entre los dos grupos BL.

Acabada la guerra civil en España, fui a buscar al camarada Antonio Rodríguez al campo de Argelès y poco tiempo después se constituyó el grupo de camaradas españoles con la revista *Nuevo Curso*.

En 1939, poco antes de la guerra, Fosco partió a Bruselas con la delegación del PCI (Raymond, Petit Paul, Georges). Se decidió poco después que yo también fuese a Bruselas. [...]

En Bruselas se hicieron varias reuniones con los camaradas belgas, entre los cuales creo que estaba Vereeken. [...] En cierto momento se decidió que Mauricio viniera también a Bélgica. Fui a buscarle a Lille y después de un viaje rocambolesco supervisado de lejos por Georges, llegamos a Bruselas.

Una noche, al término de una reunión en un gran café del centro con los camaradas belgas, fuimos detenidos casi todos (incluido Raymond) e invitados a abandonar Bélgica

[73]Este documento ha sido cedido por Rodolphe Prager, a quien agradecemos su colaboración.

inmediatamente, tras la verificación en comisaría de nuestros papeles de identidad, verificación muy sumaria para suerte nuestra. Lo único que hicimos fue desplazarnos a Anvers y Raymond a Holanda, la delegación continuó su actividad.

Se decidió acudir a los camaradas ingleses. Fuimos a Londres donde Fosco y yo permanecimos un mes. [...] Creo que a mediados de agosto, muy poco antes de la guerra, regresamos a Saint-Ouen. Crei que el resto de camaradas se quedó en Bélgica. Cuando se produjo la declaración de guerra Fosco intentó llegar a Bélgica. Le acompañé bastante lejos de París hacia el norte, para evitar la vigilancia de las grandes estaciones. Pronto recibí noticias suyas desde la prisión de Loos-les-Lille donde se encontraba. Decidí reunirme con mi padre en Yonne donde encontré trabajo en una fábrica. Durante este tiempo Fosco fue enviado al campo de Vernet en el Ariège: fue el primer invierno de la guerra, muy duro, también por el intenso frío. Después de mí salida de París perdí el contacto con la organización. [...]

Hacia mediados de agosto [de 1940] Fosco fue liberado del campo de Vernet y se reunió con nosotros en Toulouse, en el cine de la calle Taur. Nuestra vida en común no era fácil desde hacía tiempo. Decidí separarme de él. [...]

En diciembre de 1945 regresé a Italia, liberada del fascismo. Tan pronto llegué, escribí a Fosco a casa de su hermana en Nápoles, y me enteré que había muerto hacía poco, que se había casado y que tenía una hijita. Repatriada a mi país de origen, Milán, no encontraba trabajo, y me fui al extremo Sur, a Sicilia, donde he vivido durante veintitrés años, donde tuve la suerte de asistir al nacimiento de feroces luchas campesinas por la tierra, contra los abusos y los asesinatos de los dirigentes sindicales por parte de la mafia. Sicilia me ha recordado España con los mismos problemas, hablo de la España de 1936, con los mismos entusiasmos, la misma simplicidad y lealtad, los mismos rostros de campesinos pobres y de trabajadores explotados. Por todas estas razones permanecí allí tanto tiempo y tan arraigada.

EL PROCESO DE LA REPUBLICA DE NEGRIN CONTRA LA SECCIÓN BOLCHEVIQUE LENINISTA DE ESPAÑA (febrero de 1938 - enero 1939)

"Dando satisfacción a la petición de la GPU, el Tribunal de Alta Traición y Espionaje número 1, pedía mi cabeza y la de otros dos trotskystas, [Jaime] Fernández y Carlini. Si no logró ver su deseo cumplido, se debió principalmente a que no encontró en nosotros, como en los procesados de Moscú, capituladores complacientes".
G. Munis: *Jalones de derrota, promesa de victoria*. ZYX, Bilbao 1977, p. 462, nota 5.

"Este proceso era un calco de los procesos de Moscú contra los viejos bolcheviques. Las acusaciones políticas, a saber, publicación ilegal de *La Voz Leninista*, participación en los acontecimientos de Mayo, lucha por un frente único obrero para derrocar al gobierno de Negrín en favor de la dictadura del proletariado, etc., en realidad no interesaban a la GPU, quien desde bastidores, y a través de Menéndez, el entonces jefe de policía, organizaba el proceso. La acusación que la GPU trató de sacar adelante con gran lujo de falsificaciones y torturas, no era más que una traducción española de las acusaciones hechas en Moscú contra los hombres que en 1917 hicieron la revolución: proyecto de asesinato de Negrín, Prieto, Comorera, Pasionaria y no sé quién más, sabotaje y disrupción en la retaguardia para favorecer la victoria de Franco, espionaje a favor del enemigo, y, por vía de ensayo, asesinato de un capitán ruso. La acusación muestra que la GPU contaba a Prieto entre los suyos, de lo contrario no lo habría elegido como "víctima" de los trotskystas. Algún día se pondrá en claro todo esto."
G. Munis: *Jalones de derrota, promesa de victoria*, p. 461, nota 4.

"Así, ocho miserables polizontes profesionales [...] todos ellos con el carnet del partido "comunista" en el bolsillo y capitaneados por Menéndez, entonces director general de seguridad e instrumento stalinista, pretendieron hacerme confesar a mí, torturándome, que yo era agente terrorista y espía al servicio de Franco, y que mi organización favorecía la victoria del enemigo."
G. Munis: *Jalones de derrota, promesa de victoria*, p. 462, nota 7.

PRESENTACIÓN

El núcleo fundamental de la segunda parte está formado por la documentación referente al proceso contra los militantes de la Sección bolchevique-leninista de España[74].

A la documentación sumarial añadimos la campaña de prensa llevada a cabo por *La Lutte Ouvrière* en defensa de los trosquistas procesados, así como un artículo sobre el proceso publicado en *La Commune*. También incluimos las aclaraciones, escritas en 1982 por Munis y Jaime Fernández, a unas informaciones publicadas en *Cahiers Leon Trotsky* número 3. Este capítulo finaliza con unos extractos del artículo escrito por Sharry Mangan sobre la evasión de los militantes poumistas y trotsquistas de la cárcel, en la confusión de la retirada republicana en Cataluña ante el avance de las tropas franquistas.

Hablar de "irregularidades procesales" es una expresión demasiado débil y pobre: ¿cómo cabe calificar la detención de los militantes bolchevique leninistas durante un mes, en absoluto aislamiento, sin abogados ni presencia judicial, sometidos a todo tipo de torturas por los agentes del SIM[75]?. Nótese que en algunos de los documentos procesales, en muchas de las diligencias practicadas, y en todos los interrogatorios, no se indica la fecha ni el lugar donde se tomaba la declaración. Los interrogatorios se realizaron en las dependencias policiales barcelonesas de la tristemente célebre Jefatura Superior de Policía en Vía Layetana, entre el 13 de febrero, día de su detención, y el 10 de marzo, día en el que fueron puestos a disposición judicial, e ingresaron en el Preventorio Judicial (Cárcel Modelo). Tal y como testimoniaron todos los inculpados, y como denunció *La Lutte Ouvrière*, los interrogatorios se realizaron durante la noche y la madrugada, bajo una fortísima presión física y psicológica, en la que los policías para obtener la firma de las declaraciones por ellos preparadas, redactadas y/o dictadas utilizaron todos los medios y todo tipo de tortura: aislamiento individual durante semanas, varios días sin comida o bebida alguna para doblegarlos con el hambre y la sed (hasta el punto de beber los propios orines), insultos, amenazas, golpes y gritos, palizas brutales, simulacro de ejecuciones, arrancar de cuajo los cabellos, etc...

Por esta razón, es preciso leer la selección de textos del sumario con cautela, contrastarlos con las afirmaciones realizadas ante el juez, o ya en la Cárcel Modelo, cuando los procesados se retractaron de las declaraciones tomadas bajo presión psíquica y/o tortura, sin asesoramiento legal, y en el aislamiento más absoluto. Aún así es preciso tener en cuenta el contexto de la época, esto es, los procesos de Moscú, el proceso coetáneo del POUM, la ausencia de garantías procesales, las amenazas y presiones contra los abogados defensores, la absoluta penetración y omnipotencia del SIM y de los agentes soviéticos en el aparato de Estado republicano en época de Negrín, los secuestros, desapariciones y asesinatos de militantes, como Nin, Wolf, Moulin, Berneri, Klement, Leo Sedov y tantos otros, en Francia y España, a manos de los agentes del GPU [en la época NKVD], para entender no sólo el carácter de esas declaraciones autoinculpatorias, sino incluso para comprender también los textos en los que se retractaron de las declaraciones hechas bajo tortura, y en los que se defienden con mayor fuerza. Incluso en esos escritos es

---

[74]Archivo Histórico Nacional de Madrid, Causa General, Legajo 1710 (1).

[75]Servicio de Información Militar.

palpable la autocensura: no aparece ni una sola vez la palabra "tortura", aunque se describen acciones que son la propia definición de la palabra; no aparece nunca el vocablo "Rusia", que siempre es mencionada con alguna larga metáfora.

Los documentos policiales no son pues el non plus ultra de la investigación histórica, sino muy al contrario una documentación que requiere en todo momento ser contrastada con otros documentos. Así por ejemplo, los artículos publicados en *La Lutte Ouvrière*, que disponía de los datos facilitados por el evadido Aage Kielso, y posteriormente de documentos del sumario y la información facilitada por los procesados y sus abogados desde Barcelona, probablemente a través de Casanova. O también con las memorias o autobiografías de los protagonistas (vgr.: las memorias de Carlini).

Sin embargo, es innegable que los documentos procedentes de los sumarios del proceso contra la Sección bolchevique-leninista de España nos aportan algunos datos inéditos, que de otra forma nos serían desconocidos, sobre todo de carácter organizativo y biográfico. Por ejemplo los datos biográficos de militantes como Aage Kielso y Víctor Ondik; también la formación de un primer núcleo organizativo trosquista, en agosto de 1936, constituido por Adolfo Carlini (Domenico Sedran), Robert de Fauconnet y Telman, que no tuvo continuidad a causa de la muerte de Robert y el encarcelamiento de Telman.

De entre todos estos documentos del proceso destacan dos hechos que sesenta años después sólo la lectura, a veces farragosa, y siempre tan peculiar del lenguaje judicial, nos subraya como nada más puede hacerlo. El primero es la extraordinaria valentía y arrojo, la inquebrantable y durísima personalidad del revolucionario irreductible que fue Munis. El segundo es el inmenso poder de los agentes del SIM. El capitán Narwitsch (polaco, según la identificación de los oficiales del SIM, lituano según *La Lutte Ouvrière*) y el Comisario Político Max (no alemán, sino austriaco según Munis) eran agentes del SIM, que habían establecido algunos *contactos iniciales* con la Sección bolchevique-leninista, argumentando que disponían de un grupo organizado (de lengua alemana) en las Brigadas Internacionales, que simpatizaba con las ideas de la Sección. Era exactamente el mismo argumento que había utilizado el capitán Narwitsch para introducirse en las filas del POUM. Probablemente Narwitsch, que había combatido en el frente de Madrid, fue captado por el SIM por sus contactos con militantes del POUM (en Madrid había conocido, por ejemplo, a Teodoro Sanz). Por otra parte, según consta en las declaraciones del sumario, Narwitsch había conocido en el frente de Madrid a Aage Kielso, de la Ejecutiva de la Sección, lo cual le facilitó su relación con la organización bolchevique-leninista.

Sea como fuere, el capitán Narwitsch fue muerto por un grupo de acción del POUM, en represalia por la muerte de Nin y la detención de diversos militantes del POUM, gracias a las fotos que éste les había hecho.

Juan Andrade identificó a Narwitsch en una fotografía en la que éste aparecía junto a Líster. Al parecer, tanto Pierre Naville en carta desde París, como Eduardo Mauricio en Barcelona, previnieron a la Sección bolchevique-leninista de que el capitán Narwitsch era un agente del SIM.

El sábado 5 de febrero de 1938 apareció el número 3 de *La Voz Leninista*; el jueves día 10 era muerto Narwitsch por un grupo de acción del POUM; el 13, domingo, eran arrestados los principales dirigentes de la Sección bolchevique-leninista de España, que no fueron llevados a la prisión Modelo hasta el 11 de marzo. Así pues, estuvieron casi un mes a disposición del SIM, y de sus métodos de interrogatorio, importados de Moscú.

En estos interrogatorios jugaron un papel destacado el comisario general Javier Méndez Carballo, cenetista, y el "ojo de Moscú" en el proceso Julián Grimau García[76].

[76]Julián Grimau García era hijo de un comisario de policía de Barcelona. En 1935 militaba en Izquierda Republicana y era funcionario del cuerpo de Policía. En octubre del 36 ingresó en el PCE. En noviembre

La rapidez en la detención de los militantes bolchevique-leninistas, que se produjo sólo tres días después de la muerte del agente del SIM, capitán Narwitsch, lleva a la hipótesis de que el otro agente infiltrado, el Comisario Político Max, que se sabía ya bajo sospecha, desveló al SIM el domicilio de los militantes de la Sección. Con las informaciones facilitadas al SIM por sus dos agentes, no iba a ser demasiado difícil montar una serie de pruebas que fundamentaran la descabellada acusación de planes de sabotaje, huelgas armadas y acciones de terrorismo encaminadas al asesinato de Negrín y Prieto.

La única prueba fundamentada en todo el sumario lo constituye la declaración firmada por Luis Zanon, en la que inculpaba a Munis y Jaime Fernández de la muerte del agente del SIM. El propio Zanon, que había sucumbido al aislamiento y las torturas de Layetana, escribió el 11 de marzo, ya en la Modelo, un relato en el que se retractaba de sus declaraciones en Comisaría y explicaba cómo le habían arrancado aquellas "confesiones".

La campaña de prensa llevada a cabo por *La Lutte Ouvrière* nos permite completar la visión sesgada que nos da la documentación del sumario. Y sobre todo nos permite conocer la politización que del mismo querían hacer los trosquistas, para convertirlo en un proceso contra el estalinismo.

Si comparamos el proceso a los militantes de la Sección bolchevique-leninista con los llamados procesos de Moscú, inmediatamente destaca como falsa la explicación que se ha dado para intentar comprender las confesiones de los bolcheviques rusos. Las confesiones se obtenían mediante la tortura y las amenazas, nunca por aceptación de los propios errores. Los métodos utilizados en los procesos de Moscú no funcionaron en Barcelona, ni con el POUM ni con la Sección, porque el estalinismo no dominaba aún, como en la URSS, todo el aparato de Estado; ni éste ejercía un control absoluto sobre los individuos y la sociedad. En cambio en España existían aún partidos y organizaciones de masas ajenos al partido comunista, y puede hablarse de una cierta independencia de los abogados y del sistema judicial, pese a la enorme presión existente; y sobre todo se dio en el seno del propio aparato estatal una cierta resistencia de algunos ministros y sectores socialistas. Por otra parte, la fuerza del aparato propagandístico ilegal y clandestino del POUM, trosquistas y la Agrupación de Los Amigos de Durruti, junto con las campañas de prensa internacional por la liberación de los presos políticos revolucionarios, consiguieron realmente obstaculizar y desenmascarar los propósitos estalinistas de liquidación física y política de sus adversarios poumistas y trosquistas.

Munis, en la Prisión Modelo de Barcelona, organizó una serie de conferencias y debates políticos, en los que expuso el programa revolucionario de los bolcheviques-leninistas, consiguiendo la captación de diversos militantes poumistas y durrutistas.

Kielso había conseguido fugarse de Comisaría, gracias a un descuido de sus carceleros, y huido a Francia alertó a los camaradas franceses, que iniciaron una campaña de prensa contra el proceso. Jaime Fernández consiguió escabullirse del campo de trabajo a que había sido destinado, gracias a un error burocrático, ya que por estar en edad militar le concedieron (erróneamente) el derecho a alistarse en una unidad del ejército, de donde finalmente pudo evadirse.

---

del 36, siendo Carrillo el encargado de Orden Público, Grimau fue nombrado Jefe de Grupo de la Brigada Criminal de Madrid y su carrera experimentó un vertiginoso ascenso. Fue ascendido a Secretario General de Investigación Criminal de Valencia y responsable del PCE en este organismo, lo que significaba que todos los comunistas del cuerpo general de policía dependían de él. En noviembre de 1938 fue felicitado oficialmente por su celo y eficacia represiva del trosquismo y la Quinta Columna. Su presencia en el juicio contra Munis y la Sección bolchevique-leninista de España demuestra el interés del PCE, y los soviéticos, en el proceso, y la importancia que se le concedía. Sin embargo, tanto los procesados, como los redactores de *La Lutte Ouvrière*, atribuyeron todo el protagonismo de los interrogatorios únicamente al comisario Méndez, porque desconocían el papel jugado por Grimau.

El proceso fue aplazado una y otra vez. El 4 de enero Munis fue trasladado a la prisión de Montjuic, como castigo por su destacada intervención en la lucha llevada a cabo por los presos revolucionarios. Una nueva convocatoria del juicio oral fue fijada para el 26 de enero, día de la entrada de las tropas franquistas en Barcelona. En la desbandada republicana de Cataluña en enero-febrero del 39, los presos políticos consiguieron su liberación, en una peligrosa aventura que ha sido narrada por Julián Gorkin y Sherry Mangan. Munis consiguió llegar a París. Carlini, enfermo, permaneció algunos meses oculto en la Barcelona franquista, hasta que consiguió meses más tarde, en agosto, pasar a Francia, donde fue internado en un campo de concentración. En el campo de concentración de Gurs coincidieron Adolfo Carlini, Víctor Ondik, Lionello Guido y el agente del SIM, llamado Max, que se alistó en la Legión Extranjera francesa.

Por último una observación sobre la transcripción de los documentos: aunque se ha modernizado y corregido los errores ortográficos y de mecanografía, con el único objetivo de facilitar la lectura y la comprensión de los textos, se han respetado los errores en los nombres (el apellido Narwitsch, absolutamente extraño a la fonética del español se escribe de múltiples formas); se han mantenido siempre las expresiones sintácticas originales, por muy erróneas que fueran; así como el artículo "el" delante de los nombres, y todas las características propias de un lenguaje tan peculiar, pero también preciso, como es el jurídico.

DOCUMENTOS DEL SUMARIO

2.1. Diligencias instruidas por la Comisaría General de investigación criminal, con motivo del asesinato del capitán de las columnas internacionales León Narwitsch

COMPARECENCIA.- En Barcelona, siendo las doce horas treinta minutos del día doce de Febrero del año mil novecientos treinta y ocho, y en la Comisaría General Especial de lo Criminal, ante el Iltmo. Sr. Comisario General de la misma, Don Javier Méndez Carballo, asistido del Agente del Cuerpo de Seguridad, Grupo Civil, Don Julián Grimau García[77], designado para que actúe como Secretario en la práctica de las presentes diligencias, comparecen los también Agentes del mismo Cuerpo y afectos a la antes dicha Comisaría General, Don Fernando Rodríguez Alvarez, Don Agustín Llorente Amayra, Don José Gómez Serrano y Don Francisco Llobet Farrell, y manifiestan:

Que en virtud de telefonema recibido en la Inspección de Guardia de la referida Dependencia, y en el que se comunicaba que en la calle de la Legalidad de esta ciudad, se había encontrado el cadáver de un militar. El señor Comisario General dispuso que los funcionarios antes indicados se personaran con toda rapidez en el lugar del hecho. Un vez en aquél los actuantes comprobaron que en efecto, en la calle de la Legalidad y en las

[77]Sobre Julián Grimau, y su labor durante la guerra en la represión de los trosquistas y quintacolumnistas, cfr.: MORAN, Gregorio: *Miseria y grandeza del Partido Comunista de España (1939-1985)*. Planeta, Barcelona, 1986, p. 360.].

proximidades de la de Alegre de Dalt, se hallaba en tierra, sobre un charco de sangre el cuerpo tendido de un hombre joven con uniforme del Ejército y graduación de Capitán.

De la inspección ocular realizada por los mismos, y observadas que fueron las disposiciones legales dictadas a tales fines, procedieron a efectuar el examen del cuerpo del Capitán, que se hallaba en posición decúbito supino, comprobando que en efecto era cadáver y presentando tres heridas causadas por arma de fuego [...].

Que la calle de la Legalidad y más concretamente el trozo de la misma en la que fue habido el cadáver, está sin urbanizar, con sendas cunetas y rodeada de terrenos dedicados al cultivo -pequeñas huertas-, existiendo las casas más cercanas a una distancia aproximada de cien metros. El cuerpo del capitán, hallábase en plano perpendicular al trazado de la calle referida. Inspeccionados policialmente estos lugares, se observa, buscan y encuentran los comparecientes a una distancia de unos cincuenta centímetros del cadáver, dos casquillos del calibre nueve milímetros, corto, y a unos veinticinco centímetros de los pies, la gorra del finado y un cigarrillo. Que del examen del terreno, puede decirse que no precedió lucha, puesto que aquél, se hallaba en estado normal, y tan siquiera advertíanse señales de haberse recompuesto el mismo; que igualmente el cadáver no debió ser transportado en tal estado, toda vez que no existían huellas de arrastre, y sí haber ido hasta aquel lugar por su propio pie.

Personado en el lugar del suceso el Juzgado de Instrucción en funciones de Guardia, que fue en ese día el designado con el número doce, ordenó el levantamiento del cadáver y su traslado al Depósito Judicial.

Solicitada y obtenida autorización del Ilmo. Sr. Juez, para verificar el examen de la documentación y efectos del finado, se pone de manifiesto que entre los mismos, figuraban varias fotografías, distintos salvoconductos del Ejército, una libreta con diferentes direcciones, la cantidad de doscientas setenta y cinco pesetas en billetes de banco, como detalle singular, deben hacer constar, que un billete del Banco de España, serie A, número cero millones ciento cincuenta y ocho mil, ochocientos ochenta, estaba roto en cuatro trozos irregulares, un reloj de pulsera caballero, al parecer de oro, documentación por la que se sabe que el muerto se llamaba LEON NARWITSCH, perteneciente a la cuarenta y cinco división, trece Brigada, cuarto Batallón, primera Compañía, y cinco hojas de inscripción del Socorro Rojo del POUM, numeradas del cuatrocientos diez y seis al cuatrocientos veinte.

Desechada en firme la hipótesis de que el móvil del asesinato fuera el robo, toda vez que los efectos de valor, tales como el dinero y reloj no habían desaparecido, procedieron a realizar activas gestiones encaminadas a conocer las verdaderas actividades del Capitán LEON NARWITSCH, resultando de aquellas el saber que el citado desempeñaba funciones sumamente delicadas relacionadas con la seguridad y buen orden de la España republicana. Relacionando este extremo con el hecho de que el muerto llevara sobre sí hojas del Socorro Rojo del POUM, consiguieron averiguar los funcionarios actuantes, luego de nuevas investigaciones, que el Capitán LEON NARWITSCH, debía tener contacto con destacados elementos de la organización del POUM, y que en la actualidad trabajaban clandestinamente contra la seguridad del estado legítimo, y consiguiendo localizar entre otros datos el domicilio de un tal “MUÑIZ”[78], como lugar a que el finado Capitán acudía a celebrar entrevistas con el mismo y otros significados individuos que trabajan en “pro” de la antes señalada Organización.

---

[78]Se trata evidentemente de G. Munis, el seudónimo de Manuel Fernández-Grandizo Martínez, y no de Muñiz, como escribe repetida y erróneamente el mecanógrafo del juzgado.

Que el domicilio de referencia es el situado en el piso cuarto de la calle de Valencia número trescientos ocho, habitado también por la dueña del piso, llamada CONSUELO JARQUE DE PUIG.

Que no tienen más que manifestar, que lo dicho es la verdad, en la que se afirman y ratifican, firmándola en prueba de conformidad con el señor Comisario General, de todo lo que como Secretario habilitado. Certifico.

[Seis firmas: Rodríguez, Agustín, Javier Méndez, ilegible, Francisco Llobet, Grimau]

2.2. República Española. Delegación de las Brigadas Internacionales [membrete]

Como Jefe de la Delegación de las Brigadas Internacionales en Barcelona me permito solicitar que se permita al camarada Kurt Laube, Jefe del S.I.M. de la Delegación de las B.I. en Barcelona, examinar la documentación dejada por Leon Narwich, asesinado recientemente en Barcelona, pues dicho examen es necesario a los trabajos de su Sección. Solicito, asimismo, que el camarada Laube pueda retirar los efectos personales del difunto, dado que éste no tiene familia en España, y, en nombre de la unidad a que pertenecía remitir estos efectos a sus familiares en el extranjero.

Barcelona 30 de marzo de 1938.

El Jefe de la Delegación.

[Firmado Prado].

[Sello redondo que dice: "Delegación de las Brigadas Internacionales. Ejército Español. Barcelona"].

Sr. Juez de Juzgado Especial núm. 1.

2.3. Relato verídico y detallado de los hechos ocurridos a Luis Zanon Grimm, desde su detención, la mañana del 13 de febrero de 1938, hasta su llegada a la Cárcel Modelo el 11 de Marzo

El día 13 de febrero de 1938, el abajo firmante, Luís Zanon Grimm[79], al presentarse a las 10 de la mañana aproximadamente, en el domicilio de Adolfo Carlini y Aage Kielso, sito en el Pasaje de Serrahima, en Pueblo Seco, la compañera de carlini le comunicó que ambos, él y Aage Kielso, habían sido detenidos y conducidos a la Dirección General de Seguridad, a cosa de las 9 y media de la mañana. Acto seguido, ignorando totalmente el motivo de la detención, me dirigí al domicilio de Manuel Fernández Grandizo, al objeto de comunicarle la noticia y cambiar impresiones con él respecto a las gestiones más oportunas en favor de los detenidos.

A la llamada, en la forma acostumbrada, en la puerta del piso, la dueña de la casa me introdujo en la misma, en cuyo pasillo fui aprehendido y esposado por tres personas pistola en mano, quienes en términos imperiosos me conminaron a "cantar" y "decirlo todo enseguida". A esto les contesté que qué deseaban saber, tras lo cual procedieron a un detenido cacheo de mi indumentaria y persona. En estas note un cierto alboroto a la entrada del piso entrando, tras breve intervalo, separados, M. Fernández Grandizo, con una pequeña herida en una muñeca, producida al esposarle, y Jaime Fernández Rodríguez. Los

[79]Texto manuscrito de puño y letra de Luís Zanon.

mencionados individuos hicieron a ambos camaradas las mismas preguntas que a mí, con particular dureza, tratando a F. Grandizo de "criminal" en diferentes ocasiones, y procediendo igualmente al registro de sus personas. Pude igualmente darme cuenta de que había sido registrada la casa, principalmente la habitación de M.F. Grandizo que aparecía revuelta. A requerimientos de los dos camaradas, los individuos que habían practicado nuestra detención, exhibieron su documentación, enterándonos entonces de haber sido detenidos por agentes de la Policía del Estado. Tras hacer varios paquetes con el contenido de nuestros bolsillos, fuimos conducidos a los locales de la Brigada Criminal. Aquí fui separado de M. Fernández Grandizo y J. Fernández Rodríguez a quienes no volví a ver hasta los careos que tuvieron conmigo durante las diligencias policíacas. A mi vez fui conducido a declarar ante el comisario Joaquín Jarque, quien me formuló un breve interrogatorio sin dureza alguna, integrado por los siguientes extremos: a) mis [señas] generales, b) mi situación de trabajo y mis medios de vida a partir de Mayo de 1937, c) mis relaciones con el POUM, d) me recomendó hacer memoria sobre lo ocurrido el jueves día 10 de febrero de 1938, y más exactamente entre 8 y 10 de la noche. En el interrogatorio intervino un agente de la Brigada Criminal, al que nombraban Valencia, quien con gran insistencia me instaba a [que] no fuera "tonto" y dijera lo que sabía, que en tal caso posiblemente saldría en libertad la misma noche. Por ignorar en absoluto lo que el día 10 por la noche pudiera haber ocurrido, de lo que solamente me enteré durante las diligencias posteriores, no pude dar satisfacción al comisario Jarque, quien cortó el interrogatorio.

A las restantes preguntas contesté:

A) Ser Luís Zanon Grimm, de 26 años de edad, natural de Barcelona, súbdito italiano, afiliado a la CNT Industria del Papel y Artes Gráficas, Sección Prensa, según constaba en la documentación que se me ocupó. B) Mis ocupaciones y medios de vida desde el período inmediatamente posterior al 19 de julio hasta la fecha: traductor en "La Batalla" y en Editorial Marxista hasta junio de 1937, parado trabajando jornales como repartidor de prensa hasta mediados de agosto, fecha en que ingresé como suplente en la sección de máquinas de "La Rambla" en cuya calidad permanecí hasta mediados de noviembre, fecha en que el accidentado que yo suplía se reintegró al trabajo. Que desde entonces estaba en paro forzoso, inscrito en la Bolsa de mi Sindicato y en la de la Concentración de [ilegible] de Metalurgia, siendo socorrido por la SIA, y particularmente por mis camaradas. C) Mis relaciones con el POUM eran, inscrito en las Milicias Antifascistas del POUM inmediatamente de estallar el movimiento, había trabajado en ocupaciones remuneradas de carácter técnico-administrativo, no había militado en el Partido y que actualmente no tenía relaciones con él. D) Que no conocía hecho alguno acaecido el jueves 10 de Febrero, ni de día ni por la noche.

Tras esto el comisario Jarque no insistió sobre este extremo, preguntándome en que había empleado el día 10 de febrero, a lo que manifesté haber estado el día 10 a eso de las 10 de la mañana en casa de M. Fernández Grandizo, llevándole un paquete de prensa y llevándome paquetes para el correo[80].

[...] Tal fue el contenido de mi primera declaración, absolutamente verídica, ante el comisario Jarque, de la Brigada Criminal, el 13 de febrero de 1938.

Terminada ésta, el comisario me manifestó que, comprobados los extremos de mi declaración se daría el asunto por zanjado, instándome a que hiciera memoria sobre el hecho del jueves, sobre el que volvería a interrogarme probablemente por la noche; el agente apellidado Valencia apoyaba sus manifestaciones.

[80]El número 3 de *La voz Leninista* está fechado el 5 de febrero, por lo que esos paquetes llevados al correo podían ser la distribución del citado número.

A las 10 de la noche, de la Inspección de Guardia, donde había sido instalado fui trasladado sin más formalidades a la Dirección General de Seguridad, donde se me tomó la afiliación y se me encerró en la dependencia, llamada "la lechera", donde permanecí hasta la 1 de la madrugada del domingo siguiente día 20 de febrero, sin comunicación de ningún género con mis compañeros o con el exterior.

Durante los seis días que permanecí encerrado [en] el Preventorio de Jefatura, no siéndome posible recordar ni referirme a hecho alguno que pudiera motivar una intervención cualquiera de la policía, ocurrido el jueves día 10 o en alguno de los días anteriores o posteriores hasta el de mi detención, a través de innumerables hipótesis llegué a la conclusión de que únicamente podía tratarse de una confusión o de una maquinación de la policía, en colaboración con algún agente provocador, tendiente a complicar la Sección Bolchevique-leninista de España en algún hecho grave, probablemente sangriento, que permitiera llegar legalmente a la destrucción física de sus más destacados miembros sobre el modelo del proceso por el incendio del Reichstag o de los más recientes procesos de Moscú. Mi incapacidad a discernir, en todo caso, la naturaleza del hecho delictivo de que se intentaba mezclar nuestra organización y mis camaradas cuya no participación en cualquier hecho de carácter delictivo común me constaba del modo más absoluto, junto a mi absoluto aislamiento de los demás camaradas y la acción deprimente del encierro en común con elementos maleantes de toda especie determinaron en mí un estado de pánico ante un peligro desconocido: me daba cuenta que me encontraba en las mallas de una organización policiaca y que mi inexperiencia revolucionaria y carácter por naturaleza excesivamente nervioso e impresionable, me predestinaban al papel de instrumento de la policía contra mis camaradas; que era ésta precisamente la razón determinante de mis aislamiento de los demás detenidos de la Sección Bolchevique-Leninista de España. Bajo este complejo de pánico agudizado por el régimen de preventorio, falto de los [más] elementales requisitos, fui trasladado, el día 20 de febrero de 1938, a la una de la madrugada, a la Brigada Criminal.

El día 20 de febrero, a la una de la madrugada aproximadamente, en los locales de la Brigada Criminal, en el despacho del Comisario General, Javier Méndez, en presencia de este y de cuatro personas más, comisarios todos ellos, según se me manifestó posteriormente, se procedió a tomarme la segunda declaración, que es la que encabeza el atestado de la policía redactado al finalizar las diligencias, no figurando en él la primera prestada ante el comisario Jarque.

En este punto comienza la serie de medidas de intimidación, coacciones y tentativas de corrupción puestas en juego con el fin de separarme ideológica y moralmente de mis camaradas, y utilizarme, valiéndose de mi inexperiencia revolucionaria, flaqueza de ánimo y de las medidas más arriba indicadas de instrumento contra mis camaradas, mediante falsas declaraciones y testimonios con que se trataba de arrancar al Tribunal de Espionaje y Alta Traición una sentencia condenatoria, bajo las monstruosas y totalmente falsas acusaciones de preparación de atentados terroristas, preparación de alzamientos armados y asesinato de un capitán de Brigadas Internacionales. Cuanto a continuación se detalla es el relato verídico de mi estancia en las dependencias de la Brigada Criminal hasta mi llegada a la Cárcel Modelo, donde me encuentro en la actualidad junto a mis compañeros de organización, incluido en el mismo auto de procesamiento, sin que en el Tribunal de Espionaje y Alta Traición se me haya entregado auto de procesamiento.

Tras habérseme despojado de las gafas, el que aparentaba mayor edad de los cinco funcionarios inició el diálogo en los términos siguientes: "Vas a decírmelo todo; lo sabemos todo; que eres fascista, que tu padre es fascista así como tus relaciones con los fascistas; tenemos a todos los que formaban parte de tu organización, conocemos con todo detalle los crímenes que planeabais y los que habéis cometido; os vamos a fusilar, vas a ser

fusilado". A mis negativas, de los cargos inverosímiles y calumniosos que se me formulaban, a mis explicaciones de los principios políticos y tácticos de nuestra organización, la persona que primeramente me había interrogado, me replicó con gran dureza que cuanto acababa de manifestar "eran músicas[?]" que las opiniones políticas mías o de la organización no le interesaban ni a él ni al Comisario Méndez, ni a los demás presentes, sino mis crímenes y los de la organización, cuyos planes criminales les interesaba averiguar cuanto antes así como todos sus ligazones con elementos de otras organizaciones; que conocían a la perfección los planes de M. Fernández Grandizo, que todos los presentes calificaban repetidamente de "criminal vulgar" y "vividor político", me amenazaban con someterme a un interrogatorio "como se usaban antaño", que yo no lo resistiría y que igualmente acabaría confesando todo lo que les interesaba saber, terminando por poner según su propia expresión "las cartas boca arriba", poniéndome por boca de quien primero me interrogó ante la siguiente disyuntiva: si persistía negando, la cosa estaba ya decidida, durante la semana transcurrida todos habían confesado. Manuel Fernández Grandizo se había declarado, desde el domingo día 13, culpable del "crimen" cuya entidad no me explicaron, que iría ante el piquete[81], junto con los demás, sin escapatoria alguna; por otro lado si les confesaba llanamente "todo lo ocurrido" y mi confesión y arrepentimiento eran sinceros, teniendo en cuenta mis conocimientos lingüísticos y mi no participación activa en el crimen, que les constaba, habían decidido utilizarme, enviándome a Italia con una documentación que estaba ya preparada "en alto lugar" poniéndome en contacto con el movimiento revolucionario ilegal de Italia, para trabajar en favor de la causa proletaria. Si no quería resolverme enseguida podía tomarme el tiempo de reflexionar. Ante mi negativa y mi insistencia en mis anteriores manifestaciones veraces de ignorar todo hecho fuera de mis ideas y la propaganda de la organización, el Comisario General, Javier Méndez, [ilegible] hizo suspender el interrogatorio, se me devolvieron las gafas y pasó a interrogarme sobre mis medios de vida y mis contactos con militantes del POUM, a lo que repliqué repitiendo punto por punto cuanto manifesté en el primer interrogatorio ante el comisario Jarque, siendo fuertemente interrumpido por los exabruptos del funcionario quien primeramente me interrogó. El Comisario General Méndez y [ilegible] mi interrogador se encontraban presentes, me exhortaron a abandonar la compañía de terroristas y aventureros y encarrilarme por el camino de la verdadera lucha antifascista. La diligencia terminó entre cinco y seis de la mañana, siendo pasado seguidamente a la Inspección de Guardia.

Durante todo el día 21 [se] fue apoderando de mí el pánico ante la evidencia que la policía procuraba por todos los medios llegar a la destrucción física de nuestra organización, organizando el asesinato "legal" de nuestro militantes más destacados, poniendo la Sección Bolchevique-Leninista en relación con un suceso, probablemente sangriento, cuya existencia nos era a todos desconocida. Esta sensación llegó a su grado máximo al recapacitar sobre las amenazas que me fueron hechas la noche anterior, en la posibilidad de ser llevadas a efecto en la impunidad más completa, en mi carácter naturalmente impresionable y nervioso, incapaz de una prolongada resistencia; estaba perfectamente convencido de que la policía trataría en primer lugar, como efectivamente lo hizo, de obtener de mí, que deliberadamente había sido aislado de mis camaradas, algún dato o aserto que sirviera para comenzar el ataque contra mis camaradas más forjados y firmes. Transcurrí todo el día literalmente temblando y la madrugada del día 22 al ser nuevamente llevado a declarar no esperaba ya sino poder ganar tiempo de cualquier modo, hasta que las declaraciones de mis compañeros vinieran a establecer la realidad de los

[81]En los interrogatorios tomados a Munis para forzarle a declarar lo que la policía quería fue sometido a un simulacro de ejecución.

hechos y desbaratar la maquinación que con su elaboración forzada se tramaba. Ha sido esta falsa concepción el origen de todas las calumnias contra mis compañeros, sugeridas por la policía, en particular por la persona que primeramente me interrogó[82] y por el comisario Méndez a los que con mi aprobación y firma di forma y estado de declaraciones.

El interrogatorio de la madrugada del 22 fue llevado a cabo por las mismas personas que el anterior. Tras haberme afeado en términos muy duros mi "insinceridad y falta de arrepentimiento" de la noche anterior, ante mis protestas, la misma persona que había llevado la iniciativa en el anterior interrogatorio me abofeteó enérgicamente al tiempo que me decía "Ayer hemos sido tolerantes; ahora vamos a cambiar radicalmente de métodos; vas a darnos una confesión completa de tus crímenes y de los demás". Acto seguido comenzó este a exponerme en tonos sumamente violentos la serie de preguntas que constituyeron mi segunda declaración, con las consiguientes respuestas, [ilegible] los nombres de las personas. Durante este interrogatorio me fue exhibido por el Comisario General, Javier Méndez, una fotografía del capitán Narwistch, de uniforme, con gorra puesta y aspecto sonriente, de tamaño 3 x 4 1/2 aproximadamente, preguntándome si le conocía. Presintiendo algo grave vacilé un momento, a lo que intervino el Comisario General preguntando: "¿no era acaso la foto del capitán Narwitsch, León?", a lo que yo contesté "sí". Dominado ya por el terror me sentí en absoluto incapaz de resistir; a cada vacilación se me espoleaba con las palabras "Confiesa ¡si te empeñas en no hablar irás ante el piquete! Preocupado ya únicamente de no complicar a mis camaradas de aquellos cuya detención me era conocido y sin fuerza moral para rebelarme al papel infame que se me hacía representar, fui acumulando cargos contra Manuel Fernández Grandizo, Jaime Fernández Rodríguez, Aage Kielso y Adolfo Carlini; condescendiendo al especial interés que la policía demostraba por cargar el máximo de culpa sobre Manuel Fernández Grandizo y [ilegible] con el mayor detalle posible las ligazones de la organización con elementos destacados del movimiento anarquista. Cuando hacia las tres de la madrugada hubo terminado mi declaración calumniosa, uno de los comisarios acompañado del Comisario General Méndez, comenzaron a halagarme, ponderando mis cualidades de lingüista y persona culta, de que ninguna prueba tenían, ofreciéndome tabaco del que carecía desde mi encierro en "la lechera" y que acepté tras débil resistencia, preocupándose que no tuviera frío, decidiendo que se me trasladara de la Inspección de Guardia donde estaba instalado al despacho de Informes, Busca y Capturas, donde permanecí hasta el 10 de marzo por la noche. Mientras mi declaración se pasaba a máquina, en espera de firmarla uno de los comisarios permaneció constantemente a mi lado.

En la madrugada del día 24 fui nuevamente llamado a declarar ante las mismas personas a cuya voluntad sólo opuse débil resistencia. En este interrogatorio me fue enseñada la fotografía del cadáver de Narwitsch enterándome entonces, y solamente entonces, que el hecho sangriento al que se mezclaba nuestra organización era su muerte. Refiriéndose a su muerte el Comisario General, me pronunció por primera vez la frase que luego me repetía constantemente para acallar mis dudas, atribuida a Manuel Fernández Grandizo en su declaración el mismo domingo día 13 de febrero "Bien muerto esté, si mil vidas tuviera mil veces le mataría, era un provocador y un espía". Durante este interrogatorio y los sucesivos del día siguiente se llevaron a su forma actual, según la declaración, las fábulas concernientes [a] la carta de París firmada por Pierre, la reunión del café "La Cubana" y el asesinato de Narwitsch. Tras haber suscrito tal cúmulo de falsedades, un gran abatimiento me invadió ante el espectáculo de mi propia bajeza y la

[82]Todas las declaraciones tomadas a Luis Zanon están firmadas por Julián Grimau, que actuaba como secretario, y el comisario Javier Méndez. Zanon conocía el nombre del comisario Méndez, pero no el del interrogador que llevaba la iniciativa.

repulsión que mi conducta debía producir en mis camaradas al conocer mi proceder. Mi pasividad durante los careos con Jaime Fernández y Kielso no obedece a otra causa. Fue entonces que el Comisario General Javier Méndez dispuso se me instalara una cama en la pieza en que yo estaba custodiado, hizo se me trajera comida de hotel y mandó a por ropa limpia a mi domicilio, detalle que llevó a cabo el comisario Jarque. La llegada de Manuel Fernández Grandizo, al que suponía más enterado que los demás de la posible trama policiaca, me reanimó y fui al primer careo, siendo inmediatamente retirado al no acusar mis manifestaciones a Manuel Fernández Grandizo, según se deseaba; la escena violenta que yo esperaba se produciría fue evitada al ser yo retirado del careo y volví a caer en la desesperación. Al día siguiente por la mañana fui llamado al despacho del Comisario General en ausencia de este, que apareció más tarde, afeándome mi conducta del día anterior, en esta ocasión fui abofeteado por segunda vez por uno de los presentes, joven, delgado y moreno. Se me expusieron los siguientes argumentos: si yo quería volverme atrás de mis declaraciones, se anularían estas; entonces aparecería yo como único culpable, dada mi debilidad de carácter no sería muy difícil hacerme confesar incluso mi culpabilidad, como tal se me enviaría ante el Tribunal de Espionaje y Alta Traición y cuantas manifestaciones contra tres comisarios yo pudiera hacer no serían creídas, Por último, el Comisario Méndez intervino repitiéndome los términos del dilema que se me formularon en la primera declaración, se me manifestó que los demás compañeros habían formulado acusaciones contra mí e incluso me consideraban como provocador y agente de la policía, sospecha que yo encontraba justificada por el papel que estaba representando. Se me prometía además expulsarme del país inmediatamente de terminado el atestado policíaco, en lugar de enviarme al tribunal juntamente a los demás, enseñándome en efecto un “Pase a la zona fronteriza” firmado por el Comisario General Méndez, en blanco, sedicentemente destinado mí. Por último se me recordó que estaban resueltos a terminar el asunto por el camino iniciado y que si yo deseaba “columpiarme” no lo tolerarían. Al ser llamado nuevamente a declarar se me previno que sería nuevamente careado con Fernández Grandizo y que me acordara de lo oído anteriormente. Después del segundo careo con este en que recité [continuamente] todo lo aprendido, añadiendo a ello lo de la influencia de Fernández Grandizo sobre mí, ya que no me creí capaz de volverme a levantar de mi abyección y no [presenté] yo resistencia ninguna ante el careo con Adolfo Carlini, limitándome a esperar pasivamente el desenlace del asunto. Cuando separadamente se me trasladó al Tribunal de Espionaje y Alta Traición, después de haberme manifestado que Carlini en mi declaración posterior al careo conmigo había declarado que también se me quería eliminar como provocador y ex-fascista; no dudé mucho de que pudiera haberlo [afirmado], pues en mi concepto yo me había hecho acreedor a tal trato y aún pudiera haberlo dicho a consecuencia de la tremenda paliza que durante el careo conmigo se le había comenzado a administrar[83]. El agente que me condujo

[83]Veamos el recuerdo de Carlini sobre el mismo episodio: “el policía viendo mis manos negras e hinchadas, me preguntó si quería que aflojara las esposas. Le respondí que hiciera lo que quisiera. El hombre de los cabellos blancos me dijo: si firmas lo que ha firmado Zanon estarás libre y podrás regresar a Francia. Un policía me mostró la fotografía de un hombre en uniforme militar muerto con la sangre esparcida por tierra, diciéndome que era el capitán ruso León Narvich asesinado por Munis. A continuación fui metido en una estancia con un guardia siempre a la vista con el fusil en la mano día y noche. Un día el comisario “senetista” [de la CNT] Méndez, me dijo que también debía explicar mis relaciones con los anarquistas. Le respondí que mis relaciones son óptimas.
Cuando me llevaron al segundo interrogatorio, a mi lado estaba Zanon, que repetía todo lo que los policías le habían hecho aprender de memoria durante los quince días. Rodeado por tres policías grité: “¡Es una infamia!” Agarrándome con sus manos los tres policías me separaron los pies, me alzaron del suelo, y uno de ellos se puso a leer el folio que querían que firmase. Les respondí que el folio debía leerlo yo mismo: mientras lo leía me di cuenta que el folio se alargaba y que tenía un pliegue. No tuve tiempo de leer lo que había escrito en ese pliegue del folio, porque el policía al darse cuenta me lo arrancó de las manos

a Jefatura, antes de trasladarme al Palacio de Justicia, a mi requerimiento manifestó tener encargo de conducirme a la Comisaría de extranjeros de la calle Córcega. Sólo al tomar la camioneta de Asalto en que yo iba rumbo a la avenida Galán y García Hernández comprendí que iba a ser juzgado con los demás compañeros. Trasladado inmediatamente ante el Juez del Tribunal de Espionaje y Alta Traición, todavía no repuesto de las [ilegible] y encontradas emociones ratifiqué atolondradamente mil falsas y [ilegible] declaraciones y a su requerimiento le di breves detalles de mis antecedentes políticos. Me comunicó que temiendo posibles represalias por parte de mis compañeros se había dispuesto encerrarme aparte a lo que [asentí].

Durante la noche se inició en mí la reacción y por la mañana decidí presentarme ante mis compañeros para que juzgaran mi conducta, manifestando a Víctor Ondik, el primero con quien me crucé a la mañana siguiente la intención de hablar con ellos. Por haberme nuevamente encerrado hasta el mediodía no pude hacerlo, mientras mis camaradas prestaban declaración a mí solamente se me puso en conocimiento del auto de procesamiento, que no se me entregó, hecho que según creo constituye parte de la táctica de separación que desde un principio se empleó conmigo y que la presente declaración tiene por objeto anular, así como las calumniosas acusaciones que de ella son parte.

Esta relación está redactada espontánea y libremente, con completa ausencia de cualquier intimidación o instigación de terceros en la Cárcel Modelo de Barcelona el 11 de Marzo de 1938.

[Firmado: Luis Zanon]

2.4. Al juzgado número 1 del Tribunal de Espionaje de Cataluña

MANUEL FERNÁNDEZ GRANDIZO MARTÍNEZ, ADOLFO CARLINI ROCA, JAIME FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, LUIS ZANON GRIMM, TEODORO SANZ HERNÁNDEZ y VICTOR ONDIK, en el sumario que se les instruye por este Juzgado, comparecen y dicen:

Que el once del corriente mes nos ha sido comunicado el auto de este Juzgado por el que se nos declara procesados, bajo la acusación de haber asesinado a un tal Leon Narwitsch y además de dirigir y laborar en una supuesta organización clandestina.

Y como no estamos de ningún modo conformes con esta resolución judicial, ya que nada sabemos de los hechos que se nos imputan, es por lo que pasamos a impugnarla, a tenor de las consideraciones siguientes:

****

Antes de entrar en el fondo de la cuestión, los suscritos han de hacer constar solemnemente ante el Juzgado de los malos tratos de palabra y de obra de que hemos sido víctimas por parte de la policía. Repugna a la pluma, el narrar estas escenas y estas violencias. Estos interrogatorios, que sólo tienen el nombre de tales, puesto que en realidad lo único que se trata es de atemorizar y desmoralizar físicamente, con golpes, insultos y hambre a los detenidos, a fin de arrancarles en este estado confesiones y declaraciones falsas, de acuerdo con los propósitos de los "interrogadores".

Fuimos detenidos, sin conocer en absoluto los motivos de nuestra detención. Sólo nos enteramos de las infames acusaciones de que somos víctimas, al ser preguntados sobre ellas por los policías. Negamos, naturalmente, con toda energía los cargos fantásticos que

dándome un empujón y diciendo: "Irás igual al proceso y será peor para ti". [En SEDRAN, Domenico: "Memorie di un rivoluzionario", en *Critica Comunista* nº 8-9 (1980), p. 147.

se nos hacían. Ni los golpes, ni los insultos, ni el hambre ni el frío nos hicieron variar de actitud. Negamos y seguimos negando, haciendo fracasar por tanto los procesos policíacos.

Estos propósitos y estos métodos policíacos, por otra parte, no nos sorprendieron, sabiendo como se han importado en España procedimientos de terror, que están constantemente a la orden del día en otros países y otras latitudes, donde se arrancan confesiones y se organizan procesos ante hombres aterrorizados, cuya única posibilidad de salvar la vida está en confesar todo cuanto se les exige que confiesen.

Ni nosotros estuvimos ni estamos dispuestos a esas “confesiones”, ni creemos que la situación política y social de España permita la consolidación de semejantes procedimientos.

Con todo, uno de los suscritos (Luís Zanon Grimm) aterrorizado y desmoralizado por los insultos, los golpes y las más graves amenazas, se resignó a firmar lo que la policía quiso, en una crisis profunda de depresión corporal y nerviosa en que se hallaba sumido. Luis Zanon de complexión física débil, de carácter sumamente impresionable, propenso a la desmoralización debido al desequilibrio nervioso que sufre, no estuvo en condiciones de resistir durante mucho tiempo el feroz asedio policiaco, los golpes, los interrogatorios, de horas y más horas, las posibilidades de que cesara aquel infierno con sólo poner una firma al pie de unas declaraciones. Y Zanon firmó lo que la policía quiso. En aquel estado hubiera firmado su propia sentencia de muerte.

No queremos cansar con demasía la atención del Juzgado sobre este aspecto de la cuestión, del cual se hará perfecto cargo, creemos, el ánimo del Juzgado. Lo único que tenemos que añadir sobre el particular, es que el Juzgado en vista de lo que está expuesto, y sobre todo teniendo en cuenta lo que se expone en los documentos adjuntos (todos ellos de puño y letra de Zanon) se sirva disponer un nuevo interrogatorio del mismo, así como un examen médico de Zanon, sobre si las características físicas y psicológicas del mismo le hacen propenso al decaimiento y a la desmoralización, ante la sensación de un peligro inminente e irreparable. Sólo firmando sus “confesiones”, se le decía, saldría con vida de aquello. El propio texto de los documentos adjuntos, que por ser escritos libremente y sin la atmósfera morbosa de terror que envolvía a Zanon al firmar sus declaraciones, es más significativo que todos los comentarios que pudiéramos hacer en el presente escrito.

****

La única acusación que puede existir contra nosotros, son las “declaraciones” de Zanon. De ellas nada queda en pie, después de lo que queda anteriormente expuesto, todo lo cual pone de relieve estos vergonzosos procedimientos policíacos que se han importado, por lo que se ve, a España.

Ignoramos si en el atestado policiaco constan otras “pruebas” de las acusaciones de la policía. Creemos que no, porque nada se nos ha preguntado sobre el particular. Con todo, quienes son capaces de hacer lo que anteriormente queda consignado, capaces serán desde luego de falsificar e inventar cartas, documentos y todo lo que sea menester.

Es teniendo en cuenta esta probabilidad, que aprovechamos la oportunidad de dirigirnos al Juzgado para negar autenticidad a cualquier “prueba” de estas a que nos referimos.

****

En el Auto de procesamiento, y en el primer resultando del mismo, se habla de la existencia de una organización clandestina que proyectaba cometer atentados contra figuras destacadas de la República. Ignoramos de donde el Juzgado ha podido sacar semejantes fantasías, como no sea basándose en las simples afirmaciones de la policía.

Nada sabemos los suscritos de todo ello, y así lo comprenderá el Juzgado si tiene en cuenta y considera los antecedentes antifascistas de los suscritos, que a continuación expondremos.

Lo único que existe es que la policía encontró unos ejemplares del periódico "La Voz Leninista" y unas hojas sueltas, editadas por la Sección Bolchevique-Leninista de España. De todo este material, se hizo responsable uno de los suscritos (Manuel Fernández Grandizo Martínez) sin que los demás procesados tuvieran nada que ver con todo ello. Todo este material, como se comprenderá, nada tiene que ver con el asesinato de Leon Narwitsch ni con los asesinatos a figuras de la República, ni con nada que se parezca a ello.

****

Los suscritos somos luchadores antifascistas, muchos de los cuales han estado en el frente de guerra, siendo públicamente conocidos como tales.

Respecto a Fernández Grandizo, le conoce el señor Julio Alvarez del Vayo, exministro de la República, quien podrá atestiguar las actividades políticas del mismo, tanto en España como en Méjico. También le conoce el actual alcalde de Madrid, señor Helche; Manuel Albar, ex-diputado a Cortes y miembro de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista. Helche y Albar le conocen cuando ambos pertenecían a la Alianza Obrera de Madrid, a la cual Fernández Grandizo pertenecía como representante de la Izquierda Comunista; Simeón Vidarte, miembro asimismo de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista.

Por lo que se refiere a Jaime Fernández, pueden atestiguar su condición de antifascista los empleados de los almacenes Simeón, de Madrid, plaza de Santa Ana 13, donde trabajaba Fernández; así como el Sindicato Mercantil de la CNT, de Madrid, militando en el movimiento obrero desde el año 1931, habiendo sido uno de los primeros militantes del Partido Comunista en La Coruña. Haciendo el servicio militar en Toledo, en el Alcázar, cuando estalló la insurrección fascista, se pasó al campo antifascista, juntamente con seis evadidos más, también soldados. De estos soldados evadidos, el suscrito Jaime Fernández no recuerda los nombres y apellidos, recordando solamente que uno de ellos se llamaba Domingo, otro que era Cabo se llamaba Vicente Molina. Esto sucedió aproximadamente a últimos del mes de Agosto de 1936. La prensa de Madrid habló del caso, saliendo incluso fotografiados en el diario madrileño "Claridad".

En cuanto a Adolfo Carlini Roca, de nacionalidad italiana, tuvo que marchar de su país en el año 1924, para escapar a la persecución del fascismo, debido a sus actividades en el movimiento obrero italiano. Ha residido en Francia y Bélgica, siendo conocido en los medios de la emigración antifascista. En Bélgica, Carlini es conocido como antifascista por Lasarelli, del Partido Socialista Belga; Cantarelli y Gobbi, del grupo anarquista italiano de Bruselas; por otra parte en un juicio que tuvo en Bélgica por razones políticas, fue defendido por un abogado socialista, diputado, cuyo nombre no recuerda en este momento, y que le fue facilitado por el Sindicato de la Madera, de aquella ciudad belga. En Bruselas, conoció y frecuentó los medios de la emigración española, durante el tiempo de la Dictadura de Primo de Rivera, conociendo especialmente a un tal García, que militaba en el Partido Comunista. En Francia, conoce la condición antifascista de Carlini, el Diputado del Partido Socialista Philippe Amadeo; Voltere y Pauli, elementos republicanos italianos, del Partido Republicano "Giustizia e Libertà", que fueron los que primeramente organizaron las expediciones de voluntarios para combatir al fascismo español, en una de las cuales vino a España Carlini, llegando a España el 15 de agosto, incorporándose a la División Lenin, en el Frente de Aragón. Le conocen además Maseti (P.S. Italiano) y Gusti (anarquista), el primero del Batallón Garibaldi y el segundo del C.R. de la CNT.

Por lo que se refiere a Víctor Ondik, de nacionalidad checoslovaca, actuó en el Partido Social-demócrata de Checoslovaquia, así como en los sindicatos obreros de aquel país. Encontrándose en Barcelona el 19 de julio, luchó en la calle contra los militares fascistas, partiendo seguidamente para el frente, donde fue herido por dos veces, en el sector de Quicena. Ondik posee el Carnet de mutilado de guerra, que le ha sido extendido por el Patronato Pro mutilados de guerra, de Cataluña, y que lleva el número 422, organismo oficial de la Generalidad, lo cual puede ser fácilmente comprobado por el Juzgado. Poseo además documentos oficiales acreditando mi condición de mutilado de guerra, todos los cuales puedo exhibir al Juzgado, si éste lo estima conveniente. Conocen asimismo los antecedentes obreros y antifascistas de Ondik, los siguientes combatientes de las Brigada Internacional: Juan Yanosik, oficial de la Brigada Internacional, perteneciente al Partido Comunista; Vili Mazura, perteneciente asimismo en la Brigada Internacional, y Klein, que estaba en Albacete, trabajando en las dependencias del Socorro Rojo Internacional; además, conocen los antecedentes antifascistas de Ondik, la mayoría de milicianos checoslovacos de las Columnas internacionales. Finalmente hay que hacer constar, que un tío de Víctor Ondik, llamado Mikulicek, es actualmente diputado del Partido Comunista al Parlamento de Praga.

Finalmente, por lo que hace referencia a Luís Zanon, de nacionalidad italiana, fue expulsado del Instituto escolar de Milán, por "ideas subversivas", en el mes de Octubre de 1930, viniendo a España, donde ha trabajado de corredor comercial. Es conocido por el Presidente de la Bolsa del Trabajo de la Sección de Prensa (Sindicato de la Industria del Papel y Artes Gráficas CNT), compañero García; Manuel Massachs, redactor taquígrafo de Solidaridad Obrera; J. Santana Calero[84], de las Juventudes Libertarias, así como Miguel Seba y Basilio Hernáez, pertenecientes asimismo a las Juventudes Libertarias, de esta capital; Jerónimo Galipienzo, del Comité obrero del Mercado del Borne; así como Miguel Muñoz, de la misma colectividad; la compañera Angeloni y el compañero Magni, ambos dirigentes de la Liga Italiana de los Derechos del Hombre. Todos ellos, podrán atestiguar ante el Juzgado la condición de elemento antifascista de Luís Zanon.

****

Con lo que queda expuesto, se habrá dado cuenta el Juzgado de hasta que punto no corresponde a la realidad ni a la verdad los propósitos y actos que se nos atribuyen en el Auto de procesamiento, de acuerdo con las imputaciones policíacas, cuya nula consistencia atestiguan los documentos adjuntos y los conceptos anteriormente expuestos.

En cuanto se refiere al material impreso, queda ya concretado cuanto precisaba establecer.

Y es por lo que,

SUPLICAMOS AL JUZGADO que tenga por presentado el presente escrito y por hechas las manifestaciones que en él se formulan, a los efectos del sobreseimiento del sumario y de la concesión de nuestra libertad.

OTROSI.- En el auto de procesamiento, se habla también, declarándolo procesado a Teodoro Sanz Hernández. Este compañero, por el hecho de encontrarse herido, suponemos debe hallarse hospitalizado. A los efectos de su procesamiento, tenemos que hacer constar que Teodoro Sanz ha estado de voluntario en el frente, desde el primer momento, a pesar de no tener la edad para ello, luchando en el Batallón Lenin, de Madrid;

[84]Juan Santana Calero había sido dirigente de las Juventudes Libertarias de Málaga. En marzo del 37 fue elegido miembro del Secretariado de las Juventudes Libertarias y director de *Ruta*. Tras las Jornadas de Mayo se adhirió a la Agrupación de Los Amigos de Durruti y escribió en su órgano *El Amigo del Pueblo*.

siendo herido en acciones de guerra, habiendo militado en el movimiento juvenil comunista de Madrid, desde los quince años.

Es por ello, que

SUPLICAMOS AL JUZGADO tenga por hechas las anteriores manifestaciones, a los efectos procedentes.

Barcelona, doce de Marzo de mil novecientos treinta y ocho.

[Se leen cinco firmas: Jaime Fernández, Grandizo, Luís Zanon, Carlini, Víctor Ondik]

2.5. Declaración de Manuel Fernández Grandizo Martínez

Acto seguido y ante el Ilmo. señor Comisario General, Don Javier Méndez Carballo, asistido de mí, el Secretario habilitado para la práctica de estas diligencias, Agente de Seguridad, Grupo Civil, Don Julián Grimau García, comparece el que dice ser y llamarse como al margen se expresa, hijo de Fabián y de Dorotea, de veintiséis años de edad, natural de Torreón (Méjico), soltero, domiciliado en esta capital en la calle de Valencia número trescientos ocho, piso cuarto, el que convenientemente interrogado manifiesta:

Que se considera el máximo responsable de toda la actividad desplegada en España por la Sección bolchevique-leninista adscrita a la Cuarta Internacional de la que recibe directivas de trabajo. Que la labor de esta Organización desplegada en la clandestinidad ha sido dirigida por el deponente como Secretario General y factotum de la misma y por ADOLFO CARLINI y AAGE KIELSO, miembros directivos.

Preguntado por que fecha inició sus trabajos la Sección bolchevique-leninista de España, dice: Que a partir de los sucesos del mes de Mayo de mil novecientos treinta y siete.

Instado el que habla para que exprese cuales han sido los trabajos llevados a cabo desde aquella fecha hasta su detención contesta: Que la impresión y distribución de folletos, octavillas, boletines en alemán[85] así como el periódico "La Voz Leninista" y cuantas tareas estimaban pertinentes para el fin que se proponían, cumpliendo de este modo las directivas recibidas a este efecto de la Cuarta Internacional.

Preguntado si es cierto que en una de las directivas de la mencionada Cuarta Internacional les indicaban que dirigiesen sus trabajos hacia la consecución del Frente Único proletario, luchando de este modo contra el Frente Popular y su Gobierno, manifiesta que sí.

Preguntado el declarante, si las reuniones de Comité se celebraban en un lugar determinado, manifiesta que no, ya que casi siempre solían hacerse en el Café, la calle y alguna vez, por casualidad, en su domicilio.

Preguntado si no es más cierto que también tuvieron lugar estas reuniones en el domicilio de ADOLFO CARLINI, en Pueblo Seco, dice: Que también por casualidad en este domicilio se han celebrado.

Requerido para que diga por que medio se comunicaban con la Cuarta Internacional, contesta: Que solían hacerlo por medio de correos personales y por cartas escritas a máquina y por "el procedimiento del pan".

[85]Ya hemos citado anteriormente boletines y textos editados en alemán por la Sección BL de España.

Preguntado si el editorial de “La Voz Leninista” de fecha cinco de Febrero del año en curso, en el que se atacaba al Gobierno de la República, está escrito por el dicente, contesta que sí.

Invitado a que conteste los nombres de las personas que coadyubaban con el deponente en la redacción de “La Voz Leninista”, folletos y hojas clandestinas, dice: Que hay distintos individuos que ya se han ido de España y que otros están en la Cárcel. Persiste en no conocer a ninguno agregando que aunque le torturasen no lo diría.

Preguntado sobre el funcionamiento de la Sección bolchevique-leninista manifiesta que está formada por diversos Cuerpos que no se conocen entre sí, y que KIELSO, CARLINI y el deponente, trazaban las líneas generales del trabajo.

Preguntado si LUIS ZANON GRIMM, pertenece a la Organización antes citada y les ayudaba en su labor clandestina, manifiesta que sí, considerándole como un colaborador de tipo secundario.

Preguntado si conoce al Capitán de las Columnas internacionales LEON NARWITSCH, dice que sí, y que ha mantenido con el mismo algunas conversaciones, significando que éste no pertenecía a la Organización, y sí al POUM.

Requerido para que conteste por que medio conoció al Capitán NARWITSCH, dice no recordar, aunque cree fue por mediación de KIELSO.

Preguntado si es cierto que hace poco llegaron al declarante noticias en las que se aseguraba que el Capitán NARWITSCH era sospechoso o provocador, dice que sí, y que se debía a varios compañeros de Madrid.

Instado a que manifieste concretamente por que conducto le llegaron las noticias antes indicadas, dice que por mediación de un tal EDUARDO MAURICIO, miembro del POUM, el que según noticias recibidas de Madrid había que juzgar a NARWITSCH como un provocador.

En el momento de dar lectura a su declaración manifiesta que en donde dice que la Organización bolchevique-leninista, recibe directivas de la Cuarta Internacional, él quiso decir lo que sigue: Que todos sus trabajos clandestinos son de propia iniciativa y de los componentes del Comité de España.

Que igualmente donde se dice que si una de las directivas de la Cuarta Internacional, era de que dirigiesen sus trabajos hacia la consecución del Frente Único proletario, luchando de este modo contra el Frente Popular y el Gobierno, él quiso manifestar: Que propugnan por la consecución del Frente Único proletario, en pugna con el Frente Popular y su Gobierno, en tanto éste se mantiene aliado de las Organizaciones y la política extraña a los intereses del proletariado.

Que no tiene más que decir, que lo dicho es la verdad, en la que se afirma y ratifica, y después de leída por sí esta declaración, la firma en prueba de conformidad con el señor Comisario General, de todo lo que como Secretario. Certifico.

[Firmado Javier Méndez, M. Grandizo, Grimau]

2.6. Ampliación de la declaración de Manuel Fernández Grandizo Martínez

A continuación de la anterior, a petición del indicado al margen y de nuevo ante el señor Comisario General, asistido de mí, el Secretario, comparece de nuevo, manifestando: Que le interesa esta ampliación para hacer constar que al referirse al Capitán NARWISTCH y cuando dijo que pertenecía al POUM, lo sabe por que así lo manifestó el interesado. Significando que al considerarle al Capitán NARWITSCH como provocador en su declaración mencionada, quería decir que éste estaba conceptuado como espía o Agente de la Policía del Gobierno de la República.

También hace constar que JOAN o MAX, pseudónimo el primero, Comisario Político, al parecer de la cuarenta y tres división y recientemente introducido en la Sección bolchevique-leninista, activó últimamente todos los trabajos de la mencionada Sección, considerando a JOAN, no obstante, Agente directo de la Policía, el cual insinuó a los miembros dirigentes de la misma la conveniencia de poner en práctica ciertos actos terroristas que fueron rechazados categóricamente por los mismos.

Que no tiene más que añadir, que lo dicho es la verdad, firmando esta su ampliación voluntaria de declaración en prueba de conformidad con el señor Comisario General, de todo lo que como Secretario. Certifico.

[Firmado Javier Méndez, Grimau, Grandizo]

2.7. Ampliación de declaración de Manuel Fernández Grandizo Martínez

De nuevo ante el señor Comisario General, asistido de mí el Secretario, comparece el anotado al margen, quien preguntado manifiesta:

Que con el Capitán NARWISTCH ha mantenido relación política desde hace unos meses, entrevistándose una vez que recuerde el ponente en su casa y cinco o seis en el domicilio del referido Capitán, Pensión Prat. Que la última vez que estuvo con NARWITSCH, fue el día cinco de Febrero próximo (mes de la fecha), entregándole dos ejemplares del periódico "La Voz Leninista", fecha cinco de Febrero, recibiendo a cambio dos ejemplares del periódico clandestino "La Batalla", órgano del POUM.

Preguntado si con posterioridad al día cinco de Febrero vio o estuvo nuevamente en el domicilio del Capitán NARWITSCH, para citarle a una reunión en casa de CARLINI, el día diez del mismo mes de Febrero, a las diez de la noche, manifiesta que no.

Preguntado si es cierto que el declarante el miércoles día nueve de Febrero celebró una reunión en el Café "La Cubana" sito en el Paralelo a la que asistieron ZANON, JAIME FERNÁNDEZ, el Comisario Político JOAN y un tal MAURICIO, TEODORO SANZ, en la cual se trazó el plan a seguir la noche del jueves día diez para asesinar al Capitán NARWITSCH, contesta que no.

Instado para que manifieste que es lo que hizo durante el día y la noche del día diez del mes de la fecha, dice: Que estuvo en Sabadell y Tarrasa. Que por la noche estuvo en diversos sitios, buscando tabaco, regresando a dormir aproximadamente a las once a su domicilio.

Preguntado si no es más cierto que en la noche del jueves día diez de Febrero se personó el deponente sobre las nueve y media de la noche en el domicilio de ADOLFO CARLINI, sito en Pueblo Seco, celebrando una reunión de Comité de la Sección bolchevique-leninista, a cuya reunión y precisamente media hora después acudió el Capitán LEON NARWITSCH, saliendo éste sobre las diez y cuarto de aquella noche en unión del declarante, el Comisario Político JOAN , y alguno más en un coche pequeño que usufructuaba el Comisario Político JOAN, dirigiéndose hacia el Guinardó, lugar donde le dijeron al Capitán NARWITSCH, que se podía establecer un depósito de armas, manifiesta: Que no, por haber estado en otros lugares.

Preguntado si los lugares donde dice que estuvo pueden testimoniar su asistencia a los mismos con precisión de hora de entrada y salida de los mismos, dice: Que cree que sí, puesto que algunos camareros de la [ilegible] Oriente, si hacen un esfuerzo podrán recordar de él.

Que también estuvo en un baile, cuyo nombre no recuerda.

Preguntado si es cierto que entre los días treinta y uno de Enero y dos de Febrero del corriente año, se celebró una reunión en casa de CARLINI, a la que asistieron

KIELSO, CARLINI, ZANON y el que habla y si en la misma se trató de la aplicación de las directivas recibidas por aquellos días de la Cuarta Internacional, trasmitidas por carta cifrada, más concretamente de la directiva terrorista que había de aplicar en España la Sección bolchevique-leninista atentando en primer término contra la persona del Presidente del Consejo de Ministros señor NEGRIN y el Ministro de Defensa Nacional señor Prieto, manifiesta: Que no.

Preguntado si en fecha aproximada a aquellos días la Sección bolchevique-leninista celebró alguna reunión de Comité, contesta: Que sí, aunque no puede indicar el sitio.

Preguntado si en los últimos días del mes de Enero último, se recibió una carta de la Cuarta Internacional firmada por un tal PIERRE, dice que no.

Preguntado si es cierto que en una reunión de Comité de la Sección bolchevique-leninista delegaron en el que habla y en CARLINI para realizar determinadas gestiones cerca de unos Grupos anarquistas para que estos coadyuvasen con ellos en el desarrollo de los actos terroristas, manifiesta: Que no.

Instado a que manifieste con que grupos anarquistas estaba en inteligencia la sección bolchevique-leninista de la cual el declarante es Secretario General, dice: Que en inteligencia no estaban con ningunos, ya que de estarlo sería con elementos que dejaran de ser anarquistas para ingresar en la sección bolchevique-leninista, agregando que solían enviar la Prensa clandestina que publicaban a algunos individuos que pertenecen a “los Amigos de Durruti”, así como también a gente de la UGT y CNT.

Preguntado si es cierto que el que habla citó verbalmente a ZANON para que asistiese a la reunión que se celebró en el domicilio de CARLINI la noche del jueves día diez de Febrero, contesta: Que no.

Preguntado en que imprenta se hacía la tirada e impresión de “La Voz Leninista” así como quien les facilitaba el papel, manifiesta: Que contrató con el responsable de la imprenta sita en la calle de Salmerón, llamado un tal PALOU, la tirada e impresión de “La Voz Leninista”.

Requerido para que manifieste porque no durmió en su domicilio calle de Valencia número trescientos ocho, piso cuarto, las noches del viernes y sábado once y doce del mes en curso, contesta: Que temiendo que el Comisario Político JOAN, de quien desconfiaba como elemento políticamente fiel pudiese denunciarlo, por ejercer alguna acción violenta contra el mismo, al darse cuenta el primero de dicha sospecha, fue por lo que dejó de ir a dormir.

Preguntado si no es más cierto que el fundamento firme de no ir a su domicilio es que temía una visita de la Policía del Gobierno de la República, contesta: Que no, puesto que iba de día.

Preguntado si el declarante expresó a la dueña del piso, que si iba la Policía a preguntar por él, pusiese en el balcón un trapo blanco como contraseña acordada ya en otra ocasión, contesta: Que sí.

Requerido para que indique que es lo que se trató en la reunión que se celebró en su domicilio y más concretamente en el comedor de su casa, en la mañana del viernes día once de Febrero, a la que asistieron el Comisario Político JOAN, JAIME FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, TEODORO SANZ y otros, contesta: Que no se trataba de una reunión previamente establecida, sino de una visita que le fue hecha por el JAIME FERNÁNDEZ y TEODORO, comunicándole éstos en el transcurso de la misma, que evitase relaciones con el Capitán NARWITSCH, puesto que de una manera cierta parecía haber hecho encarcelar a algunos militantes del POUM.

Preguntado si es cierto que en la tarde del sábado doce del mismo mes se entrevistaron los mismos individuos con el deponente sobre las cinco de la tarde,

manifiesta: Que tanto a la reunión del viernes como a la del sábado sólo vinieron el Comisario Político JOAN, JAIME FERNÁNDEZ, TEODORO SANZ y el que habla.

[...] Preguntado si es cierto que en la misma mañana [día once] invitó a ZANON a que escondiese unos documentos pertenecientes a la Sección bolchevique-leninista, ya que consideraba que éstos debían desaparecer ante una posible acción policial, manifiesta: Que sí, agregando que ZANON se negó a llevárselos, objetando no tener lugar donde esconderlos.

Instado el que habla a que diga el lugar donde los ocultó, responde: Que los entregó a Teodoro SANZ, el que se los llevó a su domicilio.

Invitado el deponente a que manifieste quienes eran las personas que ayudaban a sufragar los gastos que ocasionaba la tirada de "La Voz Leninista" y cuantos trabajos clandestinos realizaban, dice: Que el Comisario Político JOAN, en representación de un numeroso grupo que él decía tener[86].

Requerido para que exprese porque se resistió a entregarse a los funcionarios del Cuerpo de Seguridad, en el acto de proceder a su detención, manifiesta: Que temió se tratara de un hecho ajeno al Estado, por lo que su primera idea fue salir a la puerta, haciendo ruido para que los vecinos se enteraran.

Preguntado el declarante si durante el tiempo que está en España ha trabajado alguna vez, dice: Que no, y que sus actividades las ha dedicado por entero a la dirección de la Organización política antes citada.

Instado a que exprese cuales son sus medios de vida, contesta: Que sus necesidades las sufragaba mediante donativos de sus compañeros de organización política.

Preguntado a que cantidad asciende en la actualidad el dinero de la Sección bolchevique-leninista, contesta: Que a unas mil doscientas pesetas.

Que no tiene más que decir, que lo dicho es la verdad, en la que se afirma y ratifica, y después de leer por sí esta su ampliación de declaración la firma en unión del Señor Comisario General, de todo lo que como Secretario. Certifico.

[Firmado: Javier Méndez, M. Grandizo, Grimau]

2.8. Declaración de Adolfo Carlini Roca

Acto seguido y ante el Iltmo. señor Comisario General, Don Javier Méndez Carballo, asistido de mí el Secretario habilitado para la práctica de estas diligencias, Agente del Cuerpo de Seguridad, Grupo Civil, Don Julián Grimau García, comparece el que dice ser y llamarse al margen expresado, hijo de Matías y de María, de treinta y tres años de edad, natural de Udine (Italia), casado, tupidor, domiciliado en esta capital en el Pasaje Serrahima número cuatro piso segundo, el que convenientemente interrogado manifiesta:

Preguntado si pertenece a la Sección bolchevique-leninista de España adscrita a la Cuarta Internacional, manifiesta que sí, agregando que estando en el frente en unión de otros compañeros el declarante, como era simpatizante desde su estancia en Francia, conoció a un tal Robert Fuconet[87] (muerto en el frente), estableciendo contacto y formando

[86]Tanto el grupo de Fosco, como algunos militantes del POUM, realizaron graves acusaciones contra la Sección BL, respecto a la financiación del grupo por parte de elementos dudosos, que más tarde resultaron ser agentes del GPU. Véase la acusación de Andrade en el doc. 2.27, y la respuesta de Munis y Jaime Fernández a esta acusación en el doc. 2.28.

[87]Se trata de Robert de Fauconnet, que junto con Enrico Russo, constituyó la Columna Internacional Lenin del POUM, formada por unos veinte trosquistas y unos treinta bordiguistas. Robert se había exiliado de

un grupo de esta tendencia con Robert y otro actualmente en París o Bélgica, apellidado Lemmens.

Preguntado si ejercía algún cargo directivo en la Organización, manifiesta que era miembro del Comité.

Que cuando regresó del frente, en vista de que otros compañeros se marcharon al extranjero y otro había sido encarcelado, llamado Telman, el deponente conoció a un individuo llamado MANUEL FERNÁNDEZ GRANDIZO MARTÍNEZ (a) "MUNIS", formando entonces el Comité de la Sección bolchevique-leninista de España, en la siguiente forma: Secretario General, MANUEL FERNÁNDEZ GRANDIZO MARTÍNEZ, ADOLFO CARLINI, AAGE KIELSO. Que esto sucedió por el mes de Abril del pasado año, empezando a trabajar juntos en pro de la causa que defienden.

Preguntado si estos trabajos han sido realizados siempre en la clandestinidad, dice que sí.

Preguntado si la orientación y artículos publicados en "La Voz Leninista", periódico clandestino era del Comité, manifiesta que sí.

Requerido para que indique los lugares donde solían reunirse el Comité, dice que en vario sitios y únicamente una vez en su casa.

Preguntado si es cierto que en una ocasión fue a casa de MANUEL FERNÁNDEZ GRANDIZO, calle de Valencia, número trescientos ocho, piso cuarto y en vista de que éste no estaba entregó a la dueña del piso una nota redactada en francés, citándole para una reunión, contesta que sí, e indica que fue unos diez días antes a su detención y que ésta no se llegó a celebrarse, pues para la misma estaban citados tres miembros de la CNT, y uno tuvo que marcharse fuera.

Preguntado si entre los días treinta y uno de Enero al dos de Febrero del año en curso se celebró en su domicilio por la noche una reunión del Comité de la Sección bolchevique-leninista, en la que "MUNIS" dio lectura a una carta cifrada de la Cuarta Internacional en la cual marcaba directivas sobre los trabajos que debían realizar en España, y en primer término la de aplicar la táctica terrorista, promoviendo huelgas armadas y ejerciendo atentados personales en el Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Defensa Nacional, manifiesta, que dicha reunión no se celebró, no conociendo tampoco el texto de esta carta.

Preguntado si el deponente sabe que éste tuviese alguna participación en los trabajos de la Sección bolchevique-leninista de España, manifiesta: Que sabe que NARWITSCH presentó al Comisario Político MAX JOAN en la Organización y que los mismos facilitaron dinero para sufragar los gastos de la publicación de "La Voz Leninista".

En este momento de su declaración, y al serle formuladas por el señor Comisario General, distintas preguntas relacionadas con la reunión celebrada en su casa en la noche del jueves día diez de Febrero del año en curso, así como también sobre los trabajos de la Sección bolchevique-leninista de España, y más concretamente sobre el asesinato del Capitán Leon narwitsch, el declarante se niega contestar, alegando que la reunión en su casa no se celebró, y que no sabe nada del resto.

Que no tiene más que decir, que lo dicho es la verdad, en la que se afirma y ratifica, y después de leer por sí esta su declaración y negativa final, la firma en prueba de conformidad, con el señor Comisario General, de todo lo que como Secretario. Certifico.

[Firmado: Javier Méndez y Grimau. No consta la firma de Carlini]

Francia para no hacer el servicio militar. Participó en las luchas revolucionarias del 19 de julio en Barcelona.

2.9. Diligencia

Para hacer constar por la presente que invitado que fue el detenido ADOLFO CARLINI ROCA, a que firmara su anterior declaración, se niega a efectuarlo en este pliego original, alegando existir en el mismo otras firmas y párrafos ajenos a su declaración; significando no obstante que lo efectúa en la primera copia del original, de lo que así como de haberse efectuado. Certifico.

[Firmado: Grimau]

2.10. Declaración de Victor Ondik

Acto seguido y ante el Iltmo. señor Comisario General de investigación criminal, don Javier Méndez Carballo, asistido de mí el Secretario habilitado para la práctica de estas diligencias, Agente del Cuerpo de Seguridad, Grupo Civil, Don Julián Grimau García, comparece el que dice ser y llamarse como al margen se expresa, hijo de Víctor y de Verónica, de veinticinco años de edad, natural de Checoslovaquia, soltero, panadero, domiciliado en esta capital en la calle Lope de Vega, número diez y ocho, piso cuarto, primera, el que convenientemente interrogado, manifiesta:

Que vino a España hará aproximadamente unos cuatro años trabajando en su oficio de panadero.

Que cuando estalló el actual movimiento se enroló en las columnas del POUM, marchando con las mismas al frente de Aragón, permaneciendo en el mismo cerca de un año, al cabo del cual y como consecuencia de las heridas que sufrió en el mismo, regresó a Barcelona, ingresando en calidad de hospitalizado en el Hospital General.

Preguntado sobre sus relaciones con MANUEL FERNÁNDEZ GRANDIZO MARTÍNEZ, dice: Que lo conoció hará unos siete meses, en ocasión en que le fue presentado en un restaurant por ADOLFO CARLINI, a quien conocía por haber estado con él en el frente.

[...] Preguntado el deponente sobre si sabe que los miembros de la Organización bolchevique-leninista actuaban en la clandestinidad, dice que sí, toda vez que a él, “MUNIS” le dijo en una ocasión que tenía que ayudarles a repartir números de su órgano de expresión titulado “LA VOZ LENINISTA”, añadiéndole que debía de efectuarse con gran cuidado para no caer en manos de la Policía.

Que en distintas ocasiones ha prestado dinero al “MUNIS” y a un tal KIELSO, ya que aquellos se lo solicitaban, alegando que no tenían para comer.

Que cuando ha sido detenido en la calle de Valencia [...] iba a preguntar por el KIELSO, toda vez que le debía la cantidad de ciento diez pesetas que le había prestado para hacerse un traje. [...]

Que el declarante habiéndose dado cuenta de las actividades clandestinas y de las directivas que pensaban poner en ejecución, así como también por la impresión que todos los miembros de la Organización bolchevique-leninista, le habían causado de ser una especie de aventureros internacionales, había optado por apartarse de los mismos.

Que no tiene más que decir, que lo dicho es la verdad [...]

[Firmado: Javier Méndez, Víctor Ondik, Grimau]

2.11. Diligencia

Para hacer constar por la presente que el detenido ADOLFO CARLINI ROCA, después de haber sido interrogado, intentó suicidarse causándose lesiones de las que fue asistido en el Dispensario de la Ronda de San Pedro, según consta en el certificado facultativo que figura en las diligencias que con tal motivo se instruyeron por la Inspección de Guardia de esta Comisaría General de Investigación Criminal, y que se adjuntan a todas las presentes actuadas. Certifico.

[Firmado: Grimau]

2.12. Acta

En Barcelona, siendo las ocho horas treinta minutos del día catorce de Febrero del año mil novecientos treinta y ocho, los Funcionarios del Cuerpo de Seguridad (Grupo Civil), Don Fernando Rodríguez Alvarez, Don Abelardo Barba Yusta, Don José García Valencia y Don Juan Malagrava Got, éste como Secretario habilitado para la práctica de estas diligencias, afectos todos a la Comisaría General Especial de lo Criminal, en cumplimiento de órdenes superiores, y siendo portadores de la orden de registro de la Dirección General de Seguridad, número cincuenta y seis, se personaron en la calle de Salmerón número doscientos cuarenta y uno, imprenta, al efecto de realizar un minucioso registro, ya que al parecer en la misma se editaban publicaciones clandestinas, en algunas de las cuales se atacaba al Gobierno legalmente constituido.

Una vez en la misma, a presencia del Regente de la imprenta, llamado BARTOLOMÉ PALAU MILLAN, domiciliado en ésta, calle de Cera número diez y nueve, y luego de ser dadas toda clase de facilidades, se procedió a efectuar el ordenado, que dio por resultado el hallazgo de tras “cabezas” tipográficas, de las que sacadas copias de igual tipo se lee lo que sigue: una con el título de “El Amigo del Pueblo”, teniendo al margen derecho y en recuadro un escrito que dice “El conflicto de Espectáculos Públicos, que ha sido resuelto felizmente fue una provocación de Comorera. Mientras que nuestros compañeros se baten en el frente, este miserable se emplea en torpedear la retaguardia. La unión de estos trabajadores frustra sus planes”[88]; otra correspondiente a “La Voz Leninista” y una tercera de “El Amigo del Pueblo, portavoz de los amigos de Durruti”; de todo lo cual se incautaron los funcionarios actuantes, para ser puesto a disposición de la Superioridad.

Terminada que fue esta diligencia a las nueve horas treinta y cinco minutos del mismo día en que dio comienzo, la firman todos los asistentes a ella, en prueba de conformidad, de todo lo que como Secretario. Certifico.

[Firmado: Rodríguez, Abelardo Barba, Malagrava, José García y otra firma ilegible]

2.13. [Declaración de Munis ante el juez

DECLARACIÓN.

En la ciudad de Barcelona a once de marzo de 1938, ante el Juzgado nº 1 de espionaje ha comparecido a declarar prestando promesa en forma legal, de decir la verdad,

[88]Este texto corresponde efectivamente al entrefilete o mancheta publicado en la contraportada [página 4] del número 12 de *El Amigo del Pueblo*, que está fechado en Barcelona, el 1 de febrero de 1938.

fue apercibido de lo que disponen las Leyes vigentes, adecuadas al caso, que aceptó cumplir, y preguntado convenientemente:

MANIFIESTA: que su nombre es Manuel Fernández Grandizo y Martínez[89], hijo de Fabián y de Dorotea, natural de Torreón (Méjico), de veintiséis años, de estado soltero, de profesión periodista, domiciliado en la calle Valencia 308-4º, que sí ha sido procesado en el año 34 condenado por inducción a la rebelión en Madrid.

INTERROGADO CONVENIENTEMENTE, DICE:

Que una vez que le han sido exhibidas reconoce como de su puño y letra las firmas que le nombran al pie de la declaración de la página 32 del atestado de la policía, de la pág. 33 de la 37 y de la 44 y al margen de la página 31, 34, 35 y 36.

Que se ratifica en el contenido de estas declaraciones una vez que le ha sido leída la última de las que prestó.

Que quiere hacer constar que ha sido golpeado por la policía y sometido durante ocho días a un régimen de desnutrición absoluta. Que Luís Zanon detenido en compañía del declarante fue aislado de la comunicación con el dicente y con los demás detenidos, entregándosele comida y cama especial durante todo el tiempo que permaneció en la Brigada Criminal, pero le interesa hacer constar principalmente que en el primero de los careos a que fue sometido con Luís Zanon, careos que se efectuaban de espaldas al declarante, y ante la presencia de tres policías, Luís Zanon manifestó ser falsa la pretendida reunión de “La Cubana”, así como muchas de sus anteriores declaraciones, declaraciones que se había visto obligado a hacer en parte por la violencia y demostrándolo por la frase que dijo que recuerda el dicente, que fue textualmente la siguiente: “estaba dispuesto a decir cualquier cosa porque tenía mucho miedo”.

Que el dicente a los tres años de edad vino a España, residiendo en Extremadura. Su padre representaba una fábrica de harinas. A los once años su familia volvió a Méjico, residiendo allí hasta los 17 años, en que regresó a España, aunque después ha realizado otros viajes mucho más cortos a Méjico. Únicamente ha estado en Francia durante muy pocos días[90].

Empezó a actuar en política el año 1931 en la Izquierda Comunista en Extremadura.

Que La Voz Leninista estaba escrita exclusivamente por el declarante.

Que el dicente cree que el Joan o Marx[91] es un confidente de la policía, puesto que le conoce hace muy poco tiempo, y cree que las detenciones que se han hecho forzosamente tienen que obedecer a una confidencia que posiblemente la habrá hecho el referido Joan. Que el Joan representaba unos veintisiete años de edad, era de estatura regular, fornido, de cara colorada, hablaba muy mal el castellano. Que no se le había concedido ninguna categoría en la organización y que estaba a la expectativa de

---

[89]Gracias a la “y” entre el primer apellido y el segundo podemos conocer el auténtico nombre de Munis: nombre de pila “Manuel”, primer apellido “Fernández Grandizo”, segundo apellido “Martínez”. El dato, aunque no tiene más importancia, resuelve la permanente confusión creada por la existencia del apellido compuesto Fernández-Grandizo.

[90]Son datos muy interesantes, y hasta ahora siempre muy confusos, sobre los primeros años de vida de Munis. Así pues, Munis nació en Méjico, en 1912, y residió en Extremadura desde los 3 hasta los 11 años. Desde los 11 hasta los 17 residió en Méjico, donde participó de forma destacada en las luchas sociales. Desde los 17 (1928) residió en España, salvó cortos viajes a Méjico (donde le sorprendió el 19 de julio del 36), y algunos días en Francia, desde finales de abril hasta mediados de mayo (estaba en París cuando se produjeron los Hechos de Mayo del 37 en Barcelona). En octubre de 1934 fue el representante de la Izquierda Comunista en la Alianza Obrera de Madrid.

[91]Es importante destacar que éste es el primer documento en que no se escribe Max, sino Marx.

comprobarse la veracidad de la existencia de un grupo que decía tener de elementos del POUM, digo de elementos revolucionarios, pero que en realidad lo único que había hecho era dar dinero algunas veces[92].

Leída se ratifica y forma con el Juez; doy fe: añadiendo que ha sido Delegado en la Alianza Obrera de Madrid durante todo el período anterior al 6 de Octubre del 34, ratificándose y firmando con el Juez; doy fe.

[Firmado Grandizo y dos firmas ilegibles]

2.14. Declaración de Adolfo Carlini ante el juez

DECLARACIÓN.

En la ciudad de Barcelona a once de marzo de 1938, ante el Juzgado nº 1 de espionaje ha comparecido a declarar prestando promesa en forma legal, de decir la verdad, fue apercibido de lo que disponen las Leyes vigentes, adecuadas al caso, que aceptó cumplir, y preguntado convenientemente:

MANIFIESTA: que su nombre es Carlini Adolfo, hijo de Matías y de María, natural de Saint George, de treinta y tres años, de estado casado, de profesión tupidor, domiciliado en Pasaje Serrahima 4 2º, que no ha sido procesado.

INTERROGADO CONVENIENTEMENTE, DICE:

Que ratifica la declaración que prestó ante la policía reconociendo como suya la firma que le nombra al pie de la copia de la misma unida a este sumario una vez que le ha sido leida y exhibida.

En Italia era aprendiz de carpintero y el año 24 marchó perseguido por sus ideas antifascistas dirigiéndose a Francia y fijando su residencia en París, ingresando en el partido comunista, trabajando en una fábrica de vagones en Nanterre, estando 4 años en París, después marchó a Bélgica porque fue expulsado por haberle encontrado hojas de propaganda del partido comunista. En Bélgica ha residido dos años, trabajando en Bélgica en una fábrica de pianos, de Bélgica pasó a otra vez a Francia residiendo en Lyon donde trabajó tres años en unas fábricas de madera. De Lyon marchó a Marsella voluntariamente por creer que estaría mejor en un país del mediodía. En Marsella residió hasta que se enroló en las milicias de España del POUM en 19 de agosto de 1936, habiendo estado en el frente de Huesca, Casetas de Quicena, Alcubierre y Zaragoza. [En la] Sierra de Alcubierre durante 8 meses al cabo de los cuales [regresó] a Barcelona en Febrero o Marzo del año 37, porque dimitió en las milicias. Aquí encontró inmediatamente trabajo en la calle de la Mutualidad en una fábrica de ebanistería.

Que únicamente ha visto una vez al Capitán Narwitsch, hará unos tres meses.

Leída se ratifica y firma con el juez; doy fe.

---

[92]Todo el párrafo es de un gran interés, puesto que explica el papel de confidente de [Lothar] Marx, las técnicas de penetración en el grupo utilizadas por el agente de Orlov (dinero para financiar las publicaciones y posible captación de un grupo revolucionario). Por otra parte el asesinato del capitán Narwitsch por un grupo de acción del POUM había precipitado los acontecimientos. Narwitsch, otro agente de Orlov, que había desempeñado un notable papel en el reconocimiento y la detención de diversos militantes del POUM, gracias a las fotos que había efectuado, había intentado infiltrarse en la Sección BL. Por otra parte, Marx (que se hacía llamar Joan) había notado las sospechas y desconfianza que infundía en el grupo trosquista. La policía había recibido orden de detener y procesar a los militantes de la Sección BL por el asesinato del agente que había intentado infiltrarse en el grupo. La rápida detención de éstos sólo era factible gracias a las informaciones facilitadas por Marx, el otro agente infiltrado, que además estaba ya quemado. En todo caso sólo planteamos hipótesis de una línea de investigación que queda abierta a futuras indagaciones sobre la figura de JOAN-MAX-MARX.

[Firmado: Carlini Adolfo y dos firmas ilegibles]

2.15. Declaración de Jaime Fernández ante el juez

DECLARACIÓN.

En la ciudad de Barcelona a once de marzo de 1938, ante el Juzgado nº 1 de espionaje ha comparecido a declarar prestando promesa en forma legal, de decir la verdad, fue apercibido de lo que disponen las Leyes vigentes, adecuadas al caso, que aceptó cumplir, y preguntado convenientemente:

MANIFIESTA: que su nombre es Jaime Fernández Rodríguez, hijo de Eulogio y de Guadalupe, natural de Ferrol, de veintitrés años, de estado soltero, de profesión oficinista, domiciliado en Valencia, pueblo de Godeya, calle Ancha núm. 17, que no ha sido procesado.

INTERROGADO CONVENIENTEMENTE, DICE:

Que reconoce como suya la firma que le nombra al pie de la declaración que prestó ante la policía, y que obra en la página 30 del atestado una vez que le ha sido exhibida. Que ratifica en parte la declaración prestada ante la policía, rectificando los siguientes extremos: No es cierto que conozca a Zanon como militante del POUM, ni como redactor de "La Batalla", le conoce como bolchevique leninista. No se refería a ninguna reunión en casa de Manuel Fernández, sino que se trataba de una simple charla. No es cierto nada de lo que se refiere a la muerte del capitán Narwitch, y tuvo que declararlo el dicente por los malos tratos de [que] le ha hecho objeto la policía.

Que el Muñiz le manifestó que temía que le detuviera la policía porque se decía que el capitán Narwitch era un confidente y sabían la dirección de él.

Que el dicente no conoce ni había visto nunca al capitán Narwitch.

Leída se ratifica y forma con el Juez; doy fe.

[Firmado: Jaime Fernández y dos firmas ilegibles]

2.16. Auto

Barcelona, diez de marzo de mil novecientos treinta y ocho.

Resultando: que en esta ciudad, actuaba una organización que amparándose en la clandestinidad y en una supuesta ideología extremista; proyectaba cometer atentados contra figuras destacadas de la República que ostentan cargos directivos y del Gobierno del país y por medio de impresos clandestinos efectuaba una propaganda contraria a los intereses de la República, manteniendo relación directa con elementos extranjeros, siendo los principales dirigentes de esta organización Manuel Fernández Grandizo Martínez (a) Muñiz, Adolfo Carlini Roca y Aage Kielso, éste último evadido de la policía y que estaban enterados de sus proyectos y cooperaban en dicha organización Jaime Fernández Rodríguez, Luis Zanon Grimm y Teodoro Sanz Hernández y en menor grado, Víctor Ondik y otros, cuyas circunstancias se ignoran.

Resultando: que todos los anteriormente citados, excepto Ondik, acordaron asesinar al Capitán León Narwitsch, efectuándolo sobre las diez de la noche del día diez de febrero en la calle de la Legalidad, de esta ciudad, en un sitio sin urbanizar, disparando sobre él Manuel Fernández Grandizo mientras le sujetaban Jaime Fernández y un sujeto Comisario Político conocido por Max o Joan, cuyo paradero se ignora.

Considerando que [el] hecho relatado puede constituir el delito definido en el artículo 5º, número 3º del Decreto de 22 de junio de 1937 y existen indicios racionales para

creer responsable del mismo a Manuel Fernández Grandizo, Adolfo Carlini Roca, Aage Kielso, Jaime Fernández Rodríguez, Luis Zanón Grimm, Teodoro Sanz Hernández y Víctor Ondik.

Considerando que por ello, en cumplimiento de lo que dispone la ley procesal, debe hacerse la declaración de procesado con todas sus consecuencias legales. [...].

Se declara procesado por razón de esta causa a Manuel Fernández Grandizo Martínez, Adolfo Carlini Roca, Aage Kielso, Jaime Fernández Rodríguez, Luis Zanon Grimm, Teodoro Sanz Hernández y Víctor Ondik, con quienes se entenderán las sucesivas diligencias en el modo dispuesto en la citada ley; recíbaseles declaración indagatoria y reclámense sus antecedentes.

Se decreta prisión incondicional de los referidos procesados Manuel Fernández Grandizo Martínez, Adolfo Carlini Roca, Aage Kielso, Jaime Fernández Rodríguez, Luis Zanon Grimm, Teodoro Sanz Hernández y Víctor Ondik, hágasele saber este auto, enterándole de los derechos y recursos que puede ejercitar; póngase en conocimiento del Ministerio fiscal; líbrese el correspondiente mandamiento de prisión al Director del Preventorio Judicial [...]

Lo manda y firma el Sr. Don José Vidal Llecha, Juez del Juzgado Especial número 1 del Tribunal de Espionaje y Alta Traición de Cataluña: doy fe.

[Dos firmas ilegibles]

2.17. Ministerio de Justicia. Dirección General de Prisiones

Destinos. Interesada reiteradamente por esta Dirección del Sr. Delegado de Orden Público de Gerona la urgente conducción de los reclusos existentes en el Destacamento de La Pelosa (Rosas) JAIME FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ y TEODORO SANZ HERNÁNDEZ al Preventorio Judicial de esta Capital y a su disposición, con esta fecha comunica dicho Sr. Delegado no haber podido llevar a efecto mencionada conducción por haber sido entregados el 9 de Septiembre pasado al CRIM nº 19 de Gerona por estar comprendidos en la edad militar.

Barcelona 11 de Noviembre 1938.
EL DIRECTOR GENERAL. P.D.
[Firma ilegible y sello de salida del Ministerio de Justicia. Dirección General de Prisiones].
Sr. Presidente del Tribunal de Espionaje de Cataluña

2.18. Comisaría delegada de orden público. Gerona

Excmo. Sr.

En contestación a su escrito de fecha 16 del corriente mes, tengo el honor de informar a V.E. lo siguiente:

Con fecha 23 de Agosto último se ordenó a esta Delegación por la Dirección General de Prisiones, la conducción, desde el Destacamento de Prisiones de La Pelosa (Rosas) al Preventorio Judicial de Barcelona de JAIME FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ Y TEODORO SANZ HERNÁNDEZ, [...] cuyo servicio se ordenó al Comisario Jefe de Vigilancia de Figueras, quien a su vez, lo ordenó a las fuerzas de seguridad allí destacadas, éstas fuerzas, por error, según me informó el expresado Comisario de Vigilancia, los condujeron e ingresaron, en el Preventorio Judicial de esta Capital, a mi disposición, como detenidos gubernativos, y éstos con fecha 5 de Septiembre, elevaron instancia solicitando acogerse a los beneficios del Decreto de 18 de Agosto, al Director de dicho Preventorio, y

con tal motivo, fueron puestos a disposición del CRIM nº 19, de esta Plaza, a donde fueron conducidos por Agentes de Vigilancia, para ser destinados a cuerpo, por estar comprendidos en las quintas llamadas a filas. Pedidos informes al referido CRIM me informa que JAIME FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, fue destinado a la 43 División, ignorando esta Delegación el sitio en que la misma se encuentra y de lo cual podrán informarle en la Subsecretaría del Ministerio de Defensa Nacional; y en cuanto a TEODORO SANZ HERNÁNDEZ, se encuentra hospitalizado en el Hospital Base, Pabellón nº 1, Sala C, Cama nº 123, de esta Capital.

En resumen, que dichos individuos fueron puestos a disposición del tan referido CRIM nº 19 de esta Plaza, por error de las fuerzas encargadas de efectuar la conducción [...]

Gerona, 19 de Noviembre de 1938.

El Delegado de O.P. [Firma ilegible y sello de la Delegación de Orden Público de Gerona].

Al Excmo. Sr. Presidente del Tribunal de Espionaje y Alta Traición de Cataluña.

Barcelona

2.19. Prisión del Estado de Barcelona

Tengo el honor de comunicar a V.I. que con esta fecha y por orden de la Dirección General de Prisiones, ha sido entregado el detenido que al margen se relaciona para ser conducido a la Prisión Militar del Castillo de Montjuich, por conveniencias del régimen interior de esta Prisión, significándole que dicho recluso se encuentra a su disposición por la causa que al margen se menciona [Al margen se lee "Manuel Fernández Grandizo. Sumario 94/1938. Alta Traición."].

Salud y República.

Barcelona, 4 de enero de 1939

EL DIRECTOR.

[Firmado: Vicente, sello redondo en el que se lee: "Dirección General de Prisiones. Prisión del estado. Dirección, Barcelona"].

AL ILTMO SR JUEZ DEL JUZGADO NUM 1 DEL TRIBUNAL DE ESPIONAJE DE CATALUÑA. CIUDAD

2.20. Providencia

Barcelona diez y ocho de Enero de mil novecientos treinta y nueve. Únanse los anteriores antecedentes, y apareciendo que Manuel Fernández Grandizo se halla preso en Montjuich, Baldomero Palau y Teodoro Sanz Hernández se hallan en el Preventorio Judicial, y Adolfo Carlini Roca, Luis Zanon Grim y Víctor Ondik en la del Estado, reprodúzcanse las órdenes a los directores de tales establecimientos y al Jefe de la Fuerza para el traslado de todos ellos a fin de asistir a juicio.

Así lo acuerda el Tribunal y rubrica su Presidente, doy fe.

[Firma ilegible].

OTROS DOCUMENTOS SOBRE EL PROCESO QUE NO PERTENECEN AL SUMARIO

2.21. "Négrin-Staline prépare un nouveau procès de Moscou, à Barcelone." ["Negrin-Stalin prepara un nuevo proceso de Moscú en Barcelona"]. *La Lutte Ouvrière* número 77. Semanario del Partido Obrero Internacionalista (POI). Sección francesa IV Internacional. París, jueves, 5 de mayo 1938

Grandizo-Munis, Adolfo Carlini, etc., militantes revolucionarios, milicianos heroicos de primera hora, han sido llevados ante el tribunal "de espionaje", tras un interrogatorio inquisitorial.

¡El proletariado francés debe arrancarlos al verdugo!

Salvemos a los mejores combatientes.

Una información grave y segura nos ha llegado de España: la Gepeú-Stalin-Negrín está montando una gran provocación al estilo Moscú, contra la Sección española de la IV Internacional, de la que hemos trazado su papel heroico en la lucha contra Franco; al mismo tiempo que la ardorosa lucha por el programa de la revolución socialista (por el poder para los comités obreros, campesinos y soldados, iniciado en julio del 36).

Antes de nada, esto es lo esencial del auto de procesamiento:

"Barcelona, 10 de marzo de 1938.

Dado que en esta ciudad funcionaba una organización que, en la clandestinidad y bajo una supuesta ideología extremista, proyectaba cometer atentados contra personalidades eminentes de la República, que ocupaban cargos dirigentes y que, mediante impresos clandestinos efectuaban una propaganda contraria a los intereses de la República, manteniéndose en relación directa con elementos extranjeros. Son los principales dirigentes de esta organización Manuel Fernando [por Fernández] Grandizo Martínez "Munis", Adolfo Carlini Roca y Hage [por Aage] Kielson, este último evadido de la policía. Compartían los proyectos y cooperaban con esta organización Jaime Fernández Rodríguez, Luís Zanon Grimm y Teodoro Sanz Hernández, y en menor grado, Víctor Ondik y otros cuyas circunstancias ignoramos.

Dado que todos los anteriormente citados, a excepción de Ondik, intentaron asesinar al capitán León Narwitsch, alrededor de las diez de la noche del 10 de febrero en la calle de la Legalidad de esta ciudad, Manuel Fernández Grandizo disparó sobre él, mientras lo agarraban Jaime Fernández y un comisario político conocido por el nombre de Max y Joan, de quien se ignora el lugar donde se encuentra."

(Siguen una fórmulas jurídicas).

Quienes son estos militantes:

MANUEL FERNÁNDEZ GRANDIZO "MUNIS", bolchevique-leninista, militante conocido en España por haber sido uno de los fundadores de la "izquierda comunista" de España, con Nin y Andrade. Había militado en Madrid. [Poco] antes de la revolución española había ido a Méjico, donde residía su familia. Ha sido secretario de la Liga Comunista de Méjico. Regresó de Méjico para cumplir con su deber en las milicias de las Juventudes Socialistas en el frente de Madrid. Reducido a la ilegalidad por la Gepeú de Negrín-Stalin, nuestro camarada no dejó de militar por el regreso a la vía de la revolución socialista.

MUNIS es un marxista revolucionario partidario de la lucha de masas y no tiene nada que ver con el terrorismo individual. Por otra parte, veremos que el "crimen" del que se le acusa es inexistente.

Otro acusado: ADOLFO CARLINI, camarada italiano, miembro del partido socialista italiano, combatiente de primera hora en el frente de Aragón, conocido en Francia y en particular en Marsella como militante honesto y consagrado a su clase, marxista revolucionario adversario del terrorismo individual, conocido en Barcelona por su conducta heroica en Estrecho Quinto y en Monte Aragón.

HAGE KIELSON, voluntario, militante bolchevique, adversario del terrorismo individual (ha conseguido evadirse).

Dos camaradas españoles: JAIME FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, TEODORO SANZ HERNÁNDEZ, y otros dos camaradas españoles, teniendo todos un pasado de revolucionarios y de militantes honestos, valientes y sacrificados.

COMO EN MOSCÚ.

LUIS ZANON, joven camarada llegado al movimiento solamente después del 19 de julio, físicamente débil, que vivía en condiciones particularmente difíciles, con una capacidad de resistencia muy limitada. Mediante la tortura le arrancaron "confesiones" de hechos inexistentes. Había sido traductor en *La Batalla* y en la Editorial Marxista. En una declaración, este camarada se ha retractado de sus "confesiones" y ha exigido un nuevo interrogatorio.

En lo que concierne al resto de acusados, podemos dar las siguientes informaciones:

VICTOR ONDIK: checoslovaco, obrero panadero.

El auto de acusación menciona un "comisario político" Max o Joan. Ha desaparecido. Estas son las características que le conciernen: decía ser alemán, hablaba bien esta lengua, joven. Aparentaba unos 22-24 años, moreno, grueso, la cara un poco de tipo bebé. Su papel no está claro. Se teme que este "desaparecido" aparezca durante el proceso para declarar y certificar la culpabilidad de los acusados. !Como en Moscú¡

Veamos ahora la acusación en sí misma. !Estos camaradas son denunciados ante el Tribunal de Espionaje y alta traición¡ ¡Por intento de asesinato! Están encarcelados en la Prisión Modelo de Barcelona.

Durante los interrogatorios, han sido brutalmente golpeados y torturados. Todos se han comportado como militantes revolucionarios.

No tienen nada que ver con el asesinato de Narwitch, si realmente ha sido asesinado, ni con el terrorismo individual.

Narwitch se declaraba simpatizante de la Cuarta Internacional y se deshonraba con los métodos del estalinismo.

Parece razonable que sean los propios estalinistas quienes hayan hecho desaparecer a este oficial, convertido en un testigo molesto. Ahora, se servirán de este cadáver, de esta desaparición, para montar un proceso de terrorismo contra estos militantes revolucionarios, a la manera de Moscú, con el asesinato de Kirov.

Como han hecho con el POUM, todos los obreros, todos los intelectuales honestos del mundo, se levantarán contra esta tragicomedia judicial.

Exigirán que se quite las manos de los combatientes del primer momento, los militantes bolchevique-leninistas partidarios de la revolución socialista, adversarios del terrorismo individual.

¡Denunciarán el procedimiento canallesco e inmundo del llamado "espionaje y alta traición"! ¡Exigirán garantías judiciales y la asistencia de defensores extranjeros!

Desde ahora, nuestro partido y el Socorro Internacional toman el caso en sus manos. El SIA, la Unión Anarquista, la Federación Socialista del Sena han sido ganadas: sus militantes se unirán a nosotros para exigir LA LIBERACIÓN INMEDIATA DE LOS ACUSADOS, o la convocatoria de un PROCESO POLITICO DE PUERTAS ABIERTAS, con UNA AUDIENCIA PUBLICA.

2.22. "La guerre civile en Espagne. Lés révolutionnaires en danger!". ["La guerra civil en España. ¡Revolucionarios en peligro!"] *La Commmune* núm. 121. Órgano Central del Parti Communiste Internationaliste (PCInt.), BL por la construcción de la Cuarta Internacional. París, martes 10 de mayo de 1938

La represión contrarrevolucionaria democrática del Frente Popular se abate sobre los BL.

Graves informaciones llegan de España... Una serie de militantes BL, ex-milicianos de las Brigadas Internacionales, participantes en las luchas más terribles contra el fascismo, héroes de la conquista de Monte Aragón y Estrecho Quinto, acaban de ser arrestados durante las últimas semanas y entregados al tribunal de alta traición, falsamente acusados de terrorismo, amenazados de ser asesinados. ¡Unos marxistas revolucionarios, bolchevique-leninistas, acusados de atentados, de terrorismo individual...!

La provocación del estalinismo es evidente. Nos enteramos que nuestro camarada Tosca, muy conocido y estimado en la Columna Internacional Lenin del frente de Aragón, colaborador del boletín *Le Soviet*, bolchevique-leninista por la IV Internacional, ha sido arrestado hace más de dos meses y ha desaparecido. No nos acabamos de creer esta noticia, pero ya conocemos el método... Son los métodos asesinos utilizados con Nin, Berneri, Wolf y muchos otros, desaparecidos o asesinados en la España del Frente Popular, que actúan en la "sombra".

Centenares de revolucionarios "extranjeros", igual que millares de revolucionarios españoles "incontrolados" de la CNT y militantes del POUM, como Andrade, Gorkin, etc., están todavía en las prisiones de la democracia de Negrín, Comorera, Azaña, bajo la amenaza permanente de ser fusilados.

El camarada "Giacchetta"[93] y el camarada Crespi, simpatizante de *Le Soviet*, se encuentran desde hace varios meses en prisión sin conocer los motivos... [...]

Aplastar totalmente la resistencia de la clase obrera, desprestigiar a su vanguardia, en eso consiste la política de la burguesía democrática del frente Popular y sus cómplices, para dejar la puerta abierta al fascismo.

Los procedimientos son los mismos que los adoptados durante los "procesos" de las sangrientas amalgamas de Moscú.

Se introduce a unos agentes provocadores en las filas proletarias, se preparan atentados terroristas individuales... Se arresta a derecha e izquierda a militantes de vanguardia, se les somete a las torturas de la Inquisición estalinista; los provocadores servirán para ayudar a las "confesiones" espontáneas de los acusados, para reconocerse culpables de crímenes monstruosos organizados y cometidos por los policías y agentes provocadores dirigidos por la Checa.

Con ayuda de esas pruebas, el gobierno democrático de Negrín quiere comprometer a la vanguardia mundial del proletariado que lucha por la construcción de la IV internacional, condición de la victoria de la revolución socialista, y al mismo tiempo asesinar a revolucionarios inocentes, y sus agentes desenmascarados.

En efecto, en un comunicado del Buró Político del POI, que se refiere a la contrarrevolución en España, nos encontramos, al lado de honestos militantes como Adolfo [Carlini], etc., detenidos y conducidos al tribunal de alta traición, las "confesiones" y las retractaciones... de elementos provocadores de la Gepeú, como Zanon. Sin ninguna duda, Luigi Zanon, desenmascarado por el grupo "Soviet" y por el POUM, como elemento sospechoso, fascista, ha conseguido introducirse en otro grupo proletario para continuar su trabajo... Este provocador conocido como fascista el 19 de julio, sin profesión...,

[93] Seudónimo de Emilio Lionello.

estudiante..., de la "Casa de los italianos" de Barcelona, cuyo padre fascista huyó a Italia, se introdujo en el movimiento obrero, declarándose BL después de haberse llamado poumista. Este es el clásico tipo de provocador de la OVRA, que trabaja al mismo tiempo para la GPU. El papel de Munis, ya sospechoso para los dirigentes del POUM, que ha introducido en las filas BL al provocador Zanon, que "confiesa y se retracta", no está claro... Ahora se comprende toda la hostilidad de Munis, ya denunciada por el grupo "Le Soviet", a la unidad de los bolcheviques-leninistas en España, pese a la intervención del Secretariado Internacional[94].

No hay que permitir al estalinismo, al gobierno Negrín, el asesinato, sobre la base de una provocación como la del asunto Narvitch, de unos bolcheviques-leninistas acusados de terrorismo individual.

El gobierno Negrín debe decirnos donde se encuentra Tosca[95], liberar a todos los prisioneros revolucionarios antifascistas que pueblan las prisiones del Frente Popular, asegurar una defensa libre, mediante abogados extranjeros de confianza, de los acusados y organizaciones encausadas... y del resto de organizaciones obreras.

Hay que realizar inmediatamente un frente único de lucha de todos los partidos y organizaciones revolucionarias de oposición, para salvar a los revolucionarios de España del terror y la venganza de la contrarrevolución.

2.23. "A Barcelone. Toute la maquination STALINE-NEGRIN contre les Bolcheviks-Léninistes est démontée". ["En Barcelona. Se ha desmontado toda la maquinación Stalin-Negrín contra los bolchevique-leninistas."] La Lutte Ouvrière núm. 78. Semanario del POI. París, jueves 12 de mayo de 1938

¡Los hechos acusan!

¡Aniversario de las jornadas de mayo en España! ¡Los obreros de Barcelona levantan barricadas, reconstituyen los Comités disueltos, se lanzan a la insurrección, para responder a las provocaciones de la contrarrevolución burguesa estalinista! después, es la reacción estalinista quien triunfa, aplastando a los mejores combatientes y preparando la derrota en la lucha contra Franco. Por esta razón no es por azar que la inquisición burgués-estalinista, se abate sobre los auténticos campeones de la unidad de lucha por los Comités, sobre los partidarios de la revolución socialista, la única capaz de forjar la moral de victoria, sobre los militantes del internacionalismo proletario, el único capaz de romper el bloqueo. Ya hemos relatado la edición barcelonesa del proceso de Moscú, emprendido por Stalin-Negrín contra los valerosos militantes bolcheviques Munis, Adolfo carlini y sus camaradas Rodríguez, etc.

La opinión [pública] ya ha comprendido esta innoble impostura. Las organizaciones obreras, los diarios obreros, continuarán siendo informados. La acción emprendida va a intensificarse. El vigor de las primeras protestas ha sido muy significativo.

---

[94]Las infamias lanzadas en estos párrafos contra Munis, que en estos momentos estaba encarcelado y sometido a juicio, que había resistido las torturas sin "confesar" nada, y que se preparaba para politizar el proceso contra los estalinistas, son como mínimo improcedentes. De un grupo trosquista rival cabía esperar una total solidaridad frente a la represión, sin que ello anulase por supuesto las críticas políticas. Pero afirmar que Munis era un elemento *sospechoso* y que *su papel no era claro* era no sólo un exceso verbal, sino una calumnia y un inmerecido ataque a quien ya sufría la represión estalinista.

[95]Seudónimo de Cristofano Salvini.

Tenemos informaciones seguras y estamos siguiendo paso a paso el desarrollo de la provocación. Por esta razón, si cada uno es capaz de movilizar al máximo de trabajadores honestos, y dar la máxima resonancia a nuestras denuncias, podemos asestar un golpe terrible a la Gepeú Negrín-Stalin y obligarle a dejar la presa.

Hoy queremos, con hechos muy concretos, mostrar el mecanismo de la provocación inquisitorial.

Es inútil subrayar la importancia de los hechos explicados en la campaña general contra el gansterismo estalinista. Por primera vez, examinamos en vivo, cómo la policía estalinista (llamada policía del gobierno Negrín) hace confesar, cómo construye sus provocaciones y mentiras judiciales.

Ya hemos relatado que en el caso montado contra los bolchevique-leninistas de España, un militante débil fue forzado a confesar falsedades, de las que se había retractado en cuanto pudo recuperarse. Veamos como la policía ha hecho confesar a Luis Zanon.

Gracias a esto serán desvelados todos los procedimientos estalinistas.

ARRESTO.

El 13 de febrero de 1938, Luis Zanon se presento hacia las 10 y 30 horas de la mañana en el domicilio de Adolfo Carlini y Kielso, en el pasaje Serrahima en Pueblo Seco.

La compañera de Carlini le explicó que su amigo y Kielso habían sido arrestados y conducidos a la dirección general de Seguridad.

Ignorando totalmente el motivo de la detención, Luís Zanon se dirigió al domicilio de Manuel Fernández Grandizo, a fin de comunicarle la noticia y emprender las diligencias [pertinentes] en favor de estos dos camaradas.

A penas había franqueado el umbral de la puerta del inmueble habitado por Grandizo-Munis, fue detenido y esposado por tres personas armadas que se precipitaron sobre él y le presionaron para que “confesara”. ¿Confesar qué?, preguntó.

Procedieron a un registro completo de su ropa y su persona. En este momento oyó un pequeño alboroto en el vestíbulo y vio entrar poco después, con las manos esposadas, a Manuel Fernández Grandizo, herido en la muñeca, y también a Jaime Fernández Rodríguez. Los mismos policías les hicieron las mismas preguntas que a Zanon, con especial brutalidad, tratando a Grandizo de “criminal”. La casa había sido registrada de arriba abajo, principalmente la habitación de Grandizo.

“POLICIA DE ESTADO”.

A petición de los camaradas, los individuos que habían procedido al arresto mostraron sus papeles; estos papeles eran de la policía de Estado. Los policías hicieron paquetes con los efectos de los camaradas y un auto transportó a todo el mundo a la brigada criminal. Allí, Manuel Fernández Grandizo y Jaime Fernández Rodríguez fueron separados de Zanon.

Este último no debía volver a verles hasta los careos que tuvieron lugar durante la investigación policial.

PRIMER INTERROGATORIO.

Zanon fue conducido ante el Comisario Joaquín Jarque. Se le hicieron estas preguntas:

a) Sobre su persona.

b) Su situación laboral y sus medios de vida desde mayo del 37.

c) Sus relaciones con el POUM.

d) Se le recomendó que se acordara de lo que había hecho el 10 de febrero entre las 8 y las 10 de la noche. En el interrogatorio, intervino un agente de la brigada criminal, llamado Valencia, que insistió en que Zanon “no hiciera el tonto” y dijera todo lo que sabía sobre lo sucedido a las 10.

Ahora bien, Zanon ignoraba todo lo que se le quería hacer confesar que había sucedido aquel día. No pudo comprenderlo hasta más tarde. Ante sus persistentes negativas, el comisario Jarque cortó su interrogatorio.

REPUESTAS DE ZANON.

A las preguntas del comisario Jarque, Zanon respondió

a) Que se llamaba Luís Zanon Grimm, nacido en Barcelona, súbdito italiano, afiliado a la CNT, en la industria del papel y artes gráficas, sección de prensa, tal como lo probaban sus papeles.

b) Declaró que había trabajado para *La Batalla* y la Editorial Marxista, en calidad de traductor, hasta el mes de junio, en que fue al paro, trabajando algunos días (acusa de la gran intermitencia de la prensa) hasta mediados de agosto, fecha en la que entró como suplente en los talleres de *La Rambla*, hasta finales de octubre, fecha en la que el empleado herido que él sustituía se reintegró al trabajo.

Después de esto estuvo de nuevo en el paro, inscrito en la Bolsa del trabajo de su Sindicato, socorrido por el SIA, y particularmente por algunos camaradas.

c) En cuanto a sus relaciones con el POUM explicó que se había alistado en las milicias antifascistas del POUM, al principio del movimiento; que había realizado trabajos remunerados de carácter técnico administrativo; que nunca había militado en el POUM ni conservado relaciones con sus militantes.

d) Por último, Zanon afirmó que no conocía ningún acontecimiento sucedido el jueves 10 de febrero, ni de día, ni de noche.

A lo que el comisario Jarque respondió que no podía perder más tiempo [en aquel asunto].

EL 10 DE FEBRERO.

Zanon explicó que el día 10 por la mañana había ido al domicilio de Grandizo-Munis, para llevarle un paquete de diarios. Grandizo le entregó, por su parte, algunos paquetes para llevar al correo. Zanon salió al mediodía, para ver a un camarada que trabajaba en Pueblo Nuevo, salió a la 1 y 30 y fue a comer en un restaurante económico, situado en la calle Independencia, frente a la parada del 41.

A las dos de la tarde, se fue a su domicilio del Plá del Besós [actual San Adrián del Besós], donde permaneció hasta las tres y cuarto.

Luego se fue al Sindicato de artes gráficas, donde llegó a las cuatro y cuarto, con un paquete de diarios para la distribución, y estuvo allí hasta las siete, hora a la que se dirigió a un restaurante económico en la calle Salvador Seguí, donde debía encontrarse con algunos compañeros de la CNT, y concretamente con un tal González, que no había visto desde hacía tiempo. Pero sólo pudo ver a este compañero en el cine "Técnico", donde trabajaba, y estuvo charlando con él hasta medianoche, hora en que regresó a su domicilio.

Así paso el tiempo Zanón. Cuando terminó su declaración el comisario Jarque le declaró que los hechos serían verificados. El agente Valencia seguía insistiendo vivamente que Zanon dijera todo lo que sabía sobre la noche del día 10.

Se advirtió a Zanon que sería interrogado nuevamente por la noche. Se le llevó a la Inspección de guardia donde permaneció vigilado hasta las 10 de la noche, hora en que se le hizo pasar a la Dirección General de Seguridad, donde se le tomó la identidad, y se le encerró en una dependencia llamada la "lechera" hasta la una de la madrugada del día siguiente 20 de febrero, sin comunicación de ningún tipo con el exterior.

Allí, a causa del aislamiento, el pánico se apoderó de él.

Cada hora que pasaba ejercía sobre él una acción destructora y deprimente. Tanto más cuanto se trataba de una persona muy joven, inexperta y de débil carácter.

Llegó el segundo interrogatorio.

EL NUEVO INTERROGATORIO.

El 20 de febrero a la una de la madrugada aproximadamente, en los locales de la brigada criminal, en el despacho del comisario general Javier Méndez, en presencia de éste y de otros cuatro comisarios, Zanon fue “destruido”. Vamos a ver como se desarrollan, sin que sea necesario más que las amenazas de violencia física, los métodos inquisitoriales imitados de Moscú.

Se le quitan las esposas; y el mayor de los policías comienza: “Nos lo vas a decir todo. Lo sabemos todo. Tú eres fascista. Tu padre es fascista. Conocemos tus actividades fascistas, tus relaciones fascistas. Hemos detenido a todos los que formaban parte de tu grupo. Conocemos detalladamente todos los crímenes que preparáis y los que habéis cometido. Os fusilaremos a todos. Tú vas a ser fusilado.”

Zanon replica mediante una declaración política afirmándose en la revolución socialista y contra el terrorismo individual. El policía le responde:

“Todo esto es música [celestial]. Ni a mí, ni al comisario Méndez, ni a nadie le interesan las declaraciones políticas. Sólo nos interesan tus crímenes y los de tu organización.

Conocemos perfectamente los planes criminales y las actividades de Grandizo-Munis, ese “vulgar criminal”. Te vamos a someter a un interrogatorio de los que se hacían en tiempos de Martínez Anido, para hacerte confesar. No lo resistirás. Por otra parte, aunque resistieras, la cosa ya está decidida. La semana pasada confesaron todos. Grandizo confesó desde el mismo día 13.

Pero, si tú confiesas, todo lo que ha pasado, si tu arrepentimiento es sincero, entonces, teniendo en cuenta tus conocimientos en lenguas extranjeras, tu no participación en el crimen, podríamos utilizarte, como ya hemos decidido, y enviarte a Italia.

Muy arriba ya han preparado los papeles... serás relacionado con el movimiento revolucionario ilegal y podrás trabajar por la causa proletaria. Sin embargo, aún puedes si quieres reflexionar algún tiempo...”

Zanon insistió en declarar que no sabía ni siquiera de qué “crimen” se trataba, y persistió en la defensa de sus ideas bolcheviques y revolucionarias.

Tras esto se le volvieron a poner las esposas, y el comisario Méndez, afectando una gran cortesía, le interrogó sobre sus medios de vida y sus contactos con militantes del POUM. Zanon recuerda su declaración al comisario Jarque. Un policía le interrumpía a cada instante brutalmente. Luego el conjunto de los interrogadores, junto con el comisario general, intentaron convencerle de que abandonara la compañía de los terroristas y tomara el camino de la verdadera lucha antifascista.

El interrogatorio se terminó entre las cinco y las seis de la mañana. Zanon fue transferido a la Inspección de guardia.

EL PÁNICO

En la jornada del 21 el pánico se apoderó de él. Este pánico se agravó por la sensación de impotencia física y moral. Su carácter impresionable y nervioso en exceso, incapaz de una resistencia prolongada, aún fue debilitado por el recuerdo de las amenazas recibidas. Durante la noche del 21 al 22 todo su cuerpo tembló literalmente [de miedo].

El día 22 por la mañana, se le invitó a una nueva declaración. Entonces, su estado de ánimo había sufrido ya la transformación deseada por los inquisidores. Zanon se aferraba a una única esperanza: ganar tiempo de cualquier manera, hasta que las declaraciones de sus compañeros vinieran a restablecer la realidad de los hechos y a desmontar la maquinación. De ahí a firmar todas las calumnias y mentiras, sugeridas por la policía, en particular bajo el dictado del comisario general Méndez, sólo había un paso. El interrogatorio empezó brutalmente: “Ayer fuimos tolerantes; hoy vamos a cambiar radicalmente de métodos. Esta es la declaración que exigimos que firmes.” Los policías empezaron a desarrollar la fábula hasta entonces no explicada (desconocida por Zanon) del

asesinato de Narwich, capitán de las brigadas internacionales, que los estalinistas han asesinado (ver “auto de acusación” reproducido en nuestro precedente número).

Se mostró a Zanon una foto del capitán León Narwich, que él jamás había visto. “Si continuas sin hablar, te enviamos inmediatamente ante el pelotón de ejecución”. Zanon temblaba de arriba abajo.

Ganar tiempo. Obsesión y terror. Abandonó toda resistencia, aceptó las monstruosas acusaciones que la policía pretendía cargar a sus camaradas y en particular a Munis. Incluso se le pidió que comprometiera a elementos eminentes del movimiento anarquista. [...]

A las tres de la madrugada, Zanon había terminado el vergonzoso trabajo que la Inquisición había impuesto a su destrozado ánimo. El comisario general Méndez empezó a adularlo, a loar sus conocimientos lingüísticos, a ofrecerle tabaco, a preocuparse por su traslado a la Inspección de guardia en las oficinas de Búsquedas y Capturas, más confortable. Entre tanto, se tecleaba su declaración en la máquina de escribir.

La mañana del 24, nuevo interrogatorio. Zanon fue solicitado de una manera precisa a que estableciera un nexo entre la muerte del capitán Narwich y la organización de Grandizo-Munis. Se atribuyó a Munis la siguiente declaración: “Está bien muerto. Si tuviera mil vidas, mil veces le mataría. Era un provocador y un espía”.

Al día siguiente, la “destrucción” se completó añadiendo a la declaración otras invenciones concernientes al asesinato de Narwich: una carta de París, firmada Pierre, y una reunión en el café “La Cubana”.

ENFRENTAMIENTO.

Que los militantes honestos del mundo entero, cualquiera que sea su tendencia, saquen desde ahora su lección de los hechos irrefutables que les presentamos.

Cada semana aportaremos nuevos.

Desde ahora el verdugo se ve obstaculizado por nuestra publicación. La impostura ha sido denunciada y desenmascarada. La sabia maquinación se hunde. !Socialistas, anarquistas, militantes de la CGT, obreros comunistas, intelectuales honestos, intensificad la campaña por la liberación de Munis, Carlini y sus camaradas¡

(Seguirá)

2.24. “En Espagne. Poursuivons la lutte contre la provocation Staline-Negrin frappant les Bolcheviks-Léninistes!” [“En España. Prosigamos la lucha contra la provocación Stalin-Negrín que ataca a los bolchevique-leninistas”]. *La Lutte Ouvrière* núm.79. Semanario del POI, Sección francesa de la Cuarta internacional. París, 19 mayo 1938

Las espantosas torturas contra un militante revolucionario

La pasada semana, publicamos informaciones detalladas sobre la provocación de la Gepeú contra la IV Internacional en Barcelona. Las acusaciones contra Munis, Adolfo Carlini y sus camaradas se fundamentan exclusivamente en las “confesiones” arrancadas a Luís Zanon y Aage Kielso. Estas “confesiones” son falsas de cabo a rabo. Desafiamos a cualquier tribunal a que las obtenga públicamente, desde que Zanon ha explicado como le fueron arrancadas.

Tras haber ratificado sus declaraciones falsas y calumniosas, Zanon fue conducido a la Cárcel Modelo, donde relató los “métodos” de la Gepeú.

***

Aage Kielso también fue arrestado el 13 de febrero, y permaneció trece días incomunicado en la prisión de Vía Durruti [ahora Vía Layetana] contigua a la Jefatura de Policía. Al decimocuarto día, fue llevado ante los agentes de la policía secreta, que le acusaron, con tres bolchevique-leninistas y dos miembros del POUM, del asesinato de León Narvitch y de varios atentados políticos.

Para hacerle firmar una declaración llena de mentiras, le retorcieron el brazo y le arrancaron cabellos. Estos métodos fueron repetidos durante cuatro noches seguidas. Se trajo a Zanon, que ya había aceptado las "confesiones", y se le hizo "confesar" falsamente ante Kielso. Kielso sucumbió a su vez como Zanon y, agotadas sus fuerzas, firmó declaraciones criminales. Se hizo escribir a Kielso, al dictado, una carta en la que declara haber recibido una carta de los "jefes" de París, escrita con tinta simpática, en la que digamos que se daban instrucciones para empezar los atentados contra Negrín.

Es exactamente el mismo procedimiento que para la carta que se dice firmada por N, atribuida a Nin.

La prensa gubernamental española no ha publicado nada sobre este caso, ni la prensa estalinista internacional. Los verdugos ni siquiera se han atrevido a utilizar los frutos de sus métodos inquisitoriales. Sucede lo mismo que en el proceso contra el POUM, que la Gepeú de Negrín no se atreve a hacer, pues está montado sobre las mismas falsificaciones y provocaciones que el proceso contra Munis, Carlini y los demás.

Sin embargo, el hecho de que los verdugos no hayan hecho el proceso público, no significa que el peligro de muerte no esté suspendido sobre la cabeza de estos camaradas. Andrade, y decenas de camaradas del POUM han podido ser protegidos hasta ahora porque la vanguardia obrera no se ha callado. El mismo esfuerzo debe hacerse para salvar a Munis, Carlini y los otros.

[...] Ya hemos dicho que nuestros camaradas de Barcelona estaban acusados de la muerte del capitán León Narvitch. Este Narwitch jugó un papel equívoco en el pasado. De origen lituano, había militado en los círculos comunistas judíos, estuvo en contacto hace algunos años con camaradas oposicionistas de Bélgica. Alistado en las brigadas internacionales, entró en contacto después de mayo del 37 con algunos camaradas del POUM y de la Cuarta Internacional. Sin embargo, no fue jamás miembro de estas organizaciones. Lo más probable es que fuera asesinado por los propios estalinistas[96].

Más claro es el papel jugado por el que en el auto de acusación, publicado en nuestro número 77, llamado "Max o Joan".

Este Max es incontestablemente un provocador a sueldo de la Gepeú[97]. Viaja a menudo a Francia. [...]

2.25. "Libérez Munis et Carlini, Mr. Negrín!" ["¡Negrín, libera a Munis y Carlini!"]. *La Lutte Ouvrière* núm. 95. Semanario del POI, Sección francesa de la Cuarta Internacional. París, viernes, 21 de octubre de 1938

El proceso contra el POUM.

Negrín ha despedido a todos los voluntarios no españoles de su ejército. Mendiga la ayuda diplomática de Francia e Inglaterra con vistas a una mediación con Franco.

[96]Narwitch fue muerto por un grupo de acción del POUM.

[97]Tanto el comisario Max, como el capitán Narwitsch eran agentes del SIM (Servicio de Investigación Militar).

Esto no le impide conservar en prisión a centenares de trabajadores no españoles, a quienes la Gepeú prepara procesos-provocaciones, fundamentados en mentiras como el del POUM.

Puesto que Negrín tiende a marcar su nacionalismo rechazando a todos los voluntarios internacionales, que libere inmediatamente a los prisioneros no españoles facilitándoles el paso al país de su elección.

Nuestro camarada Grandizo (Munis) es mexicano. Nuestro camarada Carlini es italiano. Estos dos militantes deben ser inmediatamente liberados, y ya hemos planteado esta exigencia a la Embajada de Negrín en París.

Esto no significa que temamos ni un instante que se celebre un proceso, si comporta un mínimo indispensable de garantías, tal como pedían el 24 de agosto nuestro camaradas en la carta de la que publicamos más abajo un extracto.

Por el contrario, estamos seguros que tal proceso aclararía la inocencia de nuestros camaradas y la picardía sin límites de los gángsters de la Gepeú. Pero, puesto que el señor Negrín no hace el proceso, ni otorga garantías, y funda sus acusaciones en groseras mentiras, provocaciones y torturas, que por lo menos sea lógico: que libere sin dilación a esos voluntarios extranjeros que le dan miedo.

Por esto no debemos olvidar a los camaradas españoles ¡Para todos ellos, amnistía, libertad!

***

CARTA DE GRANDIZO-CARLINI.

En una carta fechada el 24 de agosto, nuestros camaradas hacían a González Peña, ministro de Justicia, las siguientes peticiones:

“1) Juicio público, con derecho de asistencia, particularmente para las organizaciones obreras nacionales e internacionales.

2) Que sena notificadas con tiempo suficiente las conclusiones de los procuradores y las acusaciones, a fin de poderlas refutar y presentar todos los testigos necesarios.

3) Que antes L. Zanon sea llamado a hacer una nueva y verídica declaración, con garantía contra toda violencia.

4) Que comparezca ante el tribunal el Comisario general Méndez, para que pueda ser libremente interrogado por los acusados.

5) Que sean presentadas las pruebas materiales de los hechos que se nos imputa, y no simples declaraciones obtenidas mediante todo tipo de medios inconfesables.

6) Derecho de defensa para los extranjeros de tener un abogado extranjero, a quien se dará un pasaporte para entrar en España, garantizándole el libre derecho de investigación.”

***

NUESTROS CAMARADAS FERNÁNDEZ Y SANZ HAN SIDO LIBERADOS.

¡Exigid la liberación de todos!

Barcelona, 13 de octubre.- El proceso de Munis y de los demás bolchevique-leninistas debía celebrarse finalmente el 5 de octubre. Dos abogados habían por fin tomado a su cargo la defensa de nuestros camaradas, y se les ha dado la posibilidad de examinar seriamente el dossier.

A petición suya, el proceso ha sido aplazado de nuevo, y debe celebrarse a principios de noviembre.

Al mismo tiempo eran liberados los camaradas [Jaime] Fernández y [Teodoro] Sanz[98], acusados en el mismo proceso. Recúerdese que según el auto de acusación contra nuestros camaradas, era el camarada [Jaime] Fernández quien "mantenía a la víctima mientras Munis disparaba", sobre la pretendida víctima.

La liberación de [Jaime] Fernández es el reconocimiento de la falsedad de todo el auto de acusación. La acusación estalinista se resquebraja. El resto de camaradas debe ser liberado, pues la acusación no puede ya sostenerse:

[...] ¡Telegrafiad al Tribunal de Espionaje de Barcelona exigiendo la liberación sin tardanza de nuestros camaradas! ¡Recoged fondos y enviadlos sin tardar al Socorro Internacional (Solidaridad y Libertad)

2.26. C[arlini]: "Espagne. Au Secours de Munis et Carlini!". *Service d'Information et de presse editée par le SI de la IVeme. Internationale*, nº 4, 1 décembre 1938[99]

Resumen de una carta del grupo bolchevique-leninista de Barcelona al Secretariado de la IV Internacional.

***

Barcelona, 25 de noviembre.- El proceso contra Munis-Carlini y otros camaradas, que había sido aplazado por tercera vez para el 8 de noviembre ha sido aplazado de nuevo para una fecha posterior. Los abogados defensores han pedido y obtenido este aplazamiento a fin de permitir a los médicos expertos un análisis del estado mental del acusado Luis Zanon. Sobre las declaraciones de este se ha construido toda la fábula del asesinato (del capitán Narwitch) y en consecuencia todo el auto de acusación. Los abogados también han pedido la convocatoria de varios testigos que conocían desde hacía tiempo al principal acusado Munis, y la naturaleza de su actividad política en España y en México. Los abogados han pedido la audición de Del Vayo, ministro del Interior, Henche [por Elche], alcalde de Madrid, Villarte [por Vidarte], miembro del Ejecutivo del Partido Obrero Socialista, de Urrutia, presidente del frente Popular Español en México, etc...

El examen de estas peticiones, que exigen también la presentación a juicio oral del comisario Méndez, está en manos del tribunal. La fecha del proceso aún no ha sido fijada, pero puede esperarse que tenga lugar a mediados de diciembre. Es posible que sea público. Esto sería un éxito para los acusados y también para la IV Internacional, que está muy interesada en que las sesiones del proceso sean públicas. Pero esto impone también un deber a nuestra organización internacional. Entre todos los procesos que son vistos por el tribunal de Espionaje y de alta traición, después del proceso del POUM, éste será el único que se vea a puerta abierta. Seguramente los estalinistas van a enfrentarse a este proceso con una campaña de calumnias contra los acusados, contra el grupo bolchevique-leninista de España y a través suyo contra la Cuarta Internacional. Puede esperarse la repetición de

---

[98]Se trata de una información errónea de los redactores de *La Lutte Ouvrière*. Jaime Fernández y Teodoro Sanz habían sido trasladados a campos de trabajo, pero por un error burocrático de los encargados del traslado fueron destinados a una prisión gubernativa. Ambos se acogieron a un reciente decreto que les permitía alistarse en el ejército. Teodoro Sanz, que estaba herido, fue destinado a un hospital militar de Gerona, donde fue localizado y de nuevo encarcelado. En cambio Jaime Fernández consiguió evadirse de la unidad militar a la que había sido destinado, y no fue ya localizado. Así pues, ni uno ni otro habían sido liberados en setiembre-octubre del 38.

[99]Traducido del texto francés. "España. Ayudad a Munis-Carlini". El texto lo firma C., por el Comité del grupo Bolchevique-leninista de España, que suponemos es Carlini.

las innobles campañas que han seguido al proceso de Moscú y recientemente al proceso contra el POUM.

Es cierto que la escenificación del Proceso es más difícil para la Gepeú en Barcelona que en Moscú: ha de enfrentarse no a unos harapos humanos reducidos a la impotencia, sino a eminentes representantes de la IV Internacional, que aprovecharán el proceso público para desarrollar ante el tribunal el programa internacional de los bolchevique-leninistas. La justicia Negrín-Stalin-Comorera se enfrentará a militantes experimentados, forjados en el fuego de la guerra civil contra el fascismo y también en el fuego de la guerra sin cuartel contra el estalinismo, endurecidos tanto en el frente como en la retaguardia en la lucha contra la represión estalinista. Enseñamos a nuestra organización internacional la ejemplar actitud de Munis y Carlini, que han resistido las torturas, las amenazas de ser fusilados, durante los interrogatorios en los calabozos de la Checa. (En los locales de la policía judicial, pusieron a Munis contra la pared, le hicieron volverse de espaldas, diciéndole que iban a fusilarlo y descargaron varias veces el revólver). Si bien podemos confiar en la fuerza moral de los acusados, debemos señalar que estarán en una sala hostil, que en los pasillos los estalinistas tomarán todas las medidas, que movilizarán toda su atmósfera, a fin de crear un clima de progrom. Debemos indicar también que el resto de organizaciones obreras, como la CNT, POUM y también el SIA [Socorro Internacional Antifascista] (al menos su sección española) se lavan las manos.

Hacemos un llamamiento a nuestras secciones en todo el mundo para que intensifiquen su campaña contra la innoble maquinación judicial que se prepara en Barcelona. Nos dirigimos especialmente a nuestras secciones francesa y mejicana.

Es evidente que la misma mano que ha orquestado y organizado la sangrienta represión después de mayo del 37 en Barcelona, que ha organizado el asesinato de Erwin Wolf, de Moulin, de Nin, de Landau, que ha hecho desaparecer a León Sedov y Klement, es la que organiza el proceso de Munis-Carlini. Es la misma mano, quizás en el sentido literal de la palabra, son quizás los mismos hombres. En todo caso está la marca. Se fabrican mentiras, se extraen falsas declaraciones a los más débiles (Zanon), se dictan declaraciones contra otros camaradas y contra la organización internacional, a la que quiere cargarse con los atentados concebidos en las cabezas de los provocadores de la Gepeú.

Los documentos son bastante claros: cartas de Munis al Ministro de Justicia, declaraciones ulteriores de Zanon y Kielso. Hay que desvelar sobre esta base la provocación estalinista y el simulacro de justicia que se prepara en Barcelona.

El grupo bolchevique-leninista de España ha recibido golpes terribles, y su debilidad no le permite organizar una vasta campaña. Algunos de sus miembros como Fauconnet, Antonio Vidal (muerto entre Ayzara y Puebla de Albortón el pasado año durante el ataque a Belchite) y otros, han perecido en el frente. Cid ha caído durante las jornadas de mayo en Barcelona. Moulin, Wolf, asesinados por los estalinistas. En los últimos ocho meses algunos más han perecido en el frente, y los mejores han sido encarcelados a causa de la provocación de Max-Joan. A pesar de estas extraordinarias dificultades, los b-l de España continúan luchando al lado del proletariado. Se organizan para los nuevos combates, pese a la amenaza cada vez mayor de Franco y la política de Negrín. A través de las organizaciones obreras de masas los bolchevique-leninistas de España han intervenido e intervienen, propagando las consignas de la organización internacional. Si las condiciones lo permiten, trataremos de haceros un cuadro más completo de la situación.

Una vez más ¡En ayuda de MUNIS-CARLINI!

Por el Comité del Grupo Bolchevique-leninista de España:

C[arlini]

2.27. [ANDRADE, Juan]: "El caso Leon Narvitch". [Documento en francés depositado en la BDIC de Nanterre]

A principios de 1937, este individuo, León Narvitch, se puso en contacto con nuestra sección de Madrid. Dijo a nuestras camaradas que era comisario de las Brigadas Internacionales, y que había organizado en su seno un grupo de simpatizantes del POUM. Como faltaba poco para el congreso nacional de nuestro partido, planteó su deseo de asistir en nombre de las "células del POUM de las Brigadas Internacionales".

Vino a Barcelona, al Comité ejecutivo, a mediados de mayo. Tenía una carta de presentación del comité de Madrid: por esta razón, no se desconfió de él. Pensamos que nuestros camaradas de Madrid se habían asegurado bien antes de darle su confianza.

Primero se dirigió a mí y yo le puse en contacto con Nin que hablaba ruso. Andrés [Nin] mantuvo una conversación a solas con él durante tres horas. Luego le pedí [a Nin] su impresión que me dijo que había sido buena.

Durante su permanencia en Barcelona, Narvitch iba pocas veces al Comité Ejecutivo. Y cuando iba, estaba poco tiempo. Intercambiaba algunas palabras con nosotros, y luego subía al Secretariado Internacional para hablar con otros camaradas extranjeros. Poseía un magnífico aparato fotográfico y, con el pretexto de conservar algún recuerdo, hacía fotos de Nin, Landau y otros amigos extranjeros. En realidad este tipo paso casi desapercibido, frecuentaba poco el partido y no demostraba gran interés en los temas políticos.

El 17 de junio de 1937, por la mañana, cuando fui secuestrado en la Jefatura de Policía de Barcelona, la camarada Katia Landau que también estaba allí arrestada, me comunicó que el policía que la había arrestado y que buscaba a Kurt le había mostrado la *foto*, la misma foto que Narvitch había hecho a Landau algunas semanas antes. Comprendí inmediatamente que se trataba de la obra de un provocador y pusimos en guardia a todo el partido.

A mediados de agosto, en la prisión de Valencia, mirando una revista ilustrada de Madrid: *Estampa*, encontramos una foto del Estado Mayor de Líster. Entre los primeros personajes en primera línea, estaba León Narvitch. A pesar de que ya no nos cabía ninguna duda de su papel de agente de la GPU, esto confirmó nuestras sospechas. Al mismo tiempo, nuestros camaradas de Madrid habían completado sus informes y nos habían denunciado a ese tipo como un auténtico provocador.

Creo recordar que a mediados de septiembre el CE nos envió a la prisión de Valencia una carta de "OGA" diciendo que León Narvitch estaba en París en contacto con los trotskistas. "OGA" pedía un dossier completo sobre las actividades de ese individuo. Se le envió inmediatamente y creo que "OGA" la hizo llegar a Naville y a los trotskistas de aquí.

Narvitch y los trosquistas de Barcelona

Los últimos meses de 1937, León Narvitch reapareció en Barcelona. Se adhirió al pequeño grupo trotskista es esta ciudad con otro elemento que era oficial de las Brigadas Internacionales y también agente de la GPU. Los dos pretendían tener fuertes grupos organizados en las Brigadas Internacionales. Aportaron sumas importantes de dinero que había recogido en las Brigadas. Durante mucho tiempo, toda la organización trotskista de España vivió de este dinero de la GPU. Publicaron tres números de su diario y MUNIS[100] llevó una vida espléndida con ese dinero. Como era lógico, los tres números del periódico bolchevique-leninista estaban casi completamente dedicados a combatir al POUM que, en ese momento atravesaba la etapa más dura de su represión.

[100]El nombre de Munis aparece escrito a mano.

En los últimos días de enero, o primeros de febrero de 1938, se encontró en las afueras de Barcelona el cadáver del agente de la GPU León Narvitch. Una mano desconocida había vengado a Nin y Landau. La GPU y el SIM creían que los autores habían sido los trotskistas. Se los detuvo a todos. Eran siete. También se arrestó al impresor. Con esta medida se hundió toda la organización bolchevique-leninista de España. J.A.

2.28. Manuel Fernández Grandizo (Munis); Jaime Fernández Rodríguez: "Rectificaciones a *Cahiers Leon Trotsky* nº 3"[101]

El jefe de la policía [...], coronel Burillo, no era "stalinista notorio", sino atraído, después de julio de 1936, por la política contrarrevolucionaria del stalinismo, cual tantos otros mílites profesionales. Burillo tenía el grado de capitán en el primer Regimiento de Infantería (Madrid) disuelto con todo el ejército tras la victoria de la contra-insurrección proletaria el 19 de julio de dicho año.

[...] Las acusaciones políticas contra el POUM no las refleja bien lo citado del libro de Andrés Suárez (Iglesias). Eran grosso modo, las de un programa revolucionario que el POUM no defendió, como el propio Trotsky dijo.

[...] Munis nació en 1912, su entrada en la Juventud Socialista no fue individual, sino con el grupo de la Izquierda Comunista, que lo hizo como fracción y con su propio programa. Lo constituían Esteban Bilbao, Fersen, A. Rodríguez y Munis, entre otros, y por lo que respecta al último su ingreso no llegó a ser efectivo. Tampoco fue Munis a Cuba, sino a México, y por otras razones que familiares. Vuelve con el primer barco cargado de armas, el Magallanes, que recaló en Cartagena, dirigiéndose enseguida a Madrid. Después de una tentativa fallida de romper la colaboración del POUM con la Generalidad catalana y con el Frente Popular, emprende en Madrid mismo, la reconstitución de la organización trosquista en España. La dirección, en la medida en que cabe hablar de ella en un grupo incipiente, recaía sobre Munis y Jaime Fernández Rodríguez. Carlini, Moulin y otros se incorporaron después, en Barcelona.

[...] Luís Zanon no adhiere "temprano al grupo BL". Pertenecía al POUM y para el POUM trabajaba. Fue expulsado y despedido de su empleo por haber distribuido un volante trotskista. Sólo después formó parte del grupo, más bien como auxiliar técnico, por sus conocimientos lingüísticos. No era agente fascista ni stalinista, cual propaló Fosco, según el Cahier nª 3. Se trataba, simplemente, de un hombre de rara pavidez.

[...] Casi todo lo dicho sobre Narwich, el proceso amoscutado y las acusaciones contra los troskistas es incompleto o falso y a menudo malevolente. El agente de la GPU Narwich no consagró un sólo día a la Sección Española de la Cuarta Internacional, ni fingió pertenecer a ella. Se presentaba él mismo como militante del POUM, a cuya Conferencia Militar asistió. Con nosotros no tuvo sino dos o tres contactos en cafés. Fernández [Jaime] mismo nunca lo vio. Mal pudo haber subvencionado la publicación de *La Voz leninista*, cual dijo, según el *Cahier [Leon Trotsky]*, *El Soviet* (varias hojas dactilografiadas en francés, inspiración Molinier) y hace suyo Andrade en el Documento nº 7, p. 133 [de los *Cahiers Leon Trotsky* núm. 3].

La acusación contra el grupo trosquista (no siete sino más del doble) comportaba en lo político, lo que silencian cuantos hablan de ella, Broué incluido: organización de la

[101]Respuesta fechada en 1982. Publicado en español y francés, junto con las páginas de referencia de *Cahiers Leon Trotsky* número 3, por Paolo Casciola, en *Quaderni Centro Studi Pietro Tresso* nº 26. [Pedidos a Paolo Casciola- via Firenze, 18 - 06034 FOLIGNO (PG)-Italia].

insurrección de mayo de 1937 (negamos haberla organizado, pero defendimos sin tapujos la insurrección), propaganda y lucha general en pro del derrocamiento del gobierno de Frente Popular (aceptada como proyecto indispensable a la revolución proletaria); en lo criminal: espionaje, actos de disrupción en retaguardia y terrorismo, a fin de facilitar la victoria de Franco. A más, proyecto de asesinato de Negrín, Prieto, Comorera, José Díaz,

Pasionaria, y asesinato efectivo de Narwich... "por vía de ensayo". Ejecutor del homicidio, según la GPU, Munis directamente ayudado por J. Fernández, no por Carlini. Pena de muerte requerida para los dos primeros. Pero, contrariamente a lo que se afirma en la página 131, la acusación gepeista no podía mencionar al austriaco, que no alemán, Joan o Max, porque fue Munis quien, en sus declaraciones a los polizontes, le dio también el segundo nombre y lo denunció como provocador o agente de la GPU, denunciando por igual, como agentes, a sus interrogadores. Ese austriaco, no Narvich, era, en efecto, el agente que nos había asignado la representación policíaca de Stalin en España. Debido a una torpeza suya, nos enteramos de que llevaba consigo un documento a nombre de Max, no de Joan, y de que su maestro, probablemente su jefe, era Narvich. La policía se negaba a que el nombre de Max figurase en el expediente. De Narvich acabábamos de saber, pocos días antes de nuestra detención, que en el POUM se rumoreaba que había intervenido en el asesinato de Andrés Nin. Pero en el POUM, entre cuyos responsables inquirió un emisario nuestro, Sanz, nadie afirmaba nada. Era el mes de enero de 1938. Ahora bien, según el documento de Andrade, él y sus codetenidos sabían a qué atenerse sobre Narvich desde 6 meses antes y habían prevenido a sus militantes libres.

En fin, la fuga de Kielson alertó sobre nuestro paradero y situación a las organizaciones antistalinistas, a la CNT y al trotskismo internacional, que pudo iniciar campaña de denuncia. Nombremos también a Teodoro Sanz, recién herido de guerra, el que fue acusado con nosotros en el proceso tipo Moscú que se nos intentó [...]. Y desde la cárcel, nosotros mismos conseguimos hacer llegar documentos a París. Todo ello dio por resultado que la vista de la causa, asignada para 15 días después de la comparecencia ante un juez que no hizo la menor instrucción, fuese aplazada.

Tocante a Hans Freund (Moulin): los "simpatizantes de la IV Internacional" en el POUM de Madrid con quienes [...] estaba ligado Moulin, no podían ser sino todos sus afiliados, porque ninguno procedía del antiguo Bloque obrero y campesino, sí de la Izquierda Comunista. Y en Barcelona, los supuestos esfuerzos de Moulin para unificarnos con Fosco y Ayach, los únicos componentes de *El Soviet*, no los hizo en nuestra presencia, y sin nuestra presencia no podía hacerlos. Respecto a la influencia sobre Los Amigos de Durruti, fue sobre todo la del primer volante trotskista durante las jornadas de mayo del 1937. Contactos directos no existieron sino después de la lucha armada.

En el mismo documento número 7[102], Juan Andrade deja caer: "Durante mucho tiempo, la organización trotskista en España vivió del dinero de la GPU. Con ese dinero se publicaron tres números de su periódico y (...) llevó una vida espléndida." Los redactores de los *Cahiers* declaran en nota: "El original comporta un blanco, llenado a mano, que no hemos creído deber reproducir."

Por nuestra parte, reclamamos insistentemente a los redactores restablecer, en próxima edición, el nombre retraído, aunque muy lerdo será quien no adivine que suscita tanta inquina. La verdad debe resplandecer entera, incluso la verdad sobre quien calumnia y quien no.

Dijérase que Juan Andrade, desde la cárcel en que se encontraba a partir de junio del 1937, seguía todos nuestro pasos, y seis meses después estaba enterado si la GPU daba

[102]El documento número 7 de Andrade, publicado en *Cahiers Leon Trotsky* número 3 (1979), que nosotros hemos consultado en la BDIC de Nanterre, ha sido reproducido en este libro como documento 2.27.

mucho o poco, de si con ese dinero se pagaba un periódico según él principalmente dirigido contra el POUM[103] cuando ni siquiera estaba en condiciones de leerlo, y enterado, de propina, del género de vida con que se regalaba "(...)".

Dejando chismes y viniendo a hechos: Si, como ha asegurado Gorkin en *Caníbales políticos*, hombres del POUM mataron a Narvitch, ¿qué pensar de revolucionarios reputados responsables, que, acusados de espías porque trotskistas, se defienden negando serlo, sin denunciar una sola vez la falsedad de la primera acusación contra los trotskistas no menos que contra el POUM, ni su carácter contrarrevolucionario y que llaman precisamente a Munis para descargarlos de la acusación de trotskismo hecho por ellos [y] silenciado durante largos años - al mismo tiempo que dejan al trotskismo y a sus dos representantes, Munis y [J.] Fernández, bajo el peso de una acusación -tocante a Narvich- de que ellos se sabían responsables?

En resumen, los trotskistas defendimos al POUM contra las calumnias stalinistas, pero nunca vimos una sola palabra del POUM defendiéndonos contra las mismas calumnias. Más y peor podía decirse, pero basta.

[...] Nin no combatió la proposición de Trotsky sobre el ingreso fraccional en los partidos socialistas de entonces, por la siguiente irrefutable razón: la tal proposición fue hecha por Esteban Bilbao en España, bastantes meses antes de que Trotsky hablase sobre lo mismo. Y, al principio, Nin se manifestó de acuerdo con Bilbao. Cambió para ir con Maurín a la "unificación marxista" que figura en la sigla POUM, cuya ambición confesa era abarcar en su seno partido socialista y partido stalinista. Lo atestigua la correspondencia entre Maurín y Carrillo.

París, abril 1982. G. Munis - J. Fernández.

P.S.: En la cronología del mismo volumen nº 3 [...], referente a 1941, reza así: "Campaña de prensa en México y provocaciones contra los refugiados anti-stalinistas Víctor Serge, Julián Gorkín, Gustav Regler, Marceau Pivert." La campaña era contra cinco, no contra cuatro. Extraña eliminación, en una obra que quiere retrazar la historia del trotskismo, del único de los cinco que era trotskista, y también el único que se defendió en nombre del internacionalismo en plena guerra imperialista. ¿Es necesario decir el nombre?

2.29. PHELAN, Terence [MANGAN, Sherry]: "Spanish Militants Describe Escape from Barcelona". *Socialist Appel*, 3 March 1939

Abandonados en prisión de forma deliberada, a merced de los asesinos y de las bombas de Franco, y salvados gracias a una audaz evasión digna de los mejores relatos de aventuras, los dirigentes del POUM y algunos dirigentes bolcheviques-leninistas, militantes de la IV Internacional, acaban de llegar a Francia donde están seguros, al menos temporalmente. Se han separado lo más rápidamente posible a fin de escapar a los policías, lanzados en su busca por el estado capitalista francés, que les persigue también tan implacablemente como lo hizo el gobierno burgués-estalinista español.

Utilizando las mayores precauciones, nuestro corresponsal del *Socialist Appeal* consiguió entrevistar a Julián GORKIN, secretario general del POUM y CASANOVA, el valiente dirigente bolchevique-leninista, que ha dirigido el trabajo clandestino de nuestra organización española desde el montaje que ha hecho posible el arresto de toda la dirección de la sección española de la IV Internacional.

[103] Si algún historiador se interesa en tales mezquindades, coteje *La Voz Leninista* y los volantes trotskistas con las palabras de Andrade. [Nota de Munis y J. Fernández].

Nos ha sido posible conocer, gracias a los camaradas Casanova y Gorkin, que entre los evadidos figuran Manuel Fernández Grandizo (Munis), secretario general de los bolcheviques-leninistas españoles; Casanova, su sucesor; Julián Gorkin, secretario general del POUM; Juan Andrade, miembro del comité ejecutivo del POUM; Pedro Bonet, responsable del trabajo sindical del POUM; Gironella, responsable de propaganda del POUM (que ya ha sido arrestado por la policía francesa y está encarcelado en la prisión de Senlis); Wilebaldo Solano, secretario general de las Juventudes del POUM; Juan Farré, secretario de organización del POUM en la provincia de Lérida; José Rodés, antiguo "gobernador" de la provincia de Lérida, militante del POUM, y Juan Guer, secretario de la organización del POUM en la provincia de Gerona.

Aún desaparecidos, como tantos otros, figuran Adolfo Carlini, miembro del comité ejecutivo de los bolcheviques-leninistas, y Luis Zanon, el joven camarada bolchevique-leninista que ha revelado valientemente cómo le habían torturado los estalinistas para obtener de él una falsa confesión, de la que se ha retractado a pesar de las peores torturas.

En la prisión del Estado de Barcelona se amontonaban 24 dirigentes del POUM, condenados a largas penas de prisión, dos dirigentes de los bolcheviques-leninistas españoles, cuyo proceso, tantas veces aplazado, en el que debían responder a las acusaciones totalmente inventadas había sido previsto, por ironías de la historia, para el día siguiente (una semana antes el indomable Munis, dirigente bolchevique-leninista, había sido transferido a la fortaleza de Montjuic, tras una huelga de hambre que había organizado entre los detenidos revolucionarios), 250 miembros de las brigadas internacionales arrestados bajo los pretextos más variados, así como un elevado número de fascistas convencidos, cuya conocida presencia protegía a la prisión de los bombardeos.

Durante esa última noche de locura[104], convencido de que los fascistas entrarían en Barcelona al día siguiente, el concienzudo director de la prisión, un socialista asturiano, Vicente de Vincente, telefoneó al SIM, que tenía la responsabilidad oficial sobre las prisiones, para pedirle camiones con los que transportar a sus prisioneros antifascistas hacia el norte.

Al otro extremo de la línea, el director del SIM, un estalinista llamado Garcés, gruñó: "no hay camiones para los jefes del POUM, dejemos que los fascistas exterminen a esos hijos de puta"; Vincente se indignó. Tenía órdenes muy precisas de que allí donde fuera era responsable de la vigilancia de los prisioneros poumistas. Y seguiría esas órdenes al pie de la letra, y nunca abandonaría sus prisioneros a los carniceros fascistas.

Actuó pues por cuenta propia y acabó por encontrar un camión hacia las dos de la madrugada, que hizo llevar a la entrada de la prisión. Sabiendo que los prisioneros fascistas serían liberados de todas formas a la llegada de sus tropas, no se preocupó por ellos, pero se apresuró a liberar a todos los detenidos de las brigadas internacionales.

Los poumistas se dieron cuenta de repente de que los dos bolchevique-leninistas no estaban con ellos, y pidieron que también fueran transportados hacia el norte. Vincente les respondió que otro camión iba a llegar en unos minutos, y que Carlini y Zanon serían llevados en él con otros antifascistas. Más tarde nos enteramos que los prisioneros fascistas se habían apoderado de la prisión inmediatamente después de la salida del primer camión.

Es posible que Carlini y Zanon consiguieran escapar, aprovechándose del desorden general[105] [...].

---

[104]Se trata de la noche del 25 al 26 de enero de 1939.

[105]Carlini, enfermo, permaneció aún algunos meses en Barcelona. Consiguió atravesar la frontera francesa, y tras varias vicisitudes coincidió en el campo de concentración de Gurs, con Zanon y con Ondik. En ese campo estaba también el agente del GPU Max. [Datos extraídos de las memorias, ya citadas, de Carlini].

El camión rodó hacia el norte con su carga de prisioneros y guardianes. “Tuvimos una extraña relación durante este viaje”, nos explicaba Gorkin[106] con una sonrisa apenas disimulada. “Los guardias estaban armados hasta los dientes y sabíamos que si intentábamos huir tirarían a dar sin la menor vacilación. Sin embargo estábamos metidos en la misma barca, hombro a hombro”.

[...] En la noche del 31 de enero, como los bombardeos eran cada vez más intensos, su carcelero Vincente, obstinado, partió para pedir instrucciones sobre lo que debía hacer con ellos. Había dejado en su despacho de la prisión su servilleta conteniendo su tampón oficial y todo tipo de formularios en blanco.

Con ayuda del simpático doctor de la prisión, Gorkin metió mano en este tesoro, y a la luz de una vela, en su celda, selló oficialmente las órdenes de liberación para él y sus 23 camaradas. Los guardias a los que presentó estos documentos estaban intrigados pero se dejaron convencer: esos papeles eran oficiales sin duda. Así, a medianoche, los 24 dirigentes revolucionarios salieron de prisión y se dirigieron en plena noche hacia la frontera francesa. [...]

Tras nuestro encuentro en Perpiñán, tomamos conjuntamente un cierto número de medidas de seguridad con estas dos docenas de hombres, sobre los cuales pesaba la espada de Damocles de eventuales tentativas de asesinato por parte de los estalinianos (de los que Nin ya había sido víctima), tras haber vivido 21 meses encarcelados. Los dispersamos en diferentes escondrijos por toda Francia. [...]

[106]Gorkin ha relatado su versión de esta evasión en su libro *El proceso de Moscú en Barcelona. El sacrificio de Andrés Nin*. Aymá, Barcelona, 1973, pp. 279-299.

TERCERA PARTE: LOS AÑOS CUARENTA: DEL FIN DE LA GUERRA CIVIL A LA RUPTURA CON LA IV INTERNACIONAL (1939-1948)

En la economía rusa tenemos un tipo notablemente feroz de capitalismo de Estado, que redobla las lacras fundamentales del capitalismo clásico estudiado por Marx. Oposición entre la producción y las necesidades sociales; lujo y despilfarro en las alturas, depauperación abajo; aumento de la esclavitud del salario y establecimiento de una esclavitud semilegal que fija el obrero a la fábrica como una clavija más de la máquina; producción de mercancías y explotación de la plusvalía, interdicción de las masas de toda intervención en la administración económica y en la dirección política, furiosa y degenerada centralización estatal. Y no es menester hablar de los millones de hombres condenados a trabajos forzados, ilotas de la contrarrevolución, ni de las vesanías permanentes de la dictadura policíaca. En ese amplio sentido, la restauración capitalista ha tenido ya lugar; no hacemos más que reconocerlo con retraso. G. Munis: *Los revolucionarios ante Rusia y el stalinismo mundial*. Editorial Revolución, México, 1946.

Precisamente, el triunfo de la contrarrevolución en Rusia se ha efectuado, no por un camino imposible, la vuelta a un período ido, sino mediante el capitalismo de Estado. Todas las lacras, vicios y contradicciones del viejo capitalismo, que la decadencia natural del mismo acentúa, se han encontrado multiplicadas en Rusia, porque la revolución fracasada concentraba todos los poderes económicos, políticos, judiciales, policíacos y distributivos en manos del Estado, el organismo capitalista por excelencia.
Por su parte, los partidos stalinistas de todo el mundo, ¿qué otra cosa son sino organismos ejecutantes del sistema ruso, que por ser una contrarrevolución antiproletaria representa, tanto y mejor que el viejo capitalismo, los intereses de la decadencia del sistema frente a las aspiraciones generales de los explotados y de la humanidad? Grupo comunista-internacionalista de España: “Explicación y llamamiento a los militantes, grupos y secciones de la IV Internacional. (París, julio 1949)”. Editado por el Comité Central del Grupo comunista-internacionalista de España. París, septiembre 1949.

PRESENTACION

La selección de documentos en esta segunda parte ha sido muy difícil porque el material existente era mucho más abundante. Nuestro criterio de selección ha primado los documentos históricos e inéditos sobre los teóricos o ya editados. Así pues, no hemos reproducido ningún artículo de Benjamín Péret de quien han sido publicadas las Obras Completas, excepto un breve extracto de su notable *Manifiesto de los exégetas*, que es una respuesta del Grupo Español en México al manifiesto de la conferencia "sorpresa" celebrada por la IV Internacional en 1943. No hemos reproducido tampoco, por razones obvias, el extenso libro de Munis sobre la guerra civil *Jalones de derrota, promesa de victoria. Crítica y teoría de la Revolución Española (1930-1939*), editado en 1948 en México, y reeditado en 1977 por ZYX en España. Sin embargo, hemos reproducido otros artículos de Munis sobre el 19 de julio y mayo del 37, editados en México, y no recopilados posteriormente, que resumen brillantemente las tesis desarrollados con mayor amplitud en *Jalones*. Tampoco hemos reproducido algunos documentos, artículos y cartas que, pese a su interés, no constituían un documento imprescindible para comprender *la acción y el pensamiento político del Grupo español, en su proceso de ruptura orgánica e ideológica con la Cuarta Internacional*.

Expuesto nuestro criterio de selección, y subrayada la importancia de los textos no recogidos en esta selección, que serían absolutamente imprescindibles en una edición de las Obras Completas de Munis, o en un estudio exhaustivo y *global* del trosquismo español en los años cuarenta, que aquí no podemos plantear, no nos queda sino presentar brevemente los textos seleccionados.

En primer lugar publicamos el texto completo de la entrevista de *Lutte Ouvrière* a Munis (doc. 2.1), a poco tiempo de su paso de la frontera francesa tras la caída de Barcelona. A continuación hemos seleccionado dos artículos de Munis publicados en *La Voz Leninista*, editada en Francia en abril de 1939, y diversos artículos de *Nuevo Curso*, el órgano del grupo molinierista español, continuador del Grupo BL "Le Soviet", constituido en Francia por Fosco, Sonia, Antonio Rodríguez, Sebastián García y Eduardo Mauricio, entre otros. La selección de los artículos y de otras cartas y documentos del grupo molinierista "Nuevo Curso" responde fundamentalmente a la controversia con el grupo trosquista oficial, y al proceso de unificación entre ambos grupos. El documento 2.18 certifica la unificación de los dos grupos trosquistas en marzo de 1943. Hemos seleccionado también una carta de Teodoro Sanz (doc. 2.11), que fue procesado con Munis y el resto de la SBLE, en la que se declara ferviente poumista (de hecho en el exilio continuó militando en el POUM donde ejerció cargos de responsabilidad) porque muestra claramente el carácter de "tendencia" o "corriente" de los bolchevique-leninistas en el seno del POUM durante la guerra civil y el inmediato exilio.

Los documentos 2.12 y 2.13 son dos interesantísimos e importantes informes de Munis: el primero a Trotsky y el segundo a la conferencia de alarma de la Cuarta.

El grueso de la documentación de esta segunda parte está formada por las octavillas, manifiestos, tesis, cartas abiertas, y sobre todos por extractos de artículos publicados en los órganos publicados en México y Francia: *19 de Julio*, *Contra la corriente*, *Revolución*, *Comunismo*, *Lucha de clases*. No ha sido fácil la tarea de selección de los numerosos artículos de *Contra la Corriente*, tanto por su cantidad como por el interés y profundidad de los temas tratados. Aparece también una breve selección de la correspondencia cruzada entre Munis desde México y diferentes camaradas residentes en Francia.

Hemos tenido la osadía de extractar el folleto de Munis "Los revolucionarios ante Rusia y stalinismo mundial" (doc. 2.39) y el de Péret "Manifiesto de los "exégetas" (doc. 2.43), y aunque hemos procurado ser fieles al espíritu del texto, es indudable que nuestro

resumen no exime a un lector interesado de su lectura completa (ambos folletos pueden pedirse al apartado 92062 - 08080 Barcelona). También publicamos los dos textos fundamentales, firmados conjuntamente por Munis, Péret y Natalia Sedova: “Carta abierta al PCInt.” (doc. 2.48) y “La Cuarta Internacional en peligro” (doc. 2.49).

No hemos seleccionado la interesante pero extensísima polémica con el SWP, ni el proceso de Minneapolis, porque creemos que ésta queda bien reflejada y explicada en el Informe de Munis sobre el Segundo Congreso de la Cuarta (doc. 2. 51) y en el folleto titulado “Explicación y llamamiento a los militantes, grupos y secciones de la IV Internacional” (doc. 2.52), que son por otra parte los dos textos fundamentales en los que se explican las razones políticas e ideológicas del Grupo comunista internacionalista español (GCI) para romper con el trosquismo oficial de la Cuarta Internacional. Tampoco nos hemos planteado la selección de los documentos referentes al debate interno del GCI, en el que surgió una minoría, encabezada por Rafael Font Farran (“Adrien”, “A. Roura”), Eduardo Mauricio (“Ernesto”) y Antonio Rodríguez (“Rodas”), que defendió las tesis oficiales de la Internacional, frente a las innovadoras tesis de Munis y Péret.

Finalizamos esta presentación con un resumen de las razones que condujeron a la ruptura de Munis y el GCI (que hasta 1948 fue la sección española de la Cuarta Internacional) con el trosquismo mayoritario oficial. Ruptura que se fundamenta en tres ejes principales:

1. *El abandono de la táctica de defensa de Rusia*, que era definida como un capitalismo de Estado y considerada como una potencia imperialista más, y no como un Estado “obrero” degenerado. El GCI *criticaba el error cometido por los partidos de la Cuarta Internacional, que propugnaron - según el GCI - la participación en uno de los bandos de la guerra imperialista* de 1939-1945.

2.- *La teorización de la experiencia histórica de la Revolución Española* que llevaba, entre otros puntos teóricos fundamentales, a considerar al estalinismo (desde el gobierno Negrín-Stalin) como un movimiento de naturaleza radicalmente distinta al reformismo. Para el GCI el reformismo, tipo gobierno Kerensky, era un gobierno débil, inestable y provisional, que pretendía el absurdo de un equilibrio entre el orden burgués y el desorden revolucionario, pero toleraba unas mínimas libertades democráticas a las organizaciones obreras y permitía la libre expresión de los soviets, órganos del poder obrero; por el contrario *el estalinismo, tipo gobierno Negrín-Stalin y los nuevos gobiernos estalinistas implantados en los países del Este después de la segunda guerra mundial, era un gobierno totalitario, basado en los intereses propios de la contrarrevolución rusa, fundamentado en un capitalismo de Estado regido por una feroz dictadura policíaca, que implantaba una solución de orden contra la lucha de clases, no toleraba los órganos de poder obrero y aplastaba a las organizaciones revolucionarias.*

3.- De esta definición de la naturaleza contrarrevolucionaria (no reformista, sino reaccionaria y totalitaria) del estalinismo se desprendían importantes consecuencias tácticas: el estalinismo encarnaba un programa contrarrevolucionario y propugnaba un gobierno de unidad y de reconciliación nacional, que en España “aspiraba al entendimiento con militares, curas y burguesía franquista”. *Tratar al estalinismo como a un nuevo reformismo y aceptar una táctica de frente único con él era suicida*. El GCI afirmaba que no era posible ningún tipo de colaboración con el estalinismo, como tampoco lo era con el fascismo; sólo cabía la lucha sin cuartel y el desenmascaramiento del estalinismo como paladín, no de la democracia burguesa, sino del capitalismo de Estado y la dictadura policíaca, formas de decadencia de la civilización.

***

En resumen, podemos concluir que (según los análisis del GCI) la táctica de frente único con el estalinismo, unida a la defensa de Rusia como Estado "obrero" degenerado, sólo podían llevar a la Cuarta Internacional a convertirse en una "izquierda crítica" del estalinismo. La ruptura del Grupo comunista internacional español con *el trosquismo, convertido en apéndice izquierdista del estalinismo*, era pues inevitable y necesaria. Y en todo caso está en el origen de una nueva corriente del marxismo revolucionario, que tuvo su teórico más destacado en Munis, su mejor organizador en Jaime Fernández, y que orgánicamente se manifestó en FOR. En la introducción ya hemos realizado un esbozo de las tesis fundamentales y la acción política de esta corriente desde 1948 hasta 1989.

3.1. "Leçons d'une défaite. Une interview de F. MUNIS". ["Lecciones de una derrota. Una entrevista con Munis"]. *La Lutte Ouvrière*. París, 24 febrero y 3 de marzo 1939

¿Crees que las causas de la caída de Barcelona han sido estrictamente militares, y debidas únicamente, como lo escribe en Francia la prensa del Frente Popular, a la formidable superioridad de los franquistas en cuanto a armamento?

Esta superioridad es innegable. Era incluso mayor de lo que comúnmente se cree, a pesar de la ayuda soviética y debido a las responsabilidades que recaen en este punto sobre las organizaciones obreras españolas e internacionales. Pero las razones profundas del desastre catalán, como de las demás derrotas gubernamentales durante la guerra civil, sólo pueden hallarse en la política del bloque gubernamental del Frente Popular. Hay que darse cuenta que esta política apuntaba desde el 20 de julio de 1936 a debilitar las conquistas del proletariado. Militarmente, a pesar de la propaganda del Frente Popular, esta política sólo podía crear una "disciplina" en el sentido burgués de la palabra, mecánica y represiva, sin dar a los soldados organización y capacidad técnica. Los resultados concretos fueron el monopolio de todos los mandos en manos de arribistas sin capacidad militar, lo cual conllevaba una disciplina que sólo se ejercía contra los soldados para mantener los privilegios de los advenedizos. Mientras que los verdaderos proletarios que habían hecho la experiencia de la guerra y habían adquirido capacidades militares seguían siendo simples soldados, o eran relegados a puestos inferiores. Los soldados tenían el sentimiento que la organización del famoso "ejército popular" sólo se hacía para garantizar los privilegios de los advenedizos y de la casta militar para impedir cualquier actividad política a la base. En los momentos decisivos y peligrosos, esta organización conducía inevitablemente a la huida del mando o a su paso al enemigo, a la derrota de las tropas que se sentían traicionadas, a una retirada caótica, a innumerables pérdidas de material, debidas mucho más a la incapacidad o al derrotismo del mando militar "popular" que al avance o capacidad del enemigo. En cuanto a la actitud característica de los militares profesionales se puede citar al general Rojo, oficial profesional, comandante al principio de la guerra y responsable directo de la derrota de Borox, Illiesca y Getafe, con el general Puydengolas. Los comités de milicianos los acusaron a ambos de traición concertada. Arrestaron a Puydengolas y lo fusilaron. Pronunciaron la misma sentencia contra Rojo que pudo escapar y esconderse en el Ministerio de Guerra bajo la protección de Largo Caballero. De ahí salió para convertirse en... Jefe del Estado Mayor. Se podrían citar muchos más ejemplos de este tipo para caracterizar la actitud de los militares profesionales que siguieron "fieles" a la "República". Al principio traicionaban de forma deliberada. Cuando se percataron de la política resueltamente anti-obrera y contra-revolucionaria de Negrín, pudieron manifestar mayor fidelidad a la burguesía. El proletariado seguía desconfiando igualmente de ellos. La fidelidad al Frente Popular ya sólo significaba para ellos fidelidad

a la burguesía que reprimía a los obreros. La traición había sido canalizada por una vía más estrictamente política.

Lo que nos cuentas es sorprendente. La prensa staliniana nos daba sin embargo la impresión de una consolidación del mando militar, pasados los primeros meses de lucha.

En España, a pesar de la propaganda staliniana y de la censura que ahogaba toda libertad de expresión, cualquiera podía darse cuenta, no sólo de la incapacidad militar del alto mando, sino también de su dudosa lealtad al gobierno. Por no citar sino el caso más conocido, te recuerdo el caso de Antonio Guerra, comisario general del ejército del sur, miembro del PC español, y de Borribar, diputado comunista, principales responsables de la caída de Málaga. Naturalmente el proceso de Borribar aún no ha terminado. El gobierno de Negrín tuvo que hacer un juicio contra éste, mientras el primero se quedó en Málaga donde se convirtió en el brazo derecho de la inquisición franquista en su represión contra los obreros.

Otro ejemplo. Antes de la toma de Bilbao, los dos jefes del famoso "cinturón de hierro", fortificaciones que rodeaban la ciudad, se pasaron al lado de Franco que pudo conocer así el plan de fortificaciones mejor que el propio comandante del ejército gubernamental.

Y en fin, durante la ofensiva contra Zaragoza gran parte del Estado Mayor gubernamental, que pertenecía en su totalidad al Partido Comunista, desertó y se unió a Franco, cuando el gobierno había gastado millones para comprar oficiales franquistas. Pero Franco descubrió el hecho, fusiló a los oficiales comprometidos y compró a los oficiales gubernamentales. Así fue como fracasó la ofensiva contra Belchite con enormes pérdidas de hombres y material. Los cuadros subalternos eran aún peor que el alto mando. Semejantes cuadros no podían permitir forjar un ejército capaz de vencer.

Lo que sucedió en el ejército sólo refleja la situación general del país, las relaciones de fuerza que existían entre las clases. Sin base de clase, no hay ejército. Y, a pesar de sus esfuerzos, el gobierno del Frente Popular no había podido ganar la confianza de la burguesía nacional e internacional. Su ejército reflejaba necesariamente la inconsistencia resultante de la ausencia de apoyo social; no se basaba ni en la burguesía, ni en el proletariado. El ejército español, como expresión de la clase dominante, era el ejército de Franco. Nuestro ejército sólo podía ser el ejército rojo del proletariado. Para poder luchar contra el proletariado y la Revolución Socialista, el gobierno suprimió todas las condiciones que hubieran permitido la victoria militar sobre el ejército de Franco.

¿Qué estado de ánimo había creado en la población la política gubernamental?

La inspiración anti-obrera de la política del gobierno de la "victoria" acarreaba en todas las capas de la población el descontento, la indiferencia e incluso el odio, contra el gobierno y los burócratas de las organizaciones obreras. Tras las jornadas de mayo de 1937, el proletariado estaba cada vez más convencido que combatía por nada. Y aunque la victoria sobre el fascismo era deseada por la mayoría de la población, ésta pasó de la indiferencia a la resistencia contra las medidas de movilización de Negrín. Los obreros más conscientes del proletariado hacían todo lo posible para escapar a la movilización durante los últimos meses. ¡Batirse a favor de Negrín y de Comorera, jamás! Cuando llegue un nuevo 3 de mayo estaré en las barricadas: estas eran sus expresiones características.

Estos pequeños hechos reflejan la realidad mil veces mejor que la demagogia oficial sobre la "capacidad de resistencia y de sacrificios" del pueblo español. Los obreros hubieran resistido hasta el final si hubiesen visto que los sacrificios de la guerra no recaían exclusivamente sobre sus hombros. El racionamiento de guerra estaba repartido de forma muy desigual según las clases. No les faltaba de nada a las diversas capas de privilegiados, gobierno, burocracia militar, política y sindical, guardias de asalto; mientras los obreros se

morían de hambre en el sentido más estricto de la palabra. La organización internacional para el abastecimiento de las mujeres y niños estaba de hecho entre las manos de burócratas y especuladores. A las mujeres y niños hambrientos nada les llegaba.

La escala de salarios expresaba el mismo espíritu de privilegios, muy particularmente en Cataluña, donde Comorera, pequeño-burgués reaccionario que se pasó al stalinismo, era ministro de trabajo. Los obreros mejor pagados de las industrias de guerra sólo ganaban de 600 a 700 pesetas al mes. En el mercado libre ya no se encontraba nada que comprar. En los mercados clandestinos, los precios eran astronómicos, totalmente inasequibles para los obreros.

Un litro de aceite costaba entre 200 y 300 pesetas. Una lata de carne en conserva de 80 a 100 pesetas, un kilo de arroz de 100 a 120 pesetas. La distribución regular de las raciones llegaba a los obreros una vez que los burócratas y los privilegiados habían sido bien abastecidos. Las familias obreras estaban obligadas a comer en los restaurantes populares, y eso si habían tenido la suerte de obtener el pase de acceso, lo cual ya era un privilegio. Una porción de lentejas y un trozo de pan costaban 10 pesetas. En los últimos meses incluso esta comida empezaba a faltar.

Si a ello se añade la represión gubernamental, la falta absoluta de libertad, no sólo en la reuniones públicas y en la prensa, sino también en los sindicatos que se habían convertido en una especie de comisaría de policía, el terrorismo staliniano, responsable del asesinato de centenares de militantes revolucionarios, los campos de concentración donde se fusiló a los militantes que habían peleado en las barricadas obreras de mayo del 37, se puede entender perfectamente que los obreros ya no estaban en condiciones de batirse, como en julio de 1936, o como durante la defensa de Madrid, o como en mayo de 1937.

Este es el mecanismo concreto con el cual la política del Frente Popular ha llevado a la caída sin lucha de Cataluña. No se puede imponer al proletariado durante tres años una política contraria a sus intereses y esperar luego que salve una situación desesperada.

LA CRISIS ANARQUISTA

¿Qué papel desempeñaron las organizaciones obreras en esta política de traición y de derrota?

No puedo explicar detalladamente en pocas palabras el papel jugado por cada organización en particular. Veamos la cuestión globalmente. Empecemos por la UGT. En un momento dado hubo una cierta resistencia que intentaba dibujarse en el seno de la UGT, la juventud unificada y el Partido socialista. Esta resistencia, es cierto, era favorable a Largo Caballero y la antigua Izquierda Socialista. Incluso hubo una escisión. La masa propugnaba una política revolucionaria. La dirección socialista y ugetista tomó medidas para excluir secciones enteras. Largo Caballero en persona estaba incluido. Pero el impulso revolucionario de las masas fue de nuevo desviado por la dirección caballerista, y todos los elementos que evolucionaban hacia la izquierda fueron entregados a la burocracia reformista. Caballero y sus burócratas de "izquierda" se echaron para atrás, aterrados ante la importancia de una lucha seria contra el Frente Popular y el stalinismo, en el seno de una guerra civil. Desde entonces imperó la unidad más monolítica en las filas socialistas y ugetistas. El mismo Largo Caballero, pese a sus críticas más personales que políticas, se calló.

En la CNT hubieron de vencerse resistencias más profundas. Como la mayor parte del proletariado estaba organizada en la CNT, la adaptación completa a la política burguesa del Frente Popular no podía hacerse sin una resistencia más o menos espontánea y ciega de los obreros. Todas las maniobras y los disfraces verbales (como "Frente Popular revolucionario") de los líderes anarquistas no impedían que el proletariado anarquista continuara mostrando su repugnancia por el bloque burgués del Frente Popular. Por ello los dirigentes anarquistas tuvieron que pasar varias etapas intermedias antes de lograr la

adaptación completa de la CNT al bloque burgués. La voz de las masas tenía que ser sofocada. Los viejos militantes, que habían forjado la organización y que seguían fieles a la lucha de clase, tenían que ser expulsados de los puestos de dirección en los sindicatos y en la prensa. La exteriorización de esta resistencia tuvo como primer resultado la formación del grupo de los "Amigos de Durruti", que se había formado antes de las jornadas de mayo. Este núcleo de obreros revolucionarios representaba un comienzo de evolución del anarquismo hacia el marxismo. Habían tenido que reemplazar la teoría del comunismo libertario por la de la "junta revolucionaria" (soviet) como encarnación del poder proletario, democráticamente elegido por los obreros. Al principio, sobre todo después de las jornadas de mayo, durante las cuales Los Amigos de Durruti estuvieron con los bolcheviques-leninistas en primera línea de las barricadas, la influencia de este grupo penetraba profundamente la central sindical y el núcleo "político" que la dirigía, la FAI. Alarmados, los burócratas intentaron tomar medidas contra los dirigentes de Los Amigos de Durruti, acusándolos de ser "marxistas" y "políticos". La dirección de la CNT y de la FAI aprobó su expulsión. Pero los sindicatos rechazaron rotundamente ejecutar esta resolución.

Desgraciadamente, los dirigentes de Los Amigos de Durruti no supieron aprovechar la fuerza potencial de que disponían. Ante la acusación de ser "políticos marxistas", retrocedieron sin combate.

¿El abandono del punto de vista anarquista y la evolución hacia la concepción de una política proletaria consciente, se manifestaban claramente entre los obreros?

La colaboración de los jefes anarquistas con la burguesía y la experiencia general de la revolución y de la guerra habían evidenciado para la mayoría de los obreros anarquistas el hecho que un poder proletario era indispensable para la defensa de la revolución y de las conquistas proletarias. El acuerdo entre la vanguardia bolchevique y los obreros tomados individualmente se hacía sin dificultad. No obstante la expresión orgánica de este acuerdo no pudo cristalizarse. En parte por falta de un núcleo bolchevique fuerte. En parte por falta de lucidez política de Los Amigos de Durruti.

Pero tuve la ocasión de entrevistarme con viejos militantes anarquistas, algunos de ellos bastante influyentes. Todos expresaron abiertamente la misma idea: "Ya no puedo defender las ideas que había defendido antes de la guerra civil. Proclamo mi acuerdo con la dictadura del proletariado, que no puede ser la dictadura de un solo partido, como en la URSS, sino la de la clase. En los órganos del poder proletario, todas las organizaciones de la clase obrera pueden unirse y cooperar".

¿Además de Los Amigos de Durruti, existían otras manifestaciones de descontento en la CNT y la FAI?

Cuando se produjo la "legalización" y "reorganización" de la FAI, que la convirtieron en un partido político más, el conflicto se manifestó en todas partes, sobre todo entre la Juventud Libertaria armada y la FAI, entre la mayoría de grupos de la FAI y la dirección. Una profunda crisis atravesó las filas anarquistas y anarcosindicalistas. Los obreros rechazaban la política de colaboración de los dirigentes anarquistas. Sólo el agotamiento y la desorganización que ocasionaba la guerra en las filas obreras, apoyado por la burocratización de los cuadros de la FAI, pudieron acabar con la resistencia de los militantes, consolidar el poder de las burocracias e impedir que los elementos progresistas se reagrupasen y revisasen sus ideas hasta la adopción de un verdadero programa revolucionario.

¿La teoría anarquista no se manifestó, no hubiera podido reforzarse como reacción contra la política de colaboración de los jefes de la CNT?

Algunos obreros reaccionaban, en efecto, recayendo en el anarquismo en su forma más sectaria, consideraban la traición de sus jefes como el efecto de su "politización". De

ello deducían la necesidad de volver a la doctrina anarquista integral. Pero generalmente, estos elementos no habían podido adquirir una influencia importante sobre la mayoría de los obreros anarquistas, que evolucionaban por el contrario hacia la revisión de la ideología tradicional de la CNT.

Lo que no impide el peligro de un renacimiento del anarquismo en España. Recordemos a Lenin en este punto como en tantos otros. El anarquismo no constituye en el fondo sino un castigo contra los pecados oportunistas del proletariado. Mientras no se forme un partido marxista en España, la desgraciada experiencia del anarquismo español podrá repetirse.

LA ACCIÓN DEL POUM

¿No pudo jugar el POUM un papel de unificación revolucionaria en esta desagregación de las organizaciones obreras?

Hay que tener en cuenta la posición del POUM en la relación de fuerzas en España, como partido situado en la extrema izquierda del movimiento obrero, como organización obrera "revolucionaria", así como de la formidable coyuntura revolucionaria en la que se hallaba. El POUM estaba situado en una situación muy favorable para atraer a los obreros revolucionarios anarquistas y de otras tendencias por la vía de la revolución proletaria.

No le faltaban ni fuerza militante, ni libertad de agitación y de organización. La situación revolucionaria favorecía al máximo este trabajo. Pero un sinfín de errores oportunistas y a veces ultraizquierdistas se manifestaron en el POUM. Empezando por su orientación general desde los acontecimientos de julio, que no iba hacia la toma del poder, sino hacia la colaboración. La prensa bolchevique-leninista española e internacional ha criticado muchas veces ya la colaboración del POUM con el Gobierno de la Generalidad, y su política durante los primeros meses, que desembocó en la disolución de los Comités de obreros y milicianos, y por consiguiente en la consolidación del Estado burgués y de su aparato militar. Estos enormes errores expresaban naturalmente la composición orgánica del POUM y las concepciones generales, paticojas y centristas, de su dirección. Tras el período de colaboración, estos dos factores continuaron expresándose en una política de titubeo, de fraseología enfática, que escondía de hecho la falta de programa y objetivos claros.

Mientras era necesario romper enérgicamente con el pasado, y mostrar a los obreros que la única salida era, no la colaboración con el Frente Popular, sino la conquista del poder, la dirección del POUM buscaba la vía de la vuelta al poder a través de la colaboración con el Frente Popular. Me acuerdo todavía que, algunos días antes del asesinato de Nin, con motivo de una crisis política en el gobierno de la Generalidad, el periódico de la Juventud Comunista Ibérica, que constituía la parte más radicalizada del POUM, reclamaba en un gran titular: gobierno obrero y campesino en la Generalidad. ¿Cómo podían entender los obreros lo que es un gobierno revolucionario si el partido obrero que se situaba a la extrema izquierda del movimiento y se reclamaba del marxismo, les enseña a reclamar un gobierno obrero-campesino en la Generalidad, es decir en el seno del Estado burgués?

De esta experiencia sólo se puede concluir que el POUM se hallaba fuera del Frente Popular únicamente porque lo había echado el stalinismo. Pero la dirección del POUM se esforzó en retomar su plaza en el Frente Popular y en el poder burgués, incluso después de la represión y el asesinato de sus militantes. Citaré también una octavilla editada por el Comité Central del POUM durante la última crisis, en la primavera de 1938, para reclamar la reintegración del partido en el Frente Popular, para constituir en su seno, como fracción de este Frente Popular, un frente proletario con los anarquistas y la izquierda socialista de Caballero. Hasta el desastre final, la política del POUM no se había enderezado. Nadie lo había intentado seriamente. Ningún grupo interno se había formado

en su seno con este objetivo, aunque los militantes más conscientes condenasen categóricamente toda la política de la dirección, comprendiesen la necesidad de un nuevo partido revolucionario y defendiesen la necesidad de emprender esta tarea mediante una discusión política en el POUM.

Frente a las masas anarquistas, la política del POUM, antes de julio, se había limitado a un sectarismo que le privaba de la simpatía de los obreros anarquistas. Este sectarismo acarreó incluso graves errores políticos. Pues la dirección había conducido los sindicatos obreros influenciados por el POUM hacia la UGT, y no hacia la CNT, donde podía hacerse un trabajo mucho más amplio y eficaz, puesto que eran donde estaban las masas obreras catalanas, mientras que la UGT (que no tenía efectivos considerables en Cataluña) sólo se componía de un pequeño núcleo muy caracterizado como esquiroles.

Después de julio, al sectarismo sucedió inevitablemente el oportunismo en relación a los anarquistas. No puede encontrarse durante todo el período de guerra civil, en la prensa del POUM, ni una sola crítica seria del anarquismo. La dirección del POUM no buscaba una vía hacia las masas anarquistas, sino que sólo quería contactar con sus cabecillas para entablar negociaciones en la cumbre. En lugar de sublevar a las masas obreras contra la política traidora del Frente Popular, el POUM prefería los pasillos ministeriales de la CNT para buscar un apoyo contra el stalinismo. El resultado de esta "táctica" sólo podía ser el que conocemos. El POUM no logró el apoyo de los jefes anarquistas y se obstruyó él mismo la vía hacia la conquista de las masas. Esto nos permite comprender cómo la represión pudo ejercerse contra él sin que nadie hiciera nada. Esta política oportunista debía necesariamente impedir la evolución de los obreros anarquistas, diferir la construcción del partido revolucionario a un lejano futuro, y llevarnos a la derrota.

¿Existían en el POUM elementos susceptibles de formar el núcleo orgánico de una posición revolucionaria consciente?

La experiencia no nos autoriza a responder afirmativamente a esta pregunta. Desde hacía tiempo, algunos militantes en Madrid, en Barcelona, y en otros centros catalanes, se manifestaban en contra de la política de la dirección. Hubieron tentativas de constituir una plataforma coherente, pero los militantes que lo intentaron carecían de la energía suficiente para empujar a la clarificación política en el POUM, y tener la claridad política necesaria para la elaboración de un programa. El esfuerzo más notable en este sentido fue el de R[107] en Barcelona. Sólo contenía la parte positiva de la crítica. Sin embargo idealizaba al antiguo Bloque Obrero y Campesino (partido de Maurín), y explicaba el centrismo poumista como algo que hubiera aparecido repentinamente después del 19 de julio. Por otra parte los textos de este camarada no planteaban el problema a partir de la necesidad del enderezamiento del movimiento proletario nacional e internacional; sólo veía en el POUM algunos errores ocasionales, sin examinar claramente el conjunto de la corriente centrista, ni tampoco las raíces orgánicas que las sustentaba en el Partido. En resumen, al no comprender cómo debía realizarse el trabajo de clarificación política en el POUM, la debilidad política y el miedo al trotskismo caracterizaban incluso a los elementos más conscientes entre los militantes descontentos con la dirección. De ahí el mantenimiento del statu-quo y el estancamiento político del partido.

¿Puedes decirnos cómo se organizó el movimiento bolchevique en España? ¿Cuál fue su influencia?

El movimiento no se reconstituyó, después de la formación del POUM, hasta varios meses después de iniciada la guerra civil. En el cuadro de las libertades obreras y de

[107] R por Josep Rebull, secretario de la célula 72 del POUM, autor de unas contratesis muy críticas respecto al Comité Ejecutivo del POUM. Josep Rebull lideraba la llamada izquierda del POUM en Barcelona.

la situación revolucionaria general, los bolcheviques-leninistas se esforzaron en hacer prevalecer la política de la IV Internacional. Se habían constituido grupos en Barcelona, Valencia, Madrid, en varias poblaciones catalanas, y en el frente. Gracias a nuestro periódico, *La Voz Leninista*, y a frecuentes octavillas, habíamos logrado ganar la simpatía de capas importantes de la juventud libertaria, así como entre los obreros cenetistas y poumistas. Hemos de señalar como algo característico el hecho que mientras los obreros anarquistas nos ayudaban y nos protegían a veces en nuestro trabajo de agitación, encontrábamos muy raramente el mismo trato por parte de los camaradas del POUM. Después de un mitin durante el cual fraternizamos con las Juventudes Libertarias, incluso pudimos utilizar sus locales para nuestras reuniones y para organizar conferencias. No solamente trabajábamos fraternalmente con obreros de Los Amigos de Durruti, sino que incluso nos ayudaban a vender y difundir nuestro periódico. Durante las jornadas de mayo, la primera octavilla que se distribuyó en las barricadas fue de los bolcheviques-leninistas. Los bolcheviques-leninistas y Los Amigos de Durruti fueron las únicas organizaciones que se mantuvieron en contacto con los obreros sublevados y que les impulsaron a continuar el movimiento hacia la lucha armada.

Desgraciadamente, la sucesión de errores que se habían acumulado había llevado la revolución a su declive. La movilización de todos los hombres válidos acarreó la desorganización en las filas obreras, y la dispersión de los militantes bolcheviques-leninistas y de los elementos simpatizantes susceptibles de evolucionar hacia una etapa superior de acercamiento político a nosotros. La represión y la provocación staliniana acabaron esta labor. Nuestros militantes fueron encarcelados, otros fueron asesinados como Freund (Moulin), Wolf, Cid, Jaime Fernández[108]. Al final se organizó el famoso proceso que ya conocéis por *La Lutte*. Nuestra tarea consistió en unir a los militantes más conscientes, en darles un programa, en formar cuadros susceptibles de ayudar a construir el partido revolucionario. Este trabajo, a pesar de todas las dificultades, pese a la reducción a casi nada de nuestros cuadros dispersados aquí y allá por la movilización, continuaba. Después de nuestro encarcelamiento en la Cárcel Modelo, prisión de la Generalidad, hemos tenido, durante 10 meses, ocasión de plantear el problema de la revolución, de sacar las lecciones de la guerra civil, y de intentar encontrar un acuerdo con los obreros anarquistas y poumistas, nuestros compañeros de detención.

EL PORVENIR DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO

¿Cuáles son los resultados concretos obtenidos por esta vía? ¿Cómo planteas el problema del porvenir?

Por lo menos hemos llegado a un acuerdo que representa ya un cierto progreso: la necesidad de reorganizar el partido revolucionario en España. A partir de ahí los militantes anarquistas critican y abandonan sus concepciones tradicionales sobre el problema del Estado y la dictadura del proletariado. Con los camaradas del POUM el acuerdo ha sido aún más completo. Es evidente que el desastre, que la catástrofe española, modifican todo nuestro plan de trabajo, e implicará seguramente transformaciones en las relaciones de fuerza entre las organizaciones. Pero existe un cierto número de militantes, tanto en el POUM como en la CNT, que siempre se encontrarán, en la ilegalidad en España o en la emigración. El acuerdo realizado en principio con los camaradas sobre la necesidad de una lucha política de clarificación en el seno del POUM, con la intervención de los bolcheviques-leninistas, tendrá que continuar hasta llegar al resultado final: la formación de una dirección revolucionaria basada en el programa de la IV Internacional.

[108] La falta de noticias hizo creer a Munis que Jaime también había sido asesinado por los estalinistas.

3.2. [G. Munis]: "El golpe de Estado Casado-Besteiro-Chamberlain-Bonnet". *La Voz Leninista*. Segunda época, número 1, París, abril 1939. [Publicado posteriormente en *19 de julio. Balance y fomento de la Revolución Española*, núm. 2, México DF, marzo 1942]

La burguesía mundial está de albricias. El golpe de fuerza o simulacro de ello que ha dado al traste con Negrín y su pandilla staliniana, desvanece la pesadilla que para ella constituía la resistencia republicana, por problemática que apareciese después de la catástrofe de Cataluña. El gabinete de Defensa Nacional presidido por Miaja, staliniano de primavera, va pura y simplemente a entregar al fascismo lo que queda de territorio republicano.

A primera vista diríase que Negrín representaba realmente el espíritu heroico de la resistencia, la lucha palmo a palmo del terreno, mientras sus sustitutos representarían la capitulación, el miedo ante una lucha dura y desesperada. ¿De qué se trata realmente y por qué ha sido necesaria esta sustitución ministerial "in articulo mortis"? Tomemos desde su nacimiento los hilos bruscamente cortados el día 5 en Madrid.

El campo republicano, desde Martínez Barrio hasta García Oliver, Miaja y Besteiro comprendidos, estaba unificado en torno al programa burgués del Frente Popular. En este dominio la unidad fue firmemente mantenida desde el primer día hasta el último. Los trabajadores de toda España conservarán perenne el recuerdo de la represión que sirvió de instrumento a esa unidad. Bajo tal denominador común el Frente Popular se dividía en dos grandes zonas de influencia. Los stalinianos y una parte de los socialistas, con Negrín a la cabeza, eran movidos directamente desde Moscú. La otra parte de los socialistas y la totalidad de los republicanos obedecían las sugestiones anglo-francesas. Los anarquistas eran una fuerza inerte, ya siguiendo a los unos, ya a los otros, según las presiones del momento.

Mientras el resultado de la guerra fue incierto, Francia e Inglaterra estimulaban la colaboración de sus sirvientes republicanos y socialistas con los stalinianos. Aunque en el Poder estuvieran un poco incómodos por las imposiciones y fechorías de aquellos, en el fondo todo tendía a restablecer el orden de cosas anterior. En caso de victoria republicana, las democracias hubieran procedido a eliminar la preponderancia staliniana por los mismos medios con que ahora procuran eliminar la influencia de Hitler y Mussolini del lado de Franco. Las divergencias entre unos y otros, neutralizadas por la labor común de aniquilamiento de la revolución, sólo podían aparecer en el momento del triunfo o de la derrota.

Cada descalabro grave sufrido en el frente iba seguido de intentos de gabinetes conciliadores de los que el nombre de Besteiro no se separaba nunca. Al hundirse el frente de Aragón y ser cortadas las comunicaciones con Valencia, *La Vanguardia*, órgano oficioso del Gobierno, publicó infringiendo la censura la lista de un nuevo Gobierno presidido por Besteiro. Esto da una idea de la fuerza de la corriente capituladora en las altas esferas políticas. Azaña y Prieto eran conocidos como partidarios de esta solución desde los primeros días de la guerra. Pero el stalinismo y los socialistas de Negrín, reforzados por los anarquistas, lograban imponerse y todos los figurones anhelosos de adjudicar la partida a Franco volvían a hacer declaraciones de resistencia numantina y adhesión al gobierno. En suma, al ser liquidado el proletariado, único factor capaz de dar a la guerra toda su independencia revolucionaria, los clanes del Frente Popular se disputaban el honor de humillarse a los pies de Stalin o de Chamberlain-Bonnet.

Como ejecutor político de Stalin, Negrín representaba la fracción más consecuente del antifascismo democrático. La amplitud que su consecuencia alcanzaba, no sobrepasó nunca, no hay que decirlo, el estrecho margen de maniobra de la diplomacia rusa, que

consiste en acentuar su alianza con la burguesía franco-británica aprovechando los puntos vulnerables de las contradicciones imperialistas con Alemania e Italia. De aquí que la política de Negrín tuviera, junto a las alharacas de la resistencia hasta la victoria, un feroz carácter reaccionario como expresión de la dependencia de Stalin respecto a Francia e Inglaterra. Era necesario persuadir a estas que la preponderancia moscovita nada dejaba que desear como garantía de la propiedad y el orden burgueses. Pero todo este margen de resistencia de que disponía Negrín, como la propia ayuda soviética, estaba limitada por la actitud hasta cierto punto ambigua y expectante de Chamberlain-Daladier. Favoreciendo a Franco cuanto podían, su neutralidad oficiosa tenía, no obstante, el segundo objeto de intimidar a Franco en su alianza con Alemania e Italia, conservando siempre una rendija abierta para la hipótesis de una victoria republicana y la puerta abierta de par en par para dislocar en el momento oportuno la alianza de Franco con los imperialismos rivales. La superioridad militar abrumadora de Franco; la coyuntura política internacional y sus propias inclinaciones de clase, habían de guiar a Francia e Inglaterra por el camino de la amistad franca con los fascistas que hubieran deseado seguir desde el principio. En el momento en que esta inclinación de los gobiernos democráticos se transformase en decisión, el vacío absoluto que ocultaba la resistencia tal como era practicada por Negrín con el apoyo de Stalin, tenía que revelarse en la capitulación efectuada por sus propias manos o por las manos de quienes Francia e Inglaterra delegasen. La ayuda y la "intransigencia" de sus burócratas españoles no podía resistir el primer embate de Chamberlain. He aquí por qué un nuevo pronunciamiento dieciochesco ha tenido lugar en Madrid. La transposición de poderes es más una cuestión de forma que de fondo. Negrín y Stalin tenían necesidad de resignarlos para tener ante la historia una hoja de parra que disimular su traición. Para Inglaterra y Francia se trataba de prestar un buen servicio con que revalorizarse a los ojos de Franco. Un simple y tradicional pronunciamiento había de servir para sacar a todos del atolladero. La violación "forzosa" de la doncella del cuento se ha repetido una vez más en la persona de Negrín/Stalin.

La sublevación de los elementos "comunistas" de que habla la prensa no altera el sentido profundo de esta aserción. De haber querido realmente impedir el pronunciamiento de la Junta capituladora, el stalinismo y Negrín habrían podido emprender una lucha de envergadura con todas las ventajas. En sus manos estaban los principales resortes del ejército, la marina, la aviación, las fuerzas armadas de la retaguardia y la policía. Pero todopoderosos ayer, el pronunciamiento de un general advenedizo, hechura staliniana, bastó para poner en fuga a los "heroicos jefes". Ni uno solo ha sido detenido combatiendo contra la Junta. ¿Cómo explicar este hecho sino porque ellos mismos sólo esperaban ser destronados? Que *L'Humanité* y toda la prensa staliniana mundial clamen cuanto quieran contra la Junta y contra Chamberlain-Daladier. La verdad es que el reconocimiento de Franco por estos condujo a un callejón sin salida la resistencia que ellos dirigían. La burocracia soviética debía elegir entre la amistad esquiva de la burguesía democrática y la ayuda a ultranza al proletariado español. Y como siempre el proletariado ha sido sacrificado a los pies de la burguesía y en beneficio directo del fascismo. Los trabajadores que se han batido en masa contra la Junta capituladora reivindican en el más alto grado el honor revolucionario del proletariado español; pero el stalinismo no logrará presentarse como jefe de una causa que ha traicionado mil veces y conducido a la catástrofe.

El papel de los anarquistas se ha reducido, como siempre, al de simples comparsas. Serviles colaboradores del stalinismo durante toda su obra nefasta, sólo levantaron la cabeza cuando se trataba de atar las manos al proletariado levantisco. Su absoluta falta de política propia, su incapacidad para dar a la resistencia un carácter revolucionario, habían de empujarles otra vez del lado que sopla el viento, a condición, claro está, que no se trate

de un viento revolucionario. Su presencia en el Gobierno Miaja es un digno epílogo de la vergonzosa descomposición del anarquismo español.

Pero, ¿era posible la resistencia, cabía continuar la lucha después de la caída de Cataluña y con cerca de tres años de guerra? La resistencia en el sentido en que fue aplicada por Negrín, sin capacidad de iniciativa militar, y descargando todo el peso de la guerra y la represión contra el proletariado revolucionario, tenía que conducir necesariamente a la catástrofe y la capitulación. La propia teoría de la independencia de España, susurrada a la oreja de Negrín desde el Kremlin, servirá a Chamberlain-Miaja-Besteiro para hacer de Franco el único dueño de España. La obra realizada por Negrin es en este punto tan funesta que la situación hubiera sido dificilísima incluso en el caso puramente hipotético de que el proletariado hubiera logrado instalarse en el poder. Pero una parte importante del territorio estaba aún en pie de guerra. La población es, en su gran mayoría, hostil a Franco; la retaguardia no ha podido mantener su unidad sino gracias a la incapacidad de alentar la lucha de clases mediante la política de Frente Popular. Un cambio de rumbo radical; un programa inspirado en los intereses revolucionarios del proletariado y la población pobre en general; una política enérgica contra los emboscados, los agentes de la burguesía, del fascismo y los acaparadores, habría vivificado aún la capacidad de lucha de las masas, bastante más agotadas por Negrin que por Franco, y hecho posible una encarnizada resistencia sino un cambio de rumbo de la balanza militar. Cierto que la burguesía mundial descarga ahora la totalidad de su peso en favor de Franco, pero una política revolucionaria es capaz de alterar a breve plazo la correlación mundial de fuerzas renovando la solidaridad activa del proletariado. Además (y esta es la razón por la que desenvolvemos esta hipótesis), existe la Unión Soviética. Con la poderosa fuerza que representa su ejército, su industria y su agricultura, el proletariado español no sólo no estaba aún irremisiblemente perdido, sino que hubiera contado con un elevado porcentaje de victoria. En este sentido debían luchar los revolucionarios como han sabido hacerlo incluso en el último momento esos heroicos obreros de Madrid.

¿Pero qué han hecho los stalinistas y sus jerarcas máximos de Moscú, “defensores de la humanidad progresiva y avanzada”? Su lenguaje de filisteo humanista no puede impedir ya que el proletariado mundial sepa la verdad. Los trabajadores españoles no han sido vencidos por Franco. Su derrota es la traición del Frente Popular nacional e internacional, la gran traición, en primer término de la burocracia rusa que con el solo peso de la revolución de octubre habría dado la victoria al proletariado español aún en el último instante. Si Miaja-Besteiro pueden impunemente dar la última mano a la dictadura fascista, el culpable directo y más criminal es el stalinismo. Con un potencial humano, económico y militar, capaz de transfigurar Europa y el mundo, la burocracia soviética se arrastra dócilmente a los pies del imperialismo y emplea su potencia en destruir la fuerza revolucionaria del proletariado allí donde surge. Aniquilar al stalinismo, hacerlo odioso a los ojos de las masas, es el deber de todos los trabajadores fieles a la teoría de la lucha de clases.

Una nueva etapa de la historia de España queda abierta. Asegurada la burguesía con la persona de Franco a la cabeza, el período próximo se caracterizará por la lucha entre los diferentes estratos sociales dominantes por situar al país tras uno u otro bando imperialista. Tal vez no sea exagerado decir que el núcleo principal de las contradicciones europeas se trasladará de Europa central a la península ibérica, salvo precipitación de la guerra. Pero todos los problemas que dieron origen a la crisis social española y a la guerra civil, quedan por resolver. El renacimiento del movimiento revolucionario es absolutamente cierto para fecha más o menos próxima. El proletariado español, rudamente aleccionado, encontrará indudablemente su revancha grandiosa y triunfal.

París, 8 marzo 1939.

3.3. G. Munis: "Tras la derrota, ¿por dónde comenzar el trabajo?". *La Voz Leninista*. Segunda época, nº 1, París, abril 1939

El catastrófico fracaso de la política de Frente Popular en España deberá ser en el futuro inmediato objeto de minucioso estudio y discusiones prolongadas por parte de la vanguardia revolucionaria internacional, en primer término de la española. Salvo la revolución rusa, la española es el acontecimiento del siglo que mejores experiencias suministra al proletariado internacional; y en un sentido inverso a aquella, es decir, como experiencia negativa, su valor didáctico no es menor. De fracaso en fracaso, bajo la égida perversa del stalinismo, la revolución española es como un refrendo tácito de los principios bolcheviques que condujeron al Poder al proletariado ruso y la condenación más estentórea de la casta burocrática que hoy lo usurpa.

Esto es evidente, lo han sentido y vivido hasta adquirir plena evidencia los trabajadores más ingenuos políticamente. Pero no puede explicar por sí sólo el fracaso de la revolución española. De este fracaso es directamente responsable el Frente Popular y todo el círculo de partidos y organizaciones que lo constituían; pero lo determinante en el proceso de la lucha de clases en España no ha sido en última instancia la política de Frente Popular, sino la inexistencia de una política revolucionaria opuesta a la de aquel.

La guerra civil fue el punto culminante de las contradicciones de clase puestas de relieve con la caída de la monarquía. Su aparición demuestra irrefutablemente que tales contradicciones no podían ser resueltas sino por el poder socialista de los trabajadores, o dominadas, a costa de estos, por la violencia de una dictadura de matiz fascista. En otros términos: la guerra civil puso el país ante la alternativa, socialismo o fascismo, eliminado la posibilidad de todo régimen democrático-burgués. El hecho de que el Frente Popular, Poder, programa y represión burgueses, en agudo conflicto con la situación objetiva, y en parte incluso con la subjetiva, lograra imponerse a éstas y dominarlas, constituye la clave fundamental de la derrota de la revolución española. A partir de este punto, el estudio y la discusión entre la vanguardia revolucionaria dará por resultado el esclarecimiento dialéctico de los acontecimientos y se entrará en camino de la formación de un partido obrero que impida en el futuro la repetición de la experiencia del Frente Popular o sus sucedáneos.

Es precisamente un problema sobre el que urge llamar la atención de los militantes antes de que la discusión se inicie. La tendencia a descargar todo el fardo de la responsabilidad sobre el Frente Popular, el stalinismo, etc., ha hecho ya su aparición con las primeras palabras del CE del POUM. Es cómoda y socorrida para dirigentes políticos en la emigración, pero los militantes conscientes no pueden permitir que se les escamotee el problema mediante la sustracción de uno de los factores principales. El Frente Popular, guiado por el stalinismo consumó por sus propias manos la represión anti-proletaria y auxilió poderosamente a Franco. Un desacuerdo sobre este punto no sería ya un desacuerdo sino diferentes posiciones de clase. Este no puede ser sino el fondo sobre el que la discusión se desarrolle. La cuestión litigosa, el nudo gordiano del problema consiste en saber por qué las organizaciones obreras de extrema izquierda, los anarquistas y en particular el POUM, partido marxista, fueron incapaces de alterar lo más mínimo la situación. Plantear el problema de otra forma es falso, oportunista y embrollador.

Los anarquistas, capaces por sí solos al principio de la revolución de aplastar el Frente Popular como una cucaracha, traicionaron a la clase obrera en nombre de la unidad con el stalinismo, para traicionarla nuevamente en nombre de la lucha contra el mismo. En conjunto representan una tendencia definitivamente muerta para la revolución social. Sólo con algunos grupos disidentes como "Los Amigos de Durruti", la discusión puede y debe establecerse. Pero sin que hayan enunciado sus primeras opiniones después de la derrota, debemos limitarnos por ahora al POUM.

La resolución de su Comité Ejecutivo, publicada en el *Boletín de información*, número 1, dice en el párrafo 11: "El partido estima que, en general, la política que ha presidido su actuación ha sido completamente justa". Afirmación falsa de medio a medio, con la que están notoriamente en desacuerdo los mejores militantes del propio POUM, y que cierra el acceso al principal problema que es preciso resolver: la formación del futuro partido de la revolución. Si "en general", la política practicada por el POUM ha sido justa, he ahí que los militantes de vanguardia deberán considerarse perfectamente armados para el porvenir y dedicarse al agradable trabajo de denostar al Frente Popular y sus valedores como únicos responsables de la derrota. En cuanto al POUM, según el CE, "su inferioridad numérica le ha impedido ser un factor decisivo en los principales acontecimientos españoles". ¡Virginal inferioridad numérica! ¿Fue ella, acaso, la que llevó al POUM al Gobierno de la Generalidad y la disolución de los comités obreros? ¿Fue ella la que aisló a los trabajadores del POUM de las masas revolucionarias de la CNT, fatalmente consumada por el ingreso de los sindicatos poumistas en la UGT? ¿Fue aún la inferioridad numérica lo que impidió al POUM plantear oportuna y adecuadamente el problema del frente único de lucha? Nadie acusa al POUM de no haber tomado el poder. Nosotros le acusamos (y le hemos acusado cuando aún era tiempo de rectificar) de haberse aislado de las masas con su política, condenándose a la "inferioridad numérica" que ahora invoca como un alivio; de haber tomado, en fin, el camino opuesto al poder.

[...] Nosotros, que mientras los acontecimientos estuvieron en curso marcamos en sus líneas fundamentales la política que debió seguirse y nos esforzamos en ayudar la comprensión de los militantes, nos colocamos nuevamente al lado de la base contra la política de la dirección. Ya es hora de terminar con las ambigüedades y paños calientes del centrismo. Los militantes revolucionarios que hay en el POUM deben tomar la palabra y plantear el problema con toda su crudeza. Hablar de "tareas de carácter práctico" que han impedido un justo análisis político, es un subterfugio indigno de un revolucionario. Tras esa declaración resbaladiza oculta el CE los errores de una política que ha permitido al stalinismo dar al traste con el proletariado español. De continuarla aún, tendrá la fuerza mínima indispensable para impedir que los militantes del POUM pisen el terreno del bolchevismo. Las tareas del momento exigen urgente e ineludiblemente decir en alta voz lo que el Comité Ejecutivo oculta.

La pérdida de la revolución española radica en el hecho fundamental de la carencia de un partido revolucionario. El POUM no lo era, no lo es, en la acepción bolchevique de la palabra. [...] Un trabajo serio de emigración debe empezar por estudiar la participación del POUM en los acontecimientos, determinar con precisión sus errores, y pasar sobre esa base a la elaboración de un programa bolchevique. Un período de discusión debe declararse abierto y crear un órgano especial para la misma. La discusión verbal entre los militantes debe menudearse todo lo posible. Únicamente la comprensión previa de los errores cometidos por las organizaciones que se encontraban en vanguardia podrá explicar con entera satisfacción las causas de la derrota de la revolución española y dejar libre el camino a la formación de los cuadros auténticos de la revolución social. Por ahí es necesario, es indispensable, comenzar el trabajo.

Más que todos los proyectos fabulosos del CE, esto contribuirá a reanudar el trabajo revolucionario ilegal en la España fascista, a devolver la confianza a los trabajadores abatidos y acelerar la descomposición de la dictadura franquista. Los bolcheviques-leninistas reclamamos una parte activa en la discusión. Somos un grupo que en España ha sentado un precedente positivo y continuaremos por todos los medios el trabajo que dio origen a nuestra creación: dotar al proletariado español de un programa, de un partido, junto a la IV Internacional. Queremos discutir este programa con los militantes del POUM. G. Munis.

3.4. Grupo Bolchevique-Leninista de España (IV Int.): "Viva la Revolución Española". [Hoja volante]. [Francia], abril 1939

¡Trabajadores españoles! ¡Soldados de la revolución!

Vosotros que durante casi tres años habéis luchado contra el fascismo con heroísmo sin igual, vosotros que habéis conmovido el mundo capitalista y señalado al proletariado internacional la ruta de su emancipación, merecéis el homenaje máximo de los explotados del orbe. De todos los rincones del planeta la mirada anhelosa de libertad de "los parias de la tierra, los esclavos sin pan", ha seguido vuestra gesta con entusiasmo, admiración y esperanza, desde el primer día hasta el último.

Vuestra derrota no disminuye vuestro valor, ni merma el significado profundo de vuestra contienda. En las páginas de la historia de la lucha de clases, el capítulo de la guerra civil española quedará eternamente grabado como una luminaria gigantesca en la senda trágica de nuestro destino histórico. El grito clamoroso y unánime de "revolución social" que en julio de 1936 humilló el espinazo soberbio de la burguesía, recorrerá todos los ámbitos y renacerá en España misma con una fuerza centuplicada e invencible.

Franco, el personaje bufonesco y sangriento, enseñorea ya su brutal dominación, mixta de guardia civil, cura párroco y falangista, sobre las fábricas, los campos y los talleres que os pertenecieron. La secular opresión del terrateniente, el capitalista, el clero, el militarote, se abate de nuevo sobre los trabajadores y campesinos españoles redoblada esta vez por los modernos métodos fascistas de la burguesía mundial.

¿Por qué su fuerza odiosa ha podido triunfar sobre vuestro heroísmo combativo y vuestra voluntad de emancipación política y social?

¿Por falta de armamento, como os dicen los jefes del Frente Popular? ¡Mentira! En julio del 36 fueron vencidos sin armas, sin armas se conquistó el campo de Aragón, Guadalajara, Albacete, San Sebastián; con una proporción de armas infinitamente menor que la existente a última hora se defendió Madrid en las jornadas inenarrables de noviembre; con inferioridad de armamento respecto al enemigo se han hecho y harán todas las revoluciones. No os dejéis engañar por ese tópico embustero propalado por los traidores a vuestra causa, culpables de la derrota. La inferioridad de armamento del proletariado resulta de su inferioridad como clase en el mundo capitalista. Es una dificultad que no podrá ser superada jamás, sino contrarrestada en gran escala introduciendo en el campo enemigo el factor disolvente de las ideas y consignas revolucionarias. Pero allí donde el proletariado conquistó hace veintidós años el poder, en la Unión Soviética, ¿qué se ha hecho por atenuar esa inferioridad forzosa del proletariado? Vosotros, que habéis combatido, sabéis mejor que nadie en que proporción minúscula la ayuda soviética fue suministrada. Y con las armas que los gobernantes rusos enviaron, venía la condición expresa de poner a la cabeza del ejército a los Líster y los Modesto, que habían de masacrar a los campesinos de Aragón y Castilla, para arrancarles sus colectividades, o de los Miaja y Casado que sólo esperaban la oportunidad de capitular ante Franco; venía la condición expresa de arrancar a "las tribus" sus conquistas económicas y políticas, de encarcelar y asesinar a los revolucionarios, de restablecer, en una palabra, en sus antiguos derechos, a la burguesía y hacer imposible la revolución proletaria. Es por esto que los mal llamados partidos Comunista de España y Socialista Unificado de Cataluña, se han cubierto de oprobio y sangre obrera en un grado mayor que cualquier otra organización. Si ahora manejan, junto a otros, la artimaña de la inferioridad de armamento, es únicamente para impediros comprender que la burocracia soviética usurpa el Poder y la fuerza del proletariado ruso, fuerza y Poder que ha empleado por medio de sus representantes en España en combatir la revolución obrera.

¿Se debe acaso la derrota a la llamada "traición de las democracias"? ¡Mentira! Las democracias son la fuerza capitalista más potente de la tierra. [...] ¿Podía la burguesía

democrática traicionar al proletariado? No más que Hitler o Franco. Sólo las gentes del Frente Popular, que habían traicionado la revolución ideológica y prácticamente, podían esperar, como recompensa de su traición, ayuda de la burguesía franco-británica. Pero esta no se fía de lacayos secundones, sino que prefiere tratar con los propios amos. El proletariado español sólo podía esperar ayuda del proletariado internacional. [...]

¡No busquéis la causa de la derrota sino en la política practicada por la coalición gubernamental del Frente Popular! Socialistas, republicanos, stalinistas, anarquistas, todos se reunieron en torno a un programa que sólo fracasos podía producir. [...] A partir del 20 de julio mismo el conglomerado del Frente Popular no persiguió seriamente otro objetivo que el de asegurar la derrota de la revolución. Desde el Gobierno Largo Caballero, pasando por el de la Generalidad, en que colaboró el POUM, hasta el último gabinete Negrín, todas las medidas políticas, militares, económicas, de justicia, de orden público, estaban dirigidas contra el proletariado. Para garantizar el ejercicio de las mismas, el Frente Popular practicó contra las masas explotadas una verdadera guerra civil, desde la apolitización y jerarquización del ejército con arreglo al código burgués, hasta el asesinato y la persecución de los militantes revolucionarios. De esa política había de resultar la extenuación del proletariado, pasividad cada vez más acentuada frente a la guerra, a la que los adalides gubernamentales sólo fijaban objetivos burgueses (13 puntos Negrín), y la infiltración en los puestos de mando del ejército, la burocracia y el orden público, de la peor calaña de arribistas prestos a ponerse al servicio del fascismo. [...]

Frente a esta política las organizaciones obreras o fueron sus inspiradores y máximos ejecutantes, como los socialistas y stalinianos, cómplices íntimamente ligados a ellos, como los anarquistas, o gravemente responsables por defecto de una política revolucionaria opuesta al Frente Popular, como el POUM. En otras palabras; los stalinianos y socialistas tenían como objetivo consciente, calculado, el restablecimiento de la burguesía, y con este fin legislaron, persiguieron y asesinaron a los trabajadores; los anarquistas, carentes de objetivos claros, los cubrieron con su silencio, o los auxiliaron con su colaboración, que por momentos, como en mayo del 37, alcanzó el papel activo de represores del movimiento revolucionario; el POUM contemplaba desde la barrera los acontecimientos sin atreverse a levantar bandera y guiar a los trabajadores al combate contra los jefes traidores. Lejos de esto, nunca perdió por completo la perspectiva de reintegrarse al Frente Popular.

La victoria requería un ejército proletario (ejército rojo), el Frente Popular organizó un ejército burgués; la victoria requería una economía socialista, el Frente Popular saboteó o asaltó las colectividades [...], la victoria requería un orden público proletario, el Frente Popular decuplicó los guardias de Asalto y la Guardia Civil; la victoria, como elemento supremo, requería la dictadura del proletariado ejercida a través de los comités de obreros, campesinos y combatientes, el Frente Popular era el Poder vergonzante de la burguesía en condiciones sociales en que esta no podía defenderlo por sí misma.

Pero a esa primera lección hay que añadir una segunda. El Frente Popular, Poder político de la burguesía, pudo sostenerse, derrotar a los trabajadores y facilitar el camino de Franco, porque las organizaciones obreras de extrema izquierda, el anarquismo y el POUM, no supieron guiar a las masas a la conquista del Poder. La traición o el fracaso va de un extremo al otro de la gama política. Ninguna de esas organizaciones será capaz en el futuro de garantizar la victoria de la revolución. La guerra civil española ha sido su tumba.

Sólo la IV internacional está indemne de toda culpa, ella únicamente ha sabido criticar y señalar oportunamente el camino. Vosotros, cuyo espíritu revolucionario no decaerá, sabréis aprender en la trágica experiencia española y encontrar en la bandera de la IV Internacional el estandarte precursor de la futura revolución española y mundial.

¡VIVA LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA!

¡VIVA LA REVOLUCIÓN MUNDIAL!
¡VIVA LA IV INTERNACIONAL!

Abril de 1939.
Grupo Bolchevique-leninista de España (IV Internacional)

3.5. Sonia: "La única perspectiva revolucionaria". *Nuevo Curso*. Boletín español de información de los bolcheviques leninistas por la construcción de la IV Internacional, número 1. París, 1 de mayo de 1939

[...] La falta de táctica por parte del SI (considerando la entrada de los BL en el POUM, en pleno movimiento revolucionario como una traición, para reconocer más tarde su utilidad, cuando no era ya el momento) y su falta de comprensión de los problemas de organización, admitiendo a cualquiera en las filas de los BL, a la par que excluía a los viejos militantes sobre la base de una política sin principios, lejos de aportar firmeza a los camaradas vacilantes del POUM, no hicieron más que crear una confusión aún mayor, desacreditando las ideas BL [...].

Las divergencias sobre los problemas de la guerra civil en España produjeron la escisión entre los BL después de la participación del POUM en el poder y la formación de un grupo no oficial, "El Soviet", el cual emprendió desde el principio la tarea que debiera haber seguido el SI: la crítica bolchevique-leninista a la política del POUM, no sobre el terreno de injurias personales, sino sobre la base de un análisis revolucionario.

Minoritaria y combatida por la sección "oficial" e, indirectamente por el POUM, la fracción de "El Soviet" ha continuado su lucha (a pesar de las calumnias lanzadas contra ellos a falta de argumentos políticos) en la senda del reagrupamiento revolucionario de la vanguardia y con el fin de conseguir el esclarecimiento político, logrando hacer reconocer a los BL "oficiales" el "error" de la no entrada en el POUM en Julio-Agosto de 1936.

¿Quizás se podrá reprochar a los BL las escisiones que dividen sus filas en el mundo? La discusión, áspera algunas veces, ha estado siempre en la base de la elaboración de un justo programa revolucionario.

Aunque divididos, los BL luchan para realizar la tarea que la época histórica actual les ha asignado, como continuadores de la victoria de Octubre de 1917, de los Cuatro Primeros Congresos de la IC y de la experiencia de la Oposición de Izquierda, el reagrupamiento de la vanguardia revolucionaria para la construcción de nuevos partidos y de la IV Internacional.

En España se ha vivido una sangrienta experiencia. Los militantes que han vivido esa experiencia, y que algunos han pagado con su vida, como Nin, Wolf, Moulin, etc.; se encuentran ante la alternativa decisiva: o continuar vegetando en el oscuro oportunismo del Buró de Londres (cadáver no enterrado) [...] o bien incorporarse en la única perspectiva revolucionaria [...] la IV Internacional. [...]

París, 3-5-39. Sonia

3.6. Minar: "La crisis de los bolcheviques leninistas de España y su solución, en la experiencia de la guerra civil". *Nuevo Curso*. Boletín español de información de los bolcheviques leninistas por la construcción de la IV Internacional, número 1. París, 1 de mayo de 1939

[...] Consideramos que una justa solución de la crisis de los BL en España *para llegar a la unificación*, constituye una de las condiciones del reagrupamiento de las fuerzas revolucionarias para la construcción de los nuevos partidos de la IV Internacional; pero ello no puede ser dado sin hacer un balance concienzudo de toda la actividad de los BL en España, en relación con la guerra civil.

Esto debe ser hecho claramente contra todo confusionismo, con un contraste de documentos y de experiencias, en reuniones públicas en común ante la clase trabajadora.

¿Cuáles han sido las causas de la escisión de Barcelona? En realidad las causas fundamentales son de un carácter internacional sobre una serie de problemas importantes: problemas de organización, educación, formación de cuadros, selección de los militantes; problemas de *centralismo democrático* y vida política sana de la organización.

La crisis de los BL tanto en España como en los demás países (Francia, México, Bélgica, Holanda, etc.) no es más que un reflejo de la crisis de dirección de la clase obrera y de los obstáculos que se encuentran en la vía de la construcción de los nuevos Partidos. Hechas estas observaciones no queremos atenuar las responsabilidades ni los errores de los BL y el falso sistema ultimatista y burocrático del Secretariado Internacional; pero sí aclarar algunas deformaciones. [...]

Los camaradas que constituyeron "El Soviet" defendían: primero, la entrada de todos los BL sin condiciones en el POUM, segundo, la no difusión en el POUM de *La Lutte Ouvrière*, reproduciendo el artículo del *Viejo*; tercero, una revisión de los cuadros efectuada en el interior del POUM; una lucha intransigente marxista leninista, teniendo en cuenta como tarea la unificación de la ex-Izquierda Comunista; orientar al POUM en una línea política de clase e impedir que ese Partido participase en el Poder.

En algunas líneas como estas se encuentran todo el programa bolchevique.

El Secretariado Internacional (los que lo representaban en Barcelona y París) no solamente no comprendieron esos problemas sino que constituyeron una *sección* sobre una escisión, teniendo una falsa orientación política, una organización sin reglas ni principios y una falsa concepción de las perspectivas del Partido de la Revolución.

Toda la política de esta *sección* se explica demasiado bien.

El hecho de que la sección BL se orientara hacia el aventurerismo con el anarquismo y con un trabajo de pequeñas maniobras al margen del POUM, no deja ninguna sorpresa en cuanto al resto... hasta picar en las provocaciones de la GPU.

Pero el hecho más grave es que esta "sección", construida artificialmente, continúa en la emigración su misma táctica, como si nada hubiese pasado en España. Basta ver el primer número de *La Voz Leninista* para comprender el atrevimiento de estos dirigentes bolcheviques que no hacen otra cosa que desacreditar las ideas de la IV Internacional.

Otra serie de problemas ha agravado la crisis de carácter internacional: la proclamación de la IV Internacional, el régimen interior antidemocrático, etc. Mientras que nosotros consideramos la construcción de la IV Internacional, de los Partidos o de un grupo como una cosa real, seria, basada sobre la correlación de fuerzas, sobre un programa marxista leninista elaborado en la organización bajo reglas democráticas; el SI, los "oficiales" proclaman la existencia de la IV Internacional y de sus secciones en el mundo, sin tener en cuenta las fuerzas de vanguardia dispersas internacionalmente.

He aquí algunos problemas para comprender el origen de la crisis de los bolcheviques leninistas en España, y para empezar la discusión.

En el próximo número otros problemas de carácter técnico, de los errores de la sección "oficial" y de su aventurerismo político con los acontecimientos de mayo de 1937.

5-5-1939. MINAR

3.7. Minar: "Tribuna libre. La crisis de los bolcheviques leninistas de España y su solución". *Nuevo Curso*. Boletín español de información de los bolcheviques leninistas por la construcción de la IV Internacional, número 2. París, 20 de junio de 1937

[...] Con la derrota de la guerra civil en España se ha terminado un período histórico de la fase más baja de las derrotas proletarias, comenzadas con la del proletariado alemán en 1933. Pero al mismo tiempo, hemos entrado en la fase decisiva de la construcción de la IV Internacional y de los Partidos Revolucionarios.

Después de la derrota española se ha iniciado un nuevo curso, para el reagrupamiento de la vanguardia, por la descomposición del stalinismo, del reformismo, del poumismo y del anarcosindicalismo, esto es lo que los BL deben comprender particularmente.

A continuación del desastre del proletariado están a la orden del día, no las revoluciones proletarias... pero sí la guerra imperialista, que debe conducir a la guerra civil, a la revolución proletaria mundial.

Los nuevos Partidos de la IV Internacional tienen como tarea fundamental, dirigir, conducir las luchas revolucionarias de la clase obrera y campesina, los pueblos coloniales, de todos los esclavos del capital, para la transformación de la guerra imperialista en guerra civil, en una victoria de la revolución socialista internacional.

El instrumento de dirección de estas luchas: el PARTIDO, no puede ser construido artificialmente y por encargo. Es por esta razón que las enseñanza de estos últimos 25 años, sobre la cuestión no solamente del programa, sino también de organización, después del fracaso de la II internacional (1914-1918), la bancarrota de la III Internacional, el termidor y la degeneración de la URSS, son problemas de una capital importancia. Solamente teniendo en cuenta esta experiencia, se puede tomar una posición justa sobre los problemas de organización, en el marco del verdadero centralismo democrático basado sobre un programa BL que corresponda a las exigencias de las tareas de la vanguardia.

***

La experiencia de la escisión de los BL en Francia, Méjico, Bélgica, China, Inglaterra y particularmente España, nos han demostrado que los problemas de la estructura orgánica de la vanguardia, el armazón orgánico de una dirección revolucionaria [...] son de una importancia fundamental, tanto como un programa de la IV Internacional.

Una proclamación, aunque sea de lo más genial, como la esperada por el SI (la IV Internacional) sin tener en cuenta la correlación de fuerzas, las disensiones, desacuerdos, escisiones, etc., en las filas BL para dar una solución justa a la unidad de los BL y al reagrupamiento revolucionario, no puede resolver el problema de la construcción de una IV Internacional.

***

En España, la proclamación de la "sección oficial" de la IV Internacional, construida por encargo del SI, sin reglas ni formas de principios de organización, no ha

servido más que para deformar los métodos de lucha por la construcción del partido y desacreditar la IV Internacional.

Nosotros pensamos que la construcción de la IV Internacional no es una "proclamación", es decir, una tarea burocrática y fácil. Es el gran error por el cual estamos en discrepancia con el SI.

El SI cree que la IV Internacional está construida, nosotros pensamos que debe ser construida.

Para nosotros [...] es un problema serio, lleno de obstáculos, cuya solución está ligada materialmente a una serie de factores fundamentales, en particular el problema de la unidad de los BL, condición del reagrupamiento de la vanguardia internacional, contra los obstáculos del centrismo, del FOI, del "centro poumista antitrotskista", constituyendo una armadura de organización bolchevique permitiendo al proletariado asumir su función.

Por todas estas razones, el problema de una discusión internacional con todos los partidos "revolucionarios centristas", etc., que se reclamen de la construcción de una nueva Internacional, debe ser colocada en primer plano actualmente.

****

No hay que creer que el problema de la entrada de los BL en el POUM, en Agosto de 1936, problema que fue planteado y defendido por los camaradas que constituían el "Soviet" en oposición al SI (que se opuso con pretextos de forma) ha sido un error, o haya sido una cuestión sin importancia sobre la cuestión fundamental de la construcción de una dirección revolucionaria en España.

La posición del SI sobre el POUM, aplicada de una manera aventurera, etc., por la "sección" se ha revelado completamente falsa.

Plantear como lo ha hecho el SI, la entrada en el POUM condicionada al derecho de fracción, "proclamando bajo encargo" una "sección oficial" de la IV Internacional en Barcelona, sobre una escisión, con una falsa orientación política sobre los problemas de la construcción del partido; no podía ser más de lo que ha sido: el mayor obstáculo para la acción BL en España.

Creer como lo ha hecho el SI que en 1936 en España, durante la guerra civil, por una improvisación se podía empezar la lucha por la construcción de un partido revolucionario, fuera del POUM y contra la ex-Izquierda Comunista, para orientarse hacia la unidad con el anarcosindicalismo de los "Amigos de Durruti" ha sido el mayor fracaso.

Esta terrible experiencia ha demostrado todo el error, el falso sistema de organización del ultimatismo burocrático del SI para la construcción del partido.

Son estos "errores" del SI y de la "sección oficial", la falsa "teoría" de ésta sobre los problemas de la perspectiva política, sobre el carácter de la guerra civil y del problema del Poder particularmente, que no debe sorprendernos.

****

Esta falsa concepción del partido por parte de la "sección oficial" le había hecho ver el problema de la conquista del poder bajo una forma simple, fatalista, infantil y al mismo tiempo aventurera durante las jornadas de mayo de 1937 en Barcelona.

En efecto, la "sección oficial" con los "Amigos de Durruti" había considerado posible la toma del poder durante los acontecimientos de mayo, provocados por la contrarrevolución, mientras que la clase obrera salía a la calle en posición defensiva, para salvaguardar las conquistas de Julio, teniendo en cuenta que la correlación de fuerzas se presentaban desfavorables a la clase obrera, que era el resultado de la política colaboracionista contrarrevolucionaria de partidos "revolucionarios" CNT-FAI-POUM y

la ausencia de los órganos de Poder, de un partido revolucionario para dirigir la insurrección por la vía de la conquista del Poder.

Con esta política la "sección oficial" ha demostrado durante las gloriosas jornadas de Mayo, no solamente su incapacidad para comprender la situación, la correlación de fuerzas, la naturaleza y función del partido, [sino] también su ignorancia en el análisis de los acontecimientos, para evitar que la clase obrera sea aplastada por los acontecimientos mismos, preparados y provocados por el stalinismo y la contrarrevolución democrática.

****

Para el POUM que se ha encontrado a la zaga de los acontecimientos, sin comprender el alcance, lo mismo que el anarcosindicalismo, gritando "alto el fuego" sin perspectivas, las jornadas de Mayo han sido la verificación de su política contrarrevolucionaria de participación en el Poder, (disolviendo los comités revolucionarios) con los Companys, Azaña, etc.

Con las jornadas de Mayo, el anarcosindicalismo y el poumismo se han hundido. Estas organizaciones han pasado al museo histórico.

A la vanguardia corresponde comprender toda la importancia de esta experiencia para realizar la unidad de los BL y construir el Partido de la Revolución.

En el próximo número publicaremos sobre estos problemas un documento, que trata particularmente la situación de los acontecimientos de las jornadas de Mayo y su alcance político, con el fin de hacer comprender las tareas que incumben a los militantes y grupos de vanguardia, a pesar de la carencia del Partido revolucionario.

3.8. Sonia: "El anti-trotskismo del POUM". *Nuevo Curso*. Boletín español de información de los bolcheviques leninistas por la construcción de la IV Internacional, número 2. París, 20 de junio de 1937

Después de su participación en el Gobierno de "coalición" de la Generalidad de Cataluña, el POUM ha declarado abiertamente la guerra a los bolcheviques-leninistas. [...]

La lucha del POUM contra el "sectarismo" y la "impotencia" del trotskismo no ha estado, ni está destinada, más que a disimular el hundimiento de su propia política que, como lo ha reconocido un miembro del CE el 24 de mayo, aceptó la disolución de los Comités revolucionarios a cambio de su participación en el Gobierno catalán.

Sin embargo, para evitar la discusión sobre los "errores" del POUM sus dirigentes emplean todos los medios. Si es necesario, las falsificaciones o los calificativos de elogio, que hacen del POUM "el partido de la revolución mundial", tratan de agobiar a los grupos de vanguardia que le "calumnian", por el solo hecho de que le someten a la crítica marxista.

El problema reside en saber si el POUM es realmente el "partido de la revolución" o si los trotskistas son unos "calumniadores". [...]

De Septiembre a Diciembre de 1936 el POUM se declaró resueltamente anti-trotskista, puesto que sus posiciones políticas oportunistas no eran lo suficientemente sólidas para resistir a la crítica de los BL. Entonces les fue mucho más fácil propagar en sus filas todas las ignominias contra el trotskismo con el fin de impedir que los militantes conocieran esa crítica.

La crisis de los BL en España les facilitaba, en cierto modo, la tarea. [...]

De todas formas, el POUM está liquidado en tanto que partido revolucionario independiente. A propósito de esto conviene recordar que, a pesar de las divergencias políticas, y al contrario de lo que afirman los dirigentes del POUM, los "trotskistas",

internacionalmente, han estado a la cabeza de la campaña contra la persecución realizada por el Gobierno Negrín contra los militantes del POUM. Decenas y decenas de documentos existen y lo demuestran.

Si los dirigentes del POUM consideran la crítica o la discusión como una calumnia será necesario, por lo tanto, no falsificar hechos tan elementales como los relativos a la solidaridad proletaria [...]. Si los dirigentes del POUM son anti-trotskistas porque creen erróneas las ideas BL deben combatirles no en el terreno de las deformaciones sin principios, sino en el de la discusión proletaria honesta, con el fin de llegar a una clarificación política de los acontecimientos de la guerra civil, y trabajar por el reagrupamiento de la vanguardia revolucionaria [...]

Ciertamente, nosotros dudamos que este reagrupamiento pueda hacerse con un partido que expulsa, sobre la llamada "base del centralismo democrático", a sus mejores militantes y que no se resigna a "revisar" su política nada más que para abandonar el Buró de Londres y continuar actuando en una segunda edición del mismo: el "nuevo Centro Marxista Internacional". [...]

Sonia

3.9. "Resolución del grupo "Nuevo Curso" por la construcción de la IV Internacional, sobre las proposiciones del Grupo Español de la IV Internacional". *Nuevo Curso*. Boletín español de información de los bolcheviques leninistas por la construcción de la IV Internacional, número 3. París, 20 de julio de 1939

1º.- El intento de convertir los dos grupos BL en una fracción que no sea de la IV ni por la IV, significa un retroceso hacia el centrismo. [...]

2º La fracción española por la construcción de la IV, decide conservar su fisonomía de tal, con su órgano de expresión *Nuevo Curso* en la misma forma que hasta hoy, en el que además de los problemas españoles tratará del movimiento obrero de todo el mundo de acuerdo con su carácter internacionalista. La fracción española por la construcción de la IV, está dispuesta a editar un boletín común con la sección de la IV, pero conservando cada grupo su personalidad propia, de la misma forma que en los manifiestos, circulares o comunicados en general que sean necesarios para el trabajo cotidiano, habrán de suscribirlos los dos grupos. Es en este sentido, sobre la base de independencia orgánica que la fracción española por la construcción de la IV Internacional propone el trabajo común en el interior y exterior del POUM conservando además su carácter orgánico propio, su boletín *Nuevo Curso* y la libertad de crítica.

3º La fracción española [...] insiste en la necesidad de celebrar una reunión conjunta de los BL de los dos grupos franceses (POI-PCI) para discutir todo lo relativo a métodos de organización y sobre todo, para abrir las posibilidades de fusión [...]. Además de un programa justo es necesario forjar el instrumento capaz de llevarlo a la práctica, es necesario forjar el partido internacional de la clase obrera. Y la fracción entiende que el primer paso, la tarea inmediata, es el reagrupamiento, la fusión de los BL. La conferencia para esta fusión a escala internacional es una necesidad urgente.

9-6-39. Grupo "Nuevo Curso" por la construcción de la IV Internacional

3.10. Grupo BL "Nuevo Curso": "Au PCI, au POI, au SI et a la "VOZ LENINISTA". ["Al Partido Comunista Internacionalista (molinierista), al Partido Obrero Internacionalista (partido trosquista francés oficial), al Secretariado Internacional (de la IV) y a la "Voz Leninista""]. [Carta, sin indicación de lugar ni fecha, probablemente coetánea del núm. 3 de Nuevo Curso: julio 1939]

El grupo BL oficial de *La Voz Leninista* ha expuesto al grupo BL *Nuevo Curso* la necesidad de fusionarse, con el fin de realizar en el POUM, donde ambos grupos están constituidos como fracción, un trabajo para conducir hacia posiciones bolchevique leninistas a los elementos y grupos que pueden ser atraídos hacia estas posiciones, tras la reciente experiencia de la revolución española, echando así nuevas bases y trazando nuevas perspectivas en la construcción de los partidos revolucionarios.

"Nuevo Curso" ha rechazado esta fusión por lo que tiene de ultimátum, puesto que consiste en proponer que el citado grupo se adhiera a la disciplina de la IV Internacional, sin tener en cuenta la situación pasada o presente del movimiento BL. A modo de compensación los camaradas de "Voz Leninista" nos dan el derecho de emitir nuestras críticas y opiniones en el seno de la IV Internacional, en lo que concierne a los "métodos de organización" que nosotros consideramos como un obstáculo al propio desarrollo de la IV Internacional.

El grupo oficial pretende de esta forma ofrecernos la posibilidad de "regenerar" la IV Internacional con la simple adhesión a ésta, sin más consideraciones ni discusiones preliminares. [...]

Nuestro punto de vista, constantemente expuesto, es el de que la discusión no debe limitarse a los españoles con el único objetivo de unificarlos en el POUM, sino que se debe discutir y unificar con otros grupos que están tanto o más interesados que los españoles en construir el partido revolucionario, en España. Es ese significado "nacional" de la fusión propuesto por los camaradas oficiales el que nosotros rechazamos. Según ellos la vida debe empezar al día siguiente de la fusión, sin tener en cuenta los errores y la política del pasado, no sólo la política hecha dentro y fuera del POUM por los militantes de la Izquierda Comunista de España, sino también la política del secretariado internacional antes, después y durante el transcurso de la revolución española.

¿Para qué discutir con esas fuerzas alejadas del POUM?

Los camaradas de "Voz Leninista" afirman que queremos llevar al seno de los dos grupos "las querellas y discusiones de los franceses" con el fin de obstaculizar el trabajo práctico o para hacer el juego de tal o cual militante combatido por el SI. Este último argumento, por su falta de rigor no tiene para nosotros ningún valor. Sin embargo, "las querellas y discusiones de los franceses", siempre han jugado un papel [destacado] en el desarrollo del movimiento comunista de oposición, y con frecuencia han superado fronteras, sobre todo las de los Pirineos.

Los camaradas de "Voz Leninista" y "Nuevo Curso" son antiguos militantes de la ex Izquierda Comunista de España que conocieron en otras circunstancias, en qué medida los "desacuerdos franceses" influenciaron el desarrollo o la debilidad de esta sección. Recientemente, en el transcurso de la revolución española, estos "desacuerdos" han jugado de nuevo un [importante] papel. Esto demuestra el carácter político e internacional de las "discusiones francesas".

Cualquier fusión que no se hiciera sobre las experiencias pasadas, en materia política y organizativa, aprendiendo todas sus enseñanzas, sería una fusión inútil que no podría realizar ningún trabajo "práctico" ni en el POUM, ni fuera de él, por falta de perspectivas.

Trazar una línea de separación, como pretenden los camaradas de “Voz Leninista”, y actuar desde el día siguiente de la fusión, sin tener en cuenta el pasado, sería pueril. Aún sería más pueril limitar la fusión a los españoles, mientras sea cierto que “las disputas francesas”, que no son sino divergencias sobre la aplicación de una política revolucionaria, influyen en la actuación de éstos.

Adherirse a la IV Internacional sin discutir previamente todos los problemas orgánicos y tácticos en la construcción de los partidos y de la IV Internacional (que no se encuentra en la actualidad muy pujante) significaría por nuestra parte, situarnos en un plano de plena irresponsabilidad como militantes revolucionarios.

No queremos, como se nos quiere hacer creer, cumplir una misión “providencial”, ni situar el problema de la fusión o de la unidad del movimiento BL en un plano sentimental. Queremos contribuir, en la medida de nuestras fuerzas, a que la agrupación de fuerzas revolucionarias (consigna repetida por todos) se realice empezando por un movimiento internacional de unidad BL, mediante una discusión preliminar de todas las cuestiones que impiden en este momento la pujanza de la Internacional.

Por lo tanto “Nuevo Curso” resume su proposición en estos términos: En la reunión común de los grupos BL españoles con el ex-PCI y el POI deberán discutirse los problemas de la fusión sobre los puntos que un “orden del día” deberá elaborar, con el fin de plantar las primeras bases de la unificación.

Grupo BL “Nuevo Curso”

3.11. SANZ, Teodoro: “Carta (3.8.1939)”

Volguts amics:

Después de tanto tiempo por fin os vuelvo a escribir.

Creo ya estaréis enterados de que por poca cosa no vuelvo a mi casa de después del 28 de abril 38, es decir, [ilegible] a ver los toros a la sombra.

Por aquí ya os comunicaba Marfany que acabo de ser expulsado. También aquí se me presenta como a fantasma “cuatrienista”. Buil ya sabe que en el Distrito se me decía “IV”. En la prisión por estar en la misma celda que “Munis” “IV”. En la calle por estar de acuerdo con el “disgregador” “Gironella” “IV”. Y aquí por tener un semanario de la “IV” que yo los he pedido (en tanto que militante que sé lo que pienso puedo leer *La Voz Leninista* que *Mein Kampf* que la Biblia, sin que por esto haya de ser troskista) se me acusa de IV. Y de la IV tengo tanto como de fraile. Al cabo y al fin que los roviristas y stalinianos me digan troskista no me importa tanto como que los falangistas me digan asaltador de caminos. Y de la misma manera por haber estado en la “torre” por los “chinos”[109] y no renegar del movimiento obrero; estoy orgulloso [que] aquella burocracia haya intentado expulsarme, y yo continúo considerándome poumista. Ya decidirá París. Es necesario que adoptéis delante lo que pasa al P[artido] una posición. No vale ya el centro. Rodes, Gorkin se pronuncian, tienen la experiencia de la IC de nada hacer de Bujarin, [ilegible] etc. para terminar fusilados como ellos. Ya no se puede tolerar que los comités hagan y deshagan con la promesa de que los compañeros saldrán de metalúrgicos y campesinos. Lo que preveía Gironella en la cárcel lo veo yo ahora, y es que la gente no piensa, y cuanto más tiempo pase peor, la derecha que lo ve procurará eliminar a los que piensan, si no damos “inyecciones” el P[artido] se disecará. Es por esto que aquí entre los expulsados hacíamos cursos de divulgación marxista a los cuales invitábamos a todos los

[109]Haber estado en la cárcel por culpa de los estalinistas.

militantes del campo; hacíamos un cuestionario con preguntas y respuestas sobre los temas más usuales del movimiento obrero; al mismo tiempo se presentaba los C[omités de] D[efensa de] C[ongreso] a todos los militantes, invitándoles a colaborar. Veremos si se torna a reanimar el medio "fiambre". Si no se puede no dudéis que los "cucos" Rovira y cía. se lo pasarán y transformarán en una Unión Socialista de C[ataluña] donde en vez de Comorera, estarán Rovira [y] Arquer. [...]

3.8.39. [Firmado Teodoro Sanz]

3.12. G. Munis: "Informe sobre la situación, el trabajo, las perspectivas y las necesidades de los bolcheviques-leninistas de España". [Informe de Munis a Trotsky]. París, 17 de agosto 1939[110]

Algunos progresos prácticos se han efectuado desde que la actividad en la emigración dio comienzo. Antes de enumerarlos debemos manifestar que no corresponden a las posibilidades que se nos ofrecen, y, con mayor insistencia aún, que todas o la mayoría de las posibilidades abiertas amenazan perderse por impotencia material del grupo bolchevique-leninista para realizar un trabajo regular. La miseria puede extinguirlo todo.

No hay un átomo de exageración o irritabilidad en nuestras palabras. La verdad monda y lironda es que el trabajo político español y el problema de la solidaridad parecen ser ignorados por completo o tomados a broma por nuestra organización internacional. Dejemos esto bien sentado en previsión de futuros balances, y vayan algunos hechos ilustrando las palabras.

En seis meses el grupo bolchevique-leninista de España ha recibido para el trabajo político 400 francos. Como si fuera un sarcasmo, esta suma tampoco le estaba directamente destinada. No se podrá disminuir la gravedad de este descuido pretextando ignorancia. El Secretariado internacional fue informado en tiempo oportuno de las perspectivas del trabajo existente y una resolución reclamando apoyo material fue aprobada hace meses. El Buró pan-americano ha sido también puesto al corriente por el camarada Munis, haciéndole una proposición concreta de financiamiento. Los delegados internacionales pasados por Francia han recibido directa y detallada información y peticiones en idéntico sentido. Asentimiento general; resultados nulos. Hay razones para pensar si la organización internacional considera como intrascendente el trabajo político español. Ya veremos más adelante cuanta sinrazón y peligros ocultarían una precisión así.

En el aspecto de la solidaridad la falla no ha sido menos completa. Una catástrofe como la del proletariado español, que ha arrojado sobre Francia más de medio millón de refugiados (las cifras oficiales mienten) no ha sido parte a provocar en nuestra organización una campaña sostenida e internacional de solidaridad. Algunos artículos de alabanzas protocolarias a los luchadores españoles no pasan de tener un significado moral. Para el sostén material de los refugiados, especialmente para nuestros militantes (triste es reconocerlo), no se ha hecho ningún esfuerzo organizado y sistemático. En algunas ocasiones ha sido el POUM, cuyo socorro niega la más mínima ayuda a sus propios militantes de la más vaga izquierda, quien se ha beneficiado de algunos esfuerzos momentáneos de solidaridad. Toda una serie de periódicos y revistas sudamericanos, órganos de la IV o simpatizantes, publicaron el llamamiento a la solidaridad hecho por el POUM y remitieron al mismo sus colectas. Esto no puede ocurrir sino por una falta de información y de coordinación imperdonables.

---

[110] Con el permiso de The Houghton Library (Harvard University).

Mientras tanto los militantes BL de los campos de concentración no han podido recibir en todo el tiempo transcurrido desde la evacuación más que una insignificante suma en concepto de solidaridad: cien francos por cada grupo de tres a cinco. A veces nuestra propia correspondencia se halla suspendida por falta de franqueo, y el sostenimiento de un grupo central de seis camaradas aparece como un problema insoluble. Baste citar el caso de uno de ellos, salido del campo hace más de tres meses, a quien aún no se le ha podido proporcionar alojamiento. En tales condiciones, repitámoslo, todo puede naufragar. Para comprender bien las pésimas condiciones en que nuestro trabajo se desarrolla es preciso recordar que la totalidad de la emigración española vive necesariamente en la ilegalidad, y por lo tanto todo trabajo remunerado aparece excluido.

A medida que el caos de los primeros meses de la emigración fue desapareciendo, contactos empezaron a establecerse con diversos camaradas en los campos de concentración. De todos los militantes que componían nuestra organización en España, (unos treinta) solamente siete lograron salvar a tiempo la frontera y ponerse en comunicación con nosotros. Por otra parte establecimos contacto con la izquierda anarquista (Amigos de Durruti) y con la extrema izquierda de las Juventudes Socialistas. Ambos sectores habían sido de viejo trabajados por nosotros. El contacto con el POUM era normal, puesto que la mayoría de nuestros militantes aún se encuentran dentro.

La crisis que se inició en el POUM después de las jornadas de mayo de 1937, cortada por el desarrollo enorme de la represión, la ilegalidad y la intensidad del reclutamiento militar, debía reaparecer con mayor virulencia en la emigración. Así ha sido; pero como era de esperar tras su lamentable experiencia en España, la crisis toma un carácter caótico de descomposición. Sobre una base de mil miembros aproximadamente, el POUM, se halla dividido en seis fracciones. La extrema derecha, con Rovira a la cabeza, oriéntase hacia los medios del Frente Popular en la emigración (SERE), y se prepara para excluir a todos los elementos [de izquierda], desde Andrade hasta nosotros; la fracción Gorkin-Gironella, tan antitrotskista como la primera, pero conciliadora respecto de Andrade; la fracción Andrade-Solano se ha dejado excluir de la dirección sin plantear un solo problema político, empieza a blandir la teoría de la revisión del bolchevismo, busca la alianza con Largo Caballero y en algunos campos ha propugnado la expulsión de los BL; la fracción Rebull intenta hacer un balance concienzudo de los errores del POUM, no está exenta de errores centristas a su vez, pero ha tomado una actitud enérgica frente a la dirección y procura superarlos. Finalmente, existe nuestra fracción, denominada “bolchevique-leninista por la IV Internacional” y una pequeña fracción molinierista. Digamos de paso que esta última no habría podido ser constituida sin el abandono material en que nos encontramos. Molinier, al abrigo de la solidaridad que practica en gran escala, y del desconocimiento de su problema por parte de los camaradas españoles, logró sorprender a algunos y entorpecer considerablemente nuestro trabajo. A causa de esto, una parte considerable de la actividad ha tenido que ser dedicada a impedir los progresos del grupo molinierista “por la construcción de la IV Internacional”. Hoy podemos asegurar que a pesar de nuestra pobreza absoluta esto ha sido logrado íntegramente y el núcleo molinierista, salvo uno o dos militantes, pasará muy en breve a nuestras filas. Probablemente aprovechando una reunión internacional convocada por Molinier para los próximos días.

La utilización de las posibilidades de desarrollo que aún quedaban en el POUM han sido abordadas por nuestra fracción considerándolas como un trabajo a breve plazo. La fuerza de la experiencia española ha dado a las divergencias políticas en el seno del POUM (incluso las más mínimas) una violencia que no podrá sostenerse y producirá diversos desgarramientos antes de mucho. La parte de militantes más conscientes (no hay que olvidar que un partido como el POUM tiene necesariamente un buen número de militantes

inasequibles para el bolchevismo a causa de su origen social) han perdido sus prejuicios antitrotskistas. La mejor prueba es que el reclutamiento de nuevos militantes empieza a hacerse entre los antiguos maurinistas. Y, finalmente, las condiciones mismas de la emigración, dispersando necesariamente al grueso de los camaradas, nos permitirá un trabajo interior prolongado. La razón fundamental, sin embargo, es la descomposición general del POUM como partido. Un núcleo BL exterior, como polo fuerte de atracción, combinando su trabajo con el de la fracción interior BL, era absolutamente necesario.

El propio Comité Ejecutivo, del que se han apoderado los elementos más derechistas, ha eliminado a Andrade y Solano, y defiende persistentemente los peores errores cometidos en España, dio un motivo de rebeldía general. El descontento y la protesta de los refugiados de los campos de concentración condujo rápidamente a la formación de las diversas fracciones ya enumeradas. Bajo la lucha por la eliminación del centrismo de la vanguardia española y la formación de un partido revolucionario, la fracción bolchevique-leninista por la IV Internacional ha efectuado progresos considerables. El número de nuestros militantes es actualmente de 29, distribuidos en cinco células, una en París y las restantes en los campos. Entre los camaradas recientemente conquistados los hay que ejercen una gran influencia en el POUM, tal el caso del secretario general del POUM en Tarragona y su comarca y otros camaradas jóvenes menos conocidos. Su adhesión a nuestra tendencia es tanto más valiosa cuanto que vienen a nosotros conscientes de adherir a un movimiento internacional de cuadros políticos en desarrollo; es decir, que no se han hecho falsas ilusiones sobre la IV Internacional.

Junto con las otras fracciones que así mismo se titulan de izquierda, hemos constituido en París y en cada uno de los campos, Comités de Defensa del Congreso, cuyo primer acto ha consistido en desautorizar a los actuales organismos dirigentes del POUM. Estos comités editan boletines interiores con la participación de todas las tendencias de los comités y representan para nosotros la mejor tribuna. Bajo nuestra presión, las fracciones de Andrade y de Rebull han debido romper los lazos que les unían a la derecha, con lo que hemos evitado el peligro de una exclusión de los BL que disminuiría nuestras posibilidades y hemos reforzado los Comités de Defensa, que ganan diariamente terreno en detrimento del CE. Actualmente nos esforzamos en obtener la disolución de los Comité Central y Ejecutivo, elegidos antidemocráticamente, y en constituir una comisión provisional, con representantes de todas las tendencias, con poder exclusivamente limitado a presidir la discusión y convocar el congreso. En todo caso, si este recurso nos falla, como parece probable, nos orientaremos hacia la convocatoria del congreso por cuenta de los Comités de Defensa. La fracción Rebull apoya nuestra tendencia y dentro de la fracción Andrade, Solano representa una subdivisión susceptible de ser arrastrada por nosotros. (Para mayores detalles véanse *La Voz Leninista* y el Boletín de Defensa del Congreso, remitidos al mismo tiempo que este informe).

En los sectores socialista y anarquista, posibilidades considerables de trabajo se nos ofrecen. El principal líder de “Los Amigos de Durruti”, ostensiblemente influenciado por nosotros, toma una orientación de rasgos marxistas bastante acusados. Bajo nuestro consejo directo, y en nombre de “Los Amigos de Durruti”, fue redactado un primer boletín, cuyo texto se encuentra aún en nuestro poder, en el que se plantean la necesidad de la revisión de todas las teorías anarquistas (cuestiones del Estado, del poder político, de la dictadura del proletariado y de la nueva internacional). Pero en este aspecto hemos retrocedido a causa de nuestra impotencia material para prestar una ayuda económica eficaz a “Los Amigos de Durruti”. No pretendemos fomentar un movimiento hacia nosotros por medios exclusivamente financieros, sino utilizar estos para dar ideas bolcheviques a los trabajadores que siguen a dicha corriente, que son centenares de los mejores obreros catalanes a quienes la experiencia ha hecho asimilar ya una idea

fundamental: la necesidad de un poder proletario para llevar a término la revolución. Como demostración he aquí unas palabras de los propios "Amigos de Durruti" escritas en un periódico anarquista francés y sin que nosotros hayamos intervenido en ellas. "En mayo del 37 el proletariado luchaba por la toma del poder, que hubiera sido realizada destruyendo las viejas armaduras burguesas y edificando, en su lugar, una nueva estructura basada sobre los Comités aparecidos en Julio". Esto demostrará que no nos forjamos esperanzas ilusorias, sino que los recursos económicos nos proporcionarían rápidamente una influencia preponderante que conduciría a "Los Amigos de Durruti", en parte, al menos, a la IV Internacional. Aún no es tarde para recomenzar este trabajo, pero puede serlo dentro de algunos meses, y en el mejor de los casos, habremos perdido la oportunidad de dirigirnos a la masa que aún se encuentra en los campos de concentración.

La Juventud Socialista Unificada, que como se sabe era un feudo staliniano, se halla actualmente dividida en tres fracciones. Staliniana la una, que acaba de ser expulsada por la Internacional Juvenil Socialista, de Largo Caballero la otra, que queda como organización oficial, y la tercera, compuesta de unos mil a mil doscientos jóvenes, independiente. La actuación de los stalinistas ha provocado odio y repugnancia entre estos jóvenes socialistas; la de Caballero burla y desprecio. El hecho solo de que hayan decidido quedarse independientes indica que se orientan confusamente hacia algo nuevo. En el campo de Barcarés, donde se encuentran la mayoría, han aparecido cuatro números de un boletín editado por ellos. En los dos segundos han colaborado camaradas nuestros del mismo campo; lo que nos ha valido la aprobación de los jóvenes socialistas y la reprobación de Largo Caballero. Pero nuestra influencia adquiere formas bien concretas. El principal dirigente de esta organización, que nos conocía desde la época anterior a la guerra civil, ha dado la adhesión a nuestro movimiento, siendo por lo tanto un militante más, cuyo trabajo responderá no a su iniciativa personal sino a las decisiones de nuestro grupo. Actualmente se encuentra con nosotros en París, desde donde se proseguirá en una escala más basta, y con una orientación bien concreta, la publicación de los boletines. [...]

Mientras los campos de concentración continúen existiendo y la crisis del POUM se resuelva con la escisión inevitable y necesaria, creemos que nuestro trabajo fundamental está en Francia. Ahora bien, los campos de concentración tienden a desaparecer rápidamente. Los refugiados que no puedan ser evacuados a América u otros países, serán entregados a Franco o incorporados a compañías de trabajo forzado, y militarizado, con cincuenta céntimos diarios de jornal. En ambas direcciones han empezado a actuar las autoridades francesas. Y hay que evitar que nuestros camaradas sean incorporados a las compañías de trabajo (casi siempre para las colonias) o conducidos a España, donde les espera la prisión y el fusilamiento a algunos. Nosotros, ante tal situación hemos decidido hacerlos salir de los campos de cualquier manera que nos sea posible. Por otra parte la crisis del POUM no tardará mucho tiempo en hallar su solución de continuidad y los camaradas franceses no podrán soportar por mucho tiempo el sostenimiento de los camaradas españoles. La salida justa, económica y políticamente, es la marcha a México de todos nuestros camaradas.

En este sentido creemos que son necesarias dos medidas que señalamos con carácter de proposición:

1º Una campaña internacional de solidaridad cuyo fondo sería destinado a pagar los viajes de los camaradas que no pudieran trasladarse a México mediante las organizaciones oficiales de socorro a los refugiados, que serán la mayoría.

2º Iniciación de gestiones, por parte de los camaradas mexicanos, con el objeto de obtener visados para nuestros militantes directamente en México y al margen de los organismos oficiales mencionados. El éxito de estas gestiones reduciría considerablemente los gastos, ya que los organismos oficiales de evacuación están obligados a dar una

subvención de mil francos a cada refugiado que está en condiciones de hacer el viaje por haber obtenido el visado individualmente. Oportunamente enviaremos a la organización mexicana los nombres de todos los camaradas que deberán ser tenidos en cuenta en la gestión. El número de BL no es tan grande que la cuestión parezca insoluble.

Mientras tanto es preciso que nuestro grupo central cuente con los recursos necesarios para desarrollar su propio trabajo político [...]. La organización francesa, con la cooperación de la organización internacional puede solventar satisfactoriamente y sin grandes dificultades el problema de la solidaridad [...]. Que la cuestión no se reduzca a un rasgo de generosidad producida por una emoción momentánea, sino que sea un organismo de solidaridad actuando regularmente. [...]

París, 17 de agosto de 1939.
Por el Grupo bolchevique-leninista de España. G. Munis

3.13. G. Munis: "La situación en España y las tareas de los bolcheviques-leninistas". [Informe de Munis a la Conferencia de alarma de la IV Internacional]. New York, 27 de abril 1940

Desde la declaración de guerra, el trabajo político de los bolchevique-leninistas se ha encontrado casi totalmente suspendido. Todos nuestros camaradas están esparcidos en campos de concentración y brigadas de trabajo, y muy pocos trabajan en libertad. Las posibilidades de contacto político entre ellos son escasas. Cada grupo debe trabajar de forma independiente y discutir sólo los problemas que les surgen. Según informes recientes, nuestros camaradas, en distintos campos, han redactado boletines manuscritos que contienen materiales de discusión sobre la guerra y el POUM. El problema de la naturaleza del Estado ruso y de la defensa de la URSS también ha sido discutido en todos los sitios donde ha sido posible. Los informes mencionan resoluciones en favor del punto de vista de la IV internacional.

Pese a estas condiciones forzadas de dispersión política, nuestros camaradas mantienen un contacto personal permanente y, siempre que llegan a reunirse algunos bolchevique-leninistas, su inmediata constitución en grupo político les da superioridad sobre cualquier otra formación política existente (POUM, anarquistas, socialistas). Esto nos ha permitido ganar a algunos militantes del POUM. El contacto entre los camaradas españoles y franceses está asegurado por uno de nuestros militantes que opera como centro de dirección y coordinación.

No se trata efectivamente de un balance importante, pero demuestra al menos la homogeneidad política y el espíritu militante de nuestros camaradas. El POUM, con medios económicos y un número mucho más importante de militantes, no ha sido capaz de hacerlo mejor. Sus militantes han sido completamente abandonados y algunos no han conseguido mantener relaciones amistosas. En cuanto a este partido, poco después de la declaración de guerra, se ha adherido al JARE, organización de Indalecio Prieto, bajo el pretexto de la ayuda a los refugiados, lo que no es evidentemente más que una excusa. Apoyan activamente al imperialismo anglo-francés. No se conoce ninguna declaración oficial del POUM sobre la guerra. Todas las informaciones que nos llegan de nuestros camaradas afirman la existencia en este partido de una tendencia que considera favorablemente el restablecimiento de la monarquía en España. Como sucede con socialistas y republicanos, tal tendencia se orienta hacia el apoyo a los imperialismos aliados que podrían beneficiarse con una restauración. De esta forma, aunque no por sus declaraciones, sí por su silencio, el POUM está muy lejos de adoptar una posición

internacionalista. La presencia de Gorkin en el congreso del partido socialista americano acentúa aún más su tendencia propicia al imperialismo democrático.

En realidad, todas las tendencias políticas son inexistentes entre los refugiados que viven en Francia. A cambio del derecho de asilo, los dirigentes socialistas y anarquistas pagan a Francia con su apoyo, en consideración al cual se convierten en asunto del gobierno francés. En lo que concierne a la base, los mejores combatientes que, en su mayoría, están aún en Francia, han sido totalmente abandonados, lo que les lleva a alquilar sus servicios a las "democracias" en brigadas de trabajo forzoso. Una parte de los dirigentes anarquistas, entre los que hay antiguos jefes militares, García Oliver y Santillán, intentan constituir un partido político con todas las características de los viejos partidos reformistas. La oposición que han encontrado en sus propias filas ha retardado esta empresa. Pero los anarquistas españoles caminan indudablemente hacia una importante escisión, a través de la cual considero posible ganar a nuestra tendencia algunos excelentes militantes revolucionarios. De una parte estará la base obrera revolucionaria de la CNT. Los prejuicios apolíticos que se encuentra entre ellos están impregnados de un profundo espíritu revolucionario, y el balance que hacen instintivamente de los acontecimientos españoles no es en su conjunto favorable a los principios anarquistas. En México, en Santo Domingo y en Francia, tenemos contactos con obreros anarquistas que demuestran una gran simpatía por nuestras actividades, se interesan por debatir con nosotros y empiezan a extraer conclusiones revolucionarias *políticas* de sus reflexiones sobre la experiencia española. Creo que es importante mencionar mi experiencia personal, en México, con un dirigente de las Juventudes Libertarias con el que había discutido a menudo en Barcelona después de las jornadas de mayo. Sus primeras palabras, al reconocerme en uno de los locales de los refugiados en México, fueron para evocar nuestra discusión en España: "He pensado con frecuencia en lo que me decías entonces y creo que tenías razón", esas fueron sus palabras. Los principios anarquistas han perdido garra entre estos camaradas. Su ingreso en el campo bolchevique es sólo cuestión de tiempo y de una buena labor por nuestra parte. Considero que existe una seria perspectiva de ganar un número considerable de obreros anarquistas en la emigración.

Incluso en España se ha empezado a restablecer los contactos. Ya tenemos contactos en Madrid y Barcelona, por ejemplo, con camaradas que han sido encarcelados o detenidos en los campos de concentración de Franco. En Madrid todos los camaradas que no han sido arrestados han reemprendido su actividad. Tienen contactos y discusiones con los anarquistas, pero su situación es muy precaria. [Militantes] conocidos en su mayoría, se ven obligados a vivir bajo identidad falsa y no pueden buscar trabajo. En Barcelona, un joven camarada corre el peligro de ser condenado a muerte. Es de origen campesino, con excelentes cualidades políticas. Según las informaciones del camarada Carlini, que vivió durante ocho meses en Barcelona, bajo el régimen de Franco, la desmoralización del proletariado es enorme, acentuada además por las terribles condiciones de vida, peores que durante la guerra. Pero el estado de espíritu dominante es el de una hostilidad pasiva al régimen, y, en algunas regiones como Asturias y Andalucía, de una activa hostilidad. Esta hostilidad pasiva se extiende incluso a ciertos elementos de la pequeña burguesía rural y urbana. La prueba viene dada por el hecho que el camarada Carlini haya podido hacer el viaje desde Barcelona hasta la frontera francesa a pie, sin dinero, pidiendo a los campesinos hospitalidad e informaciones que le permitieran escapar a la vigilancia de la guardia civil.

En las montañas andaluzas y asturianas aún existen numerosos grupos armados hostiles a la guardia civil que llevan a cabo audaces operaciones contra los destacamentos fascistas. He visto con mis propios ojos una proclama de las autoridades franquistas dirigida a los "fugitivos de las montañas", llamándoles a rendirse y a confiar en "la

clemencia del Caudillo". Parece evidente que en ciertas aldeas todos los hombres válidos están en las montañas y que las autoridades son impotentes para quebrar la solidaridad de los pueblos.

Aunque el régimen de Franco se enfrenta a otras dificultades suplementarias que no es preciso enumerar aquí, esto no significa que debamos esperar su próxima caída. Es posible que la evolución de la guerra europea traiga el restablecimiento de la monarquía, pero en este caso, como en el de la consolidación del sistema falangista, todo indica que el proletariado español sería capaz de generar un fuerte movimiento ilegal contra el fascismo. Y, por nuestra parte, debemos dirigir todas nuestras energías hacia la creación de activos núcleos ilegales de la IV Internacional.

Disponemos de factores fundamentales para conseguirlo. Algunos militantes capaces han permanecido en España: en la emigración hay excelentes camaradas. Por otra parte, los sectores anarquista, socialista e incluso estaliniano son bastante accesibles a un trabajo crítico constructivo. La primera etapa, que consistiría en reunir en México a los principales camaradas, ya está en marcha. Depende de nosotros y de la solidaridad de la organización internacional la realización favorable de las siguientes etapas. Hay que crear un fuerte movimiento bolchevique-leninista entre los emigrados y encontrar las vías para penetrar en España. Necesitamos de forma inmediata un mínimo de ayuda material que nos permita asegurar regularmente la publicación de nuestro semanario. Nos encargamos del resto, incluida nuestra subsistencia económica.

Sería erróneo subestimar el trabajo español a causa de la liquidación de la revolución española. El espíritu revolucionario pervive y España será el país en el que la lucha revolucionaria ilegal adquirirá mayor intensidad. Por otra parte, una organización no se constituye apresuradamente en vísperas de la revolución, sino solamente como resultado de un largo período de luchas y experiencias victoriosas. Queremos restablecer, y restableceremos en España la tradición de lucha revolucionaria ilegal del bolchevismo. El proletariado español aprovechará la primera ocasión que se le presente para romper el yugo de Franco. Debemos estar preparados, y para estarlo necesitamos la ayuda de la organización internacional.

G. Munis, sección española de la IV Internacional, New York, 27 abril 1940

3.14. "Aquí estamos". *19 de julio. Balance y fomento de la Revolución Española*. México, diciembre 1941

Somos la expresión española de un movimiento internacional con arraigo en los trabajadores revolucionarios del mundo, un programa claro y completo y un porvenir de luchas ingentes.

Frente al maremágnum ideológico que reina en la emigración ibérica, nos alzamos como un centro dinámico y conquistador, punto de atracción de todos aquellos que de la experiencia española han deducido o están a punto de deducir una renovación ideológica y orgánica; frente a la desmoralización, psicosis de derrotados, escépticos y buscones, ofrecemos un refugio político en el que la prueba de nuestras derrotas tienen una proyección crítica positiva, creadora de un nuevo movimiento revolucionario; frente a la corrupción, el saqueo de los fondos de la República y el comercialismo que se apodera de los "administradores" y sus satélites, reivindicamos un trabajo de obstinación revolucionaria, teniendo como norte la actividad política ilegal en España, para cuyo fin, *únicamente*, debiera dedicarse, el producto del dinero que está fuera de España.

Hemos tomado parte activa en la lucha militar y en las luchas políticas de España, desde sus comienzos. A su tiempo ofreceremos una relación sucinta de lo que fue nuestra

posición frente a los principales problemas suscitados por la revolución. Nuestras fuerzas no pudieron influenciar los acontecimientos, ni siquiera hacernos generalmente conocidos. No importa. Ello no quita razón ni vitalidad a nuestro movimiento. Las contingencias que nos han impedido ser una fuerza determinante tienen su arraigo en la fisonomía social de España y en la evolución de las luchas obreras internacionales en el último decenio. Sobre el rescoldo aún no apagado de la sociedad feudal y el cuerpo enclenque del capitalismo, la coyuntura política mundial precipitó un grandioso movimiento revolucionario sin que se contara como dirigentes con más que figurones de un pasado más o menos remoto, y liderzuelos corrompidos e infeudados a intereses burocráticos, pero todos igualmente caducos. Entre Azaña, Caballero, José Díaz y García Oliver, hay muchas divergencias superficiales, pero no hubo ninguna de fondo. Con métodos y lenguaje diferente, con matices de finalidad diversos, todos representaban una rémora del pasado; por eso fueron incapaces de abrir las compuertas del porvenir. El proletariado español se puso en marcha guiado por hombres y partidos sin programa ni posibilidades de desenvolvimiento histórico. El choque de esta contradicción produjo el triunfo de Franco. Este, al menos, representaba un pretérito perfectamente definido, único que podía aceptar las clases conservadoras de la sociedad española actual. Y nuestra débil fuerza, en la premura del tiempo y de la lucha, bajo la persecución del Frente Popular, estaba forzosamente confinada a registrar las causas de la derrota, apuntando salidas y haciendo un balance general que posibilitara un renacimiento político sin las contradicciones que aniquilaron el anterior.

Pero somos revolucionarios. La revolución es nuestro objetivo supremo, la revolución nuestra razón de existencia, la revolución nuestra naturaleza íntima, la revolución nuestra profesión fundamental. Mientras los grandes partidos y los “grandes” hombres se dedican a arrellanarse económicamente, a gozar benditamente de los placeres de la vida, nosotros reanudamos nuestra actividad política en la emigración, con la vista fija en España y el propósito inquebrantable de crear allí una organización clandestina que reviva la tradición de lucha ilegal del bolchevismo.

Grande es el proyecto, limitada nuestra energía; pero su realización requiere condiciones que previamente hemos de crear en la emigración. La actividad política ilegal, para ser ulteriormente eficiente, debe llevar en su seno la larva de una nueva sociedad. La experiencia de la Rusia zarista nos muestra, paralelamente a los bolcheviques, los narodniky, socialistas revolucionarios, mencheviques, etc., en lucha ilegal contra la oligarquía. Pero mientras los bolcheviques, una vez derribado el zarismo, condujeron a un nuevo ciclo histórico, los otros partidos aparecieron como exponentes de las fuerzas conservadoras de la burguesía, opuestos al desenvolvimiento revolucionario. Otro tanto puede producirse y se producirá seguramente en España. Es posible que anarquistas, socialistas y stalinistas, merced a los recursos de que disponen, actúen ilegalmente contra Franco. No es difícil aparecer como revolucionario en una época de reacción. El mundo ha visto, sin embargo, cómo esos partidos, en el momento en que era preciso actuar revolucionariamente, dieron la espalda a la revolución. Pretextos no podían faltar. La razón de su común actuación reaccionaria está en la naturaleza de sus convicciones ideológicas, no en las contingencias de la lucha, como muchos arguyen ahora para descargarse. Subsistiendo la causa, producirá efectos semejantes. En cualquier ocasión venidera que se presente, los líderes socialistas, stalinistas y anarquistas volverán a actuar como han actuado. Pretextos tampoco faltarán. [...]

19 de Julio opinará sobre todos los problemas de la revolución, los que actualmente plantea el triunfo de la reacción, los problemas de los emigrados y los de la guerra mundial. Nuestra mira es dar al proletariado español un órgano marxista-revolucionario. Por eso, en función de la finalidad, nuestro trabajo fundamental ha de consistir en hacer

una crítica que esclarezca las responsabilidades por el fracaso de la revolución y de la guerra civil española. Esto haciendo, reuniremos en nuestro rededor un núcleo de hombres capaces por sus convicciones políticas y por su formación moral, de hacer aquello de que fueron incapaces todas las organizaciones obreras, en el transcurso de diez años de oportunidades reiteradamente ofrecidas por el proletariado. Sólo con la ayuda del tiempo, con la lentitud exigida por una sólida formación política, el fruto de nuestro trabajo irá siendo tangible. Recomenzamos actualmente el proceso de formación de un nuevo partido revolucionario, truncado por el triunfo de Franco. Aunque disponemos de un determinado contingente de revolucionarios jóvenes, templados en la lucha, y unidos por un fuerte lazo ideológico, la formación del partido de la revolución española no podrá considerarse como efectuada sino cuando hayamos conquistado a los más honrados y valerosos militantes, actualmente anarquistas, socialistas o stalinistas, y nuestra voz escuchada por la mayoría del proletariado español organizado.

Entraremos en polémica con todos los sectores políticos (política es también la FAI) que tuvieron alguna responsabilidad en los acontecimientos. No deseamos sino poder discutir directamente con unos y otros. Pero a sectores como los "Amigos de Durruti" y los obreros de base de la CNT, que conservaron siempre íntegro su espíritu de lucha de clases, ofrecemos gustosamente nuestras columnas para la discusión. Se las ofrecemos también al POUM, que se llama marxista y se pretende incólume de responsabilidades. A todos aseguramos que publicaremos íntegramente cualquier trabajo de discusión que se nos envíe, aunque esté dirigido contra nosotros. Estamos también dispuestos a discutir con los líderes stalinistas (aunque ellos no lo estarán), con la sola condición de que se comprometan a publicar en *España Popular* nuestra respuesta. Por adelantado nos comprometemos, en cambio, a publicar en *19 de Julio* cualquier ataque que nos hagan, incluso el más calumnioso.

19 de Julio no viene a defender una posición nueva; es la misma que sustentó en España la Sección bolchevique-leninista de España, adherida a la IV Internacional. Ni las condiciones extremadamente tensas que vive el mundo, ni los intereses exclusivos del proletariado, permiten a un movimiento político de carácter obrero el carecer de nadería internacional. Nosotros la tenemos y proclamamos para el proletariado mundial la necesidad de agruparse en torno a la Cuarta Internacional. Pero no tomamos actitudes encastilladas. No tenemos ningún inconveniente en discutir nuestro programa con otros sectores obreros muy especialmente a la luz de la experiencia española. [...]

3.15. "Carta al Excmo. Don Manuel Avila Camacho, Presidente de la República de México, en defensa de Marceau Pivert, Victor Serge, Julián Gorkin, Gustave Regler y Grandizo Munis contra las calumnias stalinistas, firmada por George S. Counts y más de un centenar de personalidades e intelectuales de todo el mundo"

Nueva York, 9 febrero de 1942.
Excmo. Señor,

Nos atrevemos a esperar que no considerará presunción de nuestra parte el que llamemos su atención hacia una campaña de calumnias contra ciertos refugiados en esa república. Estos refugiados, de creencias políticas muy distintas, están unidos por un solo vínculo: el de su oposición a la Internacional comunista y al fascismo. Entre ellos descuellan: Marceau Pivert, Victor Serge, Julián Gorkin, Gustav Regler y Grandizo Munis.

Contra estos individuos ha lanzado el *Mundo Obrero*, portavoz del Partido Comunista Mexicano, una campaña de denigración y calumnias que se ha ido extendiendo

con creciente violencia entre otros órganos de la Prensa. Los comunistas han llegado a impedir que estos refugiados pudiesen obtener ayuda o publicidad para contestar a los fantásticos cargos contra ellos proferidos.

Se afirma que las personas citadas son "agentes de Hitler", "tropas de asalto de la Quinta Columna nazi", "gángsteres", "espías" y "saboteadores". Sobre la base de estos cargos, un grupo de diputados simpatizantes con la Internacional Comunista ha presentado en la Cámara de Diputados un proyecto de resolución en el que se pide que estos refugiados sean expulsados del país o arrojados a un campo de concentración.

Dichos cargos (lanzados de repente meses después de haberles sido concedido a estos refugiados asilo en ese país), carecen absolutamente de todo fundamento. Es cosa de pública notoriedad que todos estos hombres han sido desde hace años antifascistas activos. Específicamente:

Marceau Pivert, a quien en efecto se acusa ahora de haber "colaborado con el grupo fascista francés, Croix de Feu", fue un tiempo secretario de León Blum y, anteriormente, secretario del PSOP, agrupación socialista de obreros e intelectuales que hoy trabaja en Francia contra Hitler.

Victor Serge, llamado ahora "agente de Otto Abetz", es un novelista y periodista de la izquierda que escapó de Rusia en 1935 con la ayuda de André Gide, Ignacio Silone y otros escritores.

Julián Gorkin fue uno de los jefes del partido obrero español, POUM.

Gustave Regler fue también conspicuo, como alto comandante de las fuerzas militares, en la lucha heroica de la República Española.

Grandizo Munis ha sido un socialista revolucionario español que tomó parte con el POUM en la guerra civil en España y por milagro se libró del pelotón de ejecución de Franco.

Tales son los antecedentes de estos refugiados, acusados ahora por el Partido Comunista Mexicano de ser agentes de Hitler. Como antifascistas americanos, hemos rendido siempre tributo de admiración al Gobierno mexicano por su generosa hospitalidad hacia los refugiados antifascistas de Europa. Abrigamos la completa confianza de que ese Gobierno no se dejará influir por esta repugnante campaña de vilipendio y difamación.

Cúmplenos también señalar la necesidad de que las autoridades mexicanas desplieguen la mayor vigilancia contra posibles tentativas de asesinato. Ya la prensa comunista está pidiendo que se formen "comités de vigilantes" para entenderse con esta pretendida "Quinta Columna nazi". Creemos superfluo recordar a V.E. que fue un "Comité de Vigilantes", capitaneado por David Siqueiro, miembro importante del Partido Comunista Mexicano, quien perpetró el ataque con ametralladora a la casa de Trotsky y luego asesinó a uno de los guardias de cuerpo de éste.

Confiamos en que el Gobierno mexicano sabrá qué hacer ante este reino de terror dirigido contra refugiados cuyo único delito consiste en haber sido enemigos consecuentes de la Tercera Internacional.

En espera de su grata contestación, quedamos de Ud. su attos. y SA

3.16. "El terror petainista". *19 de julio. Balance y fomento de la Revolución Española*. México, marzo de 1942

Bajo el dominio del caduco mariscal aumenta la persecución contra las masas pobres en general y contra los refugiados españoles en particular. Meses atrás el Gobierno de Vichy ha hecho condenar a cinco, ocho y diez años de trabajos forzados a varios militantes del POUM y algunos trotskistas, entre ellos Andrade, Iglesias, Solano, Olivé, Marfán, Zayuelas, Carnicero y otros. Se les acusaba de organización clandestina.

Nuestro saludo fraternal a todos los condenados. No cumplirán sus condenas. La revolución resurge ya en Europa entera.

3.17. "Colaboraciones paralelas con el stalinismo". *19 de julio. Balance y fomento de la Revolución Española*. México, marzo de 1942

No podemos pasar en silencio la denuncia que un reducidísimo número de diputados mexicanos presentó a la Secretaría de Gobernación, pretendiendo hacer pasar por quintacolumnistas a Serge, Pivert, Gorkin, Munis y *19 de Julio* mismo. Esta acusación pretendía ser el punto fuerte de la campaña gepeista. "Los diputados mexicanos denuncian y persiguen a los espías trotskistas" (habría informado, con la desfachatez que la caracteriza, la prensa stalinista de todo el mundo). Y los obreros mal documentados de la Argentina, Canadá o China hubieran podido creer que se trataba realmente de los diputados mexicanos y no de cinco o seis diputados estrechamente ligados al stalinismo.

Sabemos de antemano que los señores referidos protestarán de esta aseveración, aduciendo no ser miembros del partido comunista. No; no lo son, por razones fácilmente comprensibles. Hasta julio de 1941 el stalinismo estaba a partir un piñón con Hitler. Declaraba la guerra imperialista, pero sólo del lado de las democracias, no del de Alemania. Si los señores diputados estuvieran en el partido comunista, no serían señores diputados. Pero aunque no sean miembros del partido stalinista, tampoco lo atacaron cuando éste hacía realmente el juicio a Hitler. La revista *La Internacional Comunista*, pedía la libertad para las colonias inglesas, sin decir una palabra de los pueblos pisoteados por el fascismo en Europa; desde Moscú venían patéticas declaraciones de sólida amistad con Hitler; en el Partido "comunista" mexicano se hacía toda una purga para ajustar la nueva política a los intereses del Pacto; los periódicos stalinistas alemanes de todo el mundo fueron suprimidos, y el órgano de los fascistas alemanes en México notificaba jubilosamente las manifestaciones stalinistas, ocurridas en Washington frente a la embajada inglesa. Todo ésto, que constituía una colaboración directa con el hitlerismo, no fue nunca denunciado como quintacolumnismo por los señores stalinizantes. En cambio se alzan (ahora y no antes) contra nosotros, cuya posición es la misma hoy que ayer, la misma, óiganlo bien nuestros acusadores, antes del pacto y después del pacto; por la defensa de la URSS, y China, por la sublevación de las naciones oprimidas por Hitler, por la independencia de las colonias de todos los imperialismos, por la continuación de la lucha de clases tanto en las potencias del Eje como en las democráticas. Esta, que fue la posición de los bolcheviques durante la otra guerra, es hoy la nuestra, al margen de la cual sólo hay lugar para la traición socialpatriota.

¿Pero para qué molestarse en dar más argumentos? Ni el stalinismo ni los stalinizantes los tomarán en cuenta. ¡Cómo que nos persiguen precisamente por defender con tesón aquellos principios que ellos han traicionado! En la prensa diaria mexicana han sido aducidas estas y otras razones. Nuestros acusadores no han respondido a ellas. Su sistema no es polemizar honradamente sino acumular calumnia sobre calumnia. Ayer la GPU asesinaba a Trotsky por "su complicidad con el imperialismo anglo-americano", hoy persigue a los trotskistas como "agentes de Hitler". Y los señores Garizurieta, Zapata Vela y compañía, dan bandazos de un extremo al otro, al unísono con la GPU. ¡Despreciable destino el de quienes tienen que hacer el juego al bonapartismo stalinista!

Lo menos que nuestros acusadores debieran hacer, si aunque equivocada obraran noblemente, es despojarse voluntariamente del fuero parlamentario, que les hace invulnerables. Así, al menos, estaríamos en condiciones más iguales para ir ante los tribunales. Cobijarse tras la inmunidad para calumniarnos, es muy stalinista, pero no es honrado.

3.18. GTE [Grupo Trosquista Español]: “Lettre au SE. Mars 1943” [“Carta al Secretariado Europeo, marzo 1943”]

Carta al SE. Marzo 1943.
Camaradas:

Ya conocéis nuestro esfuerzo con vistas a la reagrupación de los militantes troskistas españoles, y por la reorganización del grupo BL español.

Estos esfuerzos nos han permitido alcanzar un primer resultado tangible en el terreno político y organizativo.

Gracias a nuestro trabajo de elaboración y discusión política ha surgido principalmente una “plataforma” política que engloba los problemas esenciales de la actual situación, particularmente en España, las lecciones de la guerra civil, las perspectivas revolucionarias y las tareas de los BL.

Una resolución sobre “la transformación de la guerra imperialista en guerra civil y las tareas de la 4ª Internacional”, que encontraréis adjunta, precisa, por otra parte, la posición de nuestro grupo ante los problemas planteados en el seno de los BL: la cuestión nacional, la construcción del Partido y de la Internacional. Estos documentos hacen inútiles, en nuestra opinión, una amplia exposición de nuestras posiciones políticas en la presente carta.

Por otra parte, nuestro grupo se ha fortalecido organizativamente y se ha fijado tareas precisas para su desarrollo.

Creemos pues que nuestro grupo ha alcanzado ahora un nivel que le permite integrarse estrechamente en la vida de la Internacional de los BL, y aunar sus esfuerzos para el agrupamiento internacional de la vanguardia proletaria, para la construcción, el desarrollo y la reafirmación de la 4ª Internacional.

Es por esta razón por lo que os enviamos nuestra petición de integración en el S[ecretariado] E[uropeo].

Saludos B[olchevique] L[eninistas].
GTE (4ª Internacional)

3.19. Grupo Español en México de la IV Internacional: “¡La Tercera Internacional ha muerto: Viva la Cuarta Internacional!”. [Hoja volante]. México D.F., 23 de Mayo de 1943

Así terminaba el manifiesto del primer congreso de la IV Internacional, celebrado en Francia, el año 1938. Sí, la internacional heroica de la revolución proletaria, la internacional de Lenin, Rosa luxemburgo, Liebknecht, Zinoviev, Bujarin, Rakoulsky [?] y millares más de hombres que dedicaron su vida a la emancipación de “los parias de la Tierra”, la de las insurrecciones heroicas de Hamburgo, Cantón, Shangay, Reval, Riga, Bulgaria, Hungría, etc., la que durante años despertó la admiración, el entusiasmo y las esperanzas de los oprimidos, la que hizo temblar a los déspotas y explotadores de la finanza mundial, esa internacional ha recibido el golpe de gracia de manos de Stalin, el falsario que se pretendía discípulo de Lenin.

El decreto de disolución dado en Moscú es el reconocimiento público y la consolidación orgánica de una realidad política existente desde hace varios años. Hace veinte años que el stalinismo domina en la URSS y en la Internacional. Durante ese larguísimo período, preñado de los más importantes acontecimientos para la emancipación del proletariado y la historia de la humanidad ¡solamente han sido convocados tres congresos mundiales! El último, el del Frente popular, en 1935. A la burocracia soviética

le estorbaba la internacional como organismo deliberante de los trabajadores del mundo. Lenta, pero progresivamente, la burocracia ha ido matando a la Internacional desde 1924 hasta la fecha. La teoría del socialismo en un solo país fue el golpe inicial; el "tercer período" con su "social-fascismo" y su secuela de escisión y desorganización en las filas obreras, fue el segundo; el tercero el Frente Popular, renuncia expresa a la revolución socialista; el cuarto, y último la unidad nacional, reconocimiento público de la solidaridad stalinista con la burguesía mundial. A manos del déspota del Kremlin y su monstruosa burocracia usurpadora, la Internacional, construida a costa de sacrificios inmensos del proletariado soviético y mundial, efectúa una regresión completa, hasta ponerse al servicio de la burguesía y morir incluso como organismo formal, Porque la III Internacional surge de la lucha de los trabajadores, contra la unión sagrada, contra la traición de todos los partidos socialdemócratas, que entregaran inerme el proletariado a las ambiciones imperialistas de sus burguesías, durante la primera guerra mundial. Volviendo, en su ciclo degenerativo a la ruptura con la lucha de clases y a la unión sagrada con la burguesía, durante la segunda guerra imperialista, la internacional perdía toda razón de existencia.

Pero para llegar a esa inmunda capitulación ante la burguesía el stalinismo ha tenido que manchar sus manos en la sangre de toda la generación bolchevique. En el primer período degenerativo se expulsa a Trotsky y la Oposición rusa (antidemocráticamente), del partido y de la Internacional y se lleva al fracaso a la revolución china; en el segundo se suprime toda democracia y empiezan las deportaciones a Siberia y los asesinatos de oposicionistas, al mismo tiempo que Hitler sube al poder con la complicidad de la burocracia stalinista; el tercero toda la vieja generación bolchevique es asesinada mientras el stalinismo apuñala por la espalda la revolución española; rayando ya en el cuarto, finalmente, Trotsky cae abatido por un agente de la GPU y el movimiento trotskista es cubierto de las más repulsivas calumnias. Stalin recibe los elogios de todas las iglesias, la GPU es ya el único instrumento de lucha contra los adversarios políticos de la izquierda, el proceso totalitario alcanza su clímax, imponiendo el patrioterismo a la clase obrera y apartándola de sus deberes de clase. Todo está en orden. [...]

El decreto de disolución aclara la situación política y ahorrará confusiones al proletariado. [...]

Con orgullo, la IV Internacional basa su programa en las resoluciones y tesis de los ,cuatro primeros congresos de la Internacional disuelta. La Cuarta Internacional es la heredera del bolchevismo, de la revolución rusa y de la época heroica del Komintern. En nosotros se perpetúan y repetirán las jornadas de lucha más nobles del proletariado. La III Internacional las ha traicionado públicamente. ¡Viva la Cuarta Internacional!

Pero la nueva traición stalinista no modifica en nada nuestra actitud respecto a la URSS. Nuestra consigna sigue siendo: "Defensa incondicional de la Unión Soviética". Más aún: el decreto de Moscú nos convierte oficialmente en los únicos defensores de la revolución rusa. [...] La disolución de la IC es una capitulación humillante de Stalin ante la gran burguesía angloamericana. [...] La menor veleidad internacionalista, es considerada como trotskismo por la burguesía mundial. [...]

En estas horas de extrema tensión mundial y de próximas insurrecciones obreras, el stalinismo deserta definitivamente de la gran idea socialista, de la revolución mundial. Pero el internacionalismo no morirá mientras el proletariado no sea aplastado y deshecho físicamente. La IV Internacional se propone impedirlo. En ella está el puesto de los revolucionarios. Las palabras del manifiesto comunista: "Proletarios de todos los países, uníos" y las de la canción revolucionaria: el género humano, será la Internacional, siguen mantenidas en alto por nosotros.

México, DF, 23 de Mayo de 1943.

Grupo Español en México de la IV Internacional

3.20. G. Munis: "Significado histórico del 19 de Julio". *Contra la Corriente* número 6. Publicación del Grupo Español en México de la IV Internacional. México, agosto 1943

El 19 de Julio de 1936, los acontecimientos ocurridos en España confirmaron luminosamente la teoría marxista del Estado. Una teoría sociológica prueba su validez si las fuerzas a que se refiere producen los desenlaces históricos previstos por ella. Al elaborar la suya, Engels y Marx no pudieron tener en cuenta más que experiencias pretéritas, con factores de clase diferentes. Basándose en ellas y en las categorías económico-clasistas contenidas en la sociedad moderna, previeron los efectos y el desenlace que producirían en el Estado.

Aunque reducida a la categoría de conato revolucionario, la Commune de París acusó efectos concordantes con la teoría marxista del estado. La revolución rusa de 1917 le dio una confirmación plena. Según el marxismo, el Estado es la violencia organizada de la clase poseyente contra la clase desposeída. El proletariado, la mayor de las clases desposeídas y productoras de la sociedad moderna, la única que tiende a crecer continuamente con el crecimiento de las fuerzas productoras, necesita, en la lucha por su emancipación, destruir el Estado capitalista y edificar el suyo propio para llegar, con la desaparición de las clases, a la del Estado. La revolución rusa dio su aval histórico a la noción marxista del Estado [...]. Pero en ella, el partido bolchevique actuó como motor consciente del proceso, proponiéndose previamente destruir el estado burgués y construir otro proletario. Fue el primer triunfo de la conciencia humana sobre el fluir de los acontecimientos, tumultuosamente ciegos hasta entonces.

La revolución española ha dado a la teoría marxista del Estado una confirmación de valor incomparablemente mayor. Las clases o categorías sociales se comportaron conforme a la teoría, sin que ninguna organización o partido influyera en su comportamiento espontáneo. Por el contrario, lo que podía considerarse fuerzas conscientes, las organizaciones obreras, desplegaron su actividad en sentido inverso, oponiéndose al cumplimiento del proceso. Pese a ellas, se abrió paso en el sentido previsto por el marxismo y convirtió, por un momento al menos, en inconscientes agentes suyos a los anarquistas, sus adversarios inveterados. Cuando una ley existe, no vale ignorarla o negarla, se impone.

Lenta, pero inexorablemente preparada por un larguísimo período histórico, la más aguda crisis de la sociedad española en los últimos siglos quedó al descubierto al caer la monarquía. Con intermitencias y vaivenes diversos, fue agudizándose continuamente hasta el gran estallido de la guerra civil. Poco antes habíase constituido el Frente Popular, la más formidable coalición conocida hasta el presente para mantener el equilibrio, dentro del Estado burgués, a las fuerzas de clase que se repelen. El FP comprendía a los partidos republicanos, el socialista, el stalinista (comunista), y el POUM. Sin firmar el Pacto que le sirvió de base, CNT-FAI le apoyaron también. En vísperas de la guerra civil, todas las organizaciones obreras españolas conocidas por las masas, estaban plantadas con ambos pies dentro de la colaboración de clases, o al borde de ella. Ninguna fuerza (si no se considera como tal a unos cuantos hombres sin medios para hacerse oír) trabajaba conscientemente por la destrucción del Estado capitalista ni inducía al proletariado a organizarse para crear el propio. Los anarquistas pudieron haber actuado en el primer sentido, pero tampoco lo hicieron. El POUM pese a su atuendo marxista, no logró salir de una política de vacilaciones y complacencias, primero para con el Frente Popular mismo, después para con el ala izquierda. Y sobre esta limitación de las organizaciones obreras más radicales, planeaba el Frente Popular, como un milano guardián de la propiedad y el Estado capitalistas, decidido a abatirse sobre las fuerzas centrífugas que pretendieran destruirlos. El proletariado se encontraba encadenado por sus propias organizaciones. El

proceso previsto por la teoría marxista del Estado, no disponía en favor de su cumplimiento más que las tendencias elementalmente manifestadas en las sacudidas revolucionarias del proletariado.

Tal era la situación al sobrevenir la guerra civil. La burguesía estaba convencida, por la experiencia cotidiana, de la tendencia profundamente revolucionaria de las masas. Su existencia como clase estaba continuamente en peligro. Las seguridades que el Frente Popular le daba, ni le merecían confianza ni le ofrecían condiciones satisfactorias de dominio. Comprendía la reacción de las masas que habían seguido al frente Popular porque les fue hipócritamente presentado por sus dirigentes como si se tratara del frente único revolucionario, y porque no hubo otras organizaciones que les ofrecieran la oportunidad de votar por la revolución. A pesar de sus esfuerzos y su represión, el FP no lograba contener a las masas, que se le escapaban continuamente apuntando al socialismo. cuando los desbordamientos revolucionarios amenazaban arrasar a la burguesía, ésta, echando a un lado las alharacas de ocasión contra el FP, se guarecía descaradamente tras él, utilizándole como punta de lanza contra las masas[111]. Una vez quebrantada la ofensiva revolucionaria, la reacción volvía a atacarle. Los reformistas (stalinianos y socialistas) se empeñaban en convencerla de que su colaboración ofrecía mayores garantías de estabilidad a la sociedad capitalista. La reacción por el contrario, no podía aceptar su concurso permanentemente, porque los acontecimientos le probaban diariamente que las masas no se sometían a las ideas procapitalistas de sus dirigentes, sino en la medida en que estos lograban engañarlas presentándose bajo el nombre de socialistas y comunistas. Para obrar conscientemente en comunista, a las masas sólo les faltaba comprender que sus dirigentes traicionaban las ideas que decían representar. Juego peligroso al que la burguesía no podía exponerse. Además, el régimen liberal parlamentario que prometía el FP, pertenecía ya al pasado. Nadie lo comprende tan bien como la burguesía de los países que, como la de España, ha sido impotente para establecerlo a su tiempo. La promesa del FP era utópica en sí; considerada en relación con las masas y con las posibilidades de transformación revolucionaria en España y en el mundo, era demagógicamente reaccionaria. Contando con todas las condiciones objetivas para hacer la revolución socialista, el FP quería retrotraer la burguesía a la época del liberalismo. Acción tan imposible y tan antihistórica como la de alguien que, durante la revolución francesa, hubiese propuesto substituir, al programa de la burguesía contra la nobleza, otro que tratara de hacer volver la feudalidad decadente y corrompida a sus primeros tiempos, en que ejercía un señorío protector. Pero el FP no trataba de engañar a la burguesía, sino al proletariado. Aquella sabía perfectamente de qué se trataba. Veía en el FP un criado a quien cedía el lugar preeminente en los momentos en que era peligroso que lo ocupara el amo. Eran los momentos de mayor efervescencia revolucionaria. Pero el amo no podía sentirse tranquilo ni estar satisfecho hasta ocupar por sí mismo y sin ningún freno, la gobernación. Si las masas eran el obstáculo había que aplastar a las masas.

De ese conflicto nació la sublevación militar y la guerra civil. Las fuerzas armadas del Estado burgués se insurgieron contra el Estado burgués, con la protección que éste mismo, regido por el FP, les acordó. Aparente contrasentido absolutamente inexplicable para todos los enemigos de la revolución socialista. No así para sus partidarios. Aquellos no han podido suministrar aún más razones de la sublevación que las necedades sobre la "traición" y la "deslealtad" de los militares, más la intervención italo-germana. ¡Como si la sublevación militar no hubiese sido un acto de lealtad para con la sociedad burguesa, precisamente porque iba dirigido contra el proletariado y la revolución social! ¡Como si

[111][Nota de Munis]: Gil Robles dejó a sus diputados la libertad de votar la confianza al primer Gobierno del FP. La reacción clerical y filofascista veía en él una garantía de *su* orden, frente a las masas.

todo gobierno que ha llegado al poder aplastando una revolución, no tuviese necesidad de ayudar a aplastar la revolución en los países donde se presente! La burguesía defendía sus intereses, pero en cambio, los señores del FP traicionaron los intereses del proletariado, con su propósito de defender los de la burguesía mejor que la burguesía misma.[...]

En España estaban enfrentadas dos grandes tendencias. La burguesa, para quien el conflicto social tenía por solución la instalación de su dictadura capitalista, y la proletaria, cuya condición de triunfo pasaba por la revolución social. Lo intermedio era absolutamente impracticable. [...] Para dar una salida revolucionaria a la crisis social, el proletariado, continuando la ofensiva de febrero de 1936, debió pasar a destruir de arriba abajo la sociedad burguesa con todas sus instituciones. Debió destruir el Estado disolviendo todas sus fuerzas armadas, sus tribunales, sus parlamentos, declarando inexistente su legislación, expropiando a la gran burguesía, a los terratenientes y al capital financiero. Pero no se puede realizar todo esto de golpe. Para estar en condiciones de llegar a ponerlo por obra, el proletariado, más los campesinos pobres, deben armarse antes ellos mismos tanto como les sea posible, construir órganos de democracia propios, sobre los que basar su gobierno. Sólo cuando estos órganos están suficientemente desarrollados y poseídos de su cometido revolucionario, puede el proletariado tomar el poder político para sí y destruir la sociedad capitalista en la forma dicha. El desarrollo progresivo de la lucha revolucionaria, habría llevado al proletariado a destruir el gobierno y el parlamento del FP, último reducto del capitalismo. Pero las masas estaban paralizadas por los partidos socialista y stalinista, decididos a sostener el capitalismo con el FP. En forma diferente, los anarquistas eran igualmente incapaces de orientarlas a la toma del poder. Cerrada la salida para el polo revolucionario, el polo burgués pudo tomar la ofensiva en busca de la suya.

Las masas, aunque rechazadas continuamente por el FP, estaban decididas a disputar el terreno a la reacción. Armándose a despecho del Gobierno, vencieron a los militares en la mayoría del territorio. Desde luego, dondequiera pudieron conquistar, en el momento preciso, un mínimo de armas. El resultado de las jornadas del 19 de Julio y siguientes, fue la destrucción casi completa del Estado burgués. El Gobierno, llamado “legal” (o los Gobiernos, teniendo en cuenta el de Cataluña y más tarde el de Euzkadi) no representaban nada ni poseían apenas poder real. La derrota de los cuerpos armados burgueses a manos del proletariado y los campesinos, llevaba automáticamente aparejada la desaparición del Estado burgués. Formidable revelación de lo que es el Estado burgués en épocas revolucionarias. Desarmando a sus cuerpos coercitivos, la burguesía desaparece.

Paralelamente, toda España quedó tachonada de Comités formados por obreros, campesinos y milicianos, que ejercían el poder político, ejecutaban justicia contra los reaccionarios, expropiaban a la burguesía, patrullaban calles y carreteras. Cualquiera de estos Comités tenía más poder real que el famoso “Gobierno legal” del Frente Popular. Porque no hay más legalidad que la sancionada por los acontecimientos históricos. La falacia de la teoría democrático-burguesa sustentada por el FP, aparecía con toda claridad. El proceso histórico (sin que ningún factor consciente le ayudara, insistamos) destruía el estado burgués, creando simultáneamente las células de un nuevo Estado proletario. El Frente Popular fue sorprendido in fragante delito de acción anti-histórica. Y todo lo anti-histórico, en mayor o menor grado, es contrarrevolucionario.

En diversas ocasiones, el autor de este artículo ha calificado la situación resultante de las jornadas de Julio de “atomización del poder”. Me parece más adecuada, para la situación de España, que la conocida de “dualidad de poderes”, heredada de la revolución rusa. Esta supone la existencia de dos poderes que se disputan respectivamente el poder total. Muy otra cosa ocurría en España. El poder burgués, pese a su supervivencia formal, carecía de poder efectivo, a pesar de que los partidos stalinista y socialista proclamaban a los cuatro vientos: “El Gobierno manda, el Frente Popular obedece”. Así era en efecto, con

la salvedad de que al FP no le obedecían las masas, ni siquiera la mayoría de los militantes de sus propios partidos. En cambio, a los comités constituidos por las masas les faltó coordinación y capacidad colectiva para reclamar todo el poder para sí y apoderarse de él. Cada Comité era un pequeño Gobierno, un minúsculo Estado obrero dentro de su radio de acción. El poder que perdió el gobierno burgués del FP, lo tenían, distribuido desigualmente entre sí, los Comités. De ahí deduzco, que para caracterizar más exactamente la situación en las semanas siguientes al 19 de Julio, es preciso definirla como atomización del poder en manos del proletariado y los campesinos. Estos tenían plena conciencia de su poder local, aunque les faltara conciencia de la necesidad de coordinar su poder nacionalmente. Por su parte, durante las primeras semanas, al gobierno burgués le faltó capacidad y voluntad de lucha contra el naciente poder obrero. De dualidad no puede hablarse sino hasta después, cuando el Gobierno del FP vuelve en sí, se da cuenta de que vive, reagrupa en su torno a las fuerzas armadas de que puede disponer y empieza a disputarle el poder a los Comités del proletariado y los campesinos.

Sin que hubiese intervenido ningún factor pensante, la teoría marxista del Estado quedó entonces plenamente confirmada. La derrota de la burguesía lleva aneja la destrucción de su Estado: el triunfo del proletariado la creación de un estado propio. Incluso en las peores condiciones imaginables, la historia ha demostrado así que la teoría marxista no es una invención utópica, sino la conciencia de una realidad material determinada por el mecanismo de transformación de la sociedad capitalista en sociedad socialista. La superioridad enorme del marxismo sobre el anarquismo, es su conocimiento de ese mecanismo, lo que le permite ayudar al desenvolvimiento histórico dado por la evolución material. Un marxista, encontraba en las condiciones creadas por el 19 de Julio el medio más adecuado para obrar de acuerdo con sus ideas. (Recordemos que estalinistas y socialistas han renegado del marxismo. El POUM, por su parte, sólo era marxista los domingos y algunas otras fiestas de guardar). En cambio los anarquistas, cuyas ideas sobre la revolución, y sobre el Estado más concretamente, no pasan de la categoría de especulaciones, entraron desde el primer instante en contradicción con sus ideas. Se revelaron completamente falsas, inaplicables hasta el punto de que sus propios partidarios consideraron superfluo hacer el menor esfuerzo por sostenerlas y aplicarlas. La misma acción de los anarquistas fue anti-anarquista. Pero revistió dos aspectos que es preciso tener bien presentes, tanto para discriminación de las responsabilidades por la derrota de la revolución española como para que las masas españolas, y especialmente las anarquistas, saquen enseñanzas útiles a sus luchas futuras.

Los militantes anarquistas no fueron los más remisos, sino los primeros en tomar la iniciativa de la formación de Comités, que automáticamente se transformaron en Gobiernos locales. Cataluña fue la región donde más completamente dominaron. Su peso social y la falta de organizaciones obreras fuertes que trabajaran premeditadamente por su destrucción, cual hacían en el resto de España stalinistas y socialistas, condujo a la formación del Comité Central de Milicias. Todo el poder político estaba concentrado en manos de él. Las armas estaban en manos de los obreros que patrullaban asiduamente la retaguardia. En el CC de Milicias se condensaba, aunque en forma imperfecta, el poder obrero y campesino distribuido en los Comités de Cataluña y de las comarcas recuperadas de Aragón. Durante las primeras semanas, el CC de Milicias sólo puede ser considerado como un brote rudimentario de dictadura del proletariado. Los comités de base de la CNT y sus dirigentes medios eran los agentes más numerosos y activos de la dictadura del proletariado, aunque pretendan negarlo o ignorarlo. La alta dirección anarquista reflejaba la actividad revolucionaria de las masas disminuyéndola y entrando en tratos desde el primer día con el esqueleto del Estado burgués, ante el cual se preparaba a capitular. El proceso previsto por la teoría marxista del Estado se impuso a los propios anarquistas.

Mientras no capitularon ante la Generalidad, se comportaron (reservas hechas de su actuación ciega) como marxistas y no como anarquistas, no actuaron conforme a los nociones ácratas anti-estatales, sino dando los primeros pasos de la dictadura del proletariado preconizada por el marxismo, se comportaron como políticos y no apolíticamente, digámoselo tratando de curarles el espanto mojigato que les inspiran las expresiones "política" y "dictadura del proletariado".

Pero la conciencia en la actuación es decisiva en el período crítico de la revolución. Los anarquistas carecían de ella. Teniendo en la mano todo un Estado obrero al que sólo era preciso estructurar mejor, estableciendo una relación democrática entre las masas y los Comités, entre éstos y el Comité Central de Milicias, los anarquistas, humildemente seguidos por el POUM, decidieron dar cuerpo al esqueleto del Estado burgués. El Comité Central de Milicias se convirtió en Gobierno de la Generalidad. Por ese acto, metieron a la revolución en una trampa inmensa de la que resultó la derrota de las masas a manos del Estado burgués así rehecho; de la derrota de las masas resultó la victoria de Franco.

Lo mismo ocurrió en el resto de España, si bien los Comités-gobierno no llegaron a adquirir la importancia que en Cataluña, debido a la oposición premeditada de stalinistas y socialistas. Cuando el Gobierno de Caballero estaba en vías de liquidar completamente los Comités, los anarquistas se incorporaron a él. Por el portillo del apoliticismo y la teoría anti-estatal, los dirigentes anarquistas resbalaron hasta la colaboración con el Estado burgués, el peor enemigo de la revolución social. Indudablemente, si los anarquistas hubiesen tratado de aplicar conscientemente la teoría marxista del Estado, habrían podido conseguirlo fácilmente. Las masas la habían aplicado ya rudimentariamente. Para vencer la resistencia de socialistas y stalinistas, hubiese bastado que las masas comprendieran que torpedeaban su poder naciente. En lugar de hacérselo comprender los anarquistas se sumaron a los torpeadores. Las "circunstancias excepcionales" con que han tratado de justificarse, son un ridículo tartamudeo. Precisamente en circunstancias excepcionales es cuando se aplican las ideas revolucionarias. Los anarquistas, puestos ante la alternativa de luchar por un Estado obrero o incorporarse al Estado burgués, eligieron el segundo camino. La única razón seria que puede darse de su comportamiento, son sus ideas, que les impedían distinguir la diferencia entre el estado de una y otra clase y comprender la necesidad de la toma del poder político por el proletariado. Añadiendo una experiencia más a las anteriores, España muestra que el apoliticismo se convierte fácilmente, en las "circunstancias excepcionales" de la revolución, en política burguesa.

Cuando la burguesía, por medio del Frente Popular, hubo logrado someter a su disciplina a la CNT, la FAI y el POUM, las organizaciones más susceptibles de ayudar a la toma del poder político por los Comités-gobierno, se inició descaradamente la marcha contra la revolución., empezando por la destrucción de los Comités. El stalinismo desempeñó el papel de director de la orquesta contrarrevolucionaria. [...] Azuzado por el stalinismo, Largo Caballero inició nuevos reclutamientos para las guardias Civil, de Asalto y Carabineros, maquilladas con el nombre de Guardia Nacional de Seguridad. Cuando el Gobierno se creyó bastante fuerte, empezó la ofensiva para desarmar a los proletarios y los campesinos y liquidar las conquistas socialistas. En realidad, los contrarrevolucionarios stalinistas y socialistas no eran fuertes sino teniendo la seguridad de que el anarquismo y el POUM no tomarían medidas para impedir su intento. [...] Entonces, a fines de 1936, [el Gobierno] descubrió públicamente su juego. Nuestra guerra no era una guerra civil, sino una guerra de "independencia nacional"; en nuestra zona no se aspiraba a la revolución social, sino a una "democracia de nuevo tipo", es decir a la sociedad burguesa. Las Juventudes Socialistas Unificadas, se reunían bajo la égida stalinista para asegurar a los millonarios de París, Londres y Washington que no eran un partido de clase ni de revolución social. El inmundo Carrillo ratificaba: "Conste que no hacemos una maniobra",

mientras Comorera, calificaba de "tribus" a los obreros vencedores de la insurrección fascista y de ladrones a los Comités expropiadores de la burguesía. Poco después las cárceles se llenaban de revolucionarios y centenares de ellos morían asesinados por el stalinismo o por la GPU.

[...] stalinianos y socialistas, tenían contra el triunfo del proletariado poderosos intereses que defender. Los primeros por estar ligados a la burocracia que dirige la contrarrevolución en la URSS; los segundos porque desde 1914 son el apéndice "izquierdista" de la sociedad burguesa. Ambos partidos lo hubiesen perdido todo con el triunfo de la revolución social. La "independencia nacional" y la "democracia de nuevo tipo", palas con que enterraron la revolución expresaban su necesidad y su decisión de mantener el capitalismo. Dentro de él stalinistas y socialistas pueden aún jugar a la izquierda y al liberalismo; dentro de la revolución triunfante sólo son concebibles como cadáveres políticos.

La revolución española manifestó su carácter socialista de manera mucho más poderosa e inequívoca que la revolución rusa. Kerensky tenía mayor fuerza que la Generalidad, que Giral y que Caballero al principio. Los soviets eran mucho menos generales en Rusia que en España los comités. Allí fueron impulsados por la obra consciente de los bolcheviques, mientras que en España el poder se les vino a las manos automáticamente porque condiciones materiales y acontecimientos empujaban en sentido socialista. En Rusia, la propiedad fue arrebatada a la burguesía más por iniciativa del poder bolchevique que por las masas; en España las masas mismas se apoderaron de la propiedad y la disputaron obstinadamente al Gobierno cuando este empezó a devolver propiedades a la burguesía o a tomarlas a su cargo en espera de devolverlas. [...] Es frecuente, sobre todo en stalinistas y socialistas, distribuir la responsabilidad de nuestra derrota entre la ayuda de Italia y Alemania a Franco, y la "no intervención" de las democracias. Si la burguesía mundial, fascista y democrática, hizo cuanto pudo para dar el triunfo a Franco, no menos hicieron los gobiernos del frente Popular, particularmente el de Negrín. A medida que los señores de la "independencia nacional" y la "democracia de nuevo tipo" iban adquiriendo mayor dominio, había menos democracia, progresaban las tropas de Franco, disminuía la capacidad de lucha de nuestra zona, aumentaba la homogeneidad de la zona dominada por el enemigo, se reducía la solidaridad del proletariado internacional y cundían en los puestos oficiales de nuestra retaguardia el arribismo, la especulación y la inmoralidad, benévolamente tolerados a cambio de una adhesión a la conducta stalinista de la guerra. Y el día que Negrín pudo declarar que mantenía en España un orden más severo que ningún otro Gobierno en los últimos cincuenta años, el triunfo de Franco estaba asegurado. Orden burgués es siempre, inevitablemente, sinónimo de contrarrevolución. [...]

3.21. G. Munis: "Génesis de la Unidad Nacional". *Contra la Corriente* número 7. Publicación del Grupo Español en México de la IV Internacional. México, septiembre 1943

[...] Internacionalmente la unidad nacional es una vieja política bajo la cual se han ocultado invariablemente los intereses de la burguesía. En el sistema de la propiedad privada la explotación del proletariado por la burguesía no puede cesar. No hay comunidad de intereses sino oposición, y por lo tanto ininterrumpida lucha de clases. [...]

El marxismo (y no es marxista sino aquel que rechaza, en todas las ocasiones sin excepción, la colaboración de clases) ha estigmatizado siempre la unidad nacional, en cualquiera de sus grados y bajo sus múltiples disfraces. [...] Cuando, en 1914, la unidad nacional arrasó la II Internacional, que la había incubado potencialmente durante largo tiempo, una minoría revolucionaria la combatió como una traición a los principios del

marxismo. Su lucha dio por resultado el triunfo de la revolución rusa, la primera afirmación proletaria en la historia. De ella surgió la III Internacional, destinada por sus fundadores a arrancar el proletariado a la tendencia colaboracionista y organizarlo en todos los países para la revolución mundial. Durante cinco años, de 1919 a 1924, la Internacional Comunista se mantuvo fiel a los principios de su fundación. [...] La de los años revolucionarios de la III Internacional, junto con la comprensión de las causas de su degeneración, constituye la más excelsa escuela revolucionaria para las jóvenes generaciones. Se puede partir de ahí para adelante; quienes niegan o incomprenden esa experiencia, no servirán sino para poner obstáculos a la marcha revolucionaria del proletariado.

Toda la historia revolucionaria puede resumirse sin exageración en lucha continuamente renovada contra el espíritu de unidad nacional, introducido en las filas obreras por sus propios dirigentes. La fuente general es el principio colaboracionista o ruptura con los objetivos históricos del proletariado, su resultado último la conversión del movimiento obrero en un degradado apéndice izquierdista de la burguesía.

[...] la idea del FRENTE popular, como la de cualquier otro bloque colaboracionista era impedir que el proletariado llevase hasta sus últimas consecuencias la lucha contra la burguesía. La victoria de las masas sobre los militares y la guerra civil misma, eran una contrariedad, un estorbo para la gente del Frente Popular. Esa era la guerra de clases y la guerra de clases no la querían ellos, la temían, les aniquilaba; la guerra de clases, para emplear el lenguaje stalinista, es trotskismo. Contra ella dirigieron sus esfuerzos desde el 19 de julio hasta la victoria de Franco. La paz con los militares, designada en el lenguaje oficial con la expresión "reconciliación entre todos los españoles", estuvo presente desde el primer día en los proyectos del gabinete Negrín-Stalin-Prieto. [...]

Igual que durante la guerra civil, el stalinismo aparece hoy como el guía de los propósitos conciliadores. Es el único que ha formulado un programa más acabado de unidad nacional. Le siguen, o bien compiten con él, todos los demás renegados. Lo más que puede producirse entre ellos son rivalidades de mangoneo. Políticamente no hay desacuerdo entre el stalinismo y la tendencia socialista de Prieto. En cuanto al anarcosindicalismo y la borrosa izquierda socialista, continúan, como en España, sin adoptar una posición de clase y cayendo aquí y allí en el principio stalinista mismo, aunque tampoco ahora dejen de hablar contra el stalinismo como tendencia. En fin, los conciliadores de ayer piden hoy abrazar a requetés, generales y falangistas; los auxiliares de los conciliadores siguen auxiliándoles por su incapacidad para oponer a la colaboración el principio de frente único proletario y clase contra clase. A esta incapacidad se debe la fuerza aparente del stalinismo y en ella reside un terrible peligro para el futuro movimiento revolucionario español. La clase obrera, principalmente los anarquistas o socialistas de izquierda, deben reaccionar.

3.22. Editorial de *Comunismo*. Órgano del "Grupo Bolchevique-leninista Español" (IV Int.), nº 1. [Francia], noviembre 1943

[...] El título de COMUNISMO no es desconocido para los militantes españoles. Órgano de la Izquierda Comunista (Sección española de la Oposición Comunista Internacional) fue el primer portavoz de los BL españoles en su lucha por la defensa de los principios leninistas frente a la degeneración staliniana.

Liquidada política y orgánicamente la antigua Izquierda Comunista, con motivo de las discrepancias surgidas sobre el problema de la entrada en la social-democracia que determinaron a los dirigentes centristas de la antigua Izquierda Comunista a fusionar con el

"Bloque Obrero y Campesino" (fusión que por si misma implicaba el abandono de la concepción bolchevique sobre el partido y la Internacional) *Comunismo* desaparece. Y es solamente más tarde, en plena guerra civil, que la bandera del trotzkismo militante fue izada de nuevo por *La Voz Leninista* y el Grupo BL español (IV Internacional) sosteniendo la política revolucionaria frente a todas las traiciones y abandonos de las organizaciones y partidos que abrieron paso a la derrota.

Terminada la guerra civil, y bien que alineadas sobre el programa de la IV, las divergencias en nuestras filas trajeron como consecuencia la coexistencia de 2 grupos: "La Voz Leninista" (IV) y "Nuevo Curso" (por la construcción de la IV). Las divergencias existentes entre ambos grupos estribaban sobre la forma como la IV había sido proclamada y sobre la manera en que conducía su función en el terreno político, de organización y en la formación de los cuadros, todo ello en función de la lucha contra las corrientes oportunistas que el retroceso general del movimiento obrero había hecho surgir en el seno de la vanguardia proletaria, hasta en sus puntas más avanzadas.

[...] Por importantes que hayan sido nuestras divergencias, la nueva situación general abierta por la segunda guerra mundial, replanteando en una escala más superior los problemas de la revolución proletaria, ha conducido a la fusión de los dos grupos en el cuadro de la IV Internacional, constituyendo, repetimos, el embrión del partido en España. [...]

¡Adelante en esta tarea! ¡Por la construcción del Partido! ¡Por la IV Internacional!

3.23. "Plataforma. Por una orientación revolucionaria de la vanguardia obrera española. De la Revolución Española a la nueva guerra imperialista". *Comunismo*. Órgano del "Grupo Bolchevique-leninista Español" (IV Int.), nº 1. [Francia], noviembre 1943

[...] 1º) Para los trotzkistas españoles la situación se caracteriza por la contradicción entre la debilidad numérica de sus cuadros y la capacidad de irradiación y de penetración de sus concepciones y línea política, para la que ya están maduros a través de la experiencia vivida vastos sectores del proletariado.

Esta desproporción entre la "cantidad" de la vanguardia consciente y el resto de la clase se explica por el profundo período de retroceso vivido por el proletariado internacional. En el plano español esta situación fue agravada por la liquidación del núcleo trotzkista llevada a efecto por los ex-dirigentes de la antigua izquierda comunista.

2º) Este desnivel podrá colmarse rápidamente en el curso del nuevo período de ofensiva de las masas trabajadoras, en cuyos períodos solamente realiza y asimila el proletariado el sentido y las lecciones del pasado; de sus derrotas y de sus triunfos. Hasta este nuevo período revolucionario y para llegar hasta él, el punto de arranque y de acción de los trotzkistas españoles debe basarse y centrarse en la correlación de fuerzas existente entre la vanguardia BL y las formaciones más avanzadas del proletariado y entre éste y las demás clases de la sociedad.

3º) La tarea primordial en la etapa presente es la de contribuir a que los propios militantes y los elementos avanzados de las filas anarquistas, reformistas, stalinianas y sobre todo poumistas, asimilen la experiencia y sus conclusiones:

a) Concentración en manos del proletariado del poder político y económico (Dictadura del proletariado) para asegurar el paso a la sociedad socialista. b) Necesidad del partido revolucionario (bolchevique) como motor y guía de la revolución. c) Partido mundial de la revolución socialista que corresponde al carácter de la presente época imperialista (IV Internacional).

4º) Todo ello exige la crítica y la diferenciación más estricta vis a vis de los partidos y organizaciones existentes en el medio proletario, en el plano nacional e internacional y la dinámica afirmación frente a su impotencia y su fracaso de la política bolchevique-leninista. Esta crítica se encuentra facilitada por las dudas y el escepticismo de los obreros, y especialmente de los jóvenes en relación a sus organizaciones y doctrinas tradicionales.

5ª) La crítica de todas estas organizaciones tomará su verdadero alcance acompañada de la polémica con las fracciones de “izquierda” que surjan de su seno como incipiente expresión de la radicalización de la base: Amigos de Durruti, jóvenes socialistas de izquierda, Izquierda del POUM, saludando y facilitando todo paso adelante de estas tendencias, la crítica trotzkista debe señalar constantemente su carácter indeciso y la imposibilidad de ninguna cristalización sólida en el campo de la revolución proletaria al margen del programa de la IV Internacional. La lucha por una dirección revolucionaria, en suma por el partido, pasa por la discusión con todos estos grupos y fracciones de la vanguardia. La iniciativa deberá ser tomada desde nuestro campo, igualmente como su cristalización en las más variadas y simples formas orgánicas: comités de enlace, de alianza, de solidaridad, grupos de estudios revolucionarios, de defensa sindical, etc...

6º) La construcción del partido revolucionario a través de la experiencia mundial y española pasa igualmente por las luchas diarias y las reivindicaciones preparatorias: libertad de los obreros y campesinos presos, amnistía para los emigrados políticos, contra la pena de muerte, por la desaparición de los campos de concentración y de trabajos forzados, contra la movilización, y otras sobre el abastecimiento y los salarios que la situación reclama. Los BL las unen en su programa a otras de carácter socialista, los comités revolucionarios y el poder.

7º) Lucha contra el *aventurerismo*, los peligros y la esterilidad de cualquier táctica violenta (terrorismo individual, putchismo, agitación con vistas a acciones esporádicas) que intente desarrollarse al margen del proceso general de la situación y sin tener en cuenta la verdadera correlación de fuerzas, en cada situación concreta. Lucha igualmente contra el *oportunismo* al servicio y a remolque de unas fracciones burguesas contra otras y de unos imperialismos contra los imperialismos adversos, aunque cubiertos demagógicamente con engañosas banderas. Las luchas intestinas en el seno de la burguesía española y mundial abren las mejores perspectivas de victoria al proletariado a condición que sepa afirmar y desarrollar frente a ellas su propia acción de clase.

8º) Es imposible prever y desarrollar aquí todas las variantes que pueden y deben conducir a la formación del partido, ni concretar las incidencias polémicas a través de las cuales precisará su pensamiento y delimitará su fisonomía y sus cuadros. Premisa indispensable de ello es la viviente existencia del núcleo trotzkista (IV Internacional) que fuerte de su programa y de su acción internacionalista será su centro aglutinante y propulsor.

9º) La supervivencia del régimen capitalista sólo es posible acompañado de la guerra imperialista, la miseria, la opresión colonial, nacional, junto al estancamiento y el retroceso de las fuerzas mundiales de la economía a causa de la continuación de la propiedad privada y de las fronteras nacionales. La estrecha dependencia de un país a otro, de uno a otro continente, el carácter internacional de la lucha revolucionaria, el internacionalismo del proletariado y de su vanguardia (IV Internacional) se basan en este carácter mundial de la economía, cuyo desenvolvimiento progresivo exige un régimen mundial y socialista: Los Estados Unidos Socialistas del Mundo. La descomposición del capitalismo mundial, a través de las crisis económicas y de las guerras imperialistas ha empujado de tal modo al primer plano el carácter internacional e internacionalista de la presente crisis revolucionaria, que dicho carácter y la línea política que de él se desprende

son la piedra de toque y de diferenciación entre las fuerzas bolcheviques y las formaciones reformistas, stalinianas y centristas. Apartarse de esta línea internacionalista con el pretexto de no alejarse hoy demasiado de las masas es una traición que el proletariado y su vanguardia pagarán mañana con la más sangrienta de las derrotas en la situación revolucionaria mundial que la prolongación de la guerra imperialista prepara.

10º) Las tareas que corresponden hoy al proletariado mundial (transformación de la guerra imperialista en guerra civil) y las tareas específicas de preparación y dirección de su vanguardia sólo son posibles en el marco de la nueva internacional revolucionaria (la IV) continuadora de la Internacional Comunista de Lenin y Trotzky, y que arranca de todo el movimiento y la rica experiencia de la antigua Oposición Comunista de Izquierda (Trotzkistas).

11º) Independientemente de las diversas tácticas que hayan surgido en estos últimos años en las filas trozkistas, se impone hoy la necesidad de reagrupar todos los militantes y todos los núcleos que continúan desenvolviéndose bajo la línea política "bolchevique-leninista", paso este de primera importancia en la lucha por la construcción y el afianzamiento de la IV Internacional. La necesidad de este reagrupamiento viene impuesto por la urgencia de aparecer efectivamente como un centro de cristalización a los ojos de las nuevas capas proletarias que de día en día ven en los trozkistas la dirección futura de las luchas revolucionarias de mañana.

Enero 1943

3.24. "Por la construcción del partido revolucionario en España. (Resolución aprobada en la conferencia del Grupo BL Español)". *Comunismo*. Órgano del "Grupo Bolchevique-leninista Español" (IV Internacional), número 2. [Francia, diciembre 1943]

[...] CONCLUSIONES.

El grupo BL español (IV Internacional) que se considera constituyendo el embrión del Partido revolucionario de España, formula así las líneas generales de suposición en la situación presente:

-Denuncia esta guerra como una guerra imperialista. En ella se discute la dominación del mundo por un solo imperialismo, y la liquidación de la URSS. Los Estados Unidos de América, son, en la actual correlación de fuerzas imperialista, el candidato a esta denominación. Su triunfo, como el de cualquier otro concurrente significaría la caída de la Humanidad en la barbarie.

Habiendo llegado a la fase de putrefacción, el sistema imperialista no puede ofrecer a la Humanidad ninguna otra perspectiva.

-Afirma la necesidad de la transformación de la guerra imperialista en guerra civil, por la derrota de la propia burguesía y por la fraternización en los frentes y en los países ocupados. Entendiendo por fraternización la lucha revolucionaria conjunta con los obreros uniformados de los países "enemigos".

-Declara que la conquista violenta del Poder y el establecimiento de la Dictadura del Proletariado es la sola vía revolucionaria conduciendo a la victoria. Preconizar la constitución de Asambleas Constituyentes es aceptar la derrota antes de entablar la lucha. El período que se abre es el período de los Comités, de los Soviets. El período de la revolución socialista.

-Denuncia como la traición más vergonzante la colaboración de clase. Contra los Frentes Populares, Bloque Patrióticos, Frentes de Unidad Nacional, etc... La independencia

de clase del proletariado es la primera condición para la lucha y la sola garantía para la victoria. Por el internacionalismo obrero. Por una solidaridad revolucionaria del proletariado internacional en sus luchas y sus objetivos.

-Declara que la Revolución española es de tipo socialista. Solamente la dictadura del proletariado resolverá los problemas de la revolución democrático burguesa.

-Reafirma el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos. Por la independencia de los pueblos coloniales. ¡El Marruecos española a los moros!

-Defiende las conquistas que restan de la revolución de Octubre en la URSS contra la amenaza abierta del imperialismo (Alemania) o "amistosa" (América) y contra la casta contrarrevolucionaria de la burocracia soviética, liquidadora de las conquistas del proletariado ruso.

- Por los Estados Unidos Socialistas del Mundo.

- ¡Viva la IV Internacional!

Diciembre 1943

3.25. G. Munis: "Algunas ideas sobre las guerrillas". *Contra la Corriente* número 14. Publicación del Grupo Español en México de la IV Internacional. México, abril 1944

La historia de las guerrillas es tan vieja como la historia militar de la humanidad. Desde los tiempos más remotos los hombres han recurrido a ellas de cuando en cuando. Su aparición ha sido invariablemente un fenómeno producido por la incapacidad militar del país que lo produjo, para hacer frente a ataques o invasiones de un adversario. Tratando de cubrir el cometido de defensa nacional que fuera incapaz de desempeñar la fuerza armada regular, las guerrillas llevan en su éxito una necesidad de transformación en nueva fuerza armada nacional. Directa o indirectamente constituyen, de hecho, una *desarticulación* de la misma.

Cuando la fuerza armada de una nación es destruida y esta misma sojuzgada, si resta hálito para la lucha por la independencia y las condiciones topográficas lo permiten, aparecen partidas de guerrillas. No se conoce un solo caso en la historia, en que estas hayan logrado por si mismas vencer a los invasores. O han sido exterminadas en tiempo más o menos largo, o, con el auxilio de pertrechos y tropas de países enemigos de los invasores, éstos han sido finalmente vencidos. Al mismo paso, las guerrillas han ido convirtiéndose en la base de un nuevo ejército nacional, esto es, en el brazo armado de la clase propietaria.

El ejemplo más característico, por más general y positivo, es el de las guerrillas españolas contra la invasión napoleónica. A pesar de su número considerable, de la acometividad que mostraron y de su espíritu liberal, a pesar de la favorable topografía española y del escaso desarrollo de la técnica militar de la época, la expulsión de las tropas francesas no pudo lograrse hasta que las tropas inglesas establecieron en la península un frente continuo. A medida que éste progresaba se reconstituía un nuevo ejército español en el que progresivamente fueron fundiéndose la mayoría de las guerrillas. Sin embargo, entre la monarquía derrotada y prisionera de Napoleón, y la mayoría de los guerrilleros, existía una seria oposición política. Al ser repuesta en el poder la monarquía como resultado de la acción conjunta de las guerrillas, el ejército inglés y el nuevo ejército regular español, las guerrillas, o bien quedaron incorporados al último o fueron disueltas por la monarquía y ahorcados aquellos de sus jefes enemigos del absolutismo borbónico. La lucha por una constitución y por las libertades democráticas constituía indudablemente motor principalísimo de la acción guerrillera. Pero no habiendo podido librar la batalla contra el

absolutismo en el terreno social, único en el que se pueden ganar victorias políticas, la acción guerrillera aprovechó finalmente a la monarquía feudal.

Durante la larga guerra civil siguiente a la revolución rusa de 1917, numerosas partidas guerrilleras surgieron espontáneamente en auxilio de los bolcheviques. El gobierno revolucionario les daba indicaciones, las armaba y trataba de coordinar su acción. Partidas hubo que prestaron importantes servicios en la guerra contra los ejércitos blancos. Con todo, el balance general de la acción guerrillera fue más negativo que positivo. El propio mando del Ejército Rojo (Trotsky apoyado por Lenin) hubo de pronunciarse contra las guerrillas y poner en marcha su incorporación total al Ejército Rojo. La desorganización a que daban lugar sobrepasaba con mucho los servicios que prestaban a retaguardia de las filas enemigas. Ni siquiera al servicio de un poder revolucionario, como cuerpo auxiliar de un ejército auténticamente libertador, han logrado las guerrillas cumplir un cometido serio, no digamos ya cubrir un objetivo social. Menos que nunca pueden hacerlo en las condiciones militares y políticas actuales.

Con toda seguridad, cuanto se ha dicho sobre la acción de las guerrillas en la URSS, los Balcanes y Francia, está considerablemente exagerado por la propaganda, aun lo dicho de las que operan en territorios menos fragosos. Por sí sola, la calidad de las armas modernas imposibilita a las guerrillas toda acción estrictamente militar de envergadura. Suponiendo que lograsen extenderla con ayuda de otras potencias, las guerrillas se convertirán en ejército y éste en instrumento de las potencias suministradoras (casos Tito y Mikhailivich). Pero lo que principalmente impide a las guerrillas, por muy revolucionarias que se las suponga, una acción realmente positiva, es la contradicción entre sus métodos de lucha y los métodos necesarios a la transformación social requerida hoy. Esta contradicción expresa prácticamente otra más general y de principios: la contradicción existente entre una lucha por la reconstrucción del estado-nacional burgués y la lucha por la revolución proletaria. La primera desemboca en el método de las guerrillas, sin que importe su grado de efectividad militar, la segunda desemboca en la lucha social, practica el método de clase contra clase, sin distinción de fronteras ni uniformes. Cada uno de los métodos contradice al otro y lo debilita en la medida en que se extiende. En la preponderancia del uno o del otro va la preponderancia del objetivo nacional-burgués o la del proletario-internacionalista. Este último posee métodos inconmensurablemente más numerosos y efectivos de hostilizar la retaguardia enemiga y debilitarla. Incluso la técnica militar moderna ofrece grandes posibilidades de empleo contra el enemigo, sin que el enemigo pueda emplearlas contra nosotros. [...]

Las guerrillas que hemos visto surgir en Europa, lejos de estar dirigidas por un poder revolucionario, lo están en general por poderes reaccionarios. Las que se conservan independientes, sea por causas técnicas o políticas, caerán inevitablemente bajo la férula de los mismo poderes reaccionarios que las otras, o bien serán exterminadas entre ajenos y aliados. Los elementos que se salven tendrán que integrarse a la lucha social, el punto por donde debieron haber comenzado. Generalmente están dirigidas por gente interesada en la reconstitución de las viejas nacionalidades burguesas, tanto vale decir, por gente contrarrevolucionaria. Su composición es, sin duda, mucho mejor, fundamentalmente campesinos y una minoría de obreros desesperados, fugitivos de las autoridades ocupantes o simplemente impacientes por naturaleza y equivocados en cuanto a las posibilidades y objetivos de las guerrillas. En un medio en que la opresión capitalista propia se mezcla en proporciones diversas con la opresión de un capitalismo extranjero, no puede extrañar que sectores de la burguesía nacional traten de canalizar todo el odio de las masas contra el capitalismo, hacia el opresor extranjero únicamente. El eco que encuentran en los campesinos medios y acomodados es una reacción concorde con la larga tradición individualista de esas capas sociales, pero ya en contradicción con sus intereses. En la

educación retardataria del campesinado se concretizan todas las taras sociales heredadas del capitalismo y aun de épocas anteriores. Sin posibilidad material de mejoramiento bajo el capitalismo, sigue aguardando recibir en propiedad un lote de tierra o, cual en Francia, mira con nostalgia hacia atrás, a los tiempos en que el cultivo de la granja le permitía dotar a sus hijas y reservar algunos taleguillos en el banco local de ahorro. El último en movilizarse contra la opresión, el campesinado, cuando lo hace, tiende a adoptar formas de lucha extremas, y antisociales si la oportunidad se le presenta. Son esas las características que harán de él el último emancipado. [...] es preciso combatir el particularismo campesino, atraerle de la lucha de guerrillas a la lucha social.

No se necesitarán tantos esfuerzos con el proletariado. El número de obreros incorporados a las guerrillas es seguramente insignificante, aunque ningún dato nos permita asegurarlo con precisión. Pero su posición en el mecanismo económico obliga al obrero a considerar sus problemas en conjunto con la clase a la que pertenece. No sueña con el pasado ni puede aspirar a convertirse en propietario. La lógica de su autodefensa le lleva al planteamiento de demandas en unión de sus compañeros de trabajo. Pero no está excluido que el proletariado, aun sin prestar gran apoyo activo a las guerrillas, se deje seducir por su actuación. [...] Ni siquiera podría extrañar [...] que grupos honradamente revolucionarios se deslumbrasen con la acción guerrillera y la presentasen, sino como panacea, sí como un importante auxiliar de la lucha revolucionaria general al que la población, por tanto, debiera otorgar toda su colaboración.

Tendencia peligrosa que se impone combatir. La bárbara opresión que ha abatido sobre Europa el imperialismo nazi-germano tenía necesariamente que suscitar en los pueblos una poderosa resistencia. Encuadrando la opresión nazi en sus verdaderos términos[112], considerando las necesidades latentes en los pueblos de Europa y el mundo, *la acrecentada resistencia se define por sí misma como el proceso de transformación de la guerra imperialista en guerra civil*. Suponiendo que su desarrollo normal y necesario no fuese turbado por factores de dislocación, su culminación sería el triunfo de la revolución proletaria, el acabóse para el sistema capitalista de propiedad.

Ahora bien, los movimientos de guerrillas en general y los de centroeuropeos más terminantemente, interfieren en la transformación de la guerra imperialista en guerra civil impeliendo la resistencia revolucionaria de las masas a objetivos burgueses. De esencialmente revolucionaria e internacional, transforman la resistencia en nacional, burguesa y subsidiaria del imperialismo. [...] A la ya avanzada transformación de la guerra imperialista en guerra civil, las burguesías nacionales, auxiliadas por las guerrillas, el stalinismo y el socialismo, procuran oponer la vuelta a la guerra imperialista.

El deber de los revolucionarios en Europa consiste en favorecer cuanto lo permita la situación la culminación de la guerra civil actualmente en brote, y combatir todo lo que se oponga a ella. Tarea imposible de cumplir sino movilizando a las masas explotadas por sus intereses particulares. El problema de acabar con la opresión no es militar, es social; no es nacional, es internacional. Las guerrillas, sobre presentar una dirección de contrapelo, tratan de sustraer a la lucha de clases los hombres más combativos. Debilitan más que refuerzan la lucha revolucionaria y preparan un pedestal a la propia burguesía. No hacen al caso las intenciones de los componentes individuales de las guerrillas. El puesto de los revolucionarios está en las fábricas, en los campos, en la deportación a Alemania, allí donde las masas han de resolver sus propias situaciones, donde se encuentra la fuerza capaz de resolver los problemas que agobian a los pueblos.

[112][Nota de Munis]: Véase mi artículo “Independencia nacional y revolución proletaria bajo el terror nazi en Europa”. *Contra la Corriente*, nos. 12 y 13.

La necesidad de la revolución social es tan imperiosa para Europa, que la tendencia nacionalista representada por las guerrillas perjudica al propio campesinado tanto como al proletariado. [...]

Las masas pobres se equivocan y desvían, sobre todo cuando las que se llaman sus organizaciones, que siguen monopolizando el poder de la propaganda, están vendidas al enemigo de clase. La nueva dirección revolucionaria tiene que formarse y abrirse paso luchando contra las organizaciones stalinistas y socialistas, enseñando a las masas lo contrario de lo que estas les embuten en el cerebro. El porvenir de la revolución europea depende de la capacidad de las minorías revolucionarias para oponerse actualmente al curso nacionalista marcado en común por burgueses, stalinistas y socialistas. Frente a ellos deben elevar el programa y los métodos de la revolución proletaria europea. Lucha de masas, fraternización de soldados y explotados, profundización de la guerra civil contra la burguesía en general, atracción del campesinado a la órbita de la lucha proletaria, quitar toda base de masas posible a los explotadores y sus cómplices que en la emigración o en Africa aguardan su turno.

Los pueblos comprenderán, comprenderán mucho más pronto de lo que a primera vista parece. Quienes, sin temores ni influencias de las estupideces propagandistas de hoy sepan mantener en alto el estandarte de los objetivos y los métodos de la revolución proletaria, no tardarán en arrebatar la confianza de las masas y abrir un nuevo capítulo en la historia de la humanidad.

3.26. [G. Munis]: "¡Vivan los combatientes de mayo!". *Contra la Corriente* número 15 y 16. Publicación del Grupo Español en México de la IV Internacional. México, mayo-junio 1944

El primero de mayo, día de lucha de los oprimidos contra los opresores, transcurre por cuarta vez, desde que comenzó la matanza imperialista, en un ambiente de solidaridad con los opresores, por parte de los dirigentes stalinistas y social-demócratas. En lugar del grito revolucionario: "¡Proletarios de todos los países, uníos!", lanzan y practican esta otra divisa: ¡Proletarios de todos los países, mataos en beneficio de vuestros explotadores!

Si falsificado y traicionado es el significado de la jornada proletaria del primero de mayo, muy pocos además de nosotros reivindican plenamente el levantamiento obrero de Barcelona, el 3 de mayo de 1937. Para el proletariado español esta es una fecha tan memorable y gloriosa como la del 19 de julio de 1936. En ella demostró que no estaba dispuesto a dejarse arrebatar mansamente por el frente popular lo que conquistó a los fascistas con las armas en la mano. Dirigida esta insurrección contra los enemigos de la revolución que se cuelgan un marchamo comunista, socialista o anarquista, la actitud que se guarde ante ella es el mejor metro de que dispone el proletariado español para delimitar a los revolucionarios de los oportunistas y de los traidores.

El resultado más importante del 19 de julio, fue el siguiente: Sublevadas contra el proletariado amenazante todas las fuerzas coercitivas del estado capitalista, quedaron destruidas por el triunfo obrero. En una época revolucionaria, el único sostén real de la sociedad capitalista es la violencia ejercida por sus cuerpos coercitivos. Destruyéndolos por su contrainsurrección, el proletariado destruía del mismo golpe la sociedad capitalista. Si, contrariamente a como ocurrió, el frente popular hubiese podido emplear una parte importante de las fuerzas armadas capitalistas contra la otra sublevada, acto seguido abría abierto el fuego contra las masas; la propiedad privada y su estado no hubiesen sufrido gran cosa. Pero, salvo excepciones, la mayoría obligadas por el universal levantamiento de las masas, los cuerpos armados burgueses hicieron causa común con altos jefes militares y

fascistas. Derrotados por el empuje del proletariado, éste quedó como elemento predominantemente armado. La expropiación económica de la burguesía siguió como consecuencia natural de su desarme. No hay capitalismo sin desarme del proletariado, como no puede haber verdadero armamento del proletariado sin socialismo. Destruyendo los cuerpos coercitivos burgueses, las masas inauguraban la revolución.

Debido a la ceguedad apolítica del anarquismo, y en parte al oportunismo político del POUM, el triunfo obrero no fue completado por la destrucción total del estado capitalista y su apéndice indispensable, el frente popular. Ello imposibilitó la organización de un estado proletario con sus correspondientes cuerpos armados. El estado burgués se dio cuenta con asombro de que aún podía pensar en rehacerse de su derrota, a condición de cubrir convenientemente su naturaleza de clase con los dirigentes obreros dispuestos a prestarle ese servicio. No había sino demasiados listos para esa tarea. Por su intermedio comenzó sin tardanza la obra de destrucción de lo conquistado en Julio, insensiblemente al principio, cada vez más general y cínicamente, sin pérdida de tiempo los enemigos de la revolución emprendieron la reconstrucción del estado capitalista. Inexistentes los organismo coercitivos de éste, una de las primeras preocupaciones del frente popular había de ser la de organizar otros. Se recurrió para ello a los raros islotes que quedaban de las antiguas instituciones, reforzándolas con millares de nuevos ingresos. El partido stalinista, indiscutiblemente el más decidido enemigo de la revolución, procuró desde el primer día situar a incondicionales suyos en los puestos de mando. Más tarde, con el control del SIM, llegó a disponer de casi todas las fuerzas represivas.

En la misma proporción en que progresaba la reconstitución de los institutos armados capitalistas, aumentaban los ataques públicos y la insolencia de la contrarrevolución frentepopulista. Su más importante objetivo había de ser el desarme del proletariado. Iniciado bajo el gobierno Caballero con la disolución de las milicias de retaguardia, había ya hecho muchos progresos antes de Mayo, excepto en Cataluña, mediante otras medidas suplementarias. Obreros y campesinos habían sido atacados en diversos lugares por guardias de asalto y carabineros. La campaña contra los comités, contra las colectividades y contra las Patrullas de Control en Cataluña, recurría a todas las calumnias burguesas sobre los “rojos traganiños”, preparando una atmósfera de carnicería contra el proletariado. Mes a mes, la contrarrevolución hacía progresos ante los ojos de todo el mundo. De la mayoría de puestos directivos y de control eran arrojados los hombres que los ocuparon al día siguiente de Julio, para ser substituidos por burgueses o burócratas stalinistas y socialistas, decididos enemigos de la revolución. Coronando la meticulosa campaña contrarrevolucionaria, el estalinismo preparó en Cataluña una provocación, con el intento de hacer una buena sangría entre los elementos más revolucionarios, desarmar totalmente al proletariado y adueñarse de la situación. Un destacamento de guardias de asalto a las órdenes del estalinista Salas, con la complicidad del stalinizante Aguadé, comisario de orden público de Cataluña, allanaron el edificio de la compañía telefónica, queriendo quitar por la fuerza el control del ramo a los trabajadores. Estos resistieron, se inició el tiroteo en el interior del edificio y pocas horas después todo el proletariado barcelonés estaba en las barricadas, defendiendo sus conquistas amenazadas.

Ninguna lucha, ni la del 19 de julio, ha sido tan vertiginosa ni entusiástica. En pocas horas toda la ciudad quedó en manos de los obreros. Las fuerzas de la reacción habían sido embotelladas en el pequeño cuadro que rodeaba al edificio de la Generalidad. Esta misma no fue tomada por los trabajadores porque la dirección anarquista paralizó su marcha. En lugar de ponerse a la cabeza de los insurrectos para evitar su derrota o el triunfo completo de los contrarrevolucionarios, si la victoria proletaria era imposible, paralizó la acción armada y se colocó en la posición de mediador. Enseguida llegaron en avión desde Valencia líderes nacionales de la CNT y la UGT a ordenar “¡alto el fuego!”,

condenar la lucha y aconsejar el abandono de las barricadas. Desoyendo los insistentes gritos lanzados a través de la radio por los dirigentes, el proletariado catalán continuó sobre las armas durante varios días, negándose a la retirada. Presentía que a éste seguiría una derrota terrible. Por primera vez en la historia se dio el caso de una insurrección comenzada y continuada contra la voluntad de los dirigentes de la organización a que perteneció la inmensa mayoría de los insurrectos. El proletariado catalán y español en general, debe blasonar justamente de ello.

Se puede improvisar una insurrección, pero no un triunfo revolucionario, menos aún cuando la totalidad de las organizaciones obreras, en una forma u otra, está contra el proletariado. La intervención de los dirigentes cenetistas y ugetistas logró convertir una brillante victoria militar del proletariado en una espantosa derrota política, como los combatientes presentían al escuchar la radio desde las barricadas. Retirados al fin de ellas, tras varios días de inútil espera a que los comités superiores se pusieran a su lado, a la retirada obrera siguió una orgía triunfal de la contrarrevolución estaliniano-republicano-socialista. Inmediatamente, el asesinato de revolucionarios fue la principal actividad de las fuerzas staliniano-burguesas. En las cárceles hubo enseguida muchísimos más presos obreros que fascistas. Los pocos vestigios que quedaban del poder obrero, el armamento y las conquistas de Julio, no tardaron en desaparecer. Se arrebató así al proletariado su principal causa de lucha contra Franco, lo que constituía su fuerza y su más poderoso instrumento de triunfo. Con la derrota obrera de Mayo, Franco ganó, sin meter la mano, su principal batalla. La columna dorsal de la revolución socialista había sido rota. Ya no podía hacerle frente con su vigor inagotable.

La actitud de cada organización durante aquellas jornadas de lucha callejera mide con gran precisión su grado de proximidad o de separación de los intereses revolucionarios. Stalinistas y socialistas estuvieron decididamente en las barricadas de la contrarrevolución; el anarquismo y el POUM, como organizaciones, entre dos aguas, recomendando la primera el cese de la lucha, y plegándose la segunda a las decisiones de la otra. Únicamente dos pequeñas organizaciones, la Sección bolchevique-leninista de España (IV Internacional) y los “Amigos de Durruti”, apoyaron sin reservas el movimiento, tratando de darle objetivos conscientemente revolucionarios y de evitarle la derrota. Pero toda la masa proletaria catalana, casi sin excepción, empuñó las armas frente a los progresos de la contrarrevolución. Es un orgullo para la clase trabajadora española no haberse dejado arrebatar la revolución sin lucha. Por la actitud de oposición o reserva respecto a las jornadas revolucionarias de Mayo puede juzgarse sin equivocación hasta donde llega el oportunismo de cada organización. Lección importante que se revelará de gran utilidad en el porvenir.

3.27. “Gestación de la revolución europea”. *Contra la Corriente* número 17. Publicación del Grupo Español en México de la IV Internacional. México, julio 1944

[...] En resumen, los imperialistas yanki-británicos y el gobierno del Kremlin tratan de salvar a toda costa a la burguesía europea, la nazi incluida. No retrocederán ante ninguna infamia y se valdrán principalmente de los llamados “socialistas” y “comunistas”. A su programa reaccionario y capitalista el proletariado debe enfrentar el de la revolución internacional. Ellos dicen, ¡viva el capitalismo!, y el proletariado debe responder, ¡viva la revolución social!, ellos proclamarán los estados nacionales, y el proletariado debe responder, ¡abajo las fronteras!; ellos gritan ya, ¡mueran “los criminales alemanes”!, y el proletariado debe responder, ¡viva el proletariado y la revolución alemana!; ellos quieren

balcanizar políticamente y dividirse económicamente Europa, y el proletariado debe responder, ¡vivan los Estados Unidos Socialistas de Europa!; valiéndose de sus obreros convertidos en soldados, ellos esperan ahogar en sangre la revolución europea, y el proletariado debe responder, ¡viva la fraternización de todos los oprimidos, uniformados o no, contra los opresores!

La experiencia pasada enseña que Kerensky triunfante es Noske, es Negrín, y que detrás de ellos se oculta el fascismo; por el contrario, Kerensky derrotado por los trabajadores es la revolución proletaria. El problema decisivo, en Europa, consistirá en saber derrotar a los múltiples Negrín-Noske larvados en las filas socialdemócratas y stalinianas.

3.28. "Tras la matanza la pauperización". *Contra la Corriente* número 18. Publicación del Grupo Español en México de la IV Internacional. México, agosto 1944

Aún no ha cesado la guerra imperialista, las víctima caerán todavía por centenares de miles, cuando ya se anuncian las espantosas consecuencias de aquella. Tras de haber ensangrentado al mundo sacrificando en su holocausto millones de hombres, mujeres y niños, el capitalismo se prepara a hacerle pagar con hambre las consecuencias de su guerra. En el sistema actual no hay lugar para una distribución equitativa de las cargas, como tampoco lo hay para una distribución equitativa de los beneficios, de la riqueza y del bienestar social. Después de haber hecho recaer sobre las masas pobres durante la guerra el principal tributo de sangre y la totalidad del tributo de miseria, la burguesía mundial empieza ya a tomar medidas para hacerles cargar también con el fardo fabuloso de paro obrero y hambre que producirá la crisis económica de post-guerra.

[...] Radioscopia repugnante de las entrañas de la sociedad capitalista. Morid por la patria, por "la libertad" o por el "espacio vital" (grita en todos los tonos la burguesía), y millones de hombres, medio engañados por la propaganda, forzados siempre por la coacción del capitalismo y su estado, mueren en los campos de batalla y en las retaguardias bombardeadas, mientras los capitalistas amontonan millones sobre millones, bajo los mismos lemas. Cesa la guerra, y entonces, los mismos intereses capitalistas que la produjeron lanzan a la miseria y a la degeneración física mediante el paro, a los mismos hombres a quienes pidieron e impusieron sacrificios y muerte.

¿Cuál es la razón para que millones de hombres sean lanzados al hambre? No existe más que esta: los intereses de los capitalistas. El mundo está muy lejos de tener un excedente de mercancías con su capacidad productiva actual. ¡Lejos de ello! El amasijo fantástico de riquezas destruido por la guerra, suponiendo que se hubiese aplicado a la producción para el consumo, distaría aún bastante de satisfacer las necesidades de todos los habitantes del planeta. La inmensa mayoría de ellos han vivido y viven en la más espantosa y embrutecedora miseria. Las invenciones y adelantos de la técnica moderna no son disfrutados más que por una insignificante minoría de hombres. Así como la industria ha trabajado a toda marcha para satisfacer las necesidades de la matanza imperialista, debe continuar trabajando para satisfacer las necesidades de consumo de la humanidad. No sobraría entonces ni un solo hombre; al contrario, tendría que activarse el empleo de nuevos métodos técnicos que aumentasen la capacidad productiva del hombre. Se opone a ello el sistema de propiedad actual, que produce únicamente en cuanto la venta produce riquezas a los capitalistas. Mas como la capacidad de compra de la inmensa masa explotada es mantenida constantemente a raya, en el mínimo, por la propia ley del beneficio capitalista, la humanidad vive en un régimen de constante miseria agravada

periódicamente por las crisis económicas del capitalismo. Ni de la miseria ni de las crisis puede librarse la humanidad sin deshacerse previamente del sistema capitalista de propiedad. Y habiendo alcanzado éste su máximo desarrollo posible, el problema adquiere caracteres de vida o muerte para la humanidad y para la civilización.

¿Cómo luchar contra estas terribles amenazas? ¿Mediante sociedades de socorros mutuos? ¿Mediante un subsidio del estado burgués a los obreros parados? No, todo esto, sin dejar de reivindicarlo el proletariado, serían alivios momentáneos que no darían solución al problema. Las masas deben buscar una solución radical y no conformarse con limosnas del estado capitalista. El proletariado de todos los países debe exigir una ESCALA MÓVIL DE HORAS DE TRABAJO, con un jornal mínimo que le asegure una subsistencia digna. "A menos de entregarse él mismo a la degeneración, (dice el programa de la IV Internacional), el proletariado no puede tolerar la transformación de una parte creciente de obreros en parados crónicos, en miserables que viven de las migajas de una sociedad en descomposición. El derecho al trabajo es el único derecho serio que tiene el obrero en una sociedad basada sobre la explotación". La clase trabajadora se defenderá así homogéneamente y no permitirá, como en el pasado, que la reacción capitalista saque provecho de los antagonismos creados por ella entre obreros con trabajo y obreros parados. Cierto, los capitalistas y sus gobiernos argüirán que la escasez de ventas no les permite dividir el número de horas de trabajo existentes por el número de obreros y emplearlos a todos. Ello sólo demuestra que el capitalismo es un estorbo para el bienestar y el progreso de la humanidad. [...]

3.29. Grupo Comunista Internacionalista (*Sección española de la IV Internacional*): "Al proletariado español". [Octavilla]. [Francia], septiembre 1944

Bajo el peso de las contradicciones propias del régimen burgués; por la presión creciente del resurgir revolucionario del proletariado, y por las derrotas militares, el aparato hitleriano (que vino manteniendo por el terror el sistema capitalista en Europa) se hunde inexorablemente.

Los imperialismos rivales de Alemania multiplican sus esfuerzos para eliminarse un concurrente en la política de anexiones y bandidajes contra los pueblos, al mismo tiempo que se disponen a tomar posiciones decisivas con vistas a su acometida contra la Unión Soviética. Mas, por otra parte, la caída de Hitler hiela de pánico a la burguesía mundial y constituye la preocupación máxima del imperialismo anglo-sajón.

Los Gobiernos de Washington y de Londres y, con ellos, los reyes de industrias y de la Banca, saben que el derrumbamiento de Hitler impulsará la revolución en Alemania y en Europa entera.

Imbuidas de esta preocupación, las potencias llamadas democráticas trazan hoy en las Conferencias de Quebec los más detallados planes para detener la ofensiva de la clase obrera y para reemplazar, sin graves consecuencias, al hombre que, en 1933, estas mismas "democracias" ayudaron a tomar el poder con la misión de aplastar la revolución en Alemania y fuera de ella.

Desviar en todas partes la acción de los trabajadores por el canal "democrático", patriótico o "antifascista" (según la situación de cada país) a fin de que las convulsiones violentas del presente ciclo revolucionario no ataquen los fundamentos del régimen capitalista, tal es la obsesión de la burguesía y el tema de discusión en Cancillerías, Conferencias de Quebec y consejos de Ministros desde donde se fulmina ya a los soldados

y trabajadores que intentan fraternizar con los obreros revolucionarios y las masas laboriosas de Alemania.

La burguesía "aliada" y sus lacayos en el movimiento obrero se esfuerzan con redoblado tesón en impedir que el proletariado internacional emprenda la lucha *independiente* por sus objetivos *de clase*, por su liberación *de clase*; por la conquista del poder hacia la instauración del Socialismo: única salida que a la Humanidad se le ofrece para no caer en la barbarie.

Que este dilema histórico (Barbarie o Socialismo) se decida en uno u otro sentido; es decir que la crisis se resuelva dentro del marco del podrido sistema capitalista, o bien por la destrucción de éste y la implantación del Estado Obrero, depende únicamente de la lucha del proletariado internacional y, en último análisis, de su ala más consciente: su vanguardia.

***

Como parte integrante de la vanguardia revolucionaria nos dirigimos hoy a los demás elementos que se reclaman de ella para exigirles que se reincorporen a la lucha activa de clase, INDEPENDIENTE, allí donde se encuentren y para que sacudan esa especie de escepticismo producto de una incomprensión sobre la actitud (bien normal en tales gentes) de jefes y jefecillos sedicentes obreros que hacen llamadas a la Unión Nacional, atando así al carro de la burguesía los intereses y aspiraciones de clase de los trabajadores.

La lucha no está perdida por el hecho de que los lacayos de la burguesía "democrática" o patriota persistan consecuentemente en la vía de la colaboración de clase y se esfuercen en castrar la voluntad revolucionaria de los trabajadores. La lucha, ya comenzada, hay que seguirla y es preciso que esta vez sea ganada. Mas para ello es necesario que a ese escepticismo, producido además por unas recientes ilusiones fallidas y que viene minando las reservas revolucionarias de un gran sector de la vanguardia española, suceda la energía combativa y la decisión de romper los puentes "democráticos", "nacionales", o de otro orden que la burguesía y sus servidores tienden.

La rica experiencia de las luchas obreras en España, no puede ser olvidada por ninguno. De todos es sabido el terror blanco que imperaba durante la Dictadura primo-riverista: los salarios de hambre, los fusiles de la Guardia Civil, el inmenso poder de la Iglesia, el paro, la miseria, las cárceles.

Pero si en la República se operaron mejoras (arrancadas en todo caso por la lucha del proletariado) las bases económicas del Estado, del sistema burgués, permanecieron intactas. Los grandes terratenientes, el capital financiero, el poder económico de la Iglesia, las instituciones armadas convertidas de la noche a la mañana al republicanismo, siguieron intangibles mientras que el paro crecía y los jornales bajaban. Dueña por entero de las palancas económicas, la burguesía encontró en 1936 la ocasión y la fuerza para lanzarse con la sublevación militar-fascista a resolver la crisis en su provecho, y a rescatar las migajas que se vio obligada a dar durante el bienio republicano socialista bajo la presión de las masas.

La República de los Azaña-Prieto-Zamora, al dejar subsistentes y defender los sacrosantos derechos de la propiedad privada, reanimó la reacción burguesa. Y Franco, paralizado en los primeros meses por la respuesta revolucionaria del 19 de Julio, se veía más tarde en triunfador gracias a la coalición fascista germano-italiana; gracias a la coalición "democrática" del Comité de No-intervención, y gracias a la República de los 13 Puntos que, con todo y luchar contra Franco, disolvía los Comités de Julio, destruía o corrompía las Colectividades obreras y campesinas; encarcelaba y perseguía a los

militantes de vanguardia y a las "tribus" revolucionarias ... mientras le ofrecía la mano tendida al clero.

Franco no venció por el solo hecho de que recibiera ayudas directas o indirectas de la burguesía mundial. Estas ayudas estaban previstas. La burguesía será siempre y en todo momento solidaria en sus tareas contrarrevolucionarias. Como lo fue en 1918-19 en Alemania y lo es ya de nuevo. Como lo fue en Rusia en el 17 y se apresta de nuevo a serlo contra la Unión Soviética.

Franco venció, ante todo, porque la clase obrera española, *carente del Partido revolucionario*, fue sacrificada en aras de la democracia burguesa. Es decir de la misma causa y de los mismos principios por los cuales se la llama hoy a combatir.

Tal es la lección primera que el proletariado español debe tener presente de la experiencia de sus pasadas luchas si quiere huir de otra derrota.

***

Ante la perspectiva inmediata del hundimiento de Hitler, que es la perspectiva de la revolución internacional por una Europa Socialista-Soviética, el proletariado español debe prepararse para las tareas comenzadas y truncadas en 1936. La lucha contra el régimen franquista, es la lucha por la revolución. Franco, como Hitler, debe arrastrar tras de sí, en su caída, el edificio del régimen burgués.

A los manejos turbios y a las claras traiciones de los que quieren volver a un 14 de Abril o cosa parecida, los obreros y campesinos sabrán oponer el espíritu y la acción que animaron los combates del 19 de Julio.

Ante los amaños y chapuzas de "Frentes Nacionales" o "Frentes Antifascistas" que sólo alcanzan a buscar la manera de relevar a Franco y su Falange como para el centro de Europa se busca el modo de reemplazar a Hitler y sus SS, opongamos la UNIDAD DE ACCION DEL PROLETARIADO ESPAÑOL, única fuerza capaz de aplastar al Caudillo y al Estado burgués que lo sostiene.

***

Frente a la colaboración de clases, la lucha de clases.

- Por la disolución del Ejército, Guardia Civil y de Asalto y la constitución de MILICIAS OBRERAS. Por el armamento del proletariado.
- Por la expropiación de los terratenientes y la distribución de tierras a los campesinos.
- Por la socialización de la gran industria y del transporte y la nacionalización de la Banca.
- Por la demolición del poder económico y político de la Iglesia y la disolución de Congregaciones religiosas. La religión es el opio del pueblo.

Abajo los Gobiernos nacionales y de unión sagrada. Por el resurgir de los Comités del 19 de Julio.

¡VIVAN LOS COMITÉS DEL 19 DE JULIO!

¡ABAJO LA GUERRA IMPERIALISTA!

¡VIVA LA REVOLUCIÓN PROLETARIA!

Septiembre 1944. Grupo Comunista Internacionalista.
(*Sección española de la IV Internacional*)

3.30. Grupo comunista Internacionalista (Sección Española de la IV Internacional): "Carta Abierta: A los obreros revolucionarios que militan en el POUM". [Carta Abierta]. [¿París, abril 1945?]

Camaradas:

No os decimos nada nuevo con señalar que la situación internacional, dominada por más de cinco años y medio de guerra, se caracteriza hoy por el ascenso de la crisis revolucionaria, crisis que, a no tardar, repercutirá en España en este proceso de la transformación de la guerra imperialista en guerra civil.

[...] El período de la revolución proletaria está abierto en Europa. [...] si el proletariado no logra dotarse de su dirección revolucionaria, la derrota de la revolución será inevitable por muy lejos que vaya la ofensiva de las masas.

[...] Como militantes de la IV y perseverando en nuestro afán de construir el Partido revolucionario de España por la sola vía que un partido revolucionario puede y debe comenzar a ser construido: esto es, por la vía de la discusión ante los trabajadores, sobre cuantos problemas conciernen a sus intereses de clase (y que no hallarán solución fuera del marxismo revolucionario) entramos en comunicación con vosotros a través de esta carta en la que nos limitaremos a tratar de la crisis del POUM.

Nuestro grupo (en el que se han integrado militantes que han hecho indistintamente sus experiencias en el POUM, en la Juventud socialista y en el Movimiento Libertario) no podía ser mero espectador de tal crisis. Ni reducirse a proclamar que todas las críticas que los bolcheviques-leninistas vinieron haciendo del centrismo del POUM se han visto confirmadas, y que la crisis de hoy no es ni más ni menos que el resultado de una política de medias tintas, basada en el empirismo, en las vacilaciones y en los compromisos con las tendencias conservadoras y pequeñoburguesas [...] Los militantes de la IV internacional faltarían a un deber elemental si no acudieran en la medida de sus fuerzas, a ayudar a los revolucionarios del POUM, cómo de no importa qué otro partido, a desembarazarse de reformistas y capituladores para orientarlos hacia posiciones revolucionarias.

[...] Reducir el problema de la crisis a una simple cuestión orgánica, de disciplina, y esperarlo todo de la prometida celebración de un Congreso, al cual se le atribuyen no se sabe qué clase de milagros, es condenarse a la impotencia. [...] La cuestión que está planteada no es "reconstruir" o "liquidar" el POUM, sino liquidar los vestigios de una falsa política; revisar el pasado remontándose a 1936, y aún antes; reconocer y repudiar los errores cometidos, y elaborar, en fin, una plataforma de acuerdo con la actual etapa de ascenso revolucionario en Europa.

[...] Una opinión muy extendida en los medios de vuestro partido consiste en creer que éste se ganará las simpatías y confianza de las masas, debido a las persecuciones y asesinatos de que ha sido víctima tanto por la contrarrevolución republicano-socialista-staliniana, como por la de Franco. Ni las masas revolucionarias tienen en cuenta el martirologio de ninguna organización obrera para otorgarle la confianza y la defensa de sus intereses, ni ningún partido que se precie de revolucionario hace de sus muertos y de la represión sufrida un banderín de enganche en sustitución de un programa.

[...] a fin de combatir eficazmente la política que arrastra al partido a la colaboración de clases, los revolucionarios del POUM deben delimitarse de sus aliados, llevándolos a la discusión para dar una respuesta clara a la siguiente cuestión: ¿Por qué a pesar de las condiciones objetivas favorables para el triunfo de la revolución española, el POUM fracasó como partido que decía defender el marxismo revolucionario?

A esta cuestión no podrá responderse más que afrontando la discusión sobre los puntos siguientes: Participación del POUM en el Frente Popular de Febrero del 36. Su entrada en el Gobierno de la Generalidad. Su actuación en el transcurso de la revolución

española. Y, en fin, sobre la tarea urgente de construir el partido revolucionario de España, así como de sus relaciones con la vanguardia bolchevique-leninista internacional.

"Sin teoría revolucionaria, no hay revolución posible". Esta frase de Lenin, que el POUM reproducía en su prensa y pancartas; pero a la que el POUM no le dio vida; debe ser la consigna que los militantes revolucionarios adopten para vencer a los capituladores, reformistas y conciliadores. Es la única manera de que la crisis se resuelva en provecho de la clase obrera.

El Grupo comunista internacionalista español se dirige a todos los militantes, grupos o fracciones del POUM que digan mantener posiciones marxistas revolucionarias proponiéndoles entablar la discusión común sobre la base de la experiencia de la revolución española y la situación obrera internacional, a fin de propulsar la construcción del partido revolucionario de España.

Partido que o será construido bajo los principios del bolchevismo mantenidos por la IV Internacional y que constituyen la experiencia de varios años de luchas revolucionarias del proletariado mundial, o no se construirá jamás.

Grupo comunista internacionalista (Secc. esp. IV Int.)

3.31. "Tesis política del Grupo Español de la IV Internacional en México. *Revolución* número 2-3, abril-mayo de 1945 y número 4-5, de junio-julio de 1945

Todo proyecto de acción proletaria en España debe tener como respaldo una crítica completa y justa del período revolucionario anterior, principalmente la guerra civil. Sin un balance general del mismo y del papel desempeñado por las diferentes organizaciones obreras, será imposible que las masas encuentren la ideología y las formas orgánicas indispensables a su triunfo. Volverán a ser entregadas a la reacción por la mano de los líderes envueltos en colorines obreristas. Sentada esa crítica, el movimiento obrero español debe considerar su propia marcha y su meta, en indisoluble relación con la marcha y la meta del movimiento revolucionario europeo, expresión la más densa del problema que afronta el mundo entero.

El período revolucionario anterior, largo desde la caída de la monarquía hasta el triunfo de Franco, no puede ser definido de otra manera que como la crisis de la sociedad capitalista española en busca de su salida socialista. Una de las causas principales de su final solución revolucionaria fue la negativa del partido llamado socialista a considerar la crisis social como manifestación inmediata de la necesidad histórica de la revolución socialista. Tras un período de verbalismo proletarizante, a la misma negativa llegó el partido llamado comunista. Uno y otro vieron en la crisis social, no la necesidad de arrancar las bases del capitalismo y dar cima a la revolución socialista, sino la necesidad de afirmar y extender un capitalismo democrático. Con una falsa apreciación de la situación y una falsa meta, ambos partidos frenaban en lugar de impulsar el movimiento revolucionario, lo empujaban a un callejón sin salida, facilitando los progresos y el éxito de la reacción. La clase no debe considerar esa actitud de los partidos "socialista" y "comunista" equivocación fortuita, sino bien intencionada. Se deriva directamente de los intereses particulares de las burocracias reformistas y stalinista, interesadas en desempeñar el cometido de amigas y auxiliares del capitalismo.

Después de la victoriosa revolución rusa, la fracasada revolución española ha contribuido, más poderosamente que ninguna otra, a demostrar que el capitalismo ha alcanzado mundialmente un grado de desarrollo que le impide continuar existiendo sin organizar de una manera u otra su dictadura incontestable. La democracia burguesa pasó

definitivamente a la historia con el grado de desarrollo y las formas de explotación de la propiedad capitalista que le dieron la vida: el librecambio. A la época del gran capital monopolizador e imperialista corresponde el totalitarismo político. Los períodos de democracia burguesa, (más ficción que realidad), no duran sino el tiempo indispensable para que la balanza de la lucha de clases se incline hacia la revolución o hacia la contrarrevolución. Aquellos países cuya revolución democrática no ha sido hecha o se ha quedado incompleta, deberán darle cima como parte de la revolución socialista, puesta en práctica desde el poder por el proletariado y los campesinos pobres. Como revolución democrática independiente, es decir, burguesa, no se consumará nunca. Países atrasados y países avanzados, tienen ante sí la misma alternativa: revolución socialista o bárbara dictadura capitalista. La forma que esta última tome, fascista, clérigo-militar-fascista, militar y policiaca o plutocrática, dependerá de las características de las clases propietarias en cada país y del proceso concreto de la lucha de clases.

El período revolucionario español abierto en 1931, debió conducir rápidamente al triunfo de la revolución proletaria. Las masas pusieron en movimiento toda la energía necesaria, pero lo impidieron la política pro-capitalista del socialismo, a la que se sumó el stalinismo tras un instante de chalaneo pseudo-revolucionario, y la política "apolítica" del anarquismo. Rechazada desde el poder por la coalición republicano-socialista, la ola revolucionaria entró en reflujo en 1933, se recuperó e hizo un intento de ataque general en octubre de 1934, fallido a causa de una inhibición completa de la dirección socialista, reaccionó de nuevo en 1936, ganó la disminuida victoria electoral de febrero y tomó ya un carácter manifiesto de revolución socialista. Una vez más, la revolución proletaria tenía ante sí la posibilidad de una victoria rápida y fácil. Pero, como antes la coalición republicano-socialista, el frente popular no había hecho llamamiento a las masas para darles el triunfo, sino para encerrarlas dentro de los oprimentes muros de un capitalismo al que pretendía imponérsele como aliado. Poniendo en práctica su intento, reprimió las actividades de las masas, desorganizó y obligó a retroceder la ola revolucionaria, dio a la reacción medios materiales y oportunidad para sublevarse.

La gestión del frente popular, desde febrero a julio de 1936, produjo las condiciones necesarias para que la reacción tratase de imponer su dictadura. Desde el punto de vista histórico, la sublevación militar-fascista era un intento de la burguesía para estabilizar su poder, continuamente amenazado a pesar de los auxilios socialistas y stalinistas. En cualquier caso la burguesía hubiese procurado salvarse por medio de la violencia. Pero sus posibilidades de victoria, e incluso sus posibilidades de insurrección, habríanse reducido al mínimo o a la nada, si el frente popular, principalmente las organizaciones obreras que le daban toda su importancia, no hubiese rechazado la revolución, salvando desde el poder a una burguesía y unos militares que preparaban públicamente el asesinato de las masas. La necesidad histórica que para el capitalismo era su dictadura, pudo adquirir viabilidad en la sublevación militar-fascista, gracias a la colaboración de clases practicada en el frente popular por socialistas y stalinistas.

A pesar de todo, al estallar la sublevación reaccionaria, las masas conservaban bastante energía para vencerla en la mayoría del país, sobreponiéndose a los últimos frenazos del frente popular. La revolución socialista inundó todo el territorio donde las masas triunfaron de los representantes armados de la burguesía. La condición principal para el cambio fue dada por este hecho decisivo en todo movimiento revolucionario: la burguesía fue desarmada; se armaron en cambio el proletariado y los campesinos pobres. Como consecuencia, se desmoronaron el estado capitalista y la propiedad que le servía de base, surgiendo paralelamente la propiedad socialista y los cimientos de un nuevo estado, los comités de obreros, campesinos y milicianos. Por el solo hecho de haber vencido, desarmado y disuelto las fuerzas armadas representativas de la burguesía, el mundo

capitalista cedía naturalmente el puesto a un nuevo mundo socialista. ¿Puede haber confirmación más terminante de que la crisis social española era la crisis del tránsito al socialismo? ¿Puede haber confirmación más terminante, en consecuencia, de que la política de colaboración con la burguesía "democrática" practicada por stalinistas y socialistas era, en realidad, una política anti-revolucionaria utilísima a la reacción?

Pero aun debía venir una confirmación más terminante. El frente popular que no había hecho más que oponerse a la acción de las masas, resultó muy debilitado, no vencido por completo con el triunfo de ésta. Inmediatamente inició la reconstitución de los cuerpos coercitivos capitalistas deshechos por la victoria de las masas, para poder imponerse enseguida como estado burgués, desarmar las masas y terminar finalmente con la propiedad socialista, devolviéndola a "sus legítimos poseedores". Hipócritamente, en nombre de la guerra contra Franco, el Frente Popular fue arrancando una a una todas las conquistas de las masas, aquello por que se batían, lo que constituía la razón única de la guerra civil. Si Franco hubiese podido dictar a los líderes stalinistas y socialistas una política, que debilitando la capacidad de lucha de nuestra zona, hubiese elevado al máximo las probabilidades de una victoria franquista, no habría dictado otra que la practicada por el frente popular. La revolución socialista, triunfante, pudo haber derrotado a Franco y movilizado decenas de millones de explotados en todo el planeta, contra sus respectivos opresores. La lucha contra la revolución socialista practicada por la coalición gobernante en nuestra zona, sólo podía conducir a nuestra derrota y a su apoteosis de la contrarrevolución mundial que ha sido la carnicería imperialista iniciada en 1939, inmediatamente después de que los coaligados en el frente popular, habiendo dado el tiro de gracia a la revolución socialista, dejaron el paso libre a Franco.

La victoria del franco-falangismo no se debe a ninguna causa externa, cual ladinamente pretenden los responsables. Hitler y Mussolini ayudaron mucho a Franco, sí. Encarnación del triunfo de sus respectivos capitalismos sobre la revolución proletaria alemana e italiana, tenían que ir en socorro de cualquier burguesía en peligro, porque su derrota representaba un peligro inmediato para ellos. Además, ayudando a Franco, Hitler y Mussolini procuraban sustituir en España su propia influencia imperialista a la influencia imperialista de Inglaterra, Francia y EEUU. Preparaban la guerra por la dominación mundial. Francia, Inglaterra y EEUU sí, crearon el Comité de No-Intervención vendiendo subrepticiamente armas a Franco y ayudándole financieramente al mismo tiempo que empujaban continuamente a la derecha nuestros gobiernos de frente popular, que no deseaban otra cosa. Intervenían así de dos maneras a favor de Franco. Tomaban también medidas protectoras de su futura guerra contra el Eje. El gobierno de Stalin, traidor de la revolución rusa, intervino, sí, vendiéndonos pocas y caras armas, pero a condición de que sus mercenarios españoles, por presión suya los más pérfidos enemigos de la revolución socialista, obtuviesen directa o indirectamente el dominio gubernamental y del armamento. La intervención de Stalin vino a ser así, en nuestra zona, la más útil a Franco. Igual que los otros, aprovechó la guerra civil española para tomar posiciones con vistas a la futura guerra imperialista. Pero, como la burguesía aun personificaba en él cierto peligro bolchevique, recelando aceptarle por aliado, Stalin tenía que desvanecer todo recelo, demostrando, por su intervención en España, sus habilidades para hacer picadillo una revolución. Con todo, el factor decisivo de nuestra derrota está en la política contrarrevolucionaria de los gobiernos del frente popular, verdadera intervención directa contra las masas pobres, única fuerza que podía derrotar al bando fascista. Alemania, Italia, Francia, Inglaterra y Estados Unidos, hacían lo que les dictaban sus intereses capitalistas; la burocracia stalinista hacía también lo que le dictaban sus intereses particulares, totalmente anti-socialistas; pero el frente popular y cada uno de sus gobiernos, diciendo estar con las masas y querer la victoria, hacían todo lo necesario para destrozar las masas y perder la guerra. ¿Por qué?

Digámoslo también: a los burócratas de los principales partidos constituyentes del frente popular no les interesaba ganar la guerra civil como triunfo socialista sobre el capitalismo, del proletariado sobre la burguesía; les interesaba "ganar" la guerra como abrazo de Vergara que obligase la burguesía franquista a pactar con ellos, aceptándolos como colaboradores e izquierda "obrerista", sobre la base de la propiedad y el estado capitalista.

La designación genérica de frente popular es insuficiente para establecer bien las responsabilidades por la victoria del franco-falangismo. Evidentemente, ninguno de los partidos integrantes del frente popular tenía un neto carácter revolucionario, absolutamente identificado con el interés supremo de las masas: el triunfo del socialismo. No hablaremos de los republicanos, insignificantes numéricamente y sin ninguna proyección hacia el futuro. Han vivido y se han conservado como figurantes políticos gracias al aburguesamiento de las grandes organizaciones obreras. El frente popular no era otra cosa que las organizaciones obreras voluntariamente sometidas al papel de comparsas del capitalismo. Todas las que lo constituyeron o lo apoyaron incurrieron en responsabilidad por la pérdida de la revolución española. Pero entre ellas hay diversos grados de responsabilidad. La principal de todas recae sobre el partido comunista (stalinismo), que a partir de la guerra civil se erigió en máximo defensor del capitalismo y sus instituciones, dándole fuerzas de choque y su técnica de la calumnia y la falsificación para perseguir, encarcelar, fusilar o simplemente asesinar los hombres y grupos más revolucionarios. A partir de la guerra civil española, el stalinismo queda definitivamente catalogado en el mundo como el sirviente del capitalismo más peligroso para las masas. Ni siquiera los republicanos burgueses expresaron con tanto cinismo y defendieron con tanta mala fe la política antiproletaria destinada a matar la revolución y liquidar la guerra civil con un abrazo a los "buenos españoles" del bando franquista. Enseguida viene, en grado de responsabilidad, el Partido socialista. Su tradicional política colaboracionista encontró en el stalinismo un exponente aun más decidido y útil a la burguesía. Esa fue la causa principal del preponderante papel desempeñado por el stalinismo durante la guerra civil, mucho más que las armas rusas y la presión de los embajadores de Stalin. El Partido socialista, como partido, fue solidario del stalinismo desde el primer día hasta el último de la guerra. En la persona de Negrín y sus incondicionales, le prestó ejecutores de sus intereses particulares, que al mismo tiempo ejecutaban el interés general del colaboracionismo frentepopulista. Este fenómeno, de una parte de la burocracia reformista pasándose al campo de la burocracia stalinista, no es nada fortuito, y se repetirá mientras la segunda usurpe el poder en la URSS. Como elemento auxiliar del capitalismo, y como corruptor de líderes obreros, el stalinismo es incontestablemente más poderoso que el tradicional reformismo de la Segunda Internacional. La burguesía mundial verá en él su más preciado instrumento. Lo que ocurrió durante nuestra guerra civil con Negrín y una parte del Partido socialista, es un anticipo de lo que ocurrirá en todas partes, a medida que se agudice la lucha internacional entre capitalismo y socialismo. Si la revolución fuese derrotada otra vez, la burocracia stalinista absorberá la burocracia reformista y juntas sostendrán el decadente mundo capitalista.

Ya durante nuestra guerra se produjo en el Partido socialista una reacción contra esa absorción, la expresada por Largo Caballero y su dubitativa tendencia de izquierda. Positiva en principio, fue, sin embargo, incapaz de contrarrestar revolucionariamente la obra del stalinismo. Opuso a éste el tradicional reformismo socialista, cuando el stalinismo no es más que un reformismo exacerbado hasta las últimas consecuencias, en el actual mundo imperialista. Esa actitud, que llevó la izquierda socialista a colaborar desde el poder con el stalinismo en los primeros meses de la guerra civil y a desvanecerse ante él, hace recaer sobre ella una parte importante de la responsabilidad general por la pérdida de la revolución y de la responsabilidad particular por la obra criminal del stalinismo. En el

futuro, la parte más obrera y revolucionaria del Partido socialista, no podrá impedir su absorción por el stalinismo sino rompiendo política y orgánicamente con el reformismo e incorporándose a la IV Internacional.

La responsabilidad del anarquismo es también grandísima. Sujetó a los reaccionarios designios frentepopulistas y stalinianos la organización sindical más revolucionaria que existía en Europa. Frecuentemente, cuando se reprocha a los anarquistas la actitud que adoptaron durante la guerra civil, responden: "Somos enemigos de toda dictadura, incluso de la nuestra", o bien: "No podíamos hacer la revolución porque éramos minoría". Excusas malas. Todo el fenómeno político español era la lucha entre la tendencia capitalista hacia la dictadura burguesa y la tendencia socialista hacia la dictadura del proletariado. Una vez abierta la guerra civil, en nuestra zona sólo cabía organizar la dictadura del proletariado, prácticamente triunfante el día 19 de julio, o dejar paso a la dictadura de los colaboracionistas, tronera de la dictadura de los capitalistas representada por Franco y Falange. Colaborando con el Frente Popular y sus gobiernos, el anarquismo, como organización, se sumó a la dictadura de los colaboracionistas, destructora de la revolución. Muchos anarquistas individualmente, pagaron por ello el asesinato o la prisión. En segundo término, lo que todo obrero revolucionario debe reprochar al anarquismo es no haber defendido la revolución con todas sus fuerzas. Haciéndolo, habría podido conquistar la mayoría y desbancar la reaccionaria dictadura del frente popular; incorporándose a ésta no podía conquistar ninguna mayoría, y dejaba mano libre a los enemigos de la revolución. Como último recurso excusatorio se pretende que las necesidades de la lucha militar contra Franco dictaban la colaboración con el frente popular mangoneado por el stalinismo. Todo lo contrario. La victoria militar exigía el triunfo incontestable de la revolución socialista. Destruyéndola, el frente popular causó el triunfo de Franco. Toda colaboración con el frente popular entrañaba pues una disminución de nuestras posibilidades de victoria.

El último en el grado de responsabilidad, es el Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), signatario del frente popular y colaborador gubernamental del mismo durante los primeros meses de la guerra. Arrojado del gobierno por presión de Moscú, el POUM, no se dio por norma la organización de la revolución y el poder proletarios, sino que continuó ofreciendo sus servicios de colaboración. Aun siendo una minoría muchísimo más pequeña que la CNT, el POUM disponía de una fuerza orgánica y de recursos materiales suficientes para emprender la conquista de la mayoría contra el frente popular. Como al anarquismo, se le reprocha no haber practicado una política de oposición revolucionaria susceptible de conquistar la mayoría y establecer sólidamente el poder proletario. El frente popular dificultaba la lucha contra Franco; el POUM dificultaba la lucha contra el frente popular.

En fin, de la dolorosa experiencia de la guerra civil se deduce irrecusablemente la ausencia de un partido obrero orgánica, combativa e ideológicamente soldado al supremo interés histórico del proletariado y la humanidad: la revolución socialista. La construcción de semejante partido será factor decisivo en el éxito de la próxima ofensiva revolucionaria. A esa tarea se han entregado los cuartointernacionalistas españoles, desde vísperas de la guerra civil. Por ello, durante la guerra, el stalinismo les hizo objeto de su reaccionaria saña. Hoy, ilegalmente en España, emigrados en Francia o en América, los cuartointernacionalistas continuamos nuestro trabajo de creación de un gran partido revolucionario español. Llamamos a colaborar en nuestra obra todos los obreros fieles a la lucha de clases.

El proletariado español, último baluarte de la acción anti-capitalista en el período comprendido entre las dos guerras de saqueo y opresión, recogerá el fruto de su obstinada acción revolucionaria devuelto en solidaridad del proletariado europeo. El segundo cataclismo imperialista del siglo ha empujado hasta extremos la gran alternativa de nuestra

época: despotismo y barbarie imperialista o revolución y libertad proletaria, resquebrajando la organización capitalista y lanzando a la revuelta las masas de todos los países, la guerra ha engendrado el movimiento revolucionario más profundo y uniforme de la historia. A Europa seguirán Asia, las partes más civilizadas de África, América y Oceanía mismas. Del gran movimiento revolucionario europeo recibirán las masas españolas energía, solidaridad práctica y ejemplo ideológico, para dar cuenta de Franco y sus bases capitalistas.

La solidaridad en la actuación, ya iniciada, no hace más que apuntar la futura unidad en la organización económica y política. Ningún país de Europa puede satisfacer independientemente sus necesidades revolucionarias de progreso, nivelación económica y libertad política. Unidos frente a un enemigo común, el imperialismo triunfante y sus respectivas burguesías nacionales, deben necesariamente encontrar una solución común, si no quieren ser empleados los unos contra los otros, hasta el aplastamiento de todos, por capitalistas nacionales e imperialistas extranjeros, secundados por la burocracia stalinista. Si el presente combativo de las masas españolas está directamente ligado al presente combativo de las masas europeas, más estrechamente ligada aun está su futura organización económico-política. Luchando por su revolución socialista, el proletariado español ha de llegar a integrarse en los futuros Estados Unidos Socialistas de Europa. Toda visión puramente nacional sería falsa, estrecha y reaccionaria. Igualmente falsa, estrecha y reaccionaria, sería una visión "internacional" que no se basase en la toma del poder político por el proletariado, la destrucción del estado burgués y la expropiación del capitalismo. Sin esto, la palabra "unión" serviría para encubrir la opresión.

Franco ha sido hechura del capitalismo español y mundial. Pero, contrariamente a Hitler o Mussolini, nunca tuvo tras de sí siquiera una parte importante de la población. Triunfó ayudado directa o indirectamente por todo el mundo, desde Hitler hasta Stalin, incluyendo nuestro frente popular. Desde entonces ha parecido estabilizarse debido a varios factores. Ante todo al cansancio y la defraudación producidos en las masas por el engaño de que las hizo víctimas el frente popular; en segundo lugar, porque la derrota de la revolución española llevó rápidamente a una sublimación del triunfo del capitalismo internacional: la guerra actual; en tercer lugar, contribuyeron a la consolidación de Franco los grandes negocios hechos durante la guerra por la burguesía española, tanto con el imperialismo ajeno como con el aliado. Sobre todas esas causas se añadía la represión, una de las más bestiales que registra la historia. Salvando la represión, las demás condiciones de estabilización están desapareciendo, en grados diferentes, con el fin de la guerra. Particularmente la bonanza comercial y el desaliento de las masas. Al reconvertirse las industrias de guerra de los países beligerantes en industrias de paz, la burguesía española entrará irremediablemente en una aguda crisis. Datos de funcionarios franquistas la dan ya por comenzada. Al mismo tiempo, las masas que se recuperan de la derrota, reciben y recibirán en cantidades cada vez mayores, bocanadas vivificadoras del ventarrón revolucionario que empieza a airear Europa. Se cumplirán así las dos premisas fundamentales de toda victoria revolucionaria: debilitamiento y división del adversario; cohesión y retemple ideológico de las propias filas. El proletariado español puede contar como seguro que empieza a abrirse ante él una buena oportunidad de acabar con Franco y Falange. Se trata de aprovecharla hasta el máximo, orientándose desde ahora a posiciones que permitan completar el triunfo parcial que significará la caída de Franco, con el triunfo decisivo de la revolución socialista.

En el nuevo período revolucionario, los plazos no serán tan largos como en el anterior. En el pasado, las masas y los partidos obreros dispusieron de nueve años, antes de que la lucha entre el proletariado y la burguesía se resolviese en favor de la segunda para cierto número de años. En el futuro no se dispondrá quizás de la mitad del tiempo, a partir

de la caída de Franco. Esta deberá ser seguida de cerca por la revolución socialista o una nueva reacción se instalará en el poder para varios decenios. Es un imperativo de la situación particular española, totalmente coincidente con la situación europea en general. La perentoriedad del dilema: reacción capitalista o revolución socialista, al agudizarse, hará mucho más peligrosa para la revolución toda política pro-capitalista de las organizaciones obreras, disfrazada bajo denominaciones democráticas o republicanas. Los cuartointernacionalistas españoles deberán luchar enérgicamente contra el colaboracionismo, por encubierto o leve que aparezca, y prepararse, en las zonas más densas de proletariado industrial y de campesinado jornalero o pobre, a dar a la lucha contra Franco y Falange un carácter clasista que permita en el período de tiempo más breve posible dar cuenta del sistema capitalista español.

Las palabras “democracia”, y “unidad” son empleadas siempre con fines malsanos por los adversarios de la revolución socialista. Particularmente en períodos de dictadura tan cruel como la que padece España, pronunciadas por cualquier mercachifle político, tienen un gran poder de embaucación. No es difícil descubrir la razón. En su desigual lucha contra la dictadura gobernante, las masas sienten instintivamente necesidad de sincronizar todos los golpes (unidad de acción), y de obtener los elementales derechos de expresión, imprenta, reunión, etc. (lucha por la democracia). Demócratas burgueses y líderes obreros en nada mejores que los demócratas burgueses, aprovechan esa necesidad profunda para desviar las masas de su objetivo esencial. Enarbolando en términos generales las palabras “unidad” y “democracia”, convierten la primera en unidad política del proletariado con la burguesía, la segunda en cobertura de sus esfuerzos para impedir la muerte del sistema capitalista. Tal es el caso de la Unidad Nacional patrocinada por el stalinismo, y de la Junta Española de Liberación que auspician los dirigentes socialistas y republicanos. La primera extienda el círculo de sus alianzas mucho más a la derecha que la segunda. Mientras el stalinismo da el brazo a Gil Robles, requetés, monárquicos y falangistas en deserción, socialistas y republicanos se conforman al viejo patrón colaboracionista de la coalición republicano-socialista y el frente popular, pero no sin arrojar también cables de reconciliación a todo lo que ha sido y es el franquismo. La diferencia no tiene nada de esencial, y lo más probable es que se resuelva, pronto o tarde, en un acuerdo. Desde el punto de vista proletario, tanto una como otra tendencia son colaboración de clase, unidad nacional, deserción al campo del enemigo burgués. Como tal deben ser combatidas ambas por el proletariado en general y por los cuartointernacionalistas en particular. Sin embargo, desde un punto de vista táctico, se deducen diferencias considerables que deben ser tenidas en cuenta para facilitar la ruptura de las masas con los colaboracionistas.

La tendencia socialista de Indalecio Prieto, principal sostén de la Junta de Liberación, explota muy hábilmente esas diferencias. Son dos principalmente: su anti-stalinismo, y su negativa a aceptar alianzas formales con los responsables de la sublevación militar-fascista y demás ex-compinches o futuros ex-compinches de Franco. Esto permite a la Junta de Liberación posar en izquierdista frente a su competidora staliniana; y a la tendencia prietista en particular, le sirve, por una parte, para reagrupar en su torno la informe izquierda caballerista, por otra para domesticar el “apolitismo” anarquista convirtiéndolo en una tendencia estabilizada del colaboracionismo burgués. Ya en México y en Francia, la izquierda socialista entra al redil marcado por Prieto, al mismo tiempo que la CNT se incorpora a su Junta, o hace antesala en el pacto oportunista CNT-UGT. Este éxito prietista tiene su origen principal en el oportunismo congénito de la llamada izquierda socialista, y en la descarada tendencia a la colaboración de clases, desarrollada en gran parte de los dirigentes cenetistas a partir de la guerra civil. Pero no cabe duda que una parte considerable de obreros de todas las tendencias se siente inclinada a aceptar o tolerar la junta de Prieto, precisamente a causa del antistalinismo exhibido por

éste en diversas ocasiones. Habiendo vivido la experiencia de la guerra civil, detestan particularmente los métodos de doblez, falsificación y terror puestos en práctica por los secuaces del Kremlin contra los grupos más revolucionarios. Es una reacción positiva en principio, que debe ser aprovechada en beneficio de la revolución. En manos de Prieto y de los colaboracionistas en general producirá a la larga, bien un vergonzoso compromiso con el stalinismo, bien los mismos efectos reaccionarios que si el stalinismo mangoneara. El antistalinismo prietista no tiene nada de proletario; refleja únicamente la defensa de la burocracia reformista frente a la amenazante absorción por la enorme burocracia soviética. Hoy mismo, en todos los países "liberados", las dos burocracias coinciden contra la revolución en todo lo que es esencial. Aunque la burocracia stalinista dependa económicamente de la contrarrevolución rusa, y la otra del capitalismo "democrático", de donde cada cual saca sus características peculiares, ambas reflejan el peso económico y las ideas del capitalismo en el seno de la clase trabajadora. Las masas no pueden esperar nada positivo y revolucionario del antistalinismo reformista. Debemos explicárselo así clara y constantemente. Al mismo tiempo hay que encauzar revolucionariamente el antistalinismo sano de los obreros socialistas, cenetistas o sin partido. Sin acabar con los métodos stalinistas y con su influencia en el movimiento obrero, la revolución es imposible. Pero también es imposible acabar con esa influencia y dar cima a la revolución, por los métodos reformistas de colaboración con el capitalismo. En ese terreno el más fuerte es el stalinismo. Para extirpar sus métodos y su influencia funestos, el proletariado tiene que pisar el terreno de la revolución; ahí es el más fuerte. En la etapa actual de la política española, la lucha verdadera contra el stalinismo se condensa en la ruptura de los compromisos burgueses contraídos por las organizaciones obreras, y en el establecimiento de una unidad de acción contra Franco y Falange que deje al proletariado manos libres para continuar la marcha hacia la revolución socialista. Los cuartointernacionalistas no deben perder ocasión, dondequiera que se encuentren, de proponerlo así, insistiendo en la necesidad de que el frente único de acción comprende un acuerdo de lucha contra los métodos stalinistas de falsificación, calumnia y terror. No pueden luchar seriamente contra el stalinismo quienes concuerdan con él en la "democracia" burguesa.

Por su parte, la Unión Nacional debe ser enérgicamente repudiada y combatida por todo obrero fiel a su clase. ¡Abajo los traidores que buscan la alianza con los verdugos capitalistas! Siguiendo el ejemplo de los gobiernos manejados por Stalin en Europa oriental, la Unidad Nacional, caso de gobernar en España, tomaría a su servicio el aparato represivo de Franco, "depurado" de los individuos más comprometidos, lanzándolo inmediatamente, bajo la dirección de la G.P.U., contra todo lo que, de cerca o de lejos, huela a revolucionario. Mucho más adecuadamente que el viejo reformismo, el proyecto stalinista de Unidad Nacional es una tabla de salvación para la burguesía española, en momentos de peligro. Aunque por necesidades demagógicas hable de los obreros, y de movilizar las masas, se propone, ante todo, conquistar la confianza de los elementos capitalistas y reaccionarios, principalmente los militares. Habiendo desertado del marxismo y la revolución, el stalinismo ha adoptado métodos de lucha pequeño-burgueses: el sabotaje, el terrorismo individual, o el de grupo practicado por las guerrillas. Teme la lucha de masas porque se propone dar a la sucesión de Franco un sentido militar, lo más estricto que le sea posible. Aunque en la práctica las guerrillas sean más mentira que realidad, patrocinándolas apunta, en el fondo, a la alianza con los generales y oficiales del ejército franquista. De acuerdo con una parte de ellos, "regenerados" por el sometimiento a los reaccionarios de Moscú, espera un cuartelazo, al que llama mentirosamente insurrección nacional. Los revolucionarios deben alertar las masas en general y los militantes stalinistas honrados en particular, sobre las intenciones del Partido "comunista". La experiencia de Yugoslavia, Rumania, Bulgaria y demás países hoy directa o

indirectamente regentados por Moscú, debe ser aprovechada para mostrar lo que sería el stalinismo triunfante en España.

Tampoco se carece de ejemplos ilustrativos sobre las guerrillas. En muchos países europeos han sido organizadas por stalinistas, socialistas y burgueses aliadófilos. Se proponían desviar el cauce del movimiento revolucionario de las masas, que amenazaba transformar la guerra imperialista en una triunfante guerra civil anticapitalista, hacia un movimiento militar de ayuda a una de las dos cuadrillas de bandidos imperialistas. Tan pronto como hubieron conseguido el objeto de dar la victoria al imperialismo anglosajón o a la burocracia soviética, los organizadores de las guerrillas dieron orden de disolverlas o encuadrarlas en las instituciones armadas del estado capitalista. Enemigos de la lucha y del armamento de las masas, a fuer de enemigos de la revolución, sólo habían organizado guerrillas mientras el ejército y la policía capitalistas, entonces al servicio de Hitler y sus Laval, pasaban al servicio de Londres, Washington, Moscú y sus Laval particulares. Mañana, los patrocinadores de las guerrillas en España las desarmarán también o las obligarán a someterse al ejército y a la guardia civil. Como en los demás países europeos, les mueve a organizarlas el designio de impedir que la caída del fascismo signifique también la caída del capitalismo. El proletariado y la revolución socialista no necesitan partidas de hombres en las montañas, sino grupos de organizadores y agitadores revolucionarios en las ciudades. Cien agitadores en un centro industrial dañan más a Franco que mil guerrilleros y saboteadores. La tarea inmensa de vencer la dictadura existente y hacer la revolución, incumbe a todas las masas explotadas españolas. Patrocinando las guerrillas, el stalinismo proscribe o disminuye la acción de las masas, con lo que presta un servicio a Franco, y prepara ya su acción contrarrevolucionaria de mañana. En suma, si los proyectos del stalinismo prosperasen representarían un gravísimo peligro para la revolución. La mejor manera de impedirlo es organizar desde ahora la acción de las masas en los lugares de trabajo y templar en medio de la lucha los núcleos principales de un partido cuartinternacionalista, decidido a llevar la lucha de clases hasta su final victorioso. El stalinismo pretende que la sucesión de Franco sea una operación militar; los revolucionarios deben convertirla en una gran acción de masas. El stalinismo (como, por otra parte, también el prietismo) se propone impedir el armamento de las masas y conservar los cuerpos represivos franquistas: ejército, policía, guardia civil, etc.; los revolucionarios, en el momento de la lucha decisiva contra Franco y Falange, deben organizar el armamento general de las masas, desarmar y disolver todos los cuerpos armados actuales. Sin la conquista de las armas y el desarme del enemigo, no hay revolución posible.

Finalmente, la solución que a los graves problemas del país ofrecen el conglomerado prietista y el conglomerado stalinista, no es otra que el viejo anzuelo de la república constitucional y democrática. De todas las soluciones imaginables, es la más imposible, la más utópica, la más demagógicamente reaccionaria. Habiendo periclitado las bases que permitieron en el mundo la existencia de regímenes democrático-burgueses, la república, aun pseudo-democrática como en el pasado, sólo aparecerá en España como expresión híbrida, fugaz, de la indecisión de la lucha entre la dictadura de la reacción capitalista y la dictadura del proletariado socialista. Esforzándose en dar nueva vida al cadáver en descomposición de la democracia burguesa, republicanos, socialistas y stalinistas, sólo conseguirán, cual antaño, desorganizar la ofensiva de las masas y dar toda clase de facilidades a los revolucionarios. Como antaño también, su mentada democracia se traducirá en leyes represivas contra las masas, y no más democracia de la que éstas sean capaces de tomarse.

Los revolucionarios deben guiar su actuación y su propaganda entre las masas, por una idea diametralmente opuesta: no hay más solución positiva a los problemas de España

que la dictadura revolucionaria del proletariado, en alianza con los campesinos pobres. Esta será, al mismo tiempo, una democracia muchísimo más amplia y efectiva que todas las democracias burguesas habidas y por haber; una democracia de los explotados tendiente a la desaparición de las clases, la única posible hoy en forma estable. En función de esta solución deben considerar y organizar la lucha contra Franco y todas las luchas parciales dentro del capitalismo. No quiere decir ello que deban desentenderse de la lucha por los derechos democrático-burgueses: libertad de palabra, imprenta, asociación, manifestación, etc. Al contrario, deben ser los primeros en reivindicarlos y organizar las masas para conquistarlos. Pero, mientras para los partidos pro-burgueses (el stalinista, el "socialista" y aun una parte de los dirigentes anarquistas), la democracia burguesa es un dogal echado al cuello del proletariado con el que amarrarlo sólidamente al sistema capitalista, los revolucionarios ven en ella un punto de apoyo para impulsar la revolución y alcanzar la democracia socialista. Lo que para los primeros es una añagaza con la que atraer las masas a una trampa "democrática", para los segundos representa una libertad mínima indispensable para que las masas se yergan contra el capitalismo. De esa contradicción se deduce toda la táctica de los revolucionarios que actualmente trabajan bajo la represión franquista. A despecho de sus diferencias, la Junta Suprema de Unidad Nacional y la Junta Española de Liberación se aprestan a aprovechar la lucha de las masas contra Franco y por la democracia, para dificultar futuros avances revolucionarios. Lejos de apoyarlas, lo que sería traición, los revolucionarios tienen la obligación de criticarlas, mostrando la diferencia entre la unidad con la burguesía por sus sostenedores, preñada de amenazas para la revolución, y la unidad de acción propugnada por nosotros, preñada de posibilidades. En la práctica, los revolucionarios participarán en todas las luchas que emprendan las masas, incluso si se tratara del restablecimiento de la república del 14 de abril a que las inducen stalinistas y socialistas. Pero participarán con sus propias consignas, procurando dar a la acción de las masas la mayor independencia y el más neto carácter anti-capitalista. Al mismo tiempo, deben reiterar frecuentemente a las organizaciones obreras, principalmente a las socialistas y anarquistas, la proposición de ruptura de sus compromisos con la burguesía y de establecimiento de un frente único de acción, sin ninguna clase de sujeciones al sistema capitalista y con plena libertad de propaganda y de crítica para cada uno de sus componentes. "Todos contra el enemigo común; cada cual con sus propios lemas"; esta sería la clase de unidad que más vigor imprimiría a la lucha contra Franco, la que extendería al máximo las conquistas de las masas pobres inmediatamente después de la caída de aquel, y la que permitiría remontar el camino de la revolución socialista, pronto y con el mínimo de sacrificios.

Los cuartinternacionalistas, acepten o no acepten sus proposiciones las grandes organizaciones obreras, han de orientar la acción de masas a sacar el máximo partido revolucionario de la caída de Franco. De todas las posiciones que podrán tomarse en ese momento, dos de ellas son fundamentalísimas para la defensa de las demás y para la marcha ulterior de la revolución: el armamento de las masas, con el desarme consecuente del ejército, guardia civil, carabineros, etc., y la creación de comités obreros y campesinos susceptibles de tomar en sus manos el poder político inmediatamente, o de prepararse para hacerlo lo más pronto posible. De las posiciones que se tomen en ese momento dependerá en gran parte la marcha ulterior de los acontecimientos.

A través de esta lucha, los cuartinternacionalistas crearán simultáneamente las condiciones más favorables para la revolución y un gran partido obrero absolutamente ligado a la suerte de ella. De los viejos partidos no puede esperarse mejor, sino peor actuación que en el pasado. Del análisis del anterior período revolucionario se deduce la incapacidad o la traición de las actuales organizaciones, y la necesidad de un gran partido firmemente basado en el programa de la IV Internacional. En el pasado, la revolución

sufrió una gravísima derrota porque todos los partidos y organizaciones sindicales, en mayor o menor medida, se entregaron a la colaboración con el estado burgués. En el futuro, los cuartinternacionalistas deben ofrecer siempre a las masas un polo revolucionario hacia el cual evolucionar. A medida que la experiencia permita a éstas ver los funestos resultados a que conduce la política de las organizaciones actuales, deben encontrar en la IV Internacional un centro de reagrupamiento para una ofensiva decisiva contra el capitalismo. En todo momento, los cuartinternacionalistas han de aparecer absolutamente identificados con la revolución socialista. La evolución de la situación empujará hacia ellos la mayoría aplastante de las masas explotadas.

3.32. "Discurso pronunciado por G. Munis, en el Panteón Moderno, ante el cadáver de Trotzky, el 22 de agosto de 1940". *Revolución*. Órgano del Grupo español en México de la IV Internacional, núm. 6-7, agosto-septiembre 1945

Camaradas, simpatizantes, amigos todos:

Viéndonos ante la trágica necesidad de hablar junto al cuerpo ya inerme del que fue gran líder del movimiento obrero mundial, las ideas se trastocan en nuestro cerebro y las palabras se anudan en nuestras gargantas.

¡León Trotsky ya no existe! El hombre que dio un poderoso impulso a la revolución proletaria, el maestro querido que alentó los primeros pasos de nuestra infancia política, yace ahí, mudo para siempre. La mano asesina de Stalin ha logrado, desde el Kremlin, asestarle el golpe definitivo. Pero el chacal que reside en Moscú no podrá conseguir su objetivo. León Trotsky deja amigos, ideas, una organización, que sabrán empinarse ante la historia, y vengar su muerte, mediante la acción revolucionaria de las masas, en la cabeza de todos los opresores. Desde esta tribuna fúnebre, nosotros, sus discípulos, sus amigos, sus continuadores, contraemos ante el proletariado mundial el compromiso solemne de llevar a término victorioso las ideas de la IV Internacional.

Aunque universalmente reconocida por su talla gigantesca, la figura histórica de Trotsky merece aquí una somera recordación. Nacido en un siglo en que la sociedad capitalista entra en su fase de putrefacción, Trotsky, como todos los hombres grandes, de espíritu inquieto y magnánimo, busca una salida al conflicto de su tiempo y no tarda en hallarla en el movimiento obrero internacional. Muy joven, se colocó al lado de éste, colaborando activamente en su desarrollo. Pero la perspectiva de su adhesión no podía limitarse a una actitud genérica e incolora. Dentro del mundo proletario de principios de siglo, donde el reformismo socialdemócrata había hecho sólida presa en la mayoría de los representantes obreros, Trotsky se alza, paralelamente a Lenin, con una recia figura polémica, regeneradora del movimiento obrero. Desde la primera década del siglo, su aportación teórica al marxismo revolucionario es de primera categoría, ocupando así, por derecho propio, un lugar eminentísimo entre los grandes pensadores revolucionarios. Ninguna de las categorías del reformismo pudieron hacer mella en él. Como su enemigo irreductible, por el contrario, combatiéndolo sin reposo, atraviesa toda la primera etapa de su vida, hasta unirse definitivamente a Lenin con las primeras explosiones de la gran revolución rusa.

Con la Revolución de Octubre, el genio ya maduro de Trotzky, genio que une a extraordinarias cualidades intelectuales una gran energía y un dinamismo comunicativos, se proyecta inmenso, impresionante, con toda su capacidad de realización. Trotsky es el artífice del golpe de estado, y cuando la revolución, acosada en todas direcciones por los

ejércitos blancos e imperialistas coaligados, necesitó sacar un ejército revolucionario de un país abrumado por la miseria y extenuado por cuatro años de guerra, la capacidad creadora de Trotsky hizo prodigios de realización. De la nada construyó un ejército que salvó la revolución aniquilando los ejércitos blancos. Sus detractores y asesinos de hoy, no lograrán borrar de la historia el nombre de quien, como Trotsky, fue uno de los primeros contribuyentes, en esfuerzo y genio, a la victoria de la más grande revolución conocida hasta hoy.

Por causas que no es preciso analizar en este momento, la revolución de Octubre degenera, cayendo en manos de la oligarquía burocrática parasitaria que aún hoy usurpa el poder. Trotsky, como él mismo lo ha dicho recientemente, recibió numerosas ofertas de la burocracia para que se decidiera a representarla, en lugar de Stalin. Pero el temperamento revolucionario de Trotsky, su pensamiento honrado y fiel al marxismo, no podía envilecerse traicionando la causa de los pobres por la de los burócratas. Como antaño contra el zarismo, nuevamente se levanta airadamente contra la nueva casta usurpadora, en franca reivindicación de los de abajo. Destierros, persecuciones, atentados, asesinatos de amigos y familiares, expulsiones de un país a otro, todo lo afronta Trotsky con ejemplar valor revolucionario, y continúa infatigablemente su lucha contra la burocracia stalinista de la URSS y de la Komintern.

Como resultado de esta actividad, en oposición a la corrupción creciente de lo que fue Internacional Comunista, nace el cuerpo de doctrina y la organización de la IV Internacional. Trotsky dedicó a ella sus mejores y postreros esfuerzos. Sabía que la crisis social del régimen capitalista, sorprendiendo al proletariado mundial sin una organización auténticamente revolucionaria, transformaría los partidos y grupos hoy minúsculos de la IV Internacional, en organizaciones de masas, dirigentes de la revolución social.

La figura de Trotsky adquiere así relieves titánicos a través de los años. Forjador de una revolución, atraviesa incólume, sin tacha, la vorágine de la corrupción burocrática, se enfrenta al termidor stalinista, y desafiando una de las más pérfidas y terribles persecuciones que registra la historia, funda un nuevo movimiento internacional, llamado a dar el segundo y definitivo impulso a la revolución proletaria mundial.

¡Y este hombre ha sido asesinado por los esbirros de Stalin! ¡Hele ahí eternamente mudo! Stalin lo ha asesinado porque tiene conciencia plena del valor revolucionario de la IV Internacional, en esta época de guerra. La insistencia y precipitación últimas para asesinar a Trotsky, no pueden significar sino que la situación de Stalin en la URSS es catastrófica. El poder de los usurpadores se tambalea, y pretenden conjurar el fantasma de las masas en insurrección, asesinando al hombre que mayor impulso y claridad de dirección podía darles. Pero si las balas, los puñales y las piquetas de Stalin, han podido abatir el cuerpo de Trotsky, las ideas de Trotsky harán infaliblemente blanco en el corazón de todos los tiranos, tanto los de la contrarrevolución burguesa como los de la contrarrevolución stalinista.

3.33. Grupo Comunista Internacionalista (Sección Española de la IV Internacional): "Al proletariado español". [Manifiesto]. [Francia], 10 de septiembre de 1945

Los voceros de la "guerra por la democracia contra el fascismo" vinieron afirmando que al día siguiente de la victoria sobre Hitler los pueblos de Europa y las colonias serían libres de toda opresión. Sin embargo, cuando el pueblo griego, el italiano, el belga, el argelino, quisieron hacer efectiva esa libertad entrando en lucha contra sus opresores, las tropas de la democracia "liberadora" intervinieron aplastando el movimiento

y haciendo saber nuevamente que en la democracia burguesa la libertad de los explotadores a seguir oprimiendo, debe pasar antes que cualquiera otra libertad.

A fin de contener y desviar el descontento creciente de las masas, la burguesía promete a los países "liberados" la celebración de elecciones para que los pueblos se manifiesten pacíficamente sobre la forma de gobierno que desean. Sin embargo, las elecciones son aplazadas bajo diversos pretextos o razones: En Holanda porque el censo no está hecho. En Bélgica porque "los espíritus no se han pacificado todavía". En Italia porque, en realidad, la burguesía teme las consecuencias del derrumbamiento monárquico. En Francia, son escamoteadas las promesas de antaño hechas por los hombres del Comité de Alger para elegir una Asamblea Constituyente Soberana. Y cuando los países no sometidos a la tutela de los anglo-americanos (como Bulgaria) se deciden a establecer por la vía de la democracia formal sus instituciones de gobierno, los demócratas Truman y los "socialistas" Atlee intervienen con ultimátums para impedirlas. Ultimátums que Stalin acepta en sus maniobras "geniales" sacrificando una vez más los intereses y aspiraciones de amplias capas trabajadoras.

La burguesía, opuesta por principio a toda acción violenta viniendo de las masas, demora o falsifica el medio pacífico (electoral) ofrecido a los pueblos para expresar su voluntad de emancipación. El pánico de las clases poseyentes a ver disminuido su poder, es más fuerte que sus hipócritas llamamientos a la democracia. A su propia democracia.

No es la libertad y el derecho de los pueblos liberados de la dominación hitleriana lo que reina en Europa, sino la dominación de la burguesía sostenida acá y allá por los ministros "obreros" en concubinaje con generales reaccionarios y altos representantes de la Banca y de la gran industria. Y, por encima de todos, los intereses de la aristocracia imperialista anglo-americana cuyas tropas restablecen el orden allí donde es perturbado.

Orden mantenido, asimismo, por la burocracia de Moscú de acuerdo con sus privilegios de casta (que la revolución proletaria les barrería) en los países ocupados por el Ejército de Stalin.

***

Tres meses después del derrumbamiento definitivo de la Alemania hitleriana, el régimen franquista sigue en pie recibiendo el apoyo de los "liberadores" ingleses y americanos. Las potencias llamadas democráticas sostienen a Franco para evitar (dicen) que la guerra civil se encienda de nuevo en España.

Entretanto, "la guerra civil" es Franco solo quien la hace llenando de obreros y obreras indefensos las cárceles y los campos de concentración, alargando diariamente la lista de fusilamientos y la de parados, arruinando con cargas e impuestos fiscales a las clases laboriosas. En suma: sometiendo el país a un régimen de hambre y de represión sangrienta. Mas para los burgueses y los "socialistas" Revin, Spaak, Atlee, y Compañía, esto no es ninguna manifestación de guerra civil. Es... ¡el orden! Y para los partidarios del orden, evitar la guerra civil en España consiste en impedir que el proletariado español dirija como *clase independiente* la lucha contra el régimen franquista y ponga en peligro todo el tinglado capitalista.

A evitar este peligro tienden los esfuerzos de la burguesía mundial, que se verá obligada, tarde o temprano, a sacrificar a Franco ante la presión revolucionaria del proletariado internacional buscando con ello una salida a la crisis de la situación española.

El odio del proletariado al régimen franquista y la legítima ansiedad que la emigración obrera española siente por regresar a España, es utilizada por los líderes socialistas, stalinianos y una parte de los anarcosindicalistas, en sus maniobras tendentes a la instauración de una República cualquiera (por no decir ya de la del 14 de Abril) bajo el

control de los republicanos burgueses que prometen restablecer ciertas libertades democráticas.

La reciente constitución de un “Gobierno” Giral en México representa la primera tentativa de la burguesía para pulsar la opinión de las masas obreras y la capacidad de sumisión de los líderes reformistas.

La mascarada parlamentaria de reconocer a Martínez Barrios como Presidente de la futura República, la “dimisión” de Negrín (que había ya dimitido desde hace tiempo en la consciencia de los trabajadores por la repulsa de éstos) y las “consultas” de Giral para resolver la “crisis de Gobierno”; así como los proyectos de reemplazar las Cortes de Franco por el Parlamento frente populista del 36 con los Mauras, los Guerra del Río, los Portela Valladares, los Gil Robles y toda la demás carroña reaccionaria, no lograrán desorientar al proletariado español de este objetivo: *que la lucha contra Franco y su régimen, es la lucha contra las clases y las fuerzas que le confiaron la sublevación y lo elevaron al poder*. Concretamente: contra los terratenientes, contra la Banca y la gran industria, contra las casta de generales, contra el Clero, etc.

Frente al impotente Parlamento frentepopulista del 36, que nació bajo un pacto electoral de chantaje contra los intereses obreros, los COMUNISTAS INTERNACIONALISTAS oponemos hoy la consigna: POR UNA ASAMBLEA CONSTITUYENTE SOBERANA elegida por sufragio directo y secreto. Derecho de voto a partir de 18 años y sin distinción de sexo de los electores.

La experiencia de los países “liberados” nos enseña que la convocatoria de la Asamblea no debe ser confiada a las iniciativas del gobierno burgués. Sólo los trabajadores, por medio de sus Comités autónomos de alianza obrera, apoyados en sus milicias, pueden y deben tomar a su cargo la propaganda, organización y efectividad de las elecciones a la Constituyente.

****

No hay que decir que los revolucionarios de la IV INTERNACIONAL somos los primeros en combatir codo a codo con nuestros hermanos de clase de la ciudad y del campo por la conquista de los derechos democráticos que la dictadura sangrienta de Franco ha destruido. En la lucha por la libertad de prensa, de palabra, de asociación política y sindical, por el derecho de huelga, así como por la destrucción del poder de la Iglesia, por la libre determinación de las nacionalidades y, en fin, por la realización de todas las demás tareas de la revolución democrático-burguesa que la República del 14 de Abril fue incapaz de resolver, los *Comunistas Internacionalistas* combatimos y combatiremos en todo momento.

Pero al mismo tiempo lanzamos al proletariado español la insistente advertencia de que no es apoyando los planes y la política de los jefes reformistas del movimiento obrero como se harán efectivas las libertades democráticas. La lucha “por la democracia contra el fascismo” por los métodos y en la orientación de estos líderes, *implica el mantenimiento del orden burgués*. Es decir, comporta la subordinación de los intereses específicos de los trabajadores, a los de la burguesía. La última lección de la revolución española demostró que el abandono de los intereses de clase por parte del proletariado no trae ni la victoria sobre el fascismo ni la consolidación de la democracia, sino el triunfo de la reacción y el fascismo sobre la clase trabajadora y sobre la democracia misma.

****

El presente y el porvenir del pueblo español se hallan por entero en manos de la clase obrera que no debe esperar más ayuda del exterior que la que le presten sus hermanos de clase en la lucha internacional contra la burguesía, incluida la burguesía “democrática”.

Ella sólo, bajo su dirección y por su acción independiente podrá destruir el régimen franquista y echar abajo los expedientes de restauración monárquica, o de otro régimen reaccionario, con los que se quiere evitar el acceso del proletariado al poder y a la gestión de la economía.

Ella sólo podrá hacer salir al país del marasmo económico estableciendo un plan de producción en las industrias, con el control de los Comités de base, haciéndolos efectuar por un gobierno de las organizaciones obreras.

Ella sólo podrá acabar de una vez para siempre con el reaccionario Cuerpo de oficiales del Ejército, monárquico con la Monarquía, "republicano" con la República, franquista con Franco, y enemigo en todo tiempo de los trabajadores.

Ella sólo podrá desarmar la Guardia Civil; expropiar a los grandes terratenientes, entregar la tierra a los campesinos; destruir el poder político y económico de la Iglesia; dar una solución revolucionaria al problema de las nacionalidades; asegurar los derechos democráticos de las masas poniéndoles al alcance la prensa y los medios de difusión que la burguesía detenta y, en fin, construir sus Milicias, sin las cuales todo lo demás se revelará impracticable.

Ninguna de estas tareas será realizada con el concurso o la colaboración de los representantes de la burguesía por muy "demócrata" y de izquierda que se llamen, sino a pesar de ellos.

La tentativa de estos señores por volver a una República que no resolvió ninguno de los problemas encuadrados en la democracia formal, es su miedo a afrontar todo lo que pueda significar una merma o un peligro para los intereses de la gran industria, de la Banca, de la gran propiedad rústica y un atentado a las instituciones sagradas del Estado burgués. Les bastará que los generales de Franco juren por dios defender de nuevo la República, para servirse de ellos contra "el caos", "la anarquía" y las "huelgas intolerables". En último extremo, los "republicanos de toda la vida" aceptarían la Regencia, o la Monarquía o un Gobierno militar antes que un 19 de Julio.

***

La experiencia de la conjunción republicano-socialista del primer bienio demostró que la colaboración gubernamental con los representantes de la burguesía sirve, en definitiva, para fortalecer a la clase dominante que echa después, sin contemplaciones, a los que con ella colaboraron. Orientarse de nuevo en este sentido, es obrar CONSCIENTEMENTE contra los intereses de la clase trabajadora.

Más tarde, el Frente Popular del 36, cuya esencia contrarrevolucionaria fue acentuada por los caudillos del republicanismo oponiéndose al control obrero de la producción, a la nacionalización de la Banca, a la confiscación de la gran propiedad terrateniente con el reparto gratuito de tierras a los campesinos, así como a otras aspiraciones formuladas por los Partidos Obreros, evidenció una vez más el divorcio absoluto que existe entre los intereses aún mínimos de los trabajadores y los que defienden los representantes de la burguesía la más radical. Orientarse de nuevo hacia pactos de frente popular bajo la denominación de Juntas Liberadoras, Alianzas Democráticas, u otro nombre, es obrar CONSCIENTEMENTE contra los intereses de clase de los trabajadores.

Por último, el Frente Popular sobre que descansaba la República de Azaña-Negrín-Prieto-García Oliver, no evitó el triunfo de Franco porque éste no podía ser batido con la bandera de una República que defendía el derecho burgués de la propiedad privada, sino con la bandera y a los golpes de la *revolución proletaria*.

Únicamente cuando los trabajadores han luchado con sus métodos y bajo su propia dirección, y se hallaron unidos en la acción por aspiraciones comunes, pudieron quebrantar al enemigo y ver realizadas parte de sus ambiciones. Octubre del 34 y el 19 de Julio

mostraron la fuerza poderosa que representa la *unidad de acción* de los trabajadores *como clase independiente*.

Este (y sólo este) es el camino que nos alejará del peligro de nuevas derrotas. El primer paso se ha dado ya en la emigración con la constitución de los Comités de Enlace CNT-UGT. Propulsar y fortalecer estos Comités; hacer de ellos los animadores de la unidad de acción independiente de la clase obrera y de la unidad sindical; y en fin preservarlos del peligro que les hacen correr las altas direcciones pretendiendo convertirlos en una pieza más del aparato burocrático, tal es el deber de la emigración revolucionaria española.

****

¿Qué forma orgánica debemos darle los trabajadores a la lucha contra nuestro enemigo de clase y cómo prepararnos desde hoy para asumir las tareas del mañana? Constituyendo la

ALIANZA OBRERA

Los Comités de Alianza Obrera deben tomar en sus manos la dirección de la lucha contra Franco y su régimen.

¿Sobre qué programa debe hacerse esta ALIANZA?:

1.- Ruptura de las organizaciones obreras con los partidos burgueses. Independencia de clase.

2.- Contra toda solución a "lo Badoglio" y monárquica. Contra todo Gobierno de unión nacional, que representa la unión con el enemigo.

3.- Por la formación de un Gobierno que selle la alianza entre los trabajadores de la industria y del campo, constituido exclusivamente por las organizaciones políticas y sindicales de la clase trabajadora. ¡Ningún ministro burgués!

4.- Desarme y disolución de la Guardia Civil y de Asalto. Transferencia a los Tribunales Populares de los elementos más caracterizados en la represión, para su enjuiciamiento.

5.- Disolución inmediata y castigo del Cuerpo de oficiales franquistas. Depuración del Ejército, no a la manera de las "reformas militares" de Azaña, sino efectuada por los Tribunales de soldados de filas elegidos democráticamente.

6.- Constitución de Milicias obreras en la ciudad y en el campo para la defensa de las Organizaciones e intereses de la clase trabajadora.

7.- Expropiación sin indemnización de los bienes de la Iglesia y de los terratenientes. Disolución de las Congregaciones religiosas y separación de la Iglesia del Estado.

8.- Reparto de tierras a los campesinos que elegirán sus propios Comités, Colectividades o cooperativas agrarias constituidos por la voluntad de los trabajadores de la tierra.

9.- Nacionalización del Crédito, de la Banca, de la gran industria, de los Seguros y de las concesiones hechas al capital extranjero.

10.- Constitución de Tribunales Populares en barriadas y pueblos para el castigo de falangistas, monárquicos y demás elementos reaccionarios. Privación absoluta e inmediata de todo derecho político a tales elementos.

11.- Confiscación de los grandes medios de prensa y de difusión, que serán puestos al alcance de todas las organizaciones obreras y campesinas.

12.- Control por los Sindicatos de las contratas y despidos. Constitución de las Bolsas de Trabajo, dirigidas por los Sindicatos.

13.- A igual trabajo, salario igual. Escala móvil de jornales para hacer frente al coste de la vida. Escala móvil de horas de trabajo para reabsorber el paro obrero.

14.- Autonomía plena de las nacionalidades en una Federación libremente consentida. Independencia de Marruecos.

15.- Para hacer salir a la economía del marasmo a que la ha llevado la incapacidad de la burguesía, y para aportar así un remedio a la situación miserable de grandes masas, la ALIANZA OBRERA confía a las organizaciones CNT-UGT la elaboración de un plan de producción y la puesta en marcha de las industrias paralizadas. Plan establecido con la participación y el control de los obreros y técnicos de las empresas en cuestión, y que se hará aplicar por el Gobierno de las organizaciones obreras.

****

Frente a la Junta de Liberación y otros bloques análogos de colaboración de clase, la unidad de acción independiente de los trabajadores.

Contra Franco y su régimen;
Contra las clases opresoras del pueblo español;
Por el pan, el trabajo y la libertad;
Fortaleced los Comités de Enlace CNT-UGT. ¡Por la unidad sindical!
¡VIVA LA ALIANZA OBRERA!

GRUPO COMUNISTA INTERNACIONALISTA (Sección Española de la IV Internacional).
10 Septiembre 1945

3.34. "Lettre adressée par la section Espagnole de la IVe. Internationale au POUM". ["Carta dirigida por la sección española de la IV Internacional al POUM"]. *Boletín Interior del Secretariado Europeo de la IV Int.*, nº 11, febrero de 1946

Estimados compañeros,

Os dirigimos esta carta, en el momento de una situación caracterizada en el mundo obrero por la descomposición del sistema capitalista, que llevará cada vez más a las masas obreras y explotadas hacia la movilización en pro de la lucha revolucionaria.

El fin de la guerra no podrá sino alimentar esta lucha abriendo al mismo tiempo las más amplias posibilidades de una victoria de la revolución proletaria, a condición que en el plano internacional y nacional se afirme un auténtico Partido Comunista.

En el cuadro de esta perspectiva general, la exacerbación de la crisis del régimen franquista plantea a la vanguardia proletaria la necesidad urgente de armarse políticamente, utilizando para su programa y su organización las ricas experiencias de nuestra revolución y de la lucha proletaria internacional, cuyo ejemplo más cabal es el de la estrategia y de la táctica de los bolcheviques, quienes, en 1917, condujeron los obreros rusos a la victoria.

Es en función de estas perspectivas y de nuestras tareas, que hemos considerado positivo en el desarrollo de la crisis interior de vuestro partido, la ruptura por fin realizada con los elementos social-demócratas y pequeño-burgueses, que representa hoy en día el "Movimiento Socialista de Cataluña", cuyo peso se hizo tan cruelmente sentir en la política seguida por el POUM, durante estos últimos años.

Esta ruptura, como os lo hemos manifestado en una carta abierta de nuestra organización a los militantes revolucionarios del POUM hace algunos meses, era una condición esencial, para que la tendencia que se reclama de los principios marxistas, pudiera afirmar plenamente su propia orientación política. A través de la crisis política y orgánica creada por esta ruptura, a través de la oposición que se manifestó contra las

tendencias conciliadoras, con los derechistas y los liquidadores del POUM en el marasmo reformista del Partido Socialista Obrero Español (tendencias que manifiestamente se manifestaron) pensamos que se plantea de forma decisiva la suerte de las posibilidades revolucionarias de los militantes del POUM.

Para que vuestra ruptura con los pequeños-burgueses "catalanistas" pueda significar un paso adelante hacia la clarificación política de la vanguardia española, tiene que empalmar con un serio trabajo de análisis y de confrontación política con la IV Internacional la cual, a través de la guerra, y actualmente a través de su programa comunista y su acción revolucionaria, representa la garantía más sólida de la solución al problema de la dirección revolucionaria.

Sin embargo, la lectura de los números recientes de vuestro órgano *La Batalla* nos llena de inquietud. En vez de defender como consigna y objetivo central, el de la independencia política y orgánica del proletariado, la constitución de un Frente de Clase, la Alianza Obrera, con un programa anti-capitalista que movilice al proletariado español e internacional (única palanca de una lucha efectiva contra el franquismo) vuestro órgano central, afirmando que "es absolutamente necesario la revalorización de la Alianza de las Fuerzas Democráticas" pidiendo que "la Junta de Liberación salga de su apalancamiento" y que "el Gobierno Giral se adueñe de España y tome posición frente a los problemas más inmediatos", desarrolla una línea de Frente Populismo.

La política de Frente Popular que somete el proletariado a la burguesía, dándole la dirección de la lucha a sus "abogados" republicanos, llevó, en el pasado, a la derrota de la revolución española. Hoy, sosteniendo el gobierno Giral o cualquier otra combinación por el estilo, favorece en definitiva las maniobras monárquicas y reaccionarias, la política de reconciliación con los franquistas, en beneficio de la burguesía española y del imperialismo mundial.

Por otro lado, tras el fracaso del Bureau de Londres y demás de crear un movimiento revolucionario internacional, nos sorprende vuestra acogida favorable de la "Comisión Socialista Internacional" en México, la cual con su propuesta de una Conferencia mundial "De los partidarios de la transformación socialista de la sociedad", constituye, en realidad, un paso atrás, en relación con el Bureau de Londres. A sabiendas que os encontráis en pleno período de discusión interior, los diferentes problemas que os planteamos en esta carta, tienen como objetivo contribuir a la clarificación de las posiciones. Ya conocéis nuestra Tesis Política, aprobada en nuestra Conferencia de mayo de 1945 (*Comunismo* nº4). Adjuntamos a la presente la resolución política aprobada por nuestro CC en su reunión del 2-3 de diciembre de 1945. Por nuestra parte no conocemos el estado actual de la discusión interior, para vuestra próxima conferencia, de la que nos habéis hablado hace unas semanas a través de un compañero responsable de vuestro partido. Esperamos pues vuestra contestación si, conociendo nuestros textos, estimáis que el acercamiento o la compatibilidad de las posiciones con las que habréis elaborado o estaréis elaborando, permite una confrontación política, sobre la base de la construcción de un Partido Revolucionario.

En la afirmativa, según la tradición de nuestro movimiento, y para que dicha confrontación sea efectiva, es indispensable que no se limite a un contacto entre cumbres, sino que sea un verdadero intercambio de ideas entre nuestras organizaciones con la participación de todos los militantes en la discusión política, en base a modalidades practicas que podrán decidirse en el momento oportuno. Independientemente de este aspecto de la cuestión, os señalamos la posibilidad que puede existir de un trabajo de Frente Único en torno a:

a) Tareas de Solidaridad. b) Lucha consecuente en los sindicatos a favor de la democracia y de la unidad sindical, por una orientación de la lucha de clases y del internacionalismo. c) Lucha común contra las calumnias stalinianas.

Es con impaciencia que esperamos vuestra respuesta. Recibid nuestro saludo comunista.

3.35 "Carta de G. Munis a Fosco. (México DF, 4 febrero 1946)"

Estimado camarada Rolano[113]: Acaba de llegarme tu carta del 5 de diciembre[114]. Te agradezco que hayas tomado la iniciativa de escribirme, y me excuso de no haberlo hecho yo al mismo tiempo que envié los documentos. No quise importunarte buscando una correspondencia que no fuera solicitada por vosotros[115]. Por lo demás no tuve ninguna intención particular al mandar los documentos. Más bien lo hice por casualidad. En aquel momento estaba sacando copias para los amigos españoles refugiados en Francia, y teniendo algunas sobrantes, pensé remitirlas ahí suponiendo que el español, lengua de la misma familia que el italiano, os sería más asequible que el inglés. Si no recuerdo mal, el camarada Logan me aconsejo enviar ahí todo el material que pudiera, además de que algo de lo remitido creo que nunca ha sido publicado.

En los interrogatorios del proceso de Minneapolis pueden encontrase, sí, declaraciones generales tocantes al carácter imperialista de la guerra [...]. Pero si eso bastara para considerar plenamente internacionalista una política, deberíamos acordar esa categoría a la de ciertos socialdemócratas, durante la primera guerra, y a la de casi todos los centristas durante la segunda. Estos últimos particularmente, han reconocido el carácter imperialista de la guerra, y adoptado posiciones semejantes a la de Cannon: no-apoyo, significando con ello un retraimiento de la lucha contra la guerra, y un desplazamiento hacia el exterior del enemigo principal. [...]

El ambiente social en que se ha desenvuelto el proceso no justifica en manera alguna las formulaciones principales del mismo. En esas formulaciones no hay una adaptación de nuestras ideas al medio ambiente, sino una modificación de nuestras ideas por el medio ambiente. De lo contrario, tendríamos que convertir la dialéctica en casuística y declarar que la definición del proceso, no-apoyar, es lo mismo que la definición del programa, luchar contra; que la definición del proceso, oposición política, es lo mismo que la definición del programa, implacable oposición a la guerra; que la definición del proceso, no somos partidarios de la derrota de nuestro gobierno, es igual que la definición del programa, derrotismo revolucionario; que la definición del proceso tantas veces repetida en la prensa, transformar la guerra imperialista en verdadera guerra contra el fascismo, es idéntica a la definición del programa, transformar la guerra imperialista en guerra civil. Y no me refiero al más grueso. Es un hecho, camarada Rolano, que durante la época de mayor borrachera bélica la palabra, *imperialista*, parecía haberse esfumado de las

---

[113]Munis escribe Rolano, en lugar de Roland o Rolando, seudónimo de Nicola Di Bartolomeo, que durante la guerra civil fue más conocido bajo el seudónimo de Fosco.

[114]Recordemos que Fosco murió en enero de 1946. Por lo tanto la carta de Munis, fechada el 4 de febrero, se escribió cuando su destinatario ya había fallecido.

[115]Ya hemos visto en la primera parte, la durísima polémica y la ruptura entre los dos grupos trosquistas rivales durante la guerra civil, liderados respectivamente por Munis y Fosco. La carta de Munis, en respuesta a otra de Fosco, intentaba romper el duro enfrentamiento personal del pasado e iniciar una aproximación política entre el POC italiano y el Grupo comunista internacionalista español.

publicaciones del SWP, y que repetidamente fue suprimida en artículos mandados de aquí. No solo afirmo que en Minneapolis se dio a nuestras ideas un sesgo centrista, sino que presentando los interrogatorios como un ABC del trotskismo, se causa un gran perjuicio a nuestro movimiento mundial, se rebaja su nivel teórico, se reblandece su temple moral, se colocan el positivismo, el pragmatismo y la casuística en lugar de la dialéctica, se emborrona todo lo que era claro.

[...] Recientemente nosotros hemos publicado un folleto que contiene una crítica completa de la política americana durante la guerra. Os hemos mandado varios ejemplares hace unos quince días.

[...] el defecto general del proceso consiste en haber soterrado bajo declaraciones generales en pro del socialismo, lo que importaba concretamente, la lucha contra la guerra imperialista en general, directamente apuntada a la Casa Blanca. Sin eso no se podía hacer la educación revolucionaria de las masas.

Enviad regularmente vuestras publicaciones. De *Revolución* ya no aparecerá más que un número, que os remitiremos. Si necesitáis más de los números antiguos dímelo. También podemos remitiros si os interesa una colección de *Contra la Corriente*, órgano teórico que publicamos durante dos años.

Comprendemos que os encontréis en dificultades financieras: es el problema de toda Europa. Nosotros directamente no podemos ayudaros. Hace ya tiempo propusimos que ninguna sección ayude directamente a otra, sino que envíe su aporte al CEE, y que éste se encargue de emplear el dinero de la manera más conveniente. [...] Me agradaría camarada Rolano, sostener con vosotros una correspondencia regular. La experiencia revolucionaria que habéis comenzado es la más parecida de todas las actuales a la vasta experiencia de la revolución española.

Saludo cordialmente por tu conducta a todo el POC, confiando en su formación y su éxito.

Puedes seguir escribiéndome en italiano. Lo entiendo bien. Si lo prefieres yo puedo escribirte en francés o en inglés.

Con mis mejores sentimientos revolucionarios.

[G. Munis]

PS. Me han dicho que en Milán está un camarada que compartió conmigo los peligros de la represión gepeista en España. Es un excelente militante. Se llama Domenico[116]. ¿Podrías facilitarme su dirección?

3.36. “La situación en España”. *Lucha de Clases*. Boletín Interior de los comunistas internacionalistas (Sección Española de la IV Internacional), número 8, año 2, 16 abril 1946

[...] Después de la derrota de la clase obrera en la guerra civil, la “cruzada hacia dios y el imperio azul” pregonada por Franco, ha consistido, como era lógico esperar, en una caída vertical del nivel de vida de las masas. El “imperio” de Franco es el reino de la miseria del pueblo. Franco fue decretando el descenso de los jornales en las regiones que iba conquistando militarmente, equiparándolos a los de las regiones que en Julio del 36 habían caído de golpe bajo su dominación. Paralelamente, la inflación monetaria reducía todavía más la capacidad de compra de los salarios. El grado de miseria a que se ven sometidos los trabajadores quedará determinado al señalar que los obreros que trabajan en las industrias afectadas por la restricción de energía eléctrica sólo cobran un jornal de cinco

[116]Domenico Sedrán, conocido en España por su seudónimo de Adolfo Carlini.

días por semana: Que el costo de la vida ha aumentado de un 600 a un 700 por ciento: Que el racionamiento de base se reduce a 200 gramos de pan diario y semanalmente a un cuarto de kilo de arroz y un cuarto de litro de aceite semanalmente.

Queda el mercado negro... pero el precio de la ración de pan es de 2 a 2 pesetas y media. El de un kilo de arroz, 15. El de un litro de aceite, de 15 a 25. Últimamente el precio de un kilo de patatas era de 5 a 7 pesetas y un huevo en el mercado libre valía de 2 a 2,50.

El jornal medio es de 13 a 14 pesetas y la crisis de trabajo arroja diariamente al censo de parados un número creciente de obreros.

[...] es de destacar el bajo nivel político común a *Solidaridad Obrera* y a *La Batalla* que han caracterizado en todo momento la guerra imperialista como "la guerra universal contra el fascismo" y sostienen que nuestra guerra civil fue un prólogo de la otra... No hay que decir que ninguna de las organizaciones obreras, en España, ha hecho un balance de las pasadas luchas, y mucho menos de la experiencia de la guerra civil, a fin de señalar a las masas los nuevos peligros que la acechan si no aprende en aquellas lecciones trágicas. El miedo de aparecer como responsables más o menos directos de la derrota del 36-39 les cohíbe para hacer el indispensable enjuiciamiento de su actuación.

[...] Los obreros de Manresa y otras localidades han mostrado claramente, con su acción, que la lucha contra la dictadura franquista pasa por el combate de clase contra clase y no por su abandono bajo el pretexto de no asustar a la burguesía. C

3.37. "Carta de Munis al SI y al CEI. (México DF, 29 abril 1946)"

Camaradas: Tras haber leído algunas comunicaciones que bruscamente revelan la celebración de la preconferencia internacional, y de manera totalmente inesperada la transformación de ésta en *conferencia*, elevo ante vosotros y ante la Internacional toda mi más viva protesta.

1.- Por la impreparación absoluta de esa reunión internacional. Ni un boletín previo, ni una comunicación a las secciones, ni un documento escrito con la antelación debida y que fuera conocido al menos de la mayoría, ni siquiera la petición de una opinión general sobre la preconferencia a las secciones y al antiguo CEI; absolutamente nada que pueda ser considerado como un intento de preparación. Yo mismo, miembro del CEI elegido en la conferencia de 1940, puedo decir sin un átomo de exageración que he sabido de la preconferencia menos que de las reuniones de Yalta o de Postdam. [...]

2.- Protesto igualmente por la transformación de la preconferencia en conferencia. Precisamente lo único que yo he sabido de la preconferencia, para lo que dí mi voto, hace más de seis meses, fue el proyecto que limitaba sus poderes y sus tareas, con el principal objeto de preparar mejor un congreso mundial. [...] La preconferencia no estaba autorizada más que para lanzar un manifiesto internacional y elegir una dirección que organizase la discusión mundial con vistas a un verdadero congreso de la Cuarta. Cuanto exceda esas facultades es una usurpación. [...]

3.38. "Carta de Munis a Eduardo Mauricio. (México, 21 mayo 1946)"

Querido Eduardo: Mi carta anterior fue escrita bajo el impulso de una gran preocupación, la del porvenir de la Internacional, avivada por la indebida forma en que se celebró la preconferencia y por la pobre impresión que dejaron las primeras circulares. Tu silencio, y tu esquivez, cuando escribes, sólo puede aumentar mi aprehensión (general entre nosotros), doblándola en una punzante incertidumbre respecto a vuestra actitud. El mutismo inalterable de camaradas como Paco, Antonio, Colombo, inexplicable por los

abrumos del trabajo, me apena y me induce a atribuirle razones políticas. La explicación que das en tu carta del 10 [...] no lo es más que a medias. Nuestras cartas no son resoluciones o tesis que deban ser discutidas, rechazadas o aprobadas antes de contestarlas. Debieran suplir la discusión personal, precisamente lo que no hemos logrado. [...] Lo hecho en la preconferencia, en particular el manifiesto aprobado [...] por unanimidad, excepción de la minoría americana. Vosotros pues compartís ya la responsabilidad de ese manifiesto, insensato aquí y allí, cobarde hacia el stalinismo, mientras en tu carta confiesas que el problema ruso, entre otros, no ha sido aún bien discutido por los españoles. Si la discusión epistolar hubiese sido efectiva, o bien concordaríais hoy con nosotros en muchos puntos, o bien, sobre ese en concreto, que tomará grandes proporciones, hubierais sido suficientemente cautos para no comprometeros en su aprobación.

[...] el esquema del gradualismo es falso [...] En nuestra zona, el primer resultado de las batallas callejeras del 19 de Julio fue el armamento del proletariado y la disolución de los cuerpos capitalistas, lo que instantáneamente produjo por consecuencia la ruina del Estado burgués y la desaparición de la propiedad capitalista. El ejemplo es tan persuasivo y tan evidente para todos los explotados que no se necesita más explicación para hacerles comprender cuál es el camino. A despecho de la no incautación de la banca, de la ausencia de un poder revolucionario central, de lo embrionario de las colectividades y de otras fallas que no se me escapan [...] en España existía menos propiedad capitalista un mes después del 19 de Julio que en Rusia un año después de Octubre. [...] Nuestro ensayo general de 1936 fue incomparablemente más rico y decisivo para futuras acciones que el 1905 ruso. En cambio, teóricamente no lo hemos aprovechado tan bien, al menos hasta hoy. [...] Al iniciarse la guerra civil, todas las organizaciones obreras sin excepción, incluyendo el anarquismo y el POUM, estaban más a la derecha que nunca, rampando ante el estado burgués. El partido revolucionario, los trotskistas, nos contábamos con los dedos de la mano, y nos sobraban dedos. Sin embargo, las masas, lanzadas a la acción, pisaron con ambos pies el terreno de la revolución socialista: destrucción del estado burgués, creación de comités y ejercicio del poder por los mismos, expropiación y desarme de la burguesía. Mientras tanto, seguían encuadradas en los partidos reformista, stalinista y en el anarquismo. La experiencia de los años anteriores de democracia burguesa había producido sus efectos, pese a la ausencia total de un partido catalizador, y la posición cada vez más derechista de los existentes. Sí, hemos visto a las masas españolas *saltar* a la realización práctica de la revolución socialista sin pasar por la nacionalización, el gobierno de las organizaciones obreras, el control obrero de la producción bajo el capitalismo y otras consignas semejantes. [...] El hecho más característico de nuestra revolución es un desplazamiento a derecha de todas las organizaciones obreras, entre 1931 y 1936, mientras en el mismo período, también con zigs-zags, las masas se desplazan a la izquierda. Y cuando éstas irrumpen violentamente en la revolución socialista, es cuando hasta las organizaciones extremas, anarquismo y poumismo se meten en la colaboración. Si en 1936 las masas saltaron a las consignas decisivas ¿por qué a partir de 1946 debería llegar a ellas por comprensión gradual? No, como 1905, 1936 no se perderá en la conciencia de las masas. Lanzadas de nuevo a la acción, no tardarían de nuevo en repetir en mayor escala y con mayores posibilidades de triunfo lo hecho entonces. [...]

Sobre lo de Rusia estoy haciendo copias de un largo documento que os enviaré por avión, tratando de que sea leído por los delegados de la conferencia. Pido a esta formalmente que, si no puede tomar posición contra la defensa [de Rusia], lo que recomiendo vivamente, declare al menos que la cosa necesita ser seriamente discutida antes de ratificar el defensismo anterior o cambiarlo por derrotismo revolucionario. El documento en cuestión aparecerá aquí en folleto. [...]

3.39. G. Munis: *Los revolucionarios ante Rusia y el stalinismo mundial*. Editorial Revolución, México DF, 1946[117]

I. NECESIDAD DE ESTE TRABAJO.

Contrariamente a nuestra previsión, los partidos y grupos de la IV Internacional, salvo excepciones, se han mostrado excesivamente renuentes a modificar su política respecto a la URSS. En Europa por unas razones y en Estados Unidos por otras, allí por las tremendas ilusiones surgidas de los triunfos de un ejército que las masas creían revolucionario, aquí por oportunismo, no se ha sabido cambiar el esquema de la "defensa incondicional" en lucha contra el Kremlin y en derrotismo revolucionario, a medida que con la modificación de la situación militar y la exteriorización de la política stalinista, la magnitud del peligro principal para el proletariado soviético y de Europa oriental, se desplazaba de Berlín a Moscú. Aún en algunos casos, la "defensa incondicional" ha sido modelada en forma derechista ajena a la oposición cuartista. Nuestra esperanza de que la IV Internacional sabría cambiar prestamente su política, se fundaba en la seguridad de que el Ejército "rojo" mostraría brutalmente el carácter opresor y reaccionario de la política exterior del Kremlin, reflejo de la interior. Así acaeció, en efecto, sobrepasando nuestras previsiones. Sin embargo, por regla general, o bien se minimiza la importancia actual y el alcance futuro del vandalismo stalinista en Europa oriental y en Asia, o bien, temiendo mirarlo de cara, se pasa de largo para ir a refugiarse, como en un hemisferio tranquilo, en el carácter de la economía soviética y en la definición de "Estado obrero degenerado", de donde antaño dedujimos la "defensa incondicional". La urgencia de un cambio en nuestra política hacia la URSS está presente, en mayor o menor grado, en la intimidad de la mayoría; el problema se nos mete por los ojos y amenaza quebrarnos las costillas, pero casi todo el mundo se detiene supersticiosamente ante él, como los israelitas del desierto se detenían ante el tabernáculo de la alianza, temerosos de caer fulminados a su proximidad.

Lo único que en verdad amenaza fulminarnos, o cuando menos dejarnos para largo período en un impotente raquitismo orgánico, es la ya falsa posición respecto a la URSS y el stalinismo mundial, mera reafirmación de condiciones periclitadas, sin pizca de justificación en todo lo ocurrido durante los últimos seis años. Trastornos enormes han sobrevenido en todo el mundo, incluyendo la URSS; nosotros continuamos parafraseando lo dicho cuando ningún gran acontecimiento se había producido aún. Hay en eso una pereza mental o una pusilanimidad ideológica extraña al espíritu revolucionario, y desde luego peligrosa, independientemente del problema de la URSS. Tenemos, no sólo el deber apremiante de reconsiderar el problema de la URSS a la luz de los últimos seis años, sino también el de echar una ojeada atrás, y señalar lo erróneo y lo acertado que descubramos en el análisis que sustentaba la "defensa incondicional". Eso será muy instructivo, dada la importancia del fenómeno ruso para desbaratar la interpretación materialista de la historia. No puedo tratar aquí lo último sino por incidencia, insinuando sin penetrar en el análisis. Lo más urgente, lo que obsesiona a este trabajo, es cambiar nuestra posición frente a la URSS y el stalinismo mundial.

Lo que paraliza a la IV Internacional, y la retiene en posiciones sobrepasadas por los acontecimientos, es la idea del sistema de propiedad reinante en la URSS. Más que estática, esta idea se ha convertido en un mito con el cual se cree responder a todas las objeciones y tapar la boca a todas las protestas. La burocracia es una casta tiránica sólo comparable a la pandilla de Hitler, su sistema policíaco extiende el terror (contra los revolucionarios especialmente) en la URSS y dondequiera penetra ella, sus millones de

[117] Texto extractado de un folleto de 45 páginas. El folleto completo puede pedirse al apartado de correos 92062 - 08080 Barcelona.

sanguijuelas chupan enorme parte de la renta nacional, ninguna libertad es concebible bajo su dominio, entre ella y el proletariado existe, económica y espiritualmente tanta diferencia, o más, que entre el proletariado y la burguesía de cualquier condenado país capitalista, la revolución mundial es para ella el supremo mal y trata al proletariado internacional como vil mercancía, como moneda de transacción en sus asquerosos enjuagues con los grandes países imperialistas. Todo esto [...] es del dominio común en nuestras filas; nadie lo negaría. Pero después de haberlo oído con aire de indulgencia, la voz de costumbre tercia desde su dosel: sí, pero en la URSS existe la propiedad nacionalizada y planificada, por si sola un gran factor progresivo en la historia, la burocracia no es más que una excrecencia, el sistema es bueno, los métodos malos, hay que defender el primero, combatir el segundo, el principal enemigo es el imperialismo, la burocracia caerá después [...]. Antes de la guerra estos argumentos tenían una base, aunque no inconmovible, y un sentido político serio, aunque incomprobado. Hoy no son más que resonancia hueca, porque falta la base real, y el sentido político es disparatado. [...]

II. PLANIFICACION Y CONTRARREVOLUCION BUROCRATICA

[...] En el pasado hemos otorgado a la planificación la preeminencia sobre la contrarrevolución stalinista. Se justificaba por la esperanza de un renuevo revolucionario del proletariado soviético, y por la seguridad de que el triunfo de la revolución en algún país, modificaría la correlación mundial de fuerzas y provocaría la caída de la burocracia. De todas maneras hemos subestimado la importancia del factor contrarrevolucionario. La experiencia ha demostrado que la planificación no ha logrado modificar la burocracia, mientras que la burocracia sí que ha modificado la planificación [...] en la URSS, de admitir la existencia de una auténtica planificación, tendríamos sobre la base del sistema económico más progresivo de la historia (sólo superable por la sociedad comunista, sin clases y sin Estado) el más reaccionario de los sistemas políticos, comparable en la época moderna con el fascismo, y en la antigüedad con la fase más podrida del Imperio romano.

[...] En la sociedad burguesa, la reproducción ampliada del capital se efectúa partiendo de los intereses de la clase propietaria. En la sociedad de transición, lo mismo ya que en la futura sociedad comunista, la reproducción ampliada ha de efectuarse partiendo de las necesidades sociales. Marx ha dado en su obra fundamental, *El Capital*, la fórmula de la reproducción capitalista, c+v+pl, en el cual c representa el capital constante, v el capital variable o medios de subsistencia para los trabajadores y pl la plusvalía de los capitalistas, la cual se divide en una parte consumida por ellos en forma de medios de subsistencia y otra capitalizada para el aumento de la producción o reproducción ampliada. En la sociedad capitalista, c no pude aumentar sino en la medida en que los capitalistas encuentran mercado para realizar la plusvalía contenida en el excedente de mercancías resultante. Y solamente en una proporción al aumento de c aumenta también v. En una sociedad planificada, por el contrario, el aumento de c depende únicamente de las necesidades de v, en donde queda incluida la totalidad de la población, y de la magnitud de pl. Pero pl ya no es propiamente plusvalía, es decir, beneficios de los capitalistas, sino plustrabajo a la disposición de la sociedad para el aumento del capital constante y la reproducción ampliada conforme a sus necesidades. Dicho de otra manera, en la sociedad planificada los medios de producción necesarios están determinados por los medios de subsistencia necesarios, el consumo preside a la capitalización, al paso que en la sociedad capitalista ambos están presididos por la plusvalía realizada, no existen sino en la medida en que satisfacen los intereses particulares de la clase propietaria.

[...] En la economía rusa tenemos un tipo notablemente feroz de capitalismo de Estado, que redobla las lacras fundamentales del capitalismo clásico estudiado por Marx. Oposición entre la producción y las necesidades sociales; lujo y despilfarro en las alturas, depauperación abajo; aumento de la esclavitud del salario y establecimiento de una

esclavitud semilegal que fija el obrero a la fábrica como una clavija más de la máquina; producción de mercancías y explotación de la plusvalía, interdicción de las masas de toda intervención en la administración económica y en la dirección política, furiosa y degenerada centralización estatal. Y no es menester hablar de los millones de hombres condenados a trabajos forzados, ilotas de la contrarrevolución, ni de las vesanias permanentes de la dictadura policíaca. En ese amplio sentido, la restauración capitalista ha tenido ya lugar; no hacemos más que reconocerlo con retraso. [...] ni el proletariado ruso ni el mundial tiene nada que defender en Rusia. [...] El triunfo de la contrarrevolución debe ser el punto de partida del análisis marxista del fenómeno ruso. Es esa una consecuencia forzada de la naturaleza de la revolución socialista. El proletariado, que contrariamente a la burguesía no puede ser una clase propietaria antes de hacer la revolución, al ceder el poder político a estratos sociales situados a su derecha, cede también posiciones económicas. La revolución burguesa podía sufrir un termidor y un bonapartismo sin que el control económico de la sociedad escapase a la clase capitalista; a la revolución proletaria le escapa, con el control político, el control económico. No olvidemos que es la revolución de las revoluciones, la emancipación de la humanidad a través del proletariado, la revolución permanente. Su dilema es completarse o perecer.

[...] Recordemos de pasada que Trotsky admitía el colectivismo burocrático como posible tipo de sociedad futura, caso de general fracaso revolucionario. Nosotros, por el contrario, lo consideramos inconcebible, porque la bestial arbitrariedad que supone una dictadura como la stalinista, no puede durar siquiera medio siglo sin corroer todas las relaciones sociales, incluyendo la burocracia misma.

[...] el Estado [ruso] nada tiene ya que ver con un Estado obrero, por más degeneración que se le achaque [...] insistamos, sintetizando, en que un Estado capitalista se define por los siguientes rasgos:

1.- La propiedad, privada o estatal, sirve para concentrar la plusvalía en manos de una minoría social.

2.- La producción y reproducción ampliada de la economía no se efectúa en razón de los intereses de la mayoría social, sino de la minoría apropiadora de la plusvalía.

3.- Con democracia formal (la parlamentaria) o con dictadura declarada, las clases laboriosas son sistemáticamente apartadas de la gestión política, sufriendo la dictadura de la minoría.

4.- La distribución de los productos está determinada por la ley del trabajo asalariado (separación del hombre de los instrumentos de trabajo).

5.- Los conocimientos técnicos y la cultura en general son guardados como monopolios por la minoría dominante; a la mayoría se le cierra el acceso a ambos.

6.- El Estado refuerza cada vez más los rasgos centralistas y dictatoriales que empezó a tomar con la formación de la sociedad capitalista en el seno de la sociedad feudal.

Y bien, cada uno de esos rasgos característicos del Estado capitalista los vemos llevados hasta el paroxismo en el Estado ruso, a empezar por la explotación de las masas. Añadamos que la propiedad estatal no priva a la alta burocracia de los derechos de un accionista de cualquier sociedad anónima. Cada vez en cantidades mayores, la burocracia ha emitido bonos y obligaciones con jugosos porcentajes de rédito. [...] Muchos altos directores de la industria poseen personalmente millones de rublos en bonos y obligaciones. [...] La clase obrera rusa no tiene nada que defender en semejante sistema. Políticamente, la vuelta al poder del proletariado exige la destrucción total del actual Estado, de la misma manera que fue destruido el Estado zarista, o como el proletariado de cualquier otro país deberá destruir el Estado capitalista. Ni la policía, ni los tribunales ni el ejército tienen nada en común con el proletariado. Su organización, su “ideología” y sus

cuadros respectivos están estrechamente ligados a los intereses de la contrarrevolución stalinista. Ya no se trata de emplear la máquina, sino de destruirla. Y en cuanto a los órganos de poder, los que todavía se llaman soviets en Rusia, es sabido que están más desligados de las masas que las cámaras parlamentarias de los países burgueses. El renacimiento de los soviets de 1917-1922 deberá extirpar esos estados mayores de la contrarrevolución.

También en el aspecto económico es toda una revolución social, no simplemente política, lo que tiene el proletariado ruso ante sí. No sólo toda la alta burocracia posee propiedades (casas, tierras, automóviles, joyas, bonos, obligaciones, etc.) y grandes cantidades de dinero; sobre todo, los medios de producción son realmente propiedad colectiva de la burocracia. Al tomar nuevamente posesión de ellos, el proletariado expropiará a los embolsadores de beneficio, hoy dueños absolutos de la plusvalía, y ésta adquirirá la naturaleza de plustrabajo inseparable de toda sociedad en transición al socialismo.

Veintinueve años después de la revolución bolchevique, todas sus conquistas han sido aniquiladas por la contrarrevolución stalinista. Si la Cuarta Internacional no sabe tenerlo en cuenta y cambiar rápidamente su política hacia la URSS y el stalinismo mundial, será incapaz de inspirar al proletariado la confianza que hoy le falta, se condenará a la impotencia, la crisis de la humanidad, crisis de dirección revolucionaria, adquirirá estado permanente.

III. LA POLITICA EXTERIOR RUSA Y EL STALINISMO MUNDIAL

[...] Ante los revolucionarios, ante la IV Internacional en particular, se presenta un dilema de gravísimas proporciones, insoluble positivamente sin cambiar por completo de política respecto a Rusia y el stalinismo. Ese dilema no es elegir entre el bloque ruso y el bloque angloamericano, lo que de antemano llevaría consigo una vergonzosa prevaricación, cualquiera de los dos que se eligiera, se trata de unificar las masas europeas contra los Tres Grandes, o desaparecer como corriente proletaria independiente. La evolución de los acontecimientos y de la casta gobernante rusa, más concretamente, condenan a mísero seguidismo cualquier política que no considere a los Tres como un todo contrarrevolucionario frente a los pueblos. Pretender que el Grande oriental porta en sus querellas con los dos Grandes occidentales, siquiera una infinitesimal parte de intereses comunes con el proletariado, constituye hoy una añagaza más, “bourrage de crâne”. El partido que se oriente en tal sentido, inevitablemente se revelará impotente y se dejará enredar en los embrollados hilos del stalinismo, cualesquiera que sean sus intenciones y las tradiciones que pretenda representar.

Hemos sostenido a lo largo de estas páginas que la propiedad en Rusia no conserva ya ninguno de los caracteres de la revolución de Octubre, que el Estado, lejos de dejarse definir como “Estado obrero degenerado”, reclama desesperadamente la consideración de capitalismo de Estado, y que a esta noción deben ligarse los atributos decadentes de una sociedad mundial que se pudre por falta de revolución, el principal de los cuales es la exacerbación de la función opresora y centralizadora del Estado. Las andanzas de la política exterior moscovita tienen por respaldo y guía esa realidad contrarrevolucionaria interior. Falta en ellas el más remoto vestigio de Octubre rojo, y chorrea por todas partes en borbotones de sangre, opresión, barbarie.

[...] Es la calificación de la obra del Kremlin extrafronteras lo que primordialmente nos preocupa aquí; ella embota o afila la lucha contra el stalinismo. [...]

¿Cómo puede ser considerada esta obra sino reaccionaria y antihistórica? Moscú no hace más que imitar la obra y los porcedimientos tradicionales de los grandes países capitalistas. Y los lleva a un grado de bestial perfección sin otro antecedente que la expansión nazi. El camarada Logan está enteramente en lo justo al calificar de imperialista

la política exterior rusa. Para cualquier revolucionario cuya sensibilidad no se marchite, el odio que a las masas de los países ocupados por Rusia inspira el ocupante, basta como elemento de convicción. El hecho de que el imperialismo stalinista presente algunos rasgos diferentes de los del imperialismo clásico, ni le quita el carácter de tal, ni lo convierte en un mal menor para las masas.

[...] La realidad es demasiado brutal, demasiado sangrienta, demasiado costosa y contrarrevolucionaria para dejar lugar a dudas. Aun sin ningún análisis teórico, la incompatibilidad de los intereses del proletariado con la defensa de Rusia, debe imponerse a los revolucionarios, tanto más abrumadoramente cuanto mayor sea el imperio de los ejércitos de Stalin y de sus mercenarios locales.

[...] Los movimientos revolucionarios que con mayor o menor ímpetu existían en todos los países donde entró el ejército ruso, fueron bruscamente yugulados, y la instauración en el poder de gobiernos stalinistas o sometidos al stalinismo, estabilizó la situación, convirtiéndose aquellos en dictaduras desnudas o encubiertas con formas plebiscitarias. El empleo en algunos países de una terminología grata a los oídos de las masas, tal como "control obrero", "comités de fábrica", etc., tiene el mismo valor que el empleo del término "soviet" en Rusia. Se trata invariablemente de organismos controlados y vigilados por el stalinismo, vale decir por la GPU. Comités y control constituyen un brazo ejecutor del Estado, y el Estado es el mismo organismo reaccionario de ayer, con el stalinismo montado encima y las ametralladoras del ejército "rojo" por protección. La misión revolucionaria del proletariado empieza con la destrucción completa del Estado actual, monstruoso armatoste reaccionario. En los países ocupados por el stalinismo, por el contrario, éste y el ejército ocupante cumplen una misión diametralmente opuesta a la del proletariado. Nadie podrá negarlo sin obligarse a defender el disparate que Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia, etc., han comenzado siendo, por arte de birlibirloque, "Estados obreros degenerados". Recordemos la experiencia de España, que hoy se repite y completa en Europa oriental. El control "obrero" del stalinismo, su nacionalización, su "democracia", su orden en una palabra, asestaron el golpe mortal a la revolución española, entronizando de nuevo el Estado capitalista, hasta el punto que Negrín se jactaba, con razón, de haber impuesto un orden más completo que cualquier otro gobierno en los últimos cincuenta años.

[...] Nos encontramos ante gobiernos stalinistas que representan un tope reaccionario a la revolución y al movimiento obrero en general. No se les puede equiparar con aquellos gobiernos de líderes reformistas vistos entre las dos guerras, tipo Kerenski, Noske o Blum, por naturaleza inestables, forzosamente destinados a ser derribados por la derecha o por la revolución proletaria. Lejos de alentar el movimiento revolucionario, la llegada al poder de los partidos stalinistas en Europa oriental ha surtido efectos destructores y regresivos, comparables a los de la llegada al poder de un partido contrarrevolucionario. El simple ejercicio del derecho de huelga o la reclamación de reivindicaciones obreras se convierten en delitos de alta traición, causan encarcelamiento, trabajos forzados o el asesinato de los promotores. Esto introduce nuevos elementos en nuestras ideas sobre el stalinismo, de donde se deducen importantes modificaciones valederas para todo el mundo.

[...] El stalinismo en el poder, si bien muestra innegablemente a las masas su naturaleza reaccionaria, impide que la experiencia se condense en formas más elevadas de luchas, suprime todas las libertades, representa un punto muerto para la revolución. Un partido que adopte la consigna, ¡el stalinismo al poder!, da la orden de fuego a su propio piquete de ejecución.

[...] Cierto, en los países no ocupados por Rusia el stalinismo puede aparecer como tendencia obrera semejante al reformismo, partidaria de la democracia burguesa, capaz de

organizar huelgas y de obtener ciertas mejoras compatibles con el capitalismo. Se inclinará en ese sentido más o menos, según empeoren o mejoren las relaciones de Moscú con Washington y Londres. Pero el valor que para el movimiento obrero mundial tiene la experiencia de Europa oriental consiste precisamente en haber mostrado al stalinismo tal cual es, actuando y manifestándose en las condiciones más ideales imaginables. Ese es el stalinismo en el poder; por él puede juzgarse lo que sería en Grecia, Italia, España, Francia, Italia, etc. Lo que hace en Europa oriental es un ejemplo de lo que pretende hacer en todo el viejo continente. Resulta imposible asimilar el stalinismo a una tendencia obrera reformista. No tiene sus bases en la aristocracia obrera y en la idea de la evolución progresiva del capitalismo, sino en un Estado todopoderoso y vencedor, producto de una contrarrevolución, que hoy sólo puede ser considerada como "el capitalista colectivo ideal". De ahí la repulsiva carencia de principios del stalinismo, su reptante elasticidad, su ausencia completa de escrúpulos, su naturaleza totalitaria, incluso cuando "lucha" por la "democracia", y su desfachatez sin precedente para vender las masas de cualquier país, sea a Moscú o a cualquier caro aliado de Moscú. En toda Europa el porvenir del stalinismo está completamente ligado al porvenir de la contrarrevolución rusa.

[...] Todo movimiento revolucionario, todo paso adelante de las masas, tiene que ir directa e inmediatamente dirigido contra la coalición de stalinistas, fascistas de ayer, reaccionarios y socialdemócratas, apoyados en las bayonetas del ejército ruso. A pesar del terror de la GPU, la situación es excepcionalmente favorable a la creación de un vasto movimiento revolucionario antistalinista.

Solamente la IV Internacional, por su tradición de principal enemigo del stalinismo y continuadora de la tradición revolucionaria de Octubre, está en condiciones de aprovechar la ocasión y organizar políticamente el odio de los pueblos oprimidos y esquilmados por el Kremlin. Pero no podrá hacerlo sin abandonar radicalmente el esquema de "defensa incondicional de la URSS".

[...] Rusia ha triunfado militarmente, sí, pero el stalinismo ha completado en el ínterin su curso reaccionario, se siente más firme que nunca, completa su despojo económico del proletariado soviético con el despojo de los países que ocupa. De las dos posibilidades de evolución que preveíamos como consecuencia de la guerra, la revolucionaria y la reaccionaria, se ha manifestado la reaccionaria. En estas condiciones, continuar haciendo pasar los intereses del proletariado de los países ocupados por las necesidades de la defensa militar rusa, es un error de una envergadura histórica capaz de acarrear las más graves consecuencias; equivale a renunciar a una lucha seria contra el ocupante, primera condición de desarrollo revolucionario.

[...] Los intereses de la defensa de la URSS se han mostrado incompatibles con la revolución. [...] Sí, la IV Internacional debe desembarazarse de la defensa de la URSS, fardo paralizador, y lanzarse a fondo a la lucha contra la ocupación rusa, yanki y británica: la IV Internacional debe aplicarse inmediatamente a organizar la fraternización de los tres principales ejércitos ocupantes con las poblaciones ocupadas; la IV Internacional debe unificar el proletariado de Europa contra los Tres Grandes. Únicamente por ese camino se mostrará capaz de intervenir en la historia de la humanidad. De lo contrario, las condiciones objetivas de la revolución entrarán en franco proceso de putrefacción, y con ellas la IV Internacional también, aunque ésta, para consuelo de mentalidades religiosas, se pudra a la izquierda de las demás organizaciones obreras.

[...] ¡Cambio o anquilosis! He ahí el dilema.

México, DF, abril-junio 1946

3.40. Grupo Comunista Internacionalista (Sección Española de la IV Internacional): "A los trabajadores españoles. ¡Viva el 19 de Julio!". [Manifiesto]. París, 19 de julio de 1946

¡Trabajadores!

Hace hoy diez años que cogisteis las armas para aplastar la sublevación de militares, curas y falangistas. Armas que os fue necesario arrancarle a una República inclinada en los momentos más críticos de Julio, a buscar la base de un compromiso con la generalada insurgente. [...]

Hace hoy diez años que os lanzasteis decididos a terminar con vuestra condición de explotados. La conciencia de clase, supliendo las directivas del Partido revolucionario que, por desgracia, no existía en España, os hizo sentir que la lucha contra la sublevación militar-falangista imponía la aplicación de los métodos de la revolución proletaria: Que el aplastamiento de la reacción y el fascismo dependía directamente de la destrucción de las bases económicas del régimen burgués para realizaciones de tipo socialista: Que los Primo de Rivera del 23 y del 36, los Sanjurjo de Agosto del 32; los Gil Robles del 34, los Franco del 18 de julio, no desaparecerían jamás sin hacer desaparecer la propiedad capitalista por la vía del combate armado.

[...] Franco quedó paralizado en su primer ataque porque el proletariado, resueltamente, desoyendo las prédicas reaccionarias a la calma reemplazó la defensa de la democracia impotente por la defensa de la revolución socialista. [...]

No fueron los artículos de la Constitución, ni la Ley de Defensa de la República, ni el Parlamento del Frente Popular, ni la "fidelidad" de muchos gobernadores civiles que el 19 de Julio levantaban el puño antifascista para descargarlo después contra la revolución, lo que evitó que el país cayera en pocos días bajo la bota de Franco.

Fueron los COMITÉS, las MILICIAS, las PATRULLAS de CONTROL: Fue la clase trabajadora en armas y en lucha por su emancipación, arrastrando tras sí las capas de la pequeña burguesía laboriosa, víctimas igualmente del régimen de explotación capitalista. [...]

No fue el poder del Estado republicano, poder que yacía por tierra, lo que desarticulaba la cohesión del Ejército franquista y triunfaba de él en los principales puntos del país. Fue vuestro poder de acción revolucionaria: ¡trabajadores!

Pero este poder de acción no logró ser centralizado en el poder político de un Estado obrero como los bolcheviques supieron hacer en Rusia del 17. De aquí que fueran posibles las asechanzas contrarrevolucionarias en nuestro campo y la realización de los planes que el enemigo de clase se trazó valiéndose de sus agentes en el movimiento obrero, de la incapacidad de organizaciones centristas, y sobre todo, de la no existencia del Partido dirigente, revolucionario. Planes que se resumían en la fatídica consigna de "primero ganar la guerra", causa primera del descalabro.

[...] Y, piedra por piedra, disolución de Comité por Comité (a comenzar por el Comité Central de Milicias de Cataluña) fueron reconstruyendo el aparato del Estado burgués. Primero, pacientemente, tímidamente, incluso entonando durante el trabajo algunas estrofas de "la Internacional". Meses más tarde, abiertamente, con el himno de Riego, reemplazando la persuasión y el engaño por los métodos expeditivos del SIM y la GPU.

[...] el stalinismo se puso a la cabeza de la obra reaccionaria asesinando a la revolución no ya como movimiento histórico, sino físicamente: en la persona de los militantes de vanguardia y de los trabajadores de base que, llevados por su honradez revolucionaria, se permitieron poner en duda la infalibilidad del "genial" Stalin y las "maniobras" del Partido Comunista en la conducción de la guerra civil.

El chantaje de las armas rusas (pagadas con el oro-metal y con el oro-político del 19 de Julio cuyas conquistas fueron liquidadas para "vencer a Franco") hizo del stalinismo el árbitro de la situación y el principal responsable de la hecatombe. [...]

La experiencia de la guerra civil debe serviros para templar las armas de los combates próximos [...]

Romped para ello todo compromiso de colaboración de clase, frentepopulista, cualquiera que sea su forma orgánica y el nombre con que se presente: Junta Española de Liberación, Alianza de Fuerzas Democráticas, Gobierno Giral.

Constituid vuestro frente único, independiente: la ALIANZA OBRERA que tome bajo su dirección la lucha contra el régimen de Franco bajo un programa anticapitalista.

¡Abajo Franco, Falange y el Ejército pretoriano!

¡Atrás la ONU y la diplomacia internacional en los destinos del pueblo español!

¡Vía el 19 de Julio! ¡Viva la Alianza Obrera!

19 julio 1946.

Grupo comunista internacionalista (Secc. esp. de la IV Int.)

3.41. G. MUNIS: "Decíamos ayer...". México DF, 4 agosto 1946

Tal título general debería estampar el Secretariado Internacional en el frontis del *Boletín Interior* por él publicado. Es bien conocida a los lectores de lengua española el origen de esa expresión huidiza y cautelosa. Un poeta y fraile perseguido por la Inquisición, después de siete años de encierro, incomunicación con el mundo exterior y torturas, defraudó la expectación de sus numerosos amigos reanudando sus clases en la universidad como si nada hubiese ocurrido: "decíamos ayer...". Siete son también los años que las secciones de la IV Internacional han estado incomunicadas entre sí, años henchidos de acontecimientos con excepcional repercusión histórica, años ricos en promesas de emancipación, y de aniquilamiento también, años de fructífero y doloroso aprendizaje para los explotados del mundo, en particular para los revolucionarios. No obstante, ahí están el primer número del *Boletín Interior*, y el segundo y el tercero, publicados en mayo como si el número anterior acabase de salir en abril. Su silencio grita: Aquí no ha pasado nada señores; continuemos la clase.

[...] No se trata de arrojar a la internacional un *Boletín*, incluso si se deja completa libertad de expresión. Es menester que el propio SI, actuando como comité organizador de la discusión y del congreso, ponga la internacional ante la necesidad de juzgarse a sí misma, y de encontrar su homogeneidad ideológica y orgánica. Estas no se pueden dar por sentadas tras el prolongado aislamiento y los trascendentales acontecimientos vividos en el ínterin [...].

Existe un número determinado de problemas muy importantes que deben ser inmediatamente enumerados como sujeto de discusión, cualquiera que sea la opinión del SI y del CEI. Primero y ante todo, la Internacional debe saber cual ha sido la actitud de sus partidos ante la guerra imperialista, si revolucionaria u oportunista, si ha estado dentro de las ideas del derrotismo revolucionario o fuera de ellas. Sin semejante examen, cualquier proyecto de política revolucionaria será construido sobre arena. Si el SI no tiene nada que decir a este respecto, debe pedir a las secciones su parecer. Recordemos que, desde 1942, el Grupo español en México ha criticado como oportunista la política del SWP. [...]

En segundo lugar, está la política de nuestros partidos frente a los movimientos nacionales y al guerrillerismo, surgidos en Europa como consecuencia de la voltereta de los partidos stalinistas, que los desplazó del servicio de Moscú-Berlín al de Moscú-

Londres-Washington. Se trata de un fenómeno enteramente nuevo en la historia de la revolución mundial, y la Internacional debe estudiarlo y pronunciarse.

Tercero en orden, el problema de la defensa de Rusia se revelará sin duda crucial para el porvenir de la Internacional. Después de los acontecimientos sobrevenidos [...] ¿continúa siendo justa y necesaria para el proletariado mundial la defensa de Rusia, o ésta, a la luz de los nuevos acontecimientos, aparece incompatible con la revolución mundial?

Como consecuencia de lo anterior, era también preciso que el SI planteara el problema de nuestra actitud frente a los partidos stalinistas del mundo entero. Hasta hora continúa tratándoseles como partidos reformistas. Ahora bien, mientras el reformismo tiene por base la aristocracia y la burocracia *obreras*, y por ideología la concepción evolutiva del capitalismo hacia el socialismo, el stalinismo es un fenómeno totalmente diferente, originado en el triunfo ideológico y económico de la contrarrevolución rusa. Identificar reformismo y stalinismo resulta a primera vista, cuando menos, dudoso. En esta discusión va implícita la aceptación o el rechazo de la consigna "Gobierno staliniano-socialista", sustentada hoy por varios partidos europeos. [...]

La apreciación de la perspectiva de la revolución mundial, y de nuestra táctica, dependerán en gran medida de la discusión *previa* de los [...] problemas enumerados. [...]

En una palabra, el "decíamos ayer" es una conducta pasiva que sólo malos resultados puede producir. Es necesario que la Internacional reaccione, que los partidos y grupos pidan una preparación cuidadosa de la discusión, de la participación en ésta y la convocación de los diferentes grupos trotskistas existentes en muchos países; es necesario que pidan la celebración legal del congreso, y que no se reúna antes de que la discusión sobre todos los puntos haya sido completa. De lo contrario se impondrá en nuestro movimiento la práctica del dejar hacer, que mecánicamente favorece a quienes tienen un aparato más fuerte.

México, DF 4 agosto 1946. G. Munis

3.42. "Carta de Eduardo MAURICIO a G. MUNIS, (8 de agosto 1946)"

Querido Manolo: [...] Tú sabes que desde siempre tuve una concepción del partido bien distinta a eso del epistoleo bipersonal. Tanto más cuanto se tienen cargos de dirección.

Nuestro representante español en el CEI (que como tal representante *ha debutado* en el primer pleno) no aguanta mecha ni completa unanimidades. Te lo digo porque le conozco desde que era chico e iba conmigo a la escuela[118]. Una prueba de que no completa, no ya la unanimidad, sino la mayoría la tiene el hecho de que se abstuvo en lo de si la sección inglesa debía o no zambullirse en el LP [laborismo].

[...] El meollo de la divergencia es más profundo de lo que a primera vista parece. Es nada menos que la caracterización de la situación internacional lo que esté en juego. [...]

[118]Se trata por supuesto de una metáfora para referirse a sí mismo. Eduardo Mauricio, bajo el seudónimo de "Ernesto", fue representante del Grupo Español en la Preconferencia, junto con Font Farran.

3.43. PERALTA [PERET, Benjamín]: *Le "Manifeste" des exegetes*. [El "Manifiesto" de los exégetas]. Editorial Revolución, México DF, 1946.[119]

Quisiera tratar desapasionadamente el "manifiesto" de la preconferencia de la IV Internacional del pasado abril. Pero no se puede sino constatar que no aporta ninguna solución real a los problemas actuales del movimiento obrero y de la revolución socialista a la que apunta este último porque a estos problemas, ese texto opone un análisis basado en postulados que una crítica rigurosa reduciría a la nada, provocando el desplome de todo el edificio teórico, agrietado a medida que se construía. Primero debe subrayarse que este "manifiesto" sólo tiene de manifiesto el nombre. Es el documento de la beata vanidad, un interminable diploma de autosatisfacción que se otorgan sus redactores en nombre de nuestra Internacional: Todo es lo mejor en el mejor de los mundos troskistas puesto que todo lo que dijimos se ha verificado, y si, por ventura, la realidad se bate en duelo con algunas de nuestras previsiones, se echa un púdico velo sobre esta fastidiosa realidad que se obstina en contradecirnos con la esperanza de que modifique pronto su aspecto.

¿Es este un método revolucionario? ¿Podremos educar así a las masas? ¿Nos estamos preparando realmente para ser el partido mundial de la revolución socialista? Digamos enseguida que no y que, por este camino no llegaremos nunca. Por el contrario, es así como pasaremos, impotentes, al lado de situaciones revolucionarias sin poder hacernos oír de los trabajadores, indefinidamente condenados a nuestro raquitismo actual. Haber tenido razón desde la a hasta la z (y no es el caso) sin que la clase obrera se haya dado cuenta durante siete años, es evidentemente haberse equivocado, a menos que la clase obrera no haya permanecido tan lejos de nosotros que aparezcamos como energúmenos ultraizquierdistas a los que no comprende, y esto también significaría que nos hemos equivocado.

Pero si la clase obrera no ha venido a nosotros, en Europa por ejemplo (dadas las dificultades materiales para un pequeño partido de hacerse oír en condiciones de ilegalidad que han prevalecido durante toda la guerra) es sencillamente porque la falsedad de los puntos de vista que sostuvimos al inicio de la guerra ha sido sensible para la mayoría de los trabajadores, que no veían ninguna razón para defender a la URSS, simple aliado de Hitler o del imperialismo anglosajón. Por otra parte, el mantenimiento por parte de nuestra organización de posiciones periclitadas, ha tenido por consecuencia una pusilanimidad de los dirigentes que no han sabido aprovechar las distintas circunstancias que se les han ofrecido desde el comienzo de la guerra pues en todos los casos, encadenados por consignas caducas, les ha faltado audacia, tanto para analizar la situación como para sacarle partido. Así pues nos hemos equivocado y nuestro deber inmediato e imprescriptible, en tanto revolucionarios, es buscar las fuentes de nuestro error sin intentar engañarnos suponiendo que se trata de errores secundarios.

En realidad, en lugar de entregarse a un trabajo crítico, los redactores del "manifiesto" han recogido piadosamente los textos sagrados que han sometido a una exégesis detallada puesto que declaran fríamente, aunque de forma implícita, que nuestras tesis de antes o del inicio de la guerra, en su conjunto, han resistido la prueba de los hechos, lo que es una falsedad irritante.

Es ahí donde el "manifiesto" ha fallado más. Un manifiesto ante todo debe tener capacidad de agitación, ser breve y resumir en frases brillantes la situación del momento para expresar consignas de movilización. Salta a los ojos que este "manifiesto" en lugar de agitar, se limita a sumir al lector en un profundo sueño.

---

[119]Texto extractado de un folleto de 29 páginas. El texto completo, en francés, puede pedirse escribiendo al apartado de correos 92062 - 08080 Barcelona.

EL PACTO STALIN-HITLER

En primer lugar, este "manifiesto" parte de la idea preconcebida, aunque no expresada, de que no ha sucedido nada desde 1939, que la guerra sólo ha sido una pesadilla al despertar de la cual uno se encuentra en el mismo punto de partida que antes; un "Estado obrero degenerado" enfrentado a unos imperialismos empeñados en perderlo. De esta posición se desprende forzosamente una táctica errónea que reposa, por otra parte, en la idea de la necesidad de una educación incesante de los trabajadores. De este modo la cuestión no es ya mostrar a los trabajadores la necesidad de derribar al capitalismo para instaurar un poder obrero que conduciría la sociedad hacia el socialismo. Todo trabajador europeo, cuando se rasca el barniz pequeñoburgués que el capitalismo a veces ha sabido aplicarle con la complicidad, ya sea de los reformistas, o bien hoy de los estalinistas, demuestra saber que no es posible otra salida para la crisis. En consecuencia nuestra táctica de frente único por ejemplo, sólo por esto, ha perdido todo significado, pues los millones de trabajadores que siguen a los reformistas y a los estalinistas no obedecen más que a la ley del menor esfuerzo inherente a todo hombre, y los partidos "obreros" saben aprovecharse cultivando esta pereza. Así pues, por una parte los trabajadores siguen en tan gran número a los traidores a causa de una pasividad que no hemos sabido sacudirnos, por otra parte, a causa de nuestra insignificancia numérica, consecuencia de lo inadecuado de nuestra propaganda, y por último, ambas causas unidas impiden que los obreros vengan a nosotros, pues estiman con razón que en la actualidad no somos más que los representantes de una izquierda del estalinismo, del que estamos insuficientemente diferenciados y con el que no hemos roto claramente. Además, estas posiciones sostenidas pese a toda evidencia, sin análisis previo que las justifique, (que no puede existir) encadenan a los redactores del "manifiesto" a una tolerancia frente al estalinismo, que roza a veces la capitulación, pues les impulsa a enmascarar los hechos más llamativos, aquellos contra los que el deber más urgente sería el de enfrentarse enérgicamente y extraer las necesarias conclusiones. Es así como, en el pasaje relativo al "auge y caída del imperialismo nazi", se oculta púdicamente el pacto Hitler-Stalin, que es mencionado sólo episódicamente. ¿Por qué? Sencillamente, porque si fuera cierto que "la labor del Estado nazi fue la de aplastar a la clase obrera en Alemania y dominar la Europa capitalista", sería falso que su tarea haya sido "aplastar a la URSS", en tanto que heredera de la revolución de Octubre. Aliándose a Hitler, Stalin le ha ayudado poderosamente a aplastar a la clase obrera alemana y a preparar su masacre.

[...] No existía entre la Alemania hitleriana y la Rusia estalinista ninguna contradicción inherente al régimen de propiedad imperante en uno y otro país. De otro modo ese pacto hubiera sido imposible. Intentad imaginar (lo que es evidentemente insensato) un pacto Lenin-Hitler. El solo acoplamiento de estos dos nombres hace rechazar sin más esta hipótesis. Pero si tal hipótesis es insensata y si el pacto Stalin-Hitler ha sido realidad, es porque entre la época de Lenin y la de Stalin se han producido tales modificaciones que no pueden ser consideradas cuantitativas, sino cualitativas. ¿El deber de los redactores del "manifiesto" era el de escamotear esas modificaciones, o bien el de iluminarlas para que la Internacional pudiera discutir y tomar las resoluciones adecuadas? [...] Si a esto se añade que la URSS "amenaza engullir a otros muchos países situados en sus fronteras", no se hace en realidad, más que denunciar la tendencia expansionista del Kremlin sin osar confesarlo francamente ni recordar que todo país imperialista actúa igual si le es posible. La opresión rusa simplemente ha sucedido, en esos territorios, a la opresión nazi, el partido stalinista al hitleriano, la Gepeú a la Gestapo, sin que las masas se hayan beneficiado en nada. Siguen siendo las víctimas del stalinismo como lo fueron del nazismo. [...]

El pacto Hitler-Stalin marca un giro definitivo en la historia de la contrarrevolución rusa, consecuencia de sus victorias sobre el proletariado ruso y mundial, y su paso al plano

de la rivalidad interimperialista. Significa que ya no queda nada de la revolución de Octubre, que la burocracia ha adquirido posiciones políticas y económicas únicamente destructibles por la vía de una nueva revolución proletaria en Rusia. Sostener en la actualidad una política en defensa de la URSS, cuando los acontecimientos de los últimos años muestran su falsedad, es en realidad inclinarse ante la contrarrevolución staliniana y dejarle el campo libre para burlar, oprimir y encadenar a las masas, es orientarse hacia la capitulación.

LA DEFENSA DE LA URSS, LA OCUPACIÓN DE EUROPA ORIENTAL Y EL PAPEL DEL STALINISMO

[...] la revolución socialista, a la que tienden espontáneamente todos los pueblos de Europa, es para la burocracia rusa una auténtica pesadilla que debe disipar cueste lo que cueste para poder sobrevivir y prosperar, y de ahí la necesidad que tiene de abatir la revolución socialista en todos los sitios donde brote, bajo pena de sucumbir ella misma. El ejemplo de la revolución española es, desde este punto de vista, particularmente clarificador.

En julio de 1936, los trabajadores españoles se apoderaron de todo el aparato económico del país, disolvieron todas las instituciones burguesas, incluida la justicia, la policía y el ejército. El Estado burgués desapareció entonces como un fantasma a las primeras luces del alba. Lo que subsistía en Madrid, no gobernaba sino es con el permiso de los comités obreros. Pero el stalinismo está vigilante y acaba de aplastar en el cascarón el movimiento revolucionario de las masas francesas (junio de 1936). Se levanta contra las milicias obreras en favor del ejército burgués, contra los comités en favor del Estado burgués, trabaja infatigablemente para crear, bajo su control, un gobierno de unión nacional (gobierno Negrín) bajo cuya protección asesina y encarcela a los revolucionarios antes de entregar la revolución a Franco, que acabará su obra, permitiéndole guardar vagamente las apariencias y dejando paso libre a la guerra imperialista, que ayuda a desatar con el pacto Hitler-Stalin, y que una revolución triunfante en España hubiera impedido.

Recordemos que los procesos de Moscú comienzan con la revolución española y dan todo su sentido a la acción que el stalinismo va a emprender en la península. Constituyen una auténtica oferta de servicios dirigida a la burguesía mundial.

A esta burguesía, la burocracia staliniana le dice: “Mirad, la revolución ha terminado; hemos asesinado a quienes la llevaron a la victoria. Estamos bien organizados en todo el mundo y somos capaces de hacer lo mismo donde sea necesario. Confiad en nosotros, estamos tan interesados como vosotros en mantener el orden capitalista. Y sólo nosotros podemos salvarlo”. Y lo probaron de nuevo en España como más tarde lo probaron en Europa, en el momento de la “liberación”, en los territorios que ocupan y en los que dominan los partidos stalinianos.

El papel de la burocracia staliniana no ha sido pues el de “arruinar una serie de posibilidades revolucionarias”, sino el de ayudar a aplastar, o aplastar a conciencia todo movimiento revolucionario desde el momento que representara algún peligro para la burguesía, y por lo tanto para la propia burocracia.

[...] CONCLUSIONES

En resumen, y para concluir, la IV Internacional no será capaz de cumplir su misión revolucionaria si no abandona sin reservas la defensa de la URSS en favor de una política de lucha sin cuartel contra el capitalismo y su cómplice, el stalinismo.

Para conducir victoriosamente esta lucha, hay que desvelar a cada paso y en la práctica el carácter contrarrevolucionario de la burocracia rusa que se erige en el interior [de Rusia] como una clase en vías de formación, que oprime [en el exterior] a Europa oriental y Asia. Hay que desenmascarar la mentira de sus “nacionalizaciones” y “reformas” agrarias, desarrollar la fraternización entre ocupantes y ocupados, declarando

claramente que ni unos ni otros no tiene nada que defender en Rusia, sino que destruirlo todo igual que en cualquier Estado capitalista, así como a los agentes del Kremlin participen o no en el gobierno. La fraternización entre ocupantes y ocupados debe ser el tema central de nuestra agitación en los territorios ocupados, sea cual fuere la potencia ocupante. Es la única forma de combatir el chovinismo tanto entre los vencidos como entre los vencedores, y de preparar el frente internacional de los explotados contra los explotadores. Al mismo tiempo, la evacuación de todos los territorios ocupados, incluidos los ocupados por los rusos, debe exigirse con una creciente insistencia.

En el resto del mundo, debemos mostrar en todo momento que el stalinismo sólo es el agente nacional de la política exterior del Kremlin, cuyos intereses son siempre opuestos a los de la revolución socialista, que sería su definitiva ruina; que la suerte de los trabajadores le es totalmente indiferente; que es el mejor defensor de la burguesía nacional porque no prevé más porvenir que el ligado a la suerte de la contrarrevolución rusa.

Por lo tanto, la consigna del gobierno PS-PC-CGT para Francia, y toda consigna similar en cualquier otro país, debe ser abandonada pues no apunta más que a romper el empuje revolucionario de las masas entregando la vanguardia a la Gepeú.

La política de frente único de organización a organización en la etapa presente, debe ser abandonada en lo que concierne a los partidos “obreros” tradicionales. Debe ser sustituida, desde ahora, por proposiciones de frente único a las organizaciones obreras minoritarias que sean susceptibles de dar resultados inmediatos, como por ejemplo los anarquistas. Sin embargo, el frente único, en tareas precisas e inmediatas debe ser preconizado sin desfallecer en la fábrica, en la localidad y si fuera posible en la región.

Nuestro programa transitorio debe ser podado del mismo modo. Debe desaparecer por el momento, la reivindicación relativa a la Constituyente, y también todas las consignas que reposan en una concepción progresiva de nuestro programa para las masas en la actual etapa. El mundo atraviesa hoy una crisis revolucionaria aguda y nuestra organización debe prepararse para las luchas decisivas que se avecinan, ya que no puede esperarse ningún desarrollo del capitalismo, sea o no sosegado. Así pues debemos plantear, popularizar y explicar sin descanso la consigna de la formación de consejos obreros democráticamente elegidos en los lugares de trabajo, a fin de que pueda ser aplicada a la primera ocasión. A esta consigna deben añadirse todas las consecuencias que implica: formación de milicias obreras que obedecen únicamente a los comités elegidos por las masas, desarme de las fuerzas burguesas, congreso de los comités obreros, disolución del Estado burgués y creación del Estado obrero.

Al mismo tiempo, en el plano económico, la agitación debe insistir fundamentalmente en la escala móvil de salarios, unida a la escala móvil de horas de trabajo sin disminución de salario, y en todas sus ramificaciones: puesta en marcha por los obreros de fábricas cerradas por los capitalistas, embargo del haber de los capitalistas por los obreros empezando por los beneficios de guerra y del mercado negro, y por último la confiscación de las fábricas y las tierras por los comités obreros democráticamente elegidos en los lugares de trabajo.

Tal debe ser nuestro programa actual. Sólo así los trabajadores comprenderán que “no existe otra salida que la de unirse todos bajo la bandera de la IV Internacional” [...]. Ha llegado el momento en que las consignas de propaganda que antes venían como conclusión de nuestros manifiestos, han de transformarse en consignas de agitación inmediata. Lo precedente constituye la política clara y precisa de una vanguardia que se orienta resueltamente a la realización de las tareas revolucionarias y se prepara a guiar el proletariado a la toma del poder en cada país, de donde saldrá la constitución de los Estados Unidos socialistas de Europa y del mundo, consigna final de la IV Internacional. Sin embargo, esta consigna no debe ser imprecisa, como una tarea lejana cuya realización

vendrá a su tiempo. Desde ahora, un plan de producción para satisfacer las necesidades de las masas debe ser preparado en la medida que los contactos internacionales lo permitan, por ejemplo entre el proletariado de los países de Europa occidental. Nuestros grupos y partidos deben tomar la iniciativa. Tal plan, opuesto a los proyectos de miseria y de opresión de la burguesía tendría un poder de atracción considerable para todos los trabajadores, pues mostraría concretamente las posibilidades que se desprenden de la destrucción del poder burgués y del establecimiento de los Estados Unidos socialistas y del mundo.

México, septiembre 1946

3.44. "Carta de Munis a Santiago [Jaime Fernández] (México DF, 15 noviembre 1946)"

Querido Santiago: Me alegro muchísimo que estés sin novedad. No precisamente de que hayas vuelto, pues considero absolutamente indispensable que algunos de nosotros estén en España, sino de que no hayas ido a parar a chirona como los otros dos. Esperemos que ambos pasen desapercibidos y pronto estén en libertad. No dejes de informarme de cuanto sepas sobre ellos.

No obstante tu informe, que espero impacientemente, deberías darme tus impresiones de visu, del país en general, del proletariado y del país en particular. [...]

Sofía me ha referido la sesión del CE en que se trató lo de España. Me da la impresión de zapateros metidos a sastres. [...] ¡Guárdese la sección española de los consejos del CE actual! de lo contrario, adiós ella como sección revolucionaria, y a hacer puñetas la formidable experiencia de la revolución española, precisamente lo que nos convierte en una esperanza para la Internacional, y con suerte para todo el mundo. No hay uno solo en el CE, aparte el representante español, que haya entendido J de la revolución española.

Querido Jaime, me veo obligado a repetirte algo de lo que ya hemos hablado verbalmente y por escrito. Es urgente, es tu deber revolucionario, ponerte a escribir un folleto sobre El Alcázar. Basta con que relates por escrito como lo haces de viva voz. Eres el único que puede echar abajo el mito de los héroes franquistas en El Alcázar, eres el único que puede poner al descubierto la verdadera faz de algunos de los principales componentes del "glorioso movimiento". No tienes derecho a dejar por más tiempo inédita esa experiencia única. [...] Podemos y debemos crear una literatura nuestra sobre la revolución española.

Tu folleto debería ser el primero de una serie al alcance de los obreros y campesinos. [...]

Debes haber leído mi folleto sobre Rusia y el stalinismo mundial. ¿Qué te ha parecido? Mandé un número determinado con el objeto de que te lo trasmitieran. ¿Han podido entrar al interior de España? [...].

[...] no espero más que corregir las pruebas de mi libro para irme de cualquier manera que sea y a cualquier punto que sea de Europa. Lo de mi libro se ha retrasado por una infinidad de cosillas que siempre surgen aquí, y sobre todo porque a última hora una compañera, a quien di una serie de capítulos para que los sacara en limpio, me ha perdido uno. Como escogido, es uno de los más largos y engorrosos. [...]

¿Qué hay del plan económico para trabajo? [...] debes hacerlo. Me permitirá dejar arreglado aquí algo para sostén económico de nuestro trabajo ilegal español. [...]

[Firmado Manuel]

3.45. G. MUNIS: "Informe sobre la actividad del Grupo Español en México de la IV Internacional". México, diciembre 1946

[...] El dilema era inescapable para Munis: o renunciar a un trabajo sistemático en la emigración española, o renunciar a un trabajo en la sección mexicana. Ahora bien, el trabajo fundamental de su vida es el trabajo español, y en cambio, en ningún caso su trabajo en la sección mexicana podía se más fructífero. Decidió pues orientar su actividad hacia la emigración española; ésta, incluso en sus peores momentos, ha tenido mayor actividad política que el movimiento obrero mexicano. Su decisión no fue completamente personal. Munis expuso la situación y sus ideas al camarada Trotsky, quien concordó con él.

No obstante en vistas de que el grupo mexicano insistía en que Munis se pusiera al frente de él, Munis lo hizo provisionalmente [...] para ayudarle a salir del marasmo, pero únicamente si los camaradas mexicanos aceptaban que Munis abandonase el trabajo en cuanto el grupo mexicano marchase mejor. Así fue decidido.

[...] las gestiones de visa para nuestros camaradas era inútil emprenderlas por conducto de los organismos oficiales de la emigración. Estando estos controlados, bien por los stalinistas, bien por los reformistas de Prieto, a tanto equivalía a hacer peticiones a una roca. Por medio de simpatizantes mexicanos, se logró que el entonces presidente de la república, Cárdenas, diera a la secretaría (ministerio) de Gobernación, orden de acordar la entrada al país a la lista de nombres entregada por Munis. Ejemplo de la clase de influencia que el stalinismo ejerce en México: éste, por medio de altos burócratas a él vendidos en la secretaría de gobernación, saboteó la orden de Cárdenas.

[...] un trabajo de proselitismo individual había logrado acercar a nosotros a varios elementos españoles procedentes del stalinismo y crearnos un ambiente de simpatía entre algunos anarquistas. [...] Los problemas creados por la guerra, poniendo al servicio de las potencias democráticas la casi totalidad de la emigración española, exigían emprender un trabajo español contra la guerra, en favor del derrotismo revolucionario.

[...] tras la publicación de varios manifiestos y otros trabajos sueltos, emprendimos la publicación de la revista *19 de Julio*. Sólo pudieron aparecer dos números, pero desde el primero provocó los más vivos ataques de la prensa stalinista, tanto mexicana como española. Así dio comienzo una vasta y sistemática campaña contra el trotskismo. [...] Por un lado, la campaña alcanzó hasta el grupo mexicano, por otro hasta Víctor Serge, Marceau Pivert y Gorkin. Involucrando a estos tres con Munis y el trotskismo, el stalinismo pedía el encarcelamiento o la expulsión de los cuatro (más un escritor llamado Regler, que no rompió con el stalinismo sino después de España). Las acusaciones eran las típicas calumnias stalinistas: grupo de espías, agentes de la Gestapo, quintacolumnistas, etc.

[...] Durante meses, tanto los centristas como el camarada Munis estuvieron bajo persecución permanente de la GPU [...] era un peligro para ellos solamente andar en la calle.

Casi no es necesario decir que los centristas, enemigos de nuestra posición de derrotismo revolucionario, asustados de que alguien les tomara por verdaderos trotskistas, rehusaron defenderse de la campaña stalinista en frente único con nosotros, cual repetidas veces les propusimos. [...] Ellos se defendieron aparte, acentuando sobre todo el hecho de no ser trotskistas al mismo tiempo que pedían ser admitidos en un congreso de una organización proimperialista [...] Lo más que llegaron a decir en favor nuestro es que consideraban el trotskismo como una tendencia del movimiento obrero con iguales derechos que las demás.

[...] la campaña stalinista (que nadie en la emigración creía veraz) nos situó de golpe en la posición de una tendencia bien organizada, que lo más activo de la emigración

conocía por su política internacionalista. El ataque stalinista, además, nos procuró simpatías en todo el numeroso sector antistalinista español, particularmente entre los anarquistas. Eso facilitó grandemente nuestras posibilidades de contacto y discusión en la emigración, restringidísimas antes. [...]

Con el año 1943, sobre la base de una actividad ya regular de grupo español, iniciamos la publicación de *Contra la Corriente*, lo que por sí solo representaba un trabajo considerable [...]. Todos los acontecimientos o ideas importantes relacionados con España, con la guerra imperialista, con la revolución europea, con Rusia y los movimientos de resistencia, fueron tratados en *Contra la Corriente*. Asimismo hicimos en ella un balance crítico de los principales episodios de la revolución española. *Contra la Corriente* nos estableció definitivamente como una de las tendencias políticas de la emigración española y nos dio un prestigio teórico que hoy nadie nos niega. Si se tiene en cuenta que el trotskismo era prácticamente desconocido para la totalidad de la emigración, no se considerará como insignificante ese resultado. [...]

A partir de la caída de Mussolini la actividad política en los medios refugiados (reflejo del movimiento revolucionario europeo) aumentó bastante. Consideramos entonces necesario suspender *Contra la Corriente* y emprender la publicación de un periódico con más amplio radio de acción. Sacamos entonces *Revolución*, cuyas dos páginas de noticias internacionales ganaron la aprobación de todos los elementos de izquierda anarquistas y socialistas. *Revolución* ha sido quizás el único periódico de la emigración que, al menos una minoría, se preocupaba de buscarlo. Estos hechos que sin duda parecerán triviales a quienes vivan situaciones normales de desarrollo dentro del movimiento obrero de su país, pueden ser bien apreciados en su importancia, únicamente si se tiene en cuenta que la totalidad de la emigración no tenía la menor idea de lo que era el trotskismo, y la minoría que creía saber lo confundía con el poumismo. No sólo hemos conquistado una posición como tendencia política en la emigración, sino que hemos hecho estimar en los medios más avanzados el valor teórico y moral de esa posición.

[...] nuestra idea de la inutilidad revolucionaria de todos los partidos de la guerra civil, y la necesidad de crear un verdadero partido revolucionario, es hoy familiar a muchas mentes. Únicamente nosotros hemos propagado esa idea, a partir del primer número de *19 de Julio*.

La actividad en la emigración volvió a descender nuevamente a partir de finales de 1945, cuando ya aparecía claro que en toda Europa los gobiernos staliniano-reformistas estaban destruyendo la revolución. Nosotros mismos, convencidos de que la tarea aquí estaba terminada, sólo pensamos en ir a Francia. Había también que resolver el problema económico de ese traslado, lo que ha consumido mucho tiempo precisamente a los tres camaradas del grupo sobre quienes principalmente recaía el peso del trabajo político. Uno de estos tres camaradas se encuentra actualmente en Estados Unidos, de donde hace esfuerzos para dirigirse a Francia. En cuanto a los camaradas Peralta y Munis, estarán en Francia, seguramente en los primeros meses de 1947.

Diciembre 1946. [Firmado G. Munis]

3.46. Grupo comunista Internacionalista (Sección Española de la IV Internacional): "Al proletariado español". [Hoja volante]. París, 10 abril 1947

[...] Trabajadores: Tened la convicción de que sólo vosotros podéis ser el centro, el eje de una intensa y efectiva acción contra la dictadura franquista. Obligad a vuestras organizaciones a situarla en un terreno revolucionario, nacional e internacionalmente; imponed como primer paso la constitución de un frente de clase: la ALIANZA OBRERA.

[...] Después de largos años de opresión, los trabajadores, el pueblo español ansían expresarse con plena libertad y decidir libremente sus destinos.

La burguesía prepara sus amaños, que van desde el plebiscito franquista hasta una parodia estilo Berenguer.

Frente a todo ello, la Alianza Obrera debe patrocinar la idea de unas elecciones libres a una Asamblea Constituyente, realizadas bajo el control y la garantía de las organizaciones y del pueblo en armas. Sería tarea de esta asamblea la estructuración de las medidas revolucionarias tomadas por las propias masas a raíz de la plena liquidación del régimen y del aparato franquista, reanudando con el espíritu y las tradiciones del 19 de Julio.

¡Vivan las huelgas de los trabajadores españoles!

¡Viva la acción de clase internacional antifranquista!

¡Hacia la revolución social!

¡Adelante por la República! ¡Viva la Alianza Obrera!

Grupo comunista internacionalista (Secc. esp. de la IV Int.).
10 abril 1947. GCI - 19, rue Daguerre - Paris 14e

3.47. "Conferencia extraordinaria del GCI. Hacia el partido revolucionario del proletariado español". *Lucha de Clases*. Órgano de la Sección Española de la IV Internacional, año 2, número 12, 1 mayo 1947

Los 5 y 6 de Abril, ha tenido lugar una Conferencia extraordinaria del "Grupo Comunista Internacionalista" (Sección Española de la IV Internacional).

En un ambiente de sana y fructífera democracia proletaria, los delegados hicieron el balance de la actividad desarrollada por nuestra organización [...] el GCI aprobó la orientación en pro de la Alianza Obrera, como eje de toda la lucha contra el franquismo, contra los capituladores y en favor de la instauración revolucionaria de la República que dé al pueblo español la posibilidad de expresar libremente su voluntad, y que abra la vía a la reanudación y desarrollo de sus conquistas del 19 de Julio. [...]

3.48. SEDOVA-TROTSKY, Natalia; PERET, Benjamín; MUNIS, G.: "Carta abierta al Partido Comunista Internacionalista". México, D.F. junio 1947

Estimados camaradas:

Dos años después de terminada la guerra más devastadora y reaccionaria que la historia recuerda, el partido francés afronta una grave crisis, expresión acendrada de la crisis de la Internacional, ella misma reflejo de la tremenda crisis que el movimiento obrero mundial padece de manera más aguda cada año. En función de sus dos determinantes, la IV Internacional y el movimiento obrero mundial, hay pues que juzgar la situación actual del partido francés y que buscarle salida.

"La crisis de la humanidad (repitámoslo mil veces con L.D. Trotsky) es una crisis de dirección revolucionaria". Cuantas explicaciones intenten arrojar la responsabilidad del fracaso de la revolución sobre las condiciones objetivas, el retraso ideológico o las ilusiones de las masas, sobre la potencia del stalinismo o la atracción ilusa del "Estado obrero degenerado", son erróneas y buenas únicamente para exculpar responsables, desviar la atención del verdadero problema y obstruir su solución. Una auténtica dirección

revolucionaria, dadas en el grado en que lo están hoy las condiciones objetivas para la toma del poder, *debe* vencer todos los obstáculos, sobreponerse a todas las dificultades, triunfar contra todos los adversarios. El estado en que se encuentra el partido de Francia, centro de Europa, todavía núcleo irradiador al mundo, no es en manera alguna satisfactoria. [...] [es] un importante fracaso.

[...] El movimiento obrero mundial debió haber triunfado del viejo mundo capitalista y de la contrarrevolución rusa, durante la guerra imperialista o inmediatamente después. La guerra era, al mismo tiempo, resultado de la crisis del movimiento obrero mundial y ocasión para su recuperación y victoria definitivos. Debían ser destruidas las causas ideológicas de la crisis, y con ellas las organizaciones responsables. Pero se ha producido un fenómeno inverso. Las organizaciones causantes y exponentes de la crisis han acrecido su dominio orgánico sobre la clase trabajadora, encadenándola más reciamente que antaño al sistema general de la contrarrevolución mundial. Nosotros, por el contrario, en ninguna parte hemos alcanzado la fuerza orgánica, la autoridad ideológica y el prestigio combativo que dan a un partido revolucionario categoría de tal. Ese resultado no puede ser en manera alguna fortuito y menos todavía producto de las circunstancias objetivas.

La crisis del movimiento obrero mundial adquirió estado público en 1914, al desertar la Segunda Internacional al campo capitalista. La revolución rusa, en 1917, inició vigorosamente la recuperación, pero poco después el termidor stalinista vino a agregar sus propios factores de crisis ideológica al viejo factor reformista. Desde entonces el stalinismo ha ido acentuando continuamente su degeneración, sacando prestigio del país de la revolución, dinero y directivas estrechas de la casta que destruía esa misma revolución. Grave, muy grave y costosa para el proletariado había sido la deserción socialdemócrata, pero la intransigencia de los bolcheviques le restó importancia y el triunfo del proletariado ruso la condenaba a una derrota cierta y próxima. Revolviéndose contra la revolución rusa, encadenando a sí la Tercera Internacional, el termidor stalinista empalmó con la deserción socialdemócrata, obstruyó la recuperación total del movimiento obrero, y enseguida él mismo ahondó la crisis. Desde la revolución china hasta la revolución española, el stalinismo exterior recorre su ciclo degenerativo, que comienza en la complicidad (oportunismo ideológico) con la pequeña-burguesía y la burguesía del Kuo-min-tang y culmina en la destrucción por sus propias manos (reacción capitalista) de una revolución triunfante el 19 de julio de 1936. Hay en ese recorrido un desdoblamiento de la evolución del termidor stalinista en Rusia, que va desde la supresión de la democracia proletaria y de la Oposición de Izquierda, hasta el exterminio de la vieja guardia bolchevique y de decenas de miles de militantes, los procesos de Moscú y el asesinato de Trotsky, efecto retardado de los procesos. El gobierno ruso y su apéndice exterior, el stalinismo mundial, dejaron muy atrás la vieja socialdemocracia, convirtiéndose ambos, estrechamente unidos, en la causa más potente y peligrosa de la crisis del movimiento obrero mundial. ¡Una causa que, además, dispone de la GPU, policía internacionalmente organizada y subvencionada con millones!

El primer punto a comprender en la situación mundial, y sin comprender el cual todos los demás se nublan y la acción se esteriliza, es que el actual Estado y gobierno rusos, lejos de tener por base o llevar consigo ningún resto de la revolución bolchevique de 1917, representan frente a ella la más feroz y completa contrarrevolución. Por sí solo, el actual gobierno ruso ha contribuido a la derrota de la revolución mundial y al estado de postración de las masas mucho más que todos los gobiernos capitalistas juntos. [...] Sin Moscú y el stalinismo mundial, o la guerra imperialista no hubiese estallado, impedida por la revolución europea, o habría sido rápida y victoriosamente transformada en guerra civil. En este último sentido se encaminaba la acción espontánea de las masas bajo la ocupación

nazi, acción que stalinismo y capitalismo mundial, en formidable alarde de unidad, devolvieron al cauce de la guerra imperialista por medio de los movimientos nacionales. Así hemos llegado a encontrarnos hoy ante la más completa y reaccionaria dominación del mundo por los Tres Grandes victoriosos, lo que amenaza continuamente con una nueva guerra imperialista y da a las masas una amarga sensación de frustración, prenda de dominio staliniano y reformista. La crisis del movimiento obrero mundial se resume pues en la capacidad orgánica del stalinismo (la socialdemocracia es un segundón de poca monta) para clavetear la actividad de las masas, durante y después de la guerra, en el sarcófago comúnmente constituido, a despecho de querellas, por los viejos imperialismos y la contrarrevolución rusa.

En su calidad de núcleo regenerador, la IV Internacional debió desarrollarse como partido mundial luchando por transformar la guerra imperialista en guerra civil, y adaptando su táctica, sus lemas generales y sus consignas, a los cambios que se produjeron o se manifestaron claramente durante la guerra. [...]

Sí, la Internacional, o sus principales partidos en la época en que no existía ella como centro orientador, han cometido errores graves y persistido en consignas que debieron ser abandonadas. Pero el principal error es que hoy mismo no parece dispuesta a corregir los errores cometidos y abandonar las consignas periclitadas. Y contra esto todo el mundo debe mantenerse alerta, porque sería funesto.

Tomemos los principales problemas en el orden en que se presentaron cronológicamente.

La lucha contra la guerra imperialista. [...] Ante la guerra el partido americano ha tenido una actitud oportunista asimilable a la del centrismo, no a la que debe ser la nuestra. El mismo la definió como no-apoyo, transformación de la guerra imperialista en verdadera guerra contra el fascismo, oposición política, etc., y en general se abstuvo de agitación y trabajo específico contra la guerra, así en la retaguardia como en el frente. ¡Y la política de este partido apareció ante el mundo, durante años, como la política oficial de la IV Internacional! Por otra parte, lo que entonces existía como centro internacional la aceptó tácitamente como buena. Evidentemente, la política del partido americano indujo hacia el oportunismo a todos los grupos de la IV Internacional en el mundo. [...] Los camaradas que durante la ocupación, en condiciones espantosas, continuaron la lucha general por la revolución en torno a nuestras ideas, se han hecho acreedores a la estima y la admiración de toda la Internacional. A todos ellos, los caídos y los que continúan en pie, va nuestro respeto y amistad más sinceros. Eso mismo nos obliga a señalar errores que hoy dificultan el crecimiento de la organización y la marcha revolucionaria en general. Para resolver positivamente su crisis y ayudar a resolver la de la Internacional, el partido francés debe analizar su conducta y la de la Internacional durante la guerra imperialista, y condenar los oportunismos y vacilaciones. El error más grave en este dominio procede de la nueva dirección elegida en la Preconferencia de abril de 1946. Hasta la fecha, más de un año transcurrido, no ha puesto a discusión la política de los principales partidos durante la guerra imperialista [...]. Su error puede ser tanto más fatal para nuestro movimiento cuanto que esta nueva dirección se resiste a poner, como primer punto del orden del día para el Congreso mundial en preparación, la actitud de los principales partidos ante la guerra imperialista y los movimientos nacionales. Un error puede ser grave o muy grave, pero un partido que sabe corregirlo seguirá marchando hacia la revolución. Un error no corregido produce la tisis teórica, la anquilosis orgánica, la anulación, pronto o tarde. [...]

Los movimientos de resistencia nacional bajo la ocupación hitleriana. Hay en la Internacional posiciones de todos los matices, desde quienes los han apoyado abiertamente, pidiendo la entrada de nuestros partidos en los Comités de Resistencia, hasta quienes se oponían a ningún compromiso con ellos, pasando por quienes los han

favorecido más o menos subrepticiamente. Siendo la ocupación (ayer por las tropas alemanas, hoy por las tropas yankis, rusas e inglesas) un fenómeno nuevo planteado al movimiento obrero por la descomposición del capitalismo, era hasta cierto punto natural que surgiese en nuestro seno muy variadas posiciones. Seguramente habrían aparecido aún suponiendo que todos nuestros partidos hubiesen mantenido una actitud íntegramente internacionalista. Pero no ha sido ese el caso, sino que han existido tendencias oportunistas, que arrinconaron el derrotismo revolucionario, y tendencias internacionalistas que lo mantuvieron en todo instante. Con arreglo a ellas pueden ser catalogadas todas las posiciones surgidas en torno a los movimientos nacionales. Actuaban y se pronunciaban más o menos en pro las tendencias oportunistas, y decididamente en contra las tendencias internacionalistas. Aquellas consideraban la lucha contra la ocupación en función de "la guerra antifascista"; estas en función de la guerra imperialista. En consecuencia, aquellas vieron en los movimientos de resistencia un elemento positivo en la lucha contra el fascismo, y esto tras un elemento de retorno a la guerra imperialista que los pueblos habían empezado a transformar en guerra civil. Las unas apoyaron el guerrillerismo y el sabotaje, instrumentos de los movimientos nacionales, mientras las otras los combatieron como métodos nacionalistas incompatibles con el objetivo supremo de transformar la guerra imperialista en guerra civil internacional.

El problema no tiene un valor exclusivamente retrospectivo. La actitud que hoy se tenga ante Rusia y el stalinismo mundial depende en gran medida de la actitud que se haya tenido ante los movimientos nacionales, de los cuales el stalinismo era en todas partes, desde Polonia y Yugoslavia hasta Francia y Bélgica, el principal animador. Hoy mismo Europa se halla totalmente ocupada por los Tres Grandes. [...] porque la ocupación [...] no es un resultado característico de este o aquel imperialismo, sino del imperialismo como factor mundial, en la época presente, [incluyendo] la contrarrevolución rusa bajo la denominación imperialismo. El problema está absolutamente entrelazado con el de la guerra imperialista, y por eso ambos deben ser discutidos en primer término, en cada partido y en el futuro Congreso mundial. Sin corregir los errores cometidos en esos aspectos no seremos nunca un verdadero partido revolucionario mundial [...].

"Defensa incondicional de la URSS". No es, como desgraciadamente parecen considerar algunas tendencias, absolutamente consustancial con nuestro movimiento. El criterio que ha presidido siempre nuestra actitud frente al problema es éste: ¿La defensa de la URSS en una guerra contra enemigos exteriores, ayuda o perjudica a la revolución mundial? [...] la "defensa incondicional de la URSS" se ha revelado incompatible con la defensa de la revolución mundial. La defensa de Rusia debe ser abandonada *muy urgentemente*, porque está trabando todos nuestros movimientos, embotando nuestro progreso teórico, y dándonos a los ojos de las masas una fisonomía stalinizante. Es imposible defender Rusia y la revolución mundial al mismo tiempo. O lo uno o lo otro. Nosotros nos pronunciamos por la revolución mundial, en contra de la defensa de Rusia, y en el mismo sentido os invitamos a pronunciaros. [...] para ser fieles a la tradición revolucionaria de la IV Internacional, nosotros debemos abandonar la teoría trotskista de la defensa de la URSS; produciremos así en la Internacional una revolución ideológica indispensable para el logro de la revolución mundial.

Esta es, sin duda, la cuestión más importante en litigio dentro de nuestro movimiento, porque de ella dependen, en mayor o menor grado, todas las demás. [...] en efecto, los partidarios de la defensa llegan a la conclusión que la casta contrarrevolucionaria rusa, al entrar en los países de la Europa Occidental y Asia, "se ve obligada" a expropiar el capitalismo y poner la economía en proceso de adaptación a las formas de propiedad existentes en Rusia, formas que ellos mismos siguen considerando socialistas, las surgidas de la revolución. Cuando Thorez, Togliatti, y otros líderes

stalinistas se han referido a las "nuevas rutas" ofrecidas para la realización del socialismo sin necesidad de revolución, tenían en la mente, grosso modo, esa misma idea. Pero la sedicente expropiación del capitalismo consiste en la nacionalización [...] de los medios de producción. Por una parte, la nacionalización es un resultado automático de la concentración del capitalismo en su época de involución, es decir, de degeneración y de descomposición. Por otra parte, el proletariado europeo, hace dos años, se apoderó de los medios de producción. Nacionalizándolos, los rusos (como hicieron también los ingleses y los americanos por ese procedimiento o por la devolución a los capitalistas privados) realizaban una *operación de expropiación del proletariado*. Y es así que los partidarios de la "defensa incondicional" han presentado la expropiación del proletariado practicada por las tropas rusas con auxilio de los partidos stalinianos y reformistas, como un acto progresivo, casi revolucionario, algo que el proletariado debe defender. Ahí está contenida ya en potencia (y es muy poco decir) toda una tendencia reformista.

Gobiernos stalino-reformistas y frente único con el stalinismo. En Francia esta idea es expresada concretamente por la consigna de gobierno PS-PC-CGT, común a la fracción Craipeau y a la fracción Frank, que además comparten la teoría potencialmente reformista de la defensa de Rusia y la mayoría de las ideas que están perjudicando al partido francés.

[...] No creemos necesario indicar aquí la evolución conservadora seguida en los últimos años por la socialdemocracia; ha sido un simple llover sobre mojado. El stalinismo es hoy mil veces más peligroso para la revolución, porque representa las ideas y los intereses de una contrarrevolución triunfante en Rusia, que ofrece al mundo, y de manera más inmediata a Europa, su experiencia, su potencia y su solución particular contra el proletariado en marcha al socialismo. Los partidos stalinistas son hoy meros representantes y discípulos de la contrarrevolución instalada en el Kremlin. Comparados con ellos, los mencheviques de 1917 eran muy revolucionarios. Las consignas de frente único y de gobierno de los líderes obreros constituían en Rusia un todo a la vez inseparable y deducido de las formas de democracia proletaria existentes en los soviets, los cuales (es importantísimo) fueron creados y mantenidos con la colaboración de mencheviques y socialistas-revolucionarios. El stalinismo es hoy absolutamente incompatible con toda democracia proletaria. Dondequiera que han surgido órganos de poder revolucionario, desde España hasta Varsovia, París y Milán, él se ha dado prisa en destruirlos. *El stalinismo no puede permitir que los revolucionarios hablen*. El esquema de frente único con él y de gobierno PS-PC-CGT no puede facilitar en manera alguna la creación de los órganos de la democracia y el poder proletarios, y todo gobierno stalinista o bajo la influencia stalinista lleva consigo una imperiosa tendencia a aniquilar físicamente la vanguardia revolucionaria. Es pues urgentemente necesario que el PCI y nuestro movimiento internacional rechacen esas dos consignas hoy periclitadas. ¿El ejemplo de Europa oriental, no es elocuente? Por otra parte, el proletariado no padece hoy verdaderas ilusiones en la democracia burguesa, ni en la socialdemocracia ni en el stalinismo. Lo que padece es el hecho de encontrarse aprisionado en los aparatos orgánicos de ambas tendencias, sobre todo siempre del stalinismo. A ello contribuye no poco la inexistencia de una organización revolucionaria que le inspire confianza y seguridad combativa, es decir, contribuye directa o indirectamente nuestra política. [...] Para inspirar confianza al proletariado e inducirlo a la acción y a la ruptura con las organizaciones que lo aprisionan, lo más indicado sería la creación de un frente único de todas aquellas organizaciones obreras minoritarias que se oponen a la colaboración de clases y son partidarias de la revolución y de la democracia proletaria en general. Así vería el proletariado, un núcleo relativamente sólido que rompería el círculo asfixiante marcado en torno a él por el stalinismo y el reformismo.

En resumen, la consigna de gobierno PS-PC-CGT, tal como ha sido empleada en Francia, de gobierno stalino-reformista en general, es hoy totalmente falsa, y servirá únicamente para retener a las masas donde están, y también (penoso, pero necesario es decirlo) para desarrollar las nuevas tendencias reformistas potencialmente existentes en la IV Internacional. Nos es imposible dejar de deciros, camaradas del Partido Comunista Internacionalista de Francia, que la crítica de vuestro partido en particular y la de la Internacional en general, no se solucionará positivamente apoyando a la fracción Frank contra la fracción Craipeau, sino mas bien apoyando a las dos fracciones que se pronuncian contra la defensa de Rusia y contra la consigna de gobierno PS-PC-CGT. La fidelidad al trotskismo no es una fidelidad a la palabra escrita, sino al espíritu revolucionario del trotskismo. [...]

Las nacionalizaciones. De todo lo anterior se deduce lógicamente nuestra oposición a la consigna de nacionalizaciones. [...] Tanto a la contrarrevolución rusa como a la contrarrevolución del más puro abolengo burgués, las nacionalizaciones les han servido, en momentos revolucionarios, para expropiar el proletariado que entraba en posesión de los medios de producción, y en momentos de pasividad de las masas para concentrar la propiedad en manos del Estado, fetiche religioso y opresor por excelencia, mediante lo cual dificultar las huelgas, restringir la democracia (servicio de policía staliniano-reformista en las fábricas francesas) y emprender la creación de un orden corporativo. Frente a esa consigna caduca debemos enarbolar la de expropiación del capitalismo y destrucción de su Estado por comités obreros democráticamente elegidos. [...]

***

La internacional no ha tenido una política revolucionaria durante la guerra, más exactamente no ha tenido ninguna política. Dormitaba mientras sus partidos más visibles, principalmente el SWP, seguían una política enteramente oportunista, de “triunfalismo revolucionario” frente a la guerra, al mismo tiempo que pretendían erigirse en depositarios de la fidelidad al programa (¿qué parte del programa es más importante que la lucha contra la guerra?) tomando por banderín sobre todo la defensa de Rusia. A estas tendencias, no ausentes del partido francés, nosotros les decimos que han quebrantado el programa en lo esencial [...]. Nuestro programa debe ser adaptado a los gigantescos cambios sobrevenidos con la guerra. Es ahí donde está la fidelidad a él, no en la repetición inalterada, y menos todavía en la repetición parcial, dejando aparte el derrotismo revolucionario, e interpretando el resto en forma derechista.

La destrucción criminal de la revolución española a manos del stalinismo *principalmente*, y el comienzo inmediato de la guerra imperialista, marcan el fin de una etapa, que había sido abierta por el fin de la guerra imperialista anterior y el triunfo de la revolución rusa. Todo ha sufrido cambios importantísimos, el viejo capitalismo y la Rusia stalinista, la actitud general de las masas y sus ideas o creencias respecto a la democracia burguesa y a las organizaciones tradicionales. Europa es una vasta prisión, un campo de tortura cuyos guardianes y torsionarios son unas veces de nacionalidad alemana o italiana, otras de nacionalidad rusa, americana, inglesa y francesa. Ha nacido una nueva etapa en la implacable lucha de nuestra época por encontrar solución revolucionaria a sus conflictos. Nuestro programa no puede ser exactamente el mismo que en la etapa anterior. Si ha de seguir siendo igualmente revolucionario, tiene que modificarse.

No dudamos un solo instante que la causa fundamental de la crisis del partido francés y de la Internacional se resume en los oportunismos de ayer frente a la guerra imperialista y los movimientos de resistencia, más la inercia ideológica para cambiar a tiempo lo que era necesario cambiar. Hoy, esta inercia continúa plenamente por parte de la

nueva dirección mundial. La crisis no hará más que agravarse, si no se resuelve adoptando los cambios indicados en esta carta. [...]

El próximo congreso del Partido Comunista Internacionalista tendrá una importancia enorme para el porvenir de nuestro movimiento mundial. Es necesario que los problemas aquí planteados sean debidamente discutidos; para salvar al partido, es necesario que el partido entero, comprendiendo las fracciones Craipeau y Frank, se dé cuenta de la urgencia de cambiar radicalmente sus posiciones en los puntos aquí indicados; es necesario reconsiderar nuestro programa de transición en general, y ponerse en condiciones de ayudar enérgicamente la Internacional a efectuar su propia revolución ideológica. [...]

Una vez más: la fidelidad al trotskismo no es la repetición literal de lo que el trotskismo dijo ayer, aun suponiendo que no fuese deformado de manera derechista. La fidelidad al trotskismo es la rectificación sincera, decidida y valiente, de algunas de las afirmaciones ayer hechas por él. También la revolución es revolucionaria; necesita de saltos, modificaciones y negaciones radicales de sus propias afirmaciones anteriores. ¡Sí, también la revolución es revolucionaria!

¡Abajo el conservadurismo "trotskista"!
¡Abajo el fetichismo "trotskista"!
¡Fuera la defensa incondicional de la URSS!
¡Por una Internacional ideológicamente firme y renovada!
¡Viva la revolución proletaria francesa!
¡Viva la revolución mundial!
¡Viva la IV Internacional!

México D.F., junio 1947.
Natalia Sedova-Trotsky, Benjamín Péret, G. Munis

3.49. SEDOVA-TROTSKY, Natalia; PERET, Benjamín; MUNIS, G.: *La IV Internationale en danger*. [*La IV Internacional en peligro*]. México, D.F., 27 junio 1947

El Comité Ejecutivo Internacional [CEI] ha adoptado, en su pleno de finales de marzo 1947, disposiciones relativas a: 1.- Celebración del Congreso mundial de la IV internacional, cuyo carácter democrático, inspirado en viejas maniobras estalinistas, presenta síntomas muy alarmantes.

En efecto, el CEI divide el mundo en tres categorías: países de grande, de media y de pequeña categoría. ¿Qué criterio permite esta división de una arbitrariedad tan ultrajante? Nadie en la Internacional se ha molestado en explicarlo.

Imaginamos que el CEI nos dirá que se ha inspirado en el ejemplo de los primeros congresos de la difunta Internacional Comunista. Pero, ¿nos encontramos ante la misma situación que en 1919, ante una verdadera imitación de los congresos de la Internacional Comunista [IC]? Tras el primer congreso la revolución rusa acababa de triunfar, el partido bolchevique contaba con centenares de millares de miembros mientras que, en el resto del mundo, los partidos comunistas eran sólo pequeños grupos, la mayor parte comparables a los nuestros actualmente, aunque los bolcheviques habían disminuido el peso de su partido en la naciente Internacional a fin de evitar que, a causa del juego de una democracia aparente, ellos tuvieran automáticamente la mayoría contra el resto del mundo e impusieran su voluntad sin oposición. Se trataba pues de permitir al mundo entero que pudiera expresarse, aunque fuera contra el partido ruso, es decir, de asegurar el juego, en la Internacional, de una democracia tan efectiva como posible. ¿Es esta la meta que hoy

persigue el CEI? Afirmamos categóricamente que no y vamos a demostrar que el Secretariado Internacional [SI] y el CEI, con la división del mundo en tres categorías, persiguen fines completamente opuestos. Mientras la IC procuraba al debilitamiento de los partidos fuertes y el fortalecimiento de los partidos débiles con el fin de asegurar un maximum de democracia, nuestro CEI procura el fortalecimiento de los partidos fuertes y el debilitamiento de los partidos débiles con el fin de mantenerse en el poder.

El criterio de los Tres Grandes

Interroguemos de nuevo: ¿qué criterio preside esta división del mundo? ¿La importancia numérica de las secciones? No, evidentemente, puesto que Alemania, cuya sección acaba de constituirse, figura en la primera categoría, aunque es forzosamente muy débil a causa de su reciente formación, mientras que Italia, cuya sección cuenta casi con tantos miembros como la de Francia, figura en la segunda. Diremos lo mismo de la sección rusa (que evidentemente debe ser insignificante) opuesta a no importa que otra sección de un país de "media importancia". No se trata pues de un criterio numérico el que ha presidido esta división [...].

Tampoco es la importancia revolucionaria de los países considerados en la arena de la lucha de clases mundial la que ha decidido esta división, puesto que ni los Estados Unidos ni Inglaterra parecen llamados a jugar un papel determinante en la oleada revolucionaria que se anuncia, mientras que España, Italia, Austria, Bélgica, Holanda, Grecia, Indochina, África del Norte, Indonesia, Polonia, Hungría, etc..., todos ellos excluidos de la primera categoría, están manifiestamente destinados a jugar un papel revolucionario importante en el inmediato porvenir.

Descartadas estas razones sólo nos queda el criterio de los Tres Grandes, que sin duda es el que ha inspirado esta división del mundo. Efectivamente, es sólo la importancia en la arena *capitalista* mundial el criterio que ha guiado al CEI en su elección.

Mayoría a medida

No constatar lo anterior significaría encararse sólo a un aspecto de la cuestión, su aspecto formal, puesto que la adaptación a tal criterio muestra una sumisión inconsciente a la ideología de los imperialismos y de la contrarrevolución rusa, que hemos de combatir sin tregua.

A esto se suma que las cuestiones a debatir en el Congreso mundial, lo quieran o no el SI y el CEI, atañen a la política de nuestras secciones durante la segunda guerra mundial y frente a los movimientos nacionalistas de resistencia, al problema de la contrarrevolución rusa y del estalinismo mundial, a la táctica de la IV Internacional enfrentada al estalinismo y el reformismo (frente único, gobierno PS-PC-CGT) y a nuestro programa de transición anterior a la guerra. Así, *por azar*, un buen número de secciones de los países de gran importancia, unos sometidos a una dirección burocrática, otros desinformados o mal informados de los problemas a discutir, y esto gracias al SI que no ha hecho nada para organizar la discusión, hasta el momento se han declarado mayoritariamente en favor de la posición conservadora del SI y del CEI.

[...] 7 países (de primera categoría) dispondrán de 28 delegados, mientras que 26 países (de segunda y tercera categorías dispondrán de 45 delegados). En otras palabras, 7 países de "primera importancia" dispondrán del 38,35 % de los votos del Congreso. Así pues sólo les faltan *nueve delegados* para asegurarse el control del Congreso. [...] Vemos pues que la decisión adoptada por el CEI le asegura forzada y burocráticamente la mayoría en el Congreso mundial, mayoría que ya está preparando al eludir la discusión de los problemas capitales que se plantean a nuestra Internacional.

[...] entre las 13 secciones de "mediana importancia" se cuenta la de España cuya experiencia revolucionaria (no tiene siquiera más miembros que la sección rusa) es particularmente válida para nuestra época, puesto que marca un giro decisivo en la historia

de la contrarrevolución rusa y del estalinismo, mientras que la experiencia rusa, con todo su enorme valor, se refiere a una época que cierra precisamente la revolución española. Del mismo modo [...] Italia, que ofrece inmensas posibilidades revolucionarias, si se sigue una política perspicaz respecto a las organizaciones revolucionarias antiestalinistas (bordiguistas, anarquistas, izquierda socialista); Grecia, cuya admirable combatividad revolucionaria debería hacer reflexionar al CEI; Polonia y otros países ocupados por Rusia, que el CEI olvida por completo y que ofrecen inmensas posibilidades de acción contra la reacción estaliniana, a condición de que no se les pida defender al Estado "obrero degenerado" que les oprime.

Por fin encontramos a Indochina, donde por mucho tiempo se ha olvidado apoyar a nuestra sección, e incluso preguntar quien ha asesinado a Ta-Thu-Thau para apoyar, sin una crítica rigurosa, al gobierno estalinista de Ho-Chi-Minh, tan calurosamente acogido por *The Militant* y *La Verité*.

Ya hemos visto que la resolución del CEI ha creado una mayoría importante favorable a la actual dirección, que los votos de todos los delegados de los países de "poca importancia" no podría modificar, aunque pudieran enviar a todos los delegados que el CEI les concede, y *aunque votasen todos contra la dirección actual*. Pero esa no es siquiera la hipótesis más favorable, pues es imposible que las secciones pobres de América Latina envíen a los 10 o 12 delegados que les da el CEI. Por otra parte, la prohibición de delegar los mandatos arranca en la práctica a muchas secciones la posibilidad de hacerse oír y de votar en el Congreso, lo que no impide al CEI reclamar por adelantado la aceptación de las decisiones que sean tomadas en el Congreso mundial, y de querer prohibir todas las discusiones después de este Congreso. La mayoría tan astutamente elaborada por el SI y el CEI se encuentra pues reforzada. Aún más, con este sistema ninguna oposición espera convencer al Congreso. ¿Qué puede esperar la Internacional de una dirección que ha tomado tales decisiones, sino el fracaso ideológico y la estrangulación orgánica. [...]

Como hemos visto, asistimos a un intento de manipulación burocrática de la dirección internacional por parte de elementos interesados en ahogar una discusión leal que provocaría su derrota. No puede tratarse de otra cosa. Recordemos, en efecto, en que condiciones se reunió la Preconferencia de abril de 1946 y los motivos de su convocatoria.

El SI y el CEI que habían sido designados en la conferencia de urgencia de 1940 sólo tuvieron una existencia vegetativa y una actividad orgánica casi nula durante toda la guerra, puesto que el funcionamiento de estos organismos había sido paralizado por las luchas de personas y tendencias en la atmósfera del SWP. Desde 1944, el Grupo Español en México reclamaba la convocatoria de un Congreso mundial. Sus reclamaciones no tuvieron eco. Al año siguiente el CEI fue consultado sobre la oportunidad de la reunión de una Preconferencia con objetivos limitados. Esta Preconferencia fue aceptada pues era la única solución posible para resolver la situación del SI incapaz, a causa de sus divisiones internas, de organizar una discusión real, preparando un verdadero Congreso mundial. [...] Apenas una asamblea, esta Preconferencia se proclamó Conferencia [...] y lanzó un manifiesto que pretendía enmarcar la discusión internacional que había sido encargada de abrir. Luego SI y CEI se pusieron a amenazar de expulsión y legislar cual si emanaran de una verdadera conferencia que dispusiera de los plenos poderes de la Internacional, en una palabra, a preparar la mayoría del futuro Congreso mundial, olvidando totalmente su principal misión: organizar lealmente una amplia discusión sobre todos los problemas que se plantean a nuestra Internacional y al movimiento obrero. [...]

La aniquilación de las minorías

Nosotros afirmamos que el SI y el CEI quieren preparar *su* mayoría en el Congreso mundial. [...]

Quizás la actual dirección internacional se vea obligada a dejar que haya algún debate, aunque sólo sea para salvar las apariencias. Las minorías tendrán más o menos la ilusión de una discusión, pero de aquí a final de año, fecha prevista para la reunión del Congreso mundial, no tendrán tiempo de desarrollarse y agruparse puesto que el SI y el CEI evitan cualquier discusión sobre los temas capitales [...]

Desde hace tiempo el SI ha declarado que el próximo Congreso mundial debe *ante todo* ser el Congreso de las secciones *serias* de la Internacional. Ya sabemos ahora que entiende por eso: las secciones que sostienen o aceptan su oportunismo, su conservadurismo ideológico y su burocracia orgánica. [...]

Por un verdadero Congreso mundial

Para que el Congreso mundial pueda representar un progreso real para la IV Internacional, es necesario ante todo que sea convocado en condiciones tales que ningún militante tenga *la menor razón de pensar* en una maniobra de la dirección. Las tesis de las minorías deben ser conocidas en igualdad de condiciones que las de la mayoría y deben ser difundidas por la propia dirección internacional.

Para que el Congreso pueda tomar las resoluciones que la revolución socialista necesita, es necesario que todas las minorías puedan estar representadas. Así pues, pedimos:

1.- Que las secciones sean representadas a razón de un delegado por cada 25 miembros y fracciones suplementarias de 25 hasta un máximo de 4 delegados por sección, las minorías estarán representadas de la misma forma. Sin embargo, sólo tendrán derecho de voto las minorías que representen por lo menos el 20% de los miembros de su sección. El resto tendrán voto simplemente consultivo. Esto significaría que seguimos el ejemplo democrático que nos dio la IC en su nacimiento.

2.- Las secciones y minorías tendrán derecho a delegar su mandato a secciones, minorías o militantes extranjeros a su mandato.

3.- Las organizaciones próximas a la IV Internacional, cuyas divergencias políticas radican en tal o cual punto de nuestro programa, serán invitadas al Congreso, con los mismos derechos que las secciones oficiales, a condición de que reconozcan los principios fundamentales de la Internacional, incluso cuando la fusión con las secciones oficiales no haya podido hacerse antes de la apertura del Congreso.

4.- El orden del día comprenderá:

a) Examen de la política de los principales partidos durante la guerra imperialista y su posición frente a los movimientos de resistencia nacional bajo la ocupación nazi.

b) Carácter de la guerra chino-japonesa.

c) Balance de las experiencias de la guerra civil española.

d) Sostén o abandono de la defensa incondicional de Rusia y [ilegible] del estalinismo mundial (gobierno PS-PC-CGT, frente único con el estalinismo, etc.).

e) Superación o actualidad del programa transitorio y forma de aplicar las partes de este programa que permanezcan válidas.

f) Problema de la táctica en la construcción de los partidos revolucionarios.

g) Cuestión colonial.

h) Naturaleza del período histórico actual y perspectivas revolucionarias inmediatas.

Este orden del día no será nunca limitativo. Cualquier cuestión de interés general que tal o cual sección o grupo de militantes quisiera presentar al examen del Congreso será discutida.

Llamamos a toda la Internacional para que se pronuncie sobre las anteriores proposiciones.

Si el congreso mundial se reúne en las condiciones decididas por el CEI, incluso en las mejores condiciones sin una discusión previa rigurosa de los problemas fundamentales que se plantean a nuestro movimiento (ver nuestra carta abierta al PCI francés), el Congreso representará un golpe mortal para la IV Internacional. La situación exige la intervención enérgica de las secciones y de los militantes en las secciones. Es necesario que el CEI anule inmediatamente su resolución, de otro modo la IV Internacional será ahogada burocráticamente.

¡Anulación de la decisión del CEI o dimisión de la dirección internacional!

¡Por la libre discusión en la Internacional!

¡Por un verdadero Congreso de la Internacional organizado sobre bases democráticas!

¡Viva la IV Internacional!

¡Viva la revolución socialista mundial!

México D.F., 27 junio 1947.

Nathalie Sedova-trotsky, G. Munis, Benjamín Péret

3.50. [MAFFI, Bruno]: “Il Trotzkismo si aggiorna ma...”. [“El trotskismo se pone al día pero...”]. *Prometeo*. Rivista mensile del Partito comunista internazionalista [“bordiguista”], nº 7, maggio-giugno 1947

[...] Un paso adelante ha sido dado, y hay que reconocerlo, por la sección española en México de la IV Internacional: y nos referimos sobre todo a los dos recientes folletos de Munis y Peralta [MUNIS: *Los revolucionarios ante Rusia y el stalinismo mundial*; PERALTA: *Le “Manifeste” des exegetes*, ambos de 1946 en México, Editorial Revolución], en los que se expresa, más que una revisión científica e histórica del planteamiento del problema ruso, la reacción luchadora y la polémica apasionada del militante.

Munis ha comprendido perfectamente que es insostenible la tesis antimarxista de un régimen social económicamente progresivo y políticamente reaccionario, y la inconsistencia de un análisis que ve en el estalinismo una especie de ramaje transitorio nacido del tronco de una base productiva “socialista”. En su acerada crítica de la planificación soviética excluye sin posibilidad de apelación que pueda considerarse “socialista” una acumulación ampliada basada en la apropiación de la plusvalía por parte de una clase, en la separación entre productor y medios de producción, en la ley del salario, en la represión del desarrollo de la conciencia y la cultura del obrero [...]. El autor también ha comprendido perfectamente el papel de los partidos obreros en el cuadro de la reconstrucción capitalista: “A través de las nacionalizaciones se vislumbra ya una fase en la que los líderes proletarios dirigirán ellos mismos la sociedad, más explotada y esclavizada que nunca, en el abismal laberinto de la decadencia... Los líderes obreros son cada vez más necesarios para evitar la revolución proletaria. La explotación de las masas y la dictadura de los privilegiados no pueden sostenerse a la larga más que gracias a ellos. Su victoria, que precisa por lo menos algunas medidas de nacionalización de los medios de producción, representa el punto crucial en el curso hacia la decadencia, con toda la regresión cultural y la descomposición del proletariado, que esto comporta. La punta de lanza de este proceso es el stalinismo”.

En cuanto a Peralta, su polémica contra la ambigüedad de la posición oficial del trosquismo alcanza los límites de una apasionada violencia. Ya no es admisible una táctica que, mientras afirma el carácter progresivo de la economía soviética, asiste pávida a la expoliación, al saqueo, al evidente contenido imperialista de la expansión rusa; ya no es tolerable la tesis que atribuye al estalinismo la culpa de haber “impedido” con una serie de

errores el desarrollo revolucionario, cuando asistimos al paso abierto e incluso violento del nacional-comunismo a la contrarrevolución: es absurdo predicar "la defensa de la medidas económicas progresivas realizadas en los territorios ocupados por el Ejército Rojo", y al mismo tiempo constatar "la expoliación de las industrias y de los hogares en Alemania, Austria y en todos los territorios ocupados de Europa Oriental" [...].

La revisión del defensismo ha llevado al abandono de algunas de las posiciones fundamentales de la ideología trosquista. Pero tanto Munis como Peralta juegan todavía la carta de una recuperación de la IV Internacional, de un golpe de timón. Y ellos mismos permanecen apresados en las redes residuales de su origen trosquista: lo están cuando continúan hablando de "frente único" en la fábrica, en la localidad, en la región, que ya ha perdido su carácter de frente único para transformarse en agitación de consignas inmediatas; lo están cuando creen contraponer al peso aplastante de los partidos contrarrevolucionarios los consejos "democráticamente" elegidos de obreros y campesinos, como si, en las actuales relaciones de fuerzas, no estuvieran destinados a ser un fiel espejo de las fuerzas políticas dominantes en el seno de las masas obreras; lo están cuando dan como consignas transitorias la defensa de las "libertades fundamentales", la escala móvil, la confiscación de los bienes capitalistas, de los beneficios de guerra, de las fábricas...

¿Y entonces? Entonces no queda sino esperar que este esfuerzo de revisión de las propias posiciones políticas vaya más allá de sus términos actuales y lleve a los mejores militantes a reconocer que, igual que la socialdemocracia, igual que el estalinismo, también el trosquismo tiene ahora su específica e inalterable función histórica, el de ser la retaguardia no de un ejército en retirada, sino de un ejército derrotado. Los camaradas mexicanos que han tenido el valor de desembarazarse de una parte del engorroso equipaje tendrán, eso esperamos, la fuerza y la audacia (por usar un término que les es caro) de desembarazarse del resto.

3.51. G. Munis: "Informe sobre el Congreso Mundial. (París, mayo 1948)"; en Grupo Comunista Internacionalista: *Boletín de discusión*, número 25. París, enero 1949

Viernes, 2 abril 1948.

Gabriel[120] abre el congreso: "Es la asamblea de la Internacional más representativa jamás convocada; fecha aniversario del *Manifiesto Comunista*; un minuto de silencio por los muertos de la Cuarta, saludo a Natalia Sedova y a Cannon. El Congreso deberá hacer frente a las tendencias revisionistas".

A propuesta del SI, un delegado americano, Stein[121], es elegido presidente.

Munis pide plantear, antes que nada, el carácter de la asamblea. Explica la idea del boycott (preparación insuficiente para un congreso mundial, tanto política como orgánicamente, casi ninguna discusión, en la base, de los problemas internacionales, peligro de que la organización mundial sea ahogada por el oportunismo y la mediocridad). La sección española no estaba enteramente de acuerdo con el procedimiento de boycott al principio propuesto y ha pedido a sus delegados acudir a la convocatoria e insistir ante la asamblea para que sesione, no como congreso, sino como conferencia o CEI [Comité

---

[120]Gabriel, Jerôme y Pablo son diversos seudónimos utilizados por Michel Raptis (1911-1996), líder del PCInt. de Grecia, que en 1952 dio nombre a la corriente del trosquismo comocida como "pablismo".

[121]Seudónimo de Morris Lewit, militante del Socialist Workers Party.

Ejecutivo Internacional] ampliado. Las otras tendencias de la Internacional que secundaron la idea de boycott se han sumado a este último procedimiento. Gabriel se ha referido a nosotros al hablar de tendencias revisionistas. Acepto la designación, pero no será de nuestro revisionismo de donde salgan actitudes oportunistas. Por el contrario, yo acuso a la actual dirección internacional de haber violado el espíritu revolucionario y la letra misma de nuestro programa; la acuso de oportunismo.

Interrupción del *presidente*: no hay que hablar de eso sino de nuestra proposición sobre el carácter de la asamblea.

Munis lee un proyecto de resolución pidiendo que la asamblea sesione como Comité Ejecutivo ampliado, teniendo por objetivo la preparación de una amplia discusión política y la convocación de un verdadero Congreso mundial. Añade que se puede contar como seguro el apoyo del Grupo Revolucionario Internacionalista de México, del partido italiano, y de la camarada Natalia Sedova.

Gabriel: Esta conferencia ha sido mejor preparada que ninguna otra (4 millones de francos gastados), mejor que la de 1940, a la que Munis asistió sin protestar, la discusión ha sido lo más amplia posible, puesto que está abierta desde 1946 y que desde entonces ha habido cinco Plenos del CEI... Si hemos prohibido la delegación de mandatos es por prurito democrático, pues en la captura de mandatos es siempre la dirección quien lleva la ventaja; además, en este Congreso está representada la mayoría aplastante de la Internacional.

El *presidente* propone que la proposición hecha por la oposición sea discutida por 4 oradores, dos contra y dos por, con diez minutos de palabra cada uno. La *oposición* pide, por el contrario, que se conceda a esta discusión todo el tiempo necesario. Triunfa la proposición del presidente por 16 votos contra 6.

Chaulieu y *Schatman*[122] defienden la proposición de la oposición, Germain y Da Silva[123] (SI e India), la impugnan. Chaulieu hace observar el enorme abismo existente entre las tareas planteadas a nosotros y la raquítica preparación política que ha precedido a la asamblea. Todo lo que Germain dice de esencial es que la oposición protesta porque la Internacional no ha adoptado las posiciones de Munis, y que debemos pasar a la acción, no a la discusión. Da Silva acusa a la oposición de hacer derivar toda su actitud de la admiración de sí misma.

El presidente quiere pasar a la votación, pero como la tendencia oficial pretende que ha habido suficiente discusión para un congreso mundial, la oposición presenta esta *Moción previa*: "La asamblea pide a cada delegación de sección indicar brevemente si la discusión de los problemas internacionales ha sido suficiente en su sección, para que ella pueda tomar posición, en nombre de la misma, sobre los problemas del congreso". La asamblea se negó a que los delegados hiciesen esta declaración, rechazando la moción previa por 18 votos contra 5 y una abstención.

Un camarada indochino toma la palabra sin que se la dieran, para declarar que en su sección no hubo discusión.

[122]Chaulieu era el seudónimo de Castoriadis, miembro de la minoría disidente del Parti Communiste Internationaliste (francés). Max Schatman era un dirigente americano del Workers Party. Cornelius Castioradis y Claude Lefort rompieron en 1948 con la Cuarta Internacional, y en 1949 fundaron el grupo que publicó la revista *Socialisme ou Barbarie* hasta 1966.

[123]Germain era el seudónimo del militante belga Ernest Mandel (1923-1995). El abogado Da Silva era dirigente de la sección de Ceilán.

En vista del voto anterior, la oposición lee una declaración negando a la asamblea autoridad de congreso mundial de la IV Internacional y negándose, desde ese momento, a aceptar la disciplina política internacional.

El Secretariado Internacional propone el orden del día:

1.- Informe de actividad; 2.- la URSS; 3.- política de la Internacional; 4.- discusión de informes y decisiones. Propone también que se nombren comisiones sobre cada uno de los problemas, suspender las sesiones durante ocho o diez días, y abrir después brevemente la discusión sobre las resoluciones de las comisiones.

La *oposición* protesta y pide los debates primero, y la constitución de las comisiones como resultado de los debates. De otra manera los delegados no pueden votar con conocimiento de causa, sino por quienes les indique el SI. Argumenta que una comisión se constituye para dar redacción definitiva a un texto sobre el cual se está de acuerdo en líneas generales. Lejos del caso actual.

Haston (Inglaterra) apoya la idea de debates antes de la constitución de las comisiones. El *presidente*, por el contrario, pide proceder sin discusión al nombramiento de comisiones. La *oposición* pide que, al menos, la asamblea se pronuncie sobre la necesidad de discusión previa al trabajo de comisiones. Votación: en favor de pronunciarse, 12; por la proposición del presidente 18.

Se pasa pues al nombramiento de las siguientes comisiones:

1.- Mandatos y apelaciones; 2.- Forma definitiva de la resolución: "La situación política y las tareas de la IV Internacional"; 3.- Forma definitiva sobre la cuestión rusa; 4.- Cuestión colonial; 5.- América del Sur; 6.- Alemania; 7.- Estatutos; 8.- Italia; 9.- Finanzas; 10.- Prensa; 11.- Cuestión sindical; 12.- Cuestión española.

La dirección no ha previsto la entrada de la oposición en ninguna de las comisiones. A proposición de Ernesto[124] (España), Munis es designado para la comisión española y para la latinoamericana. Acepta porque no existe ningún texto oficial sobre ninguno de esos puntos. Pero la *oposición* declara que por principio no entrará en ninguna otra comisión, salvo la de mandatos, puesto que, no siendo enmendables los textos del SI, han de ser rechazados por entero. Sin un amplio debate sobre los principales problemas políticos, ninguna comisión puede tener suficiente autoridad y conocimiento de causa para trabajar. El procedimiento de las comisiones sin debates hace el congreso mucho más ficticio de lo que previeron los documentos de Munis, Péret y Natalia Sedova. Por añadidura, la dirección impone la exclusión de la oposición de la comisión de mandatos, sometiendo a votación la candidatura de Munis. Hecho sin precedente en las costumbres revolucionarias, pues siempre y en todas partes la oposición entra de derecho y sin votación en la comisión de mandatos. [...]

***

Tras unos diez días de comisiones, el congreso se reúne en su segunda asamblea, sólo la tarde, teniendo por orden del día el informe de actividad, es decir, lo que ha dicho, hecho y pensado la Internacional durante diez años, período por sí solo más importante en la historia del proletariado y para el porvenir de la revolución que los cien años anteriores. Veamos lo que fue.

El ponente del SI, Stein, tiene la palabra durante 35 minutos para hablar de esos diez años de actividad de la IV Internacional, en los cuales se sitúa la actitud de nuestros principales partidos ante la guerra imperialista y los movimientos nacionales de resistencia, guerrillas comprendidas. Stein hizo el más asombroso informe de actividad jamás oído en la historia del movimiento obrero. Sencillamente, *no dijo ni una sola palabra sobre la*

[124]Ernesto era un seudónimo de Eduardo Mauricio.

actividad de la IV Internacional de 1939 acá, es decir, desde su fundación, y *no aludió ni de lejos a la actitud de nuestros principales partidos ante la guerra imperialista y los movimientos nacionales*. La palabra misma *actividad*, no fue pronunciada. Podría creerse que se trata de una calumnia, tan monstruoso es el hecho. Pero la manera de Stein no constituye hoy excepción en nuestras filas. ¿No se ha visto, en la región parisina del partido francés, durante una asamblea (única) para *preparar* el congreso mundial y discutir sus textos, que el ponente de la tendencia Frank no se refirió a los textos de los que la asamblea debía discutir, ni pronunció tampoco las palabras *congreso mundial*? [...]

Esta segunda sesión debía decidir si toda la Internacional, y en particular el partido americano, contra el cual pesaba una acusación de abandono oportunista del derrotismo revolucionario, había mantenido una política internacionalista. Debía igualmente aprobar o condenar la actitud de nuestros partidos ante los principales acontecimientos mundiales, desde la revolución española hasta hoy, y juzgar si la Internacional había estado, en general, a la altura de las necesidades revolucionarias mundiales. De lo que esa reunión discutiese y decidiese dependía, en realidad, el valor de esa asamblea llamada congreso, y toda la capacidad futura de la IV Internacional. No sólo era indispensable condenar taxativamente la política americana y otros oportunismos (partido francés) ante los movimientos de resistencia, sino que al examinar los grandes acontecimientos pasados debía hacer la crítica de algunas ideas troskistas que se habían revelado erróneas a la luz de los acontecimientos, o bien que habían sido superadas por ellos. Sin ninguna relación con todo esto, el discurso de Stein no permitía siquiera hablar de discusión. Y no obstante, siendo el ponente delegado de Estados Unidos, era de esperarse que no pasara por alto, cuando menos, las graves acusaciones de oportunismo hechas contra su partido. [...] se habían negado sistemáticamente a poner como primer punto del orden del día del congreso la política de los principales partidos ante la guerra imperialista y los movimientos de resistencia [...] se pretendía aprobar sin discusión una política enteramente oportunista y semi-chovinista, más particularmente la del SWP.

Para la oposición, la mejor manera de poner en evidencia este escamoteo político y la naturaleza del congreso, era no responder al discurso estratosférico de Stein, cosa que (repitámoslo) tampoco habría sido posible aun queriéndolo, puesto que sólo se disponía de 35 minutos. Así, cuando el ponente hubo agotado su mortecino informe, interrogó el presidente:

"¿Quién pide la palabra?" (Todo el mundo guarda silencio).

"¿Quién pide la palabra?" (Silencio otra vez). El presidente, (Da Silva) mira asombrado del lado de la oposición.

Así cuatro o cinco veces, visiblemente enfadado de que no se contestase al "informe de actividad". Viendo la asamblea embarazada, Munis exclama: "Ahora que alguien haga el informe de actividad. El ponente no ha dicho ni media palabra. Defended, al menos, lo que habéis escrito y os contestaremos".

Y el atinadísimo Germain se dejó decir: "Es así como nosotros entendemos defenderlo. No es Munis quien ha de decirnos cómo".

Yo vacilaba entre la tentación de tomar la palabra para hacer rápidamente algunas acusaciones, y la conveniencia política y la utilización demostrativa del silencio. Nadie protestaba contra el informe de Stein. Nadie apoyaba mi demanda. Sólo un delegado belga dijo tímidamente: "No se le puede pedir a uno aprobar algo de lo que ni siquiera se le ha hablado". Pero diez minutos después (fiel imagen del llamado congreso mundial y de lo que fue la tan venteada preparación de dos años) el mismo delegado votaba en favor del informe oficial, aprobando a ciegas todo lo que ignoraba.

El presidente fijó un plazo de 10 minutos para que los delegados pidiesen la palabra, transcurrido el cual pasaría a la votación. En medio de un bochornoso silencio,

distraídos los delegados por el humo de los cigarrillos, corrieron los 10 minutos sin que nadie pidiese la palabra. Instantes después, el inaudito informe era aprobado por 28 votos contra 3 (España, Irlanda y la oposición francesa. A España correspondían dos votos, pero el segundo delegado, Ernesto, no estaba presente ese día). El delegado de la tendencia americana Johnson-Forest, que se hace cosquillas izquierdistas, aprobó igualmente el "informe" considerándolo "como símbolo de actividad". A partir de ese momento estaba irrefutablemente demostrada la impreparación del llamado congreso mundial, la enorme maniobra de la dirección para ocultar los oportunismos cometidos y eximirse de la obligación de considerar cuanto de nuevo han aportado los acontecimientos desde la guerra civil española; quedaba demostrado, además, que la dirección necesitaba la presencia de algunos delegados oposicionistas para dar a su asamblea apariencia de discusión y de democracia. [...]

****

La tercera tarde de sesión está dedicada a la cuestión rusa. El presidium había previsto un informe oficial de una hora, dos contrainformes de 40 minutos cada uno para la tendencia colectivismo burocrático y otro para la de capitalismo de Estado, más otros 40 minutos a Haston para defender las enmiendas del partido inglés a la tesis oficial, con la que concuerda en el defensismo.

El ponente oficial, Germain, dijo que es necesario ser conservador del marxismo, al que no se le puede quitar nada (ni la teoría de clases del Estado ni ninguna otra concepción) sin negarlo. La revolución destruyó en Rusia la sociedad burguesa y abrió el camino a la sociedad de transición. La propiedad soviética es la expresión jurídica de la victoria de Octubre; ninguna contrarrevolución ha destruido el carácter no burgués de la propiedad. El carácter de esta propiedad es debido a dos guerras civiles: la de 1917, y, (al parecer) otra en 1927-1928. Quienes defienden la teoría del capitalismo de Estado hacen datar la victoria de éste de la desaparición del peligro burgués; para ellos la política de la Oposición en 1928 era falsa: no se habría debido apoyar a Stalin contra el peligro del kulak. Pero el capitalismo de Estado debe ejercerse en favor de una burguesía concreta que no existe en la URSS. En la URSS la propiedad es no-burguesa. La contradicción de la sociedad soviética es la de toda sociedad de transición, es decir, producción socialista, distribución capitalista. No acusamos a la burocracia de haber conservado las formas de distribución capitalistas, sólo de haberlas exagerado. Pero la burocracia no ha logrado poner de acuerdo las formas de propiedad con las formas de distribución, es decir, no ha logrado hacer capitalista las formas de propiedad.

[...] Y así por el estilo. El ponente dice una cantidad considerable de monstruosidades y banalidades de pedante. La información oficial debería dar a la Internacional, en prueba de sus capacidades teóricas, el texto íntegro de este discurso, que en realidad no cabría más que en la boca de un stalinista que aspira a perfeccionar los métodos de su partido, no en la de un trotskista, aun suponiéndole agarrado todavía a la concepción del "Estado obrero degenerado".

A continuación 40 minutos de contra-informe corresponde a la tendencia que define Rusia como capitalismo de Estado. Pero en realidad se trata de dos tendencias, la americana dicha Jhonson-Forest[125] y la española, representada en el congreso por Munis. El acuerdo político entre las dos es imposible, sobre todo por haberse situado la primera

[125]Johnson era el seudónimo de CRL James, y F. Forest era el seudónimo de Raya Dunayevskaya, secretaria de Trotsky en México. La llamada tendencia Johnson-Forest del partido estadounidense definía el sistema económico ruso como un capitalismo de Estado, en el que las relaciones sociales están regidas por la ley del valor.

dentro del oportunismo oficial al votar el informe de actividad. Así pues, a cada delegado correspondieron únicamente 20 minutos del tiempo previsto.

Stone[126], en nombre de su grupo, hizo principalmente una crítica de Germain, más bien anodina, eximiendo de sus ataques al partido americano [y] a la dirección mundial. Germain es tratado de oportunista, pero Cannon es un revolucionario para la oradora, así como el SI en pleno. Habríase dicho que todo el mal de la IV Internacional reside en Germain, cuando en realidad no es más que un parlanchín tan ingrávido como impersonal. El mal está en el partido mismo a que Stone pertenece, en el CEI y el SI, los tres respetados por la oradora.

Munis indica que si la dirección actual de la Internacional continúa arrastrando su "defensa incondicional de la URSS" es, sobre todo, por carencia de espíritu revolucionario. El análisis hecho por Trotsky de la Unión Soviética era falso, pero en realidad no era indispensable reconsiderarlo para abandonar la defensa incondicional, cuya incompatibilidad con la revolución mundial saltaba a los ojos, especialmente a partir de 1943-1944. Lo alarmante, lo escandaloso es precisamente que la piel de nuestros dirigentes es insensible e impermeable a todos los acontecimientos y a las monstruosidades stalinistas. "¿De qué tenéis necesidad todavía para admitir que en Rusia ha habido transformación de la cantidad en calidad? ¿Necesitáis la reaparición de los capitalistas individuales?, es decir, un simple cambio cualitativo; estáis fuera de la dialéctica". "Trotsky mismo dijo que las formas de propiedad no son frecuentemente más que una ficción jurídica. ¿De qué tenéis todavía necesidad para considerar que en Rusia la forma colectiva de propiedad no es más que una ficción jurídica? No contestaréis".

Schatman, que dispone para él solo de 40 minutos, argumenta en favor de su tesis: el colectivismo burocrático en Rusia, bajo la dirección de una nueva clase, sistema que se extiende, según él, a los países del glacis. Según él, la economía no es capitalista en Rusia, ni tampoco socialista sino de un nuevo tipo no previsto por el marxismo, tipo que, inexplicablemente, nace reaccionario, decadente y por consecuencia indefendible por el orador.

Finalmente, *Haston* defiende las enmiendas hechas por su partido a la resolución del SI. Consideran ellas la asimilación estructural del glacis a la economía rusa como un hecho altamente progresivo, y los países ocupados por Rusia otros tantos Estados obreros degenerados e igualmente defendibles. Es la tesis del SI llevada hasta sus últimas consecuencias lógicas.

[...] Como era de esperarse, la resolución oficial en favor de la defensa de Rusia fue aprobada con la sola oposición de Chaulieu, Stone, Munis, el delegado irlandés Armstrong y los dos delegados de Alemania. Hubo algunas abstenciones.

****

La cuarta tarde debía tratar de rondón las cuestiones alemana, italiana y española. No trato más que de Alemania. [...] los camaradas alemanes harán tanto caso a las directivas de esta resolución como a las del movimiento vegetariano, pero por eso mismo, el tan venteado congreso mundial, lejos de ayudar al proletariado alemán a salir de la postración en que lo han sumido el triunfo del fascismo primero y de los Tres Grandes después, no ha hecho más que añadir mayores dificultades al reagrupamiento de la vanguardia revolucionaria.

Sobre Italia, la dirección presentó una resolución pidiendo la desafiliación del Partito Operaio Comunista [POC]. Los tiempos de palabra fueron de 10 minutos, o sea, 5 descontando el tiempo de traducción. Munis, defendiendo al POC, demostró que ninguno

[126]Stone es el seudónimo de la militante americana Grace Lee.

de los cargos que el SI le hacía podía constituir motivo de desafiliación, y que algunos de ellos eran compartidos por el SI y el CEI, tales la consideración del stalinismo como un partido de izquierda burguesa, y la definición de la situación actual del capitalismo como estabilidad relativa. "El POC (añadió Munis) tiene pleno derecho a estar en la IV Internacional, porque mantuvo una actitud internacionalista durante la guerra. En cambio hay aquí partidos (el SWP) que por su actitud ante la guerra no tienen derecho a encontrarse en una asamblea revolucionaria. Es su expulsión la que debería pedirse". Hablan además, contra la desafiliación del POC, Chaulieu y el delegado de Palestina. Terminado el vertiginoso debate, la IV Internacional se quedó sin sección italiana.

La discusión sobre los estatutos fue más pobre todavía. [...] Sólo Munis se opuso al conjunto de los estatutos, cuyo texto y espíritu será objeto de crítica especial. Presentó la siguiente resolución, que no obtuvo más que su propio voto:

"EL congreso rechaza el proyecto de estatutos del SI:

1.- Porque no tiene en cuenta las experiencias orgánicas en el movimiento obrero, que aconsejan reconsiderar el centralismo democrático de la Tercera Internacional.

2.- Porque refuerzan el lado centralista y descuidan el lado democrático.

En consecuencia, seguirán rigiendo los estatutos del congreso de fundación, mientras [se haga] un estudio de las relaciones entre los métodos de organización y la contrarrevolución stalinista [que] permita elaborar nuevos estatutos".

****

Finalizando el congreso, ya ausentes algunas delegaciones, se discutió la resolución llamada *La situación política mundial y las tareas de la IV Internacional*, es decir, lo que ha de constituir el nervio político del movimiento trotskista mundial por un tiempo indefinido, hasta el próximo congreso mundial, formalmente fijado para dos años después, pero que en realidad no llegará a celebrarse nunca si el trotskismo mundial sigue aceptando la dirección y la política actual, que lo castran.

El ponente oficial, *Gabriel*, dispone de hora y media; las dos tendencias contraponentes, Chaulieu y Munis (con la primera hace bloque la delegada de la tendencia Jhonson-Forest) disponen de 40 minutos cada una. *Gabriel* defendió el documento escrito por el SI [...]. Para el ponente, que representa la tendencia oportunista dominante en la Internacional, la contradicción fundamental en el mundo de hoy es la contradicción Unión Soviética-Estados Unidos. La URSS es el lado positivo de la contradicción, y por consecuencia los partidos stalinistas, que se encuentran a su lado, son anticapitalistas y "se verán forzados" a apoyarse en la clase obrera y desarrollar la lucha de clases. Nuestra táctica ha de ser: frente único con el stalinismo, gobierno stalino-reformista, nacionalizaciones y control obrero, toda la táctica, en suma, de los bolcheviques frente a los mencheviques en 1917. En efecto, en el pensamiento de la actual dirección mundial (lo que basta para condenarla) no hay ningún factor nuevo surgido desde 1917, ninguna necesidad de reconsiderar consignas y tácticas, ninguno de los enormes acontecimientos sobrevenidos que estimule su pensamiento. Inercia intelectual a prueba de hechos, causa del estancamiento orgánico a que la IV Internacional ha sido reducida.

La resolución presentada por Chaulieu y Ria Stone eludía todos los problemas fundamentales y aceptaba el programa de transición sin más que insistir sobre la necesidad de comprender su verdadero carácter. Pero la realidad es que el programa de transición está basado, de punta a cabo, en [la] idea de Rusia como Estado obrero, aunque degenerado, y del stalinismo como una tendencia reformista más. Negando la justeza de estas dos ideas se debe necesariamente rechazar el programa de transición.

Munis presenta su discurso como esquema para una resolución política. Dice que la resolución escrita y la defensa verbal del SI no logran hacer un análisis del período

histórico en que vivimos, y menos de los importantes acontecimientos y cambios de factores que se han producido desde la fundación de la IV Internacional. Esta incapacidad impregna de oportunismo y de miseria política el proyecto escrito y el informe verbal. Todo proyecto político revolucionario debe partir de un análisis del período actual. El período de decadencia del capitalismo comienza con la primera guerra imperialista, en 1914. Planteado desde entonces, el dilema histórico, cada vez más perentorio, es revolución o barbarie. La II Internacional traicionó al proletariado aceptando el falso dilema de la victoria militar de un grupo de países o la de otro grupo. La revolución rusa restableció el dilema en sus verdaderos términos y abrió una etapa de lucha entre revolución mundial y capitalismo que va, con altibajos, hasta la guerra civil española. Una serie de derrotas, desde Alemania y China hasta España, van mostrando la modificación progresiva del carácter de los partidos comunistas. Es un fenómeno paralelo a los progresos de la contrarrevolución en Rusia. El stalinismo pasa por una etapa centrista y otra pseudo-reformista (frente popular). En España, la presencia de una revolución desbordante le obliga a desvelar toda su naturaleza contrarrevolucionaria. Bajo el fuego de los acontecimientos se transforma, de tendencia reformista [de] frente popular en tendencia [de] unidad nacional, enteramente reaccionaria. Así pues, toda táctica que lo tenga en cuenta como tendencia obrera reformista es radicalmente falsa y ha de revelarse impotente. En los años siguientes el stalinismo ha acentuado y extendido en escala internacional los rasgos descubiertos en España. No es ya un partido situado entre la revolución proletaria y la contrarrevolución capitalista. Continuar tratándolo como un partido a la Kerensky, cual hacen nuestros dirigentes, es catastrófico. El stalinismo no es más que un competidor de los viejos partidos reaccionarios de la burguesía, en la lucha por la dirección de la contrarrevolución mundial. También el reformismo ha dejado de desempeñar su viejo papel, aunque todavía esté más ligado a la democracia burguesa que el stalinismo. Las relaciones de las organizaciones obreras con el Estado, por una parte, con la clase obrera por otra, se han modificado radicalmente. No teniendo en cuenta ese hecho, la dirección actual de la Internacional tartamudea pobres letanías y conduce a la bancarrota. Por el camino que sigue la Internacional se dividirá en una parte stalinizante y otra democratizante. Tras otras consideraciones, Munis termina así su discurso: “Nuestra tendencia no se dejará esterilizar, porque tiene tras de sí la más recia experiencia revolucionaria; no se dejará destruir porque tiene una confianza completa, simple y firme como un proceso orgánico, en sus propias ideas. No se trata sólo de la perspectiva inmediata, sino de toda una concepción mundial, del carácter de la época, de la naturaleza del stalinismo y del cometido del proletariado. Se trata también del derrotismo revolucionario. En la perspectiva mundial, la dirección actual se encuentra de un lado de la barricada, del lado ruso. Camaradas delegados, llevad este mensaje a vuestros partidos: es necesario que la Internacional reaccione, es necesario que elimine la política de la dirección actual. De lo contrario, será el último congreso de la IV Internacional. El momento es decisivo y las tendencias en lucha inconciliables”.

****

La elección del nuevo Comité Ejecutivo fue enteramente protocolaria. [...] el SI se abstuvo de proponer ningún representante español, considerando que la sección española tiene “un pie dentro y otro fuera de la Internacional”. El SI pidió inútilmente a Munis, como condición para aceptarlo en el CEI, que hiciese una declaración de sujeción a la disciplina. La composición y la base política del nuevo CEI es tal, que aun suponiendo que a él fuese un representante de la sección española no podría ser más que un triste prisionero.

Las restantes sesiones del congreso se desenvolvieron de manera abúlica, incluso aburrida. [...]

El congreso terminó como había empezado, ocultándose y ocultando a toda la base mundial la verdad de la situación, negándose a considerar cara a cara la crisis ideológica, confirmando y aprobando sin conocer, reafirmando ideas o principios cuyo sustento había cambiado radicalmente, aprobando a ojos ciegas los gravísimos oportunismos cometidos. Ese "congreso" será un punto negro en la historia del trotskismo mundial, si es que no provoca su descomposición como corriente revolucionaria. A decir verdad, cada una de las resoluciones aprobadas es un obstáculo a la actividad revolucionaria de la vanguardia.

París, mayo 1948. G. Munis

3.52. Grupo comunista-internacionalista de España: *Explicación y llamamiento a los militantes, grupos y secciones de la IV Internacional. (París, julio 1949).* Editado por el Comité Central del Grupo comunista-internacionalista de España. París, septiembre 1949

Camaradas:

La IV Internacional era un movimiento mundial pequeño, pero de grandes alcances. Su genealogía anti-termidoriana y su ideología, en conjunción con la etapa actual de la lucha de clases, hacían de ella la continuación natural del pensamiento y la rebeldía ya secular del proletariado en su lucha por un mundo socialista. Desde los comunistas primitivos y Marx hasta nosotros, desde la Conjuración de los Iguales y la Commune hasta la revolución española y las insurrecciones de 1944, pasando por la revolución rusa, la china, la alemana, etc., cuantas batallas han librado los explotados las condensaba en sí la IV Internacional. Tenía además, sobre las organizaciones obreras anteriores, la ventaja de grandiosas y ricas experiencias recientes: una revolución triunfante el año 1917 y varias fracasadas en decenios sucesivos, el aburguesamiento de los partidos socialistas, la contrarrevolución stalinista y la transformación reaccionaria de la III Internacional, la vasta experiencia de la revolución española y dos guerras imperialistas. En la extrema acuidad de las contracciones mundiales, todo eso habría permitido a la IV Internacional convertirse en la organización revolucionaria más sólida y capaz que jamás existiera.

Lejos de aprovechar tan excepcionales circunstancias, los organismos dirigentes las han desperdiciado de todo en todo, ciegos, sordos e insensibles a cuanto hubiera permitido una renovación de la actividad revolucionaria. Debido a eso, diez años después de su fundación formal, transcurridos más de veinte desde la iniciación del movimiento que la originó, la IV Internacional sigue siendo una organización raquítica. Los más formidables acontecimientos han estremecido el mundo, pero la IV Internacional no se estremece, ni crece, ni se enriquece ideológicamente. No registra más que retroceso o parálisis en todos los órdenes. ¿Por qué? desde arriba os tranquilizan echándole la culpa a las condiciones objetivas, la juventud del movimiento, la escasez de dinero, las ilusiones de las masas en el stalinismo o en Perico de los Palotes. ¡Pamplinas! ¿Dinero? Se ha gastado y malgastado demasiado en los últimos años sin que a nadie aproveche, ni siquiera a quienes lo han manejado. ¿Juventud? Nuestro movimiento no es sino demasiado viejo para la insignificancia numérica y el nivel político en que está. ¿Ilusiones en el stalinismo? Las tiene el Comité Ejecutivo Internacional, más que las masas. Y en cuanto a las tan socorridas condiciones objetivas, ¿podrían haberse dado mejores desde 1936 acá? [...] Por negras que se pinten las condiciones, la IV Internacional debería ser hoy, si no una potencia orgánica, sí una incontestable potencia ideológica.

[...] No, las causas de la deplorable situación en que se encuentra la IV Internacional no son exteriores, sino interiores a ella. Se llaman Socialist Workers Party [SWP], Revolutionary Comunist Party, Parti Communiste Internationaliste, Comité Ejecutivo Internacional [CEI] y Secretariado Internacional [SI]. Contra ellos y su política, se ha alzado la sección española, que ha terminado negándose a aceptar la disciplina de la asamblea, llamada congreso mundial. Nuestra indisciplina es deliberada y tiene bases políticas muy sólidas, de las que CEI y SI han mantenido en la ignorancia a los militantes. Pero, antes de enumerar las principales conviene hacer una rápida historia del conflicto entre nosotros y la dirección mundial.

La primera divergencia grave se produjo en 1941, entre el grupo español emigrado en México y el partido americano. El camarada Munis, en su calidad de miembro del Comité Ejecutivo Internacional, tachó vivamente de oportunista la política del SWP ante la guerra. Su crítica no fue sometida por el SI al CEI, ni publicada siquiera como material de discusión. Había sido sometida, por el autor, de manera explícita, a discusión en el seno del partido americano. Este la ocultó, igual que el SI (los mismos hombres dirigían una y otro). Pero seis meses después, la editaba en folleto público junto con una larga respuesta de Cannon[127]. Sin ningún derecho, sin contar siquiera con el autor de la crítica, sin que el recóndito Secretariado Internacional abriese la boca, el SWP daba como asunto liquidado lo que todavía no había llegado a conocimiento de uno solo de sus militantes. Violaba así la democracia frente a su base, y simultáneamente la disciplina internacional, puesto que el centralismo de que él usa y abusa cuando le conviene, no le permitía desembarazarse de la crítica de un miembro del CEI. ¡Mal se anunciaban las costumbres en el movimiento trotskista, sobre todo teniendo en cuenta la importancia que con la guerra y el triunfo del imperialismo americano tomaba el Socialist Workers Party!

El tiempo iba a agrandar en lugar de disminuir las divergencias. En efecto, la primera crítica de la política del partido americano partía de la suposición que las declaraciones oportunistas durante el proceso de Minneapolis eran un ardid leguleyo, no la política verdadera del partido de los procesados. Equivocación ingenua. El SWP se atuvo en todo a la despreciable defensa nacional antifascista delineada en Minneapolis, sin que en ningún momento hiciera agitación ni acto de lucha contra la guerra. Por otra parte, su defensa de Rusia era mucho más stalinista que trotskista, a la vez pretexto y embozo de su dejación del derrotismo revolucionario, mientras que sus entusiasmos por Tito y otros héroes de la "resistencia nacional" lo alejaban por completo de la política revolucionaria. En realidad, a medida que transcurría la guerra el SWP se distanciaba más de cuanto ha de ser un partido proletario. En Inglaterra y América Latina, las letanías antifascistas de su prensa comenzaron a producir resultados perniciosos. Toda la Internacional corría el riesgo de ser contagiada, y dominada además por la capacidad económica del SWP.

A la necesidad de cortar el paso a los progresos del oportunismo [...] obedeció el folleto "El SWP y la guerra imperialista"[128] [...]. Además de la política ante la guerra imperialista y ante los movimientos de resistencia nacional, la situación exigía discutir el problema de la naturaleza del Estado ruso y del stalinismo exterior. Importancia igual, sino mayor, adquiría el balance de la revolución española, punto crucial en la evolución de las viejas organizaciones obreras y de la conciencia misma del proletariado mundial. Pero los hombres que en New York hacían de Secretariado Internacional tenían muchas más

---

[127]*Defense Policy in the Minneapolis Trial*. International Bulletin, vol. II, june 1942, number 2. Distributed by Pioneer Publishers, New York

[128]Grupo Español en México de la IV Internacional: *El Socialist Workers Party y la guerra imperialista*. Ed. Revolución, México, 1945. [Este folleto puede pedirse al apartado 92062 -08080 Barcelona].

preocupaciones orgánicas que ideológicas. No veían ninguna necesidad de renovación ideológica, ni querían que el problema fuese planteado; les preocupaba únicamente quién dominaría el congreso mundial y los organismo dirigentes que lo preparasen. Por eso nuestras proposiciones de discusión fueron obstinadamente rechazadas.

Mientras tanto, los ejércitos americanos (hay una estricta relación causal entre eso y la evolución de la IV Internacional) avanzaban en Italia, Francia, Bélgica, derrotaban a Alemania y estrechaban la mano de los ejércitos rusos. A retaguardia, los hombres del partido americano iban estableciendo contactos y preparando la combinación orgánica que trotaba en la cabeza de los dirigentes neoyorkinos, faena no lograda sin amplio abuso de la buena fe con la que cualquier trotskista europeo acogía a cualquier trotskista americano. Cuando ese trabajo, de sigilosa preparación orgánica hubo dado frutos, grupos y partidos se encontraron, de golpe y porrazo, ante un hecho consumado que les fue anunciado por una nota semejante a las del Estado Mayor de los Tres Grandes: “En cierto lugar de Europa acaba de celebrarse una conferencia de la IV Internacional...”, etc. Sin la menor discusión, enteramente a espaldas de la base, sin que fuesen siquiera consultados los miembros del CEI, que discrepaban de la política oficial, la conferencia tomó resoluciones de carácter ejecutivo, nombró una dirección que se arrogó plenos poderes conforme a los deseos de Nueva York y puso proa a la organización de un congreso mundial “ad hoc”. En suma, fue punto menos que un golpe de Estado.

Desde México, el Grupo español emigrado protestó enérgicamente y exigió en diversas cartas y documentos una discusión completa de los problemas, la celebración pública del congreso, una representación amplia y democrática y un orden del día concorde con los graves acontecimientos sobrevenidos desde la fundación de la IV Internacional, que plantease las divergencias existentes e hiciese cara a las actuales necesidades del proletariado[129]. Insistimos [...] en que el primer punto del orden del día fuese una discusión amplia de la política seguida por los principales partidos trotskistas ante la guerra y ante los movimientos nacionales en los países ocupados. No admitía la menor duda para nosotros que la IV internacional languidecería política y orgánicamente, si el congreso mostrábase incapaz de condenar sin mitigaciones la política del partido americano en primer lugar, la del inglés en segundo, y algunos aspectos de la política del partido francés, los concernientes a las guerrillas y a la “liberación”. El segundo punto del orden del día, reclamado por nosotros con particular interés, era el balance político de la revolución española, indispensable para apreciar el período histórico actual. Únicamente partiendo del internacionalismo y de la principal experiencia revolucionaria desde 1917, podíase abordar la discusión sobre la naturaleza del régimen ruso, sobre el stalinismo en general, situar objetivos y precisar tácticas. Esfuerzo baldío. Todo lo que conseguimos fue hacernos tratar de desleales [...].

El Secretariado Internacional [...] empezó a editar, al cabo de meses, *Boletines de Discusión*. Así se llamaban unos cuadernos que aparecieron unas 25 veces *sin que permitieran discutir seriamente un solo problema, sin que tratasen ninguno de los acontecimientos mundiales de los diez años anteriores, ni informasen a la base de la política y las divergencias durante la guerra*. Hazaña rara, en verdad. En esas condiciones, el congreso mundial empezaba a perfilarse como una grave amenaza para el porvenir revolucionario del trotskismo. Una vez que el CEI hubo establecido las bases para la elección de las delegaciones, con tres derechos diferentes, según los países recibieran el

[129][Nota original del Grupo comunista internacionalista]: Véanse los documentos: “Decíamos ayer”, “Otra vez sobre el congreso mundial”, “Cuidado”, “La IV Internacional en peligro”, “Carta abierta al PCI, sección francesa de la IV Internacional”, “Índice de mi deslealtad”, “Carta proposición”, “Le manifeste des exégetes”.

bautismo de "grandes", medianos, o se viesen metidos en la morralla de los pequeños, era indudable que al amaño político se añadiría el amaño y el tramposeo orgánicos.

No había más medio de reaccionar contra ese intento, que impidiendo la celebración del congreso. El boycott que desde México propusieron Péret y Munis era una medida urgente de profilaxis. Indispensable para organizar después un verdadero congreso y poner la IV Internacional a la altura de las necesidades políticas. El escrito en que se hacía y se razonaba ampliamente esa proposición fue publicado en español; el SI no se consideró obligado a darlo a conocer sino a última hora, después de haberlo hecho maldecir por un Pleno del CEI y cuando era imposible que ninguna sección reaccionase a tiempo. [...]

El congreso español reunido días antes del mundial, no quiso ratificar la proposición de boycott, no por falta de mayoría, sino para evitar una escisión prematura que habría permitido al SI atribuirse votos que en manera alguna le pertenecían políticamente. Decidió que sus delegados propusieran a los demás sesionar en calidad de asamblea preparatoria de un congreso verdadero. Para nosotros, la celebración de un congreso tan absolutamente impreparado, o mejor dicho, tan deliberadamente preparado para no discutir lo que importaba [...] significaba la ruptura cierta de la organización con los principios revolucionarios. Previéndolo y previniéndose, el congreso español resolvió, de antemano, que la sección aplicase la política por él decidida y que no se sometiese a la disciplina del congreso mundial. [...]

No cesaremos de repetir que el "segundo congreso" de la IV Internacional representará una puñalada trapera para el porvenir del trotskismo como organización revolucionaria mundial. Es absolutamente imposible que la política en él aprobada atraiga a las masas. Tampoco puede educar militantes, y el nivel ideológico y combativo de los propios camaradas que ya tenían una formación, bajará a medida que pase el tiempo. La baja es en la hora actual un hecho bien abultado y visible para quienquiera no esté contaminado de ella, porque el oportunismo no ha comenzado con el "segundo congreso", sino en 1939. Quienes se pretenden Estado Mayor de la revolución mundial, tienen un nivel de socialdemócratas provincianos de principios de siglo. Nuestra oposición al partido americano y sus acólitos, los organizadores y triunfadores del "segundo congreso", era una lucha por la continuidad revolucionaria del trotskismo. No ha podido adquirir todavía la importancia y la trascendencia que tiene, debido a la atonía actual del proletariado, de la cual participa en no pequeña medida la IV Internacional de los Cannon, los Germain y los Da Silva. Pero el triunfo de éstos *no se basa en la actividad ideológica y el entusiasmo de los militantes, sino todo lo contrario*. Irá viéndose con mayor claridad a medida que el proletariado se desperece. El CEI y nosotros representamos dos épocas. En la historia del proletariado mundial, esa ruptura adquirirá más importancia que la lucha de los bolcheviques contra los mencheviques en los quince años anteriores a la revolución rusa, sin la cual jamás habría existido octubre de 1917.

En efecto, las divergencias son de mucha mayor amplitud mundial y profundidad histórica. Nos referimos únicamente a las tres principales, origen de una oposición casi general, desde los más pequeños problemas tácticos, hasta los más complicados y abstractos de carácter histórico o filosófico:

1.- Definición y aplicación práctica del internacionalismo proletario.

2.- Naturaleza del período histórico actual a la luz de la experiencia de la lucha de clases mundial, en particular de la revolución española.

3.- Naturaleza de la sociedad rusa y del stalinismo mundial.

No es la primera vez que lo decimos, pero no por eso podemos prescindir de repetirlo aquí. Durante la guerra, la IV Internacional, cuya única expresión política era el partido americano, abandonó por completo el internacionalismo proletario. Una vez

consumado el hecho, se dio a rehacer, con citas de Trotsky y Lenin truncadas del pensamiento general de ambos, una nueva definición que dejaba el internacionalismo desplumado en simple continuidad de la lucha de clases. [...]

Para nosotros, como para Lenin, Trotsky, Marx y Engels, el internacionalismo proletario no puede ser definido más que como la lucha antipatriótica y mundialmente coincidente de cada proletariado nacional contra su propio capitalismo. Y en tiempo de guerra, lejos de quedarse en mera continuación de la lucha de clases, ha de elevarse, en cada uno de los conflictos cotidianos, a la lucha directa contra la guerra, más concretamente, contra la defensa y la victoria nacional. [...]

Para la política oficial [de la Cuarta], la expresión concreta del derrotismo (?) revolucionario era obedecer las órdenes de los gobiernos imperialistas "democráticos" y no mover un dedo contra la prosecución efectiva de su guerra, ser buenos soldados del Estado Mayor, con el objeto de hacer oír mejor una propaganda destinada a transformar la guerra imperialista... en verdadera guerra contra el fascismo. Yendo al fondo de esa posición, no puede uno dejar de decir que Rooselvet y Cannon, o sea el Secretariado Internacional, coincidían contra Berlín divergiendo en los métodos de lucha [...].

Para nosotros, el derrotismo revolucionario es y será siempre, mientras el capitalismo dure, la acción del proletariado, y en primer lugar de su vanguardia política, contra la defensa nacional. La vanguardia debe esforzarse en organizar manifestaciones y huelgas contra la guerra, particularmente la ocupación de las industrias militares, y en todo momento ha de ligar los movimientos reivindicativos a la acción antibélica. En el frente, más si cabe en la retaguardia, debe destruir sistemáticamente los mitos patrióticos, organizar la fraternización incluso en pequeña escala, y crear entre los soldados la convicción de que su deber no es "vencer al enemigo", sino capturar y aniquilar su propio estado mayor. En suma, el derrotismo revolucionario es la propaganda ideológica y la acción de los internacionalistas destinada a conseguir que obreros y soldados vuelvan armas contra sus connacionales gobernantes y den la mano al proletariado de los otros países en guerra. La patria no es defendible de ninguna de las maneras, por más moños antifascistas o anti-cualquier cosa que se le cuelguen. Trátese de descarado triunfalismo nacionalista o de mentiroso triunfalismo revolucionario a la SWP-SI, quienquiera no centre su propaganda y su actividad contra la defensa nacional, traiciona el internacionalismo.

Cannon y el SI han conseguido, en el "segundo congreso mundial" llevar su vergonzante ruptura con el internacionalismo proletario al rango de política oficial de la IV Internacional, al hacer aprobar el *Informe de Actividad* llamado *Diez años de Combate*. El sofoco deliberado de la discusión previa no tenía otro objeto. Así, mientras nosotros proponíamos que se discutiese la política oficial ante la guerra imperialista, el SI llenaba sus *Boletines* con [temas] tan apasionantes y graves como la entrada o no entrada de los trotskistas ingleses en el Partido Laborista, y las fútiles divergencias entre Cannon y Schatman o entre Frank y Craipeau. El costo de esa operación de embrutecimiento y castración política será la muerte del trotskismo como corriente revolucionaria mundial. Las cosas han llegado, desgraciadamente, a un punto en que no hay otra forma de impedirlo que destituir inmediatamente al Comité Ejecutivo mundial, Secretariado Internacional incluido, anular el llamado segundo congreso, condenar severamente sus resoluciones y emprender una reconstrucción política en el sentido indicado por nosotros.

Tal es la más importante de las razones que han impelido a la sección española a la rebeldía. Sabemos perfectamente que eso comporta el deber y el compromiso de llegar a la creación de una nueva organización internacional. [...] La lucha por la revolución mundial no puede tener en cuenta más que consideraciones históricas. A menos que el proletariado fracase en su tentativa de acabar por siempre con la explotación, nosotros y no el trotskismo mayoritario crearemos el organismo proletario de la revolución mundial.

El segundo y tercer puntos principales de divergencia entre nosotros y los señores de arriba, no son en realidad más que consecuencia del primero, pero consecuencia importantísima. En efecto, si la IV Internacional se ha mostrado incapaz de interpretar la experiencia de la luchas de clases mundial desde la revolución rusa a la española, igual que de modificar su opinión sobre la naturaleza del Estado y la economía rusos, débese a su ruptura con el internacionalismo proletario. La afirmación cotidiana de éste dictaba de la más imperativa manera reconsiderar la "defensa incondicional de la URSS", junto con la noción "Estado obrero degenerado", y por consecuencia el programa de transición también. Los dirigentes de la IV Internacional, en cambio, han tenido que asirse desesperadamente a la "defensa incondicional de la URSS" y al programa de transición, para echar una cortina de humo a su abandono del internacionalismo. Se vanaglorian constantemente de fidelidad al troskismo precisamente en lo que éste tiene de menos esencial y duradero.

El segundo punto, la apreciación del actual período histórico, es terreno vedado para los dirigentes cuartistas. Viven ellos en el interregno de dos guerras imperialistas, calcando día a día la táctica de los bolcheviques frente a los mencheviques. El capitalismo se encuentra, a su juicio, en la misma etapa que durante la década de los veinte, sin otra novedad que un margen inferior de "estabilidad relativa", las nacionalizaciones y la concentración general de la economía siguen preparando las "bases objetivas" de la revolución social, el stalinismo ha venido a ocupar el lugar de los mencheviques y el reformismo, y cualquier gobierno Thorez, Togliatti o Pasionaria equivaldría al gobierno Kerensky. Las masas están hinchadas de ilusiones en el stalinismo y por consecuencia los revolucionarios deben ofrecer a éste el frente único "para desenmascaralo", pedir que gobierne sin ministros burgueses, como los bolcheviques hicieron con Kerensky, que nacionalice las industrias y la banca y que dé a los obreros el control de la producción.

En 1917 todo eso sirvió de palanca al movimiento revolucionario porque correspondía al estado de las diversas fuerzas de clase existentes, al grado de experiencia y a la psicología de las masas. Actualmente es un esquema muerto, que si a alguien puede servir de palanca es a la contrarrevolución mundial, de la cual forma parte el stalinismo. Desde la revolución rusa hasta la española, ha habido una modificación profunda en los elementos constitutivos de la lucha de clases y en la psicología de las masas, que anula casi todas las viejas ideas tácticas. Nos es imposible desarrollar aquí este tema en toda su amplitud, pero debemos, sin embargo, indicar lo esencial. El capitalismo ha entrado ya francamente en su fase de decadencia, aunando en el Estado, el organismo más representativo de la explotación del hombre por el hombre, la concentración de la propiedad y una concentración paralela de la violencia. La línea divisoria entre las clases explotadoras y explotadas ha dejado de pasar en general, (aunque todavía no de manera absoluta) por la posesión privada de los medios de producción. El nuevo lindero lo marca el goce de la plusvalía y el ejercicio de la violencia a través del Estado. No sólo está superada la vieja definición del objetivo revolucionario: "abolición de la propiedad privada", sino que, en su decadencia, el capitalismo pasará necesariamente por esa abolición. Y, cosa aún más importante, quienes cada día se perfilan mejor como candidatos a la primacía política durante esa etapa, son los líderes políticos y sindicales de las antiguas organizaciones obreras, particularmente los stalinistas. El objetivo de la revolución proletaria no puede ser definido hoy sino como la supresión del carácter capitalista de los medios de producción y del reparto de los productos. Habiendo sido incapaces, los dirigentes de la IV Internacional, de descubrir el mecanismo de decadencia del capitalismo, ¿cómo iban a crear una organización revolucionaria? Por eso siguen situando al stalinismo, igual que el viejo reformismo, en el campo obrero, cuando en realidad representa una expresión mucho más acabada de la explotación y la violencia capitalistas

que la del "burgués insaciable y cruel" del himno internacional. La revolución española, que clausura todo un período de la lucha de clases e inicia otro, ha preocupado a los dirigentes de la IV Internacional tanto como las fases de las nueve lunas de Júpiter. En la zona roja española, el stalinismo fue ejecutor directo de la contrarrevolución capitalista, la que puso en práctica, económicamente, por medio de la nacionalización y del control obrero. Su gobierno no se parecía en nada al de Kerensky; representaba una contrarrevolución de un tipo más acabado, más al día de las necesidades del capitalismo mundial, que el gobierno de Franco o el de Hitler mismo. En fin, si los dirigentes de la IV Internacional no se hubieran negado obstinadamente a reconocer la transformación de las condiciones de la lucha de clases mundial desde la revolución rusa a la española (todo por ocultar su abandono del derrotismo revolucionario) tampoco se habrían visto en la vergüenza de aplaudir, en Europa Oriental, a la contrarrevolución stalinista. Mientras el proletariado era expropiado y desarmado por medio de la nacionalización y de la penetración de la GPU, los dirigentes cuartistas se amotinaban a favor del stalinismo. ¿Qué revolucionario puede considerarse en buena compañía con ellos? En 1917, el programa y la táctica de la revolución democrática, que había sido el de los bolcheviques durante quince años, revelóse bruscamente sobrepasado e inútil. El pensamiento y la autoridad política de Lenin consiguieron introducir nuevas ideas, y gracias a eso el proletariado tomó el poder político por primera vez en la historia. Refiriéndose a la oposición entre Lenin y los bolcheviques leales al antiguo programa, Trotsky ha dicho: "todos eran esclavos de viejas fórmulas". En la IV Internacional, la esclavitud a las viejas fórmulas, reforzada por intereses oportunistas no muy nuevos y consolidada por el triunfo del imperialismo americano, no ha podido ser vencida por nosotros y los demás núcleos revolucionarios. Pero no serán los votos de un oscuro "segundo congreso" los que crearán una Internacional.

El problema de la naturaleza del Estado ruso y del stalinismo mundial denuncia con viva crueldad el conservadurismo ideológico en que ha caído el trotskismo oficial. Es inútil buscar en su pensamiento ningún análisis del sistema de producción y distribución ruso. Todas sus ideas al respecto, toda su penetración analítica se reduce en realidad a esto: la economía rusa desconoce los burgueses propietarios individuales de fábricas, minas, bancos, tierras. etc., y por consecuencia no es capitalista. Por este procedimiento, al lado del cual el peor materialismo mecánico adquiere visus de dúctil y dialéctico, se ha prohibido así mismo reconocer como un hecho el triunfo de la contrarrevolución, mientras no reaparezcan los propietarios individuales. Igual daría afirmar que no lo reconocerán nunca, pues los capitalistas individuales correspondieron a una época determinada de la evolución, que no volverá, pase lo que pase en el mundo. ¿Quién que no se haya acostumbrado, como el CEI, a servirse de los ojos para no ver, puede negar hoy que el proceso de desaparición del burgués individual en los más tradicionales países capitalistas está ya considerablemente avanzado, y que el automatismo propio de la decadencia del sistema tiende a hacerlo desaparecer por completo? Si la expropiación de los burgueses y la conversión de los medios de producción en propiedad del Estado por él controlada y dirigida equivaliese a destrucción del capitalismo, entonces, el stalinismo habría tenido enteramente razón contra el trotskismo y sería el más grande edificador de la futura sociedad socialista. En realidad, eso vienen a decir indirectamente. De ahí su absoluta incapacidad para dirigirse a las masas y de comprender las tareas revolucionarias del momento.

La expresión suprema del capitalismo no son los burgueses propietarios individuales de capital, sino un mecanismo determinado de producción y distribución que Carlos Marx definía así: "La producción de plusvalía, o sea, la extracción de sobretrabajo, es el contenido específico y el fin de la producción capitalista, prescindiendo de cualquier

transformación del orden mismo de la producción a consecuencia de la dependencia del trabajo con respecto al capital", (*El Capital*. Editorial Cénit, p. 215).

En efecto, que el trabajo dependa del capital individual, el del burgués, o del capital del Estado, como en Rusia o en las empresas nacionalizadas de cualquier otro país, seguirá siendo trabajo asalariado, mera mercancía, y como tal fuente de explotación. Y los productos en general no perderán el carácter de mercancía que tienen hoy, mientras sea mercancía la fuerza de trabajo, es decir el hombre. Imposible suprimir el capitalismo sin suprimir el trabajo asalariado de la inmensa mayoría de los desposeídos. Capital y salario son formas paralelas e indeterminadas, como lo son, en otro plano, producción y distribución, reflejo de aquellas.

Precisamente, el triunfo de la contrarrevolución en Rusia se ha efectuado, no por un camino imposible, la vuelta a un período ido, sino mediante el capitalismo de Estado. Todas las lacras, vicios y contradicciones del viejo capitalismo, que la decadencia natural del mismo acentúa, se han encontrado multiplicadas en Rusia, porque la revolución fracasada concentraba todos los poderes económicos, políticos, judiciales, policíacos y distributivos en manos del Estado, el organismo capitalista por excelencia.

Por su parte, los partidos stalinistas de todo el mundo, ¿qué otra cosa son sino organismos ejecutantes del sistema ruso, que por ser una contrarrevolución antiproletaria representa, tanto y mejor que el viejo capitalismo, los intereses de la decadencia del sistema frente a las aspiraciones generales de los explotados y de la humanidad?

Pero basta. No entra en un llamamiento desarrollo completo. Basta eso para indicar por qué los dirigentes de la IV Internacional, incapaces de absorber esta tremenda experiencia y la del resto del proletariado mundial hasta la revolución española y el fin de la segunda guerra imperialista, condenan a la impotencia, a la desaparición y al desprestigio, una organización que tenía ante sí el más placentero porvenir revolucionario.

He ahí, camaradas troskistas del mundo, por qué la sección española no podía someterse a la disciplina del "segundo congreso", ni aceptar tratos con el CEI elegido en él. Nos veíamos obligados a seguir nuestro propio camino hacia la creación de una organización revolucionaria internacional. Estamos seguros de que, cualquiera sean las dificultades (y no serán pocas) daremos al fin y al cabo cima a esa obra, porque nuestras ideas concuerdan con el estado actual del proceso histórico y con las necesidades revolucionarias e inmediatas del proletariado. El desarrollo futuro de la lucha de clases mundial dará cada día mayor importancia a nuestros análisis y previsiones. El horizonte del desenvolvimiento teórico y de la acción práctica irá abriéndose ante nosotros, mientras que los meses y los años lo irán cerrando a los "esclavos de viejas fórmulas", que ya hoy no pasan de ser malos exégetas.

Otros grupos trotskistas se han negado, como nosotros, a aceptar la disciplina oportunista. Junto con ellos hemos llegado a la constitución de un Comité Internacional de la Izquierda Marxista, cuyo objeto es preparar la convocación de una conferencia internacional que establezca las bases ideológicas y programáticas de un partido mundial. Vamos a hacer lo que propusimos insistentemente dentro de la IV Internacional y que la dirección de ésta ni siquiera se dignó a tomar en consideración. No hay conciliación posible entre nosotros y los mayoritarios del "segundo congreso". Encallados en el oportunismo y la estulticia, son estériles como las mulas y otros híbridos.

La organización fundada por León Trotsky quedará ineluctablemente muerta en manos de los Cannon, Gabriel, Frank, Haston y Da Silva, a menos que sean inmediatamente destituidos o que rápidamente se llegue a la revalorización ideológica y orgánica indispensable. Que cada uno tome posición.

París, julio 1949.

El Comité Central del Grupo comunista-internacionalista de España. E[steban] Bilbao, J. Costa [Jaime Fernández], A[gustín] Rodríguez, B[enjamín] Péret, R[oberto] Montero, G. Munis

3.53. "Resolution sur l'Espagne". *Bulletin Interieur du SI de la IV Internationale*, mai 1949

El VII Pleno del CEI constata que el camarada Munis y los camaradas españoles que le han seguido en la constitución de un grupo que publica en Francia el órgano *Revolución*, se han puesto, mediante su actividad posterior al Congreso Mundial y particularmente después de la Conferencia española de los días 28 y 29 de octubre de 1948, fuera de la Internacional, al rehusar responder a los repetidos llamamientos para proseguir una actividad disciplinada en el seno de la sección española de la IV Internacional, y al abandonar públicamente la línea política y la disciplina de la Internacional.

En consecuencia, el VII Pleno decide considerar que han dejado definitivamente de ser miembros de la Internacional.

ADOPTADO POR UNANIMIDAD

3.54. "Carta de Natalia Sedova-Trotsky al Comité Ejecutivo de la IV Internacional. (México, 9 de mayo 1951)"

Camaradas: sabéis muy bien que no estoy políticamente de acuerdo con vosotros desde hace cinco o seis años, desde el fin de la guerra, e incluso antes. La posición que habéis tomado sobre los importantes acontecimientos de los últimos tiempos me muestra que en lugar de corregir vuestros anteriores errores, permanecéis en ellos y los profundizáis. En la vía que habéis emprendido habéis llegado al punto en el que ya no me es posible seguir silenciosa y limitarme a protestas privadas. Ahora debo expresar mis opiniones públicamente.

[...] Tras muchas reflexiones y dudas sobre un problema que me ha afligido profundamente, he decidido que debo deciros que no veo otra vía que la de afirmar que nuestros desacuerdos no me permiten ya permanecer por más tiempo en vuestras filas. [...]

Obsesionados por viejas y superadas fórmulas continuáis considerando al Estado estalinista como un Estado obrero. No puedo ni quiero seguiros en este punto. Desde el inicio de la lucha contra la burocracia usurpadora, LD Trotsky repitió prácticamente cada año que el régimen se desplazaba hacia la derecha, en las condiciones de retraso de la revolución mundial y de posesión de todas las posiciones políticas por la burocracia en Rusia. En diversas ocasiones subrayó que la consolidación del estalinismo en Rusia llevaba a un deterioro de las posiciones económicas, políticas y sociales de la clase obrera, y al triunfo de una aristocracia tiránica y privilegiada. Si esta tendencia continúa, dijo, la revolución se agotará y el capitalismo será restaurado. Desgraciadamente esto es lo que se ha producido, aunque bajo formas nuevas e inesperadas. No hay ningún país del mundo en el que las ideas de los auténticos defensores del socialismo sean perseguidas de forma tan bárbara [como en Rusia]. Debería estar claro para todos que la revolución ha sido completamente destruida por el estalinismo. Sin embargo, vosotros seguís diciendo que bajo este régimen inaudito, Rusia es aún un Estado obrero. Considero esto como un ataque al socialismo. El estalinismo y el Estado estalinista no tienen absolutamente nada de

común con un Estado obrero y con el socialismo. Son los más peligrosos enemigos del socialismo y de la clase obrera.

Ahora consideráis que los Estados de Europa oriental en los que el estalinismo ha establecido su dominio durante y después de la guerra son igualmente Estados obreros. Esto equivale a decir que el estalinismo ha desempeñado un papel socialista revolucionario. No quiero ni puedo seguiros en este punto. Tras la guerra e incluso antes de que acabara, existió un movimiento revolucionario de masas en esos países. Pero no fueron esas masas quienes tomaron el poder y no fueron Estados obreros los que se establecieron con sus luchas. Es la contrarrevolución estalinista quien tomó el poder, reduciendo estos países a la condición de esclavos del Kremlin, estrangulando a las masas trabajadoras, sus luchas revolucionarias y sus aspiraciones revolucionarias. Al considerar que la burocracia ha establecido Estados obreros en esos países, le asignáis a esa burocracia un papel progresivo e incluso revolucionario. Al propagar esta monstruosa mentira, denegáis a la IV Internacional toda razón fundamental de existencia como partido mundial de la revolución socialista. En el pasado siempre hemos considerado al estalinismo como una fuerza contrarrevolucionaria con todas las connotaciones del término. Vosotros ya no lo hacéis, pero yo sigo haciéndolo.

[...] Lo más intolerable de todo es la posición que habéis adoptado sobre el tema de la guerra. La tercera guerra mundial que amenaza a la humanidad sitúa al movimiento revolucionario ante los problemas más difíciles, las situaciones más complejas, las decisiones más graves. Nuestra posición no puede adoptarse sino después de discusiones muy serias y lo más libres posibles. Pero frente a los acontecimientos de los años recientes, continuáis preconizando la defensa del Estado estalinista y comprometiendo a todo el movimiento en esa defensa. Ahora incluso sostenéis a los ejércitos del estalinismo en la guerra en la que se encuentra sometido el pueblo coreano. No puedo ni quiero seguiros en este punto.

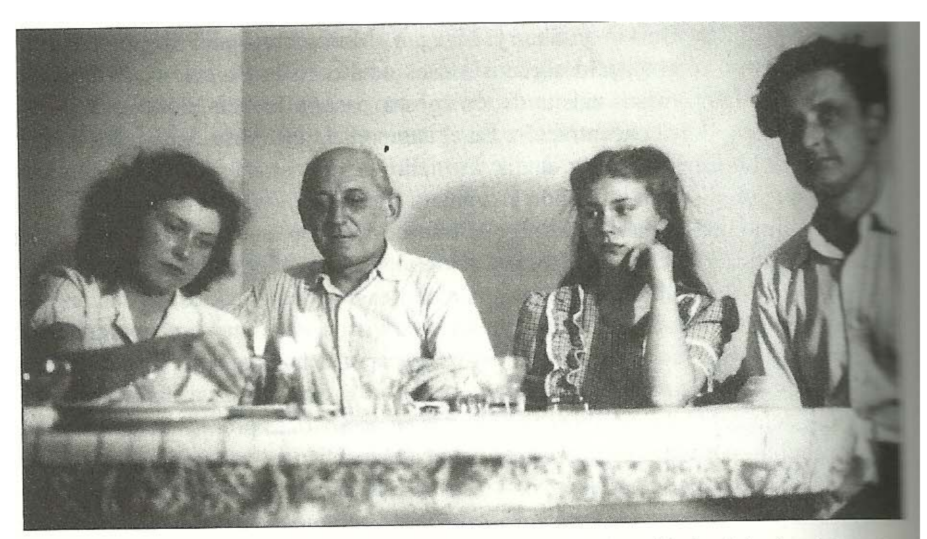
[...] Sé muy bien que afirmáis con frecuencia que criticáis al estalinismo y que lo combatís. Pero el hecho es que vuestra crítica y vuestra lucha pierden su valor y no pueden dar resultado alguno porque están determinados por vuestra posición de defensa del Estado estalinista y subordinados a ésta. Cualquiera que defienda ese régimen de bárbara opresión, abandona, independientemente de sus motivos, los principios del socialismo y del internacionalismo.

En el mensaje que me ha sido enviado por el último congreso del SWP, se ha escrito que las ideas de Trotsky continúan guiándoos. Debo deciros que he leído esas palabras con amargura. Como habéis podido constatar por lo que acabo de escribir, no veo esas ideas en vuestra política. Confío en esas ideas. Estoy convencida que la única salida a la actual situación es la revolución socialista y la autoemancipación del proletariado mundial.

Natalia Sedova-Trotsky. México, 9 mayo 1951

ILUSTRACIONES

Benjamín Péret y Manuel Fernández-Grandizo "Munis. Columna Internacional "Lenin" del POUM

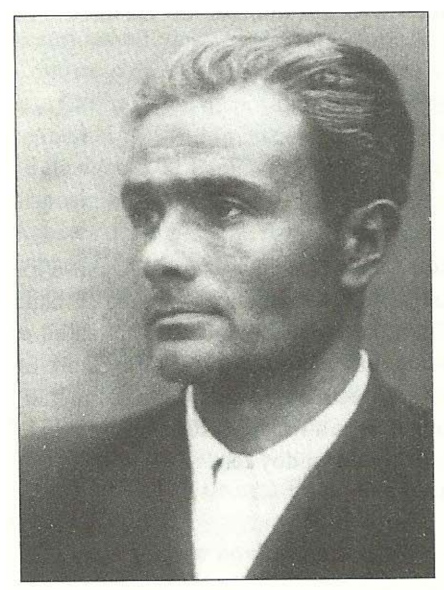


Benjamín Péret (entre las dos mujeres) y Manuel Fernández-Grandizo «Munis» (a la derecha), en los años cuarenta. Archivos de Jaime Fernández.

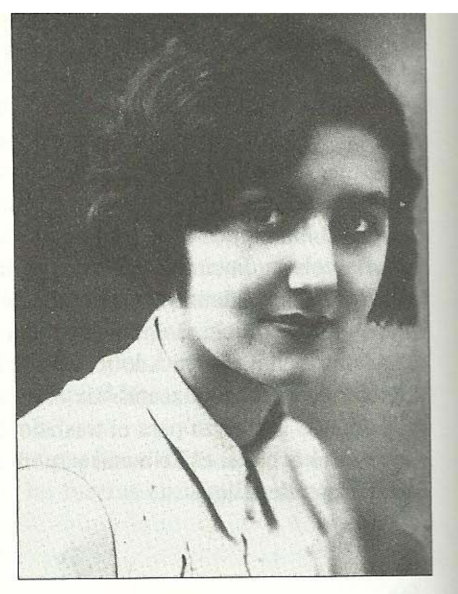


La Columna Internacional Lenin del POUM. Foto tomada en el cuartel Lenin de la calle de Tarragona, en Barcelona. Bajo la empuñadura de la hoz, que aparece en la primera bandera, está Virginia Gervasini «Sonia». A su izquierda, Nicola di Bartolomeo «Fosco», y a la izquierda de éste, Enrico Russo, capitán de la Columna. Sentado, el tercero desde la izquierda, es Renato Pace. Fotografía publicada en *La Commune* n.º 148, de 21-10-1938.

Nicola di Bartolomeo "Fosco". Virginia Gervasini "Sonia". Jaime Fernández Rodríguez y Manuel Fernández-Grandizo



Nicola di Bartolomeo «Fosco», en 1940. Archivo del Centro Studi Pietro Tresso.



Virginia Gervasini «Sonia», en los años treinta. Archivo del Centro Studi Pietro Tresso.



A la izquierda, con zamarra, Jaime Fernández Rodríguez; a la derecha, con abrigo, Manuel Fernández-Grandizo Martínez «Munis». En el penal de Santoña (Santander), hacia 1954. Archivos de Jaime Fernández.

Portadas prensa trosquista: *Le Soviet*, *Comunismo*, *Contra la Corriente*, *Lucha de Clases*, *Boletín*, *19 de Julio*, *La Voz Leninista*, *Nuevo Curso*, *Comunismo*


Le Soviet

Comunismo

Contra la Corriente

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES: UNIOS!

Lucha de Clases

ORGANO DE LA SECCION ESPAÑOLA DE LA IV INTERNACIONAL

EN TODOS LOS PAISES

COMITES OBREROS

POR EL BOICOT TOTAL

A LA ESPAÑA FASCISTA

LA COMPAÑERA de TROTSKY ACUSA

Viva el 3 de Mayo 1937!

BOLETIN

19 DE JULIO

Balance y fomento de la Revolución Española

ARTICULOS:

Por qué fué vencido el proletariado español — L. TROTZKY

Palabras postreras de — R. TAGORE

Marasmo del centrismo político — G. MUNIS

Manifiesto de la IV Internacional

"19 de Julio" al proletariado alemán

EDITORIALES:

Aquí estamos. Del Frente Popular a la Unidad Nacional.

Rostov muestra el camino. La miseria en España.

LA VOZ LENINISTA

Nuevo Curso

BOLETIN ESPAÑOL DE INFORMACION

SUMARIO

COMUNISMO

Diversas portadas de la prensa trosquista (1936-1948).

ÍNDICE ONOMÁSTICO

También en Alejandría Proletaria:

- * Alarma. Boletín de Fomento Obrero Revolucionario. Primera Serie (1958-1962) y números de Segunda y Tercera Serie (1962-1986)
- * Broué, Pierre. Bibliografía en red
- * G. Munis Obras Completas y otros textos
- * Guillamón, Agustín. Selección de obras, textos y artículos.
- * Just, Stéphane. Bibliografía en red (en francés)
- * Just, Stéphane. Escritos
- * Marcel Bleibtreu
- * Textos de apoyo
- * Textos de Jaime Balius (Los Amigos de Durruti)

Textos de Munis en Alejandría Proletaria:

- **Análisis de un vacío. Cincuenta años después del trotskismo**
- **Carta a Klement, 1937**
- **Carta a un obrero poumista. La bandera de la IV Internacional es la única bandera de la revolución proletaria, 1938**
- **Carta abierta al Partido Comunista Internacionalista, 1947**
- **Discurso pronunciado por G. Munis, en el Panteón Moderno, ante el cadáver de Trotsky, 1940**
- **El golpe de estado Casado-Besteiro-Chamberlain-Bonnet, 1939**
- **El terror amarillo en España, 1939**
- **Errores y particularidades del POUM, Munis, 1937**
- **Informe sobre la actividad del Grupo Español en México de la IV Internacional, 1946**
- **Informe sobre la situación, el trabajo, las perspectivas y las necesidades de los bolcheviques-leninistas de España, 1939**
- **Informe sobre le Congreso Mundial (París, Mayo de 1948), 1949**
- **La consigna del momento, Munis, 1937**
- **La IV Internacional en peligro, N. Sedova-Trotsky, B. Péret, G. Munis, 1947**
- **La Junta Revolucionaria y los "Amigos de Durruti" (Tribuna ideológica), 1937**
- **La lucha simultánea contra el fascismo y contra el gobierno Negrín-Prieto-Stalin establece la frontera... , 1938**
- **La situación en España y las tareas de los bolchevique-leninistas, 1940**
- **Lecciones de una derrota (entrevista), 1939**
- **Obras Completas. Tomo I. Revolución y contrarrevolución en Rusia. G. Munis**
- **Obras Completas. Tomo II. Lucha de clases. Teoría y práctica. G. Munis**
- **Obras Completas. Tomo III. Internacionalismo. Sindicatos. Organización de clase. G. Munis**
- **Obras Completas. Tomo IV. Jalones de derrota, promesa de victoria. G. Munis**
- **Posiciones y recorrido de un internacionalista. G Munis (1912-1989); Comité Editorial Obras Completas de Munis, 2011**
- **Qué son las Alianzas Obreras, 1934**

- **Significado histórico del 19 de Julio, 1943**
- **Sólo la lucha organizada de las masas podrá detener el avance de la contrarrevolución staliniano-burguesa, 1937**
- **Tras la derrota, ¿por dónde comenzar el trabajo? , 1939**
- **¡Vivan los combatientes de Mayo! , 1944**
- **¿Crisis de la Generalidad o crisis nacional?, G. Munis, 1937**

Responsabilidad para esta edición:



Para contactar con Alejandría Proletaria:
germinal_1917@yahoo.es
Nos encontrarás en:
http://grupgerminal.org/?q=node/517